

Antiguo Testamento

S E M I N A R I O



GUÍA DE ESTUDIO PARA EL ALUMNO

**Preparada por el Sistema
Educativo de la Iglesia**

**Publicada por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE.UU.**

Ciertas cosas que debes saber acerca del Antiguo Testamento . . 1	
Es un testimonio de Cristo	1
La historia del Antiguo Testamento	1
Un vistazo del Antiguo Testamento — El índice de temas . . 1	
Cómo puedes beneficiarte del estudio del Antiguo Testamento	1
Cómo utilizar este manual 1	
Introducción	2
La comprensión de las Escrituras	2
El estudio de las Escrituras	2
Programa de estudio individual supervisado de seminarios . . 2	
Programa de seminario diario	2
El estudio de las Escrituras 2	
Programa de lectura para el Antiguo Testamento	4
Ayudas de estudio en las ediciones de las Escrituras de los Santos de los Últimos Días	5
Pasajes correlacionados	5
Guía para el Estudio de las Escrituras	5
Ayudas para las palabras y las frases	5
La Traducción de José Smith de la Biblia	5
Índice de lugares geográficos y mapas	5
Encabezamientos de los capítulos y de las secciones, y resumen de los versículos	5
Técnicas para estudiar	5
Antes de comenzar a leer	5
Durante la lectura	5
Después de leer	7
Los libros de Génesis, Moisés y Abraham 9	
Abraham 3 La vida preterrenal y el concilio de los cielos	9
Moisés 1 “Esta es mi obra y mi gloria”	10
Génesis 1; Moisés 2 La Creación	11
Génesis 2; Moisés 3 La creación de Eva	12
Génesis 3; Moisés 4 La Caída	13
Génesis 4; Moisés 5 El sacrificio y la familia de Adán	15
Génesis 5; Moisés 6 Enoc enseña los primeros principios del Evangelio	16
Génesis 5; Moisés 7 Sión es llevada al cielo	17
Génesis 6; Moisés 8 La predicación de Noé	19
Génesis 7 El diluvio	20
Génesis 8 Para la lluvia	20
Génesis 9 Un nuevo comienzo	21
Génesis 10 Los descendientes de Noé	22
Génesis 11 La torre de Babel	22
Abraham 1 Abraham desea recibir el sacerdocio	23
Abraham 2 Abraham recibe convenios de Dios	23
Génesis 12–13 No haya ahora altercado	24
Génesis 14 Abraham se encuentra con Melquisedec	25
Génesis 15 Se confirma un convenio	25
Génesis 16 Abraham contrae matrimonio con Agar	26
Génesis 17 El convenio abrahámico	26
Génesis 18 ¿Hay para Dios alguna cosa difícil?	27
Génesis 19 Sodoma y Gomorra	28
Génesis 20–21 El cumplimiento de una promesa	28
Génesis 22 El sacrificio de Isaac	28
Génesis 23 La muerte de Sara	30
Génesis 24 Una esposa para Isaac	30
Génesis 25 ¿Qué valor tiene el convenio?	31
Génesis 26–27 Jacob recibe las bendiciones del convenio	31
Génesis 28 La experiencia sagrada de Job	32
Génesis 29 Los hijos de Jacob: Parte 1	33
Génesis 30 Los hijos de Jacob: Parte 2	33

Génesis 31 Jacob se va de Padan-aram	34
Génesis 32 Jacob viaja de regreso a casa	34
Génesis 33 Jacob se encuentra con Esaú	35
Génesis 34 Los hechos de venganza de los hijos de Jacob	35
Génesis 35 Jacob regresa a Bet-el	35
Génesis 36–37 José y la túnica de diversos colores	36
Génesis 38–39 La rectitud de José	37
Génesis 40 José en la cárcel	38
Génesis 41 José y Faraón	38
Génesis 42 Los hermanos de José van a Egipto	39
Génesis 43 Los hermanos de José regresan a Egipto	39
Génesis 44 José prueba a sus hermanos	40
Génesis 45 José se da a conocer a sus hermanos	40
Génesis 46 ¡El reencuentro del padre y del hijo!	41
Génesis 47–48 Jacob adopta a los hijos de José	41
Génesis 49 Las bendiciones patriarcales de los hijos de Israel	42
Génesis 50 Jacob y José mueren	43
El libro de Éxodo 43	
Éxodo 1 Las parteras valientes	44
Éxodo 2 Los primeros años de la vida de Moisés	44
Éxodo 3 La zarza ardiente	45
Éxodo 4 Moisés regresa a Egipto	45
Éxodo 5 Un faraón despiadado	46
Éxodo 6 Yo soy Jehová	46
Éxodo 7–10 Las plagas	47
Éxodo 11–12 La Pascua	48
Éxodo 13 Los primogénitos	49
Éxodo 14 El cruce del Mar Rojo	49
Éxodo 15 Las murmuraciones, Parte 1	50
Éxodo 16 Las murmuraciones, Parte 2	50
Éxodo 17 Las murmuraciones, Parte 3	51
Éxodo 18 Cómo se evitó que Moisés desfalleciera	51
Éxodo 19 En el Monte Sinaí	52
Éxodo 20 Los Diez Mandamientos	53
Éxodo 21–23 Ojo por ojo, diente por diente	54
Éxodo 24 Setenta ancianos ven a Dios	54
Éxodo 25–27, 30 El tabernáculo	54
Éxodo 28–29 Los sacerdotes del templo	55
Éxodo 31 Se reciben llamamientos para trabajar en el tabernáculo	56
Éxodo 32 El becerro de oro	56
Éxodo 33 Moisés ve nuevamente al Señor	57
Éxodo 34 La ley menor	58
Éxodo 35–40 Se edifica y se dedica el tabernáculo	58
El libro de Levítico 58	
Levítico 1 Los holocaustos	59
Levítico 2–7 Las demás ofrendas	60
Levítico 8–9 La consagración de Aarón y de sus hijos	60
Levítico 10 Los poseedores del sacerdocio deben ser santos	60
Levítico 11 Una “Palabra de Sabiduría” para los israelitas	61
Levítico 12 Lo limpio y lo inmundo	61
Levítico 13–14 La lepra	62
Levítico 15–16 El día de la Expiación	62
Levítico 17–18 El evitar las prácticas idólatras	63
Levítico 19–20 “Santos seréis, porque santo soy yo”	63
Levítico 21–22 La santidad del sacerdocio	64
Levítico 23–25 Las festividades y los días santos	64
Levítico 26–27 Bendiciones o maldiciones	64

El libro de Números	65	Jueces 16	Sansón y Dalila	91
Números 1-4	El censo	Jueces 17-21	Israel sufre por motivo de su desobediencia	92
Números 5-8	Se agregan nuevas leyes a la ley de Moisés	El libro de Rut	92	
Números 9	La primera Pascua en el desierto	Rut 1	“A donde quieras que tú fueres, iré yo”	92
Números 10	La partida de Sinaí	Rut 2	Rut conoce a Booz	93
Números 11	Los israelitas se dejan llevar por sus deseos	Rut 3-4	Rut conoce a Booz	93
Números 12	El sostener o el rechazar al Profeta	El Primer Libro de Samuel	94	
Números 13-14	En busca de la tierra prometida	1 Samuel 1	“Por este niño oraba”	94
Números 15	Cómo obtener el perdón	1 Samuel 2	Los hijos de Elí	95
Números 16	La rebelión en contra del Profeta	1 Samuel 3	Samuel oye al Señor	96
Números 17-19	Los resultados de un incidente trágico	1 Samuel 4-6	El arca del pacto	96
Números 20	Treinta y ocho años de frustración	1 Samuel 7	El arrepentimiento trajo consigo la victoria	96
Números 21	La serpiente de bronce	1 Samuel 8	“Danos un rey”	97
Números 22-24	La historia de Balaam	1 Samuel 9-10	Saúl es ungido rey	98
Números 25-26	La maldición sobre Israel	1 Samuel 11	Saúl conduce a Israel a la batalla	98
Números 27	Se escoge a un nuevo líder para Israel	1 Samuel 12	Jehová sigue siendo el Rey	99
Números 28-30	Los antiguos mandamientos siguen vigentes	1 Samuel 13	Saúl actúa tontamente	99
Números 31	La muerte de Balaam	1 Samuel 14	Un juramento tonto	99
Números 32	El establecimiento de Rubén y de Gad	1 Samuel 15	La importancia de la obediencia	100
Números 33-36	Instrucciones acerca de la tierra prometida	1 Samuel 16	El Señor escoge a un nuevo rey	100
El libro de Deuteronomio	74	1 Samuel 17	Davit y Goliat	101
Deuteronomio 1-3	Un repaso de la historia	1 Samuel 18-23	Saúl atenta contra la vida de David	101
Deuteronomio 4	“Guárdate”	1 Samuel 24	Respeto por el ungido del Señor	102
Deuteronomio 5	Los Diez Mandamientos	1 Samuel 25-26	Ama a tus enemigos	102
Deuteronomio 6	El gran mandamiento	1 Samuel 27	David entre los filisteos	103
Deuteronomio 7	El matrimonio dentro del convenio	1 Samuel 28	La oscuridad espiritual de Saúl	103
Deuteronomio 8	¡Recuerda!	1 Samuel 29-31	El éxito de David y la muerte de Saúl	103
Deuteronomio 9-10	El Señor ayudará	El Segundo Libro de Samuel	103	
Deuteronomio 11	Bendiciones o maldiciones: Escoge	2 Samuel 1-3	Después de la muerte de Saúl	104
Deuteronomio 12-13	Cómo evitar las prácticas malvadas	2 Samuel 4-5	David es coronado rey	104
Deuteronomio 14-17	La conducta del pueblo de Dios	2 Samuel 6	El arca del pacto llega a Jerusalén	104
Deuteronomio 18	Profetas verdaderos y falsos	2 Samuel 7	David desea construir un templo	104
Deuteronomio 19-25	Leyes específicas para un pueblo escogido	2 Samuel 8-10	El triunfo político y personal de David	105
Deuteronomio 26	Nuestra deuda con Dios	2 Samuel 11-12	Los errores trágicos que cometió David	106
Deuteronomio 27-28	Las bendiciones y las maldiciones	2 Samuel 13-14	Los pecados de los hijos de David	107
Deuteronomio 29-30	El regreso al Señor	2 Samuel 15-18	Absalón intenta llegar a ser rey	107
Deuteronomio 31-32	El cántico de Moisés	2 Samuel 19-20	David sigue teniendo problemas	108
Deuteronomio 33	Se bendice a cada tribu	2 Samuel 21-23	Más acerca de David	108
Deuteronomio 34	La despedida de Moisés	2 Samuel 24	Más sobre los errores de David	108
El libro de Josué	82	El Primer Libro de los Reyes	108	
Josué 1	“Esfuézate y sé valiente”	1 Reyes 1-2	La muerte de David	109
Josué 2	Se envían espías a Jericó	1 Reyes 3	¿Qué te dará?	109
Josué 3-4	El cruce del río Jordán	1 Reyes 4	Salomón organiza el reino	110
Josué 5	Un visitante especial	1 Reyes 5-7	Salomón edifica un templo	110
Josué 6	La caída del muro	1 Reyes 8	Se dedica el templo	110
Josué 7	La conquista de la ciudad de Hai	1 Reyes 9	El Señor se le aparece a Salomón	111
Josué 8	La toma de Hai	1 Reyes 10	La reina de Sabá visita a Salomón	112
Josué 9	El engaño de los gabaonitas	1 Reyes 11	Salomón se aleja del Señor	112
Josué 10	El sol y la luna se detienen	1 Reyes 12	Un reino dividido	112
Josué 11-21	La conquista de Canaán sigue adelante	1 Reyes 13-14	Problemas por partida doble	113
Josué 22	El establecimiento al oriente del Jordán	1 Reyes 15-16	Reyes nuevos, problemas viejos	113
Josué 23-24	“Escogeos hoy”	1 Reyes 17	Elías el profeta	113
El libro de los Jueces	88	1 Reyes 18	Elías contra los 450 sacerdotes de Baal	114
Jueces 1	¿Quién peleará por nosotros?	1 Reyes 19	Elías el profeta aprende más sobre el Espíritu Santo	115
Jueces 2-3	Aod libera a Israel	1 Reyes 20-21	La desobediencia continua de Acab	115
Jueces 4-5	Débora, la profetiza	1 Reyes 22	El profeta Micaías	116
Jueces 6-8	Gedeón	El Segundo Libro de los Reyes	116	
Jueces 9-10	El ciclo continúa	2 Reyes 1	El rey busca la ayuda de los ídolos	117
Jueces 11-12	El relato de Jefé	2 Reyes 2	Elías el profeta fue llevado al cielo	117
Jueces 13	El nacimiento de Sansón	2 Reyes 3-4	Milagros	118
Jueces 14-15	Un error tras otro			

2 Reyes 5	La curación de Naamán.	118
2 Reyes 6-7	El confiar en el profeta	119
2 Reyes 8	Rectitud entre una gran iniquidad ...	119
2 Reyes 9-10	Los descendientes de Acab son destruidos	119
2 Reyes 11-14	Más reyes inicuos, parte 1	120
2 Reyes 15-16	Más reyes inicuos, parte 2	120
2 Reyes 17	El Reino del Norte de Israel (las diez tribus) llevado cautivo	120
2 Reyes 18-19	El recto rey Ezequías	121
2 Reyes 20	Más acerca de Ezequíasv	122
2 Reyes 21	El inicuo rey Manasés	122
2 Reyes 22-23	El poder de la Palabra	123
2 Reyes 24-25	Babilonia lleva cautivo a Judá	123
El primero y el segundo libro de las Crónicas 124		
1 Crónicas 22:5-19	La preparación para la edificación del templo	124
1 Crónicas 29:29	"Los hechos del rey David"	124
2 Crónicas 3:1	Salomón comienza la edificación del templo	124
2 Crónicas 7:1-12	La gloria de Jehová	124
2 Crónicas 11:13-17	Regresan los levitas	124
2 Crónicas 15	Asa obedece el consejo del profeta ...	125
2 Crónicas 20	Josafat, hijo de Asa	125
2 Crónicas 26:14-21	Uzías contrae lepra	125
2 Crónicas 29:1-11	"No os engañéis"	126
2 Crónicas 36:11-16	La iniquidad en Jerusalén	126
El libro de Esdras 126		
Esdras 1	Ciro cumple la profecía	127
Esdras 2	¿Quiénes regresaron?	127
Esdras 3-6	La edificación del templo	128
Esdras 7	Esdras, maestro de la ley	128
Esdras 8	La jornada a Jerusalén	128
Esdras 9-10	Los casamientos con mujeres que no eran israelitas	129
El libro de Nehemías 129		
Nehemías 1	La oración de Nehemías	130
Nehemías 2	Nehemías va a Jerusalén	130
Nehemías 3-4	Los que levantan los muros enfrentan oposición	131
Nehemías 5	Nehemías, un gran líder	131
Nehemías 6	Nehemías termina los muros	131
Nehemías 7	Los nombres de los que regresaron ...	131
Nehemías 8	Esdras lee las Escrituras al pueblo ...	132
Nehemías 9-10	El poder de la palabra	132
Nehemías 11-12	La dedicación del muro	132
Nehemías 13	Nehemías continúa predicando el arrepentimiento	133
El libro de Ester 133		
El libro de Job 134		
Job 1	Job lo pierde todo, excepto	135
Job 2	Más pruebas para Job	135
Job 3	¿Para qué he nacido?	135
Job 4-31	Los amigos de Job le dan consejos ...	136
Job 32-37	El otro amigo	136
Job 38-39	El Señor habla	136
Job 40-42	Job supera la prueba	137
El libro de Salmos 137		
Salmos 22	Un salmo sobre Jesucristo	138
Salmos 23	"Jehová es mi pastor"	139
Salmos 24	El gozo de la venida del Señor	139
Versículos seleccionados de Salmos 140		
Los Proverbios 140		
Proverbios	Una reseña	141
Eclesiastés o El predicador 142		
Eclesiastés 1-2	"Todo es vanidad"	142
Eclesiastés 3	Mientras puedas, aprovecha lo mejor de la vida	142
Eclesiastés 4-5	¿Qué te hace feliz?	142
Eclesiastés 6	Todo sigue siendo vanidad	143
Eclesiastés 7-11	Cómo encontrar algo de contentamiento en la vida	143
Eclesiastés 12	La conclusión	143
El cantar de los cantares de Salomón 144		
El libro de Isaías 144		
Isaías 1	Isaías llama a Israel al arrepentimiento	144
Isaías 2	Vengan al monte del Señor	145
Isaías 3	Las profecías sobre los orgullosos ...	146
Isaías 4	Las bendiciones para los humildes ...	146
Isaías 5	Los pecados de Israel	146
Isaías 6	Isaías ve al Señor	147
Isaías 7-8	Confía en el Señor	147
Isaías 9	Profecía sobre la venida del Mesías ...	148
Isaías 10	Los destructores serán destruidos ...	148
Isaías 11	Acontecimientos futuros	148
Isaías 12	Alabemos al Señor	149
Isaías 13-14	Babilonia y Lucifer	149
Isaías 15-23	Las profecías en contra de las naciones que no sirvan al Señor ...	149
Isaías 24	La destrucción de un mundo inicuo ...	151
Isaías 25	Isaías alaba al Señor	151
Isaías 26	El canto de alabanza de Isaías	151
Isaías 27	El Señor y Su viña	151
Isaías 28	Consejos para un pueblo orgulloso ...	152
Isaías 29	Una obra maravillosa y un prodigio ...	152
Isaías 30-32	La confianza en el Señor	153
Isaías 33-34	La segunda venida de Jesucristo	153
Isaías 35	Un mensaje de esperanza	153
Isaías 36-39	La historia del rey Ezequías	154
Isaías 40	El poder y la grandeza del Señor ...	154
Isaías 41-47	Redentor de Israel	154
Isaías 48	Una invitación a regresar	155
Isaías 49	Un mensaje al Israel esparcido	156
Isaías 50	Volverse al Señor	157
Isaías 51-52	¡Despierta! Y ven al Señor	157
Isaías 53	Se profetiza el sufrimiento de Jesucristo	157
Isaías 54	El marido bondadoso	158
Isaías 55	Una invitación del Señor	158
Isaías 56	El Señor salva a todas las naciones ...	159
Isaías 57	El Señor tiene el poder de sanar ...	159
Isaías 58	El ayuno y el día de reposo	159
Isaías 59	Pecados y consecuencias	160
Isaías 60	Levántate, resplandece	160
Isaías 61	La misión del Señor y de Sus siervos ...	160
Isaías 62	La redención de la casa de Israel ...	161
Isaías 63	La segunda venida de Jesucristo	161
Isaías 64	La oración de los justos	161
Isaías 65	El Milenio	161
Isaías 66	La esperanza de Sión	162
El libro de Jeremías 162		
Jeremías 1	El llamamiento de Jeremías	162
Jeremías 2-3	Los pecados de Judá y el mensaje de Jeremías	163
Jeremías 4-6	"No tenemos por qué arrepentirnos" ..	163
Jeremías 7	El sermón de Jeremías acerca del templo	163
Jeremías 8	Otros juicios contra Judá	164
Jeremías 9-10	Jeremías llora y ora por Judá	164
Jeremías 11-15	Los juicios de Dios	164

Jeremías 16	Una esperanza para los últimos días .. 165	Oseas 6	Dios desea que el arrepentimiento sea sincero 187
Jeremías 17	Los pecados de Judá 166	Oseas 7-10	Israel cosecha lo que sembró 188
Jeremías 18-19	El alfarero y Judá 166	Oseas 11	Las evidencias del amor de Dios 188
Jeremías 20	Los sufrimientos de Jeremías 166	Oseas 12-14	Un llamado para volverse al Señor . . . 188
Jeremías 21-22	Profecías para dos reyes 166	El libro de Joel 188	
Jeremías 23	Los falsos profetas 167	Joel 1	Lo que aprendemos de una invasión de langostas 189
Jeremías 24	Los frutos buenos y malos 167	Joel 2	¿Quién podrá sobrevivir ese día? . . . 189
Jeremías 25-26	El rechazar a los profetas lleva a la cautividad 168	Joel 3	Una gran batalla 189
Jeremías 27-28	El yugo de Babilonia 168	El libro de Amos 190	
Jeremías 29	La carta de Jeremías a los cautivos . . 168	Amos 1-2	La condenación de Israel y de las naciones circunvecinas 190
Jeremías 30	El Señor promete ayuda 168	Amos 3	La función de los profetas 190
Jeremías 31	El recogimiento de Israel 169	Amos 4	El Señor ha tratado de ayudar 191
Jeremías 32	Jeremías compra tierra 170	Amos 5	Busca al Señor y vivirás 191
Jeremías 33	La paz en Jerusalén 170	Amos 6	¡Ay de los que se dejen estar! 191
Jeremías 34	La condenación de Sedequías y de los judíos 170	Amos 7-9	Cinco visiones que tuvo Amós 192
Jeremías 35	Los recabitas 171	El libro de Abdías 192	
Jeremías 36	El escriba Baruc 171	Abdías	La redención de los muertos 192
Jeremías 37-44	Babilonia conquista a Judá 171	El libro de Jonás 193	
Jeremías 45	Los justos también enfrentan pruebas . 172	Jonás 1-2	¿Se puede huir del Señor? 193
Jeremías 46-51	La destrucción de diversas naciones . 172	Jonás 3-4	Jonás en Nínive 193
Jeremías 52	Los últimos escritos de Jeremías. . . . 172	El libro de Miqueas 194	
Las lamentaciones de Jeremías 173		Miqueas 1-2	Tanto Israel como Judá iban a caer . . 194
Lamentaciones 1	Las consecuencias del pecado 173	Miqueas 3	Se reprende a los líderes inicuos 194
Lamentaciones 2-4	Por qué fue castigado Judá 173	Miqueas 4	El Señor reinará en Sión 195
Lamentaciones 5	La súplica de Jeremías 174	Miqueas 5	La venida del Mesías 195
The Book of Ezequiel 174		Miqueas 6-7	Los pecados de Israel y la misericordia del Señor 195
Ezequiel 1	La visión que tuvo Ezequiel de la gloria de Dios 175	El libro de Nahum 195	
Ezequiel 2-3	El llamamiento que recibió Ezequiel . 175	El libro de Habacuc 196	
Ezequiel 4-5	Profecías sobre la destrucción de Jerusalén 176	Habacuc 1-2	Preguntas y respuestas 196
Ezequiel 6-7	El pecado y la destrucción 176	Habacuc 3	La oración de Habacuc 196
Ezequiel 8-11	Por qué fue conquistada Jerusalén . . 176	El libro de Sofonías 196	
Ezequiel 12-17	¿Por qué el cautiverio? 176	Sofonías 1-2	Día de juicios 196
Ezequiel 18	La responsabilidad del pecado 177	Sofonías 3	Palabras de aliento 197
Ezequiel 19-20	Cuando los líderes no quieren escuchar 177	El libro de Hageo 197	
Ezequiel 21-24	La iniquidad lleva a la destrucción . . 178	Hageo 1	Se debe terminar el templo 198
Ezequiel 25-32	El castigo de otras naciones 178	Hageo 2	Es preciso continuar edificando 198
Ezequiel 33	Los atalayas en la torre 179	El libro de Zacarías 198	
Ezequiel 34	Los pastores de Israel 179	Zacarías 1-6	Las ocho visiones de Zacarías 199
Ezequiel 35	La destrucción de Edom 180	Zacarías 7-8	La Jerusalén del presente y la del futuro 199
Ezequiel 36	Un mensaje de esperanza 180	Zacarías 9	La venida del Rey 199
Ezequiel 37	Dos visiones de la Restauración 180	Zacarías 10	Promesas para los últimos días 199
Ezequiel 38-39	La batalla de Gog y Magog 181	Zacarías 11-13	Los judíos y su Salvador 200
Ezequiel 40-42	La visión del templo que tuvo Ezequiel 181	Zacarías 14	La segunda venida de Jesucristo 200
Ezequiel 43-44	La gloria de Dios llena el templo 181	El libro de Malaquías 201	
Ezequiel 45-46	Se habla más sobre el templo 182	Malaquías 1	La adoración hipócrita 201
Ezequiel 47	Las aguas salutíferas del templo 182	Malaquías 2	Se llama a los sacerdotes al arrepentimiento 201
Ezequiel 48	Israel se congrega y el Señor está con él . 182	Malaquías 3-4	La venida del Señor 201
El libro de Daniel 182			
Daniel 1	Los fieles jóvenes israelitas 183		
Daniel 2	El sueño de Nabucodonosor 183		
Daniel 3	Los tres jóvenes valientes 184		
Daniel 4-5	Dos reyes orgullosos 185		
Daniel 6	Daniel en el foso de los leones 185		
Daniel 7-12	Las visiones y los sueños proféticos de Daniel 186		
El libro de Oseas 186			
Oseas 1-3	Un convenio matrimonial 186		
Oseas 4-5	Los pecados de Israel y de Judá 187		

Ciertas cosas que debes saber acerca del Antiguo Testamento

Es un testimonio de Cristo

Al igual que todas las Escrituras, el Antiguo Testamento es un testigo y un testimonio de que Dios vive, de que Jesús es el Salvador de la humanidad y de que debemos adorarlos y obedecer Sus enseñanzas con el fin de obtener paz en esta vida y vida eterna después de la muerte.

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento, y con Él fue con quien hablaron Abraham y Moisés. Él fue quien inspiró a Isaías y a Jeremías; y fue Él quien predijo, por medio de esos hombres escogidos, los acontecimientos futuros” (“La palabra del Señor a Sus profetas”, *Liahona*, octubre de 1977, pág. 64).

Después de Su resurrección, Jesús se apareció a dos hombres que recorrían el camino de Jerusalén a Emaús y citó profecías del Antiguo Testamento acerca de Sí mismo, que los llenaron del Espíritu e hicieron que el testimonio ardiera en su corazón (véase Lucas 24:13–32). Al estudiar el Antiguo Testamento, busca las evidencias y los principios que te enseñen más acerca de Jesucristo y de cómo aplicar Su Evangelio en tu vida. Como parte del programa de estudios, utiliza un cuaderno para anotar los conceptos y las asignaciones. Si lo deseas, separa una parte especial del cuaderno para anotar, de lo que hayas aprendido, aquello que enseñe específicamente de Cristo o testifique de Él. Quizás tu corazón también se llene con el testimonio de Jesucristo a medida que lo busques en el Antiguo Testamento.

La historia del Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento comienza con la creación de Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer. Después, relata brevemente la historia de la posteridad de Adán y Eva hasta la época de Noé, cuando un gran diluvio destruyó a todas las personas y los animales con excepción de Noé, su familia y los animales que había en el arca. Una vez terminado el relato de la historia de Noé, el Antiguo Testamento registra brevemente los acontecimientos que precedieron a la vida de Abraham, que entró en convenios (promesas sagradas) con Dios y recibió promesas especiales de Él concernientes a su posteridad. Las promesas que Dios hizo a Abraham se llaman el “convenio abrahámico” (véase “Abraham, convenio de” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*). El convenio abrahámico continuó con Isaac, hijo de Abraham, y con su nieto Jacob, a quien el Señor le cambió el nombre por el de Israel. Luego, el Antiguo Testamento registra los tratos de Dios con Su pueblo del convenio, los descendientes de Jacob, a quienes se les llamó la “casa de Israel” o los “hijos de Israel”.

Un vistazo del Antiguo Testamento—El índice de temas

Al comienzo de la Biblia, mira la Tabla de todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento y el orden en que se encuentran. Cuando los registros del Antiguo Testamento se compilaron, no todos los libros que lo componen se colocaron en orden cronológico; por lo tanto, sería una buena idea que marcaras el índice de temas para recordar las diversas clases de Escrituras del Antiguo

Testamento. Por ejemplo, escribe en el índice de temas, al lado del nombre de cada libro, el término que corresponda a ese libro según la descripción siguiente:

1. *La ley.* El Pentateuco, son los libros que van desde Génesis hasta Deuteronomio a los cuales muchas veces se les llama “la ley”. En virtud de que Moisés los escribió, también se les llama “los cinco libros de Moisés”. Génesis comienza con la creación del mundo y de Adán y Eva, y Deuteronomio termina con la muerte de Moisés. Esos cinco libros hablan sobre los convenios que Dios hizo con el hombre y sobre los mandamientos que éste debe obedecer como parte de ese convenio.
2. *La historia.* Los libros que van desde Josué hasta Ester relatan la historia de los hijos de Israel durante más de seiscientos años, a partir de la muerte de Moisés. A esos libros se les llama comúnmente “la historia”. Por lo general, se encuentran colocados en orden cronológico; sin embargo, 1 y 2 Crónicas son esencialmente la misma historia que se relata en 1 y 2 Reyes, pero escrita por otro autor.
3. *La poesía.* Los libros que van desde Job hasta Eclesiastés se encuentran repletos de enseñanzas y revelaciones escritas en forma poética; por lo tanto, a esta sección se le conoce como “la poesía”. El Cantar de los cantares de Salomón se encuentra también dentro de la sección poética aun cuando, de acuerdo con el profeta José Smith, no es un escrito inspirado (véase “Cantares de Salomón” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 30). El libro de Salmos contiene palabras para la música sagrada de esa época.
4. *Los profetas.* Los libros que van desde Isaías hasta Malaquías contienen las enseñanzas de varios profetas durante la época en que los hijos de Israel tuvieron reyes. No se encuentran en orden histórico, y no se sabe la razón por la cual aparecen en el orden en que están.

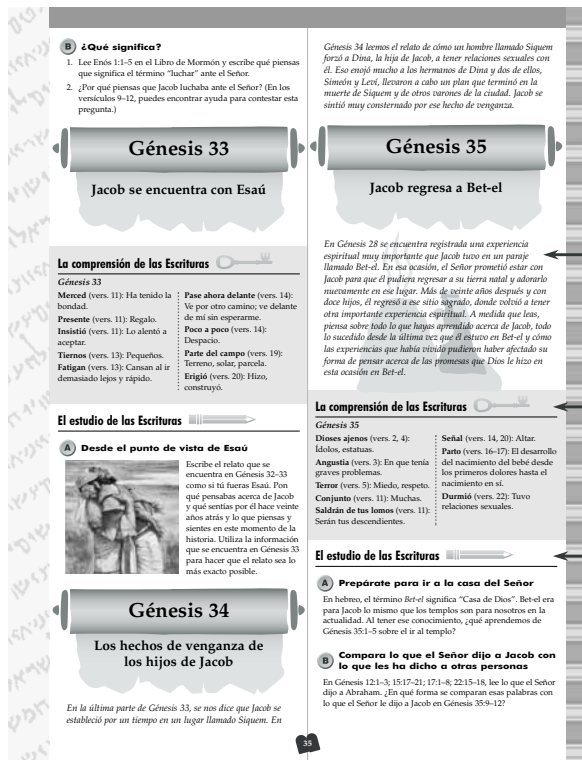
Cómo puedes beneficiarte con el estudio del Antiguo Testamento

Los relatos del Antiguo Testamento son los más famosos de la historia. Si no los conociéramos, gran parte del Nuevo Testamento, del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios no tendrían sentido. Pero debemos hacer mucho más que limitarnos a conocer los relatos que contiene; debemos aprender la verdadera doctrina que encierran y aplicarla a nuestra vida.

Al estudiar diligentemente el Antiguo Testamento, sentirás que a veces el Espíritu te toca el corazón y te ayuda a parecerte más a Cristo. Durante cientos de años el Antiguo Testamento ha ayudado a las personas que tienen fe a cumplir con el plan del Padre Celestial.

Cómo utilizar este manual

Como el título lo dice, es una guía para el estudio de las Escrituras. Este manual te proporciona ayuda en los siguientes aspectos.



A Introducción

Impreso debajo de cada pergamino encontrarás instrucciones sobre los capítulos de las Escrituras que se te hayan asignado para leer y explicaciones relacionadas con los capítulos que no se te hayan asignado. La sección “Introducción” contiene el siguiente tipo de información:

- El ambiente histórico.
- Una explicación de cómo se relaciona ese bloque de Escrituras con los capítulos anteriores y los que le siguen.
- Preguntas en las que debes pensar, tanto antes de la lectura como durante ella, con el fin de concentrarte en el mensaje de ese bloque de Escrituras.

B La comprensión de las Escrituras

La sección “La comprensión de las Escrituras” proporciona ayuda en los casos de palabras o frases difíciles, junto con comentarios para comprender las ideas y los conceptos que esos pasajes de las Escrituras enseñan. A menudo, dentro de esos comentarios se encuentran citas de las Autoridades Generales.

C El estudio de las Escrituras

La sección “El estudio de las Escrituras” contiene preguntas y ejercicios que te ayudarán a descubrir los principios del Evangelio que se encuentran en las Escrituras, a reflexionar sobre ellos y a ponerlos en práctica. Esos ejercicios debes hacerlos en un cuaderno o en una hoja de papel por separado, ya que este manual no proporciona espacio para que los hagas.

Los siguientes pasos te ayudarán en tu estudio de las Escrituras:

- Comienza con una oración.
- Lee la introducción del capítulo que vas a estudiar y toma en cuenta las técnicas de estudio que se encuentran en la sección “Antes de comenzar a leer” (véase la pág. [5]).

- Lee los capítulos asignados. Durante el transcurso de la lectura, consulta la sección “El estudio de las Escrituras” de este manual para obtener ayuda. Utiliza las técnicas para estudiar que se encuentran en “Durante la lectura” (véase la pág. [5]). Utiliza un cuaderno o una hoja de papel para tomar notas y escribir las preguntas. Escribe también las impresiones y los pensamientos que sean importantes para ti.
- Haz los ejercicios que se encuentran en la sección “El estudio de las Escrituras” del capítulo que estés estudiando. En ocasiones, se te da a elegir los ejercicios que desees hacer. Sin embargo, si deseas aprender más acerca del Antiguo Testamento, termina todos los ejercicios.

Programa de estudio individual supervisado de seminarios

Si participas en el programa de estudio individual supervisado de seminarios, la gráfica de lectura que aparece más adelante te mostrará qué debes leer cada semana del programa de seminarios. Recuerda que el seminario es un programa diario de educación religiosa, que la lectura de las Escrituras, con oración, debe ser diaria, y que debes trabajar en tus asignaciones del seminario todos los días escolares, aun cuando no asistas diariamente a las clases de seminario. Si tienes más o menos de treinta y seis semanas en el año de seminario, el maestro te indicará que capítulos debes leer en una semana y qué asignaciones debes terminar. La lectura de las Escrituras y el uso de este manual debe llevarte de treinta a cuarenta minutos cada día escolar que no asistas a las clases de seminario.

Cada semana debes entregarle al maestro las páginas del cuaderno en que hayas escrito tus impresiones acerca de las Escrituras y las preguntas que contestaste esa semana. El maestro las leerá, las contestará y te devolverá el cuaderno. Si lo deseas, puedes tener dos cuadernos para ir alternando o escribir en hojas perforadas que puedas sacar de una carpeta y entregar con lo que hayas hecho esa semana; y, una vez que el maestro te las devuelva, puedes volver a colocarlas en la carpeta.

Programa de seminario diario

Si te has inscrito en un programa de seminario diario, utiliza esta guía de estudio tal como te lo indique el maestro.

El estudio de las Escrituras

Este manual es una guía que te ayudará a leer, estudiar y comprender las Escrituras. La mayoría del tiempo de estudio lo pasarás leyendo y pensando acerca de las Escrituras; por lo tanto, esta sección se ha incluido para ayudarte a obtener un mayor beneficio de tu estudio.

Cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, el élder Howard W. Hunter, dio a los miembros de la Iglesia un valioso consejo acerca del estudio de las Escrituras, el cual se resume más abajo. Si lo deseas, escribe esas ideas en una tarjeta u hoja de papel y ponla en un lugar donde puedas verla mientras estudies.

- Lee con detenimiento para comprender las Escrituras.
- Estudia todos los días.
- Establece una hora fija para estudiar todos los días.
- Estudia en un lugar dónde puedas concentrarte sin distracciones ni interrupciones.
- Dedica un tiempo determinado al estudio en lugar de leer una cierta cantidad de capítulos o páginas: sesenta minutos

es lo ideal, treinta minutos es un gran logro, pero aun quince minutos pueden ser también de gran beneficio.

- Ten un plan de estudios.
(Véase “El estudio de las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1980, págs. 96–99.)

Una vez que hayas seguido ese consejo, hay dos cosas más que te ayudarán en el estudio de las Escrituras: La *Guía para el estudio de las Escrituras* y el utilizar buenas técnicas de estudio.

Programa de lectura para el Antiguo Testamento

Días en que leí diez minutos o más							Capítulos asignados que leí esta semana							
D	L	M	M	J	V	S	Semana 1	“El estudio de las Escrituras”						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 2	Abraham 3:22–28 Moisés 1 2 3 4						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 3	Moisés 5 6 7						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 4	Moisés 8 Génesis 6:14–22 7 8 9:1–17 11:1–9						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 5	Abraham 1 2 Génesis 13 14:13–24 15 16 17						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 6	Génesis 18 21:1–21 22 23 (ejercicio)						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 7	Génesis 24 25:19–34 27 28 29 30:1–24 32 33						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 8	Génesis 35 37 39 40 41						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 9	Génesis 42 43 44 45 46 49 50 TJS Génesis 50:24–38						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 10	Éxodo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 11	Éxodo 12 13 14 15:22–27 16 17						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 12	Éxodo 18 19 20–24						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 13	Ejercicios para Éxodo 25–27, 30 28 29 32 33 34						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 14	Levíticos 1 10 11 14 16 19 26						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 15	Números 6 9 11 12 13 14 16 21:4–9 22 23 24 27:12–23						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 16	Deuteronomio 4 6 7:1–6 8 10:10–22 26 28 30 32						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 17	Josué 1 2 3 4 5:10–15 6 7 10 23 24						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 18	Jueces 6 7 8 13 14 15 16 Rut 1 2 3 4						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 19	1 Samuel 1 2 3 7 8 9 10						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 20	1 Samuel 13 15 16 17 24 26						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 21	2 Samuel 7 9 11 12 13 14						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 22	1 Reyes 3 8 9:1–9 11 12 17 18 19						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 23	2 Reyes 2 4 5 6 17 18 19 22 23						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 24	Selecciones de 1 y 2 Crónicas 2 Crónicas 15 20 Ezra 9 10 Nehemías 1 6 8						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 25	Ester 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Job 1 2 3 38 42						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 26	Salmos 22 23 24 Versículos seleccionados de Salmos, de Proverbios Eclesiastés 1 2 4 5 12						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 27	Isaías 1 2 4 5 11 14						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 28	Isaías 24 29 30:15–21 33:14–17 40 42:1–7 47:5–10						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 29	Isaías 48 49 50 53 55 58 61:1–9 65:17–25						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 30	Jeremías 1 7 9:23–24 16 17:5–8, 19–27 23 29:11–14						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 31	Jeremías 30 31 33:15–18 52 Lamentaciones 1 5 Ezequiel 2 3						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 32	Ezequiel 11:16–20 18 20:33–44 33 34 37						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 33	Daniel 1 2 3 6						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 34	Oseas 1 2 3 13:9–14 Joel 2 Amós 3 4 5:4–6, 14–15 8:11–12 Abdías 1:21						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 35	Jonás 1 2 3 4:1–11 Miqueas 3 5:2 6:7–8 Habacuc 3:17–18 Sofonías 3 Hageo 1						
D	L	M	M	J	V	S	Semana 36	Zacarías 9:9 10 11:12–13 12:10 13:6 14 Malaquías 3 4						

Ayudas de estudio en las ediciones de las Escrituras de los Santos de los Últimos Días

Pasajes correlacionados

Un pasaje correlacionado es una referencia de las Escrituras que te llevará a obtener más información y comprensión acerca del tema que estés estudiando.

Por ejemplo, en la combinación triple hay notas al pie de la página que indican qué otros pasajes de las Escrituras se relacionan con determinado versículo, o que explican ciertas expresiones. La Biblia también contiene algunas referencias correlacionadas.

Guía para el Estudio de las Escrituras

La *Guía para el Estudio de las Escrituras* comprende muchas palabras y temas, en orden alfabético, con referencias de los cuatro libros canónicos de la Iglesia; además, ofrece definiciones y explicaciones relacionadas con varios nombres y temas bíblicos.

Ayudas para las palabras y las frases

Las palabras y las frases se encuentran catalogadas con las siguientes anotaciones:

- “HEB” define una palabra en el idioma hebreo (la lengua original del Antiguo Testamento).
- “GR” define las palabras en griego (la lengua original del Nuevo Testamento).
- “MO” indica que una expresión es un modismo (una palabra o frase que se utilizó en una forma específica cuando las Escrituras se escribieron pero que por lo general no se utiliza en la actualidad).

La Traducción de José Smith de la Biblia

El Señor mandó al profeta José Smith estudiar la Biblia y solicitar revelación con el fin de obtener una traducción bíblica más completa y fiel (véase D. y C. 37:1; 73:3–4). Por consiguiente, el profeta José Smith hizo varios cambios importantes en la Biblia, en aquellas partes en que no había sido traducida correctamente (véase los Artículos de Fe 1:8). A esos cambios los llamamos la “Traducción de José Smith”, la cual se abrevia con la sigla “TJS”. La Traducción de José Smith se encuentra en el apéndice de la *Guía para el Estudio de las Escrituras* titulado “Selecciones de la traducción de José Smith de la Biblia en inglés.

Índice de lugares geográficos y mapas

Los lugares geográficos y los mapas que se encuentran en el apéndice de la *Guía para el Estudio de las Escrituras* son de gran ayuda para encontrar los lugares que se citan en las Escrituras; algunas ediciones de la Biblia también tienen mapas muy útiles.

Encabezamientos de los capítulos y de las secciones, y resumen de los versículos

Los encabezamientos de los capítulos y de las secciones, y los resúmenes de los versículos explican o dan una importante información de los antecedentes que te serán de gran utilidad para comprender lo que lees. Por ejemplo: ¿qué información útil obtienes al leer el encabezamiento de Doctrina y Convenios 89?

El tener las ayudas de estudio que se encuentran en las ediciones de las Escrituras de los Santos de los Últimos Días es como tener

una pequeña colección de libros de referencias a tu disposición: ¡todos en un solo lugar!

Técnicas para estudiar

Nefi dijo que debíamos “deleita[rnos]” (2 Nefi 32:3) en las Escrituras y Jesús mandó a los nefitas “escudriñ[arlas] diligentemente” (3 Nefi 23:1). Esa forma de estudiar implica más que el simple hecho de leerlas rápidamente. Las siguientes ideas y técnicas te ayudarán a aprender más mientras estudies, éstas se dividen en tres categorías: antes de comenzar a leer, durante la lectura y después de leer.

Antes de comenzar a leer

La oración

Las Escrituras se escribieron por inspiración; por consiguiente, se comprenden mucho mejor cuando tenemos la compañía del Espíritu. En el Antiguo Testamento, aprendemos acerca de un sacerdote llamado Esdras, que “había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová” (Esdras 7:10). Cuando oramos cada vez que vamos a leer las Escrituras, preparamos nuestro corazón para hacerlo.

Obtener información sobre los antecedentes históricos

El entender los antecedentes históricos de las Escrituras te ayudará a obtener una comprensión mayor durante el transcurso de la lectura. La *Guía para el Estudio de las Escrituras* proporciona antecedentes históricos y una breve reseña del contenido de cada libro y de los temas principales. Los encabezamientos de las secciones de Doctrina y Convenios proporcionan una breve explicación de los antecedentes históricos de las revelaciones. Este manual ofrece también algunos antecedentes de muchos de los capítulos de las Escrituras. Si tienes tiempo, puedes consultar otros libros y manuales aprobados por la Iglesia que tengan antecedentes acerca del pasaje de las Escrituras que leas.

Haz preguntas

Antes de comenzar a leer, sería conveniente que te hicieras preguntas como éstas: “¿Quién escribió estos versículos?” “¿Para quién?” “¿Por qué se ha incluido esta enseñanza en las Escrituras?” “¿Qué deseo saber o aprender durante mi lectura de hoy?” y “¿Qué desearía el Señor que yo aprendiera de estos pasajes de las Escrituras?” A medida que leas, trata de encontrar respuestas a tus preguntas. Recuerda que también puedes utilizar las ayudas de estudio que se encuentran en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* o buscar las respuestas en los manuales o en las publicaciones de la Iglesia.

Lee los encabezamientos de los capítulos

Los subtítulos de los capítulos resumen con pocas palabras el contenido de cada capítulo. El fijarse en los subtítulos de un capítulo antes de comenzar a leerlo, no sólo es un buen hábito de estudio sino que te preparará también para que te hagas preguntas y busques las respuestas durante la lectura de ese capítulo.

Durante la lectura

No tengas miedo de detenerte

La mayoría de las pepitas de oro no se encuentran sobre la superficie, es necesario escarbar para encontrarlas. Tu estudio de las Escrituras te será de mayor beneficio si andas despacio o te detienes y pones en práctica algunas de las sugerencias que se mencionan a continuación.

Busca el significado de las palabras que no entiendas

Utiliza un diccionario. En ocasiones, al buscar una palabra que piensas que conoces, encuentras que tiene otros conceptos que desconocías. La sección “La comprensión de las Escrituras” de este manual te ayudará a comprender muchas palabras y frases difíciles.

Debes saber que algunas veces el Señor ha inspirado a Sus profetas para que incluyan explicaciones en sus escritos con el fin de ayudarnos a conocer el significado de algunas palabras y frases. Por ejemplo: lee Mosíah 3:19 y pregúntate qué quiere decir volverse como un niño.

Utiliza las ayudas de estudio que se encuentran en la Guía para el Estudio de las Escrituras

Véase la sección “Ayudas de estudio en las ediciones de las Escrituras de los Santos de los Últimos Días” en la pág. 00 [4].

Aplica los pasajes de las Escrituras

El utilizar tu nombre en un versículo hace que la enseñanza de ese pasaje de las Escrituras sea más personal. Por ejemplo, en Moisés 1:39 ¿qué diferencia habría si utilizaras tu nombre en lugar de la palabra “hombre”?

Visualiza

Visualiza mentalmente lo que acontece. Por ejemplo, al leer Génesis 37, imagina cómo te sentirías si fueras uno de los hijos menores de una familia y todos tus hermanos mayores te odieran o sintieran celos de ti.

A veces, las Escrituras nos indican que nos imaginemos algo. Lee Alma 5:15–18 y haz lo que Alma sugiere. Anota luego qué sentiste al visualizar lo que dice en esos versículos.

Busca las conjunciones

Las conjunciones más comunes son: *y, ni, pero, mas, porque, por lo tanto, por consiguiente, no obstante, sin embargo, con todo, puesto que, etc.* Al leer esas palabras advierte en qué forma te ayudan a comprender dos más conceptos. En ocasiones, demuestran la semejanza o la diferencia entre dos o más cosas.

Por ejemplo, si meditas sobre lo que indican las palabras *por motivo* en Mosíah 26:2–3, aprenderás un importante principio acerca del estudio de las Escrituras.

2 No creían lo que se había dicho tocante a la resurrección de los muertos, ni tampoco creían lo concerniente a la venida de Cristo.

3 Así que, **por motivo** de su incredulidad no podían “entender la palabra de Dios; y se endurecieron sus corazones.

30 Y en esa generación serán cumplidos los tiempos de los gentiles.

31 Y vivirán hombres en esa generación que no morirán hasta que vean una “plaga arrasadora, porque una enfermedad desoladora cubrirá la tierra.

32 **Peró** mis discípulos “estarán en lugares santos y no serán movidos; **peró** entre los inicuos, los hombres alzarán sus voces y “maldecirán a Dios, y morirán.

Por motivo indica aquí una relación de causa y efecto entre la incredulidad del pueblo y su capacidad para comprender las Escrituras y las palabras de los profetas.

Lee ahora Doctrina y Convenios 45:30–32 y advierte cómo la palabra *pero* muestra un contraste entre las condiciones de los inicuos y las condiciones de los justos en los últimos días.

El hacer hincapié en la palabra *pero* nos da la seguridad de que los justos serán librados de algunas de las destrucciones que ocurrirán antes de la Segunda Venida.

Busca las estructuras de ideas

En 2 Nefi 31:2, leemos que Nefi dijo que deseaba escribir algunas palabras acerca de la doctrina de Cristo y luego, en el versículo 21, da su testimonio de lo que ya había explicado sobre ella. Al saber que Nefi enseña la doctrina de Cristo entre los versículos 2 y 21, debemos volver atrás y estudiar sus palabras con más detenimiento para saber cuál es esa doctrina.

Otro ejemplo de las estructuras de ideas es buscar la explicación de causa y efecto de un profeta prestando atención a las palabras *si y entonces* [o *yo* (haré esto o lo otro)]. En Levítico 26, vemos que Moisés profetizó sobre las bendiciones y las maldiciones que recibirían los hijos de Israel. Fíjate en los versículos 3–4, 18, 23–24, 27–28 y 40–42 y observa que Moisés utilizó la estructura “*si*” y “*yo*” (haré esto o lo otro), cuando enseñó a los hijos de Israel lo que sucedería si obedecían los mandamientos del Señor y qué pasaría si los desobedecían.

La repetición de una palabra o concepto es otra estructura de ideas que debes buscar. Por ejemplo, advierte cuántas veces el autor de Génesis 39 menciona que Jehová estaba con José.

Busca listas en las Escrituras

Las listas te ayudarán a comprender con más claridad lo que el Señor y Sus profetas enseñan. Los Diez Mandamientos son una lista (véase Éxodo 20). Las bienaventuranzas de Mateo 5 son claramente una lista. El encontrar otras listas puede requerir un poco más de esfuerzo; por ejemplo, busca Doctrina y Convenios 68:25–31 y haz una lista de lo que el Señor desea que los padres enseñen a sus hijos.

Hazte preguntas

Sigue haciéndote preguntas como las que se te indicaron en la sección anterior, titulada “Antes de comenzar a leer”. Mientras lees, expresa de otra manera las preguntas que te hayas hecho antes de comenzar a leer o puede que desees hacerte preguntas completamente diferentes. El buscar respuesta a las preguntas es una de las formas más importantes de obtener una mejor comprensión de nuestro estudio de las Escrituras. Una de las preguntas más importantes para hacerse es: “¿Por qué podría el Señor haber inspirado al autor a poner esto en las Escrituras?” Está atento a las pistas obvias que el autor deja a veces cuando dice algo como “y así vemos que”.

La respuesta a las preguntas que se hacen en las Escrituras

Muchas veces el Señor pregunta y luego da la respuesta a esa pregunta. Él les preguntó a los discípulos nefitas: “¿qué clase de hombres habéis de ser?” Y luego Él mismo responde: “aun como yo soy” (3 Nefi 27:27).

Otras veces, se hacen las preguntas pero no se dan las respuestas, por lo general porque el autor piensa que éstas son obvias. Sin embargo, a veces el autor no contesta una pregunta porque es necesario que se reflexione sobre ella y la respuesta puede no surgir inmediatamente. Por ejemplo: lee Marcos 4:35–41 y da respuesta a las cuatro preguntas que se encuentran en esos versículos como si tú hubieras estado allí.

Busca representaciones o significados simbólicos

Muchas veces, los profetas utilizan símbolos e imágenes con el fin de comunicar su mensaje con más fuerza. Por ejemplo, las parábolas son una forma de dar un mensaje en forma sencilla pero que encierra un gran significado. El relato que describen las parábolas hace que la lección que enseñan se recuerde con más facilidad y tenga un resultado más positivo.

Las siguientes sugerencias podrían servirte para comprender los símbolos que se encuentran en las Escrituras:

1. Busca una interpretación en las Escrituras. Por ejemplo: Lehi tuvo una visión que se registra en 1 Nefi 8. Más adelante, Nefi tuvo una visión en la cual él vio las mismas cosas que su padre, junto con la interpretación de los símbolos de la visión de éste (véase 1 Nefi 11–14). A veces, se puede obtener la interpretación al buscar una correlación de pasajes en las notas al pie de la página de las Escrituras.
2. Piensa acerca de las características del símbolo y qué enseñanzas puedes sacar de él. Alma utilizó ese método para explicar a su hijo lo que era la Liahona (véase Alma 37:38–47).
3. Fíjate si el símbolo te enseña algo acerca del Salvador. El Señor le dijo a Adán que “todas las cosas testifican de [Él]” (Moisés 6:63). Por ejemplo, los diversos elementos que componen el relato del sacrificio de Abraham de su hijo Isaac, ¿de qué manera testifican del sacrificio de Jesucristo?

Escribe

Sería conveniente que tuvieras a mano hojas de papel o un cuaderno para escribir los conceptos que desees recordar, tales como las listas, la comprensión o puntos de vista especiales que hayas adquirido, o lo que pienses sobre algo que hayas leído. Con el fin de recordar tus pensamientos o puntos de vista la próxima vez que leas, puedes si lo deseas escribirlos también en el margen de tus ejemplares de las Escrituras.

A muchas personas les gusta marcar palabras o frases importantes en sus ejemplares de las Escrituras. No hay una forma determinada de hacerlo. Algunos somborean o subrayan las palabras o las frases que dan significado especial a un versículo. Otra forma de marcar las Escrituras es escribir la referencia de un pasaje correlacionado en el margen. El hacerlo con varios versículos que traten sobre el mismo tema, te brinda una serie de pasajes de las Escrituras que se relacionan con ese tema, el cual puedes localizar fácilmente con sólo buscar uno de los pasajes que la componen. El marcar las Escrituras te ayuda en muchas ocasiones a encontrar versículos importantes con más rapidez.

Después de leer

Reflexiona

El reflexionar es pensar profundamente sobre algo, sopesarlo en nuestra mente, hacer preguntas y evaluar qué sabes y qué aprendiste. En ocasiones, las Escrituras llaman a eso “meditar” (véase Josué 1:8). En ellas encontramos varios buenos ejemplos en que se recibieron revelaciones como consecuencia de la meditación, especialmente de la meditación de las Escrituras (véase D. y C. 76:15–20; 138:1–11).

Aplica pasajes de las Escrituras a ti mismo

El aplicar pasajes de las Escrituras a ti mismo es relacionar su mensaje con tu propia vida. Para hacer esa comparación, debes hacerte preguntas como éstas: “¿Qué principios del Evangelio se enseñan en el pasaje de las Escrituras que acabo de leer?” y “¿de

qué forma se relacionan conmigo esos principios?” Una parte importante de aplicar los pasajes de las Escrituras a sí mismo es prestar atención a la inspiración del Espíritu, ya que el Señor prometió que Él nos “guiará a toda la verdad” (Juan 16:13).

Por ejemplo, Nefi aplicó pasajes de las Escrituras a sí mismo y a su familia al relacionar algunos de los principios que Isaías enseñó con la situación que ellos enfrentaban. Él enseñó a sus hermanos que, al igual que los hijos de Israel, ellos eran quienes se habían alejado de Dios, no había sido Dios quien se había alejado de ellos. También les enseñó que si se arrepentían, el Señor sería misericordioso con ellos y los perdonaría (véase 1 Nefi 19:24; 21:14–16). Nefi dijo que el aplicar las palabras de Isaías a sí mismo y a sus hermanos, la creencia que tenían de que Jesucristo era el Redentor aumentaría (véase 1 Nefi 19:23).

Vuelve a leer

No hay dudas de que no aprendemos todo lo que encierra un pasaje de las Escrituras la primera vez que lo leemos. En realidad, lleva toda una vida de estudio el comprender verdaderamente las Escrituras. A menudo, después de leerlas dos o tres veces, comenzamos a advertir las estructuras de ideas, a visualizar mejor y a comprenderlas más plenamente. Si lo deseas, al volver a leer los pasajes, busca nuevas enseñanzas o hazte preguntas diferentes. El tratar de volver a escribir un relato o simplemente un versículo o dos con tus propias palabras puede ayudarte a descubrir si has comprendido o no lo que has leído y a entender mejor las Escrituras.

Escribe

Algunas personas llevan un diario donde escriben el tema o concepto principal de lo que han leído, de lo que piensan al respecto y de qué forma creen que pueden aplicarlo a su vida. Si tú utilizas este manual para el programa de estudio individual supervisado de seminarios, es necesario que lleves un cuaderno para recibir créditos. Ese cuaderno será como un diario personal sobre las Escrituras.

Es también de gran beneficio hablar con otros acerca de lo que hayas leído. Te será de utilidad anotar algunos puntos que quieras recordar para hablar sobre ellos, así como analizar lo aprendido para acordarte mejor de lo que hayas leído.

Ponlo en práctica

El valor real del conocimiento que hayas adquirido de las Escrituras lo obtendrás cuando pongas en práctica lo que hayas aprendido. Algunas de las bendiciones que reciben quienes viven el Evangelio son sentirse más cerca del Señor y experimentar un sentimiento de paz. Además, el Señor dijo que a quienes vivan de acuerdo con lo que hayan aprendido les será dado más, mientras que quienes no vivan de acuerdo con lo que hayan aprendido perderán hasta el conocimiento que tengan (véase Alma 12:9–11).

“Deleitaos en las palabras de Cristo; porque he aquí, las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer” (2 Nefi 32:3).



Los libros de Génesis, Moisés y Abraham

El libro de Génesis

El Libro de Génesis es el primero de los cinco libros que escribió Moisés y cubre aproximadamente unos dos mil quinientos años de historia, ¡más que todo el resto de la Biblia incluyendo el Nuevo Testamento! Muchos de los relatos más famosos de la Biblia se encuentran en Génesis, tales como la caída de Adán y Eva, el asesinato de Abel a manos de Caín, Noé y el diluvio, la edificación de la torre de Babel, el sacrificio que estuvo a punto de hacer Abraham de su hijo Isaac y el de José cuando fue vendido a Egipto. Para aprender más acerca de este libro, busca "Génesis" en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

El libro de Moisés

Pocos meses después de organizarse la Iglesia, el 6 de abril de 1830, el Señor mandó al profeta José Smith hacer una "traducción" de la Biblia. Por medio del Libro de Mormón, el Profeta sabía que "muchas partes que son claras y sumamente preciosas" habían sido eliminadas de la Biblia (véase 1 Nefi 13:23–28). Su traducción implicaba restaurar las verdades que se habían perdido de ésta debido a la falta de cuidado de quienes habían copiado la obra o porque personas inicuas habían sacado los principios que no deseaban que la gente conociera. La versión completa de esa traducción nunca se publicó en vida del profeta José Smith. Sin embargo, en la actualidad podemos leer los cambios que él hizo, los más importantes de los cuales se encuentran en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.



En virtud de la gran cantidad de cambios que la Traducción de José Smith (TJS) tiene de los capítulos 1–6 de Génesis, éstos se imprimieron por separado y se encuentran en la Perla de Gran Precio con el nombre del libro de Moisés. Este libro está compuesto de ocho capítulos. Moisés 1 es algo así como un prefacio de lo que por lo

general consideramos el comienzo de la Biblia y contiene información que no se encuentra en Génesis.

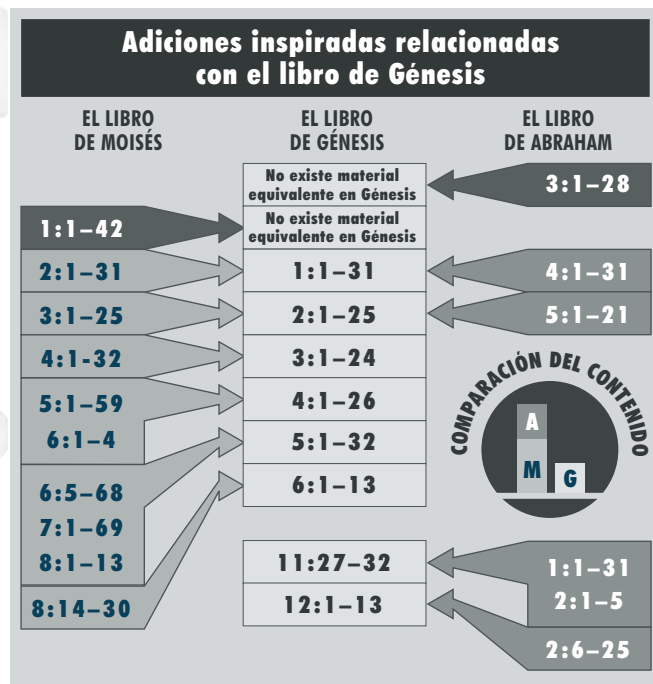
Debido a que el libro de Moisés es más completo y es una versión más fiel de las enseñanzas que se encuentran en Génesis 1–6, esta guía de estudio te ayudará a leer, a comprender y a aprender el contenido del libro de Moisés.

El libro de Abraham

Debido a que las revelaciones que se encuentran en el libro de Abraham se relacionan con las primeras partes de la Biblia, se estudian con la primera parte de Génesis y con el libro de Moisés. En 1835, llegaron a manos del profeta José ciertos registros egipcios antiguos que unos arqueólogos habían encontrado en Egipto. Entre esos registros se encontraban algunos escritos y enseñanzas del profeta Abraham, que el profeta José Smith tradujo y también se encuentran en la Perla de Gran Precio con el nombre El libro de Abraham. Los dos primeros capítulos tratan específicamente sobre la vida de Abraham y se analizan en esta guía de estudio junto con Génesis 11–12. Los últimos tres capítulos contienen revelaciones que Abraham recibió acerca de la vida preterrenal y de la creación de la tierra. Comenzarás el estudio

del Antiguo Testamento leyendo el relato de la vida preterrenal que se encuentra en el capítulo 3 de Abraham.

La siguiente gráfica te será útil para darte cuenta de qué forma se relaciona con el libro de Génesis la adición inspirada de los libros de Moisés y de Abraham.



Abraham 3

La vida preterrenal y el concilio de los cielos

Después que el Señor mandó a Abraham que fuera a Egipto, le enseñó sobre los planetas, el sol, la luna y las estrellas, todos los cuales eran símbolos importantes de la religión egipcia de esa época. Abraham utilizó esos conocimientos para enseñar a los egipcios el Evangelio, basándose en lo que ellos ya sabían (advuértase la explicación del facsímil Núm. 3, en la pág. 47 de la Perla de Gran Precio). Por medio de un análisis de los cuerpos celestes y de sus movimientos, enseñó a los egipcios que el Dios que él adoraba era superior a todas las partes de la creación, porque Él era el Creador.

La comprensión de las Escrituras

Abraham 3:22–28

Las inteligencias que fueron organizadas (vers. 22): Los hijos espirituales del Padre Celestial.

Primer estado (versículos 26, 28): La vida preterrenal.

Segundo estado (vers. 26): La vida terrenal.

Hijo del Hombre (vers. 27): Jesucristo.



El mundo preterrenal

Los líderes fueron escogidos en el primer estado.



El nacimiento terrenal



La tierra

Los líderes escogidos pasan una prueba en el segundo estado.

Abraham 3:22–23-Escogidos antes de nacer

El profeta José Smith dijo: “Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo, fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial antes que este mundo fuese” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 453–454). En otras palabras, no sólo Abraham fue escogido antes de nacer para llevar a cabo ciertas responsabilidades, sino que tú también lo fuiste (véase D. y C. 138:53–56).

Abraham 3:27–28-El Concilio preterrenal de los cielos

Con el fin de tener una idea más amplia de lo que aconteció como parte del Concilio preterrenal de los cielos, lee también Apocalipsis 12:7–11; Doctrina y Convenios 76:25–28; Moisés 4:1–4.

El estudio de las Escrituras

Al estudiar Abraham 3:22–28, haz el ejercicio A y luego terminas dos de los otros tres ejercicios (B–D).

A Dominio de las Escrituras: Abraham 3:22–33

1. Escribe qué aprendió Abraham acerca de la vida preterrenal.
2. Lee Doctrina y Convenios 138:53–56, que forma parte de una visión que el presidente Joseph F. Smith tuvo del mundo de los espíritus. ¿Qué información añade la revelación registrada en Doctrina y Convenios a la que se encuentra en Abraham 3:22–23? Si lo deseas, correlaciona estos dos pasajes de las Escrituras marcando las referencias al pie de la página o escribiendo la referencia de uno de los pasajes en el margen del otro y viceversa.
3. Además de lo que leíste en Abraham 3 y en Doctrina y Convenios 138, toma en cuenta la declaración del profeta José Smith que se encuentra en la sección “La comprensión de las Escrituras” y describe cómo te afectan esas doctrinas de la vida preterrenal y qué piensas al saber esas cosas.

B Busca las palabras importantes

1. Determina qué palabras en Abraham 3:22–23 dicen a quienes escogería Dios para ser líderes sobre la tierra y dónde fueron ellos escogidos. Escribe las palabras en el cuaderno y, si lo deseas, haz un círculo alrededor de ellas en tu ejemplar de las Escrituras.
2. En Abraham 3:24, encuentra la frase que describe a Jesucristo. Escríbela en tu cuaderno y anota la razón por la cual esa frase lo describe tan bien.

C Escribe una pregunta

Escribe una pregunta importante que tal vez la gente haga y que tú pienses que se puede contestar con Abraham 3:24–26.

D Aplica la doctrina

En los versículos 22–28, elige uno de los principios que se le enseñaron a Abraham y escribe cómo debería o podría alentarte a vivir con más rectitud.

Moisés 1

“Ésta es mi obra y mi gloria”

Aun cuando éste es el primer capítulo de la Traducción de José Smith, en Génesis no encontramos nada que se parezca al contenido de Moisés 1. Las enseñanzas que se encuentran en Moisés 1 corresponden al principio de Génesis, ya que hablan de cómo aprendió Moisés las verdades que escribió en él. Además, Moisés 1 proporciona una importante información acerca del plan de nuestro Padre Celestial para con Sus hijos. Advierte que la revelación que recibió Moisés, registrada en Moisés 1, tuvo lugar después de la revelación que recibió en la zarza ardiente (véase Moisés 1:17) pero antes de que Moisés regresara a Egipto (véase Moisés 1:26). Por consiguiente, si en el Antiguo Testamento se encontrara esta revelación, debería estar registrada entre el capítulo 3 y el 4 del libro de Éxodo.

Alguna vez durante nuestra vida nos preguntamos: “¿Quién soy?” “¿Dé dónde vine?” “¿Por qué estoy aquí?” “¿Cómo se formó la vida en este planeta? y ¿por qué?” Moisés hizo preguntas como éstas y Dios le reveló las respuestas. A medida que leas, piensa acerca de esas preguntas y busca las respuestas que el Señor le dio a Moisés en esta revelación, que abarca no sólo el capítulo 1 sino también el resto del libro de Moisés.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 1

Soportar (vers. 2): Mantenerse vivo.

Cesan (vers. 4): Terminan, tienen fin.

A semejanza de (vers. 6, 13, 16): Igual o similar.

Imaginado (vers. 10): Pensado, dado cuenta.

Desfallecido (vers. 11): Perdido la fuerza.

Transfigurado (vers. 11, 14): Cambiado por el Espíritu Santo (de forma tal que permitiera a un ser terrenal ver a seres inmortales).

Cesaré de clamar a Dios (vers. 18): Dejaré de orar.

Bramó (vers. 19): Vociferó.

Crujir de dientes (vers. 22): Apretar los dientes con dolor y con ira.

Servidumbre (vers. 26): Esclavitud.

Fijó los ojos (vers. 27): Miró.

Partícula (vers. 27): Una parte pequeñísima.

Discerniéndola, discernirlos (vers. 27, 28): Distinguir una cosa de otra con comprensión y conocimientos más claros, superiores a los sentidos naturales.

Conforme (vers. 36): Feliz y en paz.

Inmortalidad (vers. 39): Vivir para siempre como ser resucitado.

Vida eterna (vers. 39): La exaltación, la cual es la clase

de vida que Dios tiene; estar con Dios y ser como Él.

Menosprecien (vers. 41): Despreciar, tener a menos.

Moisés 1:11—Moisés fue transfigurado

“Por medio del poder del Espíritu Santo, muchos profetas han sido transfigurados para poder estar en la presencia de Dios y contemplar las visiones de la eternidad” (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, 2da. ed., 1966, pág. 803). En 3 Nefi 28:13–17 y Doctrina y Convenios 76:11–12, 19–20, se encuentran otros relatos de personas que también fueron transfiguradas.

Moisés 1:23—Por qué no se encuentran estas cosas en la Biblia

En Moisés 1:23 se explica por qué el relato de la forma en que Moisés venció a Satanás no se encuentra en la Biblia actual. Es interesante advertir que las palabras *Satanás* y *diablo* no se mencionan en los capítulos 1–6 del libro de Génesis de la Biblia, mientras que en la Traducción de José Smith de esos mismos capítulos (Moisés 1–8), aparecen más de veinte veces. Una de las formas en que Satanás trata de engañar a la gente es haciéndole creer que él no existe (véase 2 Nefi 28:22).

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Moisés 1, haz por lo menos dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A ¿Quién es Dios? ¿Quién es el hombre?

1. Lee Moisés 1:1–11 y anota lo que Moisés aprendió acerca de Dios.
2. Haz una lista de las cosas que Moisés aprendió acerca de sí mismo en relación con Dios en esos mismos versículos. Si lo deseas, marca de alguna forma esas dos listas en tu ejemplar de las Escrituras.
3. Explica qué crees que pensaría Moisés acerca de lo que aprendió y por qué.

B ¿Por qué importa?

1. ¿De qué manera utilizó Moisés lo que había aprendido acerca de él y de Dios (véase Moisés 1:1–1) para derrotar a Satanás? (véase Moisés 1:12–22).
2. ¿Cómo podrías utilizar el ejemplo de Moisés, que se registra en Moisés 1:12–22, para vencer la tentación tú mismo?

C Dominio de las Escrituras: Moisés 1:39

En Moisés 1:39 se nos dice la razón completa de las obras y de las creaciones de Dios. Advierte las definiciones que se dieron acerca de la *inmortalidad* y la *vida eterna* en la sección “La comprensión de las Escrituras”.

1. Copia este versículo en el cuaderno poniendo tu nombre en el lugar de “hombre”.
2. ¿Por qué es importante conocer los propósitos de Dios?
3. ¿Qué “obra” ha hecho Dios para llevar a cabo tu inmortalidad y tu vida eterna?
4. ¿Qué haces o qué podrías hacer con relación a lo que Dios ha hecho por ti?

D Toma el lugar de un reportero de noticias

Imagina que eres un reportero al que se le ha pedido hacer una entrevista a Moisés, después de haber pasado él la experiencia que se registra en este capítulo. Escribe cinco preguntas que tú le harías al respecto.

Génesis 1; Moisés 2

La Creación

En las Escrituras encontramos tres relatos de la Creación: Génesis 1–2; Moisés 2–3 (que es la Traducción de José Smith de Génesis 1–2) y Abraham 4–5. Esta guía de estudio te proporciona la ayuda necesaria para estudiar la Traducción de José Smith de Génesis, pero se remite a Abraham para darte información adicional.

Algunas personas creen que la tierra se creó accidentalmente y que el género humano fue producto de la combinación casual de los elementos adecuados durante el correr de millones de años. En respuesta a esa tesis, un escritor dijo:

“Cuando usted descargue una carga de ladrillos en un terreno y yo vea que se acomodan por sí solos y forman una casa; cuando usted ponga sobre mi escritorio varios resortes, engranajes y tornillos y yo vea que se juntan por sí mismos y forman un reloj; entonces será más fácil para mí creer que todos esos miles de mundos se crearon, se balancearon y se pusieron en movimiento en sus respectivas órbitas sin la ayuda de una inteligencia creadora.

“Por otra parte, si no existe inteligencia en el universo, entonces éste ha creado algo más grandioso que él mismo; ya que nos ha creado a usted y a mí” (Bruce Barton, en E. Erenst Bramwell, comp. *Old Testament Lessons*, curso de seminario de 1934, pág. 4).

A medida que leas, determina qué piensas que Moisés trataría de decir en Moisés 2 (Génesis 1) acerca de la creación del hombre y de todas las cosas de la tierra y del cielo.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 2

Mi Unigénito (vers. 1, 26): Jesucristo.

Sin forma (vers. 2): No estaba organizada como lo está ahora.

Vacía (vers. 2): Desierta.

Firmamento (vers. 6–8, 14–15, 17, 20): Espacio.

Hierba (vers. 11, 29–30): Planta.

Produce (vers. 11–12, 29): Da.

Abundantemente (vers. 20–21): En gran cantidad.

Fructificad y multiplicaos (vers. 22, 28): Tened hijos.
Dominio (vers. 26, 28): Estar a cargo de, cuidar de.

Henchid (vers. 28): Llenad.
Sojuzgadla (vers. 28): Tened poder sobre ella.

Moisés 2:1 (Génesis 1:1)—Jesucristo es el Creador

Moisés 2:1 y Abraham 3:22–25, 4:1 nos dicen que Jesucristo creó la tierra bajo la dirección del Padre. Hay muchos otros pasajes de las Escrituras que enseñan ese principio, cuyas referencias puedes encontrar en la *Guía para el estudio de las Escrituras*, bajo “Jesucristo”.

El estudio de las Escrituras

A Haz una gráfica

Primer día	Cuarto día
Segundo día	Quinto día
Tercer día	Sexto día

Divide una página de tu cuaderno en seis partes y rotula cada una de ellas como el modelo que se te da.

En cada una de las partes, escribe o dibuja las cosas que Dios creó en ese día.

B Lo que contiene y lo que no contiene

Advierte que Moisés 2 no nos dice mucho acerca de *cómo* se creó la tierra. ¿Qué *es* lo que nos dice? (véase Moisés 1:31–33, 39).

C Dominio de las Escrituras: Génesis 1:26–27 (Moisés 2:26–27)

1. Compara Génesis 1:26–27 con Moisés 2:26–27. Lo registrado en Moisés 2:26, ¿en qué forma te ayuda a comprender la palabra *hagamos* [que implica “nosotros”] en Génesis 1:26?
2. ¿De qué manera es el hombre diferente de todas las demás creaciones descritas en Génesis 1; Moisés 2?

Génesis 2; Moisés 3

La creación de Eva



En Génesis 2 (y Moisés 3) se termina el relato de la Creación. En ese capítulo aprendemos más acerca de los mandamientos que Dios dio a Adán, de la relación de Adán con todas las demás creaciones y de la creación de Eva, la primera mujer.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 3

Huestes (vers. 1): Un gran número de personas.

Santifiqué (vers. 3): Lo hice santo y sagrado.

Orígenes (vers. 4): Comienzos.

Espirituales, espiritualmente (vers. 5, 7, 9): Ser eternos, no estar sujetos a la muerte.

Físicamente (vers. 5, 9): Lo mortal, que finalmente morirá.

Labrase (vers. 5): Cultivase, sembrase y trabajase.

Carne (vers. 5, 7): Vida terrenal o mortal.

Esfera (vers. 9): Condición.

Cerca (vers. 11): Delimita, rodea.

Comer libremente (vers. 16): Comer sin problemas o consecuencias.

Idónea (vers. 18, 20): Ideal, perfecta, exacta.

Allegará a (vers. 24): Estará junto y permanecerá unido con la otra persona.

Moisés 3:4–9—La creación espiritual

En la época que se describe en Moisés 3:5, todas las creaciones eran “espirituales”, lo que significa que no morirían. El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “El cuerpo de Adán fue creado del polvo de la tierra, pero en aquel momento la tierra era espiritual...”

“...¿qué es un cuerpo espiritual? Aquel que es vivificado por el espíritu y no por la sangre...”

“...el fruto prohibido tuvo el poder de crear sangre y cambiar [su] naturaleza, y la mortalidad tomó el lugar de la inmortalidad” (véase *Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 72–73).

En otras palabras, en el relato que tenemos de la Creación, leemos que Adán y Eva tenían cuerpos físicos pero que eran cuerpos físicos “espirituales”. Sin embargo, cuando cayeron, se efectuó un cambio (tal como se describe en Moisés 4) y todas las cosas se volvieron “físicamente” terrenales, lo que quiere decir que Adán y Eva estuvieron sujetos a la muerte, y adquirieron cuerpos “físicamente” terrenales (véase también 2 Nefi 2:22). Si lo deseas, marca las palabras *espiritualmente* y *físicamente* en tu ejemplar de las Escrituras y escribe sus definiciones en el margen.

El siguiente diagrama muestra las diferentes etapas de la existencia de Adán, tal como se describen en Génesis 2 y Moisés 3.



Al principio, todas las cosas fueron creadas espiritualmente (véase Moisés 3:5).

Después, todas las cosas fueron creadas físicamente, pero en una condición espiritual pura (véase Moisés 2).

La Caída trajo consigo una existencia física y mortal (véase Moisés 4:6–32).

Moisés 3:15–17—El árbol de la ciencia del bien y del mal

El Señor dio a Adán y a Eva el albedrío en el Jardín de Edén. Es necesario que todas las personas que deseen llegar a ser como Dios posean el albedrío, o sea, la capacidad para tomar decisiones y ser responsables de ellas. Por consiguiente, Adán y Eva tuvieron que ejercer su albedrío y comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal para perfeccionarse y llegar a ser como el Padre Celestial. El comer del fruto de ese árbol no sólo sirvió para que Adán y Eva progresaran sino también hizo posible que el resto de los hijos del Padre Celestial vinieran a la tierra y ejercieran su albedrío (véase 2 Nefi 2:22–27).

Algunas personas se preguntan por qué, si la Caída era necesaria para el progreso eterno, Dios no colocó a Adán y Eva en una condición caída desde el principio. Mas si el Padre Celestial hubiera hecho al hombre mortal desde un principio, entonces Él hubiera sido responsable en última instancia de todo el dolor, el pecado y el sufrimiento que el hombre habría padecido como consecuencia de ese estado mortal; Adán tenía que tener la libertad de optar por comer el fruto y caer. En virtud del albedrío, el hombre es responsable de su propio destino. Claro está que dentro del plan del Padre Celestial se encuentran también los medios por los cuales Él puede redimir a todos Sus hijos de ese estado caído, pero ellos deben ejercer su albedrío y tomar la decisión de aceptar el plan. Por motivo de que Dios dio a Adán y a Eva el don del albedrío y de que ellos lo ejercieron, nosotros tenemos el poder de tomar decisiones correctas basadas en los principios del Evangelio y finalmente llegar a ser como Dios.

Moisés 3:20–24 (Génesis 2:20–24)—La creación de la mujer

Al hablar sobre la mujer de la Iglesia, el presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“...ustedes... constituyen una parte absolutamente esencial de ese plan [del Padre Celestial].

“Sin ustedes el plan no podría funcionar. Sin ustedes la totalidad del programa se vería truncado. Como lo he dicho antes desde este púlpito, cuando se verificó el proceso de la Creación, Jehová, el Creador, bajo la guía de Su Padre, primeramente separó la luz de las tinieblas, y después separó la tierra de las aguas. Entonces creó todo género de vegetación, seguido por la creación de los animales. Después fue creado el hombre y, para culminar ese acto de divinidad, como coronación, creó Dios a la mujer” (“Las mujeres de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 75).

El estudio de las Escrituras

A Elige las palabras importantes

De Moisés 3:2–3, elige las cuatro palabras que según tu opinión sean las que mejor nos ayuden a comprender y apreciar la

importancia del día de reposo, y luego explica de qué forma hacen que aumente nuestra comprensión al respecto.

B Dilo con tus propias palabras

1. ¿Qué mandamiento recibió Adán según lo que dice en Moisés 3:15–17?
2. ¿Cuáles dijo Dios que serían las consecuencias de quebrantar ese mandamiento?

Génesis 3; Moisés 4

La Caída

¿Qué sucede si siembras semillas de verduras o de hermosas flores en un pedazo de terreno y no las cuidas? ¿Crecerían las verduras y agobiarian a las malas hierbas (maleza, yuyos), desplazándolas? Si no se cuidan, ¿por qué agobiarian y desplazarían las malas hierbas a las plantas que son más hermosas y útiles?

¿Por qué encuentra mucha gente más fácil optar por lo malo en lugar de lo bueno? ¿Por qué hay tanta iniquidad sobre la tierra? ¿Por qué parece que fuera la gente inocente la que pasa por tantas pruebas?

Las respuestas a estas preguntas tienen que ver con ese acontecimiento que llamamos la Caída, la cual tuvo lugar cuando Adán y Eva comieron el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal y fueron expulsados del Jardín de Edén y de la presencia de Dios. Como hijos de Adán y Eva, nosotros heredamos las consecuencias de su decisión que incluye el vivir en un mundo privado de la presencia de Dios, lleno de pecado, pruebas, dificultades y muerte. Sin embargo, aprenderás que si Adán no hubiese caído, no habríamos nacido ni podido progresar con el fin de recibir la plenitud de dicha que el Padre Celestial ofrece a Sus hijos. Es una gran bendición para nosotros tener un relato más completo de la caída de Adán y Eva en Moisés 4 que el que ofrece la Biblia. Además, somos aún más bendecidos al tener el Libro de Mormón, que explica la doctrina de la Caída en forma más completa que ningún otro libro.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 4

Redimiré (vers. 1): Salvaré del pecado y de la muerte.

Escuchar (vers. 4): Prestar atención y obedecer.

Astuta (vers. 5): Artera, maliciosa.

Bestias (vers. 5, 20): Animales.

Pondré enemistad entre tú y la mujer (vers. 21): Haré que tú y la mujer se tengan gran aversión y obren uno en contra del otro.

Simiente (vers. 21): Descendientes.

Preñeces (vers. 22): El proceso del comienzo del embarazo y del nacimiento de una criatura.

Sudor de tu rostro (vers. 25): Trabajo pesado.

No sea que (vers. 28): Para que no...

Frustrar (vers. 30) Que no han de quedar sin cumplirse.

Querubines (vers. 31): Una clase de seres celestiales.

Moisés 4:4—¿Puede Satanás engañar, cegar y llevar cautivos?

En Moisés 4:4 se describe la única forma en la cual Satanás puede tener poder sobre nosotros. Si lo deseas, escribe la siguiente explicación en el margen de tu ejemplar de las Escrituras o en el cuaderno: “El diablo no tiene poder sobre nosotros sino hasta donde se lo permitimos. El momento en que nos rebelamos contra cualquier cosa que viene de Dios, el diablo ejerce su dominio” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 217).

Moisés 4:12—La decisión

Es importante saber que Adán y Eva no comprendieron completamente la magnitud de su decisión, hasta que tuvieron lugar los acontecimientos que se registran en los primeros versículos del capítulo 5 de Moisés. En otras palabras, la decisión que tomó Adán se basó en la fe que tenía de que estaba haciendo lo que debía. Él nunca había sido un ser mortal ni había estado fuera de la presencia de Dios, y no podía estar seguro de cuáles serían las consecuencias de la decisión que había tomado.

El árbol de la ciencia del bien y del mal

Las opciones de Adán

De comer el fruto
Dejar el jardín y quedar sujeto a la muerte, pero con la oportunidad de llegar a ser como Dios.

No comer el fruto
Permanecer en el jardín sin cambiar, en una condición semejante a la del reino terrestre [pero inalterable], sin posteridad y sin morir jamás.

Moisés 4—La Caída

Es imposible que comprendamos en toda su plenitud la importancia de la Caída en el plan de nuestro Padre Celestial si no entendemos que debido a ella, Adán y Eva murieron tanto física como espiritualmente (véase Moisés 3:17). La muerte espiritual significa ser excluido de la presencia de Dios (véase Moisés 5:4). La muerte física es la separación del espíritu y del cuerpo. A pesar de que Adán y Eva no murieron físicamente enseguida de haber comido el fruto, de todas formas tuvo lugar en ellos un cambio que hizo que, llegado el momento, tuvieran que morir. Tal como Dios lo dijo, finalmente morirían. Adán y Eva no tuvieron el poder de vencer la muerte, ni la física ni la espiritual. El conocer estos principios

nos ayuda a entender el por qué, tanto ellos como nosotros al ser sus hijos, necesitábamos un Salvador y una Expiación. Después de la Caída, a Adán y a Eva se les enseñó acerca de la Expiación. En Moisés 5, leemos algunas de esas enseñanzas.

El estudio de las Escrituras

A El plan de nuestro Padre Celestial

Padre Celestial	Satanás

1. Haz en tu cuaderno una gráfica de dos columnas. A la primera ponle el nombre: “Padre Celestial”, y a la segunda: “Satanás”.

Debajo de cada columna, escribe palabras y frases específicas de Moisés 4:1–4 que describan al Padre Celestial o a Satanás. Sería conveniente que al hacer este ejercicio tuvieras en cuenta que el Padre Celestial presentó Su plan de salvación a Sus hijos

espirituales en el mundo preterrenal, antes de que tuvieran lugar los acontecimientos que se describen en estos cuatro versículos. El Padre Celestial explicó que nos veríamos privados de Su presencia y que se nos proporcionaría un Salvador para nuestra redención.

2. Escribe un párrafo que explique en qué son diferentes Jesús y Satanás. Por ejemplo, ¿qué diferencia hay entre lo que desea uno y lo que desea el otro?



B Escribe una anotación como si fuera en un diario personal

Imagina que eres Eva y que estás viviendo los acontecimientos que se describen en Moisés 4. Escribe una anotación de un diario personal como si tú fueras ella. Describe qué hubieras pensado y sentido al concebir la idea de comer el fruto y cuáles hubieran sido los motivos que finalmente te impulsaran a hacerlo. Después escribe cómo te hubieras sentido después de comer el fruto y acerca de lo que el Señor te dijo sobre las consecuencias de las decisiones que habías tomado.

O

Imagina que eres Adán durante los acontecimientos que se describen en Moisés 4. Escribe lo que hubieras pensado y sentido si te hubieras encontrado en su lugar cuando te enteraste de que Eva había comido el fruto (véase Moisés 2:27–28; 3:23–24).

Explica por qué te habrías decidido a comer el fruto, a pesar de conocer las consecuencias (véase Moisés 3:16–17; 4:9) y cómo te habrías sentido acerca de lo que el Señor te dijo sobre las consecuencias de las decisiones que habías tomado. La siguiente cita te resultará útil mientras escribes: “Adán... no fue engañado; al contrario, deliberadamente se resolvió a hacer lo que Eva quería, a fin de llevar a cabo los designios de su Creador” (James E. Talmage, *Artículos de fe*, pág. 76).

C Asignación optativa

1. Describe brevemente lo que sucedió a Adán y a Eva cuando fueron expulsados del Jardín de Edén. Lee Alma 12:21–37; 42:2–28 y busca las razones por las cuales el Señor dijo que evitaría que Adán y Eva comieran el fruto del árbol de la vida poco después de haber comido el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal.
2. ¿Qué nos indican las razones que el Señor dio en cuanto a cuáles son las cosas importantes que debemos hacer en esta vida?

Génesis 4; Moisés 5

El sacrificio y la familia de Adán

El haber sido expulsados del Edén y de la presencia del Señor debe de haber hecho que Adán y Eva sintieran un gran temor. Ellos nunca habían experimentado la vida terrenal, ¿cómo podrían entonces regresar a la presencia de Dios?

Al igual que Adán y Eva, también fuimos expulsados de la presencia de Dios; por lo tanto, la misma pregunta se aplica también a nosotros.

Génesis relata la historia de Adán y Eva con relación a su expulsión del Edén y de la presencia del Señor como si no hubieran tenido ninguna esperanza de volver a vivir nuevamente con Él.

Afortunadamente, el libro de Moisés contiene complementos inspirados del libro de Génesis que declaran en qué forma se le enseñó a Adán el plan, que había sido preparado antes de la creación del mundo, para que tanto él como su posteridad pudieran ser redimidos, o sea, pudieran quedar libres del pecado y de la muerte que la Caída trajo al mundo.

Además de las verdades relacionadas con la redención y la Expiación, el capítulo 5 de Moisés contiene un relato de la forma en que Satanás y quienes le siguieron desde la vida preterrenal trataron de influir en la familia de Adán para que rechazara el mensaje de la redención que se recibe por medio de Cristo. A medida que leas, advierte qué sucedió con quienes rehusaron seguir el consejo del Señor y prestaron en cambio atención al consejo de Satanás.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 5

Con el sudor de su rostro (vers. 1): Trabajando mucho, por medio de un gran esfuerzo.

Separarse de dos en dos (vers. 3): Apartarse de sus padres en parejas y contraer matrimonio.

Ofreciesen... ofrenda (vers. 5; véanse también los vers. 18–21): Dieron un sacrificio para ser quemado.

Primicias (vers. 5, 20): Los primogénitos de las ovejas, las vacas, las cabras, etc.

Semejanza (vers. 7): Igual que, una imagen o símbolo.

Redimido (vers. 9): Ser salvo del pecado y de la muerte.

Posteridad (vers. 11): Hijos.

Redención (vers. 11): Quedar libres de las consecuencias del pecado y de la muerte.

Carnales (vers. 13): Interesados en las necesidades, los placeres y los apetitos de la carne.

Sensuales (vers. 13): Interesados en los placeres de los sentidos o, en otras palabras, en las cosas que se pueden tocar, ver, oler y oír y gustar.

Condenados (vers. 15): Su progreso se detendría.

Firme decreto (vers. 15): Declaración que no se puede cambiar.

Concibió y dio a luz (vers. 16–17, 42): Quedó embarazada y tuvo un hijo.

Miró con agrado (vers. 20): Aprobó.

Ensañó, ensañado (vers. 21–22, 26, 38): Enojado con deseos de hacer daño.

Decayó su semblante, decaído tu semblante (vers. 21–22): Frunció el ceño; pusiste mala cara.

Abominaciones (vers. 25, 52): Hechos inicuos.

No te dará su fuerza (vers. 37): No te dará alimento suficiente.

Fugitivo, vagabundo (vers. 37, 39): Errante, serás expulsado del seno familiar.

Venganza (vers. 40): Se castigará.

Artífice (vers. 46): Experto.

Administró (vers. 49): Dio.

No los ministró (vers. 52): No los bendijo.

Prevalecer (vers. 55): Imponerse, predominar.

El meridiano de los tiempos (vers. 57): La época más importante o su punto culminante. (Esta frase se refiere a la época en que Jesucristo vendría y llevaría a cabo Su misión expiatoria.)

Confirmaron (vers. 59): Dieron.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Moisés 5, haz por lo menos tres de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Completa estas tres frases (véase Moisés 5:4–11.)

1. Adán ofreció sacrificios porque...
2. Por medio del ángel, Adán aprendió que...
3. Adán y Eva se dieron cuenta de...

B Compara

En Moisés 5:7–8, vemos que el ángel le explicó a Adán qué representaban los sacrificios que hacía y, en Moisés 5:9, leemos que el Espíritu Santo explicó la función del Salvador como el sacrificio redentor supremo. En tu cuaderno, contesta las siguientes preguntas: (1) Aun cuando en la actualidad no ofrecemos holocaustos [ofrendas de animales sacrificados que se quemaban], como lo hizo Adán, ¿de qué ordenanzas participamos que cumplen el mismo propósito? (2) ¿Qué tienen

que ver esas ordenanzas con la redención, el hacer todo “en el nombre del Hijo” (vers. 8) y el sacrificio del Unigénito?



La época de Adán

=



Nuestra época

registradas en el capítulo 6 de Moisés. El profeta Enoc enseñó a su pueblo esas verdades con el fin de inspirarlo para que se arrepintiera de sus pecados y de sus iniquidades y fuese de ese modo redimido y llevado nuevamente a la presencia de Dios.



C Cómo obtener una comprensión adicional por medio del Libro de Mormón

Moisés 5:9–11 nos habla acerca de algunas de las bendiciones que Adán y Eva y su posteridad recibieron como consecuencia de la Caída. Lee 2 Nefi 2:19–27 y haz un resumen de lo que aprendas de estas dos referencias sobre la razón por la cual la caída de Adán y Eva era una parte necesaria del plan de nuestro Padre Celestial y por qué es una bendición para nosotros.

D Contesta las preguntas de Caín

Caín hizo dos preguntas importantes (véase Moisés 5:16, 34) que la gente todavía continúa haciendo. Escribe una carta explicando las respuestas correctas a esas preguntas.

E Las tentaciones de Satanás

Lee Moisés 5:12–13 y toma en cuenta la forma de actuar de Adán y Eva y la forma de actuar de Satanás.

1. ¿De qué manera ves la influencia de Satanás en forma semejante hoy día?
2. ¿Qué no “reveló” Satanás en sus tentaciones? (Véase Moisés 5:41, 52–54; véase también Alma 30:60).

Génesis 5; Moisés 6

Enoc enseña los primeros principios del Evangelio

Adán y Eva cayeron por desobedecer una ley y, como consecuencia, fueron “excluidos” de la presencia de Dios (Moisés 5:4). En Moisés 5, leemos cómo la desobediencia lleva a los hombres a alejarse aún más de Dios, como fue el caso de Caín, Lamec y otros. Después que Adán y Eva dejaron el Jardín de Edén, se les enseñó a comprender y a vivir las doctrinas, y a hacer y a guardar los convenios. Aprendieron además qué ordenanzas de salvación necesitaban para regresar a la presencia de Dios y volver a vivir con Él. Muchas de esas enseñanzas se encuentran

La comprensión de las Escrituras

Moisés 6

Glorificó (vers. 2): Alabó.

Sin mezcla (vers. 6): Sin corromper.

Genealogía (vers. 8, 22): Historia familiar.

Generaciones (vers. 8, 28): Hijos, nietos y así sucesivamente.

El estrado de los pies de Dios (vers. 9): La tierra (véase el vers. 44).

Engendró (vers. 10–11, 13–14, 17, 21, 25): Fue el padre de.

Dominio (vers. 15): Poder.

Resto (vers. 17): El pequeño grupo que había quedado después de haberse separado de todos los demás.

Encendida (vers. 27): Comienza a aumentar.

Ideado (vers. 28): Planeado.

Juramentado entre sí (vers. 29): Hecho promesas.

Decretado (vers. 30): Anunciado oficialmente.

Herirá (vers. 32): Hará daño, lastimará.

Para expresarte (vers. 32): Para saber qué decir.

Justificaré (vers. 34): Haré que se conviertan en realidad.

Hueste (vers. 44) Un gran número.

Hechos partícipes de (vers. 48): Hemos experimentado.

Angustia (vers. 48): Dolor.

La transgresión original (vers. 54): La transgresión de Adán y Eva.

Limpios (vers. 54): Puros.

Conciben tus hijos en pecado (vers. 55): Nacer en un mundo de pecado, de padres que viven en un mundo caído y que han pecado.

El pecado nace (vers. 55): El deseo de pecar empieza a aumentar.

Santificados (vers. 59–60): Limpios de pecado, ser purificados.

Justificados (vers. 60): Quedar libres de la culpa y del castigo del pecado, ser perdonados.

Vivifica (vers. 61): Da vida.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Moisés 6, haz por lo menos tres de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Haz una tabla de contenido

Escribe lo que piensas que sería la tabla de contenido para el libro que se describe en Moisés 6:5–25.



B Escribe acerca de tu familia o escríbele a ella

1. De acuerdo con Moisés 6:45–46, ¿por qué Enoc y su pueblo sabían acerca de sus antepasados (sus padres)?
2. Escribe acerca de alguno de tus antepasados que “conozcas”, gracias a los registros que se hayan llevado de él o ella. Incluye en tus escritos algo acerca de esa persona que te haya inspirado a ser mejor como persona.

O

Escribe algo que desees que tu posteridad conozca acerca de ti. Toma en cuenta las palabras del presidente Kimball:

“Consigan una libreta (cuaderno)... y comiencen hoy mismo a anotar todo lo que hacen, sus pensamientos más profundos, sus logros y sus fracasos, sus amigos y sus triunfos, sus impresiones y sus testimonios” (Spencer W. Kimball, “The Angels May Quote from It”, *New Era*, octubre de 1975, pág. 5).

C ¿Qué describen?

1. Busca en Moisés 6:27–29 las siguientes frases que describen los pecados del pueblo de la época de Enoc: “endurecido sus corazones”, “sus oídos se han entorpecido”, “sus ojos no pueden ver lejos”, “me han negado”, “han... buscado sus propios consejos en las tinieblas”, “han ideado el asesinato”, “no han guardado los mandamientos [que se le dieron a] Adán” y “se han juramentado entre sí”. Si lo desearas, subraya o sombrea estas frases en tus ejemplares de las Escrituras.
2. Describe qué piensas que quiere decir “endurecido sus corazones”, “sus oídos se han entorpecido”, “sus ojos no pueden ver lejos” y qué quiere decir que “han... buscado sus propios consejos en las tinieblas”.
3. Escribe lo contrario de cada descripción que se dio anteriormente con el fin de definir cómo es la gente recta.

En otras palabras, por medio del Evangelio los corazones pueden _____, los ojos pueden _____, etc.

D Un llamamiento del Señor

1. De acuerdo con Moisés 6:31, ¿qué sintió Enoc al recibir el llamamiento del Señor?
2. Explica qué piensas que haya sentido Enoc después de las cosas que el Señor le dijo e hizo, según se registra en Moisés 6:32–36.
3. Lee Moisés 7:13–19 y escribe sobre cómo se cumplieron las promesas que el Señor le hizo a Enoc.

E ¿Cómo recibimos la herencia de nuestro Padre Celestial?

A causa de la Caída	Cómo se supera la Caída
• • •	

Como hijos de Dios, tenemos el derecho de heredar todo lo que Él tiene. Sin embargo, cuando pecamos, nos convertimos en seres impuros y, como se sabe, “nada impuro puede heredar el reino de Dios”. El Señor enseñó a Adán la forma de llegar a ser puros y ser así merecedores de heredar la vida eterna. Enoc enseñó esas mismas cosas a su pueblo. Lee Moisés 6:48–68 y luego haz una gráfica

como ésta. Enumera en la primera columna las cosas que han sucedido como consecuencia de la Caída y, en la segunda, las cosas que nos dicen cómo superar sus consecuencias.

Génesis 5; Moisés 7

Sión es llevada al cielo

¿Te has detenido alguna vez a pensar en qué estará pensando y sintiendo Dios al ver la iniquidad de Sus hijos sobre la tierra? Moisés 7 nos ayuda a comprender la forma en que Dios considera a Sus hijos, lo que siente por sus iniquidades y cómo la iniquidad finalmente será erradicada.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 7

Perecido (vers. 1): Fallecido.

Atormentados (vers. 1): Sufriendo.

La ardiente indignación, el fuego de mi indignación (1, 34): Un duro castigo.

Ira (vers. 1): Enojo.

Se repartirá (vers. 7): Se esparcirá y se establecerá en otras partes de la tierra.

La tierra será estéril e infecunda (vers. 7–8): La tierra producirá muy poco o nada.

Resto (vers. 20, 22, 28, 43): Los demás.

Morada (vers. 21, 64): Lugar donde se vive, casa.

Partículas (vers. 30): Pedacitos más pequeños.

Tus cortinas aún están desplegadas (vers. 30): Las creaciones continúan.

Seno (vers. 30, 31, 63, 69): En lo más recóndito del ser, un símbolo de estar muy cerca de algo.

Es la habitación de tu trono (vers. 31): Es lo que vive en la presencia de Dios.

Afecto (vers. 33): Amor, cariño.

Mi ojo las puede traspasar (vers. 36): Mis ojos pueden ver hasta el mismo centro de ellas.

Aquel a quien he escogido, mi Elegido (vers. 39): Jesucristo.

Se conmovieron sus entrañas (vers. 41): Sintió un dolor sumamente grande y emotivo.

Temporal (vers. 42): Física.

El meridiano de los tiempos (vers. 46): La época más importante o su punto culminante. (Esta frase se refiere a la época en que Jesucristo vendría y llevaría a cabo Su misión expiatoria.)

Detendría (vers. 51): Pararía.

Inalterable (vers. 52): Que no se podría cambiar, permanente.

Resto (vers. 52): Parte.

Ciña sus lomos (vers. 62): Se prepare.

Tribulaciones (vers. 66): Pruebas y aflicciones.

Moisés 7:16–20—La edificación y el establecimiento de Sión

El presidente Spencer W. Kimball habló sobre el establecimiento de Sión en nuestros días:

“Quisiera sugerir tres cosas fundamentales que debemos hacer si es que deseamos ‘edificar nuevamente a Sión’...

“Primero, debemos eliminar la tendencia al egoísmo, el cual atrapa el alma, endurece el corazón y oscurece la mente...

“Segundo, debemos cooperar completamente y trabajar en mutua armonía. Debe haber unanimidad en nuestras decisiones y unidad en nuestras acciones...

“Si el Espíritu del Señor ha de magnificar nuestros esfuerzos, es entonces este espíritu de unidad y cooperación el que debe prevalecer en todo lo que hacemos...

“Tercero, debemos postrarnos ante el altar y sacrificar todo lo que nos sea requerido por el Señor. Comenzamos por ofrecer un ‘corazón quebrantado y un espíritu contrito’. Seguidamente, damos lo mejor de nuestros esfuerzos en nuestras áreas de asignación y llamamiento, aprendemos nuestro deber y lo ponemos en práctica plenamente. Por último, consagramos nuestro tiempo, talentos y posibilidades según nos lo pidan nuestros líderes y según nos lo indique la inspiración del Espíritu” (“Convirtámonos en puros de corazón”, *Liahona*, agosto de 1978, págs. 129–130).

Sacrificio	Esfuerzo	Consagración
Cooperación	Unidad	
Generosidad		

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Moisés 7, haz por lo menos dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A Dominio de las Escrituras—Moisés 7:18

Lee Moisés 7:4–27 e imagina cómo hubiera sido haber sido parte de la comunidad de Enoc. Escribe una carta a un amigo imaginario que vive en otra parte y que desea saber en qué forma puede establecer un lugar tan maravilloso como Sión. Con la información que se da en Moisés 7, especialmente en el versículo 18, dile a tu amigo qué se necesita para establecer Sión y vivir en ella. Aconseja a tu amigo sobre lo que puede hacer una persona de tu edad para “eliminar la tendencia al egoísmo” o para poner en práctica una de las sugerencias que dio el presidente Kimball y aliéntalo para que lo haga. Concéntrate especialmente en lo que puede hacer tu amigo dentro de su núcleo familiar y luego en la Iglesia y en la comunidad.

B ¿Qué hace llorar al Señor?

1. En Moisés 7:29–31, leemos que Enoc pregunta al Señor por qué está llorando. Lee los versículos 31–40 y escribe una respuesta a la pregunta de Enoc.
2. De acuerdo con Moisés 7:41, ¿qué hizo Enoc cuando comprendió la respuesta del Señor a su pregunta?
3. ¿Por qué crees que el Señor y Enoc llorarían al ver el mundo de nuestros días?

C Responde a las preguntas de Enoc

Lee Moisés 7:42–67 y busca las preguntas que Enoc le hizo al Señor. Escribe cada una de las preguntas en tu cuaderno y a continuación haz un resumen de las respuestas del Señor.

D Explica el simbolismo

En Moisés 7:62, leemos que a Enoc se le habló acerca de la restauración del Evangelio en los últimos días; y se le dijo dos cosas importantes que sucederían para ayudar a recoger a los “escogidos” de toda la tierra, en preparación para la Segunda Venida. “...justicia enviaré desde los cielos; y la verdad hará brotar de la tierra”. Toma en cuenta lo que sabes acerca de los acontecimientos que tuvieron lugar como parte de la Restauración y explica a qué crees que se refería el Señor.



Génesis 6; Moisés 8

La predicación de Noé

Las Escrituras hablan de dos épocas diferentes en que el Señor limpiaría o purificaría, la tierra de la iniquidad. La primera vez fue en los tiempos de Noé (véase Génesis 6) y la segunda será a la hora de la Segunda Venida. En José Smith—Mateo 1:41–43, en la Perla de Gran Precio, leemos en qué forma esos dos períodos serán similares. La diferencia más grande entre ellos es que en uno la tierra fue purificada por medio del agua, en la época de Noé, y a la hora de la Segunda Venida, será purificada por medio del fuego. Esos dos acontecimientos son un ejemplo de cómo somos simbólicamente limpios por medio del bautismo de agua y el bautismo de fuego, o sea, la purificación del alma que tiene lugar cuando aceptamos verdaderamente el don del Espíritu Santo.

En Génesis 6–9, se relata la historia de Noé y del Diluvio. Mientras lees, busca las razones por las cuales el Señor destruyó a los inicuos y por qué el hacerlo fue lo mejor que Él pudo hacer por la salvación de todos Sus hijos. Toma también en cuenta cómo los días de Noé se podrían comparar con nuestra época: la época anterior a la purificación de la tierra por fuego.

El capítulo 8 de Moisés es la Traducción de José Smith de Génesis 5:23–32; 6:1–13; por lo tanto, quizás desees leer Moisés 8 antes de leer Génesis 6:14–22. Advierte que Moisés 8 es el último capítulo de Moisés en la Perla de Gran Precio. Para el resto del Antiguo Testamento, todas las referencias a la Traducción de José Smith se encontrarán en las “Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en Inglés”, que se encuentra en la “Guía para el Estudio de las Escrituras”.

La comprensión de las Escrituras

Moisés 8

Fruto de sus lomos (vers. 2): Su descendencia.

Escucharon, escuchar, hicieron caso, dad oído (vers. 13, 15, 20–21, 23–24): Prestar atención y obedecer.

Hijos de Dios: (vers. 13, 21): Quienes hicieron convenio con el Señor.

Hijos de los hombres (vers. 14): Quienes no hicieron ni obedecieron los convenios con el Señor.

Se han vendido (vers. 15): Contrajeron matrimonio fuera del convenio.

Renombre (vers. 21): Fama.

Ensoberbecía (vers. 22): Era soberbio, altanero, orgulloso, ostentoso y arrogante.

Designio (vers. 22): Deseo.

Manifiesten (vers. 24): Hagan conocer.

Pesó, pesa (vers. 25–26): Se sintió muy apenado, dolido y arrepentido.

Apesadumbró (vers. 25): Sintió una gran aflicción.

Halló gracia (vers. 27): Recibió bendiciones y poder, el Señor se sintió complacido con él.

Generación (vers. 27): Época.

Carne (vers. 29): Gente.

Génesis 6

Calafatearás (vers. 14): Cubrirla con una especie de brea.

Codos (vers. 15–16): La distancia que va desde el codo de una persona adulta hasta la punta del dedo más largo de la

mano (aproximadamente unos cuarenta y cinco centímetros o 18 pulgadas).

Piso (vers. 16): Niveles, o sea, de varios pisos o plantas.

Moisés 8; Génesis 6—¿Por qué el Señor inundó la tierra?

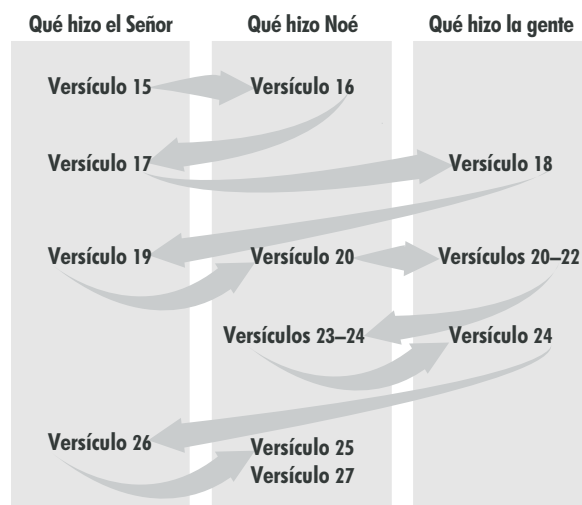
El presidente John Taylor explicó la razón por la cual el Señor decidió destruir a toda la gente que había sobre la tierra, con excepción de la familia de Noé. El presidente Taylor indicó que él creía que la tierra se había vuelto tan corrupta que los niños se criaban sin ninguna otra opción que la de ser inicuos. Cuando se llega a tal extremo, en que no hay oportunidad alguna de escoger la rectitud, no es justo seguir enviando desde el cielo espíritus inocentes a la tierra. En consecuencia, el Señor destruyó a todos los corruptos y comenzó nuevamente, por medio de la familia de Noé, a criar hombres y mujeres dignos. “Al quitarles su existencia terrenal, él previno que traspasaran sus pecados a su posteridad y la corrompieran [hacer que fueran inicuos]; también previno que ellos mismos cometieran más actos de iniquidad” (en Journal of Discourses, tomo XIX, págs. 158–159). Si Dios no hubiera inundado la tierra, Su grandioso plan no hubiera podido cumplirse. Lee, en 2 Nefi 26:24, qué dice Nefi acerca del porqué el Señor actúa como lo hace.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 6; Moisés 8, haz tres de los ejercicios (A–D) de los cuatro que se dan a continuación.

A Un modelo para cumplir con el llamamiento que nos ha dado el Señor

- En Doctrina y Convenios 4:2–4, leemos que el Señor dice que una de las formas de ser santificados y de obtener la salvación para nuestra alma es esforzarnos con todo nuestro corazón, mente y fuerza para que otras personas también obtengan su salvación. Noé es un ejemplo excelente de ese principio. Haz un diagrama en tu cuaderno, como el que se muestra a continuación, y llénalo con los datos que encuentres en Moisés 8:14–27. A medida que hagas el ejercicio, advierte la forma en que Noé magnificó el llamamiento que recibió del Señor. Además, presta especial atención a cómo fue bendecido con fortaleza y poder, y llegó a saber que el Señor se encontraba complacido con él por la labor que había realizado.



2. Una vez que hayas llenado el casillero correspondiente a Moisés 8:27, busca la palabra “Gracia” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* para comprender mejor lo que Noé recibió como consecuencia de su diligente obra. A continuación del diagrama, escribe una breve declaración acerca de la gracia.

B ¿En dónde radica la diferencia?

1. Lee Moisés 8:13–14, 21 y las definiciones de “hijos de Dios” y de “hijos de los hombres” que se encuentran en la sección anterior titulada “La comprensión de las Escrituras”. Explica la diferencia que existe entre los hijos y las hijas de Dios y los hijos y las hijas de los hombres. En tu explicación, indica cuáles podrían ser estos cuatro grupos de personas en la actualidad.
2. De acuerdo con lo registrado en Moisés 8:15–22, explica qué dijo el Señor acerca de los hijos de Dios que se casaban con las hijas de los hombres y los hijos de los hombres que se casaban con las hijas de Dios y por qué crees que eso es tan importante.

C Explícaselo a alguien que no lo comprenda

Con la información que se encuentra en la sección anterior, “La comprensión de las Escrituras”, junto con lo que hayas leído en Moisés 8, responde a la pregunta: “¿Cómo pudo un Dios amoroso inundar el mundo?”.

D Haz un cálculo



Lee Génesis 6:14–22 y calcula cuán grande era el arca y luego compárala con algo con lo cual estés familiarizado. Explica el tamaño del arca en tu cuaderno. (Una pequeña ayuda: Busca en la *Guía*

para el Estudio de las Escrituras la palabra “Codo”, para que te ayude a hacer los cálculos necesarios.)

Génesis 7

El Diluvio



El capítulo 6 de Génesis nos habla acerca de Noé antes del Diluvio. En el capítulo 7, se registran los preparativos finales de Noé antes del Diluvio y qué sucedió durante él.

La comprensión de las Escrituras



Génesis 7

Limpios, no son limpios (vers. 2, 8): Los animales que se consideraban aceptables para comer y para ofrecer como sacrificio a Dios, y aquellos que no lo eran.

Conservar viva la especie (vers. 3): Permitir que se siguieran reproduciendo.

Fuentes (vers. 11): Manantiales de agua.

Grande abismo (vers. 11): Océano.

Carne (vers. 15–16, 21): Animales (vers. 15–16); gente (vers. 21).

Prevalecieron (vers. 24): Permanecieron, inundaron.

El estudio de las Escrituras



A Entérate de lo sucedido

1. Lee 1 Pedro 3:18–20; Doctrina y Convenios 138:6–11, 28–35 y describe qué hizo Jesucristo por la gente que murió en el Diluvio.
2. El saber lo que el Salvador hizo, según lo que se registra en 1 Pedro y en Doctrina y Convenios 138, ¿qué te enseña acerca de Él?

Génesis 8

Para la lluvia

La comprensión de las Escrituras



Génesis 8

Diminuyeron (vers. 1): Bajaron su nivel.

Vayan por la tierra (vers. 17): Se esparzan aumentando en número.

El estudio de las Escrituras



A Aplica el relato a tu vida

Utiliza la información que hayas obtenido de tu lectura de Génesis 6–8 para enumerar en qué forma Noé y su familia se salvaron del Diluvio. Después, escribe puntos de comparación entre lo que ellos hicieron y lo que nosotros debemos hacer en la actualidad para sobrevivir espiritualmente en preparación para la Segunda Venida.



La época de Noé

=



Nuestros días

Génesis 9

Un nuevo comienzo

En Génesis 9 leemos el relato de la historia de Noé y de su familia al dejar el arca y ayudar al Padre Celestial a cumplir Sus propósitos para con Sus hijos. En virtud de que era la única familia sobre la tierra, se encontraban en una situación semejante a la de Adán y Eva. Sin embargo, la familia de Noé tenía la ventaja de conocer la historia espiritual y temporal que había tenido lugar desde Adán hasta el Diluvio. Si pertenecieras a la familia de Noé, y tomando en cuenta que tú sabes la razón por la cual el Señor inundó la tierra, ¿qué te empeñarías en hacer durante la vida? ¿Qué te asegurarías de enseñar a tus hijos?

La oportunidad que tuvieron Noé y su familia de comenzar de nuevo en un mundo limpio de iniquidades es un simbolismo de la que nosotros recibimos al bautizarnos: Tener la oportunidad de comenzar de nuevo y de seguir con más diligencia el plan de nuestro Padre Celestial. De la misma manera que el arco iris se convirtió en un recordatorio del amor y de la misericordia de Dios hacia la familia de Noé, la Santa Cena puede ser también un recordatorio constante de cómo el Señor ha proporcionado la forma de que, por medio de la Expiación, podamos obtener la vida eterna.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 9:1–17

Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra (vers. 1):

Tengan hijos.

Entregados (vers. 2): Dados.

Derrame sangre de hombre (vers. 6): Mate a otra persona.

Exterminaré (vers. 11): Destruiré.

Por siglos perpetuos (vers. 12): Desde ahora en adelante.

Génesis 9—Ayuda de la Traducción de José Smith

A medida que leas el capítulo 9 de Génesis, obtendrás una mayor comprensión si lees cada una de las referencias de la Traducción de José Smith referentes a este capítulo

Génesis 9:18–29—Un relato confuso acerca de Noé

Con toda seguridad, no tenemos todos los detalles de este relato de la embriaguez de Noé; lo que sí sabemos es que el Señor nunca lo condenó por ese incidente, aun cuando Él condena la embriaguez en otras partes de las Escrituras. En la época del Antiguo Testamento, cuando el jugo de la uva (llamado vino) se guardaba, naturalmente fermentaba con el tiempo y podía causar embriaguez. Sin embargo, el jugo de la uva es muy diferente de lo que en la Biblia se llama “sidra”. La sidra se hacía utilizando varias frutas y granos que se ponían a fermentar a propósito con el objeto de convertirla en una bebida alcohólica. Lo más probable es que la embriaguez de Noé después de haber bebido “vino” haya sido sin intención.

Tampoco estamos muy seguros de qué sucedió en Génesis 9:22 cuando “Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre”, ni de por qué en el versículo 25 leemos que Noé maldijo a Canaán por ello. Algunas personas piensan que la ropa de la cual se habla era de un especial significado religioso y pudo haber sido la representación del sacerdocio de Noé. Si Canaán o Cam tomó la ropa, la maldición puede estar relacionada con lo que se registra en Abraham 1:26—27, que dice que a los descendientes de Cam se les “maldijo en cuanto al sacerdocio” (vers. 26).

El profeta José Smith agregó: “Hice referencia a la maldición de Cam por haberse reído de Noé, mientras éste se hallaba bajo el efecto de su vino, pero sin hacer mal. Noé era hombre justo y sin embargo, bebió vino y se embriagó; el Señor no lo abandonó por causa de esto, porque retuvo todo el poder de su sacerdocio; y cuando Canaán lo acusó, maldijo a Canaán en virtud del sacerdocio que poseía; y el Señor respetó su palabra y el sacerdocio que tenía, no obstante su embriaguez, y la maldición queda sobre la posteridad de Canaán hasta el día de hoy” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 233).

Cuando tratamos de obtener o utilizar las bendiciones del sacerdocio en forma deshonesta, seremos maldecidos y perderemos oportunidades, bendiciones y poder. Por ejemplo, las personas que obtienen el sacerdocio o las ordenanzas del sacerdocio al mentir acerca de su dignidad no recibirán las bendiciones de esas ordenanzas sino que *perderán* bendiciones. Es imposible engañar al Señor.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuál es tu “arco iris”?



1. El Señor le dio a Noé una señal, o sea, un recordatorio del pacto (convenio) que había hecho. Esa señal ayudó a Noé a recordar cuán misericordioso el Señor había sido con él. Escribe acerca de algo que te recuerde cuán misericordioso el Señor es contigo.
2. ¿En qué sentido puede ser la Santa Cena para nosotros como el arco iris lo fue para Noé?

Génesis 10

Los descendientes de Noé

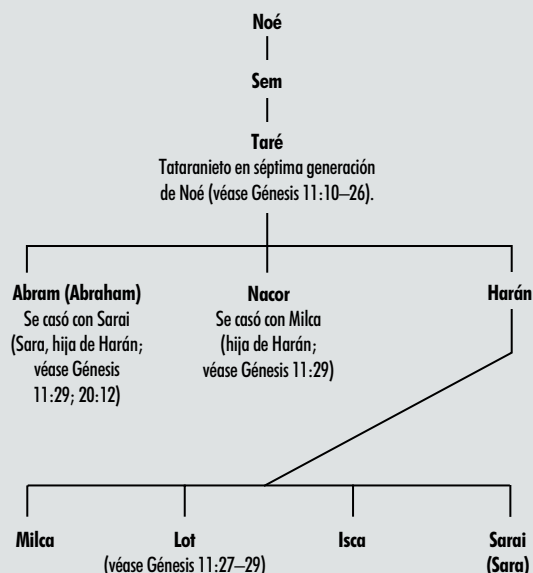
En Génesis 10 se nombran los descendientes de los hijos de Noé por varias generaciones: Jafet (véanse los vers. 2–6), Cam (véanse los vers. 6–20) y Sem (véanse los vers. 21–31). Después de este capítulo, la Biblia es en su mayor parte la historia de algunos de los descendientes de Sem. El término semita —que por lo general se utiliza para referirse a los judíos— significa “descendiente de Sem”.

Génesis 11

La torre de Babel

¿Has tratado alguna vez de comunicarse con una persona que no habla el mismo idioma que tú? ¿Qué aprendizaje habría en una escuela donde todos los estudiantes hablaran una lengua diferente y no se pudieran comunicar? En Génesis 11 leemos cómo y por qué tenemos idiomas diferentes sobre la tierra.

Génesis 11:10–32—La genealogía de Abraham



El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 11:1–9, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Lee y compara

- Lee Génesis 11:1–4 y explica qué hizo el pueblo de Sinar para tratar de alcanzar el cielo.
- Lee Hechos 4:12; 2 Nefi 9:41–43; Mosíah 3:17; 5:10–15 y escribe sobre cómo podemos obtener “un nombre” (Génesis 11:4) que nos permita entrar en el cielo.

B Haz un enlace con el Libro de Mormón

Lee Génesis 11:5–9 para saber cómo reaccionó el Señor ante el intento del pueblo de hacerse un nombre para ellos y una torre que llegara hasta el cielo; después, lee Éter 1:33–43 y haz un resumen en tu cuaderno de lo que le sucedió a un grupo de personas durante esa época de la que se habla en Génesis.

C ¿Qué piensas?

Explica por qué crees que lo que hizo el Señor, registrado en Génesis 11:1–9 fue una bendición para la gente.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 11:1–9

Asfalto (vers. 3): Especie de alquitrán. **Desistir** (vers. 6): Renunciar a hacerlo.



Abraham 1

Abraham desea recibir el sacerdocio

¿Pueden las personas ser rectas a pesar de vivir en hogares donde no se insta a la rectitud o donde sus propios padres las persiguen por serlo? Si es así, ¿qué pueden hacer esas personas para vencer las malas influencias? El gran profeta Abraham, a quien se le llamó el “amigo de Dios” (Santiago 2:23), se crió en esas circunstancias. Durante su vida, él venció los desafíos que enfrentó en su juventud y fue tal modelo de rectitud que Dios le prometió que todos los que aceptaran el Evangelio verdadero serían llamados sus hijos y que Jesucristo nacería de uno de sus descendientes. A medida que leas acerca de Abraham en los próximos capítulos de los libros de Abraham y de Génesis, presta atención a lo que él hizo para solucionar sus problemas y convertirse en uno de los profetas más grandiosos de la historia.

La comprensión de las Escrituras

Abraham 1

Morar (vers. 1): Lugar dónde vivir, habitar o establecerse.

Bendiciones de los padres (vers. 2): Las ordenanzas y los convenios del sacerdocio.

Herederio (vers. 2): Una persona con derecho a recibir bendiciones o una herencia de otra en virtud de que es su hijo, familiar cercano o alguien en que el dador confía.

Conferido (vers. 3): Dado, otorgado.

Nombramiento (vers. 4): Llamamiento, ordenación.

Descendencia (vers. 4): Hijos, nietos, etc.

Paganos (vers. 5, 7): Quienes no adoran al Dios verdadero.

Ofreciendo, ofrecer, ofreció (vers. 7–8) Sacrificar.

Virtud (vers. 11): Pureza, obediencia a las leyes y a los mandamientos de pureza sexual.

Representación (vers. 12): Dibujo.

Figuras (vers. 14): Escritos y dibujos.

Significa (vers. 14): Quiere decir.

Parentela (vers. 16): Parientes, familiares.

Conservó (vers. 22): Se mantuvo, se preservó, continuó.

Patriarcal (vers. 25–26): Sucesión de autoridad de padres a hijos.

Reclamado (vers. 27): Tratado de conseguir.

Idolatría (vers. 27): El adorar dioses falsos.

Delinear (vers. 28): Mostrar, describir.

Cronología (vers. 28): Sucesos históricos.

Atormentado gravemente (vers. 30): Sentía una gran angustia.

Posteridad (vers. 31): Hijos y nietos, descendientes.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Abraham 1, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A ¿Qué bendiciones deseas obtener?

1. El élder Neal A. Maxwell dijo: “En consecuencia, lo que persistimos en desear es lo que, con el tiempo, llegaremos a ser y lo que recibiremos en la eternidad” (“Según nuestros deseos”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 21). Lee Abraham 1:2–4 y haz una lista de las bendiciones que él “buscó” y “deseó” obtener. Si lo deseas, puedes marcarlas en tus ejemplares de las Escrituras
2. Escoge algo de esta lista que tú desees y buscas obtener y explica también el porqué. Como puedes ver, al final del versículo 2 aprendemos que Abraham obtuvo lo que había buscado. Su vida es un ejemplo de cómo tú puedes obtener las mismas bendiciones si también las buscas.

B ¿Por qué son perseguidos los justos?

1. Busca las razones por las que las tres vírgenes y Abraham fueron perseguidos y compáralas con los pretextos que se dan en la actualidad para perseguir en ocasiones a la gente que actúa con rectitud.
2. Explica por qué vale la pena vivir rectamente a pesar de las persecuciones que se puedan sufrir.

C Escribe pasajes de las Escrituras utilizando tus propias palabras

Escribe Abraham 1:18–19 utilizando tus propias palabras, señalando las promesas que le hizo el Señor a Abraham así como también las responsabilidades que éste recibió como consecuencia.

Abraham 2

Abraham recibe convenios de Dios

En Abraham 1, leíste acerca del deseo de Abraham de obtener ciertas bendiciones del Señor y cómo comenzó a recibir algunas de ellas (véanse en especial los versículos 18–19). En Abraham 2, leemos que el Señor le promete a Abraham otras bendiciones más. A medida que avances en la lectura, trata de descubrir las cosas que Abraham hizo para demostrar su fidelidad y su rectitud con el fin de recibir esas promesas de Dios.

La comprensión de las Escrituras

Abraham 2

Agravase (vers. 1): Aumentase.

Menguó (vers. 5): Fue cada vez menos.

Propuesto (vers. 6) Decidido o planeado.

Llevar mi nombre (vers. 6): Representarme (como misionero), testificar de Mí.
Sobremamente (vers. 9): Mucho.
Diligentemente (vers. 12): Con gran esfuerzo.

Almas que habíamos ganado (vers. 15): Personas que se habían convertido al Evangelio.
Devotamente (vers. 18): Con sinceridad y fervor.
Morar (vers. 21): Vivir.
Agravó (vers. 21): Era cada vez peor.

Abraham 2—¿Dónde tuvo lugar la historia de Abraham?

Véase el mapa N° 1 en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Abraham 2:8–11—El convenio abrahámico

Si deseas, puedes leer más acerca del convenio abrahámico en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* bajo “Abraham, convenio de”. En Génesis 17, estudiarás más acerca del convenio abrahámico.

Abraham 2:22–25—Ella es mi hermana

Algunas personas se preguntan por qué Abraham dijo que Sarai era su hermana. La primera y la más importante de las razones fue que Dios le dijo que lo hiciera. Además es de ayuda el saber que en el idioma hebreo no existen palabras diferentes para nieta, nieto, primo, prima, sobrino o sobrina. Los términos generales *hijo, hija, hermano y hermana* se utilizan para denominar esos parentescos. Dado que Sarai era la hija de Harán, el hermano de Abraham, a ella también se la podía denominar como su hermana.

Pudiera parecer extraño que los egipcios no creyeran que estaba bien cometer adulterio con la esposa de un hombre, pero en cambio no tenían problema alguno en matarlo para de esa forma poder casarse “legalmente” con su mujer. Es importante advertir que si Abraham hubiera muerto en esa época, el convenio que el Señor había hecho con él no se habría cumplido. Fue por ello que el Señor, en este caso, le dijo qué debía decir para salvar su vida y cumplir con el convenio.

El estudio de las Escrituras

A Busca evidencias

1. Lee Abraham 2:1–17 y busca evidencias de que Abraham creía en Dios y confiaba en Él. Enumera esas evidencias en tu cuaderno.
2. Escribe aquello que piensas que la gente podría encontrar en tu vida que indicara que tú sigues a Dios y crees y confías en Él. Anota ejemplos de tu vida que sean semejantes a la forma en que Abraham demostró su fe en Dios o anota cosas que haya en tu vida que desearías que fueran semejantes al ejemplo de fe de Abraham.

B Utiliza todas las palabras

Utiliza *todas* las siguientes palabras de Abraham 2:8–11 para escribir una frase o dos que resuman lo que el Señor le prometió a Abraham: *Bendeciré, descendencia, ministerio, sacerdocio, evangelio, padre, familias, salvación*.

Génesis 12–13

No haya ahora altercado

En Génesis 12, se relatan algunos de los mismos acontecimientos que has leído en Abraham 1–2. En Génesis 12 se registra además el lugar específico en que Abraham construyó un altar y adoró al Señor (véase Génesis 12:8) así como también detalles del relato de lo que pasó cuando Abraham llegó a Egipto y dijo a Faraón que Sara era su hermana (véase Génesis 12:14–20).

Te vas a dar cuenta de que en el libro de Génesis, hasta el capítulo 17, a Abraham se le llamaba “Abram” y a Sara “Sarai”. Cuando leas el capítulo 17, te enterarás de los detalles de por qué se les cambió el nombre.

Abraham se crió en una familia donde su padre lo perseguía por ser fiel a Dios. El padre de Lot (Harán) murió antes incluso que su abuelo (Taré). Tanto Abraham como Lot franquearon grandes pruebas; pasaron mucho tiempo juntos al mudarse de Ur, después a Egipto y finalmente a la tierra prometida de Canaán; sin embargo, sus vidas tomaron rumbos diferentes. Quizás podríamos preguntarnos por qué sus vidas fueron tan diferentes a pesar de haber crecido en circunstancias semejantes. A medida que leas los próximos capítulos del libro de Génesis, del 6 al 8, advierte las decisiones que Abraham y Lot tomaron y cómo ello los afectó con el correr del tiempo.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 13

Contienda (vers. 7): Peleas.

Alzó sus ojos (vers. 10): Miró a su alrededor.

Removiendo (vers. 18): Levantando.

El estudio de las Escrituras

A Ayuda a un amigo

Escribe sobre cómo podrías valerte del relato de Abraham y de Lot que se encuentra en Génesis 13:5–13 para ayudar a un amigo a resolver un problema que él o ella tenga relacionado con llevarse bien con uno de sus padres o con algún otro miembro de la familia.

B Obtén ayuda del Nuevo Testamento

Lee Hebreos 11:8, 10, 13–16 y di qué piensas que pudo haber motivado a Abraham a resolver su problema de la forma en que lo hizo, según el relato de este capítulo.

Génesis 14

Abraham se encuentra con Melquisedec

En Génesis 13:12, leemos que Lot “fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” y en Génesis 14:12 vemos que ya “moraba en Sodoma”. Fue por eso que, cuando varios de los reyes del lugar comenzaron a pelear entre sí, Lot fue tomado prisionero. Da la impresión de que a Abraham la guerra no lo afectó sino hasta que Lot fue capturado. En Génesis 14:1–12, se explica cómo los diferentes reyes formaron alianzas militares para protegerse durante las batallas y así ganarlas. En ese tiempo, cuando un rey le hacía un favor a otro, siempre esperaba algo a cambio. A medida que lees Génesis 14:13–24, advierte qué hizo Abraham para ayudar a Lot y cuál era la forma de pensar de Abraham en cuanto a aceptar honor, poder, dinero o halagos de personas que poseían un poder mundano. Compara esa forma de reaccionar con la manera en que recibió y honró a un hombre que poseía en cambio poder y autoridades celestiales.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 14:13–24

Siguió, siguiendo (vers. 14–15): persiguió, persiguiéndolos.	He alzado mi mano (vers. 22): He hecho una promesa, un convenio o pacto; forma de hacer un juramento.
Bienes (vers. 16, 21). Sus posesiones, todas las cosas que les habían quitado.	Correa de calzado (vers. 23): Cordones de los zapatos.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 14:13–24, haz el ejercicio A y después el B o el C.

A ¿Quién fue Melquisedec?

Lee la Traducción de José Smith de Génesis 14:25–40 en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*; Alma 13:14–19; Doctrina y Convenios 84:14; 107:1–4; 138:41. Describe quién era Melquisedec y por qué piensas que Abraham le entregó sus diezmos y recibió bendiciones de él.

B Llega a tu propia conclusión

La ciudad de Sodoma era conocida por su riqueza y su abundancia de placeres mundanos, así como también por su gran iniquidad. La manera de actuar de Abraham hacia el rey de Sodoma, ¿qué nos enseña acerca de sus valores y de su dedicación a Dios? Al contestar esa pregunta, toma en cuenta la ganancia que hubiera obtenido Abraham del rey de Sodoma como asimismo el principio que se encuentra registrado en Moroni 10:30.

C Dibuja

Dibuja algo que represente o simbolice el relato de Abraham registrado en Génesis 14:17–24.

Génesis 15

Se confirma un convenio

Desde el tiempo en que Abraham era joven, el Señor le prometió muchas cosas concernientes a su posteridad, incluso la promesa de que ésta sería tan numerosa como “el polvo de la tierra” (Génesis 13:16). Para la época de los acontecimientos que se relatan en Génesis 15, Abraham y Sara todavía no habían tenido hijos. En este capítulo, el Señor hace saber a Abraham que Sus promesas serían cumplidas.



La comprensión de las Escrituras

Génesis 15

Mayordomo (vers. 2): Un criado a cargo de los demás.	Becerra (vers. 9): Vaca joven, ternera menor de un año.
Un esclavo nacido en mi casa (vers. 3): Alguien nacido de uno de los criados.	Temor (vers. 12): Sentimiento, recelo de sufrir daño.
Mi heredero (vers. 3): La persona que recibirá mis bienes cuando yo muera.	Será oprimida (vers. 13): Sufrirá aflicciones.
En qué conoceré (vers. 8): Cómo sabré.	Vendrás a tus padres (vers. 15): Morirás.
	Maldad (vers. 16): Los pecados.

Génesis 15:6—Mayor comprensión por medio de la Traducción de José Smith

La Traducción de José Smith de Génesis 15:9–12 ofrece una comprensión mayor al capítulo 15 de Génesis.

Génesis 15:9–17—Según lo que se describe en estos versículos, ¿qué hacía Abraham?

En estos versículos de Génesis 15, se describe una costumbre del Medio Oriente de esa época, que consistía en hacer o “cortar”

un pacto, o sea, convenio. Una vez que la persona hacía el pacto o convenio, cortaba el animal (o los animales) en dos, caminaba entre los pedazos mientras decía: “Si no guardo mi pacto, que me convierta como este animal”. En este caso, la antorcha de fuego representaba la presencia del Señor que le daba a Abraham la seguridad de que Él cumpliría Su pacto [en el Antiguo Testamento se utiliza en español la palabra pacto en lugar del término convenio; de todas formas, en este caso ambas palabras quieren decir exactamente lo mismo].

El estudio de las Escrituras

A Explica el simbolismo

Marca o sombrea las palabras en Génesis 15:1 que describan lo que el Señor dijo que sería para Abram. Escribe acerca de cómo el Señor es todas esas cosas para quienes hacen convenios con Él y los guardan.

B Termina las siguientes frases

1. Abraham se sentía preocupado porque... (véanse los vers. 3, 7–8).
2. El Señor le aseguró a Abraham... (véanse los vers. 1, 17).

Génesis 16

Abraham contrae matrimonio con Agar

En Génesis 15 leemos acerca de las dudas y las preocupaciones que sentía Abraham, y en Génesis 16 aprendemos un poco sobre los sentimientos que embargaban a Sara. El Señor le mandó a Sara que entregara a Agar como esposa a Abraham y le mandó a Abraham que la tomara por mujer (véase D. y C. 132:34–35). A pesar de que pudo ser muy difícil para Sara hacer eso por Abraham, demuestra cuán deseosa estaba ella de obedecer al Señor y de cumplir con los convenios. A medida que leas este capítulo, piensa en lo que pudo haber sentido Agar durante esta breve historia.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 16

Sierva (vers. 1): Criada.

Estéril (vers. 2): No me permite tener hijos.

Concibió (vers. 4): Quedó embarazada.

Desprecio (vers. 5): Desdén, con superioridad.

Fuente (vers. 7): Manantial.

Ponte sumisa bajo su mano (vers. 9): Sé humilde y haz todo lo que ella te diga.

El estudio de las Escrituras

A Cómo reconocer el amor de Dios

En medio de una prueba muy difícil, Agar aprendió cosas que pueden ayudarnos a todos nosotros a soportar las pruebas. Escribe sobre aquello que te haya impresionado más en Génesis 16 acerca del amor que Dios demostró por Agar y acerca de la forma en que ella aceptó ese amor.

Génesis 17

El convenio abrahámico

En Génesis 17 leemos que Dios bendijo a Abraham nuevamente y le dio nuevas promesas concernientes a las bendiciones que tanto él como su posteridad recibirían. Al igual que hace con nosotros, el Señor dio a Abraham promesas y bendiciones una a la vez, poquito a poquito. Todas las promesas, las bendiciones y los convenios que se le dieron a Abraham se agrupan en algo que se llama el “convenio abrahámico”. El élder Russell M. Nelson hizo un resumen de las promesas del convenio abrahámico con las siguientes palabras:

“El convenio... es de importancia trascendental; contiene varias promesas:

“La posteridad de Abraham sería numerosísima, tendría derecho a aumento eterno y a poseer el sacerdocio;

“Él sería padre de muchas naciones;

“Cristo y reyes vendrían por el linaje de Abraham;

“Ciertas tierras se darían en heredad;

“Todas las naciones de la tierra serían bendecidas por su descendencia;

“Ese convenio sería perpetuo, incluso para ‘mil generaciones’” (“Los hijos del convenio”, Liahona, julio de 1995, pág. 37).

El élder Bruce R. McConkie explicó cómo se fueron agregando bendiciones a Abraham:

“Abraham recibió primero el Evangelio por medio del bautismo (el cual es el convenio de salvación); luego se le confirió el sacerdocio mayor y entró en el pacto del matrimonio celestial (el cual es el convenio de exaltación), obteniendo por ese medio la certeza de que él tendría progenie eterna; finalmente recibió una promesa de que todas estas bendiciones le serían ofrecidas a toda su posteridad (Abraham 2:6–11; D. y C. 132:29–50)...

“...Aquellas partes del convenio que pertenecen a la exaltación personal y al progreso eterno se renuevan con cada miembro de la casa de Israel que entra en el convenio del matrimonio celestial” (Mormon Doctrine, pág. 13).

En virtud de que todos los miembros de la Iglesia son la posteridad de Abraham por medio del convenio, debemos

examinar cuidadosamente los convenios o pactos que el Señor hizo con Abraham y ver en qué forma se aplican a nosotros.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 17

Multiplicaré en gran manera (vers. 2, 6): Te daré muchos descendientes, tendrás mucha descendencia.

Haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti (vers. 6): Muchas

naciones y reyes serán descendientes tuyos.

Concebir (vers. 17): Tener un hijo.

Génesis 17:9-14—La circuncisión

El toque o la señal del pacto o convenio que Dios hizo con Abraham fue la circuncisión. Ésta simbolizaba la pureza ante Dios y era también un recordatorio simbólico de las promesas que el Señor le hizo a Abraham relacionadas con su posteridad. Si deseas, puedes leer más acerca de la circuncisión en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*. En la actualidad, no se requiere hacerla.

El estudio de las Escrituras

A Apunta los diferentes aspectos del pacto o convenio

Un pacto o convenio es un acuerdo entre dos partes en donde ambas prometen hacer ciertas cosas. En un convenio del Evangelio, Dios siempre estipula los términos del mismo, o sea, qué se debe hacer y qué se recibe como parte del convenio, y el hombre accede a obedecer esos términos.

1. ¿Qué le pidió el Señor a Abraham que hiciera para recibir este convenio? (véanse los vers. 1, 10).
2. ¿Qué le prometió el Señor a Abraham? (véanse los vers. 2-8, 15-19). Asegúrate de leer todos los versículos relacionados con este tema en la Traducción de José Smith en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* (véase TJS, Génesis 17:3-7, 11-12, pág. 217) e incluye los elementos del pacto que en esos versículos hay como parte de la lista.
3. Lee Génesis 12:1-3; 13:14-16; 15:1-7; Abraham 1:18-19; 2:9-11. Agrega a tu lista las promesas que se dan a Abraham.

B Organiza los diferentes aspectos

El convenio abrahámico	
Tierra	Posteridad
El sacerdocio y el Evangelio	La salvación

Hay cuatro categorías básicas de bendiciones en el convenio abrahámico: Una tierra, una posteridad, el sacerdocio y el Evangelio, y la salvación. Valiéndote de la lista que hiciste anteriormente en el ejercicio A, escribe bajo la categoría correspondiente las promesas o bendiciones que hayas anotado. Si tú crees que una bendición se

aplica a más de una categoría, anótala bajo todas las categorías a las cuales pienses que corresponde.

C ¿Qué significado tiene un nombre?

Advierte que los nombres de Abraham y Sara se cambiaron como parte del convenio (véase Génesis 17:4-8; 15-16).

1. ¿Cómo te sentirías de recibir un nombre como el que Sara recibió? ¿Por qué? (Según las notas al pie de la página del versículo 15 de la Biblia en inglés, Sara quiere decir "Princesa".)
2. ¿De qué manera el nombre de Sara es un testimonio más de las promesas de Dios? ¿De quién es ella princesa y qué nos enseña eso acerca de en qué se puede convertir?
3. Debido a que los miembros de la Iglesia son hijos de Abraham y Sara, ¿qué aprendemos acerca de nosotros por los nombres que Dios le dio a esa extraordinaria pareja?
4. ¿Por qué el recibir un nombre es parte de los convenios que hacemos en la actualidad con el Señor con el fin de convertirnos en Su pueblo? (véase 2 Nefi 31:13, 17-20; Mosiah 18:8-10; Moroni 4:1-3).
5. ¿Cuál es el nombre nuevo que recibimos cuando nos bautizamos y cuando participamos del sacramento de la Santa Cena? ¿Por qué piensas que es de gran significado el tomar ese nombre sobre nosotros?

Génesis 18

¿Hay para Dios alguna cosa difícil?



En Génesis 17 leemos que el Señor promete a Abraham que Sara tendrá un hijo y vemos cómo reaccionó Abraham ante esa promesa. En Génesis 18, observamos cómo Sara reaccionó cuando se enteró de esa misma promesa.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 18

No pases (vers. 3): No te vayas.

Pasaréis (vers. 5): Iréis.

Rescoldo (vers. 6): Las brasas del fuego cubiertas por las cenizas.

Según el tiempo de la vida (vers. 10, 14): El tiempo que tiene que pasar para que dé a luz.

A Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres (vers. 11): Sara ya era demasiado mayor para tener hijos.

Señor (vers. 12): Esposo.

Haciendo justicia y juicio (vers. 19): Vivir con rectitud y ayudar a los demás.

Clamor (vers. 20): Lo que se dice acerca del pecado y de la corrupción.

Agravado (vers. 20): Vuelto terrible.

Veré si han consumado su obra según el clamor (vers. 21): Veré si el pueblo ha hecho todas las cosas que dijo que había hecho.

Lejos de ti el hacer tal (vers. 25): No es la forma en la cual acostumbrabas hacer las cosas.

Polvo y ceniza (vers. 27): Nada, comparado con Dios.

Génesis 18:1–22—¿Quién visitó a Abraham?

En Génesis 18:1 se indica que el Señor se le apareció a Abraham. Eso no quiere decir que el Señor fue uno de los tres hombres que lo visitaron. La Traducción de José Smith de la Biblia en inglés explica que ellos eran tres hombres santos que poseían el sacerdocio y que eran representantes oficiales del Señor.

Génesis 18:20—Los pecados de Sodoma y de Gomorra

Al leer Génesis 19, nos enteramos de que la inmoralidad era uno de los pecados más grandes de esas ciudades. En Ezequiel 16:48–50 aprendemos que los habitantes de Sodoma y Gomorra eran gente soberbia, que no deseaban cuidar de los pobres y de los necesitados que había entre ellos, y que eran además ociosos.

Génesis 18:23–33—Los impíos podrían ser preservados de morir por motivo de los justos

Lee Alma 10:20–23 para aprender más acerca de este principio de la preservación de los inicuos.

El estudio de las Escrituras

A Contesta la pregunta del Señor

1. Advierte que la pregunta que se encuentra en Génesis 18:14 no se contesta. Para encontrar la respuesta, lee Lucas 1:37 y luego explícala.
2. Escribe sobre alguna experiencia que tú, u otra persona que conoces, hayas tenido y que demuestre que “para Dios [no hay] cosa difícil” (vers. 14).

B Escoge las palabras mejores

Después de leer Génesis 18:16–33, piensa en lo que has aprendido acerca de la personalidad de Abraham y de las características de Dios. Escoge de este pasaje dos palabras que tú pienses que describen mejor a Abraham y dos que pienses que describen mejor la naturaleza de Dios.

Génesis 19

Sodoma y Gomorra

En Génesis 14:12 leemos que Lot “moraba en Sodoma”; en Génesis 18, que mensajeros de Dios se quedaron con Abraham cuando iban camino a Sodoma y Gomorra y que éste se enteró del plan de Dios de destruir esas ciudades. En Génesis 19 se relata la historia de qué sucedió cuando los mensajeros llegaron para ayudar a Lot y a su familia a dejar Sodoma y Gomorra antes de que fueran destruidas.

Aun cuando Lot pudo escapar antes de la destrucción de Sodoma y de Gomorra, algunos miembros de su familia se habían acostumbrado tanto a la forma inicua de vida de esas ciudades, que fueron también destruidos porque no quisieron hacer caso y alejarse de allí.

Génesis 20–21

El cumplimiento de una promesa

En Génesis 20 leemos que Dios nuevamente le mandó a Abraham que dijera que Sara era su hermana con el fin de salvar la vida. Como consecuencia de ello, el Señor pudo hacer saber a un hombre llamado Abimelec y a su familia que Abraham era un profeta. Los miembros de la familia de Abimelec fueron bendecidos porque creyeron que Abraham era un hombre de Dios y un profeta.

En ocasiones nuestra paciencia y nuestra fe se ponen a prueba cuando buscamos que se cumplan las promesas del Señor. Génesis 21 contiene el relato de cómo se cumplió la promesa que Dios les hizo a Abraham y a Sara de que tendrían un hijo. Los acontecimientos narrados en Génesis 21 tuvieron lugar cuando Abraham tenía cien años de edad y Sara noventa. ¿Podría existir alguna duda de que el nacimiento de su hijo haya sido un milagro y una bendición de Dios?

La comprensión de las Escrituras

Génesis 21

Visitó (vers. 1): Bendijo.

Destetado (vers. 8): No alimentarlo más con la leche de la madre.

Sierva (vers. 10, 12–13): Criada.

Heredar (vers. 10): Ser parte de la familia y recibir bienes de su padre.

Grave (vers. 11–12): Algo muy malo.

Le faltó (vers. 15): Se terminó.

El estudio de las Escrituras

A Escribe una carta

Haz de cuenta que te encuentras en el lugar de Abraham o de Sara mientras le escribes una carta a un amigo relatándole la historia del nacimiento de Isaac. Relata los detalles de la historia desde la época en que Sara pensaba que no podría tener hijos y describe cómo te habrías sentido durante cada una de las partes del relato si lo hubieras vivido.

Génesis 22

El sacrificio de Isaac

Si el Señor te pidiera que renunciaras a algo, ¿a qué cosa te sería más difícil renunciar? Pero, ¿lo harías? ¿Por qué? En el capítulo 22 de Génesis, se relata la historia de una de las pruebas más difíciles que Dios jamás haya dado a nadie. Antes de leer el capítulo 22, lee qué dijo el Señor a los miembros de la Iglesia, en Doctrina y Convenios 101:4–5. Mientras lees Génesis 22, ponte en el lugar de Abraham o de Isaac y medita en cuáles habrían sido tus pensamientos en cada uno de los diferentes puntos del relato.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 22

Temes (vers. 12): Sientes reverencia, amor y respeto.

Zarzal (vers. 13): Arbusto, arbustos.

Poseerá las puertas de (vers. 17): Tendrá poder sobre.

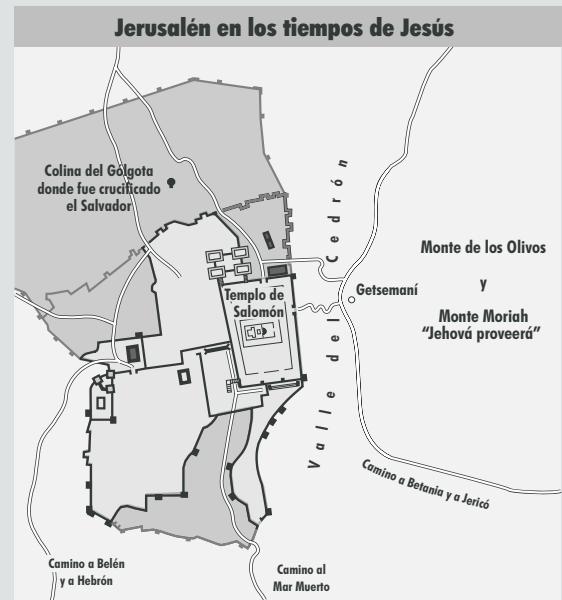
Génesis 22—¿Por qué pidió el Señor a Abraham que sacrificara a Isaac?

“¿Por qué el Señor le pediría a Abraham algo así? Porque, como Él sabía cuál sería su futuro y que sería el padre de una posteridad incontable, deseaba probarlo. Dios no lo hizo por Él, ya que poseía el conocimiento de que Abraham lo haría, sino que el propósito era el de enseñarle a Abraham una lección y darle la oportunidad de obtener un conocimiento que de otra forma no hubiera podido alcanzar. Ésa es la razón por la cual Dios nos prueba a todos nosotros. No es para obtener conocimiento propio, ya que Él conoce todo de antemano; sabe todo lo relacionado con nuestra vida y todo lo que haremos; sino que nos prueba por nuestro propio beneficio, para que de esa forma lleguemos a conocernos a nosotros mismos... Él hizo que Abraham se sometiera a esa prueba porque Su intención era la de darle gloria, exaltación y honor; de hacerlo rey y sacerdote; y de compartir con él la gloria, el poder y el dominio que poseía” (George Q. Cannon, en *Conference Report*, abril de 1899, pág. 66).

El élder Neal A. Maxwell aplicó esas verdades a nosotros cuando dijo que nuestra vida no puede estar llena “de fe y libre de pruebas...”

“Entonces, ¿por qué ustedes y yo habríamos de esperar ingenuamente pasar con comodidad por la vida, como diciendo: “Señor, dame experiencia, pero no me des pesar ni aflicción, ni dolor, ni oposición, ni traición y, por cierto, no me abandones. ¡Evítame, Señor, todas las pruebas que han hecho de Ti lo que Tú eres! Y después, ¡permíteme morar contigo y participar plenamente de Tu gozo!” (véase “Para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 96).

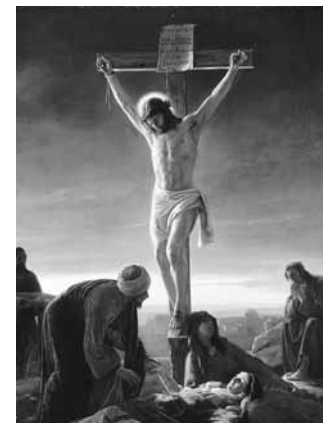
El profeta José Smith dijo que en su opinión el sacrificio es una de las formas de obtener una fe aún mayor. Por ejemplo, ¿en qué medida piensas que hubiera aumentado tu fe en Dios si hubieras vivido una experiencia como la de Abraham? Su fe no hubiese crecido si él hubiera rehusado ofrecer el sacrificio que Dios le había mandado. José Smith dijo: “...una religión que no requiera el sacrificio de todas las cosas nunca tendrá poder suficiente para producir la fe indispensable para la vida y la salvación” (*Lectures on Faith*, pág. 69; citado por el élder Dallin H. Oaks en “El diezmo”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 40).



Génesis 22:14—¿Dónde se encontraba el lugar “Jehová proveerá” y qué significa ese nombre?

Abraham llamó “Jehová proveerá” al lugar donde edificó el altar del sacrificio, el cual era una profecía de que al Señor se le volvería a ver nuevamente en ese mismo monte. Ese mismo grupo de colinas, a las cuales se les llama comúnmente Monte Moriah (véase Génesis 22:2), era donde se encontraba el sitio donde se construiría el Templo de Salomón y donde tendría lugar la crucifixión del Salvador.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Génesis 22, haz tres de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Un símbolo de Cristo

1. Lee Jacob 4:3–5 y explica qué enseñanza sacamos del relato de Abraham e Isaac.

Abraham e Isaac	El sacrificio del Hijo de Dios

2. Enumera tantos detalles como puedas del relato de Abraham e Isaac que enseñen algo sobre la expiación de Jesucristo. Es posible que desees organizar la información en una gráfica como la que se da como ejemplo.

B Busca y anota los ejemplos

1. Haz una lista de todas las evidencias que encuentres en Génesis 22:1–14 que demuestren la obediencia, la fidelidad y la dedicación de Abraham para con Dios.
2. De la lista, escoge algo que te haya impresionado en especial y escribe cómo podrías aplicarlo a tu vida.

C Medita acerca del sacrificio y escribe sobre él

1. ¿Por qué piensas que Abraham estaba dispuesto a ofrecer a su hijo como sacrificio (holocausto)?
2. ¿Qué te pide el Señor que ofrezcas como sacrificio? (véase 3 Nefi 9:19–20).
3. ¿Por qué una persona estaría dispuesta a ofrecer sacrificios a Dios?

Al pensar en las respuestas a esas preguntas, toma en cuenta la siguiente enseñanza del profeta José Smith: “Para que un hombre lo dé todo: su carácter y reputación, los honores y el aplauso, su buen nombre entre los hombres, su casa, su tierra, sus hermanos, su esposa e hijos y aun su propia vida... se requiere algo más que una mera creencia... de que está haciendo la voluntad de Dios. Se requiere que tenga verdadero conocimiento, comprendiendo que cuando estos sufrimientos finalicen, él entrará en el eterno descanso y participará de la gloria de Dios” (*Lectures on Faith*, pág. 68; citado por el élder Hartman Rector, hijo, en “Las raíces del mormonismo”, *Liahona*, agosto de 1975, pág. 44; véase también las enseñanzas de Pablo en Hebreos 11:17–19).

D Compara las promesas

Lee las promesas que Dios le hizo a Abraham en Génesis 12:2–3; 13:14–16; 15:5; 17:2, 4, 7, y luego compáralas con las promesas que le hizo en Génesis 22:15–18. ¿De qué manera son iguales y diferentes?

E Medita y escribe sobre la forma en que las pruebas y las experiencias difíciles que tenemos fortalecen nuestra fe

¿En qué forma las pruebas, como la que pasaron Abraham e Isaac, fortalecen nuestra fe en Jesucristo? Algunos de los conceptos que se encuentran en la sección “La comprensión de las Escrituras” de esta lección pueden ayudarte a contestar esa pregunta.

Génesis 23

La muerte de Sara

En Génesis 23 leemos que Sara murió. Sara fue la primera persona de la familia de Abraham en ser sepultada en la tierra que Dios le prometió.

El estudio de las Escrituras

A Presenta a Abraham

Imagina que estás dirigiendo una reunión y que Abraham es el orador principal. Escribe cómo lo presentarías e incluye en esa presentación cuáles son, a tu parecer, los detalles más importantes y más dignos de admiración de la vida de él.

Génesis 24

Una esposa para Isaac

¿Cuáles piensas que son las cualidades más importantes a tener en cuenta al elegir a alguien para contraer matrimonio? ¿En quién confiarías para que te eligiera la persona con la que te vas a casar?

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “El factor más importante que influirá en lo que serás el día de mañana, en la posición que vas a ocupar, en tu actitud, en tu destino final... es la decisión que haces... cuando le pides a una persona que sea tu compañera o tu compañero para toda la vida. ¡Ésa es la decisión más importante de toda tu vida! No es dónde vas a ir a estudiar, ni qué clases vas a tomar, ni cuál será tu maestría ni qué vas a hacer para ganarte la vida. Todo eso, aunque importante, es intrascendental y no es nada comparado con la importante decisión que haces cuando le pides a alguien que sea tu compañero o tu compañera por la eternidad” (*The Teachings of Spencer W. Kimball, Edward L. Kimball, ed., 1982, pág. 301*).

El escoger a una pareja para casarse es algo sumamente importante para todos, pero especialmente para quienes desean obtener las bendiciones del convenio abrahámico, entre las cuales se encuentra la promesa de una familia eterna. Si tanto el marido como la mujer aceptan y guardan el convenio abrahámico, que se recibe en su plenitud en el templo, podrán tener la bendición de una familia eterna. A medida que leas, advierte todo lo que se hizo para que Isaac contrajera matrimonio dentro del convenio y la forma en que el Señor ayudó durante el proceso. Piensa en todo lo que estarías tú dispuesto a hacer para casarte dentro del convenio y cómo te podría ayudar el Señor a lograrlo.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 24

Parentela (vers. 4, 7, 38): Familia, familiares.

Allá (vers. 6–8): A ese lugar.

Juramento (vers. 8, 41): Mandamiento y promesa.

Buen encuentro (vers. 12): Éxito.

Pila (vers. 20): Lugar donde beben los animales.

Callando (vers. 21): Esperando y sin hablar.

Posemos, posar (vers. 23, 25): Lugar donde quedarse, donde descansar.

Que no apartó (vers. 27): Que le brindó.

Meditar (vers. 63): Pensar con oración.

A la hora de la tarde (vers. 63): Al anochecer, al caer la tarde.

Velo (vers. 65): Tela con que tradicionalmente se cubrían la cara las mujeres solteras en esa sociedad.

El estudio de las Escrituras

A ¿Con qué clase de persona desearías casarte?

1. Haz una lista de lo que hayas aprendido acerca de Rebeca en Génesis 24 que te haga pensar que ella sería una buena esposa para Isaac.
2. Escribe sobre una de las cosas de la lista que desearías que tu cónyuge poseyera o fuera y explica el porqué.

Génesis 25

¿Qué valor tiene el convenio?

En Génesis 25 leemos que después que Sara murió, Abraham se volvió a casar nuevamente y tuvo más hijos. Este capítulo habla también de su muerte y su sepultura. Encontramos también en él una lista breve de los descendientes de Ismael y después el relato del capítulo se concentra en el nacimiento de Esaú y de Jacob, los hijos gemelos de Isaac y de Rebeca. La historia de Esaú y de Jacob da lugar a que nos hagamos a nosotros mismos preguntas sumamente importantes: ¿Qué siento al pensar que he nacido con el convenio abrahámico como herencia? ¿Cuán valioso es ese convenio para mí?

La comprensión de las Escrituras

Génesis 25:19–34

Estéril (vers. 21): No podía tener hijos.

Para qué vivo (vers. 22): Por qué me pasa esto.

Serán divididos desde tus entrañas (vers. 23): Nacerán ya divididos.

Pelliza (vers. 25): Prenda de abrigo.

Diestro (vers. 27): Muy hábil.

Caza (vers. 28): Los animales que cazaba Esaú.

Potaje (vers. 29): Guiso.

Génesis 25:30–34—Esaú vende su primogenitura

En la cultura de esa época, el primogénito (el mayor de los hijos) recibía la primogenitura, la cual abarcaba el derecho de presidir la familia y heredar una parte doble de los bienes y de las tierras de su padre a la muerte de éste. El hijo que poseía la primogenitura debía cuidar entonces al resto de la familia, incluso a la viuda de su padre. La revelación que Rebeca recibió

en relación con sus dos hijos con seguridad la preparó para comprender que esa tradición posiblemente no sería puesta en práctica en su familia. La primogenitura del convenio no se recibía como consecuencia de haber nacido primero sino como resultado de la rectitud. El relato de Génesis 25:29–34 nos ayuda a entender por qué se le dijo a Rebeca que el hijo menor recibiría la primogenitura. Algunas personas critican a Jacob por “aprovecharse de la oportunidad que se le presentó para sacar ventaja” de su hermano; sin embargo, nosotros no tenemos conocimiento de todos los hechos. El relato sí muestra el poco valor que Esaú le daba a su primogenitura y a las bendiciones de haber nacido como primogénito dentro de la línea del convenio de Abraham; muestra además que Jacob deseaba obtener esas bendiciones.

El estudio de las Escrituras

A ¿En qué forma sucede lo mismo en la actualidad?

Esaú cambió algo que hubiera sido para él de gran valor en el futuro (su primogenitura), por algo de escaso valor que podía obtener ya y que satisfacía enseguida su apetito, o sea, que le daba una gratificación inmediata. Escribe sobre la forma en que ves a la gente en la actualidad cambiar oportunidades y bendiciones eternas por cosas mundanas o por aquello que satisfaga su apetito inmediato.

Génesis 26–27

Jacob recibe las bendiciones del convenio

En Génesis 26 leemos cómo el Señor hizo prosperar a Isaac y renovó el convenio Abrahámico con él (véanse los vers. 3–5, 23–25). En el capítulo 26 se relatan también otras experiencias por las que pasó Isaac y que en cierta forma se asemejan a las de su padre, Abraham (véanse los vers. 6–11, 19–22, 26–31). En los versículos finales de este capítulo, se explica cómo Esaú decidió contraer matrimonio fuera del convenio y cómo esa decisión entristeció a Isaac y a Rebeca.

Algunas personas piensan que pueden recibir bendiciones sin obedecer los mandamientos que se relacionan con esas bendiciones, pero están equivocadas (véase D. y C. 130:20–21). En Génesis 25:29–34 leímos de qué manera Esaú se preocupó más por satisfacer sus apetitos personales inmediatos que por aceptar las responsabilidades y las bendiciones de haber sido el primogénito dentro del convenio. En Génesis 26:34–35 vemos de nuevo cómo Esaú demuestra la poca valía que le da al convenio cuando decide elegir una esposa fuera de él. El conocer esas dos cosas acerca de Esaú nos ayuda a comprender lo que sucede en el relato registrado en Génesis 27. Es necesario tener presente que Esaú no era merecedor de recibir las bendiciones que Isaac deseaba darle.

Debes también advertir que las bendiciones que se le prometieron a Jacob en Génesis 27 fueron condicionales, lo cual quiere decir que se le prometieron sólo a condición de que viviera fiel al convenio. Las bendiciones no se reciben en forma automática. A medida que lees Génesis 28–35, está atento para saber qué hizo Jacob para asegurarse de que las bendiciones prometidas se cumplieran.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 27

Aljaba (vers. 3): Morral para llevar el arco y las flechas.

Preciosos (vers. 15): Ropa buena y lujosa.

No le conoció (vers. 23): No se dio cuenta de quién era.

Grosuras (vers. 28, 39): Riquezas, prosperidad.

Me ha suplantado (vers. 36): Ha tomado mi lugar.

Provisto (vers. 37): Bendecido.

Fortalezcas (vers. 40): Tengas la oportunidad de establecerte en la tierra.

Descargarás su yugo de tu cerviz (vers. 40): No serás más su siervo.

Génesis 27—¿Fue robada la bendición?

Aun cuando Isaac pensó que bendecía a Esaú, cuando se dio cuenta de que había bendecido a Jacob no por ello cambió la bendición ni lo maldijo (véase Génesis 27:33). Da la impresión de que Isaac se dio cuenta de que el Señor lo había inspirado para que bendijera a la persona correcta. El relato de Jacob e Isaac nos hace comprender que el Señor inspira a Sus siervos a cumplir con Su voluntad a pesar de sus debilidades o de no poseer un conocimiento completo de la situación.

A Jacob le fueron prometidas bendiciones durante el período de los acontecimientos que se registran en Génesis 27, pero esas bendiciones no se cumplieron sino hasta que él demostró su obediencia a los mandamientos, los que hicieron posible que recibiera esas bendiciones en su vida.

El estudio de las Escrituras

A Brinda un consuelo a Esaú

Imagina que eres amigo de Esaú y tienes la oportunidad de hablar con él después que hubieron pasado los acontecimientos relatados en Génesis 27. Toma en cuenta lo que hayas aprendido en los capítulos 25–27 de Génesis para ayudar a Esaú a comprender por qué Jacob recibió las bendiciones del convenio y para sugerirle qué debe hacer.

Génesis 28

La experiencia sagrada de Job

En Génesis 27 leemos que Isaac bendijo a Jacob diciéndole que tendría prosperidad y que gobernaría sobre su hermano mayor

Esaú. Sin embargo, las bendiciones más grandes que Jacob podría recibir fueron las del convenio dadas a su abuelo Abraham y a su padre Isaac. En Génesis 28 vemos que el Señor enseña a Jacob algo más sobre el convenio y sus bendiciones.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 28

Descendían (vers. 12): Bajaban.

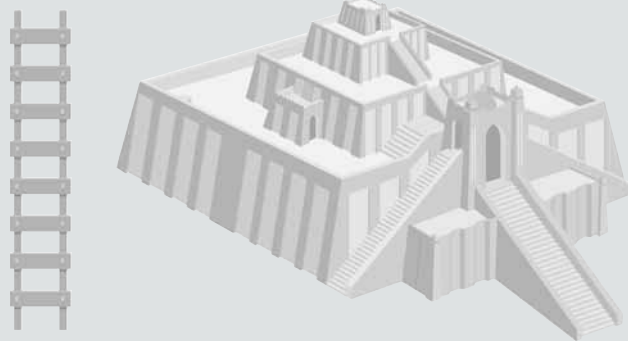
Guardaré (vers. 15): Velaré por ti y te bendeciré.

Terrible (vers. 17): Sagrado.

Señal (vers. 18, 22): Altar.

Génesis 28:10–28—Jacob en Bet-el

No sabemos a ciencia cierta cómo era la escalera del sueño de Jacob, pero de todas formas, ésta simboliza el “llegar” al cielo por los medios que Dios proporciona y que administran Sus siervos (los ángeles).



El élder Marion G. Romney explicó que los escalones de la escalera representan los convenios que hacemos con Dios, los cuales nos acercan más a Él. También dijo que “los templos son para nosotros lo que Bet-el fue para Jacob” (“Temples—The Gates of Heaven”, *Ensign*, marzo de 1971, pág. 16). Los templos son “los montes del Señor” adonde vamos para elevarnos por sobre las cosas de este mundo, para acercarnos más a Dios y al cielo y para aprender la forma de entrar a Su presencia eternamente. Las ordenanzas que recibimos en el templo son imprescindibles para nuestra exaltación; por lo tanto, el templo es la “puerta” a Dios y a la vida eterna.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 28, haz uno de los ejercicios (A–B) que se dan a continuación.

A Determina las promesas

Las promesas que Isaac le hizo a Jacob (véanse los vers. 3–4)	Las promesas que el Señor le hizo a Jacob (véanse los vers. 13–15)	Las promesas que Jacob le hizo al Señor (véanse los vers. 20–22)

En Génesis 28 leemos que Isaac le prometió a Jacob ciertas bendiciones, el Señor le prometió a Jacob más bendiciones y Jacob le prometió al Señor que haría ciertas cosas. Determina las promesas registradas en este capítulo y anótalas en una gráfica parecida al ejemplo que se muestra aquí.

Dibuja una escalera que llegue al cielo

1. Dibuja en tu cuaderno una escalera (de cualquiera de los estilos que se dieron anteriormente). Rotula los escalones o los peldaños con las ordenanzas que debes recibir y los convenios que debes hacer con Dios para obtener la vida eterna.
2. Muéstrales el dibujo a tus padres o a tus líderes de la Iglesia para asegurarte de que no te hayas olvidado de nada.
3. Escribe qué haces en el momento para obtener esos convenios o qué haces para ser digno de las bendiciones de los convenios que ya hayas hecho.

Génesis 29

Los hijos de Jacob: Parte 1

En Génesis 32 leerás cómo el Señor le cambió el nombre a Jacob por el de Israel. En la Iglesia hablamos muchas veces de las “doce tribus de Israel”, lo que hace referencia a los doce hijos de Jacob (Israel) y sus descendientes. En Génesis 29–30 se relata la historia de los matrimonios de Jacob y del nacimiento de once de sus doce hijos.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 29

Es aún muy de día (vers. 7): Todavía el sol está alto; es mediodía.

Pastora (vers. 9): Quién cuidaba del rebaño.

Estuvo (vers. 14): Vivió.

De balde (vers. 15): Sin recibir nada a cambio.

Delicados (vers. 17): Bonitos y dulces.

Lindo semblante y de hermoso parecer (vers. 17): Hermosa en todos los aspectos.

Para unirme a ella (vers. 21): Para hacerla mi esposa (literalmente, ir a su tienda y vivir con ella).

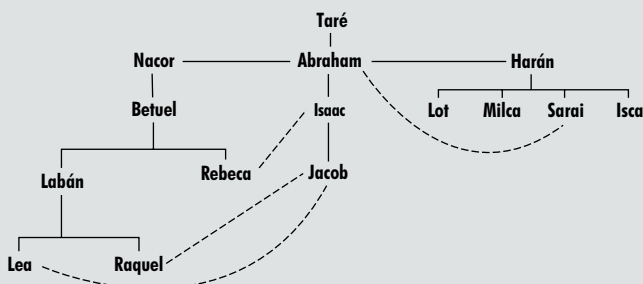
Qué es esto (vers. 25): Por qué me has hecho esto.

Cumple la semana de ésta, cumplió la semana de aquélla (vers. 27–28): Antes de hacer nada, permanece casado con ella hasta que la semana de las celebraciones matrimoniales haya terminado.

Le dio hijos (vers. 31): La bendijo con hijos.

Estéril (vers. 31): No podía tener hijos.

Dejó de dar a luz (vers. 35): Dejó de tener hijos.



El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 29, haz uno de los dos ejercicios (A–B) que se dan a continuación.

A Ponte en el lugar de ellos

Imagínate que eres Jacob, Lea o Raquel y escríbele a un amigo (o amiga) cercano o a un miembro de tu familia que viva en otro lugar y descríbele la historia que se relata en Génesis 29 como si tú fueras esa persona.

B ¿Cuál es el precio de un buen matrimonio?



1. En la antigüedad, el hombre debía pagar al padre de la mujer con la cual quería contraer matrimonio el derecho de casarse con ella. Como Jacob poseía muy poco, ¿qué hizo para pagar por el derecho de casarse con Lea y con Raquel?
2. Explica por qué estarías dispuesto a hacer lo que hizo Jacob para poder casarte con cierta persona, o por qué no estarías dispuesto a hacerlo.
3. Escribe cuál piensas que es el “precio” que hay que pagar en la actualidad para tener un buen matrimonio, un matrimonio eterno.

Génesis 30

Los hijos de Jacob: Parte 2

La comprensión de las Escrituras

Génesis 30

Envidia (vers. 1): Sentía celos.

Fruto de tu vientre (vers. 2): Que tengas hijos.

Dará a luz sobre mis rodillas (vers. 3): Tendrá hijos por mí, porque es mi criada.

Mandrágoras (vers. 14–16): (El nombre en hebreo de esta planta es fruta del amor, la

cual tenía un gusto y un olor muy sabroso y se suponía que tenía propiedades que favorecían la concepción.)

Dado una buena dote (vers. 20): Bendecido mucho.

Afrenta (vers. 23): Mi vergüenza y mi tristeza.

Génesis 30:25–43—Jacob prospera

En Génesis 30 leemos que Jacob deseó regresar a la tierra de su padre y le preguntó a Labán si podía llevarse lo que había obtenido por medio de su trabajo. De forma milagrosa, el Señor había hecho prosperar a Jacob y como consecuencia él había logrado tener mucho más de lo que Labán estaba dispuesto a darle.

A Los hijos de Jacob

Haz una gráfica de los hijos de Jacob como la que se te da a continuación. Para hacerla, deberás consultar Génesis 29:31–35. El menor de los hijos de Jacob, Benjamín, no nació sino hasta los últimos años de la vida de aquél. La historia del nacimiento de Benjamín se encuentra en Génesis 35. Si lo deseas, deja espacio en tu gráfica para él y anótalo más adelante. Escribe el nombre de los hijos de Jacob en el orden en que nacieron, de acuerdo con las Escrituras. La mayoría de los ejemplares de la Biblia en español tienen también notas al pie de la página que te pueden ayudar mucho al hacer la gráfica. Si quieres, puedes subrayar el nombre de cada uno de los hijos cuando su nombre aparezca por primera vez en estos versículos y en las notas al pie de la página, si las hay. Si marcas las Escrituras de esta forma, puedes identificar rápidamente cada nombre la próxima vez que lo leas.

Nombre de los hijos	Madre	Significado del nombre	Razón por la cual se le dio ese nombre
Rubén	Lea	Ved, un hijo	Lea sintió una gran satisfacción por haberle podido dar un hijo a Jacob, aun cuando no se sentía amada.
Simeón			
Leví			

Génesis 31

Jacob se va de Padan-aram

En Génesis 31 vemos que el Señor mandó a Jacob que regresara a su tierra natal, la cual se le había prometido por medio del pacto o convenio. Cuando Jacob emprendió el viaje, Labán y sus hijos y sus criados se enojaron mucho. Ellos pensaban que Jacob se había apoderado de bienes que le pertenecían a Labán y se sentían celosos por la forma en que Dios lo había hecho prosperar. Labán estaba disgustado también porque Jacob se había llevado a sus hijas. Sin embargo, leemos que Labán había tratado injustamente a Jacob y a sus hijas durante los veinte años que éste había vivido entre ellos. Incluso, él había negado a sus hijas los bienes que por derecho les correspondían. En un intento por reclamar su herencia, Raquel se alejó de la tierra de su padre con los pequeños ídolos de éste, los cuales tenían una descripción legal de la propiedad que le pertenecía a ella. Labán persiguió a Jacob y a su familia, y después de haber hablado de la forma en que Labán había tratado a Jacob y el porqué éste había decidido regresar a su tierra, finalmente, Labán y Jacob se prometieron

mutuamente no hacerse daño y Jacob prometió tratar con bondad a las hijas y a los nietos de Labán.

Génesis 32

Jacob viaja de regreso a casa

¿Cuál era la relación que existía entre Jacob y Esaú cuando aquél partió de su casa para ir a buscar esposa? (véase Génesis 27:41–45). Si tú fueras Jacob, ¿cómo te sentirías ante la idea de regresar? ¿Qué harías ante una situación así?

En Génesis 32–33 se relata la historia del regreso de Jacob y lo que éste hizo para prepararse para su encuentro con Esaú. A medida que leas, toma en cuenta las enseñanzas que puedas sacar de este relato sobre la forma de arreglar una relación que se haya deteriorado.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 32

- Morado (vers. 4): Vivido.
- Temor (vers. 7): Preocupación.
- Campamento (vers. 8, 21): Grupo de personas y animales.
- Cayado (vers. 10): Palo o bastón que se utilizaba para caminar y que los pastores utilizaban para controlar los animales.
- De lo que le vino a la mano (vers. 13): De los bienes o posesiones que tenía consigo.
- Apaciguaré (vers. 20): Trataré de calmarle.
- Vado (vers. 22): Paso llano por donde se puede cruzar un río.
- Que no podía con él (vers. 25): Que no podía ganarle.
- Encaje de su muslo (vers. 25, 32): La cavidad del hueso de la cadera.
- Librada (vers. 30): Salvada.

El estudio de las Escrituras

A Aplica las palabras de los profetas contemporáneos

Lee la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball y luego escribe cómo se aplica a ciertas cosas que hizo Jacob en el relato de Génesis 32:1–23.

“Si buscamos la paz y tomamos la iniciativa para arreglar nuestras diferencias; si podemos perdonar y olvidar de todo corazón; si podemos quitar de nuestra alma el pecado, las acusaciones, la amargura y la culpabilidad antes de tirar piedras a los demás; si perdonamos todas las ofensas, ya sean reales o imaginarias, antes de pedir perdón por nuestros pecados; si pagamos nuestras deudas, ya sean chicas o grandes, antes de presionar a nuestros deudores; si podemos sacar las vigas que ennegrecen nuestros ojos antes de fijarnos en la paja del ojo ajeno, ¡qué mundo más maravilloso sería éste!” (en *Conference Report*, octubre de 1949, pág. 133).

B ¿Qué significa?

1. Lee Enós 1:1–5 en el Libro de Mormón y escribe qué piensas que significa el término “luchar” ante el Señor.
2. ¿Por qué piensas que Jacob luchaba ante el Señor? (En los versículos 9–12, puedes encontrar ayuda para contestar esta pregunta.)

Génesis 33

Jacob se encuentra con Esaú

La comprensión de las Escrituras

Génesis 33

Merced (vers. 11): Ha tenido la bondad.

Presente (vers. 11): Regalo.

Insistió (vers. 11): Lo alentó a aceptar.

Tiernos (vers. 13): Pequeños.

Fatigan (vers. 13): Cansan al ir demasiado lejos y rápido.

Pase ahora delante (vers. 14): Ve por otro camino; ve delante de mí sin esperarme.

Poco a poco (vers. 14): Despacio.

Parte del campo (vers. 19): Terreno, solar, parcela.

Erigió (vers. 20): Hizo, construyó.

El estudio de las Escrituras

A Desde el punto de vista de Esaú



Escribe el relato que se encuentra en Génesis 32–33 como si tú fueras Esaú. Escribe qué pensabas acerca de Jacob y qué sentías por él hace veinte años y lo que piensas y sientes en este momento de la historia. Utiliza la información que se encuentra en Génesis 33 para hacer que el relato sea lo más exacto posible.

Génesis 34

Los hechos de venganza de los hijos de Jacob

En la última parte de Génesis 33, se nos dice que Jacob se estableció por un tiempo en un lugar llamado Siquem. En

Génesis 34 leemos el relato de cómo un hombre llamado Siquem forzó a Dina, la hija de Jacob, a tener relaciones sexuales con él. Eso enojó mucho a los hermanos de Dina y dos de ellos, Simeón y Leví, llevaron a cabo un plan que terminó en la muerte de Siquem y de otros varones de la ciudad. Jacob se sintió muy consternado por ese hecho de venganza.

Génesis 35

Jacob regresa a Bet-el

En Génesis 28 se encuentra registrada una experiencia espiritual muy importante que Jacob tuvo en un paraje llamado Bet-el. En esa ocasión, el Señor prometió estar con Jacob para que él pudiera regresar a su tierra natal y adorarlo nuevamente en ese lugar. Más de veinte años después y con doce hijos, él regresó a ese sitio sagrado, donde volvió a tener otra importante experiencia espiritual. A medida que leas, piensa sobre todo lo que hayas aprendido acerca de Jacob, todo lo sucedido desde la última vez que él estuvo en Bet-el y cómo las experiencias que había vivido pudieron haber afectado su forma de pensar acerca de las promesas que Dios le hizo en esta ocasión en Bet-el.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 35

Dioses ajenos (vers. 2, 4): Ídolos, estatuas.

Angustia (vers. 3): En que tenía graves problemas.

Terror (vers. 5): Miedo, respeto.

Conjunto (vers. 11): Muchas.

Saldrán de tus lomos (vers. 11): Serán tus descendientes.

Señal (vers. 14, 20): Altar.

Parto (vers. 16–17): El desarrollo del nacimiento del bebé desde los primeros dolores hasta el nacimiento en sí.

Durmió (vers. 22): Tuvo relaciones sexuales.

El estudio de las Escrituras

A Prepárate para ir a la casa del Señor

En hebreo, el término *Bet-el* significa “Casa de Dios”. Bet-el era para Jacob lo mismo que los templos son para nosotros en la actualidad. Al tener ese conocimiento, ¿qué aprendemos de Génesis 35:1–5 sobre el ir al templo?

B Compara lo que el Señor dijo a Jacob con lo que les ha dicho a otras personas

En Génesis 12:1–3; 15:17–21; 17:1–8; 22:15–18, lee lo que el Señor dijo a Abraham. ¿En qué forma se comparan esas palabras con lo que el Señor le dijo a Jacob en Génesis 35:9–12?

Génesis 36–37

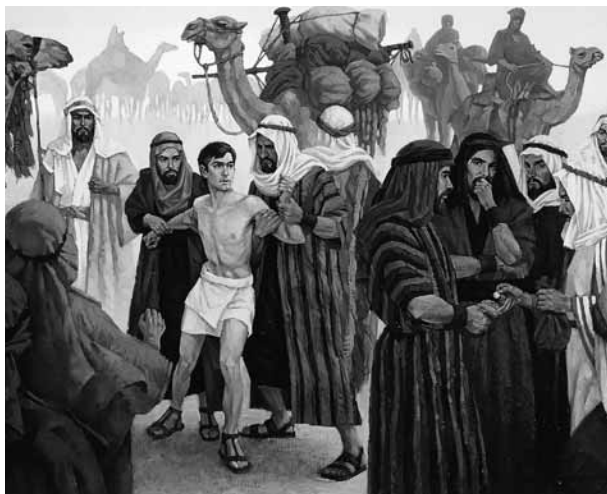
José y la túnica de diversos colores

En Génesis 36 se nombran muchos de los descendientes de Esaú (en los versículos 1 y 43 a Esaú se le nombra también como “Edom”). Los descendientes de Esaú se convirtieron en vecinos de Jacob (Israel) a lo largo de toda la historia de la Biblia y fueron llamados “Edomitas”.

A la muerte del padre, el hijo primogénito se convertía en líder de su familia y asumía la responsabilidad de cuidar de los demás miembros de ésta. Para que pudiera cumplir con sus responsabilidades, recibía como herencia el doble de las tierras y de los bienes que le correspondían a cada uno de los demás hijos. Como consecuencia del convenio que Dios hizo con Abraham, el primogénito tenía también responsabilidades espirituales. (Para obtener más información al respecto, véase “Primogénito” y “Primogenitura” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

Por lo general, el hijo mayor era quien recibía la primogenitura; sin embargo, Rubén fue indigno de ese honor (véase Génesis 35:22; 1 Crónicas 5:1). Como hijo primogénito de Raquel, la segunda esposa de Jacob, a José se le otorgó la primogenitura. La “túnica de diversos colores” que Jacob le dio a José (véase Génesis 37:3) se piensa que representó el hecho de que José recibió la primogenitura (véase William Wilson, *Old Testament Word Studies*, 1978, v.s. “colour”, pág. 82).

Recuerda que aun cuando José fue el hijo primogénito de Raquel, él fue el número once en nacer y a pesar de ser un joven digno, podemos imaginar cómo se deben de haber sentido sus diez hermanos mayores cuando se le otorgaron a José las bendiciones de la primogenitura. Al leer cada una de las partes del capítulo 37 de Génesis, piensa en cómo te habrías sentido si hubieses sido José en esa época.



La comprensión de las Escrituras



Génesis 37

La mala fama de ellos (vers. 2): Que (sus hermanos) se comportaban mal, indebidamente.

Pacíficamente (vers. 4): Con bondad.

Atábamos manojos (vers. 7): Atábamos las espigas de trigo en gavillas o manojos.

Reinarás (vers. 8): Gobernarás, estarás.

Señorearás (vers. 8): Tendrás poder.

Envidia (vers. 11): Estaban celosos de.

Meditaba (vers. 11): Pensaba, reflexionaba.

Conspiraron (vers. 18): Planearon hacer algo malo.

Devoró (vers. 20, 33): Comió.

Libró (vers. 21): Lo salvó.

Librarlo (vers. 22): Salvarlo.

Compañía (vers. 25): Grupo de personas que viajan juntos.

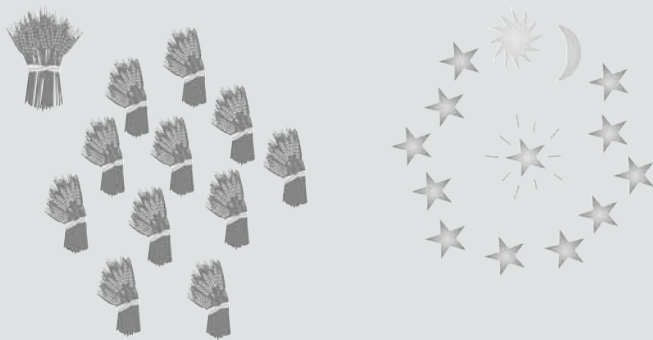
Aromas, bálsamo y mirra (vers. 25): Cosas de valor para vender.

Encubramos (vers. 26): Ocultemos.

Convinieron (vers. 27): Estuvieron de acuerdo.

Mercaderes (vers. 28): Comerciantes.

Puso cilicio sobre sus lomos (vers. 34): Se vistió con ropa burda (una tradición que se hacía para demostrar una gran tristeza).



El estudio de las Escrituras



A medida que estudias Génesis 37, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Escoge el título para una biografía

Si tú tuvieras que escribir la biografía de la vida de José según lo que se encuentra registrado hasta el final del capítulo 37 de Génesis, ¿qué título le pondrías? Explica por qué.

B Las pruebas de José

1. Enumera las pruebas que enfrentó José, según se relatan en Génesis 37.
2. ¿Cómo crees que se sintió José ante los problemas que tuvo que afrontar?
3. ¿De qué forma los problemas de José son semejantes a los que enfrentan los jóvenes de la actualidad?

C Obtén una mayor comprensión del Libro de Mormón

1. Explica por qué crees que Jacob “no quiso recibir consuelo” (vers. 35).



- 2 Jacob guardó un trozo de la túnica de José que sus hijos le habían llevado. Más tarde, cuando se enteró de que José aún vivía, profetizó acerca de los descendientes de José. Lee esa profecía, que se encuentra registrada en Alma 46:24–25, y explícala con tus propias palabras. Esta profecía no sólo se aplica a la gente del Libro de Mormón sino también a ti, si eres de las tribus de Efraín o de Manasés (los hijos de José).

Génesis 38–39

La rectitud de José

En Génesis 38 se relata la historia de Judá, el cuarto hijo de Jacob (Israel), y se muestran sus iniquidades; leemos que se casó fuera del convenio y que no se preocupó por su familia como era su deber, además de que quebrantó la ley de castidad con su nuera, aun cuando no sabía en ese momento que era ella.

Por otro lado, en Génesis 39 leemos cómo José trató de hacer lo correcto. Aun cuando era un joven fiel, experimentó grandes pruebas y lo más probable era que no volviera a ver a su familia. ¿Cómo te sentirías ante una situación así? Si te encontraras alejado de todas las personas que practican tu misma religión, ¿qué harías acerca de tus creencias y prácticas religiosas?

En una ocasión, el profeta José Smith le dijo al élder George A. Smith: “Nunca te desanimes... Si me hundiera en el pozo más profundo de Nueva Escocia y tuviera las Montañas Rocosas apiladas encima, lo soportaría, tendría fe, conservaría el valor y saldría a la superficie” (en John Henry Evans, Joseph Smith: An American Prophet, 1933, pág. 9; citado por el élder Ángel Abrea, “Nuestras convicciones y actitudes”, Liahona, julio de 1984, pág. 118). A medida que leas Génesis 39, trata de encontrar cómo José fue un ejemplo de la declaración del profeta José Smith.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 39

Faraón (vers. 1): Rey de Egipto.
Próspero, prosperar, prosperaba (vers. 2–3, 23): Con gran éxito y bendecido.

Mano (vers. 3–4, 6, 8, 22): Control.

Halló José gracia (vers. 4): Fue favorecido y tratado con bondad.

Mayordomo (vers. 4): Encargado, lo puso al frente de todo.

Sino (vers. 6): Con excepción de.

Buena presencia (vers. 6): Buen mozo, bien parecido.

Duerme, acostarse, dormir (vers. 7, 10, 12, 14): Tener relaciones sexuales.

Puesto en mi mano (vers. 8): Dejado a mi cargo.

Burla (vers. 14): Ofendernos.

Su señor (vers. 16): Potifar.

Se encendió su furor (vers. 19): Se enojó muchísimo.

No necesitaba atender (vers. 23): No tenía que preocuparse.

Génesis 39:7–20—José y la esposa de Potifar

El presidente Ezra Taft Benson explicó la forma de actuar de José de la siguiente manera: “Cuando José se encontraba en Egipto, ¿a qué dio el primer lugar en su vida, a Dios, a su trabajo o a la esposa de Potifar? Cuando ella trató de seducirlo, él le respondió diciendo: ‘...¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?’ (Génesis 39:9).

“José tuvo que ir a la cárcel por haber puesto a Dios en primer lugar. Si tuviéramos que enfrentarnos con una decisión similar, ¿cual sería el primer objeto de nuestra lealtad? ¿Podemos poner a Dios por delante de la seguridad, la paz, las pasiones, las riquezas y los honores de los hombres?

“Cuando José se vio obligado a escoger, estaba más anheloso por complacer a Dios que por agradar a la esposa de su empleador. Cuando a nosotros se nos exige que escojamos, ¿estamos más dispuestos a complacer a Dios que al jefe, al maestro, al vecino o al novio?” (véase “El Señor en primer lugar”, Liahona, julio de 1988, pág. 5).

El estudio de las Escrituras

A Un concepto que se repite

1. Lee los versículos 2–3, 21, 23 y busca una frase que es muy parecida en los cuatro versículos. (Si lo deseas, subraya la frase en tu ejemplar de las Escrituras.) ¿Por qué crees que fue importante para José saber que eso era así?
2. Según el relato que se encuentra en Génesis 39, ¿qué hizo José para que la frase de los versículos 2–3 siguiera siendo cierta en los versículos 21 y 23?

B Dominio de las Escrituras—Génesis 39:9

1. ¿Qué razones dio José por resistir la invitación inmoral de la esposa de Potifar?
2. ¿Qué te ha llamado más la atención de la declaración y de la forma de actuar de José? ¿De qué manera podrías valerte de esos mismos conceptos para resistir la tentación en tu vida?

Génesis 40

José en la cárcel

A medida que leas Génesis 40–41, trata de encontrar otras formas en las que “Jehová estaba con José” (Génesis 39:21). Ten en cuenta que José no hubiera tenido ningún éxito, ni las cosas le hubieran ido tan bien si él hubiese cedido ante la tentación de la esposa de Potifar. A medida que leas, advierte de qué manera el Señor hizo que algo que parecía una mala situación se convirtiera en algo muy bueno.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 40

Copero (vers. 1–2): Criado de alta categoría. : que dice el significado de algo, explicar el significado de algo.

Encargó de ellos a José (vers. 4): Los puso a cargo de José. : **Brotaba** (vers. 10): Le salían flores y hojas.

Intérprete, interpretaciones, interpretación, interpretado (vers. 8, 12, 16, 18, 22): Alguien : **Levantará Faraón tu cabeza** (vers. 13): Faraón te sacará de la cárcel para bien.

El estudio de las Escrituras

A Los sueños y las interpretaciones

Haz una gráfica como la que se encuentra a continuación y escribe en ella los sueños del copero y del panadero y las interpretaciones que José les dio.

	Sueño que tuvo	Interpretación
Copero		
Panadero		

B Expresa tu opinión

De acuerdo con lo que sabes sobre la vida de José hasta el momento, explica por qué crees que él pudo interpretar los sueños relatados en este capítulo.

Génesis 41

José y Faraón

¿Qué sentirías si te llamaran a comparecer ante el gobernante máximo de tu país para darle consejo? ¿Qué pensarías y qué dirías? ¿Qué harías si te convirtieras en gobernante de tu país y estuvieras sólo por debajo del presidente, del rey, de la reina o del primer ministro? A medida que leas Génesis 41, advierte qué hizo José en situaciones semejantes y compara su forma de actuar con lo que tú hubieras hecho?

La comprensión de las Escrituras

Génesis 41

Hermosas, hermosa (vers. 2, 4, 18): Fuertes y saludables. : **Consumirá la tierra** (vers. 30): Gastará toda la comida que produce la tierra; la tierra no podrá producir suficiente comida.

Feo aspecto (vers. 3–4, 19): Débiles y enfermas. : **Gravísima** (vers. 31): Terrible.

Enjutas (vers. 3–4): Delgadas, famélicas. : **En depósito** (vers. 36): Guardada, almacenada.

Abatidas (vers. 6, 23): Secas. : **Pues que** (vers. 39): Ya que.

Devoraban (vers. 7, 24): Se comían. : **En el trono** (vers. 40): Como el rey.

Marchitas (vers. 23): Débiles y secas. : **Fructificar** (vers. 52): Prosperar.

Dicho (vers. 24): Explicado.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 41, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Describe o dibuja

Describe o haz un dibujo de los dos sueños de Faraón y explica qué significan, de acuerdo con la interpretación de José.

B Con tus propias palabras termina estas frases

- Después que Faraón le contó su sueño a José, éste...
- José sugirió...
- Faraón hizo que José fuera...
- José tuvo dos hijos...

C ¿Qué crees que él pensaba?

- Describe qué crees que José podía pensar acerca de su vida en la época en que termina el relato del capítulo 41, si tomas en cuenta la forma en que el Señor lo bendijo durante el tiempo que había transcurrido desde que vivía con su familia en Canaán.

- ¿Qué consejo piensas que José les daría a otras personas acerca de las pruebas?
- ¿En qué forma hubiesen sido las cosas diferentes si José hubiera accedido a los requerimientos de la esposa de Potifar?



Génesis 42

Los hermanos de José van a Egipto

Imagina que alguien te traiciona y te causa grandes problemas económicos, a raíz de los cuales pierdes casi todo lo que posees. Luego te recuperas y te haces rico. Después que eres rico, te enteras de que la persona que te había hecho tanto daño está ahora en la pobreza y casi muriéndose de hambre. ¿Cómo te sentirías? ¿Qué harías? ¿Por qué?

El relato de José registrado en Génesis 42–45 es muy parecido a la situación que acabamos de describir. Su historia debe hacernos reflexionar en cuanto a la forma en que debemos actuar en relación con las personas que nos han hecho mal. Al leer este relato, sería también interesante considerarlo desde el punto de vista de quienes hicieron el mal. ¿En qué forma se les dio la oportunidad de cambiar y cómo el Señor nos da también a nosotros oportunidades similares? A medida que leas los capítulos 42–45, trata de precisar esos conceptos.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 42

No sea que le acontezca algún desastre (vers. 4): No sea que le pase algo malo.

Lo descubierto del país (vers. 9, 12): Cuán poca comida hay (implicando que los hermanos de José habían ido a ver si los

egipcios estaban débiles a causa de la falta de alimentos).

Otro no parece (vers. 13, 32): Uno está muerto.

En esto (vers. 15, 33): De esta forma.

Verificadas (vers. 20): Se comprueben que son verdad.

Angustia (vers. 21): Dolor.

Angustia (vers. 21 [la segunda vez]): Castigo

Se nos demanda su sangre (vers. 22): Seremos responsables de lo que le hicimos.

Acontecido, aconteciere (vers. 29, 38): Sucedió, sucediera.

Negociaréis (vers. 34): Podréis vender y comprar.

Seol (vers. 38): Al sepulcro.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué pasaba con los hermanos de José?

“El remordimiento y un profundo dolor son entonces el preámbulo del arrepentimiento...”

“...El sufrimiento es una parte muy importante del arrepentimiento. Nadie comienza a arrepentirse sino hasta que haya sufrido intensamente por sus pecados” (Spencer W. Kimball, *The Teachings of Spencer W. Kimball*, págs. 87–88).

Tomando en cuenta la declaración anterior, busca y escribe acerca de ciertos detalles que se registran en Génesis 42 que demuestran cómo los hermanos de José habían comenzado el proceso del arrepentimiento por el mal que le habían hecho. A medida que leas Génesis 43–44, sigue tratando de encontrar más de esos indicios.

Génesis 43

Los hermanos de José regresan a Egipto

Al final del capítulo 42, leemos que Jacob (Israel) estaba decidido a no enviar a Benjamín a Egipto, a pesar de que Simeón se encontraba prisionero allí. A medida que leas Génesis 43, busca el motivo por el cual Jacob cambió de parecer. ¿Qué crees que sucedió cuando José vio a su hermano menor?

La comprensión de las Escrituras

Génesis 43

Nos protestó con ánimo resuelto (vers. 3): Nos advirtió.

Te respondo (vers. 9): Soy responsable. Judá prometió a Israel que se quedaría en Canaán y daría su vida por la de Benjamín, si éste no regresaba de Egipto.

Bálsamo, miel, aromas y mirra, nueces y almendras (vers. 11): Productos de gran valor.

Degüella (vers. 16): Mata.

Para tendernos lazo (vers. 18): Con el fin de buscar la oportunidad para castigarnos.

Tomarnos por siervos (vers. 18): Hacernos sus esclavos.

Mayordomo (vers. 19): El siervo encargado de los demás criados.

Se conmovieron sus entrañas (vers. 30): Sintió una gran emoción.

Se contuvo (vers. 31): Controló sus emociones.

Viandas (vers. 34): Alimentos.

A Busca el cumplimiento de la profecía

Lee nuevamente los sueños de José registrados en Génesis 37:5–10. Escribe sobre las formas concretas en que esos sueños se cumplieron, según Génesis 42–43, y apunta los versículos específicos en los que, en tu opinión, se registra su cumplimiento.

Génesis 44

José prueba a sus hermanos

Al comienzo del relato de José y sus hermanos, da la impresión de que los hermanos mayores no se preocupaban mucho por la suerte que podían correr los menores, ni de los sentimientos de su padre. Sin embargo, advierte durante la lectura cómo cambió esa forma de pensar.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 44

Adivinar (vers. 5): Predecir el futuro.

Adivinar (vers. 15): Qué están haciendo sin que nadie se lo diga.

Maldad (vers. 16): Pecado.

Le acontece algún desastre (vers. 29): Le pasa algo malo.

Ligada (vers. 30): Muy unida.

Fiador (vers. 32): Responsable.

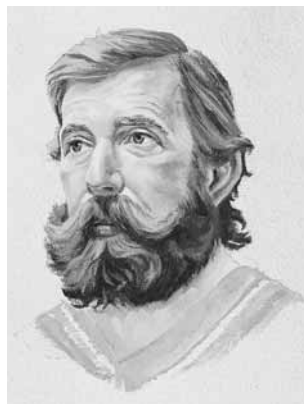
El estudio de las Escrituras

A ¿En qué forma es este relato un símbolo?

El presidente Brigham Young enseñó que “José fue preordenado para ser el salvador temporal de la casa de su padre y que los descendientes de José son ordenados para ser los salvadores espirituales y temporales de toda la casa de Israel en los postreros días” (en *Journal of Discourses*, tomo VII, pág. 290). El profeta José Smith era descendiente directo de José, el hijo de Jacob, y la mayoría de los miembros de la Iglesia son del linaje de Efraín o del de Manasés, los hijos de José. ¿De qué manera los descendientes modernos (la Iglesia) de José hacen espiritualmente por la casa de Israel lo que él hizo temporalmente por su familia en la antigüedad?

B ¿En qué forma es Judá un símbolo de Cristo?

Describe en qué forma los hechos de Judá, descritos en Génesis 44:18–34, son como los hechos futuros de su descendiente, Jesucristo.



Génesis 45

José se da a conocer a sus hermanos

En Génesis 45, leemos que José se da finalmente a conocer a sus hermanos. Antes de leer el capítulo, predice cómo piensas que reaccionarán sus hermanos, los egipcios y Jacob (Israel), el padre de José. Después, léelo para saber qué sucedió en realidad.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 45

Contenerse (vers. 1): Controlar sus emociones.

Entristezcáis (vers. 5): Se sientan mal.

Arada ni siega (vers. 6): Ni crecerán ni se recogerán alimentos.

Liberación (vers. 7): Forma de escaparse.

Viveres (vers. 21): Alimentos.

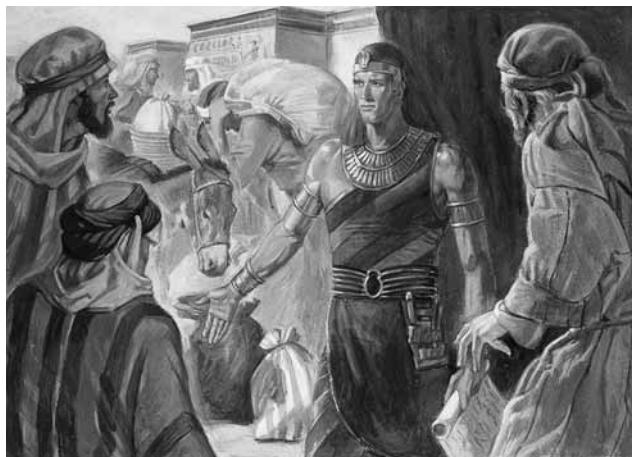
Revivió (vers. 27): Se sintió fortalecido.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 45, haz el ejercicio A o el B.

A Escribe en un diario

Haz de cuenta que tú eres José y escribe en tu diario personal lo que piensas que pudo haber escrito él al fin del día en que se dio a conocer a sus hermanos. Anota también, según tu opinión, de qué se daba cuenta él en lo que a su vida se refiere, veinte años después de haber sido vendido a Egipto, incluso referente a las difíciles pruebas por las que pasó.



B ¿Qué piensas que dijeron?

En Génesis 45:25–27 leemos cómo los hermanos de José contaron a Jacob el relato de lo que había sucedido mientras se encontraban en Egipto. No obstante, se ve que no le contaron todo el relato, como por ejemplo: qué fue lo que sucedió *realmente* con José cuando Jacob pensaba que había muerto. Imagina que eres Judá y escribe qué le hubieras dicho a Jacob en ese momento. En tu versión, anota también cómo ha cambiado tu forma de pensar con el correr de los años (por ejemplo, compara Génesis 37:23–34 con Génesis 43:3–10; 44:14–34), qué sucesos contribuyeron a ese cambio, qué piensas sobre lo sucedido en el pasado y ahora acerca de lo acontecido en tus viajes a Egipto, en especial durante el último, cuando José se dio a conocer.

Génesis 46

¡El reencuentro del padre y del hijo!

Jacob pensaba que su hijo había muerto. Después de veinte años, se enteró de que José estaba vivo y de que podría volver a ver nuevamente a ese hijo amado. Nos podemos imaginar cómo fue el encuentro (lee sobre él en Génesis 46:28–30). Este capítulo incluye también una lista de los nombres de todos los descendientes de Jacob (Israel) que fueron con él a vivir a Egipto (véanse los versículos 8–27).

La comprensión de las Escrituras

Génesis 46

Visiones (vers. 2): Sueños.

Para que le viniese a ver (vers. 28): Para que le mostrara el camino para que le viniese a ver.

Abominación (vers. 34): Lo consideran detestable o muy malo.

El estudio de las Escrituras

A José: Una semejanza o representación de Cristo

Una de las formas especiales en que algunos de los antiguos profetas daban testimonio de Cristo era por la manera en que vivían o por lo que les sucedía. Al repasar meticulosamente la vida de los profetas, vemos modelos o semejanzas de lo que le pasaría al Salvador o de lo que Él haría o diría. La vida de José en Egipto tiene muchas de esas imágenes o semejanzas.

Repasa la historia de José (véase Génesis 37–46). Enumera tantos pormenores de su vida como te sea posible que, o bien se asemejen a lo que le sucedió a Jesucristo, o nos enseñen algo acerca del Salvador. Si lo deseas, analiza este ejercicio con otras personas con el fin de ampliar tu lista. Algunos alumnos han encontrado en las Escrituras hasta quince o veinte cosas diferentes acerca de José que son una semejanza o imagen de Cristo.

Génesis 47–48

Jacob adopta a los hijos de José

En Génesis 47 leemos qué ocurrió durante los últimos cinco años de hambre. La falta de alimentos fue tan grande que la gente intercambiaba sus pertenencias personales y sus tierras por comida. Como consecuencia de ese trueque, poco a poco Faraón se convirtió en el dueño de casi todo lo que había en el país.

Hacia finales del capítulo 47 de Génesis, vemos que Jacob estaba a punto de morir y sólo deseaba una sola cosa: ser sepultado en la tierra que Dios les había prometido a él, a sus antepasados y a su posteridad.

Sin embargo, antes de morir, fue necesario que asignara las responsabilidades correspondientes a la primogenitura. Por lo general, el primogénito era quien recibía las bendiciones y las responsabilidades inherentes a ésta. Pero aun así, Isaac no fue realmente el primer hijo de Abraham, ni Jacob el primogénito de Isaac, y José fue casi el último hijo que tuvo Jacob; y sin embargo, los tres recibieron las bendiciones de la primogenitura. En Génesis 48 leemos que Efraín recibió la primogenitura en lugar de su hermano mayor Manasés. No se sabe por qué fue Efraín el escogido, pero sabemos que Dios escoge de acuerdo con Sus leyes y Sus propósitos (véase D. y C. 130: 20–21). Aun cuando Efraín recibió la primogenitura, las bendiciones de Manasés son también grandiosas como consecuencia de lo que se le prometió a toda la posteridad de José (véase Génesis 49:22–26; Deuteronomio 33:13–17). Por otra parte, Jacob “adoptó” a ambos hijos (véase Génesis 48:5). En virtud de la primogenitura, a José le correspondía recibir una porción doble de la herencia de su padre Jacob. A Efraín se le asignó presidir, o sea, ser el líder de la familia de Israel y a cada uno de los

hermanos, Efraín y Manasés, se le dio una de las dos porciones de la herencia y se convirtieron en dos de las “tribus de Israel”.



Génesis 49

Las bendiciones patriarcales de los hijos de Israel

Génesis 49 abarca las bendiciones que el profeta y el patriarca Jacob (Israel) dio a sus doce hijos antes de morir. Advierte en especial las bendiciones que recibió Judá, entre cuyos descendientes se encuentra Jesucristo, y las bendiciones que recibió José, cuyos descendientes son el pueblo del Libro de Mormón y la mayoría de los miembros de la Iglesia después de la Restauración.

Para poder comprender mejor este capítulo, es de gran ayuda saber que fue escrito en forma de poema en el hebreo original. La forma poética que más comúnmente se utiliza en las Escrituras, en el Antiguo Testamento especialmente, se llama “paralelismo”. En esta forma de escritura, el autor, o la persona que habla, dice algo y luego lo repite utilizando diferentes palabras. Advértanse las dos últimas frases al final del versículo 11:

- “Lavó en el vino su vestido,”
- “Y en la sangre de uvas su manto”.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 49

Acontecer (vers. 1): Suceder.

Principal (vers. 3): Superior.

Envileciste (vers. 4): Denigraste (véase Génesis 35:22).

Estrado (vers. 4): Lecho, cama.

Armas de iniquidad (vers. 5): Instrumentos de violencia para el mal.

Temeridad (vers. 6): Egoísmo y falta de control emocional.

Presa (vers. 9, 27): Víctima, apresada y llevada a la fuerza para ser después comida.

Cetro (vers. 10): El derecho o la autoridad para gobernar.

Pollino (vers. 11): Burro pequeño.

Puertos (vers. 13): Lugares protegidos.

Tributo (vers. 15): Trabajo forzado.

Deleites al rey (vers. 20): Cosas especiales y pocos comunes dadas a los reyes.

Le causaron amargura (vers. 23): Le causaron gran dolor y humillación.

Mayores (vers. 26): Más grandes.

Progenitores (vers. 26): Antepasados.

Término (vers. 26): Límite o final.

Arrebatador (vers. 27): Come con glotonería, se apodera de los alimentos por medio de la violencia y de la fuerza.

Despojos (vers. 27): Las cosas tomadas por la fuerza.

Expiró (vers. 33): Murió.

Las bendiciones de Jacob para Judá y para José

Judá



José



El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 49, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Localiza las bendiciones

Subraya los nombres de los doce hijos de Israel en tu ejemplar de las Escrituras, para que de esa forma puedas encontrar más fácilmente la bendición correspondiente a cada uno. Escribe acerca de las promesas especiales que recibieron Judá y José; dos bendiciones parecerían sobresalir entre las demás.

B Las bendiciones patriarcales

Las bendiciones que se encuentran registradas en Génesis 49 se asemejan a las bendiciones patriarcales. Explica qué significado tiene para ti tu bendición patriarcal.

O

Explica cuál es la razón por la cual recibimos una bendición patriarcal y qué requisitos debemos llenar para obtenerla.

C ¿Cómo se cumplió esa profecía?

Explica qué significado tiene lo registrado en el versículo 22 de Génesis 49. Como fuente de información, lee 1 Nefi 5:14–16; Jacob 2:25, que aclaran de qué tribu son el pueblo del Libro de Mormón. Ten también presente que el élder LeGrand Richards dijo que los “collados eternos” que se mencionan en Génesis 49:26 son las Américas (véase *Conference Report*, abril de 1967, pág. 20).

Génesis 50

Jacob y José mueren

La Biblia es un registro de la casa de Israel. Génesis significa “el principio”. Génesis es el libro del comienzo, en donde leemos acerca del principio del mundo y del principio de la casa de Israel. Génesis 50 es el final del libro de Génesis y en él se habla sobre la muerte de Israel (Jacob); por lo tanto, Génesis 50 es en realidad “el fin del principio”.

Una gran parte del capítulo 50 de Génesis no está en la Biblia, pero esa porción que falta le fue revelada al profeta José Smith y se encuentra ahora registrado en las Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, en la Guía para el Estudio de las Escrituras, en TJS Génesis 50:24–38. Este relato nos prepara para comprender mejor el libro de Éxodo, ya que se refiere a Moisés y a su obra.

La comprensión de las Escrituras

Génesis 50

Embalsamasen, embalsamados, embalsamaron (vers. 2–3, 26): Forma en que se preparaba a los muertos para sepultarlos.

Era (vers. 10): Lugar dónde se trilla la mies (la separación del grano de la espiga).

Lamentación (vers. 10): Palabras sumamente tristes y gran llanto.

Pago (vers. 15): Se desquite. TJS, Génesis 50:24–38

Fruto de mis (tus) lomos (vers. 24, 26–27, 30, 31): Mis descendientes.

Rama (vers. 24–25): Grupo de personas.

Manifestará (vers. 25): Hará saber.

Vidente (vers. 26–27, 29–30, 33): Profeta.

Estimado (vers. 27): Respetado y querido.

Confundir, confundidos (vers. 31, 33): Derrotados o destruidos.

Poner fin a las contenciones (vers. 31): Terminar con las peleas y las discusiones.

Preservaría (vers. 34): Protegería de la destrucción.

Confirmó (vers. 37): Se aseguró.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Génesis 50 y la Traducción de José Smith, haz dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A ¿Por qué estaban preocupados?

1. ¿Por qué piensas que los hermanos de José hicieron lo que se encuentra registrado en Génesis 50:14–21?
2. ¿Qué ejemplo cristiano dio José?

B Establece cuáles son los elementos de la profecía de José

Utiliza TJS, Génesis 50:24–38 para hacer una lista de las cosas que José profetizó que le pasarían a la familia de Israel.

C Busca las frases correspondientes

1. En TJS, Génesis 50:31, se habla de la Biblia y del Libro de Mormón. ¿Qué término se refiere a la Biblia y cuál al Libro de Mormón?
2. ¿Qué dijo José que haría (y hará) el Libro de Mormón?

D ¿Quién es ese vidente?

Identifica al vidente del cual se habla en TJS, Génesis 50:30–33 y explica qué profetizó José que haría ese vidente.

El libro de Éxodo



El libro de Éxodo es el segundo de los cinco libros de Moisés. En Éxodo leemos acerca del nacimiento de Moisés, de su llamamiento de profeta y de cómo guió a los hijos de Israel fuera de Egipto. *Éxodo* significa “salida” o “alejamiento”.

¿Para qué leer Éxodo?

Existen muchas razones para pensar que el libro de Éxodo es de gran significado para los Santos de los Últimos Días de la

actualidad. La primera parte de este libro relata la inspiradora historia de cómo el profeta Moisés guía a los israelitas y los conduce a una milagrosa liberación de la esclavitud.

Aprendemos también acerca de notables acontecimientos de la historia religiosa, como por ejemplo la Pascua, la división de las aguas del Mar Rojo y los Diez Mandamientos. Por medio de las enseñanzas registradas en Éxodo, podemos aumentar nuestra fe en que el Señor guiará a Su pueblo hacia Él al levantar profetas que lo enseñen y lo guíen, al conferirle Su ley, al instarlo a entrar en los convenios a fin de guardar esa ley y al otorgarle templos donde pueda recibir convenios y adorarlo más plenamente. El Señor promete que quienes sean verídicos y fieles podrán entrar en Su presencia.

Prepárate para estudiar el libro de Éxodo

Entre lo asentado al final de Génesis y el comienzo de Éxodo, pasa cierto lapso de tiempo que no se registra en la Biblia. Durante ese periodo, los hijos de Israel crecieron en número y prosperaron en

la tierra que les asignó el faraón que había gobernado durante la época de José. Después de algunos años, una nueva dinastía de faraones que no tenían ningún respeto por la familia de José subió al poder y esclavizó a los israelitas

La primera parte del libro de Éxodo relata la historia de Moisés y la función que cumplió en la liberación de los hijos de Israel del cautiverio (véanse los capítulos 1–18). El resto del libro habla acerca de la forma de orar y de las leyes y los convenios religiosos que se volvieron a establecer entre los hijos de Israel. Esas leyes y esos convenios se dieron con el fin de preparar a los israelitas para entrar en la tierra que Dios les había prometido como descendientes de Abraham (véanse los capítulos 19–40).

Lamentablemente, los israelitas estaban siempre protestando contra los tratos que Dios había hecho con ellos, todo lo cual los llevaba a la rebelión y a la desobediencia. Esa forma de actuar, su rebeldía y su desobediencia, evitaba que pudieran recibir todas las bendiciones que el Señor deseaba otorgarles. A medida que lees, te asombrará lo misericordioso que fue el Señor con los israelitas, aun cuando ellos se quejaban continuamente de Él. (Si deseas obtener más información acerca del libro de Éxodo, lee en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, bajo Éxodo.)

Éxodo 1

Las parteras valientes

¿Qué haces cuando sabes que algo está mal pero que alguien poderoso e importante te dice que lo hagas de todas maneras? En Éxodo 1 encontrarás el ejemplo de un grupo de mujeres que tuvieron que afrontar una situación así.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 1

Seamos sabios para con [ellos] (vers. 10): Gobernémoslos para nuestro propio beneficio.

Comisarios de tributos (vers. 11): Personas que asignen trabajos pesados.

Hicieron servir... con dureza (vers. 13–14): Los trataron con crueldad haciendo que trabajaran arduamente para ellos.

Amargar (vers. 14): Hicieron su vida muy difícil.

Parteras (vers. 15, 17–21): Personas especializadas que asistían a las mujeres durante el parto.

Temieron a Dios, temido a Dios (vers. 17, 21): Honraban y amaban a Dios por sobre todas las cosas.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Éxodo 1, haz los ejercicios A y B o sólo el C, que se dan a continuación.

A Completa las frases siguientes

1. Faraón dificultó en gran forma la vida de los israelitas porque...

2. Faraón mandó a las parteras que...

3. Las parteras desobedecieron a Faraón porque...

B Determina cuál es el principio

Lee Doctrina y Convenios 3:7–8. ¿De qué manera ese principio se aplica a lo que hicieron las parteras? Si lo deseas, escribe “Éxodo 1:15–22” en el margen, junto a los versículos 7–8.

C Aplica el principio

1. Escribe qué piensas que es más fácil: sentir temor por lo que tus amigos puedan pensar o sentir temor de Dios; explica por qué.
2. Explica la forma por la cual crees que los jóvenes de tu edad sienten más temor por la opinión de la gente que por Dios. Escribe una carta en tu cuaderno dirigida a una persona que se comporte así con el fin de hacerla comprender qué debe hacer. Para redactar el contexto de la carta, utiliza lo que hayas aprendido de Doctrina y Convenios 3:7–8 y del relato en Éxodo 1.

Éxodo 2

Los primeros años de la vida de Moisés



En la Iglesia, sabemos que un “hombre debe ser llamado por Dios” antes de que pueda representarlo ante la gente (Artículos de Fe 1:5). En Hechos 7 se registra que Moisés aparentemente sabía que sería él quien liberaría a los hebreos del dominio egipcio. A medida que lees Éxodo 2, fíjate en las diferentes formas en que el Señor preparó a Moisés para que pudiera hacer una gran obra en beneficio de Su pueblo y en lo que él pudo haber aprendido de las experiencias vividas. El reflexionar sobre éstas últimas te puede ayudar a pensar en algunas maneras en que puedes servir al Señor. ¿Cómo te preparas ahora para asumir esas responsabilidades? ¿Qué haces para aprovechar al máximo esas experiencias preparatorias?

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 2

Tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea (vers. 3): Construyó una canasta de juncos y la impermeabilizó.

Doncellas (vers. 5): Criadas.

Reñían (vers. 13): Peleaban.

Convino (vers. 21): Estuvo de acuerdo; aceptó con agrado.

Reconoció (vers. 25): Vio lo que estaba sucediendo.

El estudio de las Escrituras

A Obtén ayuda del Nuevo Testamento

Lee Hechos 7:22–29; Hebreos 11:24–27 y luego termina los ejercicios que se dan a continuación.

1. Explica por qué las circunstancias en las que fue criado Moisés lo prepararon para liberar a los hijos de Israel.
2. Explica cuál fue la intención de Moisés cuando mató al egipcio (véase Éxodo 2:11–12).

B La preparación de Moisés

Con el fin de comprender mejor lo que sucedió con Moisés mientras se encontraba en Madián, lee Éxodo 2:15–22. Después, ve en Éxodo 3:1 cuál era el otro nombre de Reuel (véase Éxodo 2:18); una vez que lo hayas hecho, lee en Doctrina y Convenios 84:6 para saber qué tenía Reuel para ofrecerle a Moisés. Anota en tu cuaderno las tres experiencias que Moisés tuvo en Madián que, según tu opinión, fueron trascendentales para prepararlo para la obra que tenía que llevar a cabo en relación con los hijos de Israel.

Éxodo 3

La zarza ardiente

¿Te han pedido alguna vez que hicieras algo que pensaste que no ibas a poder llevar a cabo con éxito porque te sentías incompetente para realizarlo? Si te ha pasado eso alguna vez, ¿por qué lo intentaste? Si no lo intentaste, ¿qué te haría tratar de hacerlo? En Éxodo 3–4 se habla de cuando el Señor llamó a Moisés para que liberara a los hijos de Israel de la dominación egipcia. En esos capítulos leemos que Moisés no se sentía competente para liberar a su pueblo y sobre qué hizo el Señor para tranquilizarlo y ayudarlo. ¿Qué aprendes en Éter 12:27 acerca de la promesa del Señor, tanto en relación contigo como para Moisés?

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 3

Apacientando (vers. 1): Cuidando.

Consumía (vers. 2): Quemaba.

A causa de (vers. 7): Por motivo de.

Visitado (vers. 16): He estado pendiente de ustedes.

Yo extenderé mi mano (vers. 20): Yo utilizaré mi poder.

Éxodo 3:11–16—“YO SOY EL QUE SOY”

“YO SOY EL QUE SOY” es otra forma de identificar a Jehová, que es uno de los nombres de Jesucristo. Moisés y los israelitas consideraban que ese nombre significaba que Dios es eterno y no creado por el hombre, como sucedía con los demás dioses de esa época. Ese nombre era una forma en que el Señor se daba a conocer como el Dios viviente, todopoderoso y verdadero. Los israelitas

reverenciaban profundamente ese nombre y pensaban que pronunciarlo era una blasfemia.

Cada vez que ese nombre aparece en el Antiguo Testamento, se ha traducido como “Jehová”. En el Nuevo Testamento, un grupo de judíos quiso matar a Jesús porque él testificó que era “yo soy”, quien le había hablado a Moisés y a los demás profetas (véase Juan 8:58). Esa referencia del Nuevo Testamento reafirma que Jesucristo es Jehová, el Dios del Antiguo Testamento.

El estudio de las Escrituras

A Aprende más acerca de Dios

En Éxodo 3 aprendemos que Dios se reveló a Moisés y lo llamó como profeta. Al estudiar el capítulo 3, no sólo aprendemos sobre el llamamiento específico que se le dio a Moisés para que realizara, sino también acerca de Dios.

1. Describe qué aprendiste acerca de Dios, de acuerdo con lo que dijo e hizo según lo registrado en Éxodo 3.
2. ¿En qué forma los principios que has aprendido acerca de Dios en este capítulo podrían ayudar a alguien que se encuentre cautivo del pecado (como Israel se encontraba cautivo en Egipto) o a quien se le haya mandado realizar una tarea difícil (como se le mandó a Moisés).

Éxodo 4

Moisés regresa a Egipto

Consulta la introducción correspondiente a Éxodo 3.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 4

En tu seno (vers. 6–7): Junto a tu pecho.

Leprosa (vers. 6): Con lepra, una grave enfermedad de la piel.

De fácil palabra (vers. 10): Un buen orador, alguien convincente al hablar.

Tardo en el habla (vers. 10): Alguien que no puede hablar muy bien o facilidad.

El estudio de las Escrituras

A ¿Y si no me creyeran?

El miedo, las dudas y las preocupaciones de Moisés

Cómo solucionó el Señor cada problema

Haz un recuadro como el que se muestra aquí y anota en él lo que hayas aprendido en Éxodo 4 acerca de las preocupaciones de Moisés relacionadas con su llamamiento y qué hizo el Señor con el fin de solucionar cada uno de los problemas en particular.

Éxodo 5

Un faraón despiadado

Cuando hacemos lo correcto, no siempre recibimos de inmediato la recompensa o quizás no conseguimos de inmediato el éxito de la forma en que hubiéramos deseado. El hacer lo correcto cuando las gratificaciones no son inmediatas o cuando las cosas parecen empeorar en lugar de mejorar es una importante prueba de nuestra fe (véase Éter 12:6).

Al final de Éxodo 4, leemos que Moisés regresó a Egipto y mostró señales y demostraciones milagrosas a su pueblo. Ellos creyeron en él y parecían estar ansiosos de seguirlo como a su libertador. Al leer Éxodo 5, advierte cómo y cuándo cambió la actitud de la gente. Piensa también en qué harías ante una circunstancia semejante.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 5

A celebrarme fiesta (vers. 1): A adorarme.

Peste (vers. 3): Epidemia, plaga, enfermedades.

Tareas (vers. 4–5): Trabajo forzado.

Vosotros los hacéis cesar de sus tareas (vers. 5): Ustedes son la causa de que ellos no trabajen.

Impondréis (vers. 8): Asignarán por la fuerza.

Ociosos (vers. 8, 17): Haraganes, perezosos.

Atiendan (vers. 9): Presten atención.

Palabras mentirosas (vers. 9): Cosas que no son verdad ni van a suceder.

Rastrojo (vers. 12): Las espigas pequeñas y cañas del trigo, de la cebada, etc., que quedan en la tierra después de la siega.

Acabad vuestra obra, cumplido vuestra tarea (vers. 13–14): Hagan lo que se les ha mandado.

Por qué lo haces así (vers. 15): Por qué nos haces esto.

Nos habéis hecho abominables (vers. 21): Han hecho que Faraón nos odie.

El estudio de las Escrituras

Haz el ejercicio A y después el B o el C.

A Haz un resumen del capítulo

Haz un resumen de Éxodo 5 siguiendo el ejemplo que se da a continuación. Termina cada una de las frases utilizando tus propias palabras.

Moisés y Aarón le pidieron a Faraón...

y entonces

Faraón les respondió...

y entonces

Los israelitas dijeron a Faraón...

y entonces

Faraón dijo...

y entonces

Los israelitas dijeron a Moisés y Aarón...

B Escribe en un diario personal imaginario

Escribe lo que habrías anotado al final del capítulo 5 de Éxodo si hubieras pasado por lo mismo que Moisés y Aarón.

C Explica un concepto importante

Escribe una carta imaginaria a los israelitas explicándoles por qué algunas veces el Señor permite que nuestras circunstancias empeoren cada vez más, en lugar de hacerlas más favorables cuando hacemos lo correcto. Para escribir la carta, puedes valerte de cualquier pasaje de las Escrituras, ya sea antiguo o moderno, o de la declaración de una Autoridad General que encuentres en alguna publicación de la Iglesia.

Éxodo 6

Yo soy Jehová

Al final de Éxodo 5 vemos que tanto Moisés como los hijos de Israel se sentían desanimados; daba la impresión de que la obediencia a Dios sólo les causaba más dificultades. En el capítulo 6 de Éxodo se registran las promesas que el Señor les hizo de que los liberaría y les brindaría Su apoyo.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 6

La tierra en que fueron forasteros (vers. 4): Tierra donde habitaron o recorrieron sin rumbo.

Redimiré (vers. 6): Liberaré de la esclavitud.

Con brazo extendido (vers. 6): Esta expresión es un símbolo de poder.

Heredad (vers. 8): Una posesión o herencia perpetua.

Congoja de espíritu (vers. 9): Desaliento.

Mandamiento para (vers. 13): Mayordomía sobre.

El estudio de las Escrituras

A Busca los mensajes de aliento

Escoge lo que tú piensas son las dos cosas alentadoras que el Señor dijo a los israelitas en lo registrado en Éxodo 6. Explica por qué tú crees que ambos mensajes fueron de gran aliento para los hijos de Israel y a la vez alentadores para la persona que tenga problemas y sufra vicisitudes en la actualidad.

Éxodo 7-10

Las plagas

En Éxodo 5 leemos que el Señor dio a Faraón la oportunidad de permitir que los hijos de Israel se fueran sin problemas, más éste se negó a hacerlo. En Éxodo 7 comenzamos a leer sobre una serie de confrontaciones que Moisés y Aarón tuvieron con Faraón; ellos le pidieron que permitiera que los israelitas se fueran de Egipto y le aseguraron que, si no lo hacía, Dios demostraría Su poder trayendo plagas o graves problemas sobre el país. Como consecuencia, a las señales que Dios envió se les conoce como “las plagas de Egipto”. En Éxodo 7-10 se registran nueve plagas diferentes; y en los capítulos 11-13 se analiza la décima plaga.

El hecho de que el Señor haya enviado plagas a Egipto tantas veces demuestra cuán misericordioso es. En lugar de destruir inmediatamente a Faraón y a los egipcios, les brindó varias oportunidades para que admitieran Su existencia y Su poder. El Señor tiene como propósito el hacer que todos Sus hijos se vuelvan a Él. Sólo después de nueve demostraciones impresionantes de Su poder y de que Faraón endureciera completamente su corazón, el Señor envió la décima plaga destructiva.

Con el fin de ayudarte a comprender el relato en su totalidad, la sección “La comprensión de las Escrituras” te ayudará con las palabras y las frases por capítulo, y la sección “El estudio de las Escrituras” englobará los cuatro capítulos en una sola.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 7

Ejércitos (vers. 4): Divisiones o grupos de personas. con la ayuda de espíritus malignos.
Cuando extienda mi mano (vers. 5): Cuando les demuestre mi poder. **Encantamientos** (vers. 11, 22): Parte de la práctica de la hechicería.
Hechiceros (vers. 11): Gente que trata de hacer actos de magia

Éxodo 7—¿Cómo pudieron efectuar “milagros” los hechiceros de Faraón?

El presidente Joseph Fielding Smith, en ese tiempo Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “A través de los años y de las épocas y en casi todos los países, los hombres han ejercido grandes poderes ocultos y místicos, incluso los de curar a los enfermos o de efectuar milagros. En las cortes de los antiguos reyes había adivinos, magos, hechiceros y astrólogos que poseían ciertos poderes por medio de los cuales adivinaban y resolvían los problemas de los monarcas, interpretaban sus sueños, etc...”

“...El Salvador declaró que Satanás tiene el poder de atar los cuerpos de los hombres y de las mujeres y de aquejarlos profundamente [véase Mateo 7:22-23; Lucas 13:16]... Es necesario recordar que Satanás posee un conocimiento extraordinario y, por consiguiente, puede ejercer autoridad y, hasta cierto punto, controlar los elementos si ningún poder superior interviene para impedirsele” (*Answers to Gospel Questions*, 5 tomos, 1957, tomo I, págs. 176, 178).

Éxodo 8

Todos sus territorios (vers. 2): Todo el país. **Molestísimas** (vers. 24): Gran cantidad que causaba graves problemas.
Artesas (vers. 3): Recipientes para amasar pan. **No falte más** (vers. 29): No sea deshonesto.

Éxodo 9

Plaga (vers. 15): Epidemias, enfermedades. **Se fundó** (vers. 18): Desde el comienzo.
Ensoberbeces (vers. 17): Te enaltecies, eres orgulloso y terco. **El que no puso en su corazón** (vers. 21): El que no prestó atención, el que no respetó.

Éxodo 10

Lo que escapó (vers. 5): Lo que quedó. **Asentó** (vers. 14): Se quedó.
Lazo (vers. 7): Problema, algo que causa dificultades. **Hierba** (vers. 15): Plantas.
Habitaciones (vers. 23): Casas.

El estudio de las Escrituras

A ¿Por qué envió Dios las plagas?

Lee Éxodo 7:1-7; 9:16 y explica lo que dijo el Señor acerca de por qué mostraría señales y milagros.

B Busca las plagas

Haz una gráfica como la que se te da a continuación y llénala con la información que encuentres acerca de cada una de las nueve plagas.

Referencia Mala	Plaga	Que hicieron Moisés y Aarón antes de la plaga	Que repercusión tuvo la plaga en los egipcios	Que repercusión tuvo la plaga en los israelitas	Cómo reaccionaron Faraón y sus criados ante la plaga
Éxodo 7:14-25					
Éxodo 8:1-15					
Éxodo 8:16-19					
Éxodo 8:20-32					
Éxodo 9:1-7					
Éxodo 9:8-12					
Éxodo 9:13-35					
Éxodo 10:1-20					
Éxodo 10:21-29					

Éxodo 11-12

La Pascua

Éxodo 11 es una continuación del encuentro que tuvieron frente a frente Moisés y Faraón, cuyo registro comienza al final del capítulo 10. Mientras Moisés se encontraba ante Faraón, recibió una revelación acerca de la décima y última plaga, la cual reveló a Faraón diciéndole que sería la muerte de todo primogénito de la tierra de Egipto. Pero éste, como en ocasiones anteriores, endureció su corazón e hizo caso omiso de la advertencia de Moisés, quien se alejó y no volvió a ver más el rostro de Faraón (véase Éxodo 10:29; y también el vers. 28).



La décima y última plaga que se describe en Éxodo 11-12 fue una gran tragedia para los egipcios y, a la vez, uno de los acontecimientos más significativos de la historia israelita en el cual Dios demostró Su poder al liberar a Su pueblo. Para todas las personas que creen en Jesucristo, ese acontecimiento, que se le conoce como la Pascua, es uno de los símbolos más impactantes de Cristo que hay en el Antiguo

Testamento y puede fortalecer nuestro testimonio de Su expiación. A medida que leas, fíjate en cómo la liberación milagrosa del cautiverio egipcio, que Dios hizo posible para los israelitas, se puede comparar a la expiación de Cristo, y piensa en qué forma Jesucristo nos libera del cautiverio espiritual del pecado.

Éxodo 11:2—¿Por qué el Señor les diría a los israelitas que pidieran cosas cuando ya se iban?

La palabra *pedir* tiene en este pasaje un significado un poco más intenso. Los israelitas pedían el pago por el servicio que habían prestado a los egipcios durante tantos años y, debido a las recientes plagas que habían padecido, éstos estaban dispuestos a dar en abundancia (véase Éxodo 12:35-36). A medida que avances en la lectura del libro de Éxodo, te darás cuenta de qué deseaba el Señor que hicieran con esas riquezas.

Éxodo 12:1-20—El sacrificio de animales era un símil de Cristo

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Cuando los israelitas salieron de Egipto, el Señor les dio la Pascua. Para ello tenían que tomar un cordero sin mancha; no debían quebrarle ningún hueso. Debían matarlo, cocerlo y comerlo aderezado con hierbas amargas y con pan sin levadura. Esta festividad tenía que celebrarse anualmente desde ese entonces hasta la venida de Cristo. Esto era también a semejanza del sacrificio de Jesucristo. Si se detienen a considerarlo, fue en la época de la Pascua que nuestro Salvador fue apesado y crucificado en cumplimiento de las promesas que se habían hecho de que vendría para ser nuestro Redentor.

“Todas estas cosas señalan Su venida y ministerio. De hecho, los sacrificios se remontan hasta los días de Adán. Los animales sacrificados tenían que ser sin mancha porque los sacrificios se hacían a semejanza del sacrificio de Jesucristo y simbolizaban Su venida. En el libro de Génesis no es mucho lo que aprendemos en cuanto a la razón de los sacrificios porque las cosas claras relativas a esa ley han sido quitadas” (véase *Doctrina de Salvación*, Tomo I, pág. 21).

El estudio de las Escrituras

A Aprende de Cristo por medio de la Pascua

La Pascua es una semejanza, imagen o símbolo de la expiación de Jesucristo. Haz una gráfica como la que se muestra a continuación. Valiéndote de Éxodo 12:1-20, 43-49, anota los elementos de la Pascua y luego escribe qué piensas que significan esos elementos en lo que respecta a Cristo, a Su expiación y a nuestra liberación, por medio del arrepentimiento, de la cautividad del pecado y de las cosas mundanas. Los siguientes pasajes de las Escrituras podrían ayudarte a medida que buscas el significado de los símbolos: Jeremías 51:6; Juan 19:30-36; 1 Pedro 1:18-20; Mosíah 27:24-26; Alma 5:21, 27, 57; 34:8-10; Doctrina y Convenios 19:16-19, 31.

Trata de encontrar por lo menos los elementos siguientes: nuevo calendario, cordero (sin defecto), sangre en los postes del marco de la puerta, pan sin levadura, comer con hierbas amargas. Al principio de esta guía de estudios, se proporciona una pequeña sección intitulada “Busca representaciones o significados simbólicos” (en la pág. 6) que te ayudará a interpretar o a encontrar el significado espiritual de los símbolos que se encuentran en las Escrituras. Los dos elementos primeros se te proporcionan como ejemplos.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 12

Ceñidos vuestros lomos (vers. 11): Con un cinturón colocado alrededor de la cintura para sujetar la túnica.

Ejecutaré mis juicios (vers. 12): Juzgaré.

Estatuto perpetuo; costumbre perpetua (vers. 14, 17): Como ritual sagrado o ley inalterable.

Sacad (vers. 21): Escoged.

Hisopo (vers. 22): Hierba.

Lebrillo (vers. 22): Recipiente en forma de tazón o palangana.

Dintel (vers. 22-23): Travesaño superior del marco de una puerta.

Rito (vers. 25-26): Ceremonia, ordenanza.

Apremiaban (vers. 33): Los apuraban para que se fueran.

Habitaron, morare, habitare (vers. 40, 48-49): Vivir en forma temporal, por cierto tiempo.

Huestes (vers. 41): El pueblo.

Guardar (vers. 42): Recordar y atesorar.

Extraño (vers. 43): Nadie que no sea israelita.

Versículo	Elementos de la Pascua	Significado o interpretación espiritual
2	<i>Cambió el calendario; la Pascua marcó el primer mes del año.</i>	<i>Por medio de nuestro arrepentimiento y de la expiación de Jesucristo, podemos tener un "nuevo comienzo o principio".</i>
3	<i>Un cordero</i>	<i>Si nos arrepentimos, la sangre del Cordero de Dios, o sea, Jesucristo, nos purifica.</i>

B ¿Qué sucede en la actualidad?

Después de Su resurrección, Jesucristo dio instrucciones concernientes a los sacrificios y a las ofrendas que habían existido bajo la ley de Moisés.

1. Lee Mateo 26:17–30 y escribe en qué ordenanza el Señor nos ha pedido que participemos hoy que nos ayuda a recordar las mismas cosas espirituales que hizo recordar la Pascua en la época antigua.
2. Lee 1 Corintios 5:7–8 y explica por qué no guardamos más la Pascua.



Éxodo 13

Los primogénitos

Imagínate que has sido condenado a morir en otro país y, antes de la ejecución, alguien con gran esfuerzo ha comprado tu libertad. ¿Qué sentirías hacia esa persona? ¿Que relación tendrías con ella durante el resto de tu vida? Esa situación se asemeja a lo que sucedió con los primogénitos varones de Israel. Como consecuencia de la décima plaga, ellos morirían a menos que los postes del marco de la puerta de la casa tuvieran sangre de un cordero. En forma literal, la sangre los redimió, o los salvó, de la muerte. En Éxodo 13 se registra lo que el Señor dijo a esos primogénitos que, en cierto sentido, desde ese momento vivirían una “vida prestada” ya que, por sí mismos, no habrían podido salvarse. Sólo por medio de la sangre se habían salvado de la muerte.

La comprensión de las Escrituras



Éxodo 13

Conságrame (vers. 2): Dedicar algo al Señor y santificarlo.

Abre, abriere matriz (vers. 2, 12): Primogénito.

En su tiempo (vers. 10): Cuando el Señor lo diga.

Primer nacido (vers. 12): Primogénito.

Redimirás, redimieres, redimo (vers. 13, 15): Pagar por ello, o en otras palabras, se sacrificó un cordero en lugar de alguien

más como evidencia de que lo que se había salvado pertenecía al Señor.

Memorial (vers. 16): Un listón o una cinta que se colocaba de adorno sobre la frente.

Arrepienta (vers. 17): Cambie de opinión.

Juramentado (vers. 19): El haber hecho un convenio o una promesa.

El estudio de las Escrituras



A Los primogénitos

1. Haz de cuenta que eres padre en Israel durante la época de Moisés. Escribe qué le dirías a tu primogénito varón en cuanto a quién es él, las cosas especiales que has hecho por él y lo que esperas de él. Antes de pensar acerca de lo que vas a escribir, presta atención especial a lo que se registra en Éxodo 13:1–3, 8–16.
2. Lee 1 Corintios 6:20; 1 Pedro 1:18–19; 2 Nefi 2:8; 9:7–9; Doctrina y Convenios 18:10–12 y escribe de qué manera eres como un primogénito de Israel. Escribe también acerca de lo que puedes hacer para recordar siempre lo que el Señor ha hecho y para demostrarle gratitud por la redención que Él nos ha proporcionado mediante la Expiación.

Éxodo 14

El cruce del Mar Rojo



Una de las bendiciones de pasar por diferentes pruebas en la vida es que éstas muchas veces nos hacen acercarnos al Señor para pedirle ayuda (véase Éter 12:27). Cuando experimentamos el poder del Señor y recibimos Su ayuda, aumenta nuestra fe y nuestra confianza para buscarlo al recibir nuevas pruebas. Debemos recordar que la mayoría de las veces, sólo

recibimos la ayuda divina después de haber ejercido nuestra fe al hacer primero todo lo que esté a nuestro alcance (véase Éter 12:6). Por lo general, cuando recibimos ayuda, nos es posible ver en ella la mano del Señor.

En Éxodo 13:17–18, leemos que el Señor indica a Moisés la dirección que debe seguir para guiar a los hijos de Israel a la tierra prometida. Él dice que no guiará a los israelitas de la forma más corta y directa porque ellos no tienen todavía la fe necesaria para enfrentarse con los filisteos, quienes buscarán la forma de evitar que entren en ella. Nos sirve de consuelo el saber que el Señor no nos dará problemas más grandes que los que podamos resolver (véase 1 Nefi 3:7). Sin embargo, con el fin de que aumentemos nuestra fe y nuestra confianza, Él permitirá que experimentemos las pruebas que sabe que nos es posible vencer. En Éxodo 14 leemos acerca de una de esas pruebas. Una vez que la fe de los israelitas fue puesta a prueba, ellos fueron testigos de un milagro que demostró nuevamente el poder de Dios, puesto que Él los ayudó a vencer lo que parecía completamente imposible.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 14

Encerrados (vers. 3):
Confundidos, perdidos.

Seré glorificado, me glorificaré, me glorifique en Faraón (vers. 4, 17–18): El Señor dice que con toda seguridad el pueblo lo honrará o lo glorificará como Dios, en virtud de lo que Él va a llevar a cabo en contra de Faraón y del ejército egipcio.

Mano poderosa (vers. 8):
Desafiantes y decididos.

Por qué has hecho así con nosotros (vers. 11): Por qué nos hiciste eso.

Para aquéllos (vers. 20): Para los egipcios.

A la vigilia de la mañana (vers. 24): De las 2:00 de la madrugada hasta el alba.

Los trastornó gravemente (vers. 25): Les dificultó la marcha.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Éxodo 14, haz el ejercicio A o el B.

A Da un consejo

Utiliza conceptos y frases específicas del capítulo 14 para escribir una carta en el que aconsejas a alguien que recientemente se haya convertido a la Iglesia o que haya vuelto a la actividad pero esté pasando por dificultades con sus antiguas amistades y forma de vida, y dé la impresión de que está volviendo a ellas.

B Haz coincidir

En la época de Moisés	En la actualidad
Se alejan de Egipto.	El bautismo.
Viajan por el desierto.	El renunciar a la forma de vida del mundo.
Pasan a través del Mar Rojo.	El recibir el don del Espíritu Santo.
Una columna de nube y de fuego vigila, guía y protege a los israelitas.	El vivir en un mundo donde las cosas que fomentan la espiritualidad son difíciles de encontrar.

Haz coincidir las frases de la primera columna con las de la segunda y explica por qué están relacionadas. Si necesitas ayuda, lee 1 Corintios 10:1–4. Si lo deseas, escribe 1 Corintios 10:1–4 en el margen de tu Biblia, al comienzo de Éxodo 14.

Éxodo 15

Las murmuraciones, Parte 1

¿Cómo expresas tú la felicidad y la gratitud? ¿Qué haces para demostrarle al Señor cómo te sientes? En Éxodo 15 se relata cómo los israelitas escribieron y cantaron un cántico al Señor después de su milagrosa fuga a través del Mar Rojo; sin embargo, poco después de su liberación, los hijos de Israel se enfrentan a otro problema. Lee Éxodo 15:22–27 para saber de qué manera hicieron frente a esa nueva dificultad.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 15:22–27

Murmuró (vers. 24): Protestó.
Ordenanzas (vers. 25): Leyes.

Estatutos (vers. 25–26):
Mandamientos.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuál es tu himno preferido?

Cuando los israelitas estaban contentos y agradecidos, le cantaban al Señor. ¿Qué himno te hace sentir más cerca de Dios? Explica el porqué. Utiliza la letra de ese himno en la explicación que escribas.

B ¿Qué vas a hacer al respecto?

1. Lee Éxodo 15:22–27 y compara qué hizo el pueblo y qué hizo Moisés cuando se dieron cuenta de que no podían hallar agua.
2. ¿Qué enseñanza puedes sacar de la forma diferente en que reaccionaron Moisés y el pueblo ante esa nueva dificultad que afrontaban?

C Ejercicio optativo

Lee Éxodo 15:22–27; Alma 36:17–21 y explica qué significado espiritual podría tener la experiencia que tuvieron en Mara.

Éxodo 16

Las murmuraciones, Parte 2

En Éxodo 15 se registra que el pueblo de Israel “murmuró”, o protestó, en contra de Moisés y del Señor al enfrentarse a un problema. Es difícil para nosotros comprender cómo, después de haber presenciado un milagro tan extraordinario

como el del Mar Rojo, pudieron protestar casi inmediatamente. No obstante, debemos recordar que aun cuando la esclavitud limitaba la libertad de los israelitas, les proporcionaba de todas formas lo necesario para vivir, de la misma forma en que, en la mayoría de las cárceles, se les proporciona a los presos ropa, comida y agua. En virtud de que los hijos de Israel poseían una libertad limitada para hacer sus propias elecciones, eran espiritualmente inmaduros. Sin embargo, como el Señor está interesado en nuestro progreso, desea, e incluso requiere, que escojamos por nosotros mismos. A medida que necesitemos Su ayuda, Él nos la proporcionará pero de una manera que requiera que efectuemos cosas que, aunque sean difíciles, a la vez nos edificarán y fortalecerán. El murmurar contra el Señor es demostrar nuestra falta de fe en que Él sabe lo que es mejor para nosotros.

En Éxodo 16–17 leemos acerca de las murmuraciones de los hijos de Israel. A medida que leas esos capítulos, fíjate en lo que enseñó el Señor a los hijos de Israel para fortalecerlos y darles un motivo mayor aún para confiar en Él.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 16

Gomer (vers. 16, 18, 22, 32, 36): 3.7 litros. : Crió gusanos y hedió (vers. 20): Se echó a perder.

Deje nada de ello (vers. 19): No guarde nada.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué propósito tenía el maná?

1. De acuerdo con Éxodo 16:4, ¿cuál era uno de los propósitos del maná?
2. Si te basas en lo que leíste en el capítulo 16, ¿en qué forma el maná podría lograr el propósito que se explica en el versículo 4?

B El maná es una representación de Cristo

Lee Juan 6:31–35, 48–51 y escribe en qué forma el maná es una representación de Jesucristo y de qué manera somos nosotros como los hijos de Israel. Quizás te interese saber que en hebreo, Belén (la ciudad donde Jesús nació) significa “casa del pan”.

C ¿Contra quién realmente protestas?

Cuando murmuras en contra de los líderes, ¿contra quien estás realmente murmurando? (véase Éxodo 16:8; D. y C. 84:36).

Éxodo 17

Las murmuraciones, Parte 3

A medida que leas Éxodo 17, toma en cuenta lo siguiente: El tener sed y desear beber agua no es un pecado. ¿Por qué entonces se disgustó el Señor con los hijos de Israel?

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 17

Prevalecía (vers. 11): Conseguía la victoria, ganaba.

Nota: Si tu ejemplar de la Biblia tiene “Concordancias” o notas al pie de la página, recuerda mirarlas para comprender el significado de las palabras o de las frases difíciles.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Éxodo 17, haz el ejercicio A o el B.

A ¿Qué les dirías?

Si te concedieran cinco minutos para hablar a los israelitas después de los acontecimientos que se registran en Éxodo 17, ¿qué les dirías y por qué?

B ¿En qué forma sucede esto en la actualidad?

Compara lo que el pueblo quería hacerle al profeta Moisés, según lo que se registra en Éxodo 17:4, con la forma en que Aarón y Hur ayudaron a Moisés, según los versículos 10–13.

Éxodo 18

Cómo se evitó que Moisés desfalleciera

¿Cómo reaccionas cuando la gente te critica? ¿Qué pasa cuando tienen razón? ¿Aceptas su opinión y cambias o discutes sólo para salvar tu orgullo? Moisés fue un gran profeta que estaba a cargo de todo el pueblo. De todos modos, advierte qué sucedió, según Éxodo 18, cuando alguien criticó la forma en que Moisés se desempeñaba y le sugirió cómo podía cambiar. En este caso, la persona que criticó a Moisés no ganaba nada personalmente; el único interés que lo guiaba era ayudar a alguien por quien sentía un gran cariño.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 18

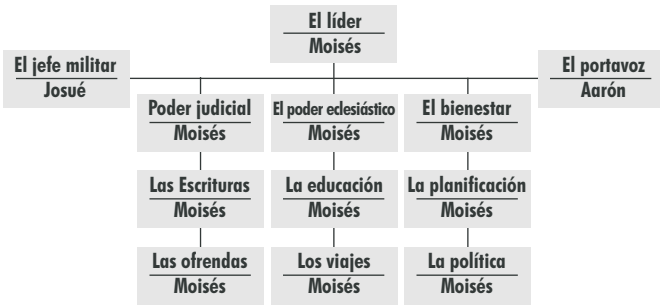
Todo el trabajo (vers. 8): Todas las dificultades.

Ordenanzas (vers. 16): Mandamientos.

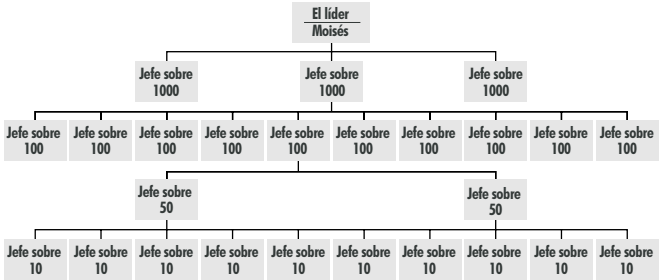
Avaricia (vers. 21): El desear lo que poseen los demás.

El estudio de las Escrituras

Moisés trató de hacer todo por sí mismo.



El Señor enseñó a Moisés la forma de organizar el liderazgo entre los hijos de Israel.



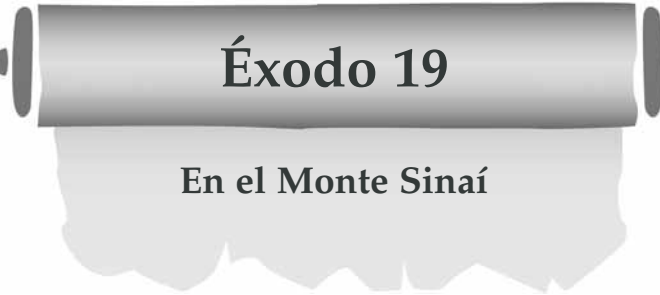
A Cómo se evitó que Moisés desfalleciera

La situación	
Por qué existía el problema	
La solución propuesta	
Los beneficios que tendría la solución propuesta	
Qué hizo Moisés	

Haz una gráfica como la que se muestra aquí y anota la información necesaria a medida que leas Éxodo 18:13-26.

B ¿Qué aprendemos del ejemplo de Moisés?

Por la forma en que respondió ante la crítica de Jetro, ¿qué aprendemos acerca de Moisés?



Moisés se encontraba en el Monte Sinaí cuando el Señor lo llamó para liberar a los israelitas del cautiverio egipcio (véase Éxodo 3). El Señor prometió a Moisés que después que sacara a los hijos de Israel de Egipto, ellos servirían “a Dios sobre este monte”, o sea, Sinaí (Éxodo 3:12). Tras el milagro del Mar Rojo, Moisés escribió un cántico en el cual decía que el Señor había guiado a los israelitas fuera de Egipto para que estuvieran en Su “santuario”, que es “en el monte de tu heredad” (Éxodo 15:17).

Desde el momento en que Moisés recibió el llamamiento de profeta, parte del plan de Dios era encaminar a los hijos de Israel al Monte Sinaí, un lugar que el Señor había hecho santo. De acuerdo con Doctrina y Convenios, Moisés trató de llevar al pueblo a la presencia del Señor por medio de las ordenanzas del sacerdocio (véase D. y C. 84:19-24). En la actualidad, diríamos que Él deseaba llevarlos al templo para recibir poder de lo alto. Para Moisés y los hijos de Israel, el Monte Sinaí era un templo, un lugar donde el Señor podía darse a conocer a Su pueblo. Recuerda esto al leer Éxodo 19.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 19

Especial tesoro (vers. 5): “‘pueblo único’ o ‘de Su exclusiva posesión [de Dios]’” (Russell M. Nelson, “Los hijos del convenio”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 38).

Santifícalos, santificó, santifiquen, santifícalo (vers. 10, 14, 22-23): Hacer santos, puros y limpios.

Término (vers. 12): Límites.

Guardaos (vers. 12): Tengan cuidado.

Haga en ellos estrago (vers. 22, 24): Un gran daño.

Éxodo 19—El Éxodo simboliza nuestra jornada de regreso a la presencia de Dios

El siguiente diagrama muestra una reseña del peregrinaje en grupo de los hijos de Israel y cómo ese viaje simboliza el que nosotros hacemos cuando buscamos regresar a la presencia de Dios.

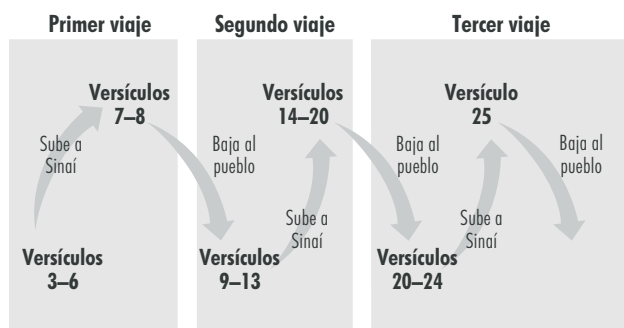


Límites o restricciones que se imponen para mantener a la gente fuera de la presencia de Dios hasta que sea digna.

A Moisés asciende y desciende del Monte Sinaí

El capítulo 19 de Éxodo contiene el relato de las tres veces que Moisés ascendió el Monte Sinaí y después descendió de él. Moisés subió al Monte Sinaí para hablar con el Señor y después bajo del cerro para dar a conocer al pueblo la palabra del Señor. Al mismo tiempo, Moisés trataba de preparar al pueblo para que pudiera alcanzar la dignidad suficiente para también subir al monte y comunicarse con el Señor. El siguiente diagrama te puede ser de gran utilidad para organizar el capítulo; para ello, haz un esquema de los viajes de Moisés en los que ascendió el Monte Sinaí y luego descendió de él.

Haz un resumen de lo sucedido en cada una de las ocasiones mencionadas anteriormente. Lee en Éxodo 20–23; 24:1–8 qué sucedió durante la siguiente vez que Moisés subió al Monte Sinaí.



B La preparación para entrar al templo

El élder J. Ballard Washburn, de los Setenta, dijo: “No podemos ir a la Casa del Señor si no somos dignos, pues si lo hacemos, recibiremos el castigo de Dios. Porque Dios no puede ser burlado” (“El templo es un asunto de familia”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 12).

1. Anota los principios que Moisés y el Señor predicaron, según el relato que se registra en Éxodo 19, que hagan hincapié en la importancia de lo que el élder Washburn enseñó.
2. ¿Por qué es importante ser digno antes de entrar al templo? (véase D. y C. 97:15–17, donde encontrarás importante ayuda al respecto).

Éxodo 20

Los Diez Mandamientos

En uno de los tres viajes que Moisés hizo al Monte Sinaí (véase Éxodo 19), Dios le enseñó los mandamientos de los que leemos en Éxodo 20. A esas enseñanzas comúnmente se les conoce como los Diez Mandamientos. Tiempo después, el Señor dijo que los Diez Mandamientos eran “las palabras del pacto”, o sea, los requisitos para recibir el convenio (véase

Éxodo 34:28). Por consiguiente, los Diez Mandamientos se dieron a los israelitas para que los guardaran antes de obtener el permiso de subir al Monte Sinaí. Los Diez Mandamientos eran en esa época algo parecido a lo que son en la actualidad es decir, las normas que debemos guardar para obtener la recomendación para el templo.

Tiempo después, los Diez Mandamientos se escribieron en tablas de piedra y se colocaron en el arca del pacto (de la cual leerás más adelante) y se les llamó “el testimonio”. El tener un testimonio de los principios de los Diez Mandamientos es fundamental para comprender los principios del Evangelio que el Salvador y el profeta José Smith enseñaron más adelante (véase Deuteronomio 10:1–5).

El élder Bernard P. Brockbank, Asistente del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Los Diez Mandamientos dados por Dios son todavía una parte básica del plan de vida de Dios y una parte fundamental del Evangelio del reino. La manera en que vivamos en el hogar y respetemos al Señor y Sus mandamientos está relacionada con el grado de gloria que heredaremos en el más allá. Si toda la humanidad viviera los Diez Mandamientos, disfrutaríamos de autorrespeto, paz, amor y felicidad en esta tierra” (“Los Diez Mandamientos”, *Liahona*, julio de 1972, pág. 42).

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 20

Harás (vers. 4): Crearás, esculpirás, tallarás.

Imagen (vers. 4): Objeto de adoración.

Semejanza (vers. 4): Pintura, estatua, ni ningún otro objeto representativo.

Maldad (vers. 5): Pecado.

Vano (vers. 7): Sin un propósito digno y valedero.

Cantería (vers. 25): De piedra labrada.

El estudio de las Escrituras

A Dominio de las Escrituras—Éxodo 20:3–17

El cuarto y el quinto mandamiento (véase Éxodo 20:8–12) nos dicen lo que *debemos* hacer. Los demás mandamientos nos dicen lo que *no* debemos hacer. Vuelve a escribir esos mandamientos quitando el “No” y poniendo en su lugar el verbo en imperativo afirmativo para que de esa forma puedas ver la manera de guardar cada uno de los mandamientos.

B ¿Qué piensas?

¿A cuál de los Diez Mandamientos piensas que el mundo debería prestar más atención en la actualidad? ¿Por qué?

C ¿En qué forma reaccionaron?

1. ¿En qué forma reaccionaron los hijos de Israel después de oír y ver lo descrito en Éxodo 19–20? (véase también Éxodo 20:18–21).
2. ¿Por qué crees que algunas personas deciden no acercarse a Dios o alejarse de Él?

Éxodo 21–23

Ojo por ojo, diente por diente

En Éxodo 21–23 se registran casos específicos acerca de la ley de Dios. Por ejemplo, “No matarás” es uno de los Diez Mandamientos, pero ¿qué pasa si lastimas gravemente a alguien? O ¿qué sucede si se mata a un animal en vez de a un ser humano? En Éxodo 21–23 se analizan muchas preguntas de ese tipo y se describe también el castigo que se recibía por quebrantar un mandamiento. Los castigos que se describen eran la pena máxima que se aplicaba por un delito y no necesariamente los que se recibían automáticamente por la infracción cometida. Este principio del Antiguo Testamento se substituyó por el Evangelio de Jesucristo (véase Mateo 5:38).

Éxodo 24

Setenta ancianos ven a Dios



En Éxodo 20–23 vemos que Moisés explica las leyes de Dios a los hijos de Israel. Para que ellos pudieran seguir progresando, era necesario que primeramente se comprometieran a vivir esas leyes. En Éxodo 24 se explica la promesa que los israelitas

hicieron con el fin de prepararse para recibir leyes más elevadas relacionadas con el templo. Por consiguiente, el Señor llamó de nuevo a Moisés al Monte Sinaí por cuarta vez para darle más información en cuanto a las ordenanzas que permitirían al pueblo entrar en Su presencia.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 24

A una voz (vers. 3): Al unísono.

He aquí (vers. 8): Ésta es.

Príncipes (vers. 11): Líderes.

No extendió su mano (vers. 11):

El poder de Dios no hizo daño

a los israelitas. Por lo general, el ver a Dios hubiera sido más de lo que ellos habrían podido soportar.

Servidor (vers. 13): Asistente.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuán importantes son los convenios?

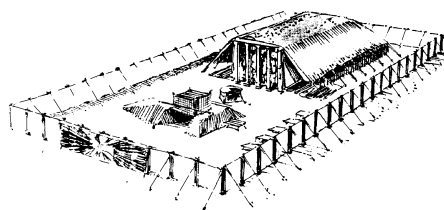
1. Después que Moisés hizo saber al pueblo las leyes de Dios, ¿qué prometieron hacer ellos? (véase Éxodo 24:3–8).
2. De acuerdo con Éxodo 24:9–11, ¿qué sucedió con setenta ancianos de Israel por motivo de haber hecho ellos ese convenio?
3. ¿Qué ha prometido el Señor que sucederá a medida que hagas y guardes convenios con Él? (véase Mosiah 18:8–10; D. y C. 20:77, 79). ¿De qué manera esas promesas se relacionan con lo sucedido a Moisés y a los setenta ancianos?

Éxodo 25–27, 30

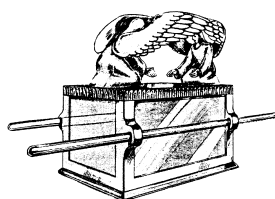
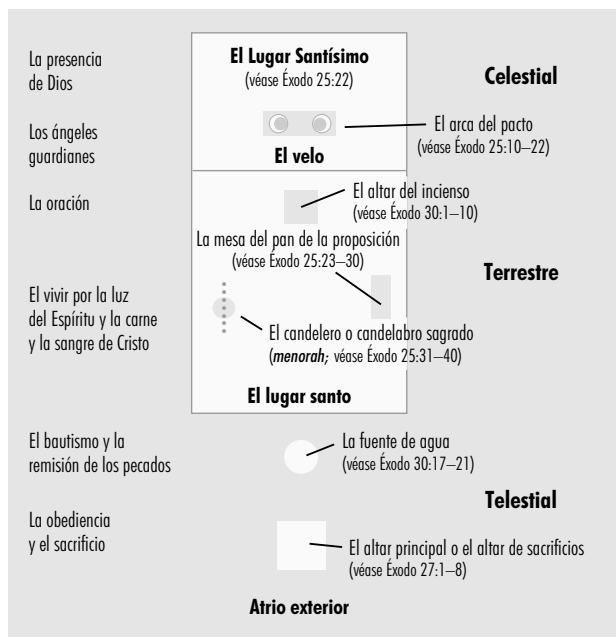
El tabernáculo

En Éxodo 25–27, 30 encontramos instrucciones del Señor dadas a Moisés acerca de la edificación del tabernáculo. El tabernáculo era un lugar sagrado para los hijos de Israel de la misma forma que para nosotros lo es el templo en la actualidad. Ese tabernáculo se diseñó para que se pudiera transportar, ya que durante el tiempo en que los hijos de Israel anduvieron errantes por el desierto, se trasladaban seguido de un lado al otro. Las instrucciones para la construcción del tabernáculo eran sumamente detalladas, lo que nos ayuda a comprender que todo lo que se relaciona con el templo es importante para el Señor, a medida que enseña e inspira a Su pueblo. La estructura, el mobiliario y los utensilios que componen un templo nos enseñan principios importantes que nos hacen desear estar cerca de Él y guardar Sus mandamientos. Los diagramas que siguen indican cada uno de los elementos que componían el tabernáculo; además, se dan algunas sugerencias acerca de cómo éstos nos enseñan sobre Dios y el plan que tiene para Sus hijos.

La información que contiene Éxodo 25–27, 30 acerca del tabernáculo reemplaza las secciones “La comprensión de las Escrituras” y “El estudio de las Escrituras”. Cada uno de los elementos que se dan a continuación son una especie de ejercicio para el estudio de las Escrituras, que tú debes terminar en tu cuaderno y que te ayudará a comprender mejor de qué manera el tabernáculo y su mobiliario enseñan principios del Evangelio.

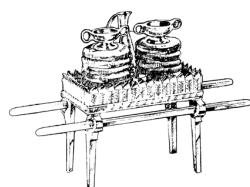


El tabernáculo



El arca del pacto

Sólo ciertas personas podían tocar el arca del pacto (véase Éxodo 25:10-22); por lo tanto, tenía varas o pértigas colocadas a ambos lados para poder transportarla. Dentro del arca estaban las tablas de la ley que el Señor había escrito. Posteriormente se colocaron dentro una vasija que contenía maná y el cayado de Aarón. La cobertura representaba la presencia de Dios y se llamaba el propiciatorio. Una vez al año, el sacerdote efectuaba una ordenanza en el propiciatorio como expiación para el pueblo (véase la información correspondiente a Levítico 16 en la pág. 62). Según Éxodo 25:22, ¿qué dijo el Señor a Moisés acerca del propiciatorio?

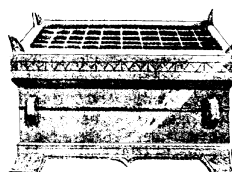


La mesa del pan de la proposición



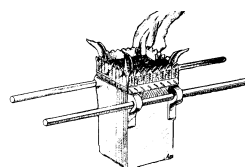
El candelero o candelabro sagrado

El candelero o candelabro (véase Éxodo 25:31-40) es un símbolo famoso de la fe judaica y con frecuencia se le llama por su nombre hebreo *menorah*. Los siete recipientes en forma de copa que coronaban cada uno de los brazos del candelabro se llenaban de aceite de oliva puro y luego se les insertaba y se les encendía una mecha. El número siete representa unidad y perfección entre los hebreos. La parábola de las diez vírgenes que Jesús enseñó nos da una excelente idea de lo que representa el aceite en una lámpara (véase Mateo 25:1-13; D. y C. 45:56-59). Escribe qué piensas que el aceite simboliza.



El altar principal o el altar de sacrificios

Todos los holocaustos se efectuaban en el altar de sacrificios (véase Éxodo 27:1-8). El sacrificio era lo primero que hacía una persona cuando entraba en el tabernáculo si deseaba progresar. En la actualidad, ¿qué pide el Señor a Su pueblo a modo de sacrificio? (véase 3 Nefi 9:19-20). ¿A cuál de los primeros principios y ordenanzas del Evangelio representaba ese altar? (véase Artículo de Fe 1:4). El élder Neal A. Maxwell dijo: “El verdadero sacrificio personal no ha consistido nunca en poner un animal sobre el altar, sino en la disposición de poner en el altar el animal que está dentro de nosotros y dejarlo que se consuma. Ése es el sacrificio al Señor, el de ‘un corazón quebrantado y un espíritu contrito’ (3 Nefi 9:20)” (véase “Absteneos de toda impiedad”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 78).



El altar del incienso



La fuente de agua

Sobre el altar del incienso se colocaban carbones encendidos (véase Éxodo 30:1-10) todas las mañanas y todas las tardes cuando el sumo sacerdote quemaba incienso. Lee Salmos 141:2; Apocalipsis 5:8; 8:3-4 y explica qué piensas que representaba ese altar.

Los sacerdotes utilizaban la fuente de agua para el lavamiento preparatorio antes de entrar a los lugares santos del tabernáculo. En la época de Moisés, la fuente era simplemente un lavatorio grande; sin embargo, cuando Salomón construyó un templo permanente, colocó la fuente sobre el lomo de doce buyes. ¿Qué piensas que el Señor trató de enseñar a Su pueblo cuando mandó que se colocara la fuente a la entrada de los lugares santos del tabernáculo?

Éxodo 28-29

Los sacerdotes del templo

En Éxodo 28-29 se registran las revelaciones que Moisés recibió del Señor relacionadas con los sacerdotes que oficiarán en el tabernáculo efectuando las ordenanzas para el pueblo. Entre esas revelaciones había instrucciones de cómo apartar y consagrar a los sacerdotes, la vestimenta que debían ponerse y cuáles eran algunas de sus obligaciones. Al igual que con el tabernáculo, el tomar en cuenta el simbolismo de lo que se llevó a cabo nos brinda una enseñanza más amplia del Evangelio y de lo que el Señor espera de nosotros.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 28

Por memorial (vers. 29): Como recordatorio, para recordar.

Éxodo 29

Derecho perpetuo (vers. 9): Ordenanza eterna.

Hin (vers. 40): Unos seis litros.

Santificado, santificaré (vers. 43–44): Hacer santo.



La mitra
(véase Éxodo 28:36–38)

El pectoral
(véase Éxodo 28:15–30)

El manto
(véase Éxodo 28:31–35)

El efod
(véase Éxodo 28:6–12)

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Éxodo 28–29, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A ¿Cómo se les llamó?

Lee Éxodo 28:1; Hebreos 5:1, 4; Artículos de Fe 1:5 y explica cómo se llamó a Aarón y a sus hijos para ser sacerdotes y por qué la forma en que fueron llamados sirve de modelo para todos los miembros de la Iglesia que reciben un oficio en el sacerdocio.

B Haz un bosquejo de una ceremonia sagrada

En Éxodo 29:1–21 se describe cómo se consagraba a un sacerdote, o se le apartaba, para oficiar en el tabernáculo. Haz un bosquejo de la ceremonia y describe qué sucedía, de acuerdo con los siguientes versículos:

- Primer paso (véase el vers. 4).
- Segundo paso (véanse los vers. 5–6).
- Tercer paso (véase el vers. 7).
- Cuarto paso (véanse los vers. 10–14).
- Quinto paso (véanse los vers. 15–18).
- Sexto paso (véanse los vers. 19–21).

C ¿Cuál es el simbolismo?

Las orejas, las manos y los pies de Aarón y sus hijos fueron consagrados con sangre. Nosotros sabemos que la sangre simboliza la expiación de Cristo, la cual tiene el poder de santificarnos. ¿Qué simbolizan la orejas, las manos y los pies y qué nos enseña ese simbolismo acerca del hecho de prepararnos para ocuparnos de las obligaciones del templo?

Éxodo 31

Se reciben llamamientos para trabajar en el tabernáculo

En Éxodo 31 leemos cómo el Señor llamó a hombres diestros para que trabajaran en la construcción del tabernáculo y de su mobiliario. Para sacar adelante el reino de Dios, son necesarios diferentes tipos de talentos. Por consiguiente, las habilidades relacionadas con la edificación, las artes, los negocios, etc., son útiles para la edificación del reino del Señor cuando se las dedicamos a Él. Vemos también en Éxodo 31 que el Señor recuerda a Israel que debe abstenerse de trabajar durante el día de reposo, ni siquiera debe hacerlo en Su tabernáculo.

Éxodo 32

El becerro de oro

En Éxodo 24 se relata cómo Moisés subió al Monte Sinaí, donde estuvo en comunión con Dios por cuarenta días y recibió las revelaciones que se encuentran en Éxodo 25–31. Antes de que Moisés subiera al monte, los hijos de Israel hicieron convenio con Dios de guardar los mandamientos que se habían revelado hasta ese momento por medio de Moisés, y entre los cuales se encontraban los Diez Mandamientos. Como se mencionó anteriormente, era importante que los israelitas se comprometieran a vivir los Diez Mandamientos para poder recibir la bendición mayor que Moisés pidió al Señor en el Monte Sinaí. Si los israelitas quebrantaban los Diez Mandamientos, perderían otras grandes bendiciones que el Señor deseaba darles. Lamentablemente, eso fue exactamente lo que pasó.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 32

Buril (vers. 4): Instrumento de acero para grabar metales.

Fundición (vers. 4): Hecho de metal fundido.

Dura cerviz (vers. 9): Orgullosa. **Fuertes** (vers. 18): De victoria.
Consuma (vers. 10): Destruya.
Raerlos, ráeme, raeré (vers 12, 32–33): Quitar, extirpar, suprimir.

Nota: Recuerda fijarte en los cambios que hay en éste y en otros capítulos de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, parte de la cual se encuentra en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Éxodo 32:26—"¿Quién está por Jehová?"

El élder George Albert Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en la importancia de permanecer del lado del Señor: "Hay una línea divisoria muy definida que separa el territorio del Señor del territorio de Lucifer. Si vivimos del lado del Señor, Lucifer no podrá acercarse allí para influenciarnos, pero si cruzamos la línea y nos introducimos en su territorio, nos tendrá en su poder. Si guardamos los mandamientos del Señor, estaremos seguros en Su lado de la línea, pero si desobedecemos Sus enseñanzas, voluntariamente cruzamos a la zona de la tentación y nos exponemos a la destrucción que siempre está allí presente. Ese conocimiento nos hace desear con ansia el estar siempre del lado del Señor" ("Our M.I.A.", *Improvement Era*, mayo de 1935, pág. 278).

El estudio de las Escrituras

A ¿Es que no tenían buena memoria?

Lee Éxodo 20:3–6; 24:3; 32:1–6, 8 y responde a las preguntas siguientes:

1. Según Éxodo 32, ¿cuál de los Diez Mandamientos quebrantaron los hijos de Israel?
2. ¿Por qué crees que hicieron lo que hicieron?

B Aplica el principio

1. ¿De qué manera la gente de la actualidad se impacienta con la forma en que Dios hace las cosas y quebranta Sus mandamientos?
2. ¿Por qué es esa falta de paciencia semejante a adorar a un dios falso?

C Aprende acerca del pecado y del arrepentimiento

En Éxodo 32:19–29 vemos cómo Moisés llama de inmediato al pueblo al arrepentimiento. Por la forma en que Moisés se comportó y por lo que sucedió, ¿qué lecciones aprendemos acerca de las consecuencias del pecado y de los requisitos del arrepentimiento?

Éxodo 33

Moisés ve nuevamente
al Señor

En virtud de que los hijos de Israel habían quebrantado el convenio que habían hecho con el Señor al adorar el becerro de oro, fueron indignos de estar en Su presencia. Sin embargo, el Señor no abandonó a Su pueblo y, a pesar de que Él no estaría con los hijos de Israel, les prometió que Su ángel iría con ellos a la tierra prometida (véase Éxodo 32:34). Éxodo 33 contiene relatos que demuestran la diferencia que existía entre la relación que los israelitas tenían con el Señor y la que Moisés tenía con Él. El ver esa diferencia debe hacernos reflexionar y preguntarnos si deseamos obtener las bendiciones plenas del Señor o dejar que sean los profetas y los demás líderes de la Iglesia los que tengan experiencias espirituales de importancia. Si deseamos obtener las bendiciones plenas del Señor, ¿qué debemos hacer?

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 33

Anda, sube de aquí (vers. 1): trataba del tabernáculo que se describe en Éxodo 25–27, 30.)
Deja el lugar dónde estás ahora.

Atavíos: (vers. 4, 6): Ropa adornada y joyas. **Misericordia** (vers. 19): Bueno y compasivo.

Tabernáculo (vers. 7, 10): Como una tienda de campaña. (No se

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué perdieron?

1. Lee los versículos 3 y 5 de Éxodo 33 y busca la expresión que utiliza el Señor para describir a los hijos de Israel. Si lo deseas, ilumínala con un marcador en tu ejemplar de las Escrituras. ¿Qué simboliza esa expresión?
2. De acuerdo con los versículos 7–11, ¿qué bendiciones perdieron los hijos de Israel debido a la actitud que se describió anteriormente?
3. Escribe un breve ejemplo de cómo en la actualidad alguien podría perder grandes bendiciones como consecuencia de esa misma actitud.

B Haz de cuenta que eres misionero y utiliza un versículo del dominio de las Escrituras

Tus investigadores dicen que no pueden creer en el relato de José Smith sobre la Primera Visión porque la Biblia dice que el hombre no puede ver a Dios, y es posible que te lean Éxodo 33:20 para afirmar esa teoría. Explica cómo les responderías, teniendo en cuenta lo que dice en Éxodo 33:11; TJS, Éxodo 33:20 (en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*) y en otros dos pasajes de la Biblia que demuestren que, en realidad, es posible que el hombre vea a Dios. Es probable que tengas que utilizar las ayudas de estudio que te proporcionan las Escrituras. Escribe las referencias que encuentres junto a Éxodo 33:11.

Éxodo 34

La ley menor

En el Monte Sinaí, Moisés recibió leyes, mandamientos, ordenanzas y convenios (pactos) del Señor que se escribieron en tablas de piedra. Cuando Moisés descendió de Sinaí y vio a los hijos de Israel adorar al becerro de oro, arrojó las tablas al suelo y las quebró (véase Éxodo 32:15–19), ya que los israelitas no habían demostrado ser dignos de recibir todo lo que había escrito en ellas.

Nosotros también podemos perder grandes bendiciones si somos desobedientes. No obstante, el Señor fue muy paciente con los hijos de Israel y les dio la oportunidad de arrepentirse y de regresar a Él. En virtud de que el Señor desea ayudarnos, nos da con frecuencia mandamientos adicionales o nuevos y más estrictos, los cuales nos brindan la oportunidad de arrepentirnos y recibir finalmente la plenitud de bendiciones que Él desea darnos. En Éxodo 34 se registran mandamientos adicionales que el Señor dio a los desobedientes hijos de Israel.

La comprensión de las Escrituras

Éxodo 34

Alísate, alisó (vers. 1, 4): Corta y prepara, cortó y preparó.

Tendrá por inocente (vers. 7): Declarará inocente; considerará sin culpa.

Tremenda (vers. 10): Extraordinariamente inspiradora.

Guárdate de (vers. 12): Ten cuidado y no hagas.

Tropezadero (vers. 12): Una trampa.

Celoso (vers. 14): Un Dios amoroso que espera fidelidad de nuestra parte.

Fornicarán, fornicando, fornicar (vers. 15–16): Ser infieles.

Fundición (vers. 17): De metal fundido.

Primer nacido (vers. 19): Primogénito.

Con las manos vacías (vers. 20): Sin pagar el precio de la redención.

El estudio de las Escrituras

A Obtén ayuda de la Traducción de José Smith

Lee Éxodo 34:1–2 en las Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, que se encuentra en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, y escribe en cuanto a la diferencia que había entre las primeras tablas y las segundas.

B ¿Por qué eran diferentes?

Lee Mosíah 13:29–30; Doctrina y Convenios 84:19–27 y luego escribe acerca del porqué el segundo juego de tablas fue diferente del primer juego.

Éxodo 35–40

Se edifica y se dedica el tabernáculo

En Éxodo 35–40 leemos cómo los hijos de Israel llevaron a cabo los mandamientos del Señor que se registran en Éxodo 25–30 referentes al tabernáculo. La mayor parte de lo escrito en Éxodo 35–40 está redactado como Éxodo 25–30 para demostrar que los israelitas trataron de guardar con fidelidad los mandamientos de Dios.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué sucedió en la dedicación del tabernáculo?

Lee Éxodo 40:24–38 y escribe qué sucedió cuando el tabernáculo estuvo terminado.

El libro de Levítico

Levítico es el tercero de los cinco libros de Moisés (véanse “Los libros de Génesis, de Moisés y de Abraham” en la pág. 9). Nosotros creemos que las instrucciones que se registran en el libro de Levítico las recibió Moisés por medio de revelación, ya sea cuando se encontraba en Sinaí o poco después de los acontecimientos que se describen en Éxodo, dado que parte de esas instrucciones tenían que ver con los sacrificios que se ofrecerían en el tabernáculo. *Levítico* significa “lo relacionado con los levitas”.

El Señor escogió a la tribu de Leví para cuidar del tabernáculo, trabajar en él y ayudar al resto de la casa de Israel a efectuar las ordenanzas en ese lugar sagrado. En la mayor parte del libro de Levítico, se registran instrucciones concernientes a las ordenanzas que se debían llevar a cabo en el tabernáculo, los requisitos que debían llenar los poseedores del sacerdocio que efectuarían esas ordenanzas y los deberes del pueblo relacionados con las ordenanzas.

“Un manual de instrucciones” para los levitas

Como Levítico es un “manual de instrucciones” para los levitas que prestaban servicio en el tabernáculo, contiene muchas instrucciones detalladas referentes a las diferentes clases de sacrificios y prácticas religiosas que pueden parecer extrañas o desconocidas para el lector moderno. Sin embargo, si prestas atención a lo que realmente encierran esas prácticas poco conocidas, tú aprenderás verdades importantes acerca del pecado, el arrepentimiento, el perdón, la santidad y la expiación de Jesucristo.

Prepárate para estudiar el libro de Levítico

RESEÑA DE LEVÍTICO

	Capítulos	Descripción
Parte 1	Levítico 1–16	Cómo llegar a ser justificado, o sea, recibir el perdón por el pecado y llegar a ser digno delante de Dios.
	Levítico 1–7	Los sacrificios que expían el pecado o expresan la disposición de dedicarse al Señor.
	Levítico 8–10	Las leyes para los poseedores del sacerdocio que ayudan con las ofrendas.
	Levítico 11–15	Las leyes de purificación para la gente.
	Levítico 16	La explicación del día de la expiación cuando toda la casa de Israel sería purificada.
Parte 2	Levítico 17–27	Cómo ser santificado, lo cual significa llegar a ser más santo y fiel.
	Levítico 17	La santidad personal.
	Levítico 18	La santidad en las relaciones familiares.
	Levítico 19–20	La santidad en las relaciones sociales y como congregación.
	Levítico 21–22	La santidad del sacerdocio.
	Levítico 23–25	Las celebraciones y los sucesos sagrados que fomentan la santidad.
Parte 3	Levítico 26	Las bendiciones que se reciben al obedecer las leyes de Dios.
Parte 4	Levítico 27	El consagrar los bienes al Señor.

Levítico 1

Los holocaustos

El apóstol Pablo enseñó que la ley de Moisés había sido “nuestro ayo, para llevarnos a Cristo” (Gálatas 3:24). En otras palabras, el propósito de la ley de Moisés fue la de hacer que los israelitas se concentraran en los principios que los orientarían hacia Jesucristo (véase Jacob 4:4–5; Jarom 1:11;

Alma 34:13–14). La ley de Moisés era sumamente estricta y exigía que los hijos de Israel desempeñaran varias funciones específicas para recordar continuamente a Dios y el deber que tenían para con Él. Por ejemplo, el matar a un animal como sacrificio por un pecado recordaba a la persona que las consecuencias del pecado son “mortales”. Por otro lado, el animal inocente que moría en el lugar de la persona que había pecado servía de símbolo de lo que ocurriría cuando el Salvador, libre de pecado, viniera a la tierra y derramara Su sangre por nosotros para salvarnos del pecado.

En Levítico 1, se dan instrucciones sobre los holocaustos. Los sacerdotes efectuaban esa ofrenda dos veces al día, pero las personas también podían efectuar un holocausto con el fin de demostrar su devoción y su cometido hacia Dios. Muchas de las instrucciones referentes a los holocaustos son las mismas que las demás ofrendas que se explican en Levítico. La diferencia mayor que existía entre unas y otras consistía en que para los holocaustos era necesario quemar todo el animal sobre el altar, lo que simbolizaba un cometido o entrega total hacia Dios.

A medida que leas, piensa sobre las diferentes maneras en que un holocausto nos enseña acerca de la expiación de Jesucristo y de qué forma recordaba a los israelitas su deber para con Dios.

La comprensión de las Escrituras

Levítico 1

Sin defecto (vers. 3, 10): Sin marca ni imperfección de ninguna clase.

Desollará (vers. 6): Quitará la piel.

Exprimida (vers. 15): Ecurrida.

Buche (vers. 16): En las aves, especie de estómago.

Henderá (vers. 17): Cortará.

El estudio de las Escrituras

A Busca los símbolos del arrepentimiento

Ilumina con un marcador los requisitos específicos de un holocausto, que se registran en Levítico 1:1–9 y que se enumeran en la siguiente gráfica. Haz la gráfica en tu cuaderno y explica qué nos enseña cada elemento del holocausto sobre el arrepentimiento por medio de la expiación de Jesucristo.

Requisitos	Lo que se aprende sobre el arrepentimiento y la expiación de Jesucristo
Deberás hacer “vuestra ofrenda” (Levítico 1:2), lo que significa que no puedes ofrecer algo que pertenece a otra persona.	
Deberás ofrecer en holocausto un animal que sea “macho sin defecto” (vers. 3).	
Deberás hacer la ofrenda por “voluntad” propia (vers. 3).	
Deberás ofrecerla “a la puerta del tabernáculo”, ya que éste representara el lugar donde mora Dios (vers. 3).	

Deberás poner la mano sobre la cabeza del animal del sacrificio y después matarlo tú mismo (véanse los vers. 4–5).

Deberás desollar, o sacar la piel, al animal que ofrecerás en holocausto (vers. 6).

Los sacerdotes acomodarán la “cabeza”, la “grosura de los intestinos” y las “piernas” sobre el altar (vers. 8–9).

El sacrificio se quema totalmente sobre el fuego (véase el vers. 9).

En Levítico 1:8–9 se habla de ofrecer varias partes del cuerpo del animal. La cabeza representa nuestros pensamientos; las piernas, nuestro andar o hacia dónde nos dirigimos; los intestinos (o sea la parte interior), nuestros pensamientos, nuestros deseos y nuestras motivaciones. La grosura representa nuestra fortaleza y nuestra salud. ¿Qué simbolizan las acciones que se explican en los versículos 8–9? (véase también D. y C. 59:5).

Levítico 2–7

Las demás ofrendas

En Levítico 2–7 se describen en detalle los diferentes sacrificios que los israelitas debían ofrecer. En Levítico 2 se describen las ofrendas de alimentos, o de carne; en Levítico 3 se describen las ofrendas de paz; en Levítico 4–5 se describen los diferentes tipos de pecados y las ofrendas por yerro; y en Levítico 6–7 se dan instrucciones adicionales acerca de todas las ofrendas.

El estudio de las Escrituras

A La ley de sacrificio

En la actualidad, no se les pide a los miembros de la Iglesia que efectúen los sacrificios que se describen en Levítico. Sin embargo, los principios que se aprenden de esos sacrificios siguen siendo verdaderos y deben formar parte de nuestra vida si deseamos estar en comunión con Dios.

1. Lee 3 Nefi 9:19–20 y escribe qué dice el Señor que debemos sacrificar en lugar de animales.
2. Da ejemplos de cómo crees que puedes cumplir con lo que Jesús nos manda hacer, según el registro de 3 Nefi 9:19–20.

Levítico 8–9

La consagración de Aarón y de sus hijos

En Levítico 8–9 se registra el apartamiento de Aarón y de sus hijos para prestar servicio en el oficio de sacerdote en el tabernáculo (véase Éxodo 28–29). Al apartamiento le siguió un despliegue espectacular de la gloria del Señor, como demostración de que aprobaba lo que se había llevado a cabo.



Levítico 10

Los poseedores del sacerdocio deben ser santos

Levítico 10 es uno de los pocos capítulos de éste libro que relata una historia en lugar de simplemente dar instrucciones. Ese relato contiene un poderoso mensaje acerca de la fidelidad en el sacerdocio. A medida que leas, reflexiona sobre la siguiente pregunta: ¿Qué piensa el Señor sobre la forma en que efectuamos las ordenanzas sagradas?

La comprensión de las Escrituras

Levítico 10

Incensario (vers. 1): Recipiente para quemar incienso.

Extraño (vers. 1): Prohibido.

Por derecho (vers. 14–15): Como pago o salario.

Pecho mecido (vers. 14–15): La parte de abajo del pecho del animal que se presentaba al Señor meciéndolo, como parte de la ceremonia de las ofrendas de paz.

Espaldilla elevada (vers. 14–15): Paleta o paletilla, cuarto delantero del animal que se sostenía y presentaba ante el Señor como parte de la ceremonia de las ofrendas de paz.

Iniquidad (vers. 17): Pecado.

Levítico 10:12-20—¿Por qué no comió Aarón la carne de la ofrenda?

Moisés se dio cuenta de que ni Aarón ni sus hijos Eleazar e Itamar habían comido las ofrendas por el pecado tal como se les había ordenado. Pero Aarón le dijo a Moisés que había pensado que no era correcto comer la carne después de lo que había sucedido con sus otros hijos por motivo de su desobediencia. Esa respuesta agradó a Moisés, ya que no debemos participar de ciertas ordenanzas, como la Santa Cena, si hay algo de lo cual no nos hemos arrepentido o si nuestro líder del sacerdocio nos ha aconsejado no hacerlo. Si alguien desea arrepentirse y mejorar y si no ha cometido ningún pecado grave que no haya resuelto con su obispo, ni tiene ninguna restricción estipulada por el sacerdocio, entonces esa persona es digna de participar de la Santa Cena.

El estudio de las Escrituras

A Aconseja acerca de la forma apropiada de respetar el sacerdocio

Está claro que en la actualidad el Señor no envía la muerte a todos los poseedores del sacerdocio indignos e irreverentes. Sin embargo, en Levítico 10 vemos que era importante para el Señor dar esa convincente lección, debido a la ligereza con que los hijos de Aarón habían tomado los deberes del sacerdocio, a pesar de haber pasado tan poco tiempo de la extraordinaria manifestación de la gloria de Dios que había tenido lugar durante su apartamiento (véase Levítico 9). Para hacer hincapié en la importancia del respeto apropiado que se debe al sacerdocio, utiliza Levítico 10:1-7; Doctrina y Convenios 121:36-38 para dar consejo a un joven que tuviera la idea de “gastar una broma” en algo relacionado con la Santa Cena.

B ¿Por qué no?

1. ¿Qué les prohibió hacer el Señor a Aarón y a sus hijos? (véase Levítico 10:8-11).
2. ¿Cuál fue la razón que dio el Señor por ese mandamiento?

Levítico 11

Una “Palabra de Sabiduría” para los israelitas

Puede que la gente se olvide de orar o desatienda el trabajo o deje de adorar, pero raramente se olvida de comer. Ya que uno de los propósitos de la ley de Moisés era la de recordar diaria y continuamente a los israelitas los deberes que tenían para con Dios, esta ley incluía instrucciones acerca de lo que podían o no podían comer. En el capítulo 11 de Levítico se registran esas instrucciones. A esas reglas e instrucciones se las conoce como las leyes del “kosher”. El vocablo hebreo kosher viene de una palabra hebrea que significa “religiosamente puro o limpio”. Al igual que la Palabra de Sabiduría que se reveló en nuestros días, las leyes del kosher fomentaban la buena salud, pero su propósito principal era el de enseñar obediencia. Esa ley de salud, al igual que la Palabra de

Sabiduría en la actualidad, sirvió para apartar al pueblo de Dios de las prácticas y de los vicios del mundo, lo cual era otro de los propósitos de la ley de Moisés para guiarlos a ser más puros y santos.

La comprensión de las Escrituras

Levítico 11

Pezuñas hendidas (vers. 3, 7, 26): Divididas en dos partes.

El quebrantahuesos, el azor (vers. 13): Una clase de buitre el primero; el segundo es también un ave rapaz diurna.

El milano (vers. 14): Ave rapaz.

Somormujo (vers. 17): Ave parecida al pato.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Levítico 11, haz dos de los ejercicios (A-C) que se dan a continuación.

A ¿Qué es el kosher?

Kosher significa apropiado o santificado por la ley judía. Anota en tu cuaderno los animales siguientes: Lagartija, oveja, ratón, langosta, cigüeña, cerdo, vaca, camello, águila, tiburón. Junto al nombre de cada animal, escribe si sería “kosher” o si “no sería kosher” para que los israelitas comieran y después explica por qué. Para cada razón por la cual podían o no podían comer, escribe un versículo de Levítico 11 que apoye tu respuesta.

B Repasa la Palabra de Sabiduría

Lee Doctrina y Convenios 89:5-17 y enumera qué mandó el Señor a los miembros de la Iglesia de nuestros días que podían comer y que no podían.

Compara esas instrucciones con Levítico 11, donde el Señor enseña a los hijos de Israel qué podían y qué no podían comer.

C ¿Por qué es de importancia?

¿Por qué crees que el Señor manda a Su pueblo no comer ciertas cosas? (Si necesitas ayuda para contestar esta pregunta, consulta Levítico 11:43-47; 1 Corintios 6:19-20; D. y C. 89:1-4, 18-21.)

Levítico 12

Lo limpio y lo inmundo

En los capítulos 12-15 de Levítico, leemos cómo el Señor dio instrucciones sobre lo que era limpio y lo que era inmundo bajo la ley de Moisés en relación con las enfermedades y las funciones fisiológicas (del cuerpo). En Levítico 12 se explican las leyes relacionadas con la mujer después de haber dado a luz, a quien, por cierto período de tiempo, se le consideraba “inmunda”. Sin embargo, el Señor dio también ciertas

ordenanzas específicas que la “purificaban” nuevamente después de pasado cierto tiempo. María, la madre de Jesús, cumplió con esas ordenanzas después del nacimiento del Salvador (véase Lucas 2:21–24, 39).

Muchas personas se asombran ante la idea de que las funciones naturales del cuerpo puedan hacer que una persona sea “inmunda”. Sin embargo, debemos comprender que, bajo la ley de Moisés, el término “inmundo” no significaba sucio ni asqueroso, sino sencillamente inaceptable para participar en las ordenanzas sagradas. Recuerda también que la ley de Moisés se instituyó para proporcionar a los israelitas recordatorios físicos relacionados con el diario vivir a fin de que no se olvidaran de verdades espirituales más profundas.

Levítico 13–14

La lepra

En Levítico 13–14 se habla de la enfermedad de la lepra. De acuerdo con las descripciones de estos capítulos, da la impresión de que la lepra abarcaba también varias enfermedades infecciosas de la piel. Para obtener más información acerca de la lepra, véase “lepra” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

La comprensión de las Escrituras

Levítico 14

Log (vers. 10, 12, 15, 21): Cerca de medio litro.

El estudio de las Escrituras

A Compara la purificación de la lepra con la purificación de nuestros pecados

Como la lepra es algo tan visible, que causa que el cuerpo se deteriore y se corrompa, sirve muy bien como símbolo de un estado pecaminoso. El pecado corrompe a la gente espiritualmente de la misma forma que la lepra lo hace físicamente. En Levítico 14 se describe qué debe hacer el hombre para ser, en forma religiosa o ceremonial, purificado o limpio después de haber sanado de la lepra. Podemos ver ciertos paralelismos entre el proceso de ser limpios de la lepra y la manera en que podemos vencer las secuelas del pecado.

Antes de estudiar Levítico 14, debes saber que si una persona tenía lepra, debía vivir fuera del campamento. Lo mismo sucede con el pecado. Cuando pecamos, nos vemos privados de una relación plena con el Señor y con Su Iglesia. Por ejemplo, es posible que no se nos permita tomar la Santa Cena ni recibir una recomendación para el templo.

Los pasos para la ceremonia de purificación de la lepra se encuentran registrados en los siguientes grupos de versículos.

Lee en Levítico 14 cada uno de estos versículos, resume cada uno de los pasos y explica cómo éstos enseñan el proceso del pecado y del arrepentimiento. Con cada grupo de versículos, encontrarás una pregunta que te ayudará a encaminar tus pensamientos.

1. Versículos 2–3. Si la lepra simboliza el pecado, ¿qué representaría el sacerdote?
2. Versículos 4–8. Debes saber que: (a) a la madera de cedro se la conoce por sus propiedades para preservar otras cosas de la decadencia y la corrupción; (b) el color grana es rojo, el cual nos recuerda la sangre, que es el símbolo de la vida y de la Expiación; (c) el hisopo se utilizaba en la época del Antiguo Testamento como planta purificadora y (d) la sangre y el agua eran símbolos del nacimiento (véase Moisés 6:59). Si tomas en cuenta esta información, ¿cuáles son, en tu opinión, los símbolos en estos versículos y qué simbolizan?
3. Versículo 9. Los recién nacidos no tienen casi vello; por lo general, sólo tienen pelo en la cabeza. ¿Qué podría ser el mensaje de este versículo? (véase 3 Nefi 11:37).
4. Versículos 10–14. Piensa en el simbolismo semejante registrado en Éxodo 28–29. ¿Se podría aplicar ese simbolismo aquí? ¿Por qué?
5. Versículos 15–18. El olivo es un emblema de paz y de pureza, y el aceite de oliva se convirtió en el símbolo del Espíritu Santo y de hacer obras buenas y actos de servicio (véase D. y C. 45:56–57). ¿Por qué es esto parte del proceso de ser purificados del pecado? (véase 2 Nefi 31:17).
6. Versículos 19–20. En última instancia, ¿qué hace posible el arrepentimiento?

Levítico 15–16

El Día de la Expiación

En los primeros quince capítulos de Levítico, se trata la forma en que las personas quedaban en “armonía” con Dios por medio del sacrificio y de qué manera quedaban “puros” ante Él por medio de las ceremonias y la obediencia a Sus leyes de pureza. En Levítico 15 encontramos más instrucciones acerca de cómo las funciones naturales del cuerpo se relacionaban con la pureza y la impureza bajo la ley de Moisés. No obstante, es necesario que comprendamos que no hay un perdón auténtico por el pecado sin un arrepentimiento sincero y la expiación de Jesucristo. En Levítico 16 se describe una ceremonia sagrada que el Señor mandó a los israelitas que llevaran a cabo una vez al año durante una época específica, la cual simbolizaba la forma en que Jesucristo expiaría los pecados de toda la humanidad. Aun cuando los ritos que se describen en Levítico 1–5 eran personales en la práctica, el Día de la Expiación que se describe en Levítico 16 simboliza la expiación por los pecados de toda la nación israelita y era un día en que toda la casa de Israel ayunaba y descansaba.

La comprensión de las Escrituras



Levítico 16

Lino (vers. 4): Tela blanca.

Echará suertes (vers. 8–10): Se trataba de tirar piedras marcadas o dados para escoger al azar algo. Cuando los hombres santos echaban suertes, expresaban su fe en que Dios les haría saber Su voluntad o algún acontecimiento o suceso. En Levítico 16, se

registra que una de las piedras se había marcado para el Señor y la otra por Azazel. Cuando Aarón tiró las piedras, según donde habían caído, se eligió a un macho cabrío para el sacrificio y el otro para Azazel.

El testimonio (vers. 13): El arca del pacto.

Levítico 16:10—Azazel

Azazel era el nombre que se le daba al macho cabrío que se enviaba al desierto con la sangre, o sea, los pecados del pueblo sobre él, para no regresar más. Ese macho cabrío simbolizaba que, por medio de la Expiación, todos los pecados del pueblo de Israel serían perdonados, para no regresar más.

El estudio de las Escrituras



A Una ceremonia sagrada e importante

En Levítico 16:3–28, se registran instrucciones dadas al sacerdote para el Día de la Expiación. En la reseña que se da a continuación, encontrarás seis pasos importantes relacionados con la ceremonia. Escribe las respuestas a las preguntas que se hacen a continuación referentes a cada uno de los pasos.

1. ¿Cuál es el simbolismo de lo que el Señor le pidió a Aarón que hiciera, según el versículo 4? (véanse los vers. 3–5).
(Dato: Asegúrate de saber qué es el “lino” en estos pasajes de las Escrituras.)
2. ¿Por qué necesitaba Aarón dos machos cabríos? (véanse los vers. 6–10).
3. ¿Por qué crees que Aarón tuvo que hacer una expiación para sí mismo antes de hacer una para el pueblo? (véanse los vers. 11–14). ¿En qué se diferencia esa expiación de la Expiación que Cristo efectuó? (véase Hebreos 9:6–14; Alma 34:8–12).
4. ¿Por qué necesitaba Aarón purificar el lugar sagrado del templo? ¿Qué te dice ese requisito de la importancia que tiene la pureza a la vista de Dios y acerca del poder de la Expiación? (véanse los vers. 15–19).
5. ¿En qué forma los dos machos cabríos (el que se utilizó para la ofrenda y el que se utilizó para Azazel) representan a Cristo y a Su expiación? (véanse los vers. 20–22).
6. ¿Qué simbolizan las responsabilidades de Aarón y las del hombre que dejó ir el macho cabrío al desierto? (véanse los vers. 20–22; véase también D. y C. 36:5–6).

Levítico 17–18

El evitar las prácticas idólatras

En Levítico 17–18 se registran instrucciones que el Señor dio a los israelitas acerca de prácticas que sin ninguna duda los apartaría de las religiones falsas de la época. En Levítico 17 se registran instrucciones sobre qué debían hacer los israelitas cuando mataban a un animal. Los israelitas tenían que presentar los animales ante el Señor en el tabernáculo, aun aquellos que no serían ofrecidos como sacrificio. Esa práctica evitaba que se hicieran sacrificios a dioses falsos y ayudaba a los israelitas a recordar que todo lo que poseían provenía del Señor. En Levítico 17, leemos también que el Señor les prohibió ingerir sangre. La sangre se utiliza con frecuencia como el símbolo de la vida, y en ese tiempo, algunas falsas religiones bebían sangre como parte de sus rituales religiosos. Los creyentes pensaban que por medio de esa práctica podrían alargar su vida. El Señor dio a los israelitas varios sacrificios que simbolizaban el gran sacrificio de Jesucristo, cuya sangre se derramaría para dar vida eterna a todos los que creyeran en Él y obedecieran Sus mandamientos (véase Levítico 17:11).

En Levítico 18 se registra la amonestación que el Señor dio a los israelitas de que el comportamiento sexual inmoral podría ser la causa de la destrucción de las naciones y de que ellos serían destruidos si participaban en esas prácticas inmorales.

Levítico 19–20

“Santos seréis, porque santo soy yo”

En Levítico 19–20 se registra el hincapié que hace el Señor en ser santo. La palabra hebrea para santo es “qadash”, que significa ser santificado, consagrado y dedicado, o sea, estar separado del mundo y de las cosas mundanas. El Señor no sólo mandó a los israelitas ser santos, sino que, según lo que se registra en estos dos capítulos, dio ejemplos específicos de las cosas que podían hacer en la vida diaria para obedecer ese mandamiento. Cada una de esas prácticas específicas recordaba a los israelitas que debían apartarse del mundo y de sus prácticas impías. Tiempo después, Jesús explicó el principio básico que hay detrás de la santidad cuando enseñó a Sus apóstoles que Él no los quitaría del mundo sino que los guardaría de la maldad (véase Juan 17:14–16).

A medida que leas, determina qué principio encierra cada uno de los mandamientos que el Señor dio. ¿De qué manera nos ha pedido Él que vivamos esos principios en la actualidad, a medida que nos esforzamos por “no ser del mundo”?

La comprensión de las Escrituras



Levítico 19

Temerá (vers. 3): Amará y respetará.

Llevará (vers. 8): Será responsable de.

Profanó, profanando (vers. 8, 12): Tratar una cosa sagrada sin el debido respeto, o aplicarla a usos profanos.

Ayuntar (vers. 19): Copular.

Desposada (vers. 20): Comprometida en casamiento.

Rescatada (vers. 20): Pagada por ella y liberada.

Incircunciso (vers. 23): Impuro (según la ley de ese tiempo).

Agoreros (vers. 26): Adivinos, clarividentes.

Tonsura en vuestras cabezas (vers. 27): Se refiere al corte de pelo que se hacían quienes participaban en religiones falsas.

Medida de tierra (vers. 35): Medida lineal.

El estudio de las Escrituras

A Descubre el principio

Si analizas el principio que encierra cada uno de los mandamientos que se dan en Levítico 19, encontrarás que casi todos ellos se aplican a los Santos de los Últimos Días de la actualidad. Algunos de ellos son obvios (como los que se encuentran en los versículos 11–12), mientras que otros son confusos para nosotros. De Levítico 19, escoge dos mandamientos que consideras que se escribieron especialmente para la gente de esa época; determina cuáles son los principios que encierran esos mandamientos y vuélvelos a escribir para que se ajusten a nuestros días. Por ejemplo, en el versículo 19, el Señor dijo que no se sembrara un campo con dos diferentes clases de semillas ni se utilizara ropa hecha con mezcla de hilos. Por medio de esos mandamientos, el Señor recordó a Israel que no debía entremezclarse con el mundo y que tenía que mantenerse santo. En la actualidad, podríamos aplicar ese principio al concepto de salir en pareja o de contraer matrimonio. Debemos salir en pareja con personas que sean miembros de la Iglesia y casarnos dentro del convenio.

B Dominio de las Escrituras—Levítico 19:18

Lee el mandamiento que dio Jesús y que se encuentra en Mateo 22:35–39. Según lo registrado en Levítico, ¿qué dice el Señor relacionado con la importancia de ese mandamiento?

Levítico 21–22

La santidad del sacerdocio

En Levítico 21–22 se registran mandamientos relacionados con la santidad de los sacerdotes, sus familias y los sacrificios que ellos ofrecían. En la actualidad, tenemos también normas específicas para quienes prestan servicio misional o tienen llamamientos de autoridad, así como normas para la forma en que se deben efectuar las ordenanzas.

Levítico 23–25

Las festividades y los días santos

En Levítico 23 encontramos que el Señor estableció cinco festividades sagradas en las cuales todo Israel debía esforzarse por santificarse y acercarse a Él. Éstas eran el día de reposo (véanse los vers. 1–3); la fiesta de los panes sin levadura, o la Pascua (véanse los vers. 4–14); la fiesta de las semanas, o Pentecostés (véanse los vers. 15–23); y la fiesta de los tabernáculos (véanse los vers. 33–44).

Por el tema, el capítulo 25 de Levítico se relaciona con el capítulo 23. En Levítico 25 leemos que el Señor mandó a los israelitas, no sólo tener un día de reposo cada siete días, sino también declarar un año de reposo cada siete años. Durante ese año de reposo, no debían sembrar sino dejar descansar la tierra. Además, una vez pasado siete veces siete años (cuarenta y nueve años), el año cincuenta era un año de reposo especial, al cual se le llamaba año de jubileo. No solamente no sembraban ni cosechaban ese año los israelitas, sino que tenía que perdonar todas las deudas y liberar a todos los esclavos. El jubileo hacía que los israelitas recordaran que dado que Dios había sido misericordioso con ellos, ellos también tenían que ser misericordiosos con los demás y con la tierra.

En Levítico 24 se registran algunas instrucciones referentes al uso del candelabro y de la mesa del pan de la proposición dentro del tabernáculo. En el capítulo 24 se relata la historia de una persona que blasfemó el nombre de Dios y fue condenada a muerte, dado que la blasfemia se prohibía en forma específica en los mandamientos que Dios dio a los hijos de Israel. Parte de la explicación de ese castigo incluye la famosa frase de “ojo por ojo, diente por diente” (vers. 20).

Levítico 26–27

Bendiciones o maldiciones

El Señor, una vez que hubo explicado a los israelitas qué esperaba de ellos con relación a la pureza y a la santidad religiosa, terminó con una explicación sobre las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia de esos mandamientos (véase Levítico 26), lo que puso el broche final al libro de Levítico. El Señor dio también algunos consejos finales acerca del consagrarse plenamente a Su servicio.



Levítico 26

Rendirá (vers. 4): Dará.

Trilla (vers. 5): La cosecha de grano.

Alcanzará a (vers. 5): Durará hasta.

Vendimia (vers. 5): La cosecha de la uva.

Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo (vers. 10): Cuando llegue la nueva cosecha, todavía estarán comiendo de lo que tienen almacenado del año anterior, y será necesario que muden lo viejo para hacer lugar para lo nuevo.

Abominará, menospreciare, menospreciaron, abominaré (vers. 11, 15, 30, 43-44): Tener

aversión o desagrado y abandonar o desatender. Considerar de menor calidad o valor, despreciar.

Con el rostro erguido (vers. 13): Libres; sin vergüenza.

Extenuación y calentura (vers. 16): Enfermedades.

Pestilencia (vers. 25): Plagas, enfermedades.

Haré desiertas (vers. 31): Desvastaré.

Asolaré (vers. 31-32): Destruiré.

Asolada (vers. 33-35): Desierta, vacía.

Naciones (vers. 33, 38, 45): Entre la gente que no conoce al Dios verdadero.



A Decisiones y consecuencias

Haz en tu cuaderno una gráfica con dos columnas, como la que está a continuación. A la primera columna, titúlala “Si” y a la segunda “Entonces”.

Si	Entonces
Las decisiones que los israelitas podían hacer.	Las consecuencias por esas elecciones.

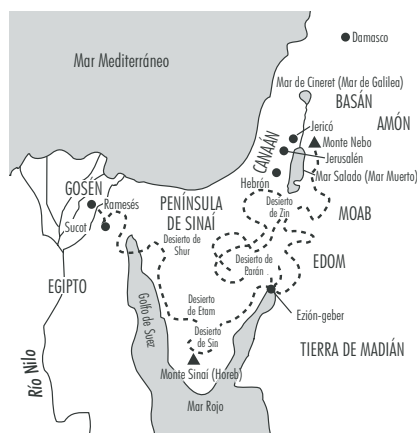
1. A medida que leas Levítico 26, busca la palabra *si*. Si lo deseas, márcala o hazle un círculo alrededor en tu ejemplar de las Escrituras. Anota en la columna titulada “Si” las cosas que el Señor dijo que Israel podía hacer.

2. Enumera en la columna titulada “Entonces” las cosas que el Señor dijo que pasarían si Israel elegía ciertos caminos. Continúa a lo largo de todo el

capítulo y busca más ejemplos de “si-entonces” [A pesar de que en la Biblia no encontrarás la palabra *entonces*, encontrarás sí las consecuencias para colocar debajo de ese término.]

El libro de Números

Errantes en el desierto



Al libro de Números se le puso ese título cuando se tradujo al griego, ya que contiene el relato de dos oportunidades en que Moisés hizo contar a todos los del pueblo de Israel (véase Números 1-4; 26). Algunos hebreos lo llaman *Vayedabber* (la primera palabra del libro en hebreo), que significa “Habló”. Ese

nombre parecería ser el más apropiado ya que el libro de Números abarca más de 150 relatos en los que Dios le habla a Moisés. Más comúnmente en hebreo se le llama *Bemidbar*, que significa “en el desierto”, en virtud de que describe el lugar en el cual se desarrolla la historia de casi todo el libro. Aun cuando el nombre “Números” podría parecer algo simple, en realidad la obra comprende algunos relatos sumamente significativos e inspiradores de los cuarenta años en que Israel anduvo errante por el desierto de Sinaí.

Prepárate para leer el libro de Números

El libro de Números comprende varios relatos de las murmuraciones, las protestas y las rebeldías de las personas más allegadas a Moisés, incluso de los miembros de su familia. El

Señor dio a los hijos de Israel la oportunidad de entrar en la tierra prometida alrededor de un año después de haber dejado Egipto, pero ellos tuvieron miedo, murmuraron y se rebelaron y como consecuencia perdieron esa oportunidad. A medida que avances en la lectura de la obra, debes pensar que nosotros, como los hijos de Israel, también tenemos un profeta en la actualidad. ¿En qué forma recibimos su consejo? ¿Cuáles son las consecuencias de seguir el consejo del profeta o de no hacerlo?

El libro de Números se podría dividir en tres partes: (1) la salida de Sinaí (véanse los capítulos 1-10), (2) el viaje a través del desierto (véanse los capítulos 11-21) y (3) la preparación para entrar en la tierra prometida (véanse los capítulos 22-36).

Números 1-4

El censo

En Números 1-4 se relata la forma en que se contó a Israel por tribu o familia. La tribu de José recibió una herencia doble por motivo de su primogenitura. Esa doble herencia se dividió entre los dos hijos de José: Efraín y Manasés. Como resultado, a esos dos hijos se les concedió el privilegio de ser dos tribus independientes (véase Génesis 48:5), dando como

corseweuir trece tribus en Israel. La tribu de Leví tenía el llamamiento especial de poseer el sacerdocio y de efectuar las ordenanzas bajo la ley de Moisés. Por motivo de ese llamamiento, vivían entre todas las demás tribus y no fueron contados de la misma manera. Por lo general, se consideraba que Israel estaba formado por doce tribus, más los levitas. En Números 1–2 se registra que las doce tribus fueron contadas y organizadas en grupos para la marcha y para acampar. En Números 3–4 se registra cómo se contó a los levitas y se les dio sus asignaciones.

En Números 3–4 se explica también que todos los primogénitos de los hijos de Israel pertenecían al Señor, ya que sólo mediante Su misericordia fueron salvados en Egipto de la décima plaga al poner sangre sobre los postes de los marcos de las puertas (véase Éxodo 12–13). Sin embargo, el Señor explicó que en lugar de que el primogénito de cada familia se dedicara exclusivamente a Su servicio, Él haría que los levitas le sirvieran en lugar de aquellos. Con el fin de demostrar que se daban cuenta de que los levitas prestaban servicio en su lugar, el primogénito varón de cada una de las doce tribus restantes tenía que pagar cierta cantidad de dinero anualmente para mantener la obra de los levitas en el tabernáculo. A eso se le llamó “el dinero del rescate” (véase Números 3:44–51).

el Señor que hagamos que podría compararse con “el dinero del rescate”?

Números 5–8

Se agregan nuevas leyes a la ley de Moisés

En Números 5–6 se registran nuevas instrucciones que el Señor da referentes a las enfermedades (véase 5:1–4), al arrepentimiento (véase 5:5–10), a lo que debe hacer el marido si piensa que su esposa le ha sido infiel (véase 5:11–31), a quienes han hecho un voto especial para servir al Señor (nazareos; véase 6:1–21) y a una bendición que los sacerdotes deben pronunciar sobre el pueblo (véase 6:22–27). En números 7–8 leemos acerca de las ofrendas que se hicieron en la dedicación del tabernáculo y en el apartamiento de los levitas para que éstos desempeñaran sus llamamientos específicos del sacerdocio.

Esta guía de estudio presta atención especial al capítulo 6 de Números, en el cual se describen las leyes de los nazareos. En hebreo, nazir significa “alguien consagrado o dedicado”. Por lo tanto, si alguien se consagraba en forma especial al Señor o si sus padres lo consagraban a Él, se le llamaba “nazareo”.

La comprensión de las Escrituras

Números 6

Apartare, apartamiento, aparte : Voto (vers. 2, 5): Promesa.
(vers. 2, 5–6): Consagrarse a : Se acercará (vers. 6): Tocará.
Dios, estar separado del mundo. :

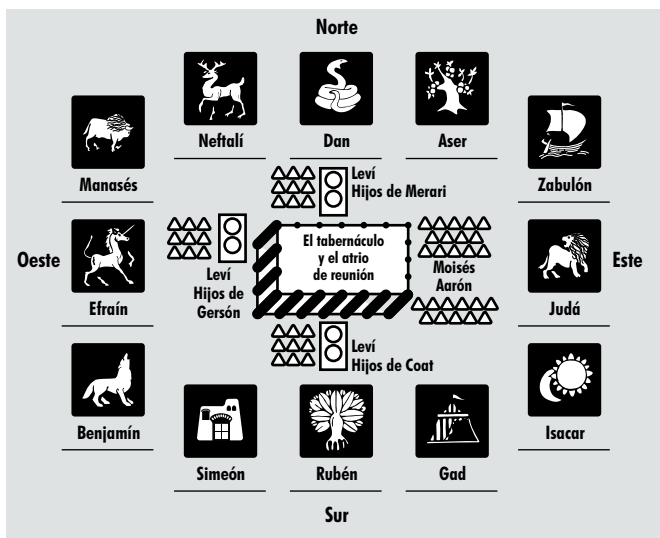
Números 6:22–27—Los líderes de Israel bendicen a Israel

Los ungidos del Señor siguen bendiciendo con frecuencia a congregaciones enteras y también a toda la Iglesia como unidad. Por ejemplo, toma en consideración las siguientes bendiciones que, en diferentes oportunidades, dieron tres Presidentes de la Iglesia en conferencias generales:

“Ahora, por la autoridad del sagrado sacerdocio que poseo, invoco una bendición sobre los Santos de los Últimos Días y sobre toda la gente buena del mundo.

“Los bendigo con mayor discernimiento para juzgar entre el Cristo y el anticristo. Los bendigo con mayor poder para hacer el bien y resistir el mal. Los bendigo con una mayor comprensión del Libro de Mormón (véase Ezra Taft Benson, “Una responsabilidad sagrada”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 72).

“Y ahora, mis amados hermanos y hermanas, mediante el poder y la autoridad del sacerdocio de que estoy investido, y en virtud del llamamiento que ahora poseo, invoco mis bendiciones sobre ustedes. Los bendigo en sus esfuerzos por vivir una vida más semejante a la de Cristo; los bendigo con un mayor deseo de ser dignos de tener la recomendación para el templo y de asistir al templo con tanta frecuencia como las circunstancias se lo permitan; los bendigo para que reciban la paz de nuestro Padre Celestial en



El estudio de las Escrituras

A Podrías ser tú

Lee Números 3:12–13; 4:40–41 y la explicación que se dio anteriormente de Números 1–4 con el fin de saber qué dijo el Señor acerca de los primogénitos en todo Israel. Lee después 2 Nefi 9:6–9 y explica por qué podríamos compararnos con los primogénitos en Israel. En otras palabras, sin la expiación de Cristo, ¿qué pasaría con nosotros? (véase también 1 Corintios 6:19–20; 1 Pedro 1:18–19).

B ¿Qué debes hacer?

Toma en cuenta lo que hayas aprendido en el ejercicio A para responder a lo siguiente: ¿De qué manera afecta nuestras prioridades el saber a quién pertenecemos? ¿Qué nos pide

sus hogares y para que sean guiados mientras enseñan a su familia a seguir al Maestro” (Howard W. Hunter, “Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 101).

“Dejamos una bendición sobre ustedes, una bendición apostólica: Les bendecimos para que el Señor derrame Su misericordia sobre ustedes, para que haya paz en su hogar y en su vida; para que reine una atmósfera de amor, respeto y agradecimiento entre cónyuges, hijos y padres. Asegúrense de ‘acudir a Dios para que viva[n]’ (Alma 37:47) con felicidad, con seguridad, con paz y con fe” (Gordon B. Hinckley, “Tenemos mucho por hacer”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 100).

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Números 6, haz dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A Escribe un anuncio

Escribe un aviso publicitario imaginario con el fin de reclutar hombres para que se conviertan en nazareos. Tu anuncio debe incluir por lo menos tres de los requisitos que el Señor espera de un nazareo (presta atención especial a lo registrado en Números 6:3–7).

B ¿Quiénes fueron algunos de los nazareos más famosos?

Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y escribe el nombre de tres personas que fueron nazareos: Jueces 13:5, 24; 1 Samuel 1:11, 19–20, 28; Lucas 1:13–15.

C Aplicalo a la actualidad

¿Qué se nos pide que hagamos en la actualidad con el fin de dedicarnos a Dios, que nos hace diferentes de muchas otras personas del mundo?

D Piensa en una bendición de tus líderes

De la sección “La comprensión de las Escrituras” anterior, escoge una de las bendiciones que te gustaría recibir personalmente y explica el porqué. ¿Qué debes hacer para recibir esa bendición?

Números 9

La primera Pascua en el desierto

El capítulo 9 de Números marca el comienzo del segundo año del viaje que los israelitas hicieron desde Egipto hacia la tierra prometida. En él se registra qué debían hacer los hijos de Israel para permanecer fieles al Señor y cómo podían saber que Él estaba con ellos. En la actualidad, ¿en qué forma demostramos al Señor que estamos dedicados a Él y cómo nos hace saber que está con nosotros?

La comprensión de las Escrituras

Números 9

A su tiempo (vers. 2–3): En el tiempo que el Señor escogió para ello.

Entre las dos tardes, a la tarde (vers. 3, 11, 15): Al atardecer, al anochecer o a la puesta del sol.

Llevará (vers. 13): Será responsable de.

Morare (vers. 14): Viviera.

Un mismo rito (vers. 14): Una misma ordenanza con las mismas reglas y prácticas.

Ordenanza (vers. 19, 23): Mandamiento.

Números 9:6–14—¿Quiénes debían participar en la Pascua?

Es interesante observar que en Números 9 se registra que a algunos hombres que habían estado en contacto con un muerto, quizás por el simple hecho de ser quienes habían enterrado a un pariente muerto, no se les permitía participar en la Pascua. De acuerdo con la ley de Moisés, eran “inmundos”. Sin embargo, el Señor reveló a Moisés que la Pascua era tan importante que aun a quienes se les consideraba “inmundos”, por el hecho de haber tocado a un muerto, debían participar. Además, el Señor dijo que era un pecado sumamente grave el estar totalmente limpio y facultado para participar de la comida de Pascua y rehusar hacerlo.

Dado que el Salvador instituyó la Santa Cena en reemplazo de la Pascua, es necesario que tomemos en cuenta algunas aplicaciones personales. Por ejemplo, debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presenten para participar dignamente de la ordenanza de la Santa Cena. El tener la oportunidad de asistir a la reunión sacramental y el no hacerlo es un pecado. El participar de la Santa Cena es tan importante que el Señor desea que participemos de ella aun cuando tengamos algunas pequeñas faltas personales en nuestra vida. Nuestros líderes del sacerdocio pueden aconsejarnos acerca de cuándo podemos participar de la Santa Cena y cuándo no debemos hacerlo, que en resumen es el principio que encierra lo sucedido en el capítulo 9.

El estudio de las Escrituras

A Para recordar siempre

En la primera parte de Números 9 se relata el primer aniversario de la Pascua en Egipto. Reflexiona sobre las siguientes palabras y frases claves y luego describe cómo se relacionan con la Pascua (si lo deseas, puedes repasar nuevamente lo que estudiaste en Éxodo 12):

1. El día catorce del mes primero.
2. Los panes sin levadura.
3. Ningún hueso quebrado.

B ¿Cómo los guió el Señor?

1. Describe la forma en que, según Números 9:15–23, el Señor guió a los hijos de Israel.
2. ¿Qué piensas que aprendieron los hijos de Israel al ser guiados por el desierto de esa manera?
3. ¿Cómo guía el Señor a Su pueblo en la actualidad?

Números 10

La partida de Sinaí



En Números 10 se relata la primera partida del campamento israelita del Monte Sinaí, donde habían permanecido acampados largo tiempo. Cuando los israelitas partieron, se encontraron con el cuñado de Moisés y lo invitaron a unirse a ellos, de la misma forma que nosotros debemos invitar a otras personas a unirse a nosotros en nuestro viaje de regreso a Dios.

En Números 10 se explica también que el tabernáculo

—que representaba el lugar donde moraba el Señor— era el centro de atención de los israelitas durante el viaje.

Números 11

Los israelitas se dejan llevar por sus deseos

A medida que leas Números 11, piensa en qué forma se aplican a los israelitas las preguntas siguientes: ¿Cómo te sientes cuando haces algo bueno por alguien y esa persona reacciona protestando? ¿Qué pasaría si el Señor te diera todo lo que le has pedido sin tomar en cuenta si es bueno o no para ti?

La comprensión de las Escrituras

Números 11

Gente extranjera (vers. 4): Que no eran israelitas.

Tuvo un vivo deseo (vers. 4): Sintió un gran deseo de satisfacer su apetencia (en este caso, de otra comida que no fuera maná).

Nuestra alma se seca (vers. 6): Hemos perdido el deseo de comer (maná).

Culantro (vers. 7): Planta de la familia del perejil, cilantro.

Bedelio (vers. 7): Resina, una sustancia cerosa de color amarillento.

Sabor de aceite nuevo (vers. 8): Como de algo frito en aceite.

Has hecho mal a (vers. 11): Traído problemas tan grandes sobre.

Concebí, engendré (vers. 12): Di a luz.

Juraste (vers. 12): Prometiste.

Mi mal (vers. 15): Una desdicha tan grande.

Para mañana (vers. 18): En preparación para mañana.

Menospreciasteis a (vers. 20): Se alejaron de; no demostraron agradecimiento por; dejaron de valorar Su presencia.

De a pie (vers. 21): Hombres mayores de veinte años que pueden ser soldados.

Que les basten (vers. 22): Que los llenen, que los satisfagan.

Dos codos (vers. 31): Aproximadamente un metro.

Codicioso (vers. 34): Desear cosas relacionadas con los apetitos de la carne.

Números 11:29—Moisés deseó que todas las personas fuesen profetas

El profeta José Smith dijo: “Dios no ha revelado nada a José que no hará saber a los Doce, y aun el menor de los santos podrá saber todas las cosas tan pronto como pueda soportarlas” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 177).

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Números 11, haz tres de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Algunas personas protestan y critican hoy día

Haz de cuenta que piensas lo mismo que pensaron los israelitas de la época que se registra en Números 11:1–9, y escribe una misiva de protesta a Moisés que refleje lo que tú crees que decía la gente en ese momento.

B Escribe cuál sería tu reacción

Según lo que Moisés dice en Números 11:10–15 y lo que sabes hasta ahora del viaje, escribe cómo reaccionarías ante las protestas de los israelitas si tú fueras su líder.

C ¿Qué sucede cuando protestamos?

Lee Números 11:1–4; Judas 1:14–16 y luego explica qué pasa finalmente con la gente que protesta o murmura contra el Señor y Sus siervos. Advierte en Números 11:20 sobre qué dice el Señor que los hijos de Israel hacían en realidad al protestar contra Moisés.

D Busca palabras importantes

Busca tres palabras o frases que a tu criterio sean importantes para describir qué hicieron los setenta varones y por qué se les llamó en respuesta al estado de desánimo de Moisés.

E ¿Cuál es la lección?

Lee Gálatas 5:16–17 y di por qué estos versículos expresan la idea que podría considerarse como el concepto principal de Números 11. Piensa acerca del significado de la palabra *deseo* en este contexto y en qué hizo el Señor con los setenta varones ancianos para solucionar la situación.

Números 12

El sostener o el rechazar al Profeta

Una de las cosas más maravillosas de la Iglesia de Cristo es que pone los dones del Espíritu al alcance de todos los que lo buscan merecidamente. Este principio se ilustra en Números 11 cuando el Espíritu del Señor desciende sobre los setenta varones israelitas y ellos comienzan a profetizar. Aun cuando cualquier persona puede recibir esos dones, debe haber un orden en el reino de Dios; por consiguiente, Él llama hombres para presidir y les otorga la inspiración especial necesaria para gobernar la Iglesia. El que experimentemos dones espirituales no significa que dejemos de estar sujetos a los líderes del sacerdocio que Dios ha escogido para presidirnos.

Algunos miembros, al recibir dones o conocimiento espirituales, comienzan a pensar que son mejores que quienes los presiden. En ocasiones, ese orgullo los lleva a criticar a algún líder y a no estar dispuestos a seguir su consejo. A menos que esas personas dadas a la crítica se humillen y se arrepientan de su forma de pensar, muy pronto se verán alejadas del Espíritu y en camino a la apostasía. En el capítulo 12 de Números no sólo se nos enseña el principio de apoyar a nuestros líderes, sino también demuestra que aun aquellos que tienen conocimiento pueden caer en la tentación.

La comprensión de las Escrituras

Números 12

Por figuras (vers. 8): En forma difícil de entender.

Leprosa (vers. 10): Tenía lepra (una grave enfermedad de la piel).

Ah (vers. 11): Por favor.

El estudio de las Escrituras

A

¿Qué sucede cuando criticamos al Profeta o a otros líderes de la Iglesia?

- Según tu opinión, ¿qué lecciones se simbolizan en lo sucedido a María?
- ¿Por qué el castigo de María se relaciona con lo que leemos en Doctrina y Convenios 1:14?

Números 13–14

En busca de la tierra prometida

¿Qué es lo más difícil que hayas tenido que hacer para guardar los mandamientos del Señor o para recibir una bendición que se te prometió? ¿Por qué lo hiciste? ¿Qué habría pasado si no lo hubieras hecho?

Cuando el Señor liberó a los israelitas del dominio egipcio, les dijo que los guiaría a la tierra de Canaán, la tierra prometida a Abraham, a Isaac y a Jacob y a su posteridad para siempre. Después de presenciar varios milagros y de haber pasado un año viajando con dificultad por el desierto, los israelitas llegaron finalmente a las fronteras de la tierra prometida. En Números 13–14 se relata la historia de doce hombres, uno de cada tribu, que fueron enviados para reconocer la tierra e informar cómo era y quiénes vivían en ella. Leemos también acerca del informe que ellos dieron al pueblo y qué decidió éste hacer una vez que los hubo escuchado.



A medida que lees Números 13–14, hazte la pregunta siguiente: Cuando me enfrento a lo que podría parecer una tarea sumamente difícil de parte del Señor, ¿reacciono con temor o con fe? Si la mayoría de las personas a tu alrededor elige el temor en lugar de la fe, ¿en qué sentido te afecta esa reacción

de los demás? (véase D. y C. 30:1–2). La forma en que reaccionas demuestra hasta qué punto confías en el Señor, hasta qué punto crees que, si Él te hace una promesa o te da un mandamiento, también ha preparado el camino para que puedas cumplirlo (véase 1 Nefi 3:7).

La comprensión de las Escrituras

Números 13

Oseas (vers. 8): Josué.

Dos (vers. 23): Dos hombres.

Números 14

Presa (vers. 3, 31): Capturados.

Rompieron sus vestidos

(vers. 6): (Como señal de gran tristeza).

Mortandad (vers. 12):

Enfermedades mortales.

Caerán vuestros cuerpos (vers. 29): Morirán.

Despreciasteis (vers. 31): Rechazaron.

Desacreditando (vers. 36):

Dando un mal informe de.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Números 13–14, haz dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A

Haz un anuncio publicitario

Haz un anuncio publicitario que refleje el punto de vista de Josué y Caleb para alentar a los israelitas a entrar en la tierra prometida.

Convence a los israelitas

1. Explica las razones por las cuales la mayoría de los israelitas no deseaba entrar en la tierra prometida
2. Utiliza los acontecimientos y las enseñanzas que ya hayas leído, que se registran en Génesis, Éxodo, Levítico y la primera parte de Números, para convencer a los israelitas a seguir adelante y a entrar en la tierra que se les había prometido.

C Compara los acontecimientos que se registran en el relato

1. Haz un resumen de la reacción de los hijos de Israel al informe de los espías (se encuentra en Números 14:1–4).
2. Lee Números 14:28–33 y compara lo que comentaron los hijos de Israel con lo que dijo el Señor acerca de la falta de fe de ellos.

D “Iremos solos”

¿Qué decidieron hacer los israelitas y por qué no tuvieron éxito?

Números 15

Cómo obtener el perdón

Después que la mayor parte de los israelitas demostró su falta de fe (véase Números 13–14) y pecó contra el Señor, no es de sorprenderse entonces que en Números 15 se hable de ofrendas expiatorias para el perdón de los pecados. En Números 15 se habla específicamente del pecar con soberbia, lo cual significa pecar sabiendo que lo que se hace está mal (compara Números 14:44 con Números 15:30–31). Números 15 termina con un mandamiento que hubiera podido ayudar a Israel a recordar siempre la importancia de obedecer los mandamientos.

Números 16

La rebelión en contra del Profeta

En ocasiones las personas piensan que en realidad no tienen por qué seguir las enseñanzas de los profetas porque éstos son humanos como el resto de nosotros y que lo único que hacen es darnos a conocer su forma de pensar. El élder Harold B. Lee, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Deseo testificarles que por experiencia he aprendido que

quienes critican a los líderes de la Iglesia demuestran señales de debilidad espiritual y que, a menos que dejen de hacerlo, finalmente traerán sobre sí la muerte espiritual” (en Conference Report, octubre de 1947, pág. 67). Algunos años después, siendo Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles y miembro de la Primera Presidencia, el presidente Lee dijo: “La seguridad de todos nosotros depende de si seguimos o no a los que Dios ha llamado para presidir Su Iglesia” (citado por el élder Joe J. Christensen, “La crianza de los hijos en un ambiente contaminado”, Liahona, enero de 1994, pág. 13).

A quienes el Señor escoge para presidirnos, se les ha conferido llaves sagradas para recibir revelación al dirigir a la Iglesia y dirigirnos a nosotros con rectitud. La manera en que seguimos a nuestros líderes refleja lo que sentimos por nuestro Padre Celestial y la fe que tenemos en Él. Lee Doctrina y Convenios 1:14; 121:16–17; 124:45–46 para saber qué ha dicho el Señor al Israel de los últimos días. Fíjate en porqué lo que se registra en Números 16 ilustra de forma extraordinaria la veracidad de estas declaraciones.

La comprensión de las Escrituras

Números 16

Renombre (vers. 2): Gente muy conocida.

Incensarios (vers. 6, 17–18, 37–39): Braseros para quemar incienso.

Apartado (vers. 9): Escogido.

Séquito (vers. 11, 16): Grupo, familia; conjunto de gente que sigue y acompaña a uno.

Airarte, furor (vers. 22, 46): Enojarte, sentir un gran enojo.

Irritaron (vers. 30): Hicieron enojar.

Más allá (vers. 37): Fuera del campamento.

Planchas batidas (vers. 38): Planchas de metal (del metal de los incensarios) a las que se les daba la forma deseada mediante golpes de martillo o del “bato”.

Bronce (vers. 39): Aleación maleable de cobre y estaño.

El estudio de las Escrituras

A Relata la historia con tus propias palabras

1. Escribe con tus propias palabras el relato registrado en Números 16.
2. Explica por qué ese relato es un ejemplo de las declaraciones del presidente Harold B. Lee que se encuentran en la introducción a este capítulo.

Números 17–19

Los resultados de un incidente trágico

Te será mucho más fácil comprender Números 17–19 si lees pensando en lo sucedido en Números 16. En esencia, lo que sucedió realmente en el relato registrado en el capítulo 16 fue que un grupo de hombres pensó que tenía el derecho de efectuar ciertas ordenanzas del sacerdocio que se les habían asignado exclusivamente a los sacerdotes, que en esa época eran Aarón y sus hijos. Esa rebelión tuvo como consecuencia la muerte de los rebeldes como así también la de muchos de sus seguidores.

Advierte que la pena de muerte, impuesta como consecuencia de haber cometido pecados graves, era la forma del Señor de enseñar al antiguo Israel, así también como a nosotros, que el cometer graves pecados o el hacerlo de continuo puede resultar en la muerte espiritual, ya que en tal caso el arrepentirse plenamente resulta mucho más difícil.

En Números 17 encontramos que el Señor hizo una demostración milagrosa para quienes sobrevivieron con el fin de que supieran que Dios había escogido a Aarón y le había autorizado a efectuar las ordenanzas del sacerdocio correspondientes a su época.

En Números 18 se describen otras responsabilidades que correspondían sólo a Aarón y a sus hijos que habían sido ordenados al oficio de sacerdote. En este capítulo se describen también los deberes que correspondían a los demás levitas, para demostrar así la diferencia entre el oficio de sacerdote y los demás deberes del sacerdocio levítico.

Para terminar, en Números 19 se explican las reglas y los mandamientos relacionados con lo que se debía hacer con los cadáveres de las personas, lo cual no hay duda de que fue un problema después de los acontecimientos que se relatan en el capítulo 16 de Números.

Números 20

Treinta y ocho años de frustración

En Números 20 se relatan los acontecimientos que tuvieron lugar aproximadamente treinta y ocho años después de la rebelión que se señala en Números 16. No sabemos con certeza qué ocurrió durante esos años ni por qué no contamos con anales de esa época. Es posible que no se hayan llevado registros porque nada cambió durante esos años. Por ejemplo, Números 20 comienza con el relato de Israel murmurando contra Moisés y Aarón, que es exactamente donde terminó la historia treinta y ocho años antes. Sin embargo, en esta ocasión ocurrió algo diferente ya que, al sentirse Moisés y Aarón tan frustrados, no actuaron ante el pueblo cómo debían haberlo hecho. Por ese motivo, el Señor los reprendió y les dijo que no tendrían el privilegio de guiar a los hijos de Israel a la tierra prometida.

Al leer Deuteronomio 1:37; 3:25–28, nos damos cuenta de que a Moisés se le castigó por motivo de su desobediencia. Al

castigar a Moisés, el Señor enseñó en forma convincente a los hijos de Israel que la obediencia era un requisito para entrar en la tierra prometida, incluso (quizás especialmente) para un profeta. Si Moisés no hubiera sido castigado después de haber desobedecido un mandamiento de Dios, es posible que esa gente tan terriblemente injusta hubiera justificado sus propios pecados poniendo como excusa que ellos habían visto a Moisés apartarse de los mandamientos del Señor y salir impune. La prueba de que el Señor no condenó con severidad a Moisés es que en otro pasaje de las Escrituras leemos que él fue trasladado al cielo sin probar la muerte y que apareció sobre la tierra en varias ocasiones muy importantes para conferir las llaves del sacerdocio a generaciones futuras (véase Lucas 9:28–36; Alma 45:19; D. y C. 110:11).

En Números 20 se encuentra también un relato del intento que hizo Israel de pasar en paz a través de la tierra de Edom, sin lograrlo por motivo de la fuerte resistencia de parte de los habitantes del lugar. La tierra de Edom pertenecía a los descendientes de Esaú (hermano de Jacob). Si deseas, consulta el mapa 2 al final de la Guía para el Estudio de las Escrituras con el fin de ubicar el recorrido que siguieron los israelitas.

Al comienzo de Números 20, se registra la muerte de María, la hermana de Moisés; y al final del capítulo, la muerte de su hermano Aarón y cómo su hijo Eleazar se convierte en sumo sacerdote.

Números 21

La serpiente de bronce

Al igual que murieron María y Aarón, tal como se indica en Números 20, es muy probable que muchos otros israelitas hayan fallecido también durante los treinta y ocho años de vida en el desierto. El Señor había dicho que todos los que tenían más de veinte años al comienzo del éxodo (con excepción de Josué y de Caleb, que dieron un informe favorable de la tierra prometida) morirían antes de que el campamento de Israel entrara en ella. En Números 21 se registra un incidente en el que muchas personas más murieron. Ese relato es especialmente significativo porque encierra un símbolo de Cristo: la serpiente de bronce. En virtud de que toda una generación de israelitas se negó a mirar la serpiente, éstos murieron física y espiritualmente y se les negó la entrada a la tierra prometida. Da la impresión de que este acontecimiento hubiera separado a aquellos cuya fe era débil de quienes poseían una gran fe, ya que en el resto del capítulo 21 de Números se relata cómo los israelitas conquistaron a quienes se les opusieron y con gran éxito siguieron camino hacia la tierra prometida. Cuando la fe de los israelitas se fortalecía, el éxito que obtenían también aumentaba.



¿Cuánto dinero te tendrían que pagar para que hicieras algo que sabes que no es correcto? En Números 22–24 se relata la historia de un hombre que tuvo que tomar una decisión así. Su nombre era Balaam y era un adivino que creía en el Dios de Israel, o por lo menos sabía de Él hasta el punto de recibir la influencia del Espíritu. El rey de Moab trató de contratar a Balaam para que maldijese a Israel y de esa forma los moabitas pudieran derrotarlo en el campo de batalla. A medida que lees, piensa qué habrías hecho si hubieses sido Balaam y qué habrías aprendido de esa experiencia.

La comprensión de las Escrituras



Números 21

Fastidio (vers. 5): No le agrada. Pan tan liviano (vers. 5): Maná.

El estudio de las Escrituras



A Relata la historia con tus propias palabras

Haz de cuenta que eres un maestro (maestra) de la Primaria y relata la historia registrada en Números 21:4–9 de forma que los niños puedan entenderla. Haz un dibujo o dos que podrían servirte para mostrarles a los niños mientras haces el relato.

B Busca interpretaciones importantes en otros pasajes de las Escrituras

Haz una gráfica como la que se muestra más adelante y llénala con conceptos relacionados con el acontecimiento registrado en Números 21.

Pasaje de las Escrituras	Quién habla	Qué dice
Juan 3:14–16		
1 Nefi 17:40–41		
Alma 33:18–22		
Helamán 8:13–15		

Números 22–24

La historia de Balaam

La comprensión de las Escrituras



Números 22

Lamerá (vers. 4): Comerá, consumirá.

Habita (vers. 5): Está acampado.

Dádivas de adivinación (vers. 7): Dinero para pagar por una profecía.

Reposad (vers. 8): Quédense.

Perverso (vers. 32): Equivocado.

Números 23

Execra, execrar, execrado (vers. 7–8): Ponerse en contra; condenar y maldecir.

Los más cercanos (vers. 13): Sólo una parte.

Agüero (vers. 23): Adivino.

Números 24

Cetro (vers. 17): Bastón de mando que utilizaban ciertos mandatarios como distintivo de su poder. En este caso se refiere al Mesías, que gobierna sobre Israel.

Varonilmente (vers. 18): Con fortaleza y cortesía.

El dominador (vers. 19): El gobernante.

Echado (vers. 22): Destruído.

Números 22:20–35—¿Por qué se enojó Dios con Balaam por hacer lo que se le había dicho?

El Señor le dijo a Balaam que si los príncipes de Moab le pedían que los acompañara nuevamente, debía ir pero sólo para hacer lo que el Señor le dijera (véase Números 22:20). En el versículo 21 se registra que Balaam se levantó a la mañana siguiente y, sin pensarlo más, se puso en camino. Algunas personas han observado que es posible que Balaam deseara el dinero que le habían ofrecido por sus servicios (véase 2 Pedro 2:15) y que comenzó el viaje sin ninguna intención de obedecer al Señor; por consiguiente, tuvo una extraordinaria experiencia con su asna y con un ángel con una espada desnuda en la mano que le indicó que debía escuchar al Señor. Finalmente, el Señor le recordó nuevamente a Balaam que podía ir con los príncipes pero sólo si hablaba con las palabras que Él le indicara (véase Números 22:35).

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Números 22–24, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A ¿Está tu integridad a la venta?

Al igual que Balac deseó que por dinero Balaam volviera la espalda a lo que sabía era correcto (véase Números 22), ¿de qué manera has observado cómo hoy en día la gente, ya sea por dinero o por la oportunidad de recibir honra, se vuelve en contra de lo que sabe es correcto? (véase el vers. 17).

O

Escribe sobre alguien que tú conozcas que haya renunciado al dinero y a la oportunidad de ser honrado por hacer lo que sabía era correcto.

B Da una referencia personal

Haz de cuenta que eres Balac y que otro rey del lugar te escribe porque tiene la intención de emplear a Balaam para que maldiga a sus enemigos. Escribe cuál sería tu respuesta y pon también lo que sucedió las tres veces que Balac pidió a Balaam que maldijera a Israel (la primera vez: Números 23:1–13; la segunda vez: Números 23:14–30; y la tercera vez: Números 24:1–13).

C Interpreta la profecía

Según Números 24:17, ¿quién piensas que es la “ESTRELLA de Jacob” y el “cetro de Israel”? (véanse también los versículos 14–16, 18–29). ¿Por qué lo piensas?

Números 25–26

La maldición sobre Israel

Aun cuando según lo registrado en Números 22–24 Balaam no maldijo a Israel, su deseo de obtener las riquezas que le habían ofrecido los moabitas fue demasiado fuerte de resistir. Al leer Números 31:7–8, 15–16; Apocalipsis 2:14, vemos que Balaam dijo a los moabitas que ellos no podrían derrotar a Israel mientras su pueblo se mantuviera digno; por lo tanto, les aconsejó que lo tentara por medio de la inmoralidad y la idolatría para que de esa forma perdiera la protección del Señor. Como consecuencia, en Números 25 leemos sobre la última plaga que mató a muchos israelitas antes de que el campamento de Israel entrara en la tierra prometida. Esa plaga tuvo lugar a causa de los actos inmorales que los israelitas cometieron con las mujeres moabitas.

Hacia el final de la plaga, casi todas las personas adultas que habían dejado Egipto habían fallecido. En Números 26 vemos otro censo de la nueva generación de israelitas, treinta y nueve años después de que sus antepasados rechazaran la oportunidad de entrar en la tierra de promisión y recibieran la maldición de deambular por el desierto y morir en él.

Números 27

Se escoge a un nuevo líder para Israel

Era de esperar que Moisés no estuviera con los hijos de Israel para siempre. A medida que leas Números 27:12–23, toma en cuenta las preguntas siguientes: ¿Qué clase de líder necesitarían los israelitas una vez que Moisés no estuviera más con ellos? ¿Cómo se escoge a los líderes de la Iglesia en la actualidad? ¿Por qué es importante la forma en que se escogen?

La comprensión de las Escrituras

Números 27

Serás reunido a tu pueblo (vers. 13): Morirás.

Rencilla (vers. 14): Rebelión.

Santificándome (vers. 14): Honrándome.

El cargo (vers. 19, 23): Instrucciones, responsabilidades y bendiciones.

El estudio de las Escrituras

A Creemos...

¿De qué principios del quinto Artículo de Fe se valieron para escoger a Josué como líder de Israel?

Números 28–30

Los antiguos mandamientos siguen vigentes

En Números 28–30 leemos cómo Moisés recuerda a la nueva generación de israelitas que tienen la misma obligación de llevar a cabo los sacrificios y de guardar los días de fiesta, las leyes y los mandamientos que el Señor dio al comienzo del viaje, casi cuarenta años antes.

Números 31

La muerte de Balaam

En Números 31 se registra cómo el Señor envió al ejército israelita contra los madianitas, en virtud de que éstos habían buscado destruir a los israelitas mediante la inmoralidad y la idolatría. Entre los que murieron, se encontraba Balaam, el adivino, quien se había vuelto en contra del Señor y de Su pueblo. Con el fin de demostrar gratitud al Señor por la victoria, los ejércitos israelitas le dedicaron gran parte del botín de que se habían apoderado.

Números 32

El establecimiento de Rubén y de Gad



Mientras los hijos de Israel se encontraban al oriente de la cuenca del río Jordán, esperando para cruzarlo y entrar en Canaán, las tribus de Rubén y de Gad le preguntaron a Moisés si podían tener su herencia en el lado este, ya que pensaban que la tierra era buena para criar ganado. Moisés entonces les dijo que las demás tribus se enojarían si ellos

no les ayudaban a conquistar la tierra que se encontraba al occidente del Jordán (Canaán). La mayoría de los israelitas pensaba que aun con las doce tribus unidas sería sumamente difícil conquistar a los habitantes de Canaán; por lo tanto,

Rubén y Gad accedieron a enviar a sus hombres a colaborar con la conquista hasta que cada una de las tribus tuviera su herencia, pero con la condición de dejar a sus mujeres, a los niños y al ganado en las costas orientales del río. Moisés accedió a ese arreglo y además le dio también a la mitad de la tribu de Manasés una herencia al este del río Jordán (véase el mapa 3 en la Guía para el Estudio de las Escrituras).

Números 33–36

Instrucciones acerca de la tierra prometida

En Números 33–36 se registran instrucciones adicionales que el Señor dio a los israelitas cuando ellos acamparon cerca de las fronteras de la tierra prometida.

En Números 33 leemos que el Señor le pidió a Moisés que registrara por separado las cuarenta jornadas que los israelitas tuvieron que hacer para llegar a Canaán, quizás con el fin de recordarles cuán afortunados fueron durante sus viajes; sin embargo, no nos es posible localizar geográficamente la mayoría de los lugares que se enumeran. Después, el Señor mandó a los israelitas echar o destruir completamente a los habitantes de Canaán para que no fueran una plaga espiritual para ellos.

En Números 34 se registra cómo el Señor trazó los límites de la tierra que los israelitas debían conquistar y nombró a los hombres que estarían a cargo de dividir la tierra entre las doce tribus y sus respectivas familias.

En Números 35 vemos que el Señor mandó que se edificaran por todo Canaán ciudades especiales para los levitas. Eso permitiría a los levitas estar entre las tribus y efectuar las ordenanzas por ellos. El Señor nombró también algunas de esas ciudades como ciudades de refugio para quienes mataran a alguien. El tener esos lugares de refugio impedía que la gente tomara revancha sobre ellos antes de que se les juzgara como era debido.

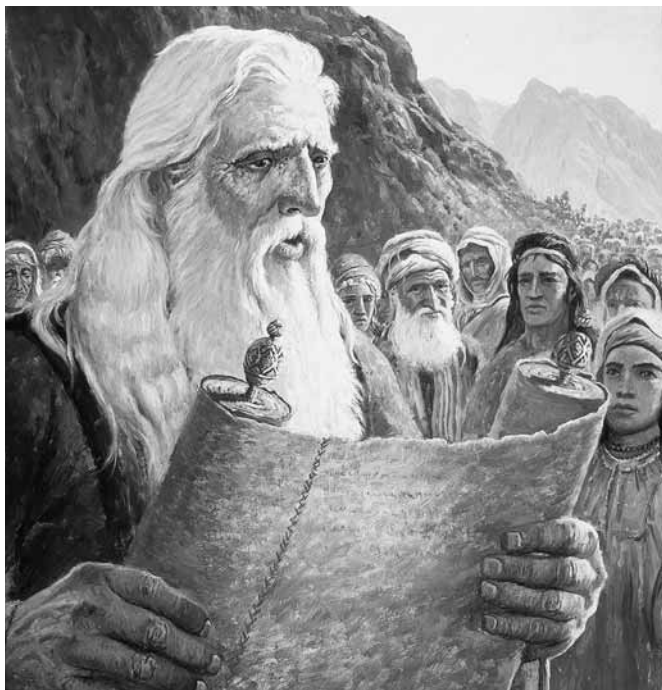
En Números 36 hay consejos del Señor referentes al matrimonio dentro de la misma tribu, para que de esa forma la tierra heredada quedara dentro de aquélla.

El libro de Deuteronomio

Una repetición de la ley

Deuteronomio es el último libro de Moisés. Los acontecimientos descritos en esa obra ocurrieron aproximadamente cuarenta años después que el Señor sacó a los israelitas de Egipto. Por motivo de que rehusaron ejercer fe en el Señor treinta y nueve años antes, con excepción de Moisés, Josué y Caleb, todos los israelitas que eran adultos cuando partieron de Egipto fallecieron en el desierto (véase Números 13–14).

Cuando Moisés escribió el libro de Deuteronomio, los hijos de los israelitas que habían perecido en el desierto se preparaban para entrar en su tierra de promisión. El profeta Moisés sabía que no entraría con ellos, pero antes de partir, se le había concedido la oportunidad de impartir instrucción y consejo a esa generación de israelitas. Moisés dio los “discursos” registrados en Deuteronomio en los valles de Moab, al oriente del río Jordán y de la tierra prometida. Después de haber enseñado al pueblo por última vez, Moisés fue trasladado, o llevado al cielo sin gustar la muerte (véase Alma 45:19).



Prepárate para estudiar el libro de Deuteronomio

Los primeros cuatro capítulos de Deuteronomio son un recordatorio de la historia israelita. En más de veinte ocasiones más en el libro de Deuteronomio, Moisés dijo al pueblo que se acordara o recordara ciertas enseñanzas importantes que lo ayudaría a permanecer fiel. Advierte del libro de Deuteronomio lo siguiente:

- Los Diez Mandamientos se repiten en Deuteronomio 5.
- Al libro de Deuteronomio se le cita más de cien veces en el Nuevo Testamento. Dos ocasiones importantes fueron cuando Jesús mencionó tres versículos de Deuteronomio para alejar las tentaciones de Satanás (véase Deuteronomio 6:13, 16; 8:3; Mateo 4:1–11) y cuando Jesús citó un versículo de Deuteronomio para responder a la pregunta: "...¿cuál es el gran mandamiento en la ley?" (Mateo 22:36; véanse también los versículos 35, 37–38; Deuteronomio 6:5).

Para saber más acerca del libro de Deuteronomio, busca "Deuteronomio" en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Deuteronomio 1–3

Un repaso de la historia

En Deuteronomio 1–3 se registra que Moisés, para iniciar su mensaje, repasa los últimos cuarenta años de la historia de los hijos de Israel. De muchas maneras, ese repaso es un excelente resumen del libro de Números. Con el fin de hacer hincapié en ciertos conceptos, Moisés se valió de ejemplos de esa parte de la historia de Israel a lo largo de todo Deuteronomio.

Deuteronomio 4

"Guárdate"

En Deuteronomio 4 leemos cómo Moisés se valió de la historia de los israelitas para enseñarles acerca de su deber para con Dios y para con su religión. Moisés dijo también que sus enseñanzas se aplicarían a todas las generaciones futuras de israelitas e instó a los padres a enseñar a sus hijos las verdades que él les había enseñado a ellos.

La comprensión de las Escrituras

Deuteronomio 4

Estatutos (vers. 1, 5–6, 8, 14, 40, 45): Leyes, mandamientos y ordenanzas.

Disminuiréis (vers. 2) Sacarán.

Guárdate, guarda, guardad, guardaos (vers. 9, 15, 23): Tener cuidado, tener cuidado con lo que se hace.

Horeb (vers. 10): Otro nombre dado al Monte Sinaí.

Angustia (vers. 30): Problemas, aflicciones.

A este lado del Jordán al nacimiento del sol (vers. 41, 47): Al este del río Jordán.

Deuteronomio 4:9, 15, 23—¿Cómo podemos aplicar a nosotros el consejo: "guárdate"?

El elder M. Russell Ballard, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, sugirió la forma de aplicar a nuestra vida ese principio. En un discurso pronunciado para la juventud de la Iglesia, dijo: "Les insto a tomar un tiempo todas las semanas para estar a solas con ustedes mismos, lejos de la televisión y de los demás. Lean las Escrituras y, al hacerlo, mediten en ellas y oren al respecto, para evaluar con realismo su propia vida. Echen una mirada a la forma en que estén cumpliendo con las promesas que han hecho a nuestro Padre Celestial. Si tienen algún problema, hablen de él con el Señor en ferviente y humilde oración. Hablen con sus padres; ellos les ayudarán; con su obispo y sus líderes de los Hombres Jóvenes y de las Mujeres Jóvenes, los que también les ayudarán. Ellos les aman y desean que estén en paz con ustedes mismos para que participen dignamente de la Santa Cena todas las semanas. Sin embargo, al fin de cuentas, sólo ustedes saben si en verdad están siendo fieles a los convenios que han hecho con Dios" ("El porqué del guardar los mandamientos", *Liahona*, julio de 1993, pág. 9).

El estudio de las Escrituras

A Sé misionero

Tu amigo, que no es miembro de la Iglesia, dice que los cristianos sólo deberían utilizar la Biblia como único libro de Escrituras. Para probar lo que afirma, te cita Apocalipsis 22:18–19. Lee esos versículos y compáralos con Deuteronomio 4:2; y luego escríbele una carta y hazle notar cómo se parecen esos dos pasajes de las Escrituras y qué sucedería si utilizaras la cita de

Deuteronomio de la misma forma en que él o ella utilizó la de Apocalipsis 22. Explícale también qué significan en realidad los contextos de esos dos pasajes.

B Advierte la repetición de conceptos en las Escrituras

Busca y marca las frases en Deuteronomio 4:9, 15, 23 que repiten el mismo concepto. ¿Nos ayudan esos tres versículos a comprender quién es responsable de guardar los mandamientos? ¿Por qué? (Presta atención también a la declaración del élder Ballard en la sección “La comprensión de las Escrituras” para saber cómo aplicar este consejo a tu vida.)

C Utiliza las Escrituras para ayudar a alguien que haya pecado

Utiliza los principios que se enseñan en Deuteronomio 4:25–31 con el fin de dar consejo y esperanza a alguien que se haya alejado del camino que sabe es el correcto. Escribe ese consejo en tu cuaderno.

Deuteronomio 5

Los Diez Mandamientos



Deuteronomio 5 contiene un repaso que Moisés hizo de los Diez Mandamientos, registrados originalmente en Éxodo 20. Moisés hace hincapié en que esos Diez Mandamientos son importantes para todas las generaciones de israelitas ya que ellos son los cimientos de la rectitud para el pueblo del convenio de Dios.

Deuteronomio 6

El gran mandamiento

¿Hay algún pasaje de las Escrituras que haya sido una guía y una fortaleza especial para ti? ¿Por qué tiene tanta influencia sobre ti? ¿Cuán a menudo piensas en ese pasaje o hablas de él con los demás?

Deuteronomio 6 contiene un pasaje que es uno de los más citados de las Escrituras por los judíos. A ese pasaje Jesús lo llamó “el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:38; véanse también los versículos 36–37). Cuando encuentres y leas este pasaje de las Escrituras, pregúntate por qué es el gran mandamiento. ¿Por qué es ése “el primero y grande mandamiento” cuando fue dado cientos de años después de los Diez Mandamientos? En Deuteronomio 6 se encuentran

también las explicaciones que da Moisés acerca de cómo los israelitas debían observar ese mandamiento y el porqué.

La comprensión de las Escrituras



Deuteronomio 6

Frontales (vers. 8): Una vincha o una cinta que se coloca sobre la frente y que rodea la cabeza.

Deuteronomio 6:4–5—El primero y grande mandamiento

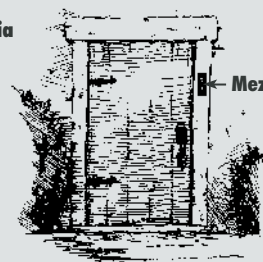
En hebreo, la palabra *oye* es *shema*. Por consiguiente, para los judíos Deuteronomio 6:4–5 es el *Shema*. Cuando a Jesús le preguntaron cuál era el gran mandamiento en la ley, Él citó el *Shema* (véase Mateo 22:36–38). El presidente Ezra Taft Benson, en aquel entonces Presidente de la Iglesia, explicó por qué tenía que ser el primero: “Cuando damos a Dios el lugar de preferencia, todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde o, de lo contrario, dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas” (“El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4–5).

Deuteronomio 6:8–9—¿Cómo aplicaron los israelitas ese mandato?

Para la época de Jesús, muchos judíos interpretaban las instrucciones dadas en Deuteronomio 6:8–9 de forma completamente literal. Ellos escribían los versículos 4–5 en pequeños pergaminos y los colocaban enrollados dentro de pequeñas cajas llamadas “filacterias” y se ataban una caja alrededor del brazo y otra alrededor de la cabeza, sujetándola de manera que les quedaba sobre la frente. Ponían también uno de esos pergaminos en un pequeño recipiente llamado “mezuzot” y lo clavaban sobre la jamba derecha del marco de la puerta de la casa.



Filacteria



Mezuzot

El estudio de las Escrituras



A Pasajes correlacionados

Escribe la referencia Mateo 22:35–38 junto a Deuteronomio 6:4–5 (el *Shema*). Lee los versículos en Mateo y haz un resumen acerca de lo que Jesús dijo sobre el *Shema*.

B ¿Qué puedes hacer para recordar?

1. Lee Deuteronomio 6:7–9 y enumera las cosas que Moisés dijo al pueblo que hiciera para recordar y guardar mejor los mandamientos registrados en los versículos 4–5.
2. Escribe formas en que *tú* podrías recordar mejor ese mismo mandamiento. De las ideas que se te hayan ocurrido, escoge por lo menos una y ponla en práctica.

C Formula una pregunta

Escribe lo que piensas es una pregunta importante y significativa que se pueda contestar con lo que se registra en Deuteronomio 6:24.

Deuteronomio 7

El matrimonio dentro del convenio

La gente de la tierra de Canaán era terriblemente inicua; por tal motivo, el Señor mandó a los israelitas que exterminaran a todos sus habitantes. En Deuteronomio 7 se registra que Moisés explicó una razón sumamente importante para que los israelitas obedecieran ese mandato y cómo el Señor los bendeciría si cumplían con la difícil asignación que se les había encomendado.

El estudio de las Escrituras

A ¿Que dirías?

Un amigo te pide que le aconsejes acerca de casarse con alguien que no es miembro de la Iglesia. Escribe cómo utilizarías el mensaje registrado en Deuteronomio 7:1–6 para aconsejar a tu amigo al respecto.

Deuteronomio 8

¡Recuerda!

El élder Spencer W. Kimball, cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Si buscan en el diccionario la palabra más importante, ¿cuál piensan que es? Podría ser ‘recordar’. En virtud de que todos hemos hecho convenios... nuestro cometido más grande es recordar” (Circles of Exaltation [discurso pronunciado a los maestros de religión, 28 de junio de 1968], pág. 8). En Deuteronomio 8 se relata lo que dijo Moisés al pueblo del convenio de Israel acerca de las cosas que debían recordar y por qué tenían que hacerlo. También les dijo lo que pasaría si las olvidaban.

La comprensión de las Escrituras

Deuteronomio 8

Multiplicados, multipliquen (vers. 1, 13): Aumentar en número.

Castiga (vers. 5): Corrige y disciplina.

Roca del pedernal (vers. 15): Roca de piedra muy dura.

Deuteronomio 8:2—Algunos de los propósitos que tuvo el deambular por el desierto por cuarenta años

Compara Deuteronomio 8:2 con Abraham 3:24–25, donde el Señor explica el propósito de la vida terrenal. El viaje de Israel por el desierto fue una representación o un símbolo de nuestra vida terrenal.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuál es el mensaje?

Estudia el siguiente grupo de versículos para determinar cuáles son las ideas principales del mensaje de Moisés en Deuteronomio 8, y escoge una palabra clave de cada grupo que tú piensas exprese el concepto más importante de ese grupo. Brevemente explica por qué escogiste esa palabra. Haz la siguiente gráfica en tu cuaderno con el fin de organizar mejor la información.

Versículos	Palabra clave	Explicación
1		
2		
3		
4–6		
7–10		
11–17		
18–19		
20		

Deuteronomio 9–10

El Señor ayudará

Una de las razones de más peso que tuvo la anterior generación de israelitas para no querer entrar en la tierra prometida fue el miedo a la gente que habitaba en ese lugar. En Deuteronomio 9–10 se registra que Moisés aseguró a los israelitas que el Señor les ayudaría a destruir a los cananeos y a entrar a la tierra prometida; sin embargo, les advirtió también que no se jactaran de la ayuda que iban a recibir.

La comprensión de las Escrituras

Deuteronomio 10:12–22

No hace acepción de personas (vers. 17): Trata a todos de la misma forma. **Ni toma cohecho** (vers. 17): No acepta sobornos.

Deuteronomio 9:3–6—¿Por qué fueron capaces los israelitas de echar a los cananeos del lugar que habitaban?

Véase 1 Nefi 17:32–38.

A ¿Qué nos exige el Señor?

1. ¿Qué dijo el Señor que exigía de Israel y por qué? (véase Deuteronomio 10:12–22).
2. Enumera lo que hayas aprendido de Dios en estos versículos que te podría servir de aliciente para hacer lo que Él exige de ti.

Deuteronomio 11

Bendiciones o maldiciones: Escoge

La Caída y la Expiación preservaron el albedrío de la humanidad (véase 2 Nefi 2:25–27). El albedrío es una gran bendición, pero a la vez encierra un gran riesgo porque implica que debemos aceptar las consecuencias de nuestras decisiones y hacernos responsables de ellas. En Deuteronomio 11 se explica que Moisés puso delante de Israel “la bendición y la maldición” (vers. 26). En otras palabras, Moisés dijo a los hijos de Israel que recibirían bendiciones o maldiciones; todo dependía de cómo escogieran vivir en la tierra prometida. Las consecuencias estaban en sus manos.

Deuteronomio 12–13

Cómo evitar las prácticas malvadas

Deuteronomio 12–13 comprende las instrucciones de amonestación que Moisés dio a los israelitas sobre la adoración de dioses falsos. El pueblo del convenio tenía que ser diferente de las demás naciones y no sólo debía evitar las prácticas falsas sino también hasta la aparente participación en ellas. En el capítulo 12, leemos que Moisés dice a los israelitas que eviten los lugares donde se hayan adorado dioses falsos y les advierte que no imiten las tradiciones de las religiones falsas. En el capítulo 13, vemos que Moisés advierte a los israelitas acerca de la gente que participa en la adoración de dioses falsos o que los pueda inducir a hacerlo.

Deuteronomio 14–17

La conducta del pueblo de Dios

En Deuteronomio 14–17 se mencionan nuevamente los mandamientos que el Señor había dado anteriormente. El capítulo 14 abarca leyes correspondientes a la comida (véase también Levítico 11). El capítulo 15 habla sobre los mandamientos relacionados con el perdón de las deudas y la liberación de los esclavos durante el séptimo año (véase Levítico 25). En el capítulo 16 vemos que el Señor recuerda a los israelitas la importancia de participar en las fiestas de mayor importancia, tales como: la Pascua, el Pentecostés (la fiesta de las semanas) y la fiesta de los tabernáculos. Los mandamientos relacionados con estas fiestas se dieron con anterioridad en Éxodo 12, 23; Levítico 23 y en Números 28. El capítulo 17 contiene instrucciones acerca de ciertas prácticas expiatorias, de cómo actuar con quienes adoran dioses falsos y sobre cómo juzgar a los demás. En ese capítulo se encuentran también instrucciones con respecto a los reyes, por si los futuros israelitas decidían tener alguna vez un monarca. El Señor dio todas las instrucciones que se registran en esos capítulos con el fin de alejar a los israelitas de tener un comportamiento mundano.

Deuteronomio 18

Profetas verdaderos y falsos

El pueblo de Canaán era muy supersticioso. Las supersticiones atraen muchas veces a la gente porque esas prácticas raramente exigen ninguna norma de conducta; además, con frecuencia prometen que las personas involucradas lograrán el éxito, según el mundo, o que se sanarán por “magia”, sin esfuerzo alguno de su parte. En Deuteronomio 18 se relata cómo Moisés advierte a los israelitas a no participar en dichas prácticas y les dice que la verdadera fuente de orientación es el Dios verdadero y viviente que habla por medio de Sus profetas y no a través de un ídolo ni de un ejecutante de artes de magia y místicas. Le dijo al pueblo la forma en que podían distinguir a un verdadero profeta.

Deuteronomio 19–25

Leyes específicas para un pueblo escogido

En Deuteronomio 19–25 se registran leyes y mandamientos específicos relativos a varios aspectos de la vida diaria, entre los cuales se encuentran la labranza, las relaciones familiares, la guerra, la pureza religiosa y los negocios. Algunas de esas leyes pueden parecer extrañas, pero cada una de ellas está basada en algún principio que el Señor deseaba que Israel tuviera presente. Al darles esas leyes y mandamientos, el Señor les recordaba permanentemente, algunas veces a diario, los principios que Él quería que los israelitas aprendieran. Por ejemplo, en Deuteronomio 22:9 leemos que el Señor les dijo que no plantaran un campo con dos tipos diferentes de semillas. El sembrar era una parte importante de la vida; por lo tanto, cada vez que lo hicieran, recordarían que, como israelitas, no debían mezclar su simiente con otra, o en otras palabras, no debían contraer matrimonio fuera del convenio. Algunos de los principios que hay detrás de esas leyes que se registran en Deuteronomio 19–25 tal vez sean más difíciles de vislumbrar que otras, pero si leemos esos capítulos y buscamos qué principio se puede aprender de cada una de las prácticas, encontraremos que esas leyes no son tan insólitas como pensábamos al principio, especialmente para una gente “lenta para acordarse del Señor su Dios” (Mosiah 13:29).

Deuteronomio 26

Nuestra deuda con Dios

¿Obtiene el Señor algún beneficio cuando pagamos el diezmo? ¿Por qué nos pide que lo paguemos? ¿Qué beneficio obtenemos por medio del pago del diezmo? ¿Qué diferencia piensas que existe entre la persona que paga el diezmo de buen grado y alguien que lo hace de mala gana? A medida que leas en Deuteronomio 26 la enseñanza que Moisés impartió a los hijos de Israel, piensa acerca de estas preguntas.

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista

Haz una lista de las cosas que Moisés dijo que el Señor había hecho por Israel, según Deuteronomio 26.

B Escribe una nota de agradecimiento

Toma en cuenta todo lo que el Señor ha hecho por ti. Si necesitas ayuda para pensar en algunas de Sus bendiciones, lee Mosiah 2:21–25. Después, escribe cómo podemos demostrar la gratitud que sentimos hacia el Señor por las bendiciones que ha derramado sobre nosotros.

Deuteronomio 27–28

Las bendiciones y las maldiciones

En Levítico 26 pudimos ver que el Señor puso delante de Israel las bendiciones que podrían recibir si guardaban Sus mandamientos y los castigos que recibirían si los desobedecían. En Deuteronomio 27–28 se explica cómo



Moisés habló a los israelitas acerca de esas mismas bendiciones y de esos mismos mandamientos, dado que ellos eran niños cuando ocurrieron los sucesos registrados en ese pasaje de Levítico 26. Sin embargo, en ese

momento Moisés les impartió instrucciones más detalladas y utilizó una lección práctica que comenzaba con el mandato de ir a dos montañas de la tierra de Canaán, el Monte Ebal y el Monte Gerizim, que estaban a poca distancia uno del otro. A seis tribus se les asignó ir a uno de ellos, donde se les dijo que declararan las bendiciones prometidas; a las otras seis tribus se les dijo que, sobre la otra montaña, respondieran proclamando las maldiciones. Ese acontecimiento tuvo como fin recordar a los hijos de Israel el privilegio que tenían de escoger su futuro por medio de la obediencia.

A medida que leas Deuteronomio 28, piensa sobre la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith, que en ese entonces prestaba servicio como Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles: “Éstas son las promesas que el Señor hizo al pueblo de Israel en la antigüedad si escuchaban Sus palabras y obedecían Sus leyes.

“Ahora, deseo decirles sin abrigar duda alguna... que las palabras [de Deuteronomio 28:1–13] se aplican tanto a ustedes como a los hijos de Israel. Ustedes son el Israel moderno mientras que ellos son el Israel antiguo, pero el mismo Dios que habló por medio de Su siervo Moisés es el que habla en la actualidad mediante Su siervo [el profeta]. La obediencia a las leyes de Dios dará los mismos resultados hoy día que en los tiempos antiguos” (en Conference Report, octubre de 1899, pág. 45).

La comprensión de las Escrituras



Deuteronomio 28

Fruto de tu vientre (vers. 4, 11, 18, 53): Los hijos.

Fruto de tu tierra (vers. 4, 11, 18): Las cosechas.

Sobrebundar (vers. 11): Gran cantidad.

Quebranto (vers. 20): Confusión y frustración; abatimiento.

Asombro (vers. 20): Reprimenda.

Mortandad (vers. 21): Gran cantidad de muertes causadas por plagas y enfermedades.

Añublo (vers. 22): Enfermedad de los cereales.

Palparás (vers. 29): Tantear o tocar con las manos o los dedos lo que hay delante de uno para orientarse cuando no se puede ver.

Desposarás (vers. 30): Comprometerse en matrimonio.

Servirás de refrán y de burla (vers. 37): Te mirarán por encima del hombro y se burlarán de ti.

Fiera de rostro (vers. 50): Que da miedo.

Pondrá sitio (vers. 52): Rodeará para atacar.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Deuteronomio 28, haz por lo menos dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A ¿Cómo se aplica en la actualidad?

En Deuteronomio 28:1–13 se mencionan las bendiciones que Israel recibirá si es fiel. Explica qué piensas sobre el significado que tiene cada una de las bendiciones para la gente de la actualidad y anótalo en tu cuaderno en una gráfica como la que está a continuación.

Versículo	El Señor abrirá Su buen tesoro.	Cómo se aplica el principio en la actualidad
1	La bendición	
3	Se te exaltará sobre todas las naciones.	
4	Serás bendecido en la ciudad y en el campo.	
5	Será bendito el fruto de tu vientre, de la tierra y de los animales.	
6	Será bendita tu canasta y tu artesa de amasar.	
7	Serás bendecido al entrar y al salir.	
8	Se te protegerá de tus enemigos.	
9	Se te bendecirá en todo aquello que emprendas.	
10	Se te confirmará pueblo santo.	
12	Se te llamará por el nombre del Señor.	
13	El Señor abrirá Su buen tesoro.	

B ¿Cuál te gustaría?

De la lista de bendiciones anteriores, escribe cuál te gustaría recibir y explica la razón por la cual quisieras recibirla.

C Examina las maldiciones

En Deuteronomio 28:15–68 se cita una gran lista de maldiciones. A medida que las leas, escoge dos que hayas visto que les hayan sucedido a personas que no obedecieron los mandamientos de Dios y luego escribe qué les pasó. Tus ejemplos pueden ser de gente que conozcas, de alguien sobre quien hayas oído hablar o de quien hayas leído en las Escrituras. No es necesario que digas quiénes son las personas si son conocidos tuyos.

D Ejercicio optativo

Si Dios nos ama, ¿por qué tenemos que sufrir si no nos arrepentimos? (véase D. y C. 19:17). Los siguientes pasajes de las Escrituras te servirán para contestar esta pregunta: Alma 39:7; 42:16–24; Helamán 12:2–3; Doctrina y Convenios 90:36; 95:1–2.

Deuteronomio 29–30

El regreso al Señor

En Deuteronomio 29–30, se registra el final del discurso que Moisés dio a los israelitas. Sigue explicando las bendiciones que se obtienen mediante la obediencia y las maldiciones que se reciben como resultado de la desobediencia. En el capítulo 30 se habla sobre qué haría el Señor por los israelitas si ellos se alejaban de Él y después se arrepintieran y sobre qué tendrían que hacer si desearan que Él los aceptara nuevamente. Por medio de este capítulo, aprendemos que el Señor es muy misericordioso y piadoso con Sus hijos.

La comprensión de las Escrituras



Deuteronomio 30

Cautivos (vers. 3): Presos, esclavos.

El estudio de las Escrituras



A Haz una gráfica

En Deuteronomio 30:1–10 se registra el consejo del Señor a los israelitas acerca de qué hacer en caso de recibir las maldiciones que se describen en Deuteronomio 28. Advierte que hay varias cosas que el Señor dijo que el pueblo debía hacer y varias promesas que Él aseveró que recibirían.

Si	Entonces

Haz dos columnas en una página de tu cuaderno. A una de ellas ponle el título "Si" y a la otra "Entonces". Debajo de "Si", anota las cosas que el Señor dijo que los israelitas debían hacer en caso de sufrir una maldición (véanse los vers. 1-2, 6, 8, 10); y en la columna "Entonces" anota qué prometió el Señor hacer en favor de los israelitas (véanse los vers. 3-7, 9).

B Aplica esas enseñanzas

¿Qué versículos utilizarías de Deuteronomio 30 para brindar ayuda a alguien que haya pecado y se encuentre alejado de la Iglesia? Explica por qué utilizarías esos versículos.

Deuteronomio 31-32

El cántico de Moisés

Después que Moisés enseñó a esa nueva generación de Israelitas las leyes de Dios y las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia a ellas, estuvo listo para dejarlos, pero antes de partir les exhortó, tanto a ellos como a Josué, su nuevo líder, a amar y a obedecer a Dios por sobre todas las cosas. Ese día, el Señor le reveló a Moisés un cántico que debía enseñar a los israelitas (véase Deuteronomio 32:1-43), el cual les ayudaría a recordar al Señor y los mandamientos que Moisés les había enseñado.

La comprensión de las Escrituras

Deuteronomio 32

Goteará (vers. 2): Bajaré.

Jesurún (vers. 15): Nombre que significa "recto o íntegro", y se refiere a Israel como pueblo.

Ponzoñosas (vers. 32): Amargas o bien podrían ser venenosas.

Venganza (vers. 35, 41, 43): Juicio.

Cosa vana (vers. 47): Algo de poco valor.

El estudio de las Escrituras

A Busca un título de un himno

A Deuteronomio 32 se le llama el "cántico de Moisés". A medida que leas el capítulo, fíjate en las frases que pienses sean apropiadas para el título de un himno. Escribe por lo menos cuatro títulos.

B ¿De qué manera te ayuda la música a permanecer digno?

1. De todo lo que el Señor pudo haberles dado a los Israelitas, ¿por qué piensas que les dio un cántico para que le recordaran y fuera un testimonio para ellos?
2. Escribe en tu cuaderno la letra de un himno o de una canción de la Iglesia que te haga desear guardar los mandamientos y acordarte del Señor. Si no sabes de memoria la letra, trata de aprenderla esta semana para que puedas cantarla en silencio cuando lo necesites.

C Ejercicio optativo

1. Advierte cuántas veces el término *roca* se utiliza en el cántico de Moisés. De acuerdo con 1 Corintios 10:1-4, ¿qué es la Roca?
2. Anota qué dice este cántico acerca de la Roca.

Deuteronomio 33

Se bendice a cada tribu

Antes de partir, Moisés bendijo a cada una de las tribus, al igual que Jacob (Israel) lo había hecho anteriormente, según Génesis 48-49. La bendición para la simiente de José (Efraín y Manasés) es en especial muy interesante (véase Deuteronomio 33:13-17). La bendición de las tribus de José habla de su prosperidad futura y del cometido que tenía de juntar al resto de los hijos de Dios "hasta los fines de la tierra" (vers. 17). Como parte del esparcimiento de Israel, la descendencia de José fue esparcida por toda la tierra. En nuestros días, se ha comenzado a recoger en la Iglesia de Jesucristo, cumpliéndose así la bendición profética de Moisés.

Deuteronomio 34

La despedida de Moisés

Ya has cubierto más de doscientas páginas de la Biblia que el profeta Moisés escribió, lo cual es más que ninguna otra parte del Antiguo Testamento escrita por un profeta. En Deuteronomio 34 nos dice que Moisés murió; sin embargo, como se explicó anteriormente (pág. 74), en Alma 45:19 aprendemos que Moisés no murió sino que fue trasladado. Véase "Moisés", en la Guía para el Estudio de las Escrituras con el fin de obtener más información acerca de la traslación de Moisés.

A Escribe un homenaje necrológico

Cuando una persona famosa fallece, por lo general los periódicos escriben una noticia necrológica en la que hacen una pequeña

biografía en la que detallan brevemente las cosas más importantes de su vida y hacen hincapié en sus logros más notables. Si tu fueras un periodista de la época de Moisés, ¿qué pondrías en su necrología? Incluye aquello que te impresionó más al estudiar su vida y sus enseñanzas.

El libro de Josué

Se cumple un convenio

El libro de Josué recibió el título de su personaje principal: Josué. En el libro se relata la historia de cómo Dios cumplió el pacto, o convenio, que había hecho con los hijos de Israel de darles la tierra prometida de Canaán.

En hebreo, “Josué” significa “Jehová salva”, o “Jehová da la victoria”. El nombre en griego traducido al español es “Jesús”. Este nombre tiene un simbolismo interesante dado que el libro de Josué es el registro de Josué, el que guió a los hijos de Israel a la tierra prometida, de la misma forma que Jesucristo nos guía a nosotros a la “tierra prometida”, o sea, a la vida eterna.

Un libro de guerras

En el libro de Josué hay muchos relatos de cómo los hijos de Israel cumplieron los convenios del Señor al conquistar a sus enemigos en los campos de batalla. Podríamos preguntarnos cómo Dios puede decir a la gente “No matarás” y después mandar a las mismas personas que destruyan poblaciones enteras. Aun cuando no comprendamos completamente la forma de pensar de Dios al respecto, sabemos en cambio lo siguiente:

1. Los acontecimientos relatados en el libro de Josué ocurrieron cuando los diferentes territorios peleaban en nombre de su respectivo dios. Es por eso que, al triunfar los israelitas sobre los cananeos mediante el poder de Jehová, su victoria era un testimonio de que Él es el Dios verdadero y viviente. Advertirás que casi todos los relatos de los libros de Josué y de Jueces muestran cómo los israelitas ganaron las batallas de forma milagrosa, y lo hicieron de manera tal, que ni a los israelitas ni a sus enemigos les quedó la menor duda de que había sido Dios el Señor quien había ganado la batalla, y no ningún hombre ni estrategia. Además, el Señor no permitió que Israel se enriqueciera al quedarse con el botín de los pueblos que conquistaba (como podrás verlo cuando leas Josué 7).

El Señor muchas veces recordaba a los israelitas que la tierra le pertenecía a Él, pero que, al ser ellos Su pueblo, se la había dado para que la utilizaran. La destrucción de los territorios idólatras e inicuos de Canaán es una lección para toda la gente de que esa es una de las maneras en que Dios castiga a los malvados y nos recuerda además la gran destrucción de los inicuos que tendrá lugar a la hora del juicio.

2. El profeta Nefi enseñó que el Señor “no hace nada a menos que sea para el beneficio del mundo” (2 Nefi 26:24). El profeta Ezequiel registra que el Señor no se deleita en la muerte de los impíos (véase Ezequiel 18:32; 33:11). Por lo tanto, cuando el Señor mandó a los israelitas expulsar o destruir a los cananeos, dadas las circunstancias hacía lo que era más beneficioso para todos.

3. La iniquidad de los cananeos había llegado al máximo (véase Levítico 18:3, 24–25; Deuteronomio 18:10–12; 1 Nefi 17:32–35). Esa madurez de iniquidad significaba que estaban dispuestos a matar a los profetas y a los santos (véase 2 Nefi 26:3). Aunque se espera que los santos de todas las épocas vivan de modo distinto del mundo que los rodea, en este caso hubiera sido muy difícil para los israelitas vivir con rectitud como el Señor les había pedido si iban a convivir tan cerca de la influencia de la iniquidad tan aterradora de los cananeos. Cuando la maldad de una población es tan grande que las nuevas generaciones no tienen la oportunidad de optar por vivir con rectitud, entonces Dios misericordiosamente destruye a esa sociedad de sobre la faz de la tierra para salvar a las generaciones futuras. La historia de Noé y el Diluvio es un buen ejemplo didáctico de ello.
4. Los caminos de Dios no son nuestros caminos (véase Isaías 55:8–9). Cuando tomamos en cuenta que Su obra es la de “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39) y que Él es el Creador y que tiene poder sobre Sus creaciones, incluso el de salvarlas, entonces no tenemos ninguna duda de que Sus acciones están encaminadas a llevar a cabo Su obra. No nos es posible ver las cosas desde el punto de vista de Dios porque nuestra comprensión es limitada.

Prepárate para estudiar el libro de Josué

Uno de los primeros temas del libro de Josué se relaciona con el hecho de seguir estrictamente las instrucciones del Señor. Cuando los ejércitos de Israel eran obedientes, tenían éxito, pero si desobedecían, eran derrotados. El fruto de la obediencia hizo que los israelitas se dieran cuenta de que era gracias al Señor que obtenían la victoria.

El libro de Josué se puede dividir en tres secciones generales:

- La conquista de Canaán.
- La división que hizo Josué de la tierra.
- El testimonio y las instrucciones finales de Josué.

Josué 1

“Esfuézate y sé valiente”

Piensa cuán inepto y humilde debe de haberse sentido Josué cuando recibió el llamamiento de guiar a los hijos de Israel en el lugar de Moisés, uno de los profetas más grandes de la historia. A medida que lees Josué 1, fíjate bien en qué dijo el Señor a Josué para alentarlos a cumplir con su nuevo llamamiento y piensa en qué forma podrías aplicar ese consejo a los llamamientos que Él te da y a las experiencias que tienes en la vida.

La comprensión de las Escrituras

Josué 1

Siervo (vers. 1): Ayudante, servidor.

Hacer frente (vers. 5): Derrotar, vencer o reemplazar.

Nunca se apartará de tu boca (vers. 8): Tendrás siempre presente, pensarás siempre en.

Meditarás en él (vers. 8): Pensarás en él.

Desmayes (vers. 9): Te desalientes.

A este lado (vers. 14–15): Al este.

Pasaréis (vers. 14): Irán (con el resto de las tribus para ayudarlos).

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Josué 1, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Esfuérzate y sé valiente

1. Busca los versículos en que el Señor le dice a Josué que se esfuerce y sea valiente. Si lo deseas, subráyalos o márcalos en tu ejemplar de las Escrituras.
2. Escribe en qué forma puedes esforzarte y ser valiente.

B Dominio de las Escrituras: La importancia de confiar en las Escrituras

Haz un dibujo en tu cuaderno que, según tu opinión, represente mejor el mensaje registrado en Josué 1:8. Asegúrate de que tu dibujo incluya también qué debemos hacer con las Escrituras (el libro de la ley) y qué bendiciones se nos prometen si lo hacemos.

C ¿Qué piensas?

1. ¿Cuán importante es para un profeta que el pueblo lo apoye?
2. Si tuvieras la oportunidad de hablar brevemente con el profeta actual de la Iglesia, ¿qué le dirías para demostrarle que lo apoyas?

Josué 2

Se envían espías a Jericó



Alma enseña que la fe es poner nuestra confianza en Dios (véase Alma 36:3). A medida que lees Josué 2, busca cómo la gente, de la que se habla en ese capítulo, demuestra su fe.

La comprensión de las Escrituras

Josué 2

Ramera (vers. 1): Prostituta.

Puerta (vers. 5): Una abertura en el muro de la ciudad.

Manojos (vers. 6): Que componían grandes fardos.

El temor de vosotros ha caído sobre nosotros (vers. 9): Tenemos miedo de ustedes.

Casa (vers. 12): Familia.

Señal segura (vers. 12): Señal de que cumplirán su palabra.

Nuestra vida responderá por la vuestra (vers. 14): Al habernos salvado la vida, nosotros salvaremos la de ustedes.

De grana (vers. 18): Rojo.

Su sangre será sobre su cabeza (vers. 19): Será responsable de su propia muerte.

Su sangre será sobre nuestra cabeza (vers. 19): Nosotros seremos responsables de su muerte.

Acontecido (vers. 23): Sucedido.

Josué 2:1—¿Por qué los espías se quedaron en la casa de una ramera?

Cuando leemos en la Biblia algo que no parece tener sentido, debemos recordar lo que sabemos acerca del Señor y de Sus enseñanzas. Por ejemplo, Él nos ha pedido que seamos castos y que evitemos situaciones y personas que puedan instarnos a cometer algún acto inmoral. Al basarnos en ese conocimiento, podemos estar seguros de que “ramera”, o significa algo diferente de la acepción corriente o que esa ramera se había arrepentido. El relato de la historia nos hace pensar que ella era una buena mujer y que poseía fe en Dios. A la vez, debemos tomar en cuenta la situación de los espías, que bien, siendo extranjeros, pudieron haberse quedado en la casa de una ramera para no levantar sospechas ni llamar la atención de la gente, como quizás hubiera sucedido de quedarse en otro lado.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Josué 1, haz el ejercicio A o B.

A La buena Rahab

Después de leer Josué 2; Hebreos 11:30–31; y Santiago 2:24–25, imagina que eres uno de los espías y expone por escrito las evidencias que hay de que Rahab demostró fe y explica por qué piensas que los israelitas tienen el deber de salvarla cuando conquisten Jericó.

B Un cordón de grana

¿Qué crees que representaba el cordón de grana? ¿Qué hicieron los israelitas cuando estaban en Egipto que se parecía a lo que se hizo con el cordón de grana? (véase Éxodo 12:7, 13).

Josué 3-4

El cruce del río Jordán

¿Qué te hace tener fe y confianza en los profetas y en los apóstoles actuales? ¿Por qué es importante tener fe y confianza en ellos? En Josué 3-4 se registra qué hizo el Señor como testimonio para los que deseaban saber que Él estaba con Josué de la misma forma que había estado con Moisés.



La comprensión de las Escrituras

Josué 3

Pasad delante (vers. 6): Crucen el río Jordán.

Las aguas del Jordán se dividirán (vers. 13): Las aguas del río Jordán detendrán su corriente.

Porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón (vers. 13; véase también

el vers. 16): Las aguas que bajan por el río se detendrán y formarán una pared para que los ejércitos de Israel puedan pasar a través del lecho del río Jordán.

Se acabaron (vers. 16): Detuvieron su corriente.

Josué 4

Erigió (vers. 20): Colocó, levantó.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Josué 3-4, haz dos de los ejercicios (A-C) que se dan a continuación.

A Escribe en un diario personal

Figúrate que estás observando a los levitas que llevan el arca del pacto y escribe los acontecimientos que ocurrieron ese día, tal como se describen en Josué 3-4, como si estuvieras haciéndolo en un diario personal. Explica también qué piensas de Josué como profeta de Dios.

B ¿Qué sucede en la actualidad?

En la actualidad, ¿de qué manera nos confirma el Señor que el Presidente de la Iglesia es un profeta de Dios?

C Un monumento

Al leer Josué 4, vemos que el Señor mandó a Josué hacer un monumento de piedras. Escribe en tu cuaderno qué piensas que debería decir la placa de ese monumento.

Josué 5

Un visitante especial

En Josué 5 se registran algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar cuando el campamento de Israel se encontraba en la tierra prometida, sobre la orilla occidental del río Jordán. Los israelitas demostraron su fidelidad al Señor y Él les demostró que permanecía con ellos, mientras se enfrentaban a un nuevo cometido: la conquista de la tierra de Canaán.

La comprensión de las Escrituras

Josué 5:10-15

Cesó (vers. 12): Dejó de caer.

El estudio de las Escrituras

A El Príncipe del ejército de Jehová

1. No está muy claro de quién se trata el “Príncipe del ejército de Jehová” que se menciona en Josué 5:13-15, pero en el versículo 14 leemos que Josué “postrándose sobre su rostro... le adoró”. Otros personajes de las Escrituras han reaccionado de la misma forma que lo hizo Josué: Cornelio al recibir a Pedro (véase Hechos 10:25-26); Juan, cuando lo visitó un ángel (véase Apocalipsis 19:10; 22:9); y los hermanos de Nefi con Nefi (véase 1 Nefi 17:55). Lee también Éxodo 3:1-6, donde se relata que Moisés vio a Jehová. ¿En qué forma se comparan estos incidentes con lo sucedido con Josué y el “Príncipe del ejército de Jehová”? Al tomar todo eso en cuenta, ¿quién pudo haber sido el personaje que visitó a Josué?
2. ¿Por qué crees que fue importante para Josué tener una experiencia así justo en ese momento?

B Ejercicio optativo

Escribe sobre alguna ocasión en que el Señor te haya brindado más fortaleza que de costumbre al tener que enfrentar algún problema.

Josué 6

La caída del muro

En Josué 2, leímos que Rahab protegió a dos israelitas que fueron a espiar a Jericó y que luego esos dos espías regresaron para dar a Josué su informe. En Josué 6 se relata cómo el ejército israelita conquistó la ciudad y cómo se salvó Rahab, tal como los espías se lo habían prometido.



La comprensión de las Escrituras

Josué 6

Varones de guerra (vers. 2): Soldados o guerreros.

Anatema (vers. 17–18): Totalmente destruida por Dios.

Parentela (vers. 23): Familia, parientes.

Sobre su primogénito (vers. 26): Sobre su hijo mayor muerto.

Sobre su hijo menor (vers. 26): Sobre su hijo menor muerto.

Josué 6—Siete

Advierte cuántas veces se utiliza el número siete en este relato. En hebreo, siete (*sheva*) significa “total, pleno o perfecto”. Al utilizar el número siete, el Señor hace hincapié en que Israel triunfará si guarda totalmente Sus mandamientos y los convenios que ha hecho con Él.

El estudio de las Escrituras

A Describe la batalla de Jericó

Describe brevemente la batalla de Jericó. Asegúrate de incluir las siguientes palabras: cercada, bocina, siete, arca y Rahab.

B ¿Qué sintieron? ¿Qué pensaron?

Escribe algo que tú creas que haya pensado o sentido durante la conquista de Jericó cada una de las siguientes personas al haber formado parte de ésta: Un sacerdote israelita con una bocina, un soldado del ejército, un primo de Rahab y un ciudadano de

Jericó. Jericó fue la primera ciudad que los ejércitos de Israel atacaron después de entrar en la tierra de Canaán. Por la forma en que los hijos de Israel ganaron la batalla, ¿qué crees que debieron haber aprendido que pudo haberlos ayudado durante el resto de la conquista de la tierra prometida?

Josué 7

La conquista de la ciudad de Hai

¿Qué pasa cuando pecamos y tratamos de ocultarlo? (véase D. y C. 121:37). Aun cuando otras personas puedan no saber que estamos ocultando nuestros pecados, ¿quién sí lo sabe? ¿Qué sucede con nuestro progreso espiritual cuando tratamos de ocultar nuestros pecados? En Josué 7 leemos cómo los hijos de Israel aprendieron una lección muy importante e impresionante sobre la importancia de la obediencia y la forma en que afecta a los demás, como así también que es imposible ocultarle al Señor que hemos desobedecido.

La comprensión de las Escrituras

Josué 7

Prevaricación (vers. 1): Pecado. **Anatema** (vers. 1, 11–13, 15): Algo que Dios ha ordenado destruir.

Rompió (vers. 6): Rasgó.

Tomare, tomada, tomado (vers. 14, 16–18): Escoja, escogida, escogido.

Así y así (vers. 20): Éstas son las cosas que.

Despojos (vers. 21): Posesiones materiales que quedan después de dar muerte a sus dueños o después de una batalla.

Siclos (vers. 21): Moneda que equivalía a unos 15 gramos de plata y que era considerada la unidad básica monetaria.

Codicié (vers. 21): Deseé poseer.

Josué 7:22–26—¿Murió también la familia de Acán con él?

La forma en que está escrito el capítulo 7 de Josué no deja muy claro si la familia de Acán murió con él o si sólo se les mandó observar mientras lo mataban y quemaban el botín que había escondido. Sin embargo, es posible que los hayan matado, especialmente si ayudaron a Acán a esconder las cosas del anatema que tomó. A todo el campamento se le había mandado no tomar nada de la ciudad.

El estudio de las Escrituras

A Las consecuencias del pecado

1. El élder Dean L. Larsen dijo: “No existe tal cosa como el pecado privado” (“Una generación real”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 54). ¿Por qué el relato de Acán demuestra que eso es verdad? Por ejemplo, ¿en qué forma el pecado de Acán tuvo repercusiones en treinta y seis israelitas y sus respectivas familias? Escribe también cómo ese pecado afectó a todo el

campamento de Israel, incluso a Josué, y cómo afectó a la familia de Acán.

2. Piensa en algún ejemplo de la actualidad de alguien que, al parecer, haya cometido un “pecado privado”, pero que en realidad es un pecado que puede afectar a muchas personas más, y escribe sobre ello.

Josué 8

La toma de Hai

En Josué 8 se registra cómo el Señor mandó a Josué regresar y destruir la ciudad de Hai, una vez que se hubo resuelto la situación que el pecado de Acán había provocado. En este capítulo leemos también de qué manera Josué cumplió el mandamiento que se registra en Deuteronomio 27 de hacer leer ante Israel las bendiciones y las maldiciones que podían caer sobre ellos.

Josué 9

El engaño de los gabaonitas

Ya para la época de los acontecimientos registrados en Josué 9, la fama de los israelitas se había extendido por todo el territorio. Entonces el pueblo de Gabaón decidió engañar a los israelitas para que hicieran una alianza de paz con ellos. Sin consultar con el Señor y obtener Su aprobación, los israelitas hicieron la alianza y, aunque se enojaron mucho cuando se enteraron de que los gabaonitas los habían engañado, cumplieron con el trato que habían hecho con ellos. La gente pensaba que era muy importante honrar una promesa. Este incidente de la alianza enseñó a los israelitas que debían consultar con el Señor antes de tomar una decisión (véase también Alma 37:37).

Josué 10

El sol y la luna se detienen

Las noticias de lo que habían hecho los israelitas en el territorio seguían extendiéndose. En Josué 10 leemos sobre qué trataron de hacer varios grupos de personas con el fin de poner un alto al pueblo del Señor y sobre qué hizo Jehová para ayudar a Su pueblo a vencer a sus enemigos. A medida que avances en la lectura, piensa en quiénes son tus “enemigos” en el camino a la conquista de la vida eterna. ¿Cómo puedes seguir el ejemplo de Josué? ¿De qué maneras puedes comparar lo que el Señor hizo por Josué con lo que Él puede hacer por ti?

La comprensión de las Escrituras

Josué 10

Hombres valientes (vers. 7): Soldados o guerreros.

Piedras (vers. 11): Granizo.

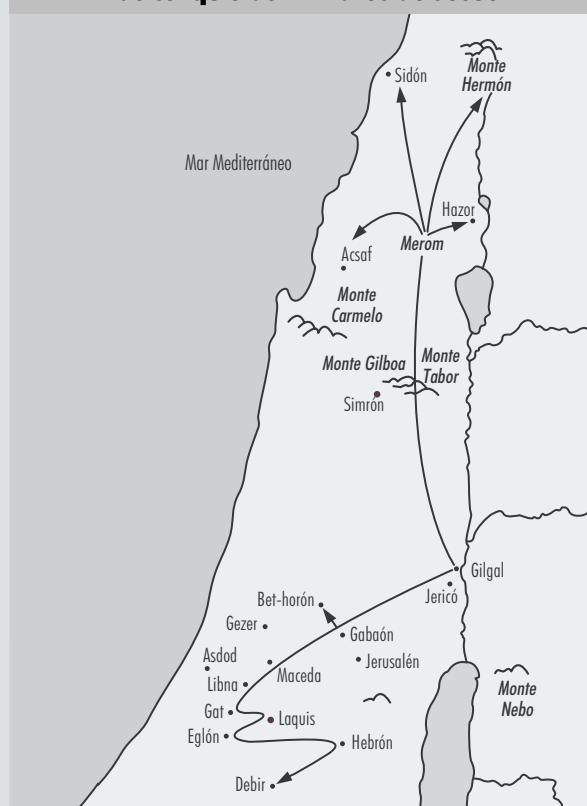
Heridles la retaguardia (vers. 19): Atacarlos por detrás.

Ciudades fortificadas (vers. 20): Ciudades rodeadas de fuertes murallas.

Moviese su lengua (vers. 21): Hablase.

Os atemoriceis (vers. 25): Se desalienten.

Las conquistas militares de Josué



El estudio de las Escrituras

A Una ayuda adicional del Señor

1. ¿Qué dos hechos extraordinarios llevó a cabo el Señor que ayudaron a los israelitas contra sus enemigos en el campo de batalla?

- ¿Qué ayuda tenemos en la actualidad para resistir las tentaciones y las debilidades? (Si lo deseas, lee 1 Nefi 14:12–14 para obtener algunas ideas.)

B Aplica las Escrituras a tu vida

- Lee Josué 10:24–25 y compara lo que leas con lo que el Señor dice en 1 Corintios 15:21–26; Doctrina y Convenios 76:58–62, 101–106; 103:5–8. Describe lo que dijo Josué a los capitanes que hicieron y por qué es un símbolo de lo que Jesús haría por Su pueblo.
- ¿Cómo podemos prepararnos para ser dignos de la ayuda y de la protección del Señor?

Josué 11–21

La conquista de Canaán sigue adelante

En Josué 11 se describen aún más batallas que Josué y los israelitas ganaron. En el capítulo 11 se menciona también que los israelitas “por mucho tiempo [estuvieron en] guerra” con algunos de los reyes. No sabemos por qué la conquista de esas ciudades en particular les llevó a los israelitas más tiempo que la conquista de algunas de las primeras ciudades que derrotaron por medio de la guerra. Josué 12 comprende una lista de las ciudades y de los reyes que los israelitas destruyeron o derrotaron, y en Josué 13:1–14 se mencionan algunos reyes que no destruyeron además de algunas ciudades que tampoco destruyeron ni expulsaron a sus habitantes. No sabemos por qué a esos grupos los dejaron en paz y se les permitió permanecer en sus tierras.

Desde el comienzo del capítulo 13 hasta el capítulo 21 de Josué, se describe cómo se dividió el territorio entre las tribus de Israel. Mira en el mapa 3 de la Guía para el Estudio de las Escrituras los límites aproximados del territorio que recibió cada tribu.

Josué 22

El establecimiento al oriente del Jordán

Antes de ser trasladado, Moisés dio ciertas tierras que se encontraban al oriente del río Jordán a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la mitad de la tribu de Manasés, con la condición de que primero ayudaran a las demás tribus a obtener la tierra que se encontraba al occidente del río. Para la época de los acontecimientos que se registran en Josué 22, eso ya se había logrado.

En el capítulo 22 de Josué se habla acerca del regreso de esas dos tribus y media al este del río Jordán para recibir las tierras de su herencia. Las demás tribus interpretaron equivocadamente algo que aquellos hicieron durante el camino y pensaron que habían quebrantado la ley de Moisés y casi se desata una guerra. Sin embargo, los líderes de las tribus se reunieron y resolvieron el problema en forma pacífica. Al igual que la gente de la antigüedad, nosotros también debemos tratar de saber todo lo sucedido antes de juzgar a los demás.

Josué 23–24

“Escogeos hoy”

Josué salió de muy joven de Egipto y fue siervo de Moisés. Él fue testigo de las plagas de Egipto, de los milagros que tuvieron lugar en el desierto y de las murmuraciones y las rebeliones de los israelitas. Finalmente, guió a los ejércitos de Israel en sus victorias milagrosas sobre las ciudades y los reyes de Canaán. En Josué 23–24 se registra el último sermón de este gran (y para ese entonces muy avanzado en años) líder de Israel. Al haber estudiado un poco de su vida y de sus experiencias, ¿cuál piensas que fue el tema principal de su discurso?

La comprensión de las Escrituras

Josué 23

Resta de estas naciones (vers. 12): Los sobrevivientes de los territorios de Canaán.

Por azote para vuestros costados (vers. 13): Heridas, como si se recibiera un latigazo.
Por el camino de toda la tierra (vers. 14): Voy a morir.

Josué 24

Del río (vers. 2–3, 14–15): Del río Jordán.

fama causara temor a los demás.

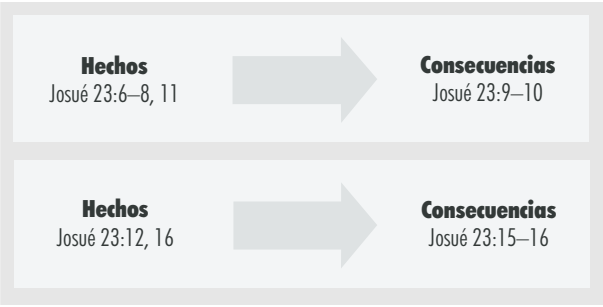
Enví delante de vosotros tábanos (vers. 12): Hice que su

Consumirá (vers. 20): Destruirá.

El estudio de las Escrituras

A Diagrama del consejo de Josué

Haz dos diagramas en tu cuaderno como los que están a continuación, para representar qué dijo Josué a los israelitas en el relato que se registra en Josué 23. En el primer diagrama, anota bajo el título “Hechos” qué dijo Josué a Israel que hiciera; después anota bajo el título “Consecuencias” las bendiciones prometidas. En el segundo diagrama, anota bajo el título “Hechos” qué dijo Josué a Israel que no hiciera y después anota bajo el título “Consecuencias” qué sucedería si desobedecían.



B Dominio de las Escrituras—Josué 24:15

1. Enumera la forma en que el Señor bendijo a los israelitas, de acuerdo con lo que se registra en Josué 24:1-13.
2. Por motivo de todo lo que el Señor había hecho por la familia de Israel, ¿qué les pidió Josué que hicieran, según los versículos 14-15?
3. ¿Cómo podría bendecir tu vida en la actualidad el consejo que dio Josué, que se registra en el versículo 15?

El libro de los Jueces

En el libro de los Jueces se relata la historia de Israel desde la muerte de Josué hasta el llamamiento del profeta Samuel. Esta obra contiene relatos de la historia israelita aun cuando no aparecen necesariamente en su orden cronológico y no son por cierto completas. Es fácil establecer un paralelo entre la idolatría y el anarquismo que se ven en el libro de los Jueces y lo que está pasando en nuestra sociedad actual. Algunas de esas historias son insólitas, trágicas o contienen escenas repulsivas, y nos preguntamos cómo los israelitas pudieron haber llegado hasta tal punto de iniquidad. Aún así, vemos que la mano del Señor ayudaba a Israel, aun cuando en su mayoría era un pueblo espiritualmente débil durante esa época. Este libro es un testimonio indiscutible de que el Señor nos ayuda si nos volvemos a Él, aun durante nuestros momentos de debilidad.

¿Quiénes eran los “jueces”?

Los “jueces” eran líderes dentro de las tribus de Israel, escogidos por Dios o por el pueblo, para librar a los israelitas de sus enemigos. Los jueces eran más bien líderes militares que jueces propiamente dichos, los cuales trataban asuntos relacionados con la ley. El pueblo hizo de ellos héroes, a pesar de que los jueces justos trataron de enseñarle que el verdadero líder de Israel era Jehová (véase Jueces 8:23; 11:27).

¿Quién?	¿Qué hicieron?
Aod	Mató al rey enemigo.
Débora	Una profetisa que inspiró a los ejércitos israelitas.
Gedeón	Puso su confianza en el Señor para guiar a Israel a la victoria con un pequeño ejército.
Jefté	Lo escogió el pueblo para que guiara a Israel a la victoria, pero hizo una promesa tonta, sin pensar bien lo que prometía.
Sansón	Fue preordenado para hacer una gran obra, pero desperdició sus dones.

El tema principal

Una vez que el Señor guió a los israelitas a la tierra prometida mediante un milagroso poder, ellos no siguieron progresando en su fe ni cumpliendo con sus obligaciones espirituales. No echaron del lugar a todos los cananeos e incluso comenzaron a adoptar algunas de sus prácticas malignas. Como consecuencia, los hijos

de Israel perdieron su unidad y se dividieron en tribus y en familias. Una y otra vez en el libro de los Jueces vemos cómo se suscita un ciclo de apostasía y liberación (véase la ilustración que está a continuación). Ese ciclo comenzaba cuando el pueblo, habiendo sido bendecido por Dios, se olvidaba de Él y participaban en prácticas prohibidas, tal como en las religiones que profesaban los cananeos. Los pecados e iniquidades que eso traía como resultado tenían sus consecuencias. Una consecuencia importante era que los israelitas perdían la protección contra sus enemigos que el Señor les brindaba y eran tomados cautivos. Finalmente, después de una sincera humildad y un arrepentimiento también sincero, el Señor liberaba a Su pueblo y éste prosperaba nuevamente.

¿Qué aprendemos del libro de los Jueces?

¿Por qué permitían los israelitas que ese ciclo se repitiera una y otra vez? Sólo en el libro de los Jueces ese ciclo se registra unas doce veces. En nuestra época, tanto personas como grupos caen también en ese ciclo. El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Podemos asegurar que muy pocas personas han decidido a sabiendas y en forma deliberada, rechazar a Dios y a Sus bendiciones. De las Escrituras aprendemos que, como consecuencia de que el ejercicio de la fe ha sido siempre más difícil que confiar en los bienes que se encuentran al alcance de la mano, el hombre carnal ha tenido siempre la tendencia de transferir su confianza en Dios hacia las cosas materiales. En todas las épocas de la historia, por lo tanto, cuando los hombres cayeron bajo el poder de Satanás y perdieron la fe, pusieron en su lugar la esperanza en el ‘brazo de la carne’ al igual que en ‘dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben...’ (Daniel 5:23), o sea, en ídolos” (“Los dioses falsos”, *Liahona*, agosto de 1977, págs. 2-3).



Jueces 1

¿Quién peleará por nosotros?

El primer versículo de Jueces 1 encierra la pregunta básica del libro: "...¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos?" Por lo que leímos en el libro de Josué, la respuesta es muy clara: Jehová. Como dijo el presidente Kimball en la cita anterior: "El ejercicio de la fe ha sido siempre más difícil que confiar en los bienes que se encuentran al alcance de la mano". Esa declaración parecería tener un alto grado de verdad especialmente en lo que se relaciona con la gente de la historia del libro de los Jueces. Los israelitas se alejaban de la fe y buscaban a los hombres y a los ejércitos para que los liberaran en lugar de confiar en el Señor.

En Jueces 1 se presenta otra idea principal de esta obra cuando nos habla sobre grupos de personas que las tribus de Israel no habían expulsado. Según este capítulo, en lugar de arrojarlas del lugar y destruirlas, los israelitas hicieron alianzas con ellas. La gráfica que sigue muestra que ése fue el primer paso para dejar a Dios y abrazar la idolatría.

La desobediencia lleva a la idolatría

Permitir que los cananeos se quedaran en el territorio

Las alianzas, los tributos y la tolerancia

Los matrimonios fuera del conv

La idolatría

Jueces 2-3

Aod libera a Israel

Siguiendo el modelo de la gráfica anterior, en Jueces 1 se describe cómo los israelitas arrojaron a los cananeos y cómo después hicieron tratos con ellos. En Jueces 2-3 se describe

que, al contraer matrimonio con los cananeos, los hijos de Israel sucumbieron a la idolatría. El ciclo sigue y finalmente son liberados con la ayuda de un juez llamado Aod.

Varias veces en Jueces 2-3 leemos que los israelitas provocaron la ira, o el enojo, de Jehová. Leemos incluso que se "encendió" la ira de Jehová (véase Jueces 2:14, 20; 3:8). Aun cuando eso pueda sonar demasiado duro, el conocer un poco sobre los dioses de Baal y de Astarot nos ayuda a comprender el porqué de la ira del Señor. Baal era el dios masculino de la fertilidad y Astarot era su compañera femenina y diosa también de la fertilidad. La "adoración" comprendía violaciones carnales a la ley de castidad. Todas las violaciones a la ley de castidad son pecados graves y espiritualmente destructivos, pero el cometerlos como forma de adoración es especialmente abominable ante los ojos de nuestro Padre Celestial.

Jueces 4-5

Débora, la profetisa

En Jueces 4-5 se relata cómo, bajo la dirección de una mujer llamada Débora, que era jueza y profetisa, Israel fue liberado del cautiverio de sus enemigos. Ella profetizó que una mujer destruiría a los líderes enemigos. Esa profecía se cumplió cuando una mujer llamada Jael, la cual no era israelita, mató al líder del ejército enemigo. El pueblo aprendió que si confiaban en el Señor, Éste podía liberarlos.

Jueces 5 contiene la letra de un cántico que los israelitas entonaron como homenaje a ese acontecimiento tan importante. La música es una excelente forma de alabar al Señor (véase también D. y C. 25:12).

Jueces 6-8

Gedeón

En Jueces 6-8 se relata la historia de un gran juez de nombre Gedeón, que el Señor levantó para liberar a los israelitas después que éstos otra vez habían caído en la apostasía.

La comprensión de las Escrituras

Jueces 6

Mano (vers. 1-2, 9, 14): Poder.

Prevaleció (vers. 2):

Predominó en.

Afligieron (vers. 9):
Persiguieron.

Sacudiendo el trigo (vers. 11): Separando el grano de la espiga.
Sobvenido (vers. 13): Sucedió.
Efa (vers. 19): Alrededor de 35 litros.

Consumió (vers. 21): Lo quemó completamente.
Vellón (vers. 37–40): En este caso un trozo de piel de oveja o carnero con la lana.

Jueces 6:17—"Me des señal"

El Señor nos manda no pedir señales sino ejercer nuestra fe y obediencia antes de recibir un testimonio (véase Éter 12:6; D. y C. 63:7–12). En este caso, Gedeón no estaba realmente buscando una señal sino tratando de determinar si el mensajero que lo había visitado era un enviado divino, dado que vivía en una época de religiones y adoración falsas y no quería ser engañado por un mensajero enviado por una fuente indeseable.

Jueces 7

Se alabe (vers. 2): Haga alarde de sí mismo.
Escuadrones (vers. 16, 20): Grupos o unidades militares.
Cántaros (vers. 16, 19): Vasijas grandes.

Al principio de la guardia de la medianoche (vers. 19): Después de las diez de la noche.

Jueces 8

Reconvinieron (vers. 1): Censuraron, reprendieron.
Rebusco (vers. 2): Lo que queda después de que se ha terminado de cosechar.
Se aplacó (vers. 3): Se atenuó, no estuvieron más enojados.
En guardia (vers. 11): No esperaban que los atacaran.
Llenó de espanto (vers. 12): Derrotó.
Botín (vers. 24): Las cosas que le habían sacado al enemigo al derrotarlo.

Efod (vers. 27): Una prenda de ropa que se ponía sobre el cuello, los hombros y el pecho.
Prostituyó, prostituirse tras (vers. 27, 33): Adorar a algo en lugar de a Dios.
Subyugado (vers. 28): Vencido, dominado.
Concubina (vers. 31): Una mujer que era sirvienta y a la vez estaba casada con su amo.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Jueces 6–8, haz tres de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Lo primero es lo primero

1. De acuerdo con Jueces 6:25–32, qué fue lo primero que hizo Gedeón al tratar de liberar a los israelitas del poder de los madianitas.
2. ¿Por qué piensas tú que el Señor le mandó a Gedeón hacerlo antes que ninguna otra cosa?

B ¿Qué crees?

¿Por qué crees que el Señor redujo el tamaño del ejército israelita antes de que éstos salieran al campo de batalla?

C Termina las siguientes frases

Termina las siguientes frases utilizando tus propias palabras y lo que hayas aprendido en Jueces 7.

1. Gedeón escogió a 300 hombres que...

2. Un hombre le contó a Gedeón un sueño que había tenido en el que...
3. Los hombres del ejército utilizaron cántaros y trompetas para...

D ¿Un rey?

1. Haz de cuenta que te han escogido para proponer a Gedeón como rey de Israel. ¿Qué dirías sobre él para convencer a los demás que sería un buen rey?
2. Escribe qué piensas que diría Gedeón después que tú lo hubieras propuesto (véase Jueces 8:22–23).

E ¿Cuál es la lección?

¿Por qué es el relato de Gedeón que se registra en Jueces 6–8 un ejemplo de lo que se nos dice en Doctrina y Convenios 1:19?

Jueces 9–10

El ciclo continúa

El capítulo 9 de Jueces habla acerca del hijo de Gedeón, llamado Abimelec, que, aprovechándose de la fama de su padre, se convirtió en rey de Siquem. Esta historia nos hace darnos cuenta de los problemas que se ocasionan al hacer caso omiso de los consejos del Señor y al poner toda nuestra confianza en el hombre para que nos guíe y gobierne.

En Jueces 10 se registra que Israel continuó adorando ídolos y, como consecuencia, perdió la protección del Señor y fue conquistado por sus enemigos. Entonces, comenzaron a suplicar ayuda al Señor; pero en este caso, el Señor los reprendió severamente por lo que habían hecho y les dijo que fueran a "clama[r] a los dioses" que habían adorado para ver si ellos los liberaban (véase Jueces 10:13–14).

Jueces 11–12

El relato de Jefté

Al igual que otros líderes, según se registra en el libro de los Jueces, Jefté fue un líder insólito. No sólo era hijo de una ramera, sino que cuando creció, sus medios hermanos lo echaron de la casa y del seno familiar. Aun así, el Señor utilizó a esta persona de baja posición social para liberar a Israel de sus enemigos. Jefté tenía fe en Dios y había abandonado a los ídolos, por lo cual el Señor le dio fortaleza para que pudiera cumplir con sus cometidos.

Jueces 13

El nacimiento de Sansón

¿Les has preguntado alguna vez a tus padres los pormenores relacionados con tu nacimiento? ¿Qué pensaban ellos mientras se preparaban para tu llegada? ¿Qué soñaban que fueras tú cuando crecieras? En Jueces 13 se relatan los pormenores que rodearon el nacimiento de Sansón. A medida que leas, fíjate en cuáles eran los pensamientos y los sueños de los padres de Sansón mientras aguardaban el día de su nacimiento.

La comprensión de las Escrituras

Jueces 13

Concebirás (vers. 3, 5, 7): Tendrás un hijo.

Cosa inmundada (vers. 4): Aquello que no era permitido bajo la ley de Moisés.

Navaja no pasará sobre su cabeza (vers. 5): No se cortará el cabello.

Temible en gran manera (vers. 6): Que inspiraba humildad y respeto hacia él.

Nazareo (vers. 7): Un llamamiento especial bajo la

ley de Moisés (véase Números 6:1–21).

¿Cómo debe ser la manera de vivir del niño? (Vers. 12): ¿Por medio de qué normas y mandamientos debemos criar al niño?

Se guardará (vers. 13): Prestará atención especial u obedecerá.

Guardará (vers. 14): Hará.

Te honremos (vers. 17): Te alabemos.

A pesar de que el nacimiento de Sansón estuvo rodeado de promesas y bendiciones extraordinarias, en Jueces 14–15 leemos cómo él empleó mal esos dones que Dios le dio. Las bendiciones que se le prometieron a Sansón son como las que se nos prometen a nosotros en nuestras bendiciones patriarcales: Las promesas y las bendiciones se cumplen sólo cuando vivimos dignos de ellas (véase D. y C. 130:20–21). A medida que leas, piensa en lo que la manera de actuar de Sansón nos enseña sobre lo que para él era de más importancia en la vida.

La comprensión de las Escrituras

Jueces 14

Ocasión (vers. 4): La oportunidad para enfrentar a.

Dominaban (vers. 4): Gobernaban.

Declararle (vers. 14): Explicarle, aclararle.

Induce (vers. 15): Persuade, ruega.

Despojos (vers. 19): Bienes de los derrotados.

Jueces 15

Aposento (vers. 1): Habitación.

Teas (vers. 4–5): Antorchas encendidas.

Jueces 14:6, 19; 15:14—“Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón”

Cuando leemos que “el Espíritu de Jehová” estaba sobre Sansón, quiere decir que durante cierto tiempo él vivió digno de tener el Espíritu, el cual perdió cuando se volvió orgulloso y desobediente.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuál es el problema?

1. Haz en tu cuaderno una gráfica como la que sigue y llénala con la información que obtengas de las referencias de las Escrituras que se incluyen:

Referencia	Qué hizo Sansón	Por qué
Jueces 14:5–6		
Jueces 14:19		
Jueces 15:1–5		
Jueces 15:6–8		

2. Escribe sobre cuál, según tu opinión, fue la debilidad más grande de Sansón (véase Jueces 14–15).

Jueces 14–15

Un error tras otro

Jueces 16

Sansón y Dalila



Después de haber leído Jueces 13–15, ¿qué lecciones piensas que Sansón podría haber aprendido de sus experiencias? A medida que leas Jueces 16, fíjate en si en verdad él aprendió esas lecciones.

La comprensión de las Escrituras



Jueces 16

Cuerda de estopa (vers. 9): Cuerda o cáñamo sin retorcer.

Reducida a mortal angustia (vers. 16): Se afligió y ya no tuvo más paciencia.

Moliese (vers. 21): Moliese trigo para hacer harina.

Sirvió de juguete (vers. 25): Les sirvió de diversión.

El estudio de las Escrituras



A Aplica las palabras de los profetas y los apóstoles modernos

¿Cómo podría haberse beneficiado Sansón del consejo que se da a continuación? Escribe la respuesta en tu cuaderno. El presidente N. Eldon Tanner, que fue miembro de la Primera Presidencia, dijo: “Quiero decirles nuevamente que recuerden estas tres palabras: guarden los convenios. Pienso que hasta puedo asegurarles que si ustedes y sus familias guardan esos convenios, serán felices, tendrán éxito, serán respetadas y tendrán una buena familia que se podrá presentar junto a ustedes ante nuestro Padre Celestial. Todo lo que tienen que hacer es recordar tres palabras: guarden los convenios, las obligaciones que se hayan comprometido a cumplir, las promesas que hayan

hecho. Guarden los convenios” (en *Conference Report*, octubre de 1966, pág. 99).

B No fue muy obediente

Lee Números 6:1–9 y anota los requisitos que debía satisfacer un nazareo. Junto a cada requisito, escribe una referencia de las Escrituras de los capítulos 14–16 del libro de Jueces que demuestre una ocasión en que Sansón desobedeció esa condición y luego explica brevemente qué hizo.

Jueces 17–21

Israel sufre por motivo de su desobediencia

Los capítulos 17–21 del libro de los Jueces pueden resumirse con la declaración registrada en Jueces 17:6, que luego se repite casi exactamente en el último versículo de la obra, en Jueces 21:25: “En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”. Da la impresión de que el autor del libro quiso demostrarnos la veracidad de esos versículos mediante la narración que hizo en Jueces 17–21. En estos capítulos se describen algunas de las épocas más terribles de la historia de Israel y nos preparan para comprender por qué Israel pensaba que necesitaba un rey (lo cual acontece poco después, según lo que se registra en uno de los próximos libros: 1 Samuel). Es de lamentar que Israel no se hubiera dado cuenta de que podía haber tomado a Jehová como a su rey, quien les habría proporcionado paz y la forma de resolver los problemas que enfrentaban. En este caso, debemos aprender de los errores de Israel, en lugar de sus éxitos.

El libro de Rut

Este corto pero significativo relato tuvo lugar durante la época del libro de los Jueces. Completamente diferente de los relatos que se registran en esa obra, éste está lleno de esperanza y fe, y tiene además un final feliz.

La fe de un converso

Es sumamente interesante saber que Rut no era israelita sino moabita de nacimiento (véase “Moab”, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*). Rut se casó con un israelita de la tribu de Judá que vivía en Moab, durante una época en la que hubo hambre en el territorio. Del libro de Rut, aprendemos acerca de la fe de un converso al Evangelio verdadero, como así también que el amor y la misericordia del Señor alcanzan a quienes los buscan, aun cuando no hayan nacido ni se hayan criado dentro del convenio.

Una noble posteridad

Te interesará saber que entre los descendientes de Rut se encuentran David, que fue rey de Israel, y el Señor Jesucristo. A medida que

leas, fíjate en qué hizo Rut que demostró que era digna de llegar a ser antepasada del Salvador.

Rut 1

“A dondequiera que tú fueres, iré yo”

¿Cuál ha sido la cosa más importante a la que has tenido que renunciar a causa de tu cometido de seguir las enseñanzas del Evangelio verdadero? A medida que leas Rut 1, piensa acerca de lo que Rut tuvo que renunciar.

La comprensión de las Escrituras



Rut 1

Morar (vers. 1): Vivir.

Desamparada de sus dos hijos (vers. 5): Sin la protección de sus dos hijos.

Visitado (vers. 6): Bendecido.

Ruegues (vers. 16): Pidas.

Se conmovió por causa (vers. 19): La gente hablaba entre sí.

Me ha afligido (vers. 21): Me ha hecho sufrir.

El estudio de las Escrituras



A Cómo enfrentar los problemas

1. Anota por lo menos tres problemas que ciertas personas tuvieron que enfrentar, según lo que se relata en Rut 1.
2. Escoge una de las pruebas que se asemeje a alguna que tú hayas tenido que enfrentar y descríbela brevemente.
3. De los ejemplos que encierra este capítulo, ¿qué aprendes acerca de cómo enfrentar los problemas?

Rut 2

Rut conoce a Booz



El presidente Spencer W. Kimball dijo: "Dios nos ve, y vela por nosotros; pero generalmente es por intermedio de otra persona que Él atiende a nuestras necesidades" ("La vida plena", Liahona, junio de 1979, pág. 3). A medida

que sigas con la lectura del libro de Rut, busca ejemplos de la vida de ella que confirmen este principio.

La comprensión de las Escrituras



Rut 2

Recogeré espigas en pos (vers. 2; véanse los vers. 3, 7–8, 15–19, 23): Recogeré el grano que queda después que se ha levantado la cosecha.

Segadores (vers. 3–7, 14): Gente que recoge la cosecha.

Gavillas (vers. 7, 15): Conjunto de mieses.

Alas (vers. 12): Protección.

Sació, saciada (vers. 14, 18): Quedó satisfecha, llena.

Efa (vers. 17): Alrededor de 35 litros.

Rut 2—"Recogió espigas" en los campos de Booz

De acuerdo con la ley de Moisés, los segadores no debían segar todo el campo sino dejar algo de grano para que los pobres pudiesen recogerlo y obtener así algo de alimento (véase Levítico 19:9–10).

El estudio de las Escrituras



A ¿Qué piensas?

Explica por qué piensas que Booz fue tan bueno con Rut.

Rut 3–4

Rut y Booz contraen matrimonio

En Rut 3–4 se revelan varias costumbres que no se practican en la actualidad. Las explicaciones que se dan a continuación te servirán de ayuda durante la lectura:

- Bajo la ley de Moisés, el pariente más cercano era responsable del cuidado de las viudas, incluso casarse con las que podían tener hijos (véase Deuteronomio 25:5–10).
- En Rut 3, vemos que Rut pone en práctica ciertas costumbres para dejarle saber a Booz que ella estaba libre y dispuesta a casarse. Entre ellos no sucedió nada inmoral. Cuando Rut le pidió a Booz que extendiera "el borde de [su] capa sobre" ella, en realidad lo que le decía era: "Cuida de mí, por favor".
- Había otro hombre que tenía un parentesco más cercano con Rut que Booz; sin embargo, no estaba dispuesto a tomar sobre sí la responsabilidad de cuidar de Noemí y de Rut, en especial la responsabilidad de casarse con ella. De esa forma, Booz pudo aceptar esa responsabilidad.

La comprensión de las Escrituras



Rut 3

Avienta (vers. 2): Arrojar el cereal al aire una vez segado para separar el grano de la paja.

La parva (vers. 2): Mies tendida en la era (el campo) para trillarla.

Ungirás (vers. 3): Perfumarás.

Notarás (vers. 4): Averiguarás.

Virtuosa (vers. 11): Pura de pensamientos y acción.

Con todo eso (vers. 12): Sin embargo, a pesar de eso.

Rut 4

Redimir, redime, redima, redimiré (vers. 4, 6): Comprar o cumplir con una parte del acuerdo.

Restaurar el nombre del muerto, restaurar el nombre del difunto (vers. 5, 10): Tener hijos en nombre de un pariente que ha muerto.

Testimonio (vers. 7): La señal o el testigo de un acuerdo formal.

Concibiese (vers. 13): Que quedara embarazada.

Restaurador (vers. 15): Alguien que reemplaza, devuelve algo o lo regresa a su posición o estado original.

Sustentará (vers. 15): Alguien que mantiene o proporciona a otro lo necesario para cubrir sus necesidades.

A **Cómo escoger a un marido o a una esposa**

Utiliza Rut 1–4 para dar ejemplos que demuestren qué atributos o buenas características tenía Booz como marido (si eres una jovencita) o qué atributos o buenas características tenía Rut como esposa (si eres un joven).

1. ¿En qué forma lo que hizo Booz por Rut es semejante a lo que Cristo hizo (y hace) por nosotros?
2. ¿De qué manera la forma de actuar de Rut es un ejemplo de lo que podemos hacer para “venir a Cristo”?

El primer libro de Samuel

¿Profetas o reyes?

El libro de 1 Samuel comienza con el relato del nacimiento de Samuel y comprende además un informe de su ministerio. En el libro se describe el ministerio de un profeta a los reyes de Israel; por lo tanto, 1 Samuel es también en esencia la historia del pueblo de Israel. Los israelitas rechazaron el consejo del Señor de confiar en Él y de ser gobernados por jueces y profetas, y pidieron en cambio tener un rey.

Prepárate para estudiar el primer libro de Samuel

Es obvio que Samuel no escribió los libros primero y segundo de Samuel, ya que leemos de su muerte antes de finalizar el primer libro. El libro primero de Samuel lo escribió alguien de la época del rey Salomón. Si deseas obtener más información acerca de 1 Samuel, busca “Samuel, Profeta del Antiguo Testamento” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Personajes importantes del primer libro de Samuel

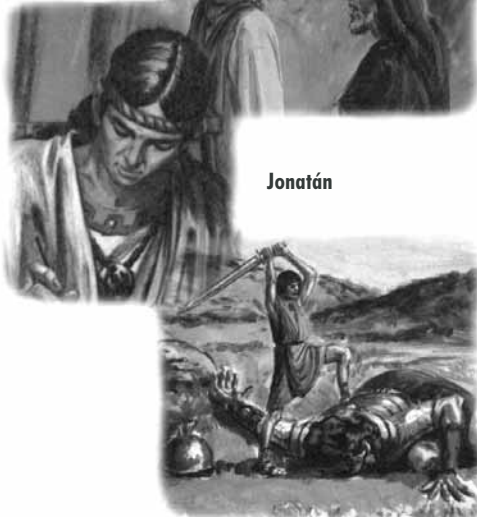


Elí y Samuel

Saúl



Jonatán



David y Goliat

1 Samuel 1

“Por este niño oraba”



El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Algún día, cuando se relate la historia de ésta y de las dispensaciones previas, las mismas estarán colmadas con narraciones del valor de nuestras mujeres, de su sabiduría, de su devoción y de su entereza; porque se nos ocurre que del mismo modo que las mujeres fueron las primeras en llegar al sepulcro del Señor Jesucristo después de Su resurrección, así

también nuestras mujeres han sido muy a menudo instintivamente sensibles a los valores de consecuencias eternas” (véase “El verdadero camino”, Liahona, agosto de 1978, pág. 5).

A Ana, la madre de Samuel, se la podría considerar como una de esas mujeres de las que habló el presidente Kimball. A medida que lees 1 Samuel, fíjate en las ocasiones en que ella demostró su nobleza. Reflexiona sobre lo que significa para los hijos tener padres como Ana y Elcana. Al aprender sobre ellos, obtenemos ejemplos para poner en práctica cuando nos llegue el momento de ser padres.

La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 1

Daba... su parte (vers. 4): La ley de Moisés permitía que el sacerdote se quedara con una parte de la carne del holocausto para utilizarla como alimento. Parte del resto se le devolvía a la familia una vez que la carne se cocinaba sobre el altar. Todos los integrantes de la familia

recibían su “parte” de lo que se le devolvía a la familia.

Una parte escogida (vers. 5): Una parte mejor.

Afligido (vers. 8): Triste.

Con amargura de alma (vers. 10): Con gran tristeza.

Voto (vers. 11, 21): Promesa.

Aflicción (vers. 11): Amargura, dolor.

No pasará navaja sobre su cabeza (vers. 11): No se cortará el cabello (véase la descripción de “nazareo” que se dio anteriormente).

La magnitud de mis congojas y de mi aflicción (vers. 16): Un gran dolor y una enorme tristeza.

Se llegó (vers. 19): Tuvo relaciones íntimas.

Destetado, destetes, destetó (vers. 22–24): Sacarle el pecho, no darle más de mamar. Entre los israelitas, las madres por lo general daban de mamar a los hijos por tres años.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies 1 Samuel 1, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Cómo resolver los problemas

De los sucesos registrados en 1 Samuel 1, ¿qué has aprendido de Ana que puedes aplicar a tu vida?

B ¿Cómo crees que sería?

Describe cómo crees que sería ser hijo o hija de Ana. Pon en tu respuesta algunas características que demuestren qué clase de madre era Ana, según lo que hayas leído en 1 Samuel.

C ¿En qué forma te dedicas al Señor?

Al haber Ana dedicado a Samuel al servicio del Señor, éste creció con los sacerdotes y trabajó en el tabernáculo durante toda su vida. Claro está que en la actualidad no dedicamos a nuestros hijos al Señor de la misma manera; sin embargo, cuando seas padre (o madre), ¿cómo piensas que podrías inculcar en tus hijos el mismo sentimiento que tuvo Samuel mientras crecía, el sentimiento de que pertenecía al Señor y que había sido dedicado especialmente a Su servicio por el resto de su vida?



1 Samuel 2

Los hijos de Elí

¿Por qué deben reprender los padres a sus hijos cuando hacen algo que está mal? ¿Qué sucede si no se les corrige? ¿Qué siente el Señor cuando ve que los padres desatienden a los hijos? En 1 Samuel 2 se encuentra un ejemplo de la influencia que ejercen los padres en la vida de los hijos.

La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 2

Se exalta (vers. 1): Se eleva, aumenta.

Arrogantes (vers. 3): Altaneras, orgullosas.

Pesar (vers. 3): Juzgar.

Ciñeron (vers. 4): Cubrieron, llenaron.

Estéril (vers. 5): La mujer que no puede tener hijos.

Languidece (vers. 5): Se vuelve débil.

Columnas (vers. 8): (Nota: Se trata de un lenguaje poético. La gente no piensa ni la Biblia enseña que la tierra esté literalmente asentada sobre columnas.)

Guarda los pies (vers. 9): Protege y cuida.

Adversarios (vers. 10): Enemigos.

Ungido (vers. 10, 35): Escogido.

Garfio de tres dientes (vers. 13–14): Utensilio que utilizaban los sacerdotes para llegar hasta el holocausto y sacar porciones de la carne del sacrificio.

Efod (vers. 18, 28): Prenda de ropa que formaba parte de la vestimenta de un sumo sacerdote.

Dormían (vers. 22): Tenían relaciones sexuales.

Cortaré tu brazo (vers. 31): Te castigaré quitándote la fuerza. El brazo es símbolo de la fuerza.

Consumir tus ojos (vers. 33): Que los tengas siempre en tus pensamientos.

En la edad viril (vers. 33): En la plenitud de su vida.

Yo le edificaré casa firme (vers. 35): Le daré posteridad ininterrumpidamente.

1 Samuel 2:12–17, 22—Los pecados de los hijos de Elí

De acuerdo con la ley de Moisés, los sacerdotes recibían ciertas porciones del sacrificio como alimento, pero sólo después que se quemaba la grosura sobre el altar, y eso era lo único que recibían y nada más que eso. Cuando los hijos de Elí tomaron lo que no les pertenecía y antes del momento en que debían hacerlo, robaban a Dios Su ofrenda y engañaban a la gente. Advierte cómo la forma de actuar de los hijos de Elí hizo que el pueblo menospreciara los sacrificios (véase 1 Samuel 2:17). Para empeorar las cosas, en el versículo 22 nos dice que ellos fornicaron con las mujeres que iban al templo.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies 1 Samuel 2, haz dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A Un cántico para el Señor

1. Escoge un título que te parezca apropiado para el cántico de Ana que se encuentra en 1 Samuel 2:1–10.
2. Escoge algo que Ana dijo acerca del Señor en ese cántico y que te haya impresionado en forma especial, y explica el porqué.

B Aplica el relato a nuestros días

Una vez que hayas leído 1 Samuel 2:12–17, explica qué podrían aprender los poseedores del Sacerdocio Aarónico de ese relato. Especialmente toma en cuenta lo que dice el versículo 17.

C Actúa como si fueras un fiscal

Se te ha pedido que actúes como fiscal en un tribunal contra Elí y sus hijos. Lee 1 Samuel 3:13 y después enumera los delitos por los cuales tú los acusarías y presenta la evidencia de su culpabilidad.

D Los deberes de los padres

Lee Mosíah 4:14–15; Doctrina y Convenios 68:25–31; 93:40–43 y enumera qué ha mandado el Señor que los padres enseñen a sus hijos.

1 Samuel 3

Samuel oye al Señor



En 1 Samuel 2 leemos que el Señor se encontraba disgustado con Elí y le dice que levantará otro profeta. En el capítulo 3 se habla sobre el llamamiento de Samuel para reemplazar a Elí en su oficio de sacerdote y también para ser profeta de Israel.

A medida que leas sobre lo sucedido a Samuel, hazte las preguntas siguientes:

¿Cuándo y cómo podría el Señor darme a conocer Su voluntad?
¿De qué manera respondo a la guía y a la inspiración que Él me da?

El estudio de las Escrituras

A El llamamiento de un nuevo profeta

1. De acuerdo con 1 Samuel 3:1, ¿por qué necesitó el Señor llamar a un nuevo profeta?
2. ¿Qué aprendemos del ejemplo que nos da Samuel sobre cómo debemos responder cuando el Señor nos llama a prestar servicio por intermedio de Sus siervos?

1 Samuel 4–6

El arca del pacto

Cuando guardamos los mandamientos, nuestra confianza y nuestra fe en Dios aumentan; pero cuando no lo hacemos, comenzamos a perder la confianza y la fe y muchas veces nos volvemos a las cosas externas con el fin de compensar nuestra falta de fortaleza interior. Los israelitas se encontraban en una situación así en la época de 1 Samuel. El capítulo 4 narra que los israelitas creían que podían vencer a sus enemigos si llevaban el arca del pacto con ellos al campo de batalla. Ellos no comprendían que el arca, al igual que un templo, era un símbolo externo de un profundo significado espiritual y que sólo bendecía a los israelitas cuando ellos eran fieles a Jehová y a Sus convenios, que era lo que el arca representaba. En otras palabras, Dios liberaría a los israelitas de sus enemigos si ellos eran fieles a Él, pero lo que hicieron en cambio fue confiar en un símbolo visible que lo representaba, en la creencia de que ese objeto tenía por sí mismo poderes sobrenaturales; sin embargo, con gran decepción los israelitas no sólo perdieron la guerra sino que también permitieron que el arca del pacto cayera en manos de los filisteos.

A pesar de que los israelitas hicieron mal en utilizar el arca del pacto en forma supersticiosa, ésta seguía siendo un símbolo importante de la religión israelita y, por consiguiente, el Señor quiso que se colocara en el tabernáculo. Así es que en 1 Samuel 5–6 leemos qué sucedió con los filisteos después de quedarse con el arca que hizo que se la devolvieran poco después a los israelitas.

1 Samuel 7

El arrepentimiento trajo consigo la victoria

Los israelitas se encontraron ante dos opciones después de haber perdido la batalla contra los filisteos y de haber tratado

La comprensión de las Escrituras

Samuel 3

Blasfemado (vers. 13): Se han comportado inicuaemente en contra del Señor.

Estorbado (vers. 13): Detenido, castigado.

Expiada (vers. 14): Quitada, removida.

No dejó caer a tierra (vers. 19): Hizo que se cumplieran.

de utilizar el arca cómo símbolo de buena suerte. Podían intentar pedirle a otro dios que los salvara (como hicieron muchos supersticiosos) o arrepentirse y ejercer más fe y confianza en el Dios viviente, en lugar de depositar su confianza en un símbolo de Él. A medida que lees 1 Samuel 7, advierte qué aconsejó Samuel a la gente que hiciera y qué sucedió cuando el pueblo siguió su consejo.

La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 7

Santificaron (vers. 1): Purificaron según la ley de Moisés.

Lamentaba en pos de Jehová (vers. 2): Buscaba al Señor con gran sufrimiento por lo que les había sucedido.

Dioses ajenos (vers. 3): Falsos dioses de otros pueblos y desconocidos para los hijos de Israel.

Sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová (vers. 6):

Un hecho que significaba llenar un recipiente con agua y luego derramarla de una forma específica.

Juzgó, juzgaba (vers. 6, 15–17): Guió o gobernó.

Sometidos (vers. 13): Derrotados.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué puede salvar?

1. Lee 1 Samuel 4:3 y explica qué pensó el pueblo que podría salvarlos.
2. En la actualidad, ¿qué cree la gente que les salvará?
3. Según 1 Samuel 7, ¿qué hizo Samuel y qué le pidió al pueblo que hiciera para lograr salvarse de los enemigos?
4. ¿En qué forma podríamos en la actualidad utilizar los mismos principios para enfrentar nuestros problemas y tentaciones?

1 Samuel 8

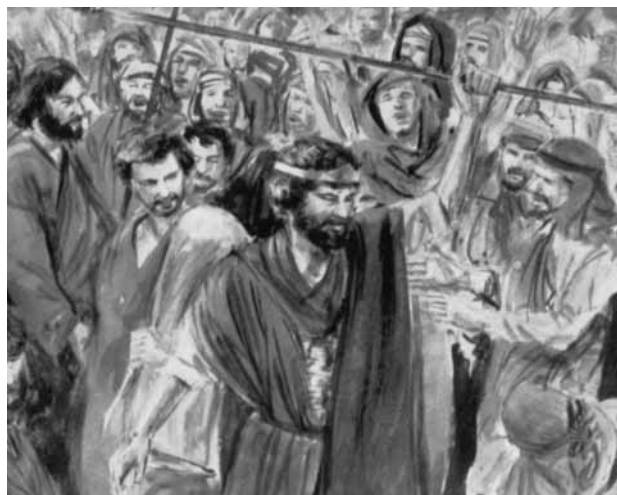
“Danos un rey”

En 1 Samuel 7 se encuentra el relato del triunfo de los israelitas contra los filisteos. Después de esa victoria, da la impresión de que estarían más dispuestos a hacer lo que Samuel les pidiera, pero la fe de ellos seguía siendo débil. Los israelitas no deseaban seguir a Samuel; ¡ellos deseaban tener un rey! Y rechazaron a Jehová como su Rey. En el capítulo 8 de 1 Samuel se registra que el Señor consoló a Samuel diciéndole que el pueblo no lo había rechazado a él sino que había rechazado al Señor. Más tarde cambiaron su creencia de que el arca del pacto era la fuente de su protección por la suposición de que el tener un líder fuerte sería la clave de su éxito.

Otros territorios de los alrededores eran gobernados por reyes; sin embargo, por medio del profeta Moisés, el Señor dijo a

Israel que era un pueblo “único” para Él, lo que significa que se le había escogido especialmente y se le había apartado del mundo para ser Su pueblo y llevar a cabo la obra de salvar al resto de Sus hijos. La mayor parte de la ley de Moisés servía para recordar a los israelitas que eran diferentes de las demás naciones y les prometía grandes bendiciones si permanecían siendo así y no buscaban la aprobación y las riquezas del mundo. Claro está que el deseo de los israelitas de ser iguales a quienes los rodeaban no era un problema que existía solamente en tiempos antiguos. En nuestros días, hay algunos miembros de la Iglesia que desean vivir como la gente que los rodea que no comparte las mismas creencias y normas. En muchas ocasiones las vías del mundo son muy atrayentes.

Si no poseemos un fuerte testimonio de que Dios vive y de que Él nos da mandamientos para nuestro propio bien, es posible que escojamos actuar de cierta forma en particular porque “todo el mundo lo hace” y perdamos así las bendiciones de formar parte del pueblo del convenio de Dios. En 1 Samuel 8 se nos enseña que la atracción de las prácticas mundanas tentó a los israelitas y éstos pusieron en peligro su posición de “pueblo único”.



La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 8

La avaricia (vers. 3): El dinero; hacer algo ilegal o deshonesto las cosas materiales. para alguien.

Sobornar (vers. 3): Aceptar dinero o favores como pago por **Tratará** (vers. 9): Juzgará, gobernará.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies 1 Samuel 8, haz dos de los ejercicios (A–D) que se dan a continuación.

A ¿Qué va a suceder?

El Señor le pidió a Samuel que explicara al pueblo qué pasaría si ellos decidían tener un rey. Valiéndote de 1 Samuel 8:10–18, escribe qué sucedería en cada uno de los siguientes casos si Israel tuviera un rey. Para cada uno de los casos, anota una referencia de las Escrituras que respalde tu respuesta.

1. El rey decide que necesita más criados a su servicio.
2. Otro rey ofende al rey y éste decide declararle la guerra para defender su honor.
3. El rey hace un presupuesto para sus gastos personales y decide que necesita más dinero para cubrirlos.
4. El pueblo no está contento con el rey y éste se entera de sus quejas.

B Motivos

1. Lee 1 Samuel 8:1–9, 19–22 y explica por qué el pueblo deseaba tener un rey.
2. ¿Por qué no era correcta la razón que ellos tenían para desear un rey?

C Prepara el bosquejo de un discurso

Haz de cuenta que se te pide que des un discurso sobre lo que pueden aprender los Santos de los Últimos Días de 1 Samuel 8. Anota tres ideas principales que podrías incluir en tu discurso.

D “Sabed que el hombre libre está”

¿Qué enseñanza acerca del Señor obtenemos de 1 Samuel 8, al saber que Él permitió de todas formas que los israelitas tuvieran un rey? (Alma 29:4–5 te puede ayudar a encontrar la respuesta.)

1 Samuel 9–10

Saúl es ungido rey



En 1 Samuel 8 leemos que el pueblo de Israel expresó su deseo de tener un rey, aun cuando el profeta Samuel le aconsejó lo contrario. En el capítulo 9 de 1 Samuel aprendemos cuánto ama el Señor a Su pueblo, al ver que aun cuando el pueblo de Israel no siguió el consejo de Jehová, Él siguió brindándoles Su

ayuda al inspirar a Su profeta para que escogiera un rey y lo capacitara. A medida que leas, fíjate en qué puedes aprender acerca de los llamamientos del Señor.

1 Samuel 10

Redoma (vers. 1): Recipiente de base ancha y cuello fino.

Sepulcro (vers. 2): Tumba.

Guarnición (vers. 5): Fuerte, conjunto de tropas estacionadas.

Aflicciones y angustias (vers. 19): Pruebas y problemas.

Tomada (vers. 20–21): Escogida.

1 Samuel 9–10—El profeta escoge un rey para Israel



De la misma forma que se lleva a cabo en la Iglesia hoy día, Saúl recibió su llamamiento de quien poseía la autoridad del Señor (véase Artículos de Fe 1:5), lo apartó alguien que poseía la autoridad para hacerlo, recibió capacitación y fue presentado ante el pueblo para recibir el voto de sostenimiento (véase 1 Samuel 10:24).

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies 1 Samuel 9–10, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Escribe un artículo noticioso

Haz de cuenta que eres un fiel israelita, que trabajas como reportero noticioso y que has acompañado a Saúl durante todas las experiencias que se describen en 1 Samuel 9–10. Escribe un breve artículo que describa por qué ha sido acertada la elección de Saúl como rey de Israel. Utiliza referencias de pasajes de las Escrituras para respaldar tu opinión.

B Escribe en un diario personal

Escribe, como si lo fueras a hacer en un diario personal, qué piensas que pudo haber sentido Saúl cuando se le llamó como rey de Israel, basándote en lo que hayas aprendido en 1 Samuel 9–10. Fíjate en especial en lo que se relata en 1 Samuel 9:21; 10:6, 9, 20–27.

C Aplica las palabras de los profetas y los apóstoles contemporáneos

¿En qué forma se relaciona la siguiente declaración que citó el presidente Harold B. Lee con lo que se registra en 1 Samuel 10:26–27: “‘Una persona no está plenamente convertida hasta que no vea el poder de Dios sobre los líderes de la Iglesia, y hasta que ese poder penetre en su corazón como un fuego’” (“La fortaleza del sacerdocio”, *Liahona*, marzo de 1973, pág. 4).

1 Samuel 11

Saúl conduce a Israel a la batalla

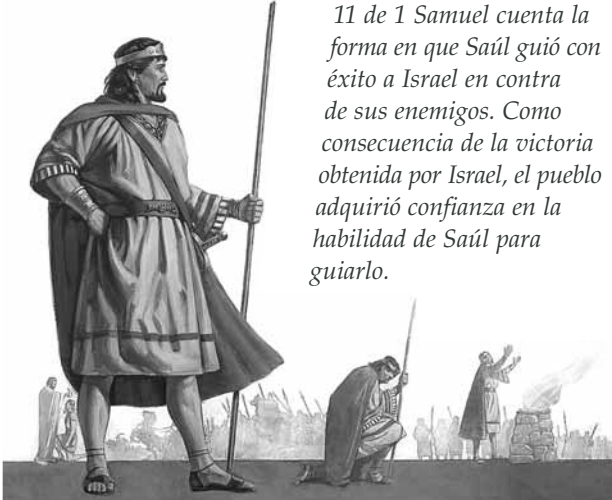
La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 9

Convidados (vers. 13, 22): Invitados.

1 Samuel 9–10 contiene el relato de cómo Samuel llamó a Saúl y lo presentó como líder ante el pueblo. El capítulo

11 de 1 Samuel cuenta la forma en que Saúl guió con éxito a Israel en contra de sus enemigos. Como consecuencia de la victoria obtenida por Israel, el pueblo adquirió confianza en la habilidad de Saúl para guiarlo.



1 Samuel 12

Jehová sigue siendo el Rey

Después que los israelitas derrotaron a sus enemigos en el episodio que se narra en 1 Samuel 11, el pueblo pudo haber sentido la tentación de decirle a Samuel: “Te das cuenta por qué necesitábamos un rey”. Sin embargo, en 1 Samuel 12 se registra lo que Samuel dijo a los israelitas para que tuvieran cuidado de no caer en esa tentación. Les recordó que había sido el Señor quien los había liberado de sus enemigos, sin importar quién hubiese sido su líder terrenal. Aun cuando Jehová les había permitido tener a un hombre por rey, Él seguía siendo el verdadero Rey de Israel (véase 1 Samuel 12:12). Samuel advirtió al pueblo que si se rebelaba contra el Señor, perdería Su ayuda, sin importar cuán maravilloso fuera su rey terrenal.

1 Samuel 13

Saúl actúa tontamente

Imagina que eres uno de los veinte miembros de la Iglesia en una isla y que los únicos poseedores del sacerdocio que hay son diáconos del Sacerdocio Aarónico. ¿Estaría bien que esos

diáconos administraran el sacramento de la Santa Cena para que los miembros no se quedaran sin recibir esa importante ordenanza? ¿Por qué no? En 1 Samuel 13 leemos acerca de una situación parecida.

La comprensión de las Escrituras



1 Samuel 13

Guarnición (vers. 3–4, 23): Fuerte, conjunto de tropas estacionadas.

Estrecho (vers. 6): En una situación difícil.

En aprieto (vers. 6): Preocupada.

Implorado (vers. 12): Orado fervientemente y ofrecido sacrificio.

Merodeadores (vers. 17): Hombres a los cuales se les asignaba destruir las cosechas, las casas, el ganado, etc.

Aguijadas (vers. 21): Picanas, varas largas con punta de hierro.

1 Samuel 13:8—“Conforme al plazo que Samuel había dicho”

En 1 Samuel 10:8 leemos que Samuel le pidió a Saúl que fuera a encontrarse con él a Gilgal, donde el profeta ofrecería sacrificios en beneficio del rey.

El estudio de las Escrituras



A Si él pudiera volverlo a hacer

En ocasiones desearíamos volver atrás y actuar en forma diferente. Vuelve a escribir el relato que se encuentra en 1 Samuel 13:1–16 de manera tal que los hechos de Saúl complazcan tanto al Señor como a Samuel.

1 Samuel 14

Un juramento tonto

Cuando somos desobedientes y no nos arrepentimos, perdemos la compañía del Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo, lo más probable es que no tomemos buenas decisiones. Los hechos de Saúl registrados en 1 Samuel 14 son un ejemplo de ese principio.

El relato que se narra en 1 Samuel 14 describe cómo Saúl, en su afán por dar valor a sus hombres y recibir la ayuda de Dios, mandó al ejército israelita que ayunara en preparación para la batalla en contra de los filisteos. Con el objeto de reafirmar que él ejercía el mando, Saúl dijo que cualquier hombre que probara alimento sería ejecutado. Él no sabía que su hijo

Jonatán no estaba presente cuando dio el orden. Jonatán comió algo de miel y Saúl estuvo a punto de quitarle la vida a su propio hijo. Por suerte, el pueblo le rogó a Saúl que no lo hiciera y éste no cumplió con el tonto juramento que había hecho.

1 Samuel 15

La importancia de la obediencia

El élder Bruce R. McConkie dijo: “La obediencia es la primera ley de los cielos, la piedra angular sobre la que descansan la rectitud y el progreso” (Mormon Doctrine, pág. 539). A medida que leas 1 Samuel 15, toma en cuenta qué enseñanza encierra este capítulo acerca del principio de la obediencia.

La comprensión de las Escrituras



1 Samuel 15

Vil y despreciable (vers. 9): Sin valor e inundo de acuerdo con la ley de Moisés. **Vuelto al botín** (vers. 19): Te has apresurado a apoderarte de todo las cosas que te convenían.

1 Samuel 15:2–3—¿Por qué tenían que destruir totalmente a los amalecitas?

Son muy pocas las veces que leemos en las Escrituras que Dios manda que se destruya a un pueblo. Los amalecitas habían sido terriblemente despiadados con los hijos de Israel cuando éstos dejaron Egipto (véase Deuteronomio 25:17–19). Los amalecitas se apoderaban de los débiles, de los enfermos y de los ancianos que luchaban por seguir adelante en la retaguardia de la marcha y los mataban.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies 1 Samuel 15, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Compara

Compara qué le mandó Samuel a Saúl que hiciera (véase 1 Samuel 15:1–3) con lo que éste hizo en realidad (véase 1 Samuel 15:4–9).

B Excusas

1. ¿Qué excusas dio Saúl por lo que hizo en lugar de haber sido obediente a lo que se le había mandado?
2. Escribe una carta a Saúl explicándole por qué las excusas que dio por su desobediencia no son aceptables. Asegúrate de tratar cada una de las excusas que él dio.



C La verdadera razón

1. Finalmente, en 1 Samuel 15:24, leemos que Saúl confesó la verdadera razón de su comportamiento. Determina cuáles son algunas de las razones que la gente da por su desobediencia. ¿En qué forma se asemejan a la respuesta de Saúl?
2. ¿Qué crees que puede ayudarnos a evitar que caigamos en la tentación de justificar nuestros hechos?

1 Samuel 16

El Señor escoge a un nuevo rey



Como consecuencia de su desobediencia, se le dijo a Saúl que se escogería a un nuevo rey para Israel (véase 1 Samuel 13:13–14; 15:26–28). Si tú tuvieras que elegir a ese rey, ¿qué características buscarías en él? A medida que leas 1 Samuel 16, advierte qué dijo el Señor a Samuel acerca de escoger a un nuevo rey.

La comprensión de las Escrituras



1 Samuel 16

Becerra (vers. 2): Una vaca joven.

Parecer (vers. 7, 12): Apariencia física.

Hermoso (vers. 18): Buen mozo.

1 Samuel 16:14-15—"Un espíritu malo de parte de Jehová"

La Traducción de José Smith cambia lo registrado en 1 Samuel 16:14-15 para indicar que el espíritu malo *no* era de parte de Jehová.

El estudio de las Escrituras



A Dominio de las Escrituras—1 Samuel 16:7

¿Qué se nos enseña en 1 Samuel 16:7 acerca de la forma en que el Señor nos mira a nosotros y sobre la forma en que nosotros debemos mirar a los demás?

B La influencia de la música

1. La música tiene un gran poder para influenciarnos. ¿Qué consiguió hacer David por Saúl con su música?
2. Es necesario comprender que lo que consiguió David hacer con su música en beneficio de Saúl fue sólo temporal. ¿Qué hubiera logrado que esos sentimientos de Saúl fueran más permanentes?
3. En la actualidad, ¿de qué manera utiliza la gente a la música de la misma manera en que Saúl lo hizo?
4. Anota el título de un himno o de una canción que te haga sentir la influencia del Espíritu Santo.

1 Samuel 17

David y Goliat

La historia de David y Goliat es una de las más conocidas de la Biblia. A medida que lees ahora ese relato en 1 Samuel, fíjate en qué era lo que David consideraba la fuente de su fortaleza y de su valentía y hazte preguntas como las siguientes: ¿Qué consecuencias pudieron haber tenido los acontecimientos descritos en el capítulo 16 con los registrados en el capítulo 17? ¿Por qué es de gran significado que David derrotara a Goliat después que el profeta del Señor lo había ungido?

El capítulo 17 de 1 Samuel quizás te ayude también a pensar en las respuestas a éstas preguntas: ¿Qué "Goliats" hay en tu vida? ¿Qué convenios has hecho con el Señor que te podrían dar fortaleza para vencer a tus "Goliats"? ¿En qué forma se aplica a algunos aspectos de tu vida lo que hizo David para demostrar su fe en las promesas de Jehová?

La comprensión de las Escrituras



1 Samuel 17

En orden de batalla (vers. 2, 8, 21): Poner a los soldados en sus lugares de combate.

Paladín (vers. 4, 51): Un soldado que representaba a toda la milicia y que peleaba con un representante del otro ejército para decidir quién sería el vencedor de la batalla.

Seis codos y un palmo (vers. 4): Alrededor de dos metros noventa.

Cota de malla (vers. 5): Coraza hecha de piezas de metal unidas.

Siclo (vers. 5, 7): Unos 12 gramos.

Desafiado, provocar, provoqué (vers. 10, 25-26): Amenazar, burlarse.

De gran edad entre los hombres (vers. 12): Era considerado un anciano.

Efa (vers. 17): Alrededor de 35 litros.

Mira si tus hermanos están buenos (vers. 18): Fíjate en si están bien.

Toma prendas de ellos (vers. 18): Tráeme un informe de cómo están.

Oprobio (vers. 26): Vergüenza.

Practiqué (vers. 39): Utilicé.

Zurrón (vers. 40): Bolsa.

Le tuvo en poco (vers. 42): Lo despreció porque no lo consideraba digno de pelear contra él.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies 1 Samuel 17, haz dos de los ejercicios (A-C) que se dan a continuación.

A ¿Qué dijeron?

1. Escribe por lo menos una cosa que cada una de las siguientes personas dijo, según se registra en 1 Samuel 17: Goliat, Isai, Eliab, David y los hombres de Israel.
2. Escribe dos cosas significativas que piensas que David haya dicho o hecho, según el relato de 1 Samuel 17, y explica el porqué.

B Haz un dibujo

Con la información que obtengas de 1 Samuel 17, dibuja una parte del relato de David y Goliat.

C Haz una lista

1. Haz una lista de lo que, según tu opinión, son las tres tentaciones más grandes que enfrentan las personas de tu edad en la Iglesia y en el lugar donde vives.
2. Haz una lista de cinco ideas o citas de 1 Samuel 17 que podrías utilizar en un discurso titulado: "Cómo vencer los problemas personales".

1 Samuel 18-23

Saúl atenta contra la vida de David

Después de derrotar a Goliat, David se convirtió en héroe nacional. Se le invitó a vivir en casa de Saúl, donde trabajó en estrecha colaboración con él y donde se hizo gran amigo de su hijo Jonatán. No obstante, Saúl se sintió celoso de la popularidad de David y atentó matarlo en varias ocasiones e hizo que los enemigos de David también lo intentaran.

En 1 Samuel 18–23 vemos cómo Saúl intenta quitarle la vida a David y cómo éste sigue huyendo y escondiéndose de aquél. A lo largo de todos esos incidentes, David siguió su amistad con Jonatán y en varias ocasiones éste lo protegió del peligro.

De la lectura de éstos capítulos, vemos una diferencia cada vez mayor entre David, que buscó serle fiel a Dios, y Saúl, cuya desobediencia y el no desear arrepentirse lo alejaron de la influencia de Dios. Saúl se convirtió en una persona inicua y asesina, mientras que David recibió la ayuda del Señor para su liberación.

Hacia el final de esos capítulos, vemos que David ha ganado muchos seguidores que esperan ansiosos el día en que él sea rey de Israel.

1 Samuel 24

Respeto por el ungido del Señor

En 1 Samuel 18–23 se registra que en varias ocasiones Saúl trató de quitarle la vida a David. En 1 Samuel 24 se narra una vez en que David tuvo la oportunidad de matar a Saúl pero no lo hizo. Las razones que tuvo para no hacerlo nos enseñan una lección muy importante acerca del respeto y la lealtad que debemos tener hacia aquellos que el Señor ha llamado.

La comprensión de las Escrituras

1 Samuel 24

Se turbó el corazón (vers. 5): Al lugar fuerte (vers. 22): Al
Se sintió culpable. lugar seguro y escondido.

Levantasen contra (vers. 7): Se
rebelaran; lo atacasen.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo responderías?

Aplica la razón que tuvo David para no matar a Saúl a una situación actual en la que tus amigos critican a un líder de la Iglesia en tu presencia. Escribe cómo reaccionarías ante una situación así.

1 Samuel 25–26

Ama a tus enemigos

David demuestra que será bondadoso con Saúl, quien había intentado matarlo. En 1 Samuel 25, a David se le enseña que debe tener la misma consideración con los demás que tiene con Saúl. David y sus hombres piden comestibles a un hombre llamado Nabal, quien los trata groseramente; como consecuencia, ellos se preparan para atacarlo. Mientras tanto, Abigail, la mujer de Nabal, se entera de lo que ha sucedido y actúa con gran prudencia con el fin de evitar que David ataque y mate a su esposo. Con el correr de los acontecimientos, David se da cuenta de que sus medidas de venganza no son correctas. Poco después Nabal muere y el problema se resolvió de todas formas. Después de la muerte de Nabal, David se casó con Abigail, quien pasó a ser una de sus esposas.

Cuando Jesús dio el Sermón del Monte, le dijo a la gente "...Amad a vuestros enemigos" y "benedicid a los que os maldicen" (Mateo 5:44). Más de cien años antes, David había puesto en práctica esos principios en sus tratos con Saúl. A medida que leas, reflexiona en la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter y en cómo se aplica no sólo a este capítulo sino a algo mucho más importante: a nuestra vida actual.



"Pensemos en lo que esta amonestación [de amar a nuestros enemigos], por sí sola, podría lograr en nuestros vecindarios, en las comunidades en que nosotros y nuestros hijos vivimos, y en los países que componen nuestra gran familia humana. Me doy cuenta de que esta doctrina es difícil de cumplir, pero sin duda es mucho más agradable que tener que sobrellevar las horribles consecuencias que nos imponen la guerra, la pobreza y el sufrimiento que el mundo continúa enfrentando.

"¿Cómo debemos comportarnos cuando nos ofenden, nos interpretan mal, nos tratan maliciosa o injustamente o se cometen pecados que nos afectan directamente? ¿Qué debemos hacer si nuestros seres queridos nos hieren, o si en el empleo se da a otro el ascenso que nos habían prometido, si nos acusan falsamente o atacan arbitrariamente nuestras buenas intenciones?

"¿Ejercemos represalias? ¿Reunimos fuerzas superiores en contra del enemigo? ¿Volvemos a la ley del 'ojo por ojo' y 'diente por diente'? O... ¿nos damos cuenta de que con esa actitud terminaremos ciegos y desdentados?" (Howard W. Hunter, "Un faro en un puerto de paz", Liahona, enero de 1993, pág. 20).

La comprensión de las Escrituras



1 Samuel 26

Vasija (vers. 11–12, 16):

Recipiente, por lo general de barro.

El estudio de las Escrituras



A Compara

Lee primeramente lo que Saúl trató de hacerle a David, según se registra en 1 Samuel 18:10–11; 19:9–12; 24:1–2 y después repasa qué le hizo David a Saúl en 1 Samuel 24; 26. ¿Qué nos dice la declaración de David en 1 Samuel 26:23 acerca de por qué él hizo lo que se relata en 1 Samuel 26? Piensa en la forma en que puedes aplicar el ejemplo de David a tu vida y comienza a ponerlo en práctica hoy mismo.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

Después de los acontecimientos relatados en 1 Samuel 26, David sigue sin confiar en Saúl. En 1 Samuel 27, David huye y vive entre los filisteos por cierto tiempo. En el capítulo 27 se nos relata también que, durante ese tiempo, él trató de cumplir con los mandamientos que el Señor les había dado originalmente a los israelitas de eliminar a todos los ídólatras e inicuos del lugar.

1 Samuel 28

La oscuridad espiritual de Saúl

Quizás el nivel de decadencia más bajo de la vida de Saúl se registre en 1 Samuel 28. A causa de que Saúl no pudo obtener ninguna revelación de Dios concerniente a cómo debía guiar a Israel, fue a ver a una adivina para ver si podía conseguir ayuda de los espiritistas, o sea, de los que buscaban ponerse en contacto con los espíritus de los muertos, para que le aconsejaran. En el capítulo 28, la adivina afirma haber hecho venir al profeta Samuel de entre los muertos. El presidente Joseph Fielding Smith dijo que es obvio que los profetas muertos no responden al llamado de los adivinos y que todo lo que sucedió fue bajo la influencia del diablo, que ciertamente debe haberse sentido complacido con lo que ocurrió en la vida de Saúl (véase *Answers to Gospel Questions*, 5 tomos, 1957–1966, pág. 109).

1 Samuel 29–31

El éxito de David y la muerte de Saúl

En Samuel 29–31 se registra cómo los filisteos decidieron atacar nuevamente a los israelitas. Preocupados de que David se volviera contra ellos, le pidieron que se fuera, por lo que David y sus hombres se alejaron. Al hacerlo, siguieron destruyendo a los enemigos ídólatras de Israel. Al obtener David bienes y ganado, envió partes de éstos a cada una de las ciudades de Judá. De esa forma, David comenzó a crear un buen precedente para cuando Saúl muriera y él dirigiera a Israel.

El libro de 1 Samuel termina con la muerte del primer rey de Israel. Saúl vio que iban a perder la batalla contra los filisteos; por lo tanto, en lugar de morir en manos de ellos, le pidió a su escudero que lo matara, pero éste se negó a hacerlo y fue así que Saúl se echó sobre su espada y se suicidó.

El segundo libro de Samuel

La historia del segundo rey

La historia de Saúl, con la historia del primer rey de Israel, se encuentra en 1 Samuel; 2 Samuel en cambio es la historia del segundo rey, David. Samuel no pudo haber escrito el libro de

2 Samuel porque falleció antes del fin del relato de 1 Samuel. Si deseas obtener más información acerca de los libros de 1 y 2 Samuel, ve la información que se encuentra bajo “Samuel, profeta del Antiguo Testamento”, en la página 186 de la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Personajes importantes que se mencionan en 2 Samuel

Isboset: Hijo de Saúl que reclamó el reino a la muerte de su padre.

Abner: Líder del ejército de Saúl que primero apoyó a Isboset pero luego se unió a David.

Joab: Líder del ejército de David que mató a Abner.

Mefiboset: Hijo de Jonatán que era discapacitado y a quien David honró y protegió.

Betsabé: Una mujer con quien David cometió adulterio.

Uías: El esposo de Betsabé. David mandó que hicieran que muriera en batalla para poder casarse con su esposa.

Natán: Profeta en los días de David.

Amón: Hijo de David quien halló la muerte a manos de su hermano Absalón.

Absalón: Hijo de David que mató a su hermano y trató de quitarle el reino a su padre.

2 Samuel 1–3

Después de la muerte de Saúl

En el último capítulo de 1 Samuel, leímos que Saúl pidió a su escudero que lo matara; pero cuando éste se negó a hacerlo, Saúl se echó sobre espada y se quitó la vida. En 2 Samuel 1, se relata la historia de un hombre que pensó que podía obtener el favor de David al afirmar que había matado a Saúl. Ese hombre le llevó a David la corona y la argolla que simbolizaban que Saúl era rey. Cuando David se enteró de que Saúl y Jonatán habían muerto, se afligió mucho e hizo que mataran al hombre que decía haberle quitado la vida a Saúl. Los últimos versículos de 2 Samuel 1 son las palabras de un salmo, o canto, que David escribió en esa ocasión.

El Señor entonces instruyó a David para que fuera a la tierra de Judá y, una vez allí, el pueblo lo coronó rey de ese pueblo. Durante ese mismo tiempo, el capitán del ejército de Saúl ayudó a que coronaran a Isboset rey sobre el resto de Israel. Algunas de las peleas entre los hombres de David y los de Isboset se explican en 2 Samuel 2–3. Esos capítulos nos ayudan a comprender que David no deseaba actuar en forma vengativa en contra de sus enemigos.

2 Samuel 4–5

David es coronado rey



En 2 Samuel 4, se registra que finalmente unos hombres que buscaban el favor de David mataron a Isboset y le llevaron la cabeza. David hizo que mataran a esos hombres por lo que habían hecho. A pesar de todo el daño que Saúl había tratado de hacerle, David lo amó y honró tanto a él como a su familia y, con Isboset muerto, el resto de los líderes de Israel fueron a verlo y lo coronaron rey.

En el capítulo 5 de 2 Samuel leemos cómo David capturó la ciudad de Jerusalén, una ciudad que en esa época parecía imposible de conquistar ya que se encontraba en una colina natural rodeada de tres profundos valles. A causa de éstos, Jerusalén era muy fácil de defender. Era además una ciudad muy importante debido a que abarcaba el Monte Moriah, a donde Abraham fue para sacrificar a Isaac. David hizo de Jerusalén la capital de Israel.

2 Samuel 6

El arca del pacto llega a Jerusalén



Después de que los israelitas recobraron el arca del pacto de manos de los filisteos, la pusieron en un lugar seguro y la protegieron para que no se apoderaran de ella nuevamente. En 2 Samuel 6 se relata cómo David estableció a Jerusalén como la capital de Israel y decidió guardar el arca del pacto allí como símbolo de que el Señor estaba con ellos.

2 Samuel 7

David desea construir un templo

¿Cómo te sentirías si hubieras pensado y planeado hacer algo por el Señor y Su Iglesia que crees que es sumamente especial y descubres que Él desea que hagas otra cosa? En el capítulo 7 de 2 Samuel se registra que eso es en realidad lo que le sucedió

a David. A medida que leas, advierte de qué modo respondió David a lo que el Señor le dijo.

La comprensión de las Escrituras

2 Samuel 7

Reposo, descanso (vers. 1, 11): Paz.

Cortinas (vers. 2): Una tienda, un tabernáculo portátil.

Aflijan (vers. 10): Preocupen.

El cual procederá de tus entrañas (vers. 12): Tus hijos o descendientes directos.

Castigaré (vers. 14): Disciplinaré con el propósito de corregirlo con amor.

Es así como procede el hombre (vers. 19): Así es la forma en que tú haces tratos con los hombres.

Estableciste (vers. 24): Creaste, protegiste.

2 Samuel 7:11—¿Qué clase de casa le prometió el Señor edificar a David?

La “casa” que David deseaba edificar al Señor era un templo. La “casa” que el Señor prometió edificar a David fue una posteridad, especialmente una posteridad de gobernantes. Aun cuando a David no se le permitió edificar el templo (véase el ejercicio A que se encuentra más adelante), el Señor levantó la casa que le había prometido a David. Los reyes de Judá fueron descendientes de David, como así también el Rey de reyes, Jesucristo, quien, es interesante notar, prometió ayudar a todos los que le siguieran a obtener “mansiones” en el mundo venidero (véase Juan 14:1–3).

El estudio de las Escrituras

A Comprensión por medio de otro pasaje de Escritura

Lee 1 Crónicas 22:7–8 y explica por qué el Señor no deseaba que David edificara un templo permanente.

B ¿Cómo se sintió David?

1. Vuelve a leer la introducción a 2 Samuel 7 y piensa en cómo te sentirías tú si te encontraras en una situación semejante a la de David. Después lee 2 Samuel 7:18–29 y explica cómo se sintió David sobre lo que el Señor le dijo.
2. Escribe en tu cuaderno y marca en tus ejemplares de las Escrituras las partes de los versículos que crees expresen mejor los sentimientos de David.
3. Explica por qué crees que David se sintió de la forma en que lo hizo.

2 Samuel 8–10

El triunfo político y personal de David

En 2 Samuel 8, 10 se describe cómo David siguió conquistando la tierra que Dios había prometido a los israelitas. Desde la época de Josué, el Señor mandó a los Israelitas que conquistaran

los pueblos que habitaban la tierra que se les había prometido, pero David fue el que finalmente cumplió el mandamiento más plenamente. Al mismo tiempo, los registros dicen que él gobernó a su pueblo con justicia. El capítulo 9 de 2 Samuel contiene un ejemplo extraordinario de la justicia de David en el que se demuestra cómo cumplió su promesa a Jonatán, el hijo de Saúl, de cuidar de la familia de éste.

La comprensión de las Escrituras

2 Samuel 9

Lisiado (vers. 3, 13):

Discapacitado; tenía dificultad para caminar.

Reverencia (vers. 6): Mostró respeto inclinándose ante él.

El imperio de David



El estudio de las Escrituras

A ¿Qué piensas?

¿Por qué algunas personas podrían sorprenderse de que David hubiese hecho por uno de los descendientes de Saúl lo que se registra en 2 Samuel 9?

B Busca un pasaje de las Escrituras

Busca un versículo de las Escrituras que te enseñe a comportarte como lo hizo David en 2 Samuel 9. Escríbelo en tu cuaderno y explica la razón por la que lo hayas elegido. Escribe la referencia al margen de 2 Samuel 9 de tu ejemplar de la Biblia.

2 Samuel 11–12

Los errores trágicos que cometió David

En ocasiones no nos damos cuenta de la importancia de algunas de las “pequeñas” decisiones que tomamos en la vida. El élder Gordon B. Hinckley dio un ejemplo de la importancia de las pequeñas decisiones cuando habló sobre una experiencia que tuvo cuando trabajaba para una compañía de trenes. Relató que había recibido una llamada de Nueva Jersey en la que se le avisaba que un tren de pasajeros había llegado sin el vagón de equipajes.



“Averiguamos que el tren había sido enganchado correctamente en Oakland, California, y enviado sin problemas a St. Louis... Pero allí en la estación, el encargado de las vías en forma descuidada movió un trozo de acero de unos siete centímetros y medio.

“Ese trozo de acero era el cambio de agujas y, al efectuarse un cambio de rieles, el vagón que debía haber terminado en Newark, Nueva Jersey, fue a parar a Nueva Orleans, Luisiana, a más de dos mil kilómetros de distancia” (en Conference Report, octubre de 1972, pág. 106; o Ensign, enero de 1973, pág. 91).

Cuando leíste por primera vez acerca de David, parecía ser el rey modelo para Israel. En los capítulos 1–10 de 2 Samuel se registra el gran triunfo que él logró como líder del país. Sin embargo, a medida que lees 2 Samuel 11–12, fíjate en los “cambios” que se efectuaron en la vida de David que lo colocaron en una “vía” diferente de la que había comenzado cuando era joven.

La comprensión de las Escrituras

2 Samuel 11

Sitieron (vers. 1): Atacaron.

Se purificó de su inmundicia

(vers. 4): Una ceremonia purificadora de acuerdo con la parte de la ley de Moisés

relacionada con los ciclos menstruales y el embarazo.

Encinta (vers. 5): Embarazada.

Retiraos (vers. 15): Déjenlo solo sin protección, no le ayuden.

2 Samuel 12

Durmiendo en su seno

(vers. 3): Durmiendo echada a su lado.

Caminante (vers. 4): Viajero.

Tuviste en poco (vers. 9): Tomaste a la ligera.

Blasfemar (vers. 14): Expresar gran falta de respeto por el Señor y Su religión.

2 Samuel 12:1— “Jehová envió a Natán a David”

Cuando el arrepentimiento es verdadero y sincero, el pecador confiesa a Dios, a quienes haya ofendido y a su líder del sacerdocio,

si el pecado ha sido tan grave como lo fue el de David (véase D. y C. 58:42–43). Sin embargo, la conversación que David tuvo con Natán tuvo lugar después del nacimiento del niño que David tuvo con Betsabé; por lo tanto, tuvo que haber sido por lo menos nueve meses después de la primera transgresión de David. Además, el Señor tuvo que enviar a Natán a ver a David, en lugar de ir éste a confesarse con Natán. ¿Qué aprendes acerca del remordimiento y del arrepentimiento de David si, después de tanto tiempo, fue Natán quien tuvo que ir a ver a David para encararlo por el pecado que éste había cometido?

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies, haz dos de los ejercicios (A–E) que se dan a continuación.

A Cambios

Haz la siguiente gráfica en tu cuaderno y luego llena los espacios en blanco con la información que hayas obtenido de 2 Samuel 11, agregando además tus propios puntos de vista. Podrías anotar más de un hecho en la columna del medio.

Decisiones que cambiaron la vida de David		
Versículos	Lo que hizo David	Lo que debió haber hecho
1		
2		
3		
4		
6–8, 14–17		
26–27		

B Cambios hoy día

Quizás ya has notado que cada “cambio” llevó a David más cerca del pecado. Escribe una misiva corta como si le estuvieras escribiendo a alguno de tu edad y adviértele a él o a ella de los “cambios” a los cuales tú crees que esa persona vaya a enfrentarse, que podría llevarle a cometer hechos inmorales. El folleto *La fortaleza de la juventud* (34285 002) podría proporcionarte algunas sugerencias al respecto. Utiliza también el relato de David para ayudar a esa persona a ver las consecuencias de tales actos.

C Interpreta la parábola

Explica por qué la parábola de Natán registrada en 2 Samuel 12:1–4 se aplica a David. Di qué representa cada una de las partes de la parábola.

D Sentimientos de remordimiento

Tiempo después de su conversación con Natán, David escribió Salmos 51. Lee Salmos 51 y escribe qué piensas que David le diría a alguien que crea que no hay que preocuparse por el pecado porque uno siempre puede arrepentirse (véase también D. y C. 132:38–39).

E Un gran cambio

Compara la clase de hombre que fue David cuando luchó contra Goliat con la que fue durante el tiempo que se relata en 2 Samuel 11–12, período durante el que cometió graves pecados. ¿Por qué crees que existe tanta diferencia? ¿Cómo puede la gente cambiar tan drásticamente?

2 Samuel 13–14

Los pecados de los hijos de David

El pecado siempre tiene repercusiones sobre los que nos rodean, en especial sobre nuestra familia. Muchas veces el ejemplo de los padres tiene un gran impacto en la forma en que sus hijos se comportan. Aún más, cuando los padres dan un mal ejemplo, el corregir a los hijos de ese mismo mal comportamiento resulta sumamente difícil. A medida que leas 2 Samuel 13–14, reflexiona en de qué modo las acciones de los hijos de David fueron parecidas a las tuyas. Piensa también en lo que tú hubieras hecho si te hubieses encontrado en esas situaciones.

La comprensión de las Escrituras

2 Samuel 13

Angustiado (vers. 2): Obsesionado.

Él no me negará a ti (vers. 13): Él permitirá que te cases conmigo.

Desconsolada (vers. 20): Sumamente triste.

2 Samuel 14

El corazón del rey se inclinaba por Absalón (vers. 1): David amaba a Absalón y pensaba mucho en él.

Riñeron (vers. 6): Pelearon.

Heredero (vers. 7): El que había quedado vivo.

Gravosos (vers. 25): Ocasionar un gran gasto o una carga.

Importunaba (vers. 27): Le presionaba, seguía preguntándole.

Apagarán el ascua (vers. 7): Apagarán el fuego (lo que significa “me quitarán toda esperanza”).

Reliquia (vers. 7): Hijos.

Culpable él mismo (vers. 13): Culpable de la misma cosa.

Desterrado (vers. 13–14): Enviado a vivir fuera de su propio territorio.

El haber yo venido (vers. 15): La razón por la cual he venido.
Discernir (vers. 17): Ver la diferencia.

2 Samuel 13—Amón aborreció a su hermana en lugar de amarla

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “No hay felicidad perdurable en la inmoralidad... La verdad es lo contrario. Tal vez habrá momentos de placer... pero pronto esa relación se deteriorará, y la culpabilidad y la vergüenza tomarán posesión del alma... El amor dejará de existir y comenzarán a crecer la amargura, los celos, el enojo e incluso el odio. Todo ello es el resultado natural del pecado y de la transgresión.



“Por otro lado, cuando obedecemos la ley de castidad y nos mantenemos moralmente puros, experimentamos las bendiciones de un amor y de una paz cada vez más grandes, mayor respeto por nuestra pareja en el matrimonio y mayor confianza en ella, un cometido más profundo del uno hacia el otro y, por consiguiente, un profundo y significativo sentimiento de dicha y felicidad” (“The Law of Chastity”, en *Brigham Young University 1987–1988 Devotional and Fireside Speeches*, 1988, pág. 51).

El estudio de las Escrituras

A Lee y contesta

Lee 2 Samuel 14:14 y responde a esta pregunta: ¿Qué “medios” “proveen” Dios para ayudar a quienes estén “desterrados” (fuera) de Su presencia para que no permanezcan por siempre “alejados” de Él?

2 Samuel 15–18

Absalón intenta llegar a ser rey

En los últimos versículos de 2 Samuel 14, se habla del amor con que David recibió a su hijo Absalón en Jerusalén. En el capítulo 15 de 2 Samuel, se habla sobre cómo Absalón fue ganándose el apoyo del pueblo con el fin de destronar a David. Cuando David supo que Absalón se había ganado la voluntad del pueblo, tomó esos acontecimientos como un castigo de Dios por las cosas que había hecho. Dejó Jerusalén con una actitud de humildad, con la esperanza de que el Señor fuera misericordioso con él.

La historia del atentado de Absalón de convertirse en rey se relata en 2 Samuel 16–17. Él recibió a algunos de los consejeros

y siervos de David que esperaban conseguir favoritismo político. Uno de ellos instó a Absalón a que se acostara con las concubinas de su padre como símbolo de que ahora él era el rey. Ese hecho fue el cumplimiento de una de las profecías de Natán (véase 2 Samuel 12:11–12).

Finalmente, a Absalón se le alentó a ir y pelear contra David y sus hombres. El relato de cómo Joab encontró y mató a Absalón se encuentra en 2 Samuel 18. David lloró cuando se enteró de la noticia. Quizás una de las razones por las cuales David lloró fue que vio reflejados en la vida de sus hijos sus propios pecados.

2 Samuel 19–20

David sigue teniendo problemas

Al comienzo del capítulo 19 de 2 Samuel, leemos que David seguía lamentando la muerte de Absalón. Joab le dijo al rey David que muchos no comprendían cómo él podía llorar la muerte de alguien que había tratado de destronarlo como rey y le había declarado la guerra. Joab dijo que parecía que David amaba a sus enemigos y aborrecía a sus amigos. En el resto de 2 Samuel 19, se relata cómo David siguió el consejo de Joab y trató de tratar con bondad tanto a sus amigos como a sus antiguos enemigos. Por ejemplo, en general, la tribu de Judá había apoyado a Absalón.

David invitó a Judá a apoyarlo nuevamente y dijo que pondría a uno de ellos al frente de su ejército. Sin embargo, eso enojó tanto a Joab como a las demás tribus de Israel. En 2 Samuel 20 se registra que las demás tribus se levantaron en rebelión y trataron de poner a otro hombre como rey. Los hombres de David, con Joab al mando, detuvieron la rebelión, luego de matar Joab al hombre que David había puesto al frente del ejército.

En los capítulos 19–20 de 2 Samuel, da la impresión de que aun cuando los deseos de David fueron buenos por lo general, lo había abandonado el juicio prudente que lo había acompañado durante su juventud.

2 Samuel 21–23

Más acerca de David

Una de dos, o el relato de 2 Samuel 21 no se ha traducido correctamente o demuestra que David cayó profundamente en la apostasía. Dios nunca aprobaría que se matara a un nieto por algo que había hecho su abuelo. La idea de que Dios demandara sacrificios humanos para poner fin al hambre es sencillamente doctrina falsa, como lo es la adoración de ídolos.

Los capítulos 22–23 de 2 Samuel no son en realidad la continuación de la historia de David sino que más bien da la impresión de que el escritor hizo un resumen hacia el final del libro de ciertas cosas acerca de David y de su reino. El capítulo 22 de 2 Samuel es un salmo escrito por David. En el capítulo 23 se habla acerca de “los valientes” de David, o sea, de los hombres de su ejército.

2 Samuel 24

Más sobre los errores de David

El capítulo 24 es el último de 2 Samuel y en él se registra que David había tomado la determinación de hacer un censo, o sea, de contar al pueblo de Israel. En el registro se declara que el Señor se disgustó con él por hacerlo, ya que aparentemente David quería censar al pueblo con el fin de ver cuánto éxito había tenido como rey. Sin embargo, el Señor había sido quien le había dado la fortaleza a David para conquistar a sus enemigos. El pecado de David fue el de adjudicarse el éxito que había logrado Israel.

En la última parte de 2 Samuel 24, David compra la era de un hombre y en ella ofrece sacrificio al Señor por sus pecados. Esa era es el lugar donde, según la tradición, Abraham ofreció a Isaac y es el sitio en el cual Salomón, el hijo de David, edificó el templo. En la actualidad, una mezquita musulmana se levanta en el lugar, la cual se llama “La cúpula de la Roca”.

El Primer Libro de los Reyes

Reseña del libro

Primer Reyes es el tercer libro de un grupo de cuatro en que se relata la historia de Israel durante la época en que fue gobernada

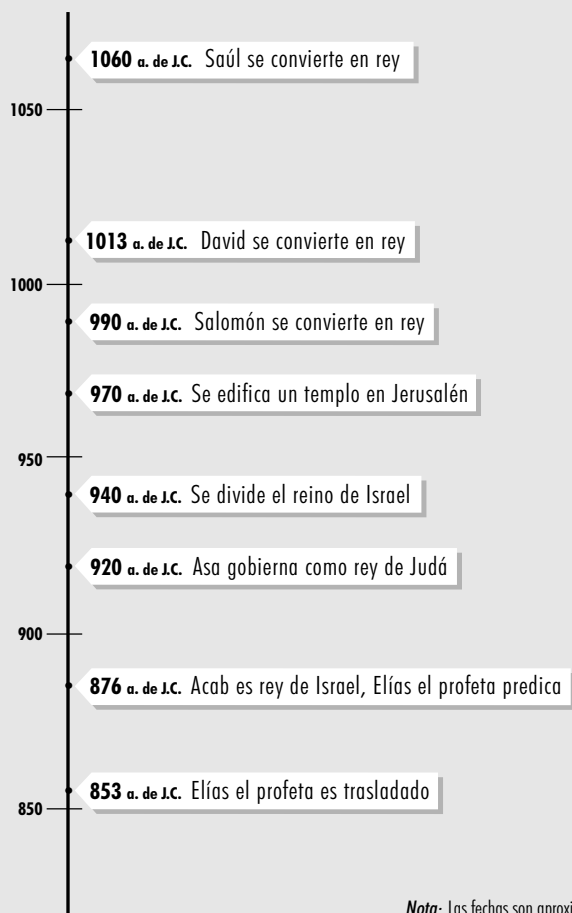
por reyes. El libro comienza con la selección de Salomón como rey después de David. Esta obra cubre aproximadamente ciento veinte años de historia y finaliza con el relato de Acab, uno de los reyes más inicuos de la historia de Israel. Nuestro Padre Celestial

desafió a Acab al enviar a alguien más que capaz para la tarea: Elías el profeta. Venerado muchas veces como el profeta más grande de Israel, Elías el profeta hizo despliegue del poder de Dios sobre el falso dios Baal de una forma espectacular en el Monte Carmelo. Aun cuando en 1 Reyes se habla en parte sobre la historia política de la época, el libro es más una historia de cómo guardaron los líderes políticos los convenios, o pactos, que Dios había hecho con Israel, en especial los relacionados con la idolatría. La obra se concentra especialmente en aquellos reyes que se destacaron más, ya sea por guardar los convenios o por lo contrario, por desobedecerlos, y en los profetas que les predicaron. De la lectura de 1 Reyes, aprendemos lecciones tanto de los buenos ejemplos como de los malos.

La adoración a Baal

La adoración al ídolo Baal se menciona muchas veces en los libros de 1 y 2 Reyes. Baal fue el falso dios de muchos de los pueblos que circundaban a Israel. Quienes lo adoraban creían que él les ayudaba con sus sembrados y a multiplicar sus cabezas de ganado. Esa religión falsa, inspirada por Satanás, encerraba prácticas inmorales en su adoración y los profetas se referían a ella como a la “vergüenza” (véase “Baal” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 22). En varias épocas, muchos israelitas se olvidaron de Dios y se corrompieron por esa religión en lugar de adorar al Dios verdadero y viviente.

La cronología de 1 Reyes



Nota: Las fechas son aproximadas.

1 Reyes 1-2

La muerte de David

A medida que David envejecía, muchos se preguntaban quién tomaría su lugar cuando él falleciera. En el capítulo 1 de 1 Reyes se habla acerca de uno de los hijos de David, Adonías (el hermano menor de Absalón), quien quería con gran vehemencia ser rey. Contaba con el apoyo de Joab, el líder militar de David, y con el sacerdote Abiatar, mas David le había prometido a Salomón (el hijo de Betsabé) que sería el próximo rey. El profeta Natán, junto con Betsabé, recordaron a David su promesa y lo alentaron a declarar públicamente que Salomón sería el próximo rey de Israel. El que David hiciera que Salomón montara en su mula fue una señal especial para que la gente supiese que él era el sucesor de David.

Cuando Adonías se enteró del ungimiento público de Salomón, tuvo miedo de que éste lo matara. Sin embargo, Salomón le prometió que no le haría daño. En 1 Reyes 2, a la muerte de David, Adonías intenta nuevamente convertirse en rey al tratar de casarse con una de las esposas de su padre. Por esa traición, fue condenado a muerte.

El relato del fallecimiento de David se encuentra también en 1 Reyes 2. Antes de morir, David le dio instrucciones a Salomón, entre las que se encontraba el castigar a Joab por haber derramado sangre inocente y a Abiatar por apoyar a Adonías como rey.

El estudio de las Escrituras

A Prepara un discurso

Haz de cuenta que se te ha asignado hablar sobre “Las lecciones que aprendemos de la vida del rey David”. Menciona cuatro temas que desarrollarías en tu discurso. Después de cada tema, menciona un relato de la vida de David (y dónde se encuentra en las Escrituras) que podrías utilizar para enseñar ese tema.

1 Reyes 3

¿Qué te daré?

Si tú pudieras obtener del Señor cualquier cosa que desearas, ¿qué le pedirías? ¿Por qué? En el capítulo 3 de 1 Reyes se registra que Salomón tuvo esa oportunidad. Advierte cómo su deseo se compara con el tuyo.

La comprensión de las Escrituras



1 Reyes 3

Estatutos (vers. 3, 14): Leyes.

Tu siervo (vers. 7): Yo (se refiere a sí mismo).

Discernir (vers. 9): Darse cuenta de la diferencia.

Di a luz (vers. 17): Tuve un hijo.

Tu sierva (vers. 20): Yo (se refiere a sí misma).

Sus entrañas se le conmovieron (vers. 26): Se conmovió en gran forma.

El estudio de las Escrituras



A Antes, durante y después

En 1 Reyes 3, Salomón tuvo una experiencia especial con el Señor durante un sueño. Contesta las siguientes preguntas acerca de esa experiencia:

Antes. ¿Qué había ya sucedido que demostró a Salomón cuán difícil era ser rey?

Durante. Según tu opinión, ¿por qué pidió Salomón poseer un corazón entendido en lugar de cualquier otra cosa? ¿Qué otras cosas da la impresión de que el Señor se sintió complacido de que Salomón *no* pidiera?

Después. ¿Cómo demostró Salomón, al comienzo de su reino, que había recibido ese don espiritual?

B ¿Cómo puedo obtener sabiduría?

Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y enumera qué dicen que puedes hacer para ampliar tu sabiduría y tu comprensión: Alma 37:35–37; Doctrina y Convenios 89:18–21; 136:32–33.

1 Reyes 4

Salomón organiza el reino

En 1 Reyes 4 se brinda una breve descripción de cómo organizó Salomón el gobierno de su reino en doce distritos. En el capítulo cuatro se describe también algo de la riqueza y la prosperidad de Salomón y de Israel en esos días. Esa sabiduría y prosperidad de Salomón y de Israel fueron tan famosas que los líderes de muchas otras naciones fueron a verlo en busca de su consejo.

1 Reyes 5–7

Salomón edifica un templo

En virtud de ser David un hombre de guerra, el Señor no le permitió edificar un templo. El Señor le prometió, sin embargo, que su hijo reinaría en paz y edificaría un templo (véase 1 Crónicas 22:8–10). En los capítulos 5–7 de 1 Reyes, se narra la edificación de ese templo, el cual se llegó a conocer como el templo de Salomón.

En 1 Reyes 5 leemos acerca del acuerdo que hicieron Salomón e Hiram, rey de Tiro. Salomón obtuvo madera de cedro del Líbano (parte de la nación que gobernaba Hiram) a cambio de trigo y aceite de Israel. Además, leemos que Salomón puso en práctica un sistema de pago de impuestos por medio del trabajo, que requería que los hombres de Israel pasaran cierto lapso de tiempo en el Líbano preparando la madera de cedro para enviarla a Jerusalén para la edificación del templo.

En 1 Reyes 6 se da una descripción de parte del mobiliario del templo y de los materiales con que estaban hechos. En este capítulo se registra también la promesa que el Señor le hizo a Salomón de que, si el pueblo vivía las leyes relacionadas con el templo, Él moraría entre ellos en Su casa.

En el capítulo 7 de 1 Reyes, se menciona que Salomón también edificó una casa para sí mismo y que le llevó trece años terminarla, mientras que el templo sólo llevó siete. En el capítulo 7 se hace también hincapié en el concepto de que sólo la artesanía más fina se utilizó en el templo. En la actualidad, ocurre lo mismo. El modo en que edificamos una Casa de Dios es un reflejo de cómo adoramos al Señor.



1 Reyes 8

Se dedica el templo

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Cuando dedicamos una casa al Señor, lo que en verdad hacemos es dedicarnos al servicio del Señor, con un convenio de que utilizaremos la casa en la forma en que Él desea que se utilice” (“Hyrum Smith Honored By Pres. Smith”, Church News, 12 de febrero de 1972, pág. 4).

En nuestros días, cada templo que la Iglesia construye se dedica por medio de una oración que da un miembro de la Primera Presidencia. El profeta José Smith preparó por inspiración la primera oración dedicatoria de nuestra dispensación y la leyó en la dedicación del Templo de Kirtland. La oración se encuentra registrada en la sección 109 de Doctrina y Convenios. Desde ese momento, los Presidentes de la Iglesia han seguido el modelo que estableció el profeta José.

La dedicación del templo que se edificó bajo la dirección de Salomón se encuentra en 1 Reyes 8. Al leerla, busca declaraciones que nos enseñen la importancia de los templos.



La comprensión de las Escrituras

1 Reyes 8

Santuario, lugar santísimo (vers. 6, 8): Lugar interior, el lugar más santo del templo de Salomón.

Varas (vers. 7–8): Palos largos y delgados que se utilizaban para llevar el arca (véase la ilustración en la pág. [52]).

Plegaria, suplicaren, súplica (vers. 28, 33, 45, 49, 52): Humilde oración.

Afligieres (vers. 35): Les causase pena, los volviese humildes.

Les harás justicia (vers. 45, 49): Ayudarás.

Incline (vers. 58): Se vuelva.

1 Reyes 8:12—“Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad”

La palabra en hebreo que se tradujo como “oscuridad” representa la gloria velada de Dios (véase R. Laird Harris, ed., *Theological Wordbook of the Old Testament*, 2 tomos, 1980, tomo II, pág. 1701b). En otras palabras, Dios prometió que habitaría muy cerca de Su pueblo pero que se mantendría oculto.

1 Reyes 8:22–54—Las bendiciones del templo

La oración que Salomón ofreció para dedicar el templo se encuentra en 1 Reyes 8:22–54. Salomón rogó que el templo fuera una bendición para la gente en ciertas formas específicas. Muchas de ellas se aplican todavía a nuestros templos en la actualidad. El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Les prometo que con una mayor asistencia a los templos de nuestro Dios, recibirán mayor revelación personal para bendecir su vida al mismo tiempo que bendicen a aquellos que hayan fallecido” (véase “El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 88).

El presidente Howard W. Hunter dijo: “...invito a los Santos de los Últimos Días a considerar el templo el gran símbolo de su condición de miembros...”

“Todos los esfuerzos que dediquemos a la proclamación del Evangelio, al perfeccionamiento de los santos y a la redención de los muertos conducen al santo templo; la razón es que las ordenanzas del templo son de importancia vital, pues no podemos regresar a la presencia de Dios sin ellas” (“Preciosas grandísimas promesas” y “Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, págs. 9, 101).

El estudio de las Escrituras

A Escribe un relato como si hubieses sido un testigo ocular

Haz de cuenta que te han elegido para escribir sobre la dedicación del templo, de la que fuiste testigo ocular, para tu periódico local. Debido a las limitaciones de espacio, tu artículo debe contener cincuenta palabras o menos. Escríbelo en tu cuaderno.

B Las bendiciones del templo

Enumera por lo menos cuatro bendiciones que Salomón, en su oración, pidió que el pueblo recibiera en virtud del templo (véase 1 Reyes 8:22–54).

C Ejercicio optativo: La influencia del templo

Escribe sobre la experiencia más importante que hayas tenido relacionada con el templo. Piensa en la posibilidad de conseguir una lámina del templo más cercano y colgarla dónde puedas verla a menudo.

1 Reyes 9

El Señor se le aparece a Salomón

El presidente Heber J. Grant dijo: “Hay sólo un camino seguro para los Santos de los Últimos Días y es el camino del deber. No es el testimonio, no son las manifestaciones maravillosas, no es conocer que el Evangelio de Jesucristo es verdadero,... que me salvará tanto a mí como a ustedes, sino el guardar los mandamientos de Dios, el vivir la vida de un Santo de los Últimos Días” (“The President Speaks: Excerpts from the Utterances of Heber J. Grant”, *Improvement Era*, noviembre de 1936, pág. 659).

Salomón y los israelitas tuvieron grandiosas experiencias espirituales durante la dedicación del templo, pero las experiencias espirituales no garantizan la salvación (véase D. y C. 3:4). En el capítulo 9 de 1 Reyes se registra qué dijo el Señor a Salomón acerca de lo que Él requiere para estar con Su pueblo. A medida que leas, busca esos requisitos.

La comprensión de las Escrituras



1 Reyes 9:1–9

Santificado (vers. 3, 7): Hecho santo o sagrado.

Todos los días (vers. 3): Siempre.

Por proverbio y refrán (vers. 7): Algo de lo cual la gente hablará y se burlará.

El estudio de las Escrituras



A Localiza mandamientos y consecuencias

Si	Yo
☐	

Haz una gráfica como la que se muestra aquí y llénala con lo que el Señor le dijo a Salomón, según 1 Reyes 9:1–9.

1 Reyes 10

La reina de Sabá visita a Salomón

Si alguien de otro país viniera a visitarte y a observar tus actividades diarias, ¿ganarían o perderían interés en Dios y en tu religión? En 1 Reyes 10 aprendemos acerca de un visitante especial (la reina de Sabá) que fue a ver al rey Salomón porque no creía en las cosas maravillosas que había escuchado de él. Después de visitar a Salomón, la reina de Sabá se quedó muy impresionada, especialmente por su sabiduría y sus riquezas. En el resto del capítulo 10, se describen cosas que la reina de Sabá posiblemente vio y notó, que hacían de Salomón un rey digno de admiración.

1 Reyes 11

Salomón se aleja del Señor

Si en realidad aprendemos algo de los relatos de estos dos primeros reyes de Israel, es que, no importa cuán bueno o favorecido seas al principio, tienes que perdurar hasta el fin. Ese principio hace que la historia de Salomón sea aún más desconcertante. ¿Por qué no perduró él fielmente hasta el final? A medida que lees 1 Reyes 11, advierte qué sucedió debido a la infidelidad de Salomón hacia el Señor.

La comprensión de las Escrituras



1 Reyes 11

Concubinas (vers. 3): Mujeres casadas con un hombre en particular pero que tenían una posición inferior a la de una “esposa” y que por lo general llevaban a cabo labores domésticas dentro de la casa.

Romperé (vers. 11–13): Dividiré.

Adversario (vers. 14, 23, 25): Enemigo.

Aborreció (vers. 25): Odió.

Portillo (vers. 27): Abertura angosta en la muralla.

Activo (vers. 28): Buen trabajador.

Cubierto (vers. 29): Vestía o llevaba puesta.

1 Reyes 11:4—¿Era realmente “perfecto” el corazón de David con el Señor?

En la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, el Profeta corrigió el versículo de 1 Reyes 11:4 para que dijera que el corazón de Salomón no era perfecto con Jehová y que él llegó a ser como su padre David.

El estudio de las Escrituras



A El matrimonio fuera del convenio

- En 1 Reyes 3:1 leemos que Salomón contrajo matrimonio con una mujer que no era israelita. Ella era hija del faraón egipcio. El casarse con la hija de Faraón parecía haber sido una medida muy sabia, ya que por lo general, un rey no ataca a otro que está casado con su hija. El matrimonio era una forma muy común de hacer tratos o alianzas en esos días. En Deuteronomio 7:1–4, el Señor da un consejo en cuanto a contraer matrimonio fuera del convenio. ¿Cómo se aplica este consejo en Deuteronomio a Salomón, según lo que se registra en 1 Reyes 11:1–8?
- Da un ejemplo de por qué ese principio se aplica en la actualidad a los jóvenes de tu edad.

B ¿Cuáles son las consecuencias?

Nombra por lo menos dos cosas que sucedieron debido a que el corazón de Salomón se alejó del Señor (véase 1 Reyes 11:11–40).

1 Reyes 12

Un reino dividido



En 1 Reyes 11 leemos que el profeta Ahías le dijo a un hombre llamado Jeroboam, que era de la tribu de Efraín y que trabajaba en estrecha colaboración con Salomón, que sería rey sobre diez de las tribus de Israel. Salomón se enteró de la rebelión de Jeroboam y trató de quitarle la vida, pero éste huyó.

Cuando Salomón falleció, su hijo Roboam subió al trono. Para la época de la muerte de Salomón, muchas personas en Israel se sentían descontentas a causa de los impuestos que aquél había puesto sobre ellos. Antes de apoyarle como rey, el pueblo esperó que Roboam le dijera qué pensaba hacer con respecto a los impuestos. En ese punto de la historia, es cuando tuvieron lugar los acontecimientos registrados en 1 Reyes 12.

En 1 Reyes 12 vemos que Roboam pidió consejo a diferentes grupos de personas acerca de lo que debía hacer. ¿Quiénes son las diferentes personas que te brindan dirección? ¿A quién te diriges cuando necesitas consejo y por qué? A medida que lees, trata de imaginar que te encuentras en el lugar de Roboam. ¿El consejo de quién seguirías y por qué? ¿A quién debemos dirigirnos para pedir guía e inspiración en nuestra vida diaria?

La comprensión de las Escrituras

1 Reyes 12

Yugo (vers. 4, 9–11, 14): Cargas. **Dejó** (vers. 8): Rechazó.
Agravó (vers. 4): Hizo más difícil. **Lomos** (vers. 10): Cintura.
Castigó (vers. 11, 14): Disciplinó.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué debe hacer?

1. Haz una gráfica como la que se muestra aquí y llénala para que relate la historia que se encuentra en 1 Reyes 12:1–20.

El problema (véanse los vers. 1–5).	
El consejo de los “ancianos” (véanse los vers. 6–7).	
El consejo de los “jóvenes” (véanse los vers. 9–11).	
Lo que hizo Roboam (véase 1 Reyes vers. 8, 12–15).	

2. ¿Por qué piensas que Roboam decidió seguir el consejo de los jóvenes?
3. ¿Qué grupos de personas tratan de influir en tus decisiones? ¿Cómo decides qué consejo seguir? Cuando tienes que tomar una decisión, ¿por qué es tan importante orar al respecto? (véase D. y C. 30:1–2).

B ¿Qué harías?

1. En el relato que se encuentra registrado en 1 Reyes 12:25–33, ¿qué le preocupaba a Jeroboam?
2. Si vivieras en Israel durante esa época, ¿qué sería la forma correcta de proceder? ¿Por qué?

1 Reyes 13–14

Problemas por partida doble

En 1 Reyes 13–14 se registra que tanto Jeroboam como Roboam llevaron a sus pueblos al pecado. Es interesante observar que ambos capítulos contengan relatos de las experiencias que tuvo Jeroboam, las que pudieron haberle servido para reconocer el poder de Dios. Sin embargo, leemos que “no se apartó Jeroboam de su mal camino” (1 Reyes 13:33).

El capítulo 13 de 1 Reyes contiene también el relato de un profeta que nos ayuda a comprender la importancia de la obediencia.

En 1 Reyes 14 aprendemos que, al igual que Jeroboam, Roboam también permitió la adoración de ídolos en su tierra. Al perder la protección de la mano de Dios en virtud de la desobediencia, Roboam no pudo impedir que el rey de Egipto se apoderase de los tesoros del templo de Jerusalén y se los llevase.

1 Reyes 15–16

Reyes nuevos, problemas viejos

En los capítulos 15–16 de 1 Reyes, se habla de los reyes de Israel y de Judá después de Jeroboam y Roboam, y se hace mención de sólo uno que no fue inicuo: Asa, rey de Judá. Durante esa época, él destruyó los ídolos del país, entre ellos el ídolo de su madre. Sin embargo, Asa no pudo destruir los “lugares altos”.

En 1 Reyes 15 leemos también acerca del cumplimiento de una profecía concerniente a Jeroboam: Todos sus descendientes fueron destruidos y se terminó así su linaje.

Al final de 1 Reyes 16, leemos acerca de un rey en Israel llamado Acab, quien no sólo permitió la adoración de ídolos, sino que contrajo también matrimonio con una mujer que no era israelita, una idólatra de nombre Jezabel. El rey de Israel comenzó a adorar a Baal, uno de los dioses falsos más abominables a la vista de Dios.

1 Reyes 17

Elías el profeta

Cuando el pueblo hace caso omiso del mensaje de los siervos del Señor, en ocasiones Él utiliza recursos más drásticos para llevarlo al arrepentimiento. Al final de 1 Reyes 16, aprendemos que Israel se había vuelto sumamente inicuo, que reinaba sobre él un rey inicuo y que no escuchaba a los siervos de Dios que lo instaba al arrepentimiento. En 1 Reyes 17,



aprendemos acerca de un profeta llamado Elías, el cual Dios envió con poder para cerrar los cielos y hacer que hubiese una gran sequía en Israel (con el fin de aprender más acerca de Elías el profeta, consulta la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 59).

El presidente Spencer W. Kimball escribió un libro titulado *La fe precede al milagro*. En 1 Reyes 17 encontramos algunos ejemplos extraordinarios de ese principio. Tanto Elías como la viuda ejercieron fe de alguna forma antes de experimentar un milagro. A medida que leas, presta atención a los milagros.

La comprensión de las Escrituras

1 Reyes 17

Sino por mi palabra (vers. 1): : Sustente (vers. 9): Que te
A no ser que yo lo diga. : brinde casa y comida.

El estudio de las Escrituras

A Demostraciones de fe

El milagro de haber levantado a un joven de los muertos, que se relata en 1 Reyes 17:17–23, es uno de los milagros más excepcionales e impresionantes de las Escrituras. Esa clase de sucesos tiene lugar sólo cuando la fe de todos los que participan es muy grande y cuando es la voluntad del Señor. Demostramos nuestra fe cuando obedecemos lo que nos dicen el Señor y Sus siervos, porque creemos lo que ellos nos hablan, aun cuando tal vez no comprendamos plenamente por qué debemos hacerlo ni por qué ciertas cosas serán para nuestro beneficio. En 1 Nefi 3:7 se expresa muy bien ese principio.

1. Escribe cómo demostró Elías el profeta fe en el Señor.
2. Escribe cómo demostró la viuda fe en el Señor.
3. Enumera las formas en que el Señor cuidó expresamente de Elías el profeta y lo bendijo y las formas en que cuidó expresamente de la viuda y la bendijo.

B Utiliza los principios

Examina la siguiente situación moderna: Los de la familia Álvarez no son miembros de la Iglesia. Ellos son muy pobres y muchas veces tienen que esforzarse por lograr apenas cubrir las necesidades básicas. Cuando se les enseñó el Evangelio, sintieron el Espíritu y desearon saber más de la Iglesia y unirse a ella. Entonces los misioneros les enseñaron acerca del diezmo y ellos se sintieron desilusionados porque pensaron que no podrían pagarlo.

1. ¿Qué principios del Evangelio le enseñarías a esa familia?
2. Piensa en alguna vez en que tú o alguien que tú conozcas hayan tenido que ejercitar la fe para poder obedecer un mandamiento y escribe al respecto.

1 Reyes 18

Elías el profeta contra los 450 sacerdotes de Baal

Tres años de sequía pareció no haber ablandado el corazón del rey Acab ni de los israelitas. En 1 Reyes 18 leemos acerca de un acontecimiento impresionante en el que el Señor, por medio de Elías el profeta, demostró con poder que Él es un Dios viviente, a diferencia de Baal, el ídolo sin poder al que la mayoría del pueblo adoraba.

Algo de suma importancia en este relato es el concepto de que se creía que Baal era el dios de la fertilidad, o sea, que era el dios que hacía crecer las plantas al proporcionarles la lluvia, el sol, la buena tierra, etc. Si en realidad hubiera tenido ese poder, habría podido enviar lluvia al pueblo, pero le fue imposible porque era un dios falso y no poseía poder alguno (véase D. y C. 29:28–29), por lo que no llovió en tres años, tal como Elías el profeta lo había anunciado. El incidente que se registra en este capítulo, cuando Elías el profeta y los sacerdotes de Baal se encontraron en el Monte Carmelo, es en realidad una forma de demostrar que es el Señor —y no Baal— quien tiene poder sobre los elementos.



La comprensión de las Escrituras

1 Reyes 18

Asera (vers. 19) Diosa, pareja de Baal, cuyo símbolo era un árbol o poste. Junto a sus imágenes se llevaban a cabo prácticas inmorales. : Claudicaréis (vers. 21): Dudarán.
: Ciñó sus lomos (vers. 46): Se ciñó la ropa con el cinturón para poder correr más rápido.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué problema encierra esta pregunta?

1. Según 1 Reyes 18:17 y de acuerdo con la pregunta que le hizo a Elías el profeta, ¿qué aprendemos sobre Acab?

2. Da un ejemplo de cómo algunas personas de la actualidad tienen la misma actitud que demostró Acab.

B “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?”

1. ¿Qué te llamó más la atención del relato que se encuentra en 1 Reyes 18:19–46?
2. Al igual que Elías el profeta, los profetas modernos nos han pedido que escojamos entre las vías del Señor y las del mundo, que no tienen poder para salvar. Da tres ejemplos de situaciones que los profetas modernos hayan mencionado en las que debamos elegir entre las vías del mundo y las del Señor.

Las vías del mundo	“Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?” (1 Reyes 18:21)	Las vías del Señor

C ¿Convencido?

Advierte la reacción del pueblo en 1 Reyes 18:39. Escribe sobre lo que más te convence de que “Jehová es el Dios”.

1 Reyes 19

Elías el profeta aprende más acerca del Espíritu Santo

A simple vista, parecería que los acontecimientos registrados en 1 Reyes 18 convencerían a cualquiera que los hubiese visto o escuchado de que el Dios de Elías el profeta es el Dios verdadero. Sin embargo, no todos se convencieron ya que la conversión verdadera sólo tiene lugar por medio del Espíritu Santo y no por milagros espectaculares. Con seguridad el Espíritu estuvo presente en los acontecimientos registrados en 1 Reyes 18, pero sólo los que fueron receptivos a Su influencia tuvieron un cambio de corazón. Ese cambio no ocurre porque caiga fuego del cielo sino a causa de un suave ardor en el corazón. Fíjate en cómo el Señor le recuerda a Elías el profeta ese principio en 1 Reyes 19.

Durante la lectura, quizás desees pensar en cómo te sientes cuando haces lo que crees es lo correcto y luego sufres de alguna forma por tu decisión. Si alguna vez has pensado que has sufrido injustamente, podrás identificarte de forma especial con Elías el profeta y con los acontecimientos ocurridos en 1 Reyes 19. Advierte en 1 Reyes 19 qué es lo que el Señor le enseñó a Elías el profeta, y cómo lo hizo, cuando éste se sintió desanimado. Quizás, el conocer el relato de Elías te ayude en aquellos momentos en que tengas que mantenerte firme en tus convicciones, aun cuando pienses que eres el único en hacerlo.

La comprensión de las Escrituras



1 Reyes 19

Celo (vers. 10, 14): Pena, preocupación.

1 Reyes 19:11–12—¿Cuál fue la manifestación más poderosa del Señor?

Elías el profeta se sintió desalentado al pensar que los milagros del Monte Carmelo no hubiesen logrado cambiar el corazón de Jezabel ni de muchos otros. El Señor enseñó a Elías que las experiencias espirituales que cambian el corazón no se encuentran en el “poderoso viento” ni en el “terremoto” ni en el “fuego” ni en ninguna otra cosa física y ruidosa sino en el “silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:11–12).

El élder Boyd K. Packer enseñó: “El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas. Por el contrario, nos susurra; nos acaricia tan tiernamente que si nos encontramos demasiado enfrascados en nuestras preocupaciones, quizás no lo percibamos en absoluto” (“La lámpara de Jehová”, *Liahona*, dic. de 1988, pág. 35).

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies 1 Reyes 19, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Desánimo

Lee 1 Reyes 19:1–4, 9–10 y explica por qué Elías el profeta se sintió desanimado.

B Vencer el desánimo

1. Escribe sobre por lo menos tres cosas que el Señor hizo en 1 Reyes 19 que sirvieron para levantarle el ánimo a Elías el profeta.
2. Por cada cosa que nombres, explica por qué piensas que le levantó de alguna forma el ánimo a Elías el profeta. ¿De qué modo nos ayuda el Señor durante nuestros desánimos y desalientos hoy día?

C ¿Qué aprendió él?

¿Por qué la experiencia por la que pasó Elías el profeta, y que se registra en 1 Reyes 19, le ayudó a comprender por qué las cosas no tuvieron el resultado que él había esperado, después de lo acaecido en el capítulo 18?

1 Reyes 20–21

La desobediencia continua de Acab

En 1 Reyes 20 leemos acerca de las batallas que Acab e Israel tuvieron contra Siria y su líder Ben-adad. El Señor ayudó a Acab y a Israel y fue así como ganaron las batallas. Sin embargo, después de capturar a Ben-adad, Acab hizo un trato

con él en lugar de quitarle la vida como le había mandado un profeta; como resultado, se le dijo que sería castigado por su desobediencia.

En 1 Reyes 21, se encuentra otro relato que prueba cuán inicuos fueron Acab y Jezabel. Acab deseaba un terreno que pertenecía a un israelita que rehusaba vendérselo. Jezabel decidió obtener la propiedad para dársela a Acab y para ello pagó a testigos falsos para que testificaran en contra del dueño en un tribunal y lo sentenciaran a la muerte. Así sucedió y Acab tomó posesión de la propiedad. Después se encontró con Elías el profeta, que le dijo que sufriría la misma muerte que había sufrido el hombre al que habían matado.

1 Reyes 22

El profeta Micaías

En 1 Reyes 22 se encuentra el relato de la muerte de Acab. No es de extrañarse que la muerte de Acab haya sucedido porque rehusó seguir el consejo de un profeta verdadero, que le dijo que no fuera a la guerra. En su lugar, Acab escuchó a cuatrocientos profetas falsos que le dijeron a Acab lo que él deseaba oír.

Acerca del tema del seguir a los profetas, el élder Harold B. Lee, dijo: “Es posible que no les guste lo que dicen las autoridades de la Iglesia. Puede que contradiga sus opiniones políticas o sociales. Puede que interfiera con su vida social. Pero si escuchan estas cosas, como si procedieran de la boca misma del Señor, con paciencia y fe, la promesa es que ‘las puertas del infierno no prevalecerán contra vosotros; sí, y Dios el Señor dispersará los poderes de las tinieblas de ante vosotros, y hará sacudir los cielos para vuestro bien y para la gloria de su nombre’ (D. y C. 21:6)” (en Conference Report, octubre de 1970, págs. 152–153).

El Segundo Libro de los Reyes

El libro de 2 Reyes es el cuarto y último de los libros que relatan la historia de los israelitas durante la época en que fue gobernada por reyes. En 2 Reyes leemos de la caída y la conquista de Israel (el Reino del Norte) y de Judá (el Reino del Sur).

Finales tristes

Los asirios conquistaron el reino de Israel aproximadamente en los años 725–720 a. de J.C. y se llevaron a la mayoría del pueblo al norte, a Asiria. Después del “esparcimiento” de éstas diez tribus de Israel, no sabemos qué sucedió con ellas con excepción de la referencia que se hace en el Libro de Mormón de que el Salvador visitó a algunas de ellas (véase 3 Nefi 17:4). Se las conoce como las diez tribus perdidas de Israel. El libro de 2 Reyes termina con el relato de la conquista del reino de Judá por los babilonios y con la historia de cómo el pueblo fue llevado cautivo a Babilonia. La cautividad por parte de Babilonia tuvo lugar aproximadamente entre los años 605–587 a. de J.C.

Preparación para estudiar 2 Reyes

En virtud de que 2 Reyes habla acerca de la caída, la conquista y la cautividad del pueblo del convenio del Señor, a medida que leamos debemos prestar atención especial sobre qué llevó a los israelitas a ello, para evitar cometer nosotros los mismos errores. Por ejemplo, ¿qué les enseñaron los profetas? ¿Escucharon y obedecieron los israelitas? ¿Qué nos enseñan los profetas en la actualidad? Si no escuchamos y obedecemos, ¿podrían sucedernos las mismas cosas que les pasaron a los israelitas? Ésas son preguntas importantes que deberías tener en cuenta a medida que leas y estudies.

Reseña de los acontecimientos más importantes de 2 Reyes

El reino de Israel	El reino de Judá
Capítulo 2 —Elías el profeta es trasladado; los milagros de Elías	
Capítulo 4 —Eliseo levanta a un niño de la muerte.	
Capítulo 5 —Eliseo sana a un general sirio	
Capítulo 6–9 —Guerra con Siria; el Señor pelea las batallas de ellos y protege a Eliseo	
	Capítulo 12 —La reparación del templo
Capítulo 13 —La muerte de Eliseo	
	Capítulo 16 —Judá hace alianza con Asiria
Capítulo 17 —Asiria toma cautivo a Israel	
	Capítulo 18–20 —El reino justo de Ezequías; Ezequías busca el consejo del profeta Isaías
	Capítulo 21 —Regresa la idolatría
	Capítulo 22–23 —Josías reina con rectitud; las Escrituras que se encontraron en el templo ayudan al pueblo a arrepentirse.
	Capítulo 24–25 —Los babilonios llevan cautivo a Judá

2 Reyes 1

El rey busca la ayuda de los ídolos

El relato de cómo Ocozías, el hijo de Acab, fue lesionado y buscó consejo de un ídolo se encuentra en 2 Reyes 1. Cuando el Señor le dijo a Elías el profeta lo que sucedía, él se encontró con los siervos del rey y los reprendió a ellos y al rey Ocozías por no buscar el consejo del Dios viviente por medio de los profetas, y profetizó además que Ocozías moriría. El rey escuchó la profecía y envió soldados a buscar a Elías el profeta. Un capitán de cincuenta soldados finalmente abandonó la idea de capturar a Elías el profeta, pero no sin que antes el Señor hiciera que murieran cien soldados al tratar ellos de ejecutar las órdenes de Ocozías. Como se profetizó, Ocozías nunca se recobró de sus lesiones y murió.

2 Reyes 2

Elías el profeta fue llevado al cielo

Cuando en 1 Reyes 17 leímos por primera vez acerca de Elías el profeta, él ya tenía el poder y la autoridad para cerrar los cielos y ocasionar una gran sequía en Israel. Pero a diferencia de Isaías, Jeremías y otros profetas conocidos, que sepamos Elías el profeta no dejó escritos que nos dijeran más acerca de él. Sabemos que el profeta Malaquías dijo que Elías el profeta vendría antes del “día de Jehová, grande y terrible” (Malaquías 4:5) para preparar a la gente para la venida del Mesías.



En virtud de la profecía de Malaquías, en la actualidad gente de algunas otras religiones sigue esperando Su venida. Sin embargo, el Nuevo Testamento registra que Elías el profeta, como ser trasladado, se apareció a Pedro, Santiago y Juan, tres de los Apóstoles de Jesús, en lo alto de un monte (véase Mateo 17:1–4). Además, Elías el profeta, como ser resucitado, se apareció en nuestra dispensación el 3 de abril

de 1836 en el Templo de Kirtland poco después de haber sido dedicado. Él dijo que había venido en cumplimiento de la profecía de Malaquías y a restaurar sobre la tierra las llaves

del poder para sellar, en preparación de la venida del Señor (véase D. y C. 110:13–16).

Nadie podía resucitar sino hasta que Cristo saliera del sepulcro. Por tanto, para que Elías el profeta pudiese llevar a cabo su misión especial, tuvo que ser trasladado. La traslación significa el ser cambiado de forma tal que el cuerpo no esté más sujeto a las enfermedades, la muerte ni el dolor físico. La traslación no es resurrección, sino que es una condición que permite que las personas sigan efectuando los ministerios que requieran un cuerpo físico, como lo es la imposición de manos por la autoridad del sacerdocio. Más tarde, las personas trasladadas serán “cambiadas” nuevamente en seres resucitados. En 3 Nefi 28:36–40, Mormón describe algunos de los nefitas que fueron trasladados. En 2 Reyes 2, leemos la historia de la traslación de Elías el profeta.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 2

Manto (vers. 8, 13): Capa o manto que simbolizaba ser profeta o poseer la autoridad de profeta.

Apartó a los dos (vers. 11): Pasó entre los dos.
Estéril (vers. 19): Dónde no crecía nada.

2 Reyes 2:8–15—El manto de Elías cayó sobre Eliseo

El manto de Elías el profeta simbolizaba su poder y autoridad. Ese acto [de poner el manto sobre Eliseo] fue necesario que sucediera dado que Elías era un profeta tan extraordinario que la gente necesitaba cierta ayuda adicional para comprender que Eliseo tomaría su lugar. Algo semejante sucedió en nuestra dispensación. Después de la muerte del profeta José Smith, hubo cierta confusión sobre quién guiaría la Iglesia. En una reunión llevada a cabo en Nauvoo, Brigham Young dijo a la Iglesia que las llaves de autoridad descansaban en los Doce Apóstoles. Mientras hablaba, muchos testificaron que el sonido de su voz —e incluso su aspecto— se parecía al del profeta José. Esa experiencia fue un testimonio especial para quienes se encontraban presentes de que el “manto” había caído sobre Brigham Young.

2 Reyes 2:9—“Una doble porción de tu espíritu sea sobre mí”

Cuando Eliseo pidió una “doble porción” del espíritu de Elías el profeta, lo que estaba pidiendo era recibir el mismo poder y autoridad que éste tenía para actuar como profeta ante el pueblo. La “doble porción” se refiere al concepto de que el primogénito recibía una doble porción de la herencia de su padre con el propósito de cuidar a la posteridad de su progenitor.

2 Reyes 2:23–24—“¡Calvo, sube!”

Sería de gran ayuda poseer más detalles del relato de 2 Reyes 2. Los “muchachos” de los que se habla aquí fueron sumamente irrespetuosos con el siervo ungido del Señor, al decirle que se fuera. Adviértase que Eliseo sólo los maldijo en el nombre del Señor, cosa que los siervos de Dios están autorizados a hacer (véase D. y C. 24:15–16), y después fue el Señor quien determinó el castigo.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudias 2 Reyes 2, haz el ejercicio A o B.

A “Si tenéis deseos de servir”

1. Escribe acerca de por lo menos dos cosas que demuestren cuán fuerte era el deseo de Eliseo de servir al Señor de la misma forma en que lo había hecho Elías el profeta.
2. Analiza cualidades de liderazgo que tú hayas visto en la vida del Salvador o del profeta y explica por qué son importantes.

B El respeto hacia los siervos del Señor

1. ¿Qué nos enseña el relato de 2 Reyes 2 acerca del Señor y de Sus siervos?
2. Nombra por lo menos tres cosas que puedes hacer para demostrar respeto y reverencia por los siervos escogidos del Señor.

2 Reyes 3–4

Milagros

Las Escrituras testifican que el Señor es un Dios de milagros (véase Mormón 9:10–11, 15–20). Por consecuencia, quienes lo representan también pueden efectuar milagros si tienen fe y actúan de acuerdo con la voluntad del Señor. La obediencia y la fe del profeta Eliseo le permitieron participar en muchos milagros. En 2 Reyes 1, has leído acerca de algunos de los milagros de Eliseo y leerás acerca de varios más en los capítulos que siguen.

Al leer estos capítulos, advierte los esfuerzos que Eliseo hizo para ejercer su fe y cómo los milagros se utilizaron para bendecir y enseñar a los fieles con el fin de que ellos permitieran que el Señor los ayudara. Recuerda que los milagros muy pocas veces convierten sino que confirman la esperanza de los creyentes y bendicen a los fieles con una efusión de gracia de un Dios amoroso (véase D. y C. 63:7–12).

El relato de cómo Eliseo efectuó un milagro para dar agua a los ejércitos combinados de Israel, Judá y Edom se registra en 2 Reyes 3. El capítulo 4 de 2 Reyes contiene varios milagros.

El estudio de las Escrituras

A Las bendiciones del sacerdocio de Eliseo

1. Haz una gráfica en tu cuaderno como la que se da a continuación. Lee las siguientes referencias de la vida de Cristo y anota cómo se asemejan a lo sucedido en 2 Reyes 4:

Cosas que Jesús hizo	Las bendiciones del sacerdocio de Eliseo según 2 Reyes 4
Mateo 14:15–21	
Lucas 7:11–16	
Juan 2:1–11	

2. Tomando en cuenta el ejercicio que acabas de terminar, ¿en qué forma dejó Eliseo un testimonio para los futuros israelitas de que Jesús es, sin lugar a dudas, el Mesías de ellos?

2 Reyes 5

La curación de Naamán

¿Qué “cosa pequeña”, que tiene el potencial de cambiar tu vida en gran manera, debes comenzar a hacer en forma regular? Si no has comenzado todavía, ¿por qué no lo haz hecho? El élder Rex D. Pinegar dijo: “La gran obra del Señor se realiza principalmente por medio de pequeños actos de bondad que ejemplifican las enseñanzas básicas de Su Evangelio” (“Las cosas simples”, Liahona, enero de 1995, pág. 91).

En ocasiones, los mandamientos pequeños son los que se pasan por alto o se descuidan, cuando en realidad son la clase de mandamientos que podrían influir grandemente en nuestra vida. El capítulo 5 de 2 Reyes contiene un relato que ilustra ese principio.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 5

Salvación (vers. 1): Victoria sobre el enemigo.

Leproso; lepra (vers. 1, 3, 6–7, 27): Enfermedad infecciosa y contagiosa.

Rasgó, rasgado (vers. 7–8): Rompió (en señal de disgusto).

Presente (vers. 15): Cierta forma de pago o regalo.

La carga de un par de mulas (vers. 17): La carga en peso y volumen que podían llevar dos mulas.

Estorbó (vers. 20): Lo avergonzó o despreció al rechazar su regalo.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 4

Acreeador (vers. 1): Una persona que presta dinero a otros o que tiene el derecho de pedir el cumplimiento de una deuda.

Vasijas (vers. 3–6): Recipientes, especialmente los hechos de barro o arcilla.

Entiendo (vers. 9): Sé y siento.

Aposento (vers. 10–11): Cuarto, habitación.

Abrazarás (vers. 16): Tendrás en tus brazos.

Ciñe tus lomos (vers. 29): Alístate para partir.

Potaje (vers. 38): Sopa o guiso.

A Gente común, fe extraordinaria

En ocasiones pensamos que lo que hacemos y decimos no cambia nada, ni para bien ni para mal, porque no somos muy importantes. En el relato de Naamán da la impresión de que hubo dos héroes así: la muchacha que servía a la mujer de Naamán y el siervo de éste. No sabemos el nombre de ninguna de esas personas, pero la fe de ellos bendijo la vida de Naamán.

1. Compara la fe de la sierva, que se encontraba en tierra extranjera, con la fe del rey de Israel.
2. Compara la reacción de Naamán hacia Eliseo con el consejo de su siervo.
3. Escribe sobre alguna ocasión en que alguien de poca importancia te haya ayudado en gran manera o explica cómo el relato de Naamán es un ejemplo del principio que se encuentra en Alma 37:6–7, 46.
4. Nombra dos cosas que los profetas modernos nos hayan pedido que hagamos y que se podrían considerar de poca importancia y explica por qué esas dos cosas podrían tener en realidad un gran impacto en nuestra vida.

2 Reyes 6–7

El confiar en el profeta

En ocasiones, se requiere de una gran fe para confiar en el consejo de nuestros profetas y ser obedientes a las enseñanzas de ellos. En 2 Reyes 6–7 se nos dan ejemplos de por qué el Señor brinda poder a Sus profetas y cómo lleva a cabo el cumplimiento de sus palabras. A medida que leas, advierte lo que sucede con quienes creen en los profetas y compáralo con lo que les sucede a quienes dudan del profeta del Señor.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 6

Viga (vers. 2): Madero largo y grueso.

Derribaba (vers. 5): Cortaba, volteaba.

Sitiaron, sitiada (vers. 14–15): [En este caso] Rodearon, rodeada.

Sitió (vers. 24): Cercó y no permitió que nada entrara ni saliera.

Cab (vers. 25): Alrededor de un litro y medio.

Cilicio (vers. 30): Vestimenta de tela burda de pelo de cabra, de color oscuro que vestía quien estaba de duelo o necesitaba demostrar pesar, dolor o arrepentimiento.

2 Reyes 6:16–17—“Los que están con nosotros”

En momentos de dificultad, muchas veces pasamos por alto esa verdad de que “más son los que están con nosotros que los que están con ellos” (véase también D. y C. 38:7; 84:88).

A Utiliza las Escrituras para resolver problemas

Toma en cuenta las situaciones siguientes y escribe acerca de cómo algo de 2 Reyes 6 te podría ser de ayuda en cada una de ellas:

1. Estás cumpliendo una misión y afrontas una gran oposición a la obra. En el lugar donde prestas servicio misional, viven muy pocos miembros y parecería que casi todas las personas con las que hablas están en contra de la Iglesia.
2. Una persona de tu escuela o de tu vecindario no te quiere y muchas veces es poco amable y hasta cruel contigo. Durante una rara oportunidad, tienes la posibilidad de vengarte.
3. Tú deseas guardar las normas de la Iglesia, pero es muy difícil para ti hacerlo porque tú eres uno de los pocos miembros de la Iglesia del lugar.

2 Reyes 8

Rectitud entre una gran iniquidad

En 2 Reyes 8 leemos cómo Eliseo siguió siendo bondadoso con la mujer sunamita, cuyo hijo él había levantado de la muerte. El capítulo 8 también contiene algunas explicaciones breves acerca de los cambios de liderazgo en Siria, Israel y Judá. El escritor nos ayuda a darnos cuenta de que esos países estaban gobernados por hombres inicuos que estaban llevando al pueblo a una iniquidad aún mayor.

2 Reyes 9–10

Los descendientes de Acab son destruidos

En 2 Reyes 9–10 leemos nuevamente de una profecía que se cumple. Esta vez, la profecía es la que Elías el profeta pronuncia concerniente a Acab y Jezabel y a los descendientes de ellos. Estos aleccionadores capítulos testifican del terrible final que tienen los que luchan contra Dios. Sin embargo, da la impresión de que el cumplimiento de la profecía no tuvo el efecto deseado en el pueblo. El rey Jehú, el hombre que dio cumplimiento a la profecía al dar muerte a la posteridad de Jezabel y Acab, también mató a los sacerdotes de Baal, pero no renunció a los ídolos de Jeroboam, el primer rey del Israel dividido. Por consiguiente, las profecías de Elías el profeta se cumplieron; no obstante, Israel siguió practicando una forma de idolatría, si bien una diferente de la adoración a Baal.

2 Reyes 11–14

Más reyes inicuos, parte 1

La historia de los reyes de Israel y de Judá continúa en 2 Reyes 11–14. En la breve historia de cada rey, simplemente se narra un corto relato o dos que da al lector una idea acerca de cómo fue su reinado. Advierte que en el libro de los Reyes nunca se habla de un rey de Israel que se haya librado completamente de la idolatría. Por otro lado, existieron unos pocos reyes en Judá que se destacaron por su rectitud, aunque sólo brevemente. Por ejemplo, en 2 Reyes 12, a Joás se le alaba por su programa para reparar partes del templo. Sin embargo, también leemos que él tomó algunos de los objetos más preciados del templo, hechos de oro y plata, y se los dio al rey de Siria como parte de un tratado.

La muerte del profeta Eliseo se describe en 2 Reyes 13.



SE BUSCA

Se busca a un rey recto para Israel o Judá.
Los adoradores de ídolos no se molesten en presentarse.

2 Reyes 15–16

Más reyes inicuos, parte 2

En 2 Reyes 15–16 se continúa el relato de los diferentes reyes de Israel y Judá a lo largo de los años, el cual es semejante al de los cuatro capítulos anteriores. En estos dos capítulos, sin embargo, se advierte que Asiría comienza a convertirse en un peligro para los dos reinos. Los reyes de Judá pagaron a los asirios para que no los atacaran y los aniquilaran (véase 2 Reyes 15:17–20; 16:5–9). El rey Acaz (véase 2 Reyes 16) incluso sacó algunos objetos preciosos del templo y se los dio al rey de Asiría como pago por su protección.

Asiría atacó al reino de Israel y llevó a muchas personas cautivas de la parte norte del reino (véase 2 Reyes 15:27–29).

2 Reyes 17

El Reino del Norte de Israel (las diez tribus) llevado cautivo



Éste es el relato de dos jóvenes en un bote a remo que se dejaban llevar río abajo flotando en las aguas. Aun cuando donde ellos flotaban las aguas del río estaban calmas, poco a poco se iban acercando a una zona en que éstas cobraban velocidad y se volvían turbulentas, a medida que se acercaban a un salto, a una alta cascada.

Un hombre que se encontraba en la orilla, al ver a los dos jóvenes en el río, les gritó: “¡He! ¡Delante de ustedes están los rápidos seguidos de una cascada!”

Los jóvenes escucharon la advertencia, pero se sentían tranquilos con lo que estaban haciendo y además el bote se podía controlar con facilidad. Siguieron riéndose y haciendo chistes, sin prestar atención al hombre que se encontraba en la orilla ni al peligro que se avecinaba.

El hombre les volvió a gritar desesperado: “¡Los rápidos y la cascada están ya sobre ustedes!”

A los dos jóvenes pareció no importarles. Sin embargo, a medida que el agua comenzaba a tomar velocidad, comenzaron a preocuparse y trataron de llevar el bote a la orilla. Pero ya era demasiado tarde. La corriente era demasiado fuerte y los arrastró hasta hacerlos caer por la cascada y encontrar así la muerte. Su destino pudo haberse evitado con tan sólo haber oído la voz de amonestación (véase David O. McKay, Gospel Ideals, 1953, pág. 912).

Esa historia imaginaria se parece mucho a la situación que los israelitas enfrentaban en 2 Reyes 17, especialmente la que afrontaba el Reino del Norte, donde virtualmente todo rey promovió de alguna forma la idolatría, según leemos en 1–2 Reyes. Desde de la división de los dos reinos después de la época de Salomón hasta los acontecimientos que se describen en 2 Reyes 17, habían pasado casi doscientos años. En otras palabras, el Señor dio a Israel doscientos años para cambiar y para ponerlo a Él y a Sus leyes por sobre todas las cosas, pero aún así ellos no lo hicieron. No hay duda de que el Señor fue misericordioso en conceder a los israelitas tan largo plazo para que se arrepintieran. En el capítulo 17 de 2 Reyes también leemos cómo el Señor permitió que los asirios se llevaran cautivos a los israelitas, sacándolos así de su tierra de promisión.

Los asirios fueron uno de los conquistadores de reinos más brutales de la historia. Ellos trataban a los prisioneros cautivos de la forma más salvaje que conoce el hombre. Además, con el fin de extender su propio reino y cultura, hacían todo lo posible por separar a los cautivos de su cultura. Como consecuencia, después que los asirios capturaron a miles de israelitas del Reino del Norte, se perdió su rastro y no se sabe qué sucedió con ellos. Aun cuando algunos permanecieron en la tierra y contrajeron matrimonio con sus captores asirios, la mayoría se “perdió” de nuestro conocimiento y se les conoce como “las diez tribus perdidas de Israel”.

A medida que leas, fíjate en las razones por las cuales los israelitas perdieron la protección del Señor y fueron tomados cautivos por los asirios.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 17

Conspiraba (vers. 4): Hacía planes para traicionar.

Sitió (vers. 5): Rodeó, previno que nada entrara ni saliera.

Estatutos (vers. 8, 15, 34, 37): Leyes.

Vanidad (vers. 15): Cosas que no tienen valor eterno.

Vanos (vers. 15): Enfrascados en sí mismos y en las cosas del mundo en lugar de en aquello que posee valor eterno.

Imágenes fundidas (vers. 16): Ídolos hechos por el hombre.

Adivinaciones (vers. 17): El obtener revelación falsa mediante la comunicación con espíritus malignos.

Agüeros (vers. 17): Procedimiento o práctica de adivinación supersticiosa.

Saqueadores (vers. 20): Enemigos que roban y destruyen.

2 Reyes 18:5–18—Los asirios atacan a Israel y trasladan a los habitantes a otros lugares

En la Iglesia hablamos de las “diez tribus perdidas” (véanse los Artículos de Fe 1:10). Cuando lo hacemos, nos referimos al Reino

del Norte de Israel, que abarcaba las tierras de la herencia de diez de las tribus. En 2 Reyes 18 se nos dice por qué y cómo muchos fueron llevados a Asiria y que nunca se volvió a saber de ellos. El Señor está recogiendo a la casa de Israel en éstos, los postreros días. Con el fin de aprender más acerca de las diez tribus, consulta “Israel”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 101–102.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies 2 Reyes 17, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Se cumple una amonestación

Cuando el Señor entregó la tierra prometida por primera vez a los israelitas, les hizo ciertas advertencias:

1. Haz un resumen de la profecía que el Señor dio a Israel en Deuteronomio 4:24–28.
2. ¿De qué modos se cumplió esa profecía en 2 Reyes 17? Da hechos concretos al contestar esta pregunta.

B Cuenta las formas

1. Enumera las formas en que Israel pecó contra el Señor (véase 2 Reyes 17:7–23).
2. Lee Doctrina y Convenios 1:14–16 y describe por qué la gente de nuestros días podría considerarse culpable de los mismos pecados que cometieron los hijos de Israel.

C Perdida, pero no olvidada

Lee Deuteronomio 4:29–31 y haz un resumen de la promesa que el Señor hizo al pueblo y a sus descendientes que fueron esparcidos.

2 Reyes 18–19

El recto rey Ezequías

Durante la época en que Asiria conquistó a Israel, Ezequías subió al trono de Judá. Él fue capaz de llevar al pueblo hacia una rectitud creciente, quizás debido a que vio lo que le había sucedido a Israel y temía que los asirios hicieran lo mismo con su reino. Sin embargo, como sucede con quienes vuelven del pecado a la rectitud, Ezequías e Israel pasaron por un período de prueba. Por ejemplo, cuando una persona que no ha pagado el diezmo comienza a hacerlo, puede haber algún mes en el que parecería que es imposible que el dinero le alcance para pagarlo; y podría preguntarse: “¿Podré confiar en el Señor lo suficiente para pagar el diezmo y en que Él me bendecirá con lo que necesite?” Lee Éter 12:6. Advierte lo que el Señor nos ha dicho que hagamos en esas situaciones difíciles.

La prueba de fe de Ezequías y de su reino se relatan en 2 Reyes 18–19. A medida que leas, toma en cuenta qué sentirías si

hubieses estado en la situación de Ezequías, tanto antes como después de esa prueba de fe.

La comprensión de las Escrituras



2 Reyes 18

Impuso (vers. 14): Demandó, puso carga u obligación.

Acueducto (vers. 17): Conducto artificial por el que se conduce el agua.

Palabras vacías (vers. 20): Palabras sin valor o sin sentido que no perduran.

2 Reyes 18:26—Hablar “en arameo”.

Los asirios hablaban en hebreo fuera de las murallas de Jerusalén para que así todos los que estuvieran dentro pudieran entender su mensaje. Los judíos que se encontraban sobre el muro pidieron a los asirios que les hablaran en arameo, pues no querían que muchas personas del pueblo comprendieran el aterrador mensaje de un grupo de soldados sumamente confiados en lo que, en esa época, era el ejército más poderoso del mundo.

2 Reyes 19

Cilicio (vers. 1–2): Vestimenta de tela burda y de color oscuro hecho con cuero de chiva, que se utilizaba en tiempos de duelo.

Reprensión (vers. 3): Castigo.

Blasfemia, blasfemar, blasfemado (vers. 3, 16, 22): Expresar gran falta de respeto por Dios.

Vituperar, vituperado (vers. 4, 23): Ridiculizar, hablar demostrando falta de respeto u ofensivamente.

Remanente (vers. 4, 30–31): Parte que ha quedado, resto.

Espíritu (vers. 7): Pensamiento.

Que moras entre los querubines (vers. 15): Se refiere

al arca del pacto en el Lugar Santísimo del templo, que simboliza el lugar donde mora Dios.

Menosprecia (vers. 21): Siente disgusto o aversión por algo o alguien, lo considera de menor valía.

Escarnece (vers. 21): Se burla.

Remotos lugares (vers. 23): Sus lugares más lejanos.

Confundidos (vers. 26): Avergonzados.

Marchitado (vers. 26): Destruído, debilitado.

Celo (vers. 31): Fuertes sentimientos.

Baluarte (vers. 32): Empalizada de defensa.

3. El mensaje de Isaías a Ezequías (véase 2 Reyes 19:6–7).
4. Lo que dijo Isaías a Ezequías en respuesta a la oración de éste (véase 2 Reyes 19:20–34).
5. Lo que les sucedió a los asirios (véase 2 Reyes 19:35–37).

C ¿Qué sucede en la actualidad?

¿Qué lección podrían aprender los israelitas de la actualidad del relato comprendido en 2 Reyes 18–19? A medida que escribas, toma en cuenta las preguntas siguientes: ¿En qué sentido podrías encontrarte tú en la misma posición de Ezequías y del pueblo de Jerusalén? ¿Es necesario tener fe para creer que van a suceder algunas de las cosas que los profetas nos dicen? ¿En qué se relaciona el relato de Ezequías en esos dos capítulos con Éter 12:6?

2 Reyes 20

Más acerca de Ezequías

En 2 Reyes 20, leemos acerca de una época en la cual Ezequías se encontraba al borde de la muerte. Él oró con fe para que se le concediera vivir algunos años más y el Señor accedió a su deseo. En el capítulo 20 se relata también cómo mostró Ezequías los tesoros del templo al rey de Babilonia. Isaías dijo que había sido un error, ya que en años futuros los babilonios recordarían las riquezas que había dentro del templo e irían a conquistar Jerusalén y a llevarse todas esas cosas preciosas.

2 Reyes 21

El inicuo rey Manasés

En 2 Reyes 21, leemos acerca de Manasés, el hijo de Ezequías quien, después del justo reinado de su padre, reinó como uno de los gobernantes más inicuos de la historia de Judá. Al final del capítulo 21 se nos dice que Amón, el hijo de Manasés, reinó sólo un corto período antes de morir asesinado. El pueblo encontró y mató al hombre que había asesinado a Amón y puso a otro rey en el poder. Ese hecho sugiere que si el pueblo hubiese querido realmente, hubiera podido destronar al inicuo Manasés y haber puesto un rey justo en su lugar. El reinado de Manasés fue tan inicuo porque la gente permitió sus iniquidades, la cual era, a su vez, inicua. Un hombre inicuo en el poder puede hacer mucho daño. Sin embargo, si la mayoría del pueblo es recta, puede hacer que haya mucho bien, aún en medio de la iniquidad.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies 2 Reyes 18–19, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Una fórmula para el éxito

¿Cómo ilustra 2 Reyes 18:1–8 el principio registrado en Proverbios 3:5–6?

B Con tus propias palabras

Haz un resumen del relato que se encuentra en 2 Reyes 18–19 al escribir con tus propias palabras:

1. Lo que dijo el Rabshakes a los siervos de Ezequías (véase 2 Reyes 18:19–35).
2. La reacción de Ezequías a las palabras del Rabshakes (véase 2 Reyes 19:1–5).

2 Reyes 22–23

El poder de la Palabra

En el Libro de Mormón, el Señor mandó a Nefi obtener las planchas de bronce y a dedicar gran parte de su vida a escribir el Primer Libro de Nefi y el Segundo Libro de Nefi. Eso ilustra lo que piensa el Señor acerca de la importancia de las Escrituras.

¿Cuán diferente sería tu vida si nunca hubieras leído las Escrituras o no supieras de ellas? ¿Qué influencia tienen ahora en tu vida?

En 2 Reyes 22, a las Escrituras se les llama el “libro de la ley”. A medida que leas este capítulo, toma en cuenta lo que el autor trata de enseñar acerca de la importancia de las Escrituras y advierte qué influencia tuvieron éstas en el rey Josías y en su pueblo.

La comprensión de las Escrituras

2 Reyes 22

Escriba (vers. 3): Un secretario : doctor de la ley (en esa época del rey, el sumo sacerdote o : de la historia).

2 Reyes 23

Sepulcros (vers. 16, 30): : **Multa** (vers. 33): En este caso Lugares donde se colocaban : impuesto o tributo. los cuerpos de los muertos para darles sepultura.

2 Reyes 22:8—Se encontró el libro de la ley en el templo

En la época de 2 Reyes 22, no había imprentas, por lo que cada copia que se hacía tenía que hacerse en forma manuscrita. Por consiguiente, sólo había unas pocas copias; y el hecho de haberse encontrado el libro de la ley, o sea las Escrituras, en el templo, fue un gran hallazgo. En nuestros días, el obtener una copia de las Escrituras es mucho más fácil. El problema que tenemos no es encontrarlas sino descubrir lo que dicen. El presidente Spencer W. Kimball enseñó acerca del relato de las Escrituras que se encontraron en la época de Josías, y luego dijo: “Creo firmemente que cada uno de nosotros, en alguna época de nuestra vida, tiene que descubrir las Escrituras por sí mismo, y no solamente una vez, sino redescubrir las muchas veces” (véase “Las Escrituras: ¡Cuán singular tesoro!”, *Liahona*, diciembre de 1985, pág. 5).

El estudio de las Escrituras

A El poder de la Palabra

Haz tres de los ejercicios siguientes:

1. ¿Cómo reaccionó el rey Josías al oír las palabras del libro de la ley? (véase 2 Reyes 22:11, 19; 23:4–14, 21, 24–25).
2. ¿Cuál fue la reacción del pueblo cuando el rey Josías le leyó las mismas palabras? (véase 2 Reyes 23:1–3).

3. Escribe sobre alguna vez en que las Escrituras hayan tenido una influencia importante en tu vida.
4. Lee 2 Timoteo 3:15–17; 1 Nefi 15:23–24; 2 Nefi 32:3; Alma 31:5; Helamán 3:29–30, y haz de estos pasajes de las Escrituras una lista del poder que éstas tienen en nuestra vida.

2 Reyes 24–25

Babilonia lleva cautivo a Judá

En los últimos versículos de 2 Reyes 23, leemos que el hijo de Josías fue un rey inicuo que llevó nuevamente al pueblo a la iniquidad. Durante ese tiempo, los egipcios forzaron a los reyes de Judá a pagarles dinero a cambio de protección. Ellos tenían una influencia tan grande que pusieron otro rey en Judá mientras el anterior estaba aún con vida.

Para comienzos de 2 Reyes 24, el poder de Egipto se había debilitado ante el surgimiento de un poder mundial: Babilonia. Los babilonios, guiados por el rey Nabucodonosor, atacaron Jerusalén y se llevaron cautivas a muchas familias ricas, educadas y poderosas de Jerusalén. El capítulo 24 de 2 Reyes marca el comienzo del fin de Judá.

Durante ese tiempo, el profeta Lehi amonestó al pueblo acerca de la destrucción total de Jerusalén a manos de Babilonia. El saber que a comienzos de 1 Nefi, en el Libro de Mormón, ya Nabucodonosor había atacado con éxito a Jerusalén, hace que el rechazo de la gente a la amonestación de Lehi sea aún más increíble. El Libro de Mormón comienza durante el “primer año del reinado de Sedequías” (1 Nefi 1:4), que se menciona en 2 Reyes 24:17–20.

De acuerdo con las profecías de Lehi y de algunos otros, Nabucodonosor regresó a Jerusalén y terminó con la ciudad (véase 2 Reyes 25). A Sedequías le sacaron los ojos después de forzarlo a presenciar la muerte de sus hijos. El Libro de Mormón registra que uno de los hijos de Sedequías, de nombre Mulek, se salvó y viajó con un grupo al continente occidental. Los nefitas más tarde encontraron a los descendientes de esos “mulequitas” y los llamaron el pueblo de Zarahemla.

El relato del cautiverio babilónico del pueblo escogido del Señor a manos de los inicuos se documenta en 2 Reyes 25. La era de “oro” de Israel comenzó cuando Moisés guió a los israelitas fuera del cautiverio egipcio e hicieron convenios sagrados con el Señor; y se terminó con la captura y la dispersión del Reino del Norte a manos de los asirios, y con la captura del Reino del Sur por los babilonios, después que los israelitas continuaron por la senda de la iniquidad. De ese modo, vemos que los reinos del norte y del sur de Israel y de Judá fueron conquistados como los profetas del Señor lo habían anunciado. Por aproximadamente seiscientos años, Israel había sido esencialmente un pueblo libre, con la libertad de adorar al Dios de sus padres Abraham, Isaac y Jacob; pero los israelitas se olvidaron de su Dios y fueron llevados cautivos y dispersados entre quienes no adoraban al Dios verdadero y viviente.

El primero y el segundo libro de las Crónicas

Durante los años 540–535 a. de J.C. aproximadamente, los medos y los persas derrotaron a Babilonia y se convirtieron en el poder más grande del Medio Oriente y de Asia. Poco después de haber subido Ciro, rey de Persia, al poder, invitó a los judíos a regresar a su lugar de origen luego de cincuenta años de cautiverio. Los libros de 1 y 2 Crónicas se escribieron después del regreso de los judíos; originalmente fueron un solo libro, pero más tarde los traductores lo separaron en dos.

Prepárate para la lectura y el estudio de 1 y 2 Crónicas

Los escritores de los libros de Crónicas buscaron relatar nuevamente la historia de los judíos de la época de los reyes; por lo tanto, Crónicas cubre el mismo período de 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes. En realidad, algunas de las crónicas parece que citan sencillamente de esos libros. Sin embargo, de vez en cuando, hacen hincapié en ciertos puntos diferentes. Por ejemplo, Crónicas tiene mucho más información detallada sobre los templos y los acontecimientos que se llevaron a cabo en ellos, dado que durante la época en que se escribieron las Crónicas los judíos tenían un templo pero no tenían reyes.

En virtud de que gran cantidad de las crónicas contienen información que tú ya has estudiado, esta guía de estudio no analiza todos los capítulos de esos libros. Sólo recibirás ayuda para la lectura correspondiente a 2 Crónicas capítulos 15–20, ya que esos pasajes contienen relatos que no están en 1 ni en 2 Reyes. Para otras partes seleccionadas de 1 y 2 Crónicas, sólo llevarás a cabo los ejercicios.

1 Crónicas 22:5–19

La preparación para la edificación del templo

El estudio de las Escrituras

A David y el templo

1. Anota lo que dice en 1 Crónicas 22:5–19 que David hizo para preparar la edificación del templo.
2. De acuerdo con los versículos 5–19, ¿por qué no se le permitió edificar el templo a David?

1 Crónicas 29:29

“Los hechos del rey David”

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo puede ayudar?

¿De qué modo puede ayudarte 1 Crónicas 29:29 a contestar a alguien que critique el Libro de Mormón diciendo que todos los escritos de los profetas de Dios se encuentran en la Biblia y que no existen otros libros de Escrituras?

2 Crónicas 3:1

Salomón comienza la edificación del templo

El estudio de las Escrituras

A ¿Por qué era importante ese lugar?

1. De acuerdo con 2 Crónicas 3:1, ¿dónde hizo edificar Salomón el templo?
2. ¿Por qué era ese un buen lugar para edificar el templo?

2 Crónicas 7:1–12

La gloria de Jehová

El estudio de las Escrituras

A Escribe un relato ocular

Imagina que eres el reportero de un periódico. Utiliza la información que se encuentra en 2 Crónicas 7:1–12 con el fin de escribir un artículo para la primera plana de tu periódico, acerca de lo sucedido en la dedicación del Templo de Salomón, como si tú hubieras estado allí presente.

2 Crónicas 11:13–17

Regresan los levitas

El estudio de las Escrituras

A Di quiénes son, dónde fueron y por qué

Por lo general, decimos que cuando Israel se dividió en dos naciones, las tribus de Judá y de Benjamín se establecieron en el Reino del Sur, las otras diez tribus en el Reino del Norte, y que los levitas se esparcieron entre las tribus. Pero también sabemos que Lehi, del Libro de Mormón, no era de la tribu de Judá ni de la tribu de Benjamín, y aún así vivía en Jerusalén. Lee 2 Crónicas 11:13–17 y explica quiénes se trasladaron a Jerusalén durante la época en que se dividieron los reinos y por qué se fueron a vivir allí.

2 Crónicas 15

Asa obedece el consejo del profeta

Si el profeta da un consejo, ¿cómo respondes a él? ¿Qué pasa si ese consejo requiere que hagas algo que no sea popular? El capítulo 15 de 2 Crónicas relata lo que Asa, rey de Judá, hizo cuando escuchó el consejo de un profeta de Dios. A medida que lees, toma en cuenta qué puedes aprender de la respuesta de Asa.

La comprensión de las Escrituras

2 Crónicas 15

Turbó (vers. 6): Afligió.

Se habían pasado a él (vers. 9): Se habían puesto bajo su mando.

Botín (vers. 11): Lo que obtenía el vencedor, generalmente de bienes y posesiones de los derrotados, después de una batalla.

El estudio de las Escrituras

A Problemas y soluciones

Problemas en Judá	Qué debe hacer el pueblo

Haz una gráfica sencilla como la que se muestra a continuación que indique qué dijo el profeta Azarías que el pueblo de Judá había hecho mal y qué podían hacer para remediar la situación. En 2 Crónicas 15:1–7, encontrarás la información para llenar la gráfica.

B Se debe _____ para seguir al profeta

1. ¿Qué palabra en 2 Crónicas 15:8 describe lo que muchas veces se debe tener para seguir el consejo del profeta?

2. ¿Qué hicieron Asa y el pueblo que demostraba cuánto deseaban obedecer al Señor?
3. Describe formas específicas en las que puedas parecerte más a Asa y a su pueblo. En general, ¿de qué modo podrían los miembros de la Iglesia parecerse a él?

2 Crónicas 20

Josafat, hijo de Asa

En 2 Crónicas 20, encontramos otro ejemplo de las bendiciones de confiar en el Señor y en Sus profetas. Esta vez el relato tiene lugar durante el reinado del rey Josafat, de Judá. En las Escrituras, la historia completa de Josafat se encuentra en 2 Crónicas 17–20.

La comprensión de las Escrituras

2 Crónicas 20

Santuario (vers. 8): Templo

No os amedrentéis, ni desmayéis (vers. 15, 17):

No sientan miedo.

Emboscadas (vers. 22): Ataques sorpresivos.

2 Crónicas 20:7–9—La promesa de orar en el templo

Aun cuando sabemos que Dios oír nuestras oraciones sea donde sea que oremos, en 2 Crónicas 20:7–9 dice que Josafat pidió que se cumplieran las promesas especiales de la oración dedicatoria del templo de Salomón (véase 1 Reyes 8:37–40, 44–45).

El estudio de las Escrituras

A Cómo recibir ayuda del Señor

Haz una lista de las cosas que Josafat y su pueblo hicieron para recibir la ayuda del Señor cuando se vieron enfrentados a un gran desafío.

B Da un ejemplo

Escribe un ejemplo contemporáneo de cómo tú o alguien sobre quien hayas leído, quizás en las Escrituras, hayan aplicado el consejo de 2 Crónicas 20:20 y aprendido de su veracidad.

2 Crónicas 26:14–21

Uzías contrae lepra

El estudio de las Escrituras

A ¿Cuál es el problema?

1. ¿Por qué contrajo lepra el rey Uzías?
2. La forma en que el Señor castigó a Uzías, ¿qué nos enseña sobre lo que Él piensa acerca de la autoridad y las llaves del sacerdocio?

2 Crónicas 29:1–11

“No os engañéis”

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista

1. Anota en una lista lo que el Señor dijo a los siguientes grupos y acerca de ellos según se registra 2 Crónicas 29:1–11: los levitas, “nuestros padres” y “nuestros hijos”.

2. ¿Cómo podríamos aplicar el consejo de Ezequías en 2 Crónicas 29:9–11 con el fin de progresar como pueblo ante el Señor? (véase también D. y C. 97:10–21).

2 Crónicas 36:11–16

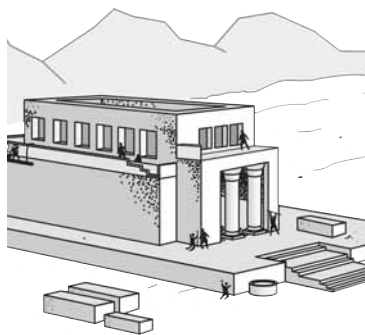
La iniquidad en Jerusalén

El estudio de las Escrituras

A Compara dos libros diferentes de Escrituras

En 2 Crónicas 36:11–16 habla del mismo período en que Lehi estaba en Jerusalén. ¿En qué son semejantes los versículos 11–16 y 1 Nefi 1?

El libro de Esdras



Desde aproximadamente el año 605 al 586 a. de J.C., los babilonios conquistaron a los judíos y los llevaron cautivos a Babilonia. Durante esa época de cautiverio (véase Salmos 137:1–4), ellos violaron los convenios que habían hecho con Dios y parecían haber perdido las bendiciones prometidas como parte del convenio abrahámico.

Una nueva esperanza

Unos cincuenta años después de la invasión babilónica, los medos y los persas se unieron para derrotar a los babilonios y crear así un imperio en Asia y en el Medio Oriente. A ese imperio Medo-pérsico lo gobernaba un rey llamado Ciro, quien estableció normas que demostraban bondad para con sus vasallos, entre los que estaban los judíos de Babilonia. Poco después de la conquista de Babilonia, en 539 a. de J.C., Ciro notificó a los judíos de Babilonia que podían regresar a Jerusalén y volver a edificar el templo (véase 2 Crónicas 36:22–23; Esdras 1). Ese comunicado llevó gran alegría y entusiasmo a muchos judíos cautivos. Como el salmista escribió: “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza” (Salmos 137:5; véase también 137:6); una nueva esperanza había nacido en el corazón de los judíos.

Hubo tres grupos principales que regresaron a Jerusalén: uno, aproximadamente en el 538 a. de J.C. bajo la dirección de Zorobabel; el segundo alrededor de los años 465–425 a. de J.C. bajo la dirección de Esdras; y el tercero en el 444 a. de J.C. bajo la dirección de Nehemías.



- Esdras utilizó una ruta muy peligrosa sin escolta militar
- Regreso bajo la dirección de Esdras y Nehemías (457–428 a. de J.C.)
- Regreso de exiliados en los días de Sesbasar y de Zorobabel (537–515 a. de J.C.)
- Los exiliados judíos se congregan en una zona de los alrededores de Nippur.

Preparación para estudiar Esdras

Esdras era sacerdote y descendiente de Aarón, hermano de Moisés. Se le llamó también escriba, título que se le daba a una persona que estudiaba, escribía y enseñaba mucho las Escrituras. Esdras

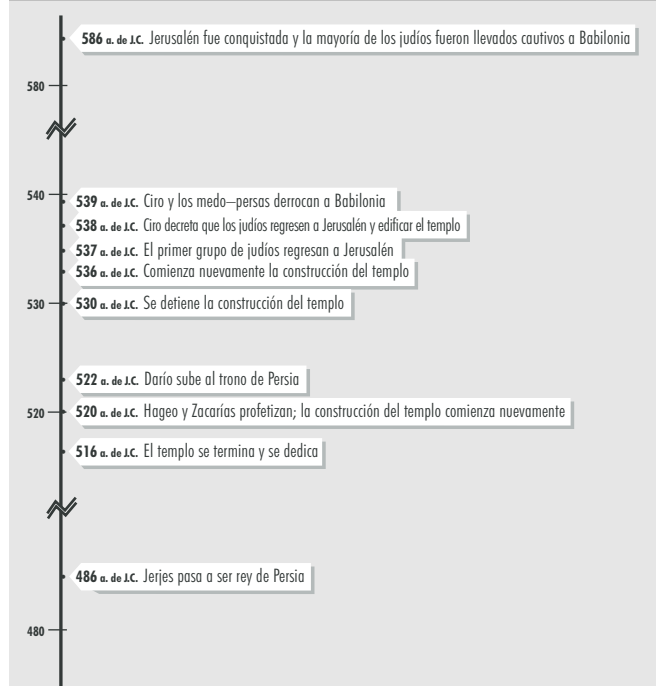
guió al segundo grupo principal de judíos de regreso a Jerusalén, alrededor de los años 465–425 a. de J.C.

Algunos llamaron a Esdras el “padre” del judaísmo, en virtud de su empeño en estudiar la ley (las Escrituras). Él guió a los judíos en una época en que éstos habían comenzado a poner más la mira en convertirse en una religión que en una nación. Da la impresión de que Esdras haya escrito parte de ese libro o de que el autor original haya citado directamente de un registro escrito por Esdras, ya que en los últimos capítulos, éste habla en primera persona (“les dije”, “los envié”, etc.).



Después de volver a relatar la forma en que Ciro permitió regresar a los judíos a Jerusalén (que originalmente se relata en 2 Crónicas 36), Esdras habla sobre un grupo que guió Zorobabel, que regresó con la idea de volver a edificar el templo y reestablecer la forma de vida de los judíos. Ese grupo se desanimó de su empeño, pero más tarde los profetas Hageo y Zacarías lo animaron a terminar el templo. El templo es uno de los dos temas más importantes en los que hace hincapié Esdras; el otro es la importancia de la ley o de los registros sagrados que llamamos Escrituras. Por medio de la enseñanza de la ley, Esdras trató de ayudar a los judíos a volverse justos desde lo íntimo de su ser hacia afuera. Si deseas obtener más información con respecto a él, consulta “Esdras”, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 65–66.

Cronología de Esdras



Esdras 1

Ciro cumple la profecía

Esdras 1 nos relata que Ciro no sólo alentó a los judíos a regresar a Jerusalén sino que les prometió devolverles todos los objetos que Nabucodonosor se había llevado del templo y colocado en los templos de Babilonia. Esdras exhortó a otros del reino que poseían objetos del templo a devolverlos, para que los judíos pudiesen colocarlos de nuevo en el templo que volverían a edificar. Ciro sintió que había sido Dios quien lo había inspirado a promulgar ese decreto. El decreto de Ciro cumplió profecías hechas por Isaías y Jeremías (véase Isaías 44:28–45:1).

Esdras 2

¿Quiénes regresaron?

Esdras 2 da el número de personas que regresó a Jerusalén bajo el liderazgo de un hombre llamado Zorobabel, descendiente de los reyes de Judá y que se convirtió en gobernador del país cuando los judíos regresaron. Las personas que se mencionan en este capítulo fueron agrupadas de acuerdo con la ciudad de Israel de la cual provenían, y después, de acuerdo con la familia que les correspondía en esa ciudad. Esdras 2 también indica que a los sacerdotes que regresaron se les mandó buscar su historia familiar con el fin de probar que eran levitas y podían oficiar en el sacerdocio.

Esdras 3–6

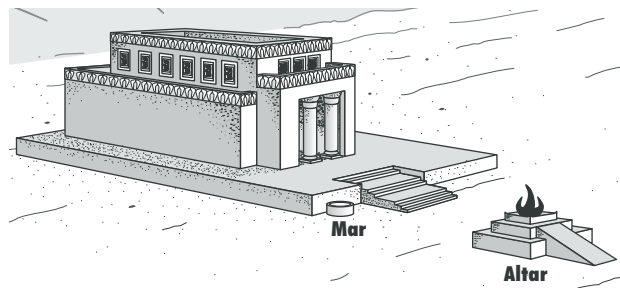
La edificación del templo

En Esdras 3 leemos la forma en que los judíos que regresaron, bajo la dirección de Zorobabel y de Jesúa (el líder de los sacerdotes), comenzaron a levantar nuevamente el templo. Empezaron con el altar para poder así efectuar los sacrificios que mandaba la ley de Moisés. Después hicieron el cimientó. Una vez que el cimientó estuvo terminado se llevó a cabo una celebración. Quienes podían recordar el templo de Salomón lloraron cuando vieron el templo porque sabían que no sería ni cerca de lo hermoso que era aquel que ellos recordaban.

El presidente Brigham Young dijo: “Nosotros completamos un templo en Kirtland y otro en Nauvoo, y ¿acaso no sonaban constantemente las campanas del infierno mientras los edificábamos? Sí que lo hicieron, cada semana y cada día” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young, pág. 315). Esdras 4 demuestra la veracidad de esa declaración. Un grupo de personas samaritanas deseaba ayudar a los judíos a edificar el templo, pero éstos no se lo permitieron, lo cual enojó a los samaritanos. Desde ese entonces, los samaritanos trataron por todos los medios de detener la construcción del templo.

Los samaritanos eran descendientes de los colonizadores asirios e israelitas. Los judíos los consideraban inmundos porque se habían mezclado por medio del matrimonio.

Esdras 5–6 relata cómo los judíos obtuvieron nuevamente permiso de edificar el templo en Jerusalén después del éxito que habían tenido los samaritanos en detener el proyecto. Los profetas Hageo y Zacarías alentaron al pueblo a seguir la edificación aun cuando se les había mandado detenerla (véase Esdras 5:1–2). Los habitantes de la zona que no eran judíos se preguntaban si éstos tenían permiso para esa construcción y, cuando los judíos mencionaron el decreto del rey Ciro como permiso para la edificación, escribieron al rey Darío y le preguntaron si el decreto de Ciro era verdadero. Esdras 6 registra que el decreto fue encontrado y Darío permitió que se reanudara la construcción.



Al fin del capítulo 6 de Esdras, leemos que el templo se terminó y se dedicó. La dedicación regocijó a los del pueblo porque los fortaleció para que continuaran la obra en la casa de Dios (véase el vers. 2) Fíjate que los acontecimientos felices de estos dos capítulos fueron el resultado de la disposición del pueblo a obedecer los consejos de los profetas Hageo y Zacarías.

Esdras 7

Esdras, maestro de la ley

En Esdras 7, se presenta a Esdras el sacerdote, que también era escriba, o sea, maestro. La lista de nombres de los cinco primeros versículos de este capítulo nos dice que Esdras era descendiente directo de Aarón, hermano de Moisés. También aprendemos en este capítulo que Artajerjes permitió a Esdras llevar a un grupo de judíos de Babilonia a Jerusalén; más aún, Artajerjes proporcionó dinero para el templo e hizo que Esdras tomara tesoros del templo de Babilonia y los devolviera al de Jerusalén. Además, leemos que se le dio autoridad para nombrar de entre el pueblo jueces que prestaran servicio en el gobierno local de los judíos.

El estudio de las Escrituras

A La fuente de la fortaleza de Esdras

1. De acuerdo con Esdras 7:10, ¿cuáles fueron las tres cosas que hizo Esdras? (“La ley de Jehová” se refiere a las Escrituras.)
2. Explica cuáles fueron por los menos dos de los beneficios que recibió Esdras por hacer esas cosas.
3. Da un ejemplo de cómo podrías tú hacer cada una de esas tres cosas.

Esdras 8

La jornada a Jerusalén

La primera parte del capítulo 8 de Esdras contiene una lista de los grupos de personas que fueron con Esdras desde Babilonia hasta Jerusalén y menciona el número de personas que componían cada grupo. Luego, en el capítulo 8, se relata la historia de la jornada de los judíos a Jerusalén, incluso de la forma en que ayunaron y oraron para recibir protección en el camino y de cómo el Señor escuchó y contestó a sus oraciones.

Esdras 9–10

Los casamientos con mujeres que no eran israelitas

Quizás la razón principal por la que Israel y Judá fueron dispersados y llevados cautivos fuera que adoraban ídolos. Esdras y otros líderes judíos trataron de evitar que el pueblo volviera a cometer esos mismos errores al regresar a su tierra prometida. Pero, como lo verás al leer Esdras 9 y 10, muchos judíos se habían casado fuera del convenio, haciendo que eso aumentara la tentación de adorar los dioses de sus cónyuges. Al leer estos dos capítulos, considera la forma en que tú puedes aplicar sus enseñanzas al concepto de contraer matrimonio dentro del convenio.

La comprensión de las Escrituras



Esdras 9

Abominaciones (vers. 1, 11, 14): Actos malos a la vista de Dios.

Linaje santo (vers. 2): El pueblo del convenio.

Mezclado (vers. 2): Se han casado con gente de otros pueblos.

Iniquidades (vers. 6–7, 13): Pecados.

Un poco de vida, se nos diese vida (vers. 8–9): Esperanza.

El libro de Nehemías

El libro de Nehemías continúa la historia que comienza en Esdras. En las primeras Escrituras judías, Esdras y Nehemías eran un solo libro. Si deseas información más detallada sobre Nehemías y el libro que lleva su nombre, lee la introducción a Esdras en esta guía y busca “Nehemías” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 147.

Preparación necesaria para estudiar Nehemías

A medida que leas, considera el simbolismo de los muros de Jerusalén que Nehemías se esforzó tanto por construir. ¿Por qué era tan importante levantar esos muros? ¿En qué se podían comparar éstos con los judíos?

Esdras 10

Juramentó (vers. 5): Hizo una promesa.

Esdras 10:9—“Temblando con motivo de aquel asunto, y a causa de la lluvia”

El hecho que se describe en Esdras 10:9 ocurrió durante la época más fría y lluviosa del año. Las personas temblaban de frío y también porque pensaban que el Señor estaba disgustado con ellas a causa de sus pecados.

El estudio de las Escrituras

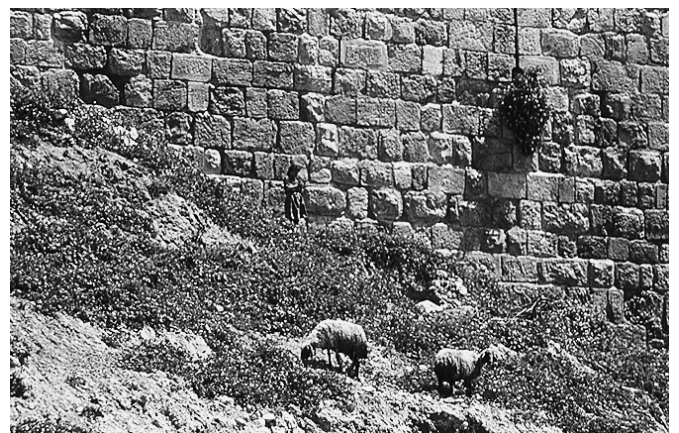


A Entrevista a Esdras

Imagina que eres un periodista de la época en que ocurrieron los hechos que se describen en Esdras 9. Piensa en tres preguntas que le harías a Esdras y, basándote en lo que dice en ese capítulo, escribe las respuestas que creas que él te daría.

B Reconoce los principios del arrepentimiento

1. La gente escuchó a Esdras y muchos trataron de vivir con más rectitud. Escribe en tu cuaderno tres principios del verdadero arrepentimiento que encuentres en Esdras 10, y subráyalos en las Escrituras.
2. Explica por qué cada uno de los principios que hayas encontrado es importante en el proceso del arrepentimiento.



Nehemías 1

La oración de Nehemías

¿Cómo reaccionas tú al oír hablar de los problemas que enfrenta la gente de tu localidad o de otras partes del mundo? En el capítulo 1 de Nehemías se relata lo que él hizo al enterarse del sufrimiento de otras personas.

La comprensión de las Escrituras

Nehemías 1

Remanente (vers. 3): En este caso, los sobrevivientes.

Están en gran mal (vers. 3): Tienen serios problemas.

Afrenta (vers. 3): Desgracia.

Esté atento tu oído (vers. 6, 11): Escúchame atentamente.

Aquel varón (vers. 11): El rey.

El estudio de las Escrituras

A Busca las palabras importantes

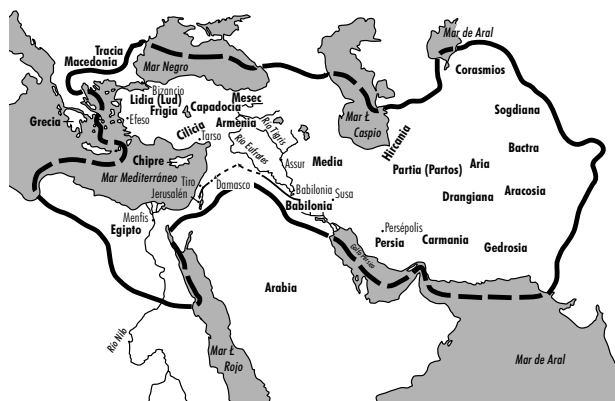
Elige las cuatro palabras que te parezcan más importantes en Nehemías 1. Asegúrate de que por lo menos una de las palabras que elijas describa las acciones de Nehemías y que otra sea significativa para lo que él dijo. Explica por qué elegiste cada una.

Nehemías 2

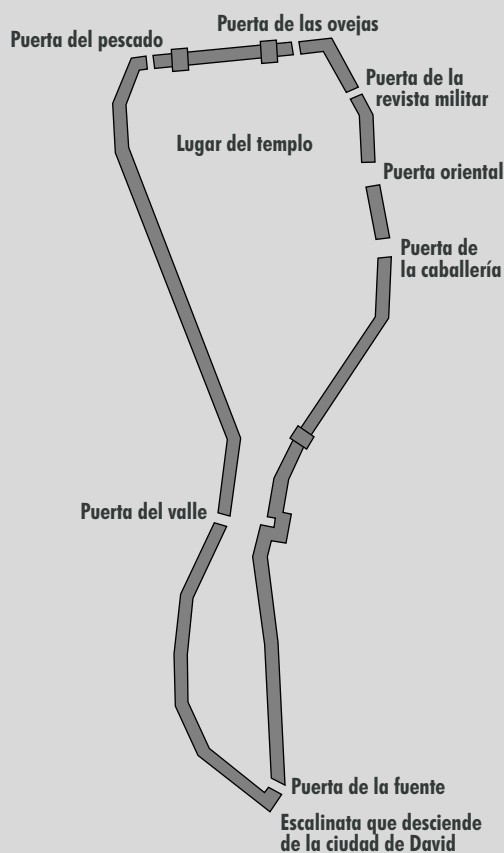
Nehemías va a Jerusalén

El Señor contestó la oración de Nehemías que se encuentra en el capítulo 1. En Nehemías 2 nos dice que Nehemías tuvo la oportunidad de explicarle al rey Artajerjes por qué estaba triste y que el corazón del rey se ablandó al escucharlo; por eso, permitió a Nehemías que regresara a Jerusalén a fin de ayudar a reconstruir los muros de la ciudad. Artajerjes incluso le dio apoyo económico y cartas para llevar a los gobernadores de las provincias indicando que él contaba con la aprobación del rey. Con la autorización del rey, Nehemías viajó entonces a Jerusalén, analizó la situación y se dio cuenta de que era más importante que nunca que ayudara a construir los muros de la ciudad.

El Imperio Persa en el 500 a. de J.C.



Jerusalén en la época de Nehemías



El estudio de las Escrituras

A Un ejemplo de fe

1. ¿Qué dijo Nehemías para alentar al pueblo?
2. ¿Cómo reaccionó el pueblo?
3. ¿Cómo respondió Nehemías a los que se burlaban?
4. Al tratar de llevar a cabo algo que el Señor o Sus siervos nos pidan que hagamos, ¿cómo podemos aplicar las acciones de Nehemías a la situación?

Nehemías 3–4

Los que levantan los muros enfrentan oposición

En Nehemías 3, se dan los nombres y los grupos de personas que levantaron los muros de Jerusalén; nos dice además la parte del muro en la que trabajaron.

En Nehemías 4, se relata que Sanbalat, gobernador de los samaritanos, continuó burlándose de la reconstrucción de los muros de Jerusalén y oponiéndose a que siguiera adelante. Cuando se dio cuenta de que, por medio de la burla, no pudo detener la obra, intentó hacerlo por medio de la fuerza, atacando a los obreros para que dejaran de trabajar; pero Nehemías y los del pueblo pidieron ayuda al Señor y pusieron guarda de día y de noche. El Señor los protegió para que pudieran continuar con sus labores; aquellos judíos tenían gran fe en el Señor, incluso en medio de una burla y una oposición que parecieran tener su origen en Satanás.

Nehemías 5

Nehemías, un gran líder

En Nehemías 5 se relata la forma en que Nehemías, igual que el rey Benjamín del Libro de Mormón (véase Mosíah 2), dirigió a su pueblo sin imponerle gravámenes. También decretó leyes que impedían a los judíos cobrar un interés excesivo en los préstamos que se hacían unos a otros, haciendo cesar su costumbre de hacer esclavos a otros judíos que les debieran dinero.

Nehemías 6

Nehemías termina los muros

A veces, es difícil percibir quién desea lo mejor para nosotros; hay personas de malas intenciones que tratan de engañarnos

a fin de obtener ganancia a costa de nuestra desgracia. No obstante, si somos obedientes a Dios y confiamos en la guía del Espíritu, podemos evitar los engaños. En el capítulo 6 de Nehemías se relata lo que hizo Nehemías al enfrentar una situación en la que otras personas trataron de hacerle daño y de interrumpir su obra.

La comprensión de las Escrituras

Nehemías 6

Portillo (vers. 1): Abertura.

Conocieron (vers. 16):

Supieron, se dieron cuenta.

Infamado (vers. 13):

Calumniado, que se hablara mal de él.

Nehemías 6:10–13—¿Por qué no fue Nehemías al templo?

Según parece, Semaías participó en un plan para detener los esfuerzos de Nehemías y el hecho de que estuviera “encerrado” en la casa era parte de ese plan. Semaías se expresó como si la vida de Nehemías estuviera en peligro y le dijo a éste que debía ir al templo y suplicar que se le salvara la vida; esta acción de ir al templo para asirse de los cuernos del altar como forma de protección era típica de la ley de Moisés (véase Éxodo 21:14; 1 Reyes 1:50–51; 2:28; 2 Reyes 11:15). Nehemías se dio cuenta de que había un complot para matarlo y decidió confiar en la protección del Señor. Otro motivo por el que no quiso ir al templo es que no era sacerdote. Semaías y otras personas procuraron arruinar su reputación ante el pueblo, pero fracasaron.

El estudio de las Escrituras

A Cómo evitar los engaños

1. Nombra a las personas que se mencionan en Nehemías 6, las que trataron de hacer daño a Nehemías, y explica cómo intentaron perjudicarlo.
2. ¿Qué hizo Nehemías para evitar caer en sus trampas?
3. Anota lo que dice en los siguientes versículos sobre la forma de evitar que nos engañen: Helamán 3:29–30; Doctrina y Convenios 43:2–6; 46:7–8; José Smith—Mateo 1:37.

Nehemías 7

Los nombres de los que regresaron

El capítulo 7 de Nehemías es un registro de los que fueron a Jerusalén con Zorobabel (véase Esdras 2). Lo mismo que en Esdras, en Nehemías 7 se menciona que a los que no podían probar por su genealogía que eran del linaje requerido no se les permitía tener el sacerdocio.

Nehemías 8

Esdras lee las Escrituras al pueblo



¿En qué sería diferente tu vida si nunca hubieras oído hablar de las Escrituras, ni leído ni visto un ejemplar? En los días de Nehemías, las Escrituras se escribían a mano en rollos de papiro o pergamino; por lo tanto, el obtenerlas exigía gran esfuerzo y sacrificio; a cualquiera que poseyera un ejemplar completo se le consideraba

muy afortunado. El pueblo de esa época no había leído ni escuchado las Escrituras desde hacía muchos años. Al leer Nehemías 8, compara lo que sintieron e hicieron las personas al oír las Escrituras con lo que tú sientes o haces cuando tienes la oportunidad de leerlas o escucharlas.

La comprensión de las Escrituras



Nehemías 8

Ponían el sentido (vers. 8):

Prestaban atención al significado.

Nehemías 8:13–18—Habían leído en las Escrituras que debían morar en “tabernáculos”



Los judíos de la época de Esdras encontraron en las Escrituras un mandamiento de habitar “en tabernáculos”. Este mandamiento se refería a la fiesta de los tabernáculos, que era una celebración sagrada que el Señor había mandado observar por primera vez a Moisés y a los hijos de Israel (véase Levítico 23:33–44).

El estudio de las Escrituras



A Busca las palabras importantes

1. Lee Nehemías 8:2–12 y haz una lista de las palabras que, en tu opinión, describan mejor lo que sintió el pueblo al oír a Esdras leer y explicarles las Escrituras. Si lo deseas, puedes marcar esas palabras en tu Biblia.

2. Elige una de las palabras de la lista y describe algún momento en el que te hayas sentido así, o elige una palabra y explica por qué responderían los del pueblo en la forma en que lo hicieron cuando Esdras les leyó las Escrituras.
3. En Nehemías 8:2–12, ¿qué palabras describen lo que hizo Esdras para contribuir a que la gente tuviera una experiencia grandiosa con las Escrituras?

Nehemías 9–10

El poder de la palabra

En el Libro de Mormón leemos que “la predicación... había surtido un efecto más potente en la mente del pueblo que la espada o cualquier otra cosa” (Alma31:5). Los capítulos 9 y 10 de Nehemías contienen ejemplos de esta verdad.

En Nehemías 9 leemos que, por haber escuchado la palabra de Dios (véase Nehemías 8), el pueblo ayunó, confesó sus pecados y adoró al Señor. A continuación, los sacerdotes les presentaron una reseña de la historia del pueblo desde la época de Abraham, la que demostraba lo misericordioso que había sido el Señor con ellos hasta ese entonces.

En Nehemías 10 leemos que los sacerdotes hicieron convenio de guardar los mandamientos al pie de la letra; el resto del pueblo siguió su ejemplo y también hizo ese convenio. Los hechos que se registran en los capítulos 9 y 10 señalan algunas de las bendiciones que se reciben al leer y estudiar las Escrituras, al meditar en ellas y al aplicarlas a nosotros mismos.

Nehemías 11–12

La dedicación del muro

El capítulo 11 de Nehemías da los nombres de los líderes del pueblo de Israel y dice cuáles de ellos recibieron la asignación de vivir en Jerusalén. En este capítulo también se mencionan a otros a quienes se asignó vivir en otras ciudades de esa tierra.

La primera sección del capítulo 12 contiene los nombres de los sacerdotes y levitas (poseedores del sacerdocio) que regresaron a Jerusalén con el grupo de Zorobabel (vers. 1–9). En la sección siguiente se dan los nombres de los sacerdotes y levitas de la época de Nehemías que eran descendientes de los del primer grupo (vers. 10–26). En el resto del capítulo se relata la dedicación del muro de Jerusalén (vers. 27–47).

Nehemías 13

Nehemías continúa predicando el arrepentimiento

Un tiempo después de la dedicación del muro de Jerusalén, Nehemías volvió a Babilonia para ver al rey Artajerjes. En el

capítulo 13 de Nehemías se cuenta lo que encontró al regresar a Jerusalén. Hubo tres cosas que lo desilusionaron sobremanera: (1) a un extranjero que no creía en el Dios de Israel se le había permitido morar en la casa del Señor; (2) el pueblo no guardaba la santidad del día de reposo; y (3) el pueblo —incluso los sacerdotes y los levitas— no se habían casado dentro del convenio. Nehemías instó al pueblo a guardar esos mandamientos y de esa manera ser fiel al Señor. Nosotros también demostramos nuestra fidelidad a Dios al asistir dignamente al templo, al guardar santo el día de reposo y al casarnos en el convenio

El libro de Ester

La historia de una heroína judía

Ester no escribió el libro que lleva su nombre, pero en él se encuentra su historia completa, que tuvo lugar en un tiempo en que muchos judíos se encontraban en Persia (aproximadamente entre los años 460 y 430 a. de J.C.), y relata la forma en que las valerosas acciones de Ester salvaron a su pueblo de la destrucción. El pueblo judío todavía celebra ese extraordinario acontecimiento con una festividad a la que llaman “Purim”, en la que los judíos vuelven a leer la historia, mientras la gente aplaude y da vítores por los héroes al mismo tiempo que maldice a los villanos. Como el libro de Ester es una historia, las secciones “La comprensión de las Escrituras” y “El estudio de las Escrituras” cubren todo el libro. Si se desea más información, véase “Ester” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 68–69.

Preparación necesaria para estudiar Ester

Ciro fue el primer rey del Imperio Persa y lo sucedió su hijo Cambises, que reinó un corto tiempo. Después de la muerte de éste, un hombre llamado Darío fue rey durante muchos años; cuando Darío murió, su hijo Jerjes reinó como cuarto rey del Imperio Persa. Jerjes, que era un nombre griego, se conoce en el libro de Ester con su nombre persa, Asuero.

Aun cuando el libro de Ester viene después del de Nehemías en la Biblia, los acontecimientos que se relatan en él ocurrieron treinta años antes de los del libro de Nehemías. Jerjes, o sea, Asuero, era el rey que se mostró tan amistoso hacia Nehemías y los judíos. Quizás eso se debiera a los acontecimientos que se describen en el libro de Ester. Puede ser que sin esos sucesos, el libro de Nehemías ni siquiera hubiera existido.

La comprensión de las Escrituras

Ester 1

Cumplidos (vers. 5): Pasados.
Eunucos (vers. 12, 15): Oficiales que cuidaban de los intereses del rey.

“Sabios que conocían los tiempos” (vers. 13): Astrólogos.

Menosprecio (vers. 18): Desprecio.

Quebrantado (vers. 19): Cambiado.

Ester 2

Ira (vers. 1): Enojo.

Atavíos (vers. 3, 9, 12): Tratamientos y adornos para hacerlas más hermosas.

Halló gracia (vers. 9): Le gustó, consiguió su admiración.

Ester 3

Tuvo en poco (vers. 6): No quiso hacerlo.

Fue echada... la suerte (vers. 7): Se decidió al azar (como en un juego de dados).

No declaró... su pueblo ni su parentela (vers. 10, 20): No dijo cuál era su pueblo ni su familia.

Poner mano (vers. 21): Matarlo.

Los que manejan la hacienda (vers. 9): Los que tenían que encargarse de llevar a cabo el plan.

Conmovida (vers. 15): Confusa.



Ester 4

Interceder (vers. 8): Pedir por ellos

El cetro (vers. 11): Especie de bastón que es símbolo de autoridad.

Ester 5

Demanda (vers. 6–8): Deseo, petición.

Ira (vers. 9): Enojo, furia.

Se refrenó (vers. 10): Se contuvo.

Ester 6

Pregonen (vers. 9): Proclamen, díganlo públicamente en voz alta.

Ester 7

Ensoberbecido (vers. 5): Enorgullecido, lleno de soberbia.

Se apaciguó (vers. 10): Se calmó.

Ester 8

Que hiciese nula (vers. 3): Que dejara sin efecto.

Daba facultad (vers. 11): Daba el derecho.

Tramado (vers. 3): Maquinado, preparado en secreto.

Ester 9

Ejecutado (vers. 1): Llevado a cabo, realizado.

Establecieron (vers. 27): Decidieron.

Enseñorearse (vers. 1): Dominar.

Confirmar, confirmó (vers. 31–32): Revalidar, reforzar una decisión.

Ester 10

Tributo (vers. 1): Impuesto, contribución.

y referencias de las Escrituras con respecto a cada una de esas tres personas.

B Un versículo importante

1. Lee Ester 4:14 y escribe de nuevo ese versículo con tus propias palabras.
2. La pregunta del versículo 14 que le hizo Mardoqueo a Ester bien podría ser dirigida a ti en la actualidad. El presidente Ezra Taft Benson ayuda a contestarla con estas palabras: “Durante casi seis mil años Dios te ha reservado para que vinieras [a la tierra] en los últimos días antes de la segunda venida del Señor. Algunas personas caerán, pero el reino de Dios permanecerá intacto para dar la bienvenida al que está a la cabeza, Jesucristo mismo. Aun cuando nuestra generación pueda compararse en iniquidad con la de los días de Noé, cuando el Señor limpió la tierra con agua, esta vez existe una gran diferencia: Dios ha reservado para este último período a Sus hijos más fuertes, a los que contribuirán a llevar adelante el reino triunfalmente. Ésa es la responsabilidad que les toca, porque ustedes son la generación que debe prepararse para recibir a su Dios” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, págs. 104–105).

El presidente Benson también dijo esto: “En todas las épocas, los profetas han visto nuestros días a través del transcurso del tiempo. Billones de personas que ya han muerto y aquellas que todavía no han nacido tienen sus ojos puestos en nosotros. No tengan ninguna duda: ustedes son una generación escogida. Nunca se ha esperado tanto de los fieles, en un tiempo tan breve, como lo que se espera de nosotros” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 105). Escribe en tu diario personal una nota explicando a tus compañeros de clase por qué es importante que recuerden que han venido al reino “para esta hora” [para esta época].

El estudio de las Escrituras

A Emplea el ejemplo de ellos

Escribe lo que pienses que una persona de tu edad podría aprender de los ejemplos de estos tres personajes de los cuales habla el libro de Ester: La reina Vasti, Mardoqueo y Ester. Como parte de tu explicación, menciona ejemplos específicos

El libro de Job

¿Por qué suceden cosas malas a las personas buenas?

La tragedia y el sufrimiento pueden surgir en cualquier momento en la vida de una persona; hay seres queridos que mueren o que quedan dañados permanentemente por enfermedades, accidentes o desastres naturales. ¿Cómo puede Dios permitir que sucedan esas cosas? ¿Cómo es posible que sucedan aun a los que sirven diligentemente al Señor? ¿Es Él quien causa todo ese sufrimiento, pesar y muerte?



Al referirse a ese tipo de preguntas, el presidente Spencer W. Kimball dijo lo siguiente: “Respondan ustedes a estas preguntas, si le es posible. Yo no puedo darles la respuesta, pues aun cuando sé que Dios obra grandemente en nuestras vidas, no puedo decir hasta qué punto Él causa que sucedan algunas cosas o sólo permite que pasen otras. Cualquiera que sea la verdadera respuesta, yo sí puedo darles otra de la cual estoy totalmente seguro.

“¿Pudo haber evitado el Señor que sucedieran estas tragedias? Les contesto que sí. El Señor es omnipotente y posee todo el poder para controlar nuestras vidas, librarnos del dolor, prevenir los accidentes, manejar los aviones y los automóviles, alimentarnos, protegernos, ahorrarnos el esfuerzo del trabajo y los sacrificios, librarnos de las enfermedades y aun de la muerte, todo esto si Él lo quiere; pero no lo hará” (véase *La fe precede al milagro*, 1972, pág. 96). ¿Por qué no nos protege el Señor y nos salva de todas las adversidades y la oposición de las experiencias de la vida? (véase Abraham 3:25). Si lo hiciera, ¿eso nos fortalecería o nos debilitaría?

El libro de Job trata situaciones difíciles, pues relata la historia de un hombre íntegro que sufre intensamente. La forma en que él enfrenta sus adversidades y lo que aprende de sus experiencias nos enseña lecciones importantes con respecto al sufrimiento y las aflicciones de aquellos que nos rodean. El Señor utilizó el caso de Job para enseñar acerca de la tribulación al profeta José Smith cuando éste se hallaba en la cárcel de Liberty y se preguntaba hasta cuándo duraría su sufrimiento (D. y C. 121:1–33). Al leer Job, considera lo que aprendas sobre el plan de nuestro Padre Celestial y el propósito que tiene el sufrimiento en ese plan.

Preparación necesaria para estudiar el libro de Job

Aunque se sabe muy poco sobre Job, se piensa que probablemente haya vivido en la época de los patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob). Su libro es parte de la sección poética de la Biblia porque la historia se cuenta en forma poética, lo cual hace que tal vez sea uno de los libros más difíciles de leer y entender del Antiguo Testamento. No obstante, la poesía hace que el relato tenga más sentimiento; y, puesto que es mejor leer lo poético en voz alta, si lo deseas podrías leer así algunos de los versículos que te gusten y ver si al hacerlo, comprendes más el sentimiento y el significado de Job. Para tener una breve reseña de este libro, busca "Job" en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 110.

Job 1

Job lo pierde todo, excepto...

¿Cómo reaccionas cuando te sucede algo malo? ¿Qué sientes hacia Dios? Si te sucede algo desagradable cuando no has "hecho nada malo", ¿tienes sentimientos diferentes hacia Dios o hacia ti mismo? En el capítulo 1 de Job se relata la reacción que tuvo Job ante las desgracias que le ocurrieron. Piensa en cómo habrías reaccionado tú en la misma situación.

La comprensión de las Escrituras

Job 1

Santificaba (vers. 5): Los purificaba ante Dios por medio de ordenanzas.

De balde (vers. 9): Porque sí, sin motivo.

Cercado (vers. 10): Protegido.

Rasgó su manto (vers. 20): Lo rompió en señal de dolor.

Ni atribuyó a Dios despropósito (vers. 22): No acusó a Dios de hacerlo sufrir sin causa.

Job 1:6–12—¿De verdad hace Dios acuerdos con Satanás?

Por supuesto, sabemos que el Señor tiene poder sobre Satanás y no tiene por qué pactar con él. En Job 1:6–12 aprendemos que el Señor estaba complacido con la manera de vivir de Job, pero aun así permitió a Satanás que le causara problemas. En Job 2 se presenta una situación similar. Fíjate que en ambos casos en que Job fue probado, el Señor estableció "reglas" en cuanto a lo que Satanás podía o no podía hacer. Podemos confiar en que, en tanto que le seamos fieles, el Señor nunca permitirá a Satanás que nos cause más pruebas de las que podamos soportar y resistir (véase 1 Corintios 10:13).

El estudio de las Escrituras

A Escribe una recomendación para Job

Si Job hubiera solicitado un trabajo y te hubiera pedido que le dieras una carta de recomendación, ¿cómo describirías la clase de persona que es, según lo que has leído en Job 1?

B ¿Iguales o diferentes?

Describe la forma en que reaccionó Job ante lo que le pasó y cómo se compararía esa reacción con tu idea de cómo habrían reaccionado otras personas íntegras.

Job 2

Más pruebas para Job

Job pasó las pruebas que se describen en el capítulo 1, pero el Señor permitió a Satanás que lo afligiera mucho más. En el capítulo 2 de Job nos indica otra vez la forma en que él reaccionó ante las pruebas.

La comprensión de las Escrituras

Job 2

Retiene su integridad (vers. 3): Permanece fiel.

Tiesto (vers. 8): Maceta, vasija de barro.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué piensas?

Al considerar todo lo que se describe en los capítulos 1 y 2 en cuanto a lo que le sucedió a Job, escribe qué prueba sería la más difícil para ti y explica por qué piensas que lo sería.

Job 3

¿Para qué he nacido?

Aun cuando Job no culpaba a Dios de sus aflicciones, en el capítulo 3 se da una idea de lo desalentado que se sentía.

La comprensión de las Escrituras

Job 3

Se aprestan (vers. 8): Se preparan.

El estudio de las Escrituras

A Busca las palabras simbólicas

Haz una lista de tres palabras de Job 3 que, en tu opinión, describan cómo se sentiría Job, y explica por qué las elegiste.

Job 4–31

Los amigos de Job le dan consejos

Los capítulos 4 a 31 de Job contienen conversaciones que él tuvo con tres de sus amigos que fueron a verlo (véase Job 2:11–13). Con diferentes palabras, cada uno de ellos le dijo que Dios castiga a los pecadores y que, por lo tanto, seguramente él habría pecado. Sin embargo, por lo que explica el capítulo 1, sabemos que Job no había pecado. Cuando trató de defenderse y asegurarles de su rectitud, los “amigos” lo acusaron de jactancia. Él les explicó que conocía a muchos hombres inicuos que no habían recibido la clase de castigo que él tenía que soportar. Los “amigos” le respondieron diciéndole que se arrepintiera para que Dios pusiera fin a sus pruebas, pero Job continuó afirmando que era inocente y que no había hecho nada malo.

El estudio de las Escrituras

A Dominio de las Escrituras—Job 19:25–26

1. Lee Job 14:14, fíjate en la pregunta que Job hizo y escríbela en tu cuaderno. Luego lee Job 19:23–27 y escribe un resumen de la forma en que él mismo la respondió.
2. En tu opinión, el testimonio que Job manifiesta en Job 19:25–26, ¿por qué habrá sido tan importante para él en el momento en que lo expresó?

B Busca otros testimonios

Busca en la Guía para el Estudio de las Escrituras dos pasajes más que respondan a la pregunta que Job hace en Job 14:10.

Job 32–37

El otro amigo

Los capítulos 32 a 37 de Job contienen las palabras de un hombre llamado Eliú. No se sabe cuándo llegó a formar parte del grupo, pero es de suponer que haya escuchado la conversación entre Job y los otros tres hombres. Al principio, no habló por respeto a los mayores, pues era más joven que los demás (véase Job 32:4). Al fin, cuando se decidió a hablar,

criticó a Job por asegurar que era inocente; Eliú interpretó eso como una insinuación de parte de Job de que Dios era injusto o imperfecto al permitirle sufrir a pesar de su inocencia. Además, censuró a los amigos de éste por no haberle respondido en cuanto al motivo de sus sufrimientos, excepto para condenarlo como pecador. Eliú expresó un tercer punto de vista de la situación proclamando la grandeza de Dios y la incapacidad del hombre para comprender Sus razones de una manera que provea explicación a todo lo que nos suceda. Dijo también que el sufrimiento no siempre es castigo del pecado sino que, debido a que Dios hace el bien a Sus hijos, tal vez las aflicciones podrían beneficiar a las personas de alguna manera.

Job 38–39

El Señor habla

Finalmente, el Señor contestó las oraciones de Job. Sin embargo, no contestó directamente las dudas que tenían Job y sus amigos, como por ejemplo: ¿Por qué sufría tanto Job? En cambio, el Señor dio las respuestas en forma de otras preguntas cuyas contestaciones nos dan algunas perspectivas sobre Dios y la vida que son sumamente importantes para las personas que afrontan pruebas.

El élder Richard G. Scott dijo, refiriéndose a las dificultades de la vida: “Cuando enfrentas la adversidad, quizás tengas la propensión a hacer muchas preguntas, algunas buenas, otras no. El preguntar ‘¿Por qué tiene que pasarme esto?’, ¿Por qué tengo que sufrir?, ¿Qué hice para merecerlo?’, te llevará a callejones sin salida. No es bueno hacer preguntas que impliquen oposición a la voluntad de Dios. Es mejor preguntarse: ‘¿Qué debo hacer? ¿Qué aprenderé con esto? ¿Qué puedo cambiar? ¿A quién debo ayudar? ¿Estoy dispuesto a recordar mis muchas bendiciones en medio de la prueba?’...”

“Esta vida es una experiencia de profunda confianza en Jesucristo, en Sus enseñanzas y en nuestra capacidad, guiados por el Santo Espíritu, de obedecer[las]... Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7). Para producir fruto, tu confianza en el Señor debe ser más fuerte y duradera que la que tengas en tus propias ideas y experiencia” (“La confianza en el Señor”, Liahona, enero de 1996, pág. 18).

Los capítulos 38 y 39 de Job nos dan una idea de lo que dio a Job más confianza en el Señor a fin de que tuviera una seguridad absoluta de que cualquier prueba por la que pasara sería para su beneficio.

La comprensión de las Escrituras



Job 38

Ciñe como varón tus lomos (vers. 3): Prepárate.

Nubes por vestidura suya (vers. 9): Vestidura de la tierra.

Y por su faja (vers. 9): Trozo alargado de tela que ciñe la cintura.

Engendró (vers. 29): Dio origen, hizo nacer.

Pléyades, Orión, Osa Mayor (vers. 31–32): Constelaciones (grupos) de estrellas.

Potestad (vers. 33): Poder, control.

amigos de Job que se arrepientan. Los últimos versículos cuentan lo que finalmente le sucedió a Job.

La comprensión de las Escrituras



Job 42

Pensamiento que se esconda de ti (vers. 2): Que Tú no sepas.

Me aborrezco (vers. 6): Me detesto, me desprecio.

Mi ira se encendió (vers. 7): Estoy muy enojado.

Trataros afrentosamente (vers. 8): Hacerles pasar vergüenza.

Se condolieron (vers. 11): Demostraron compasión.

El estudio de las Escrituras



A Responde a las preguntas del Señor

- ¿Cómo habrías respondido a las preguntas que hizo el Señor a Job?
- Di lo que pienses que Job debe de haber aprendido al responder a las preguntas que el Señor le hizo.

Job 40–42

Job supera la prueba

¿Qué sientes cuando empiezas a comprender verdaderamente la grandeza de Dios?

En el capítulo 40 de Job se registra una breve respuesta que él dio al Señor cuando tuvo la oportunidad de contestarle (véase Job 38–39). Job se limitó a expresar su humildad al responder a lo que el Señor le había dicho. Hasta el fin del capítulo 41, leemos lo que el Señor continuó enseñándole; Su mensaje es similar al de los capítulos 38 y 39, es decir, que Él tiene dominio sobre todas las cosas y que todo será para nuestra bendición y felicidad si somos humildes y obedientes.

En el capítulo 42 de Job se registra lo que él expresó al hablar otra vez acerca de lo que había aprendido del Señor y de lo que sentía al respecto. A continuación, el Señor manda a los

Job 42:6—¿Es bueno aborrecerse?

En Job 42:6, cuando él dice que se aborrece, está expresando en forma figurada que lamentaba mucho la arrogancia de algunas acciones pasadas. Ese remordimiento es una parte importante del arrepentimiento y del progreso para lograr un mayor parecido con Dios.

El estudio de las Escrituras



A Dilo con tus propias palabras

Escribe lo que dice en Job 42:5 con tus propias palabras; luego, escribe lo que pienses que habrá querido decir Job cuando dijo eso.

B ¿Qué habrá aprendido Job?

¿Qué crees que habrá llegado a entender Job por medio de sus experiencias? Antes de contestar, toma en cuenta las preguntas que figuran a continuación y la declaración del élder Scott.

- ¿Cuándo se vio Job libre de sus aflicciones? ¿Qué cambió primero, lo exterior o el interior de Job?
- Lo que Job obtuvo más adelante (véase Job 42:10–17), ¿cómo se compara con lo que tenía antes? (véase Job 1:2–3). ¿Qué podría simbolizar el aumento que recibió?
- El élder Richard G. Scott dijo lo siguiente: “Testifico que tienes un Padre Celestial que te ama y que el Salvador dio Su vida por tu felicidad. Yo lo conozco. Él comprende todas tus necesidades. Sé sin dudas que si aceptas la voluntad de Ellos sin quejas, te bendecirán y te sostendrán” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 20).

El libro de Salmos

Un antiguo libro de himnos

El libro de Salmos es una colección de poemas sagrados que son alabanzas y oraciones a Dios. El título de ese libro en hebreo, *Telhillim*, significa “alabanzas”; su título en griego es *Salmos*, que quiere decir “cantos”. La mayoría de los poemas de este libro se escribieron como cantos para cantarse con el acompañamiento de un instrumento de cuerdas. Los cantos eran parte de la adoración en el templo y de sucesos públicos como funerales, casamientos y diversas celebraciones.

Como ya se explicó, muchos de los salmos se escribieron como alabanza al Señor. Además, encontrarás algunos que hablan específicamente de la ley, del templo, de la naturaleza o de hechos históricos. Entre los más hermosos e importantes están los que enseñan sobre el Mesías, Jesucristo. De los libros del Antiguo Testamento, Salmos es el que se cita más en el Nuevo Testamento. Si lo deseas, puedes buscar “Salmos” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 183–184.

No se sabe quiénes son los autores de todos los salmos, pero hay muchos que nombran al autor. El rey David es quien más se menciona. También se nombran otros: Moisés, Salomón, Asaf (el músico de David) y unos sacerdotes levitas (los hijos de Coré). En algunos casos, el autor es anónimo.



Preparación necesaria para estudiar Salmos

El comprender algo de la poesía hebrea te ayudará a entender mejor los salmos. En general, la poesía se escribe en un lenguaje emotivo; los poetas no intentan tanto “informar” sobre determinados temas como expresar su manera de sentir, y, a fin de hacerlo, muchas veces utilizan un lenguaje simbólico e incluso pueden exagerar. Además, también puede que traten de expresar sus sentimientos o de impresionar al lector empleando una métrica o ritmo determinados.

La poesía hebrea transmite esa impresión de ritmo repitiendo las ideas en un estilo llamado “paralelismo”, que consiste en que a veces el escritor dice la misma cosa de diferentes maneras, mientras que otras veces expresa dos ideas opuestas. Considera el ejemplo del Salmo 1, que aparece a continuación, escrito de modo que las ideas repetidas están agrupadas. Fíjate en que a veces las ideas son ejemplos adicionales de la primera expresada, pero otras veces las que aparecen después son opuestas a la primera.

- Salmos 1:1-2 es un ejemplo del estilo opuesto de paralelismo:

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche”.

- Salmos 1:3-4 es una muestra de lenguaje simbólico en ambas ideas opuestas:

Idea. “Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”.

Idea opuesta. “No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento”.

- Salmos 1:5 es ejemplo de una idea repetida:

“Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos”.

- Salmos 1:6 es otro ejemplo de paralelismo opuesto:

“Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá”.

Fíjate que en el ejemplo que se cita anteriormente, el escritor emplea imágenes que parecen pintar cuadros con palabras. Ese estilo da una fuerza más potente a las ideas. Podríamos decir simplemente que el hombre bueno que se deleita en las leyes de Dios será bendecido; pero en cambio, el salmista da la imagen de un árbol, plantado muy cerca del río, que recibe constante alimento y frescura y continuamente está creciendo y dando fruto. Esa imagen lleva más potencia a la mente y al corazón del lector que el simple hecho de decir que el hombre es bendecido.

Si lees este libro teniendo en cuenta las ideas que hemos mencionado sobre la poesía hebrea, los salmos te resultarán mucho más interesantes y sus enseñanzas te llegarán al corazón con mayor fuerza.

Debido a que no es posible estudiar todo el libro de Salmos, esta guía te llevará a varios de los más importantes que han citado los escritores del Nuevo Testamento, salmos que se refieren al Salvador o que ofrecen una perspectiva especial para comprender alguna doctrina fundamental del Evangelio. Si lo deseas, puedes leer todos; quizás alguno que no se mencione en el manual se convierta en uno de tus salmos favoritos.

Salmo 22

Un salmo sobre Jesucristo

El Salmo 22 contiene las palabras que el rey David pronunció o cantó, según parece, en respuesta a constantes ataques de sus enemigos. Busca lo que predice este salmo en cuanto a lo que le sucedería al Salvador cuando viniera en la carne.

La comprensión de las Escrituras

Salmo 22

Me has desamparado (vers. 1): Te has ido y me has dejado solo.

Avergonzados (vers. 5): Decepcionados.

Oprobio (vers. 6): Deshonor. Me escarnecen (**vers. 7**): **Se burlan de mí.**

Estiran la boca (vers. 7): Me insultan.

Me han cercado (vers. 12, 16): Me han rodeado.

Rapaz (vers. 13): De rapiña, devorador.

Tiesto (vers. 15): Maceta de barro.

Echaron suertes (vers. 18): Sortearon, decidieron al azar.

Apresúrate (vers. 19): Apúrate.

Abominó (vers. 24): Aborreció, desprecó.

Mis votos pagaré (vers. 25): Mantendré mis promesas.

A Busca expresiones sobre el Salvador

Los versículos del Salmo 22	Lo que pasó	Las referencias de Mateo 27
1		
6-8		
16		
18		

- Además de leer el Salmo 22, lee también Mateo 27:27-50 y haz una gráfica como la que aparece a continuación; registra en ella la forma en que se cumplieron las predicciones del Salmo 22 en la vida de Jesús, según lo registrado en el capítulo 27 de Mateo.
- A partir del versículo 19 del Salmo 22, David expresa más esperanza. Los versículos 19 a 31 son como una oración, pero también contienen verdades importantes. Elige de los versículos 24-31 algo que explique por qué "anunciaremos" (vers. 22), "alabaremos" (vers. 22-23), "glorificaremos" (vers. 23) o "temeremos" (vers. 23) al Salvador por haber sufrido en la forma que se describe en los versículos 1-18.

Salmo 23

"Jehová es mi pastor"



Éste es un salmo famoso que dio origen a la letra del himno "Jehová mi Pastor es", que se encuentra en el himnario de los Santos de los Últimos Días, N° 56, y que nos enseña acerca de la forma amorosa en que nos cuida el Señor.

Salmo 23

Tu vara y tu cayado (vers. 4): pastores, el cayado es largo y
El bastón que usaban los: la vara más corta.

A Explica las imágenes

Tú eres uno de los corderos del Señor en el Salmo 23. Considera las siguientes frases que se encuentran en el salmo y escribe con tus propias palabras lo que pienses que quieren decir: "Jehová [el Señor] es mi pastor" (vers. 1); "En lugares de delicados pastos me hará descansar" (vers. 2); "Confortará mi alma" (vers. 3); "Tu vara y tu cayado me infundirán aliento" (vers. 4); y "mi copa está rebosando" (vers. 5).

B Elige la frase que te guste más

Elige una frase del Salmo 23 que exprese tu misma manera de sentir con respecto al Señor. Explica por qué la escogiste.

Salmo 24

El gozo de la venida del Señor



El Salmo 24 se refiere a estar con el Señor cuando Él venga.

Salmo 24

Su plenitud (vers. 1): Todo lo que hay en ella.

Cosas vanas (vers. 4): Cosas temporarias, sin valor, que no satisfacen.

Jurado con engaño (vers. 4): Mentido.

Salmos 24:6, 10—¿Qué es “Selah”?

La palabra hebrea que se tradujo como *Selah* en los salmos proviene de una raíz que significa “elevar”.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué impacto tendría?

El creer realmente la verdad que se expresa en Salmos 24:1, ¿por qué, en tu opinión, influiría en el diario vivir de las personas?

B Dominio de las Escrituras—Salmos 24:3–4

1. Haz una lista de lo que dice en Salmos 24:4 que debemos hacer para entrar en la casa del Señor y en Su presencia. Describe con tus propias palabras cada frase o palabra que hayas anotado.
2. Lee Doctrina y Convenios 97:15–17 y di lo que dicen estos versículos acerca de cómo podemos estar en la presencia del Señor. Si lo deseas, escribe esta referencia en el margen de la Biblia, junto a Salmos 24:3–4.

C Ayuda de la Traducción de José Smith

Busca Selecciones de la Traducción de José Smith, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* y fíjate en Salmos 24:7–10. ¿Qué aclaraciones importantes hace esa traducción?

Versículos seleccionados de Salmos

La sección de estudio que aparece a continuación te ayudará a aprender determinados versículos importantes de varios salmos. No es un requisito leer el salmo entero, pero puedes leerlo si así lo deseas.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Salmos, haz por lo menos cuatro de los ejercicios (A–F) que se dan a continuación.

A Compara las ideas

1. Lee Salmos 8:2–4 y Moisés 1:8–10. ¿En qué se compara la experiencia que tuvo Moisés con lo que dice el autor del Salmo 8?
2. Escribe sobre lo que te haga darte cuenta de la grandeza de Dios y al mismo tiempo te estimule a ser más humilde.
3. Contesta la pregunta de Salmos 8:4.

B Una profecía acerca de Cristo

Explica de qué forma se cumplió en la vida de Jesús lo que expresa Salmos 41:9 (véase Mateo 26:14–16; Juan 13:18–26).

C Explica el significado según la explicación de un profeta

Lee Salmos 118:22 y después Hechos 4:10–12. Con tus propias palabras, escribe la explicación que da Pedro del significado de Salmos 118:22.

D El poder de la palabra

1. Haz una lista de los beneficios que recibió el escritor de Salmos 119:97–105 por haber conocido la palabra del Señor y recibido Sus enseñanzas.
2. Explica las formas en que la palabra del Señor puede ser “una lámpara” a tus pies y una “lumbrera” (luz) en tu camino. Lee 1 Nefi 17:13.

E Nombres y descripciones de Dios

1. Haz una lista de por lo menos cinco nombres diferentes de Dios que encuentres en Salmos (hay no menos de veintisiete).
2. ¿Por qué habrá tantos nombres diferentes en los Salmos?
3. Anota cinco o más frases de Salmos que describan a Dios (hay por lo menos treinta y dos).
4. De esa lista que acabas de hacer, elige la frase que describa mejor lo que tú sientas hacia el Señor.

F Busca una cita

Lee varios de los salmos que más te gusten y busca en ellos una idea que consideres buena para escribir en un cartel (póster, pancarta). Escribe la frase o pensamiento y explica por qué lo elegiste.

Los Proverbios

Un proverbio es una sentencia o frase breve con la que se enseña una conducta apropiada y moral. El libro de Proverbios da consejos prácticos en cuanto a vivir de acuerdo con nuestras ideas religiosas y a comportarnos correcta y moralmente. Todos podemos recibir beneficios siguiendo los consejos de este libro.

Preparación necesaria para estudiar Proverbios

En 1 Reyes 4:32 leemos que Salomón pronunció muchos proverbios; y en Proverbios 1:1 dice que él es el autor de los que están en ese

libro, aunque hay otros autores que se mencionan allí (por ejemplo, en Proverbios 30:1 y 31:1).

Las expresiones que aparecen en Proverbios se refieren a una diversidad de temas. Por eso, un versículo puede no tener nada que ver con el anterior o con el que le sigue. La mayoría de los proverbios están escritos en el estilo de poesía hebrea que se describe en la introducción al libro de Salmos.

Estudiarás el libro de Proverbios igual que estudiaste el de los Salmos, o sea, en lugar de hacerlo capítulo por capítulo, estudiarás y considerarás algunos versículos importantes.

Proverbios

Una reseña

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies el libro de Proverbios, haz seis de los doce ejercicios (A–L) que se dan a continuación.

A Inventar un título

- Hay quienes opinan que Proverbios 1:7 y 9:10 resumen el tema de todo el libro. Lee esos versículos y, basándote en lo que leas, escribe otro título para el libro de Proverbios. (Nota: La forma en que se emplea la palabra *temor* en los versículos mencionados significa reverencia o profundo respeto hacia Dios.)
- Según lo que hayas aprendido por experiencia propia o por medio del estudio, explica por qué lo que se enseña en esos dos versículos es verdad.

B Dominio de las Escrituras—3:5–6

- Haz un dibujo que represente el significado de Proverbios 3:5–6. Por ejemplo, puedes hacer un diagrama o dibujo y ponerle una frase breve y pegadiza. Muéstralo a los de tu familia y ve si entienden el significado; después, léelos los versículos y explícales lo que quieren decir.
- De lo que has leído en el Antiguo Testamento, ¿quién es un ejemplo de lo que se dice en Proverbios 3:5–6? Explica por qué.

C Da un ejemplo

En Proverbios 3:11–12 las palabras “castigo” y “castiga” se refieren a hacerlo con el propósito de corregir. Escribe brevemente sobre una situación o relato que demuestre la veracidad de ese proverbio.

D Haz una gráfica

Haz una gráfica como la que aparece a continuación y llénala con los datos que hay en Proverbios 6:16–19 y con tus propias ideas y experiencias con respecto a lo que “aborrece” el Señor (en esos versículos se mencionan siete características).

Las características que el Señor aborrece	Por qué crees que las aborrece

E Aconseja a un amigo

Imagina que estás tratando de ayudar a una persona que esté luchando por entender por qué debe guardar la ley de castidad. ¿Qué versículos de Proverbios 6:23–33 le leerías? Describe cómo le explicarías lo que se enseña en cada versículo que hayas elegido. Por ejemplo, si eligieras el versículo 32, podrías preguntarle: “¿Qué entendimiento te parece que le falta a la persona que comete adulterio?”

F Ponlo a prueba

Prueba a vivir dos o más días según los principios que se enseñan en Proverbios 15:1, 18 y 16:32, y escribe en tu cuaderno sobre la experiencia que tengas al hacerlo.

G Escríbelo con tus propias palabras

Vuelve a escribir Proverbios 27:12 con tus propias palabras. ¿Cómo se aplicaría este versículo al consejo que recibimos de algunos profetas en el folleto *La fortaleza de la juventud*?

H Escribe lo contrario

Vuelve a escribir lo que se dice en Proverbios 30:11–14 de manera que los versículos expresen ideas contrarias a las que se encuentran en ellos, o sea, que en lugar de hablar de una generación malvada se refieran a una generación recta de Santos de los Últimos Días. ¿Cómo podrías contribuir tú para que exista tal generación?

I Para ser una gran mujer

En Proverbios 31:10–31 hay una descripción de la mujer virtuosa. Anota las cinco cualidades que consideres más importantes y explica por qué cada una de ellas es importante.

J Si eres igualmente sabio...

Se supone que Salomón es el autor de la mayoría de los proverbios. Teniendo en cuenta lo que sabes de su vida, busca un proverbio que, en tu opinión, podría haberle evitado los problemas que tuvo más adelante.

K Proverbios sobre las riquezas

Lee los siguientes proverbios y haz un resumen de lo que dicen sobre las riquezas: 11:4, 28; 13:7–8; 15:16; 19:17; 21:6, 17; 22:1–2, 4, 7, 9, 16, 22–23; 28:6, 8, 11, 20, 22, 27; 30:7–9.

L Proverbios sobre el trabajo

Lee los siguientes proverbios y haz un resumen de lo que dicen sobre el trabajo: 6:6–11; 10:4, 26; 12:24, 27; 13:4; 14:23; 19:15; 20:4, 13; 21:25–26; 24:30–34; 26:13–16; 28:19.

Eclesiastés o El predicador

La vida sin tener conocimiento del plan

Si creyeras que esta vida es nuestra única existencia, que no habrá que dar cuentas de nada después de la muerte, ¿cómo cambiarían tus opiniones y actitudes acerca de la vida?

El escritor de Eclesiastés escribió casi todo el libro como si creyera que esta vida es la única que hay. Al contemplarla en esa perspectiva, demuestra lo frustrante que podría ser la existencia sin el Evangelio. En el último capítulo admite que en realidad cree que la vida continúa después de la muerte y que, por saber que se prolonga para siempre, no tiene significado ni felicidad a menos que sirvamos a Dios y nos preparemos para el Juicio, cuando todo lo que parece “vanidad” (temporario y que no satisface) se verá como lo que realmente es.

En la *Guía para el Estudio de las Escrituras* hay información bajo el título “Eclesiastés”, págs. 56–57.

Eclesiastés 1–2

“Todo es vanidad”



En los capítulos 1 y 2 de Eclesiastés se registra lo que el “Predicador” (como se llama a sí mismo) habla sobre sus esfuerzos por encontrar algún sentimiento duradero de gozo y felicidad. Mientras lees, piensa en lo que pienses con respecto a lo que él vio e hizo y a su búsqueda.

La comprensión de las Escrituras

Eclesiastés 1

Vanidad (vers. 2, 14): Aquí se refiere a lo que es temporario y no satisface.

Afana (vers. 3): Se esfuerza.

Debajo del sol (vers. 3, 9): En la tierra.

Eclesiastés 2

Agasajar mi carne con vino (vers. 3): Tomar vino para ver si mejoraba mi vida y le daba significado.

Anduviese mi corazón en sabiduría (vers. 3): Tratando de adquirir sabiduría.

Con retención de la necedad (vers. 3): No haciendo necedades (tonterías).

Giros (vers. 6): Vueltas.

Engrandecido (vers. 16): Enriquecido.

Las locuras y los desvaríos (vers. 17): Cosas sin sentido, necedades.

Fue mi parte (vers. 10): Fue mi ganancia.

Desvaríos, necedad (vers. 12–13): Comportamiento sin sentido, locuras.

Un mismo suceso acontecerá al uno como al otro (vers. 14): A todos suceden las mismas cosas sin tener en cuenta si una persona es sabia o necia.

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista

Haz una lista de por lo menos cinco elementos de los capítulos 1 y 2 de Eclesiastés que, según el escritor, deberían haberlo hecho feliz pero no fue así. Junto a cada uno, anota la referencia del versículo donde lo encuentres. Si lo deseas, podrías marcar en la Biblia esos cinco elementos que hayas elegido.

B ¿Estás de acuerdo o no?

Lee Eclesiastés 1:18 y escribe al predicador diciéndole si estás de acuerdo o no con lo que él dice, y por qué opinas así.

Eclesiastés 3

Mientras puedas, aprovecha lo mejor de la vida

Eclesiastés 3 nos habla de las frustraciones de la vida; tanto a los inicuos como a los buenos, a los sabios como a los necios, les pasa lo bueno y lo malo. La conclusión a la que se llega en ese capítulo es que, aun cuando todos pasamos por tiempos buenos y malos, una persona es más feliz si lleva una vida buena y procura el gozo, aunque ese gozo no dure mucho. En otras palabras, si a todos nos sucede lo bueno y malo, lo mejor es que disfrutemos de lo bueno mientras dure.

Los versículos de Eclesiastés 3:1–8 son entre los que más se citan de este libro; sin embargo, pueden interpretarse mal. Al decir que todo tiene su tiempo, el predicador indica que hay ciertos hechos que suceden a cualquier persona; con eso no quiso decir que para todos nosotros haya un tiempo de matar y un tiempo de aborrecer, o de otras acciones negativas. Tampoco hay nunca un tiempo en el que sea apropiado desobedecer los mandamientos.

Eclesiastés 4–5

¿Qué te hace feliz?

¿Hay algún sistema de vivir que pueda hacer feliz a las personas aunque no crean ni acepten las verdades sobre Dios, Sus mandamientos y la vida eterna? Aun cuando el predicador ve tanta “vanidad” en el mundo, en Eclesiastés 4–5 admite que todavía hay algunas cosas que vale la pena hacer, cosas que pueden conducir a mayor felicidad en un mundo que,

de otro modo, no le parece tener mucho sentido (si no se comprende el plan de Dios).

La comprensión de las Escrituras

Eclesiastés 4

Violencias (vers. 1): Malas acciones contra la gente.

Prevaleciere (vers. 12): Venciere, dominare.

Eclesiastés 5

No te des prisa con tu boca (vers. 2): No seas impulsivo para hablar.

Perversión de derecho (vers. 8): Alteración horrible de los derechos.

No te maravilles (vers. 8): No te sorprendas, no te extrañes.

El provecho (vers. 9): En este caso, las riquezas.

No se saciará (vers. 10): No se sentirá satisfecho.

El estudio de las Escrituras

A Busca el buen consejo

Eclesiastés menciona varias acciones que tienen sentido, aun cuando diga que es todo “vanidad”. De lo que leas en los capítulos 4 y 5, escribe sobre dos elementos que consideres que serían un buen consejo incluso para la persona que no crea en Dios; explica el consejo como si estuvieras hablando con esa persona.

Eclesiastés 6

Todo sigue siendo vanidad

El capítulo 6 de Eclesiastés contiene más ejemplos del hecho de que las riquezas, los honores y los hijos no brindan completa felicidad, y llega a la conclusión de que si todo lo que tuviéramos fuera riqueza, alabanzas y posteridad, entonces la vida no tendría significado.

Eclesiastés 7–11

Cómo encontrar algo de contentamiento en la vida

Después de haber dicho que “todo es vanidad” o que no hay nada que realmente brinde una plenitud de gozo, en los capítulos 7 a 11 el predicador habla de algunos aspectos que pueden llevar felicidad temporal a las personas. Aun cuando

“todo [sea] vanidad”, dice que hay todavía algunas maneras de vivir que traen mayor felicidad que otras.

El estudio de las Escrituras

A Haz un resumen de las enseñanzas

Lee los siguientes versículos de Eclesiastés 7–11 y haz un resumen de lo que el predicador dice que debemos saber o hacer a fin de obtener algo de felicidad y contentamiento en la vida: 7:1, 11–12, 17–22; 8:12–13; 9:4–10; 10:8, 12–14; 11:1, 8–10.

Eclesiastés 12

La conclusión

Si supieras que vas a morir dentro de una semana, ¿qué harías durante tus últimos días de vida?

Eclesiastés 12 contiene el mensaje final del predicador. En él, aconseja a los jóvenes que vivan bien mientras puedan, porque un día morirán. En los dos últimos versículos, se nos da claramente la clave de que creía en la naturaleza eterna de la vida; en éstos versículos se da a entender que, con lo que dice en los once y medio capítulos anteriores, el predicador ha tratado de demostrar que la vida sin Dios no tiene significado, pero que el vivirla bien tiene sentido. El llevar una buena vida tiene aún más sentido si sabemos que la existencia es eterna y que un día nos presentaremos ante Dios y seremos juzgados. Por este motivo, los dos últimos versículos del capítulo 12 contienen el verdadero mensaje del libro.

La comprensión de las Escrituras

Eclesiastés 12

Temblarán (vers. 3): Temblarán por haber envejecido.

Morada eterna (vers. 5): La muerte.

Compuso (vers. 9): Escribió.

Son como agujones (vers. 11): Son agudas.

Sé amonestado (vers. 12):

Considera que te han advertido y enseñado.

Es fatiga de la carne (vers. 12): Te cansa.

El estudio de las Escrituras

A Haz un póster

1. Haz un póster (que sea por lo menos del tamaño de una hoja de tu cuaderno) con lo que dice Eclesiastés que “es el todo del hombre”.
2. De acuerdo con Eclesiastés 12:13–14, ¿por qué razón conviene que sepamos y hagamos ese “todo”?

El Cantar de los Cantares de Salomón

Véase la nota sobre “Cantares de Salomón” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 30.

El libro de Isaías

El libro de Isaías ha recibido más atención y elogios de otros autores de Escritura que cualquier otro libro. Nefi lo empleó “a fin de convencer [a sus hermanos] más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor” (1 Nefi 19:23), y dijo: “...mi alma se deleita en sus palabras” (2 Nefi 11:2). Más aún, dice también que las palabras de Isaías harán que las personas “eleven sus corazones y se regocijen por todos los hombres” (2 Nefi 11:8). Y Jacob, hermano de Nefi, enseña que los que son de la casa de Israel deben aplicar las palabras de Isaías a sí mismo (véase 2 Nefi 6:5; 11:8). El Salvador mismo expresó los más grandes elogios sobre los escritos de Isaías.

“Grandes son las palabras de Isaías”

En el Nuevo Testamento, Isaías se cita más que cualquier otro profeta; los escritores del Libro de Mormón citan o parafrasean 35 por ciento del libro de Isaías; y en Doctrina y Convenios se hacen aproximadamente cien referencias a este libro, ya sea citando, parafraseando o interpretando sus enseñanzas. Cuando Cristo visitó a los nefitas, después de Su resurrección, dijo a la gente que escudriñara “estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de Isaías” (3 Nefi 23:1).

Antecedentes importantes de Isaías

Isaías vivió y profetizó aproximadamente desde el 740 hasta el 700 a. de J.C. Durante ese tiempo, los asirios conquistaron el Reino del Norte de Israel. El Reino del Sur de Judá, donde vivía Isaías, se hallaba bajo tributo a Asiria y con posibilidades de ser destruido. No obstante, se salvó debido a que Ezequías, rey de Judá, obedeció los consejos de Isaías. Además, éste advirtió a los de Judá que debían continuar arrepintiéndose o serían destruidos, pero por Babilonia en lugar de Asiria.

Isaías es el profeta que habla más que cualquier otro autor del Antiguo Testamento sobre la primera y la segunda venida de Jesucristo. Su manera de enseñar es única e inspirada y muchas de sus profecías se aplican no sólo a su época sino también a la de Jesucristo, a nuestros días y a tiempos futuros. A veces, el mismo versículo o grupo de versículos se puede aplicar a más de un período.



Cómo se debe leer Isaías

Isaías era un profeta de Dios, un escritor de talento y un poeta para las tribus de Israel. Por ese motivo, algunos de sus escritos son difíciles de entender cuando se han traducido del hebreo a otros idiomas. Acuérdate de lo que aprendiste sobre la poesía hebrea en la introducción de Salmos (véanse las págs.[131–132]); las ideas que aprendiste entonces, junto con la inspiración del Espíritu Santo, te ayudarán a entender el libro de Isaías. Él enseñó con fuerza su mensaje valiéndose de imágenes y símbolos. Encontrarás expresiones como “La luna se avergonzará”, “los árboles del campo darán palmadas de aplauso” por el regocijo de la tierra, y una ciudad que hablará desde el polvo. Si al leer tratas de llegar más allá de éstas y otras frases figuradas para entender los sentimientos y los principios sobre los que escribió Isaías, sus palabras tendrán mucho más significado para ti; y si procuras la ayuda del Espíritu Santo, encontrarás que Isaías es uno de los libros más inspirados y potentes de las Escrituras.

Si buscas “Isaías” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 100, encontrarás datos interesantes sobre el profeta y sus escritos.

Reseña del libro de Isaías									
Temas generales	Juicios					Parte histórica	Promesas de un Mesías		
Referencia	1:1	13:1	24:1	28:1	36:1	40:1	49:1	58:1	66:24
Temas	Judá	Las naciones	El día del Señor	Juicio y bendiciones	Jerusalén es preservada de la destrucción; la vida de Ezequías se prolonga	La liberación de Israel	El libertador de Israel	El futuro glorioso de Israel	

Isaías 1

Isaías llama a Israel al arrepentimiento

No se sabe si Isaías escribió este libro en el orden en que aparecen los capítulos en la Biblia; sin embargo, da la impresión de que éstos se hubiesen ordenado de manera que comunicaran mejor el mensaje completo de Isaías. El capítulo 1 es como un prefacio del libro, que lo comenta y lo resume diciendo: (1) lo que la gente ha hecho que es ofensivo ante el Señor (vers. 1–9); (2) por qué pensaban que no tenían que arrepentirse (vers. 10–15); (3) lo que el Señor les prometió si se arrepentían (vers. 16–19, 25–27); y (4) lo que les iba pasar si no se arrepentían (vers. 20–24, 28–31).

Al leer, ten en cuenta el consejo de Nefi y de Jacob: que por ser de la casa de Israel, debemos aplicar esas palabras a nosotros

misimos (véase 1 Nefi 19:23; 2 Nefi 6:5). Muchas de las enseñanzas y las profecías de Isaías se aplican a nosotros como si las hubiese enunciado en nuestros días.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 1

Los engrandecí (vers. 2): Los cude y nutrí.

Depravados (vers. 4): Perversos, malvados.

Provocaron a ira (vers. 4): Hicieron enojar.

Asolada, asolamiento (vers. 7): Arrasar, destruir, destrucción.

Como enramada en viña, y como cabaña en melonar (vers. 8): Como refugio pasajero.

Un resto pequeño (vers. 9): Poca gente.

¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando

venís... para hollar mis atrios? (vers. 12): ¿Quién los invitó a mi casa... para pisotear lo que es sagrado?

Vana ofrenda (vers. 13): Ofrenda sin valor.

Cuando extendáis vuestras manos (vers. 15): Cuando oren.

Restituíd al agraviado (vers. 17): Da esperanza al oprimido, ayuda a levantar sus cargas, pagar al agraviado el mal que se causó.

Escorias (vers. 22, 25): En sentido figurado, lo más despreciable.

malvados serán destruidos cuando venga el Salvador, pero los que estén preparados para recibirlo se salvarán de la destrucción y se regocijarán con Él. ¿Qué debemos hacer para prepararnos? En una profecía que es bien conocida, Isaías dice al Israel antiguo y al de nuestros días lo que deben hacer a fin de prepararse para recibir al Señor y vivir en el Milenio. Esa profecía es dual, o sea, que puede aplicarse a más de una época o a un lugar; como tal, no sólo enseña principios generales en cuanto a lo que el antiguo Israel debía hacer para establecer el reino del Señor, sino que también indica un lugar específico de ese reino en los últimos días anteriores a la Segunda Venida y al Milenio.



En el Libro de Mormón, Nefi cita los capítulos 2 a 14 de Isaías. Si comparas esos capítulos con los de 2 Nefi, puede que entiendas mejor lo que leas.

El estudio de las Escrituras

A Israel es como...

1. Lee Isaías 1:2-9, 21-22, 30-31, y haz una lista de todos los símbolos que Isaías emplea para describir al pueblo de Judá y sus pecados.
2. ¿Qué pecados de Judá son iguales a los de la gente de la actualidad?

B Dominio de las Escrituras—Isaías 1:18

Aunque el Señor era severo y utilizaba palabras fuertes para hablar a los israelitas, podemos percibir el amor que les tenía en Su manera de exhortarlos al arrepentimiento. Las soluciones que Él tiene para nuestros pecados y dificultades pueden no ser siempre rápidas ni fáciles, pero serán duraderas.

1. Haz un resumen de la solución del Señor a los problemas de Judá (véase Isaías 1:16-19).
2. Lee Doctrina y Convenios 58:42-43 y explica en qué es igual esa promesa del Señor a la que hace en Isaías 1:18, y qué debemos hacer para que se cumpla.

Isaías 2

Vengan al monte del Señor

La segunda venida de Jesucristo dará principio a un período de mil años de paz en la tierra, que se llamará el Milenio. Los

La comprensión de las Escrituras

Isaías 2

Exaltado (vers. 2, 11, 17): Por encima, elevado a mayor dignidad.

Reprenderá (vers. 4): Corregirá.

Agoreros (vers. 6): Adivinadores.

Majestad (vers. 10, 19, 21): Grandeza y poder.

Altivez, altivo (vers. 11-12): Altanería, orgulloso.

Soberbia (vers. 11, 17): Orgullo.

Isaías 2:2-4—El monte del Señor

La expresión “el monte de Jehová” se refiere al templo. En Isaías 2:2-4 habla de la visión que tuvo Isaías y de la profecía que hizo y que se ha cumplido de varias maneras. Dijo que cuando llegara el momento en que los del pueblo del Señor lo pusieran a Él (y a Su casa) por encima de todo lo demás, cuando fueran a Su casa en procura de Su consejo, entonces Sión se establecería entre ellos y tendrían paz y la promesa de la vida eterna. Los profetas de nuestros días nos han enseñado la misma doctrina. El presidente Howard W. Hunter dijo: “Hagamos del templo, conjuntamente con la adoración, los convenios y el casamiento que se efectúan en sus recintos, nuestra meta terrenal suprema y nuestra experiencia más sublime” (“Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 100).

Otro cumplimiento de esa profecía se relaciona con el hecho de que la casa del Señor se estableciera “sobre los collados [montañas]” (Isaías 2:2). No sólo se refiere simbólicamente a que demos al templo un lugar de prioridad en nuestra vida, sino que también

se cumple en cuanto al lugar donde se encuentra la sede de la Iglesia en los últimos días. El élder Bruce R. McConkie dijo lo siguiente con respecto a esa profecía de Isaías: “Esto se refiere específicamente al Templo de Salt Lake y a otros construidos en las Montañas Rocosas, y hace una referencia general al templo que se edificará en la Nueva Jerusalén, en el condado de Jackson, Misuri” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 539).

El élder B. H. Roberts enseñó la importancia de que la ley salga de Sión, diciendo: “A mí me parece que, en parte, es la ley de Sión —el principio básico de la ley civil de la tierra— un principio que procede de Sión, la ley civil que se debe establecer y mantener en esta bendecida tierra de libertad, y que, finalmente, bendecirá directa o indirectamente y hará libre a toda nación del mundo” (en *Conference Report*, abril de 1908, pág. 108).

El estudio de las Escrituras

A Haz un dibujo o bosquejo

Haz un dibujo o bosquejo que represente lo que dice en Isaías 2:2–3.

B Da un ejemplo de nuestros días

El mensaje básico de Isaías 2:2–4 es que Sión se establecerá cuando Israel dé al templo y a sus ordenanzas y leyes la prioridad que tiene por encima de todo lo demás.

1. Lee Isaías 2:6–9 y haz una lista de lo que el Señor dice que impedía al pueblo recibir las bendiciones del templo en aquel tiempo; después, presenta un ejemplo de nuestra época de cada problema que hayas anotado. (Compara el versículo 9 con 2 Nefi 12:9.)
2. Según lo que dice en Isaías 2:10–22, ¿qué sucederá en la segunda venida de Jesucristo a todo el que no lo acepte por causa del orgullo?

Isaías 3

Las profecías sobre los orgullosos

El capítulo 3 de Isaías contiene una descripción más detallada que él hizo de la condición inicua en que se encontraban Israel y Judá en esa época y de lo que pasaría por causa de esa iniquidad. Isaías empleó una de sus imágenes más descriptivas al comparar a la casa de Israel con las mujeres orgullosas que se adornaban de la cabeza a los pies con todo lo que estaba más de moda. Esas mujeres, preocupadas en extremo por aparecer hermosas, habían descuidado la verdadera espiritualidad interior. Podemos aplicar a nosotros mismos esas enseñanzas como una advertencia de lo que nos pasará si somos orgullosos y malos.

Isaías 4

Las bendiciones para los humildes

El capítulo 4 de Isaías contrasta con el 3 al decir lo que sucederá si Israel se vuelve hacia el Señor con humildad.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 4

Oprobio (vers. 1): Vergüenza.	Escondedero contra el turbión (vers. 6): Refugio de la lluvia y del viento, lugar de paz.
Convocaciones (vers. 5): Reuniones.	

El estudio de las Escrituras

A Interpreta las imágenes

Presta atención a las imágenes que Isaías crea en este corto capítulo. A diferencia de las mujeres que se describen en el capítulo 3, las del capítulo 4 demuestran humildad.

1. Según los versículos 2–6, ¿cuáles son los resultados de las acciones humildes de esas mujeres?
2. ¿Qué debemos hacer para ser como las mujeres y ser liberados de nuestra vergüenza y lavados de la inmundicia? ¿Para volvernos una gente de “hermosura y gloria”, y ser guiados y protegidos por el Señor? (véanse los vers. 5–6). Antes de contestar estas preguntas, sería bueno que te fijaras en los siguientes pasajes de las Escrituras: 2 Nefi 31:13, 17; 32:1–3; Alma 7:14–15; Moisés 6:52, 57.

Isaías 5

Los pecados de Israel

En el capítulo 5 de Isaías continúa la descripción de los pecados de Israel y de las consecuencias de esas transgresiones. Al leerlo, piensa en qué se parecen los pecados de la gente de la época de Isaías con los de la gente de nuestros días, y considera lo que dice el Señor que les sucederá a los que rehúsen arrepentirse.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 5

Vallado (vers. 5): Cerca, cerco, muro.

Será hollada (vers. 5): Será pisoteada.

No será podada ni cavada (vers. 6): No será cuidada.

Juicio (vers. 7): Justicia, igualdad.

Vileza (vers. 7): Infamia, maldad.

Asoladas (vers. 9): Vacías, deshabitadas.

Morador (vers. 9): Habitante, ocupante.

Yugada, bato, homer, efa (vers. 10): Unidades de medida de esa época.

Exaltado (vers. 16): Elevado por encima de todo.

Desecharon; abominaron (vers. 24): Abandonaron; despreciaron.

Pendón (vers. 26): Bandera, estandarte que llevaba un ejército.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies el capítulo 5 de Isaías, haz el ejercicio A o B.

A Interpreta la parábola para nuestra época

La parábola de Isaías 5:1–7 se refiere a los que reciben el Evangelio. ¿Qué mensaje para los miembros de nuestra época contiene la parábola? Al escribir la respuesta, ten en cuenta Doctrina y Convenios 1:27; 82:3 y 105:6.

B ¡Ay de los...!

Haz una lista de aquellos que se mencionan en Isaías 5:8–25, de los que el Señor dice “¡Ay de los...!”; describe cada grupo de personas con tus propias palabras.

Isaías 6

Isaías ve al Señor

El capítulo 6 de Isaías describe cómo fue él llamado para ser profeta y lo que el Señor dijo de su misión profética. Los versículos 1 y 5 son el testimonio de Isaías de que él vio al Señor.

Isaías 7–8

Confía en el Señor

Los capítulos 7 y 8 de Isaías se refieren a un determinado acontecimiento histórico en el reino de Judá, pero la profecía no sólo se aplicaba entonces sino que también predecía el nacimiento de Jesucristo más de setecientos años después.

En el capítulo 7 se explica que el rey de Israel (el Reino del Norte, llamado también Efraín) y el rey de Siria se habían combinado para tener una fuerza militar más poderosa; juntos, esperaban conquistar al reino de Judá (véanse los vers. 1–2, 5–6). Sus acciones asustaron a Acáz, rey de Judá (véase el vers. 2), pero el Señor le dijo a Isaías que dijera a Acáz que no tuviera temor porque los asirios llegarían del norte y conquistarían tanto a Siria como a Efraín. Isaías dijo que el cumplimiento de esa profecía sería para el pueblo de Judá un testimonio de que el Señor continuaría preservándolo. A continuación, Isaías dio a Acáz una señal que atestiguaba que sus palabras eran la verdad: Le dijo que una virgen concebiría y daría a luz un hijo, y lo llamaría Emanuel, nombre que significa “Dios con nosotros” y simboliza el hecho de que Dios estaría con Su pueblo de Judá. Isaías profetizó también que antes de que el niño tuviera edad para distinguir la diferencia entre el bien y el mal, los asirios conquistarían a los reyes de Siria y de Efraín (véanse los vers. 14–16).

Esa profecía de Isaías 7:10–16 tiene un significado mucho más profundo: Una de las razones por las que Dios iba a preservar al pueblo de Judá era que había prometido mandar a Su Hijo a la tierra por medio de la tribu de Judá y de la posteridad del rey David. Ese Hijo de Dios iba a ser el Emanuel [“Dios con nosotros”] mencionado. Isaías le hizo saber a Acáz que Dios preservaría a Judá a través de sus dificultades con Siria y con Efraín, así como también durante los muchos años que todavía transcurrirían antes del nacimiento del Mesías.

El capítulo 8 de Isaías continúa la historia comenzada en el capítulo 7. Isaías dijo a los del pueblo de Judá que no se preocuparan por Siria y el Reino del Norte de Israel porque Asiria iba a destruirlos; pero la amenaza que les inquietaba entonces era que Asiria atacara también a Judá. El pueblo estaba considerando la posibilidad de unirse en alianza con otras naciones para pelear contra los asirios (véanse los vers. 9–10). Isaías dijo al pueblo que si confiaba en el Señor, Él sería su seguridad y su “santuario” (vers. 13–14); además, les advirtió que no escucharan a las personas que afirmaban recibir revelación pero no la recibían de Dios (véanse los vers. 19–22).

El estudio de las Escrituras

A Las profecías sobre Jesucristo

Lee Isaías 8:13–14 y explica cómo puede ser Jesús al mismo tiempo la roca en la cual afirmar un fundamento seguro (véase Helamán 5:12) y una “piedra para tropezar” y un “tropezadero para caer” (vers. 14).

Isaías 9

Profecía sobre la venida del Mesías

Isaías 9 contiene otra profecía conocida sobre la venida de Jesucristo. El versículo 1 describe la parte norte del Reino del Norte de Israel, que era la primera zona que atacaban las naciones como Asiria, procedentes del norte. Isaías profetizó que esa región, llamada Galilea, no siempre estaría en dificultades y prometió que Dios les enviaría luz y gozo mediante el nacimiento de un niño que quebraría “su pesado yugo” (vers. 4) y que se llamaría “Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (vers. 6). Todos esos nombres se refieren al Mesías, el Rey de reyes, y la profecía se cumplió casi en su totalidad cuando Jesús pasó la mayor parte de su ministerio terrenal en esa región de Galilea (véase Mateo 4:12–16). La profecía continúa cumpliéndose a medida que el gobierno, o ley, de Jesucristo continúa expandiéndose eternamente al aceptarlo las personas como su Rey y hacerse merecedoras de las bendiciones de la vida eterna (véase el vers. 7).

Isaías 10

Los destructores serán destruidos

En el capítulo 9 de Isaías vimos que el Señor dijo claramente que permitiría que Asiria conquistara a los hijos de Israel del Reino del Norte; las profecías de Isaías parecían indicar que Asiria iba a destruir parte del reino de Judá también. ¿Por qué habría de permitir el Señor que una nación de inicuos incrédulos como Asiria conquistara a Su pueblo del convenio? El Señor contesta esa pregunta en el capítulo 10, diciendo que por haberse vuelto Israel tan malvado e hipócrita, Él ya no lo protegería. Pero también se aclara allí que los asirios serían asimismo castigados por sus iniquidades, y no se les permitiría destruir por completo a Judá porque Dios todavía tenía que cumplir Su promesa concerniente a la venida de Su “Ungido”, o sea, el Mesías (véase Isaías 10:27–34).

Isaías 11

Acontecimientos futuros

Una de las razones por las que Isaías es un libro tan importante en nuestra época es que muchos de los sucesos de los días de Isaías ocurren asimismo en la actualidad. Nosotros también vivimos en una época de iniquidad y el Señor ha prometido que los malvados sufrirán las consecuencias de sus acciones, igual que en los días de Isaías. Aun cuando ambos períodos difieran en los detalles, los principios son los mismos. El profeta José Smith enseñó la importancia de lo que se dice en el capítulo 11 de Isaías cuando dijo: “Aparte de estos, [Moroni] citó el undécimo capítulo de Isaías, diciendo que estaba por cumplirse” (José Smith—Historia 1:40).

Los que aman al Señor y se esfuerzan por vivir con rectitud quizás se desanimen ante toda la iniquidad que los rodea. En momentos de desaliento, es preciso que contemplemos en una perspectiva más amplia el plan de nuestro Padre Celestial y nos demos cuenta de que, al fin, la rectitud prevalecerá y que Él ha proporcionado la manera de redimir a todos Sus hijos que así lo deseen. En Isaías 11 se refiere a esa perspectiva más amplia y contiene un mensaje de esperanza con respecto a lo que el Señor hará por aquellos que procuren conocerlo y hacer Su voluntad.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 11

Vástago (vers. 1): Brote.

No argüirá (vers. 3): No acusará, no discutirá.

Argüirá con equidad (vers. 4): Argumentará (explicará) con justicia.

Vara (vers. 4): Símbolo de poder.

Pendón (vers. 26): Bandera, estandarte que llevaba un ejército.

Esparcidos (vers. 12): Desparramados.

Saquearán (vers. 14): Robarán las cosas de valor causando destrucción.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Isaías 11, haz el ejercicio A o B.

A Interpreta a Isaías con la ayuda de otros pasajes de Escritura

1. De acuerdo con Doctrina y Convenios 113:1–2, ¿a qué se refiere Isaías 11:1–5?
2. De acuerdo con Doctrina y Convenios 113:5–6, ¿quién es “la raíz de Isai” que se menciona en Isaías 11:10?
3. De acuerdo con José Smith—Historia 1:40, ¿cuándo sucederían generalmente los hechos de los que se habla en Isaías 11?

B Los últimos días y el Milenio

La mayor parte de los sucesos que se mencionan en Isaías 11:1–9 ocurrirían en el futuro. Los versículos 10 a 16 nos dicen lo que haría el Señor para que ocurrieran los hechos de los que se hablan en los versículos 1–9.

1. ¿Qué profecías de Isaías 11 se han cumplido ya o están empezando a cumplirse?
2. Escribe sobre una enseñanza del capítulo 11 que te anime a permanecer fiel al Señor.

Isaías 12

Alabemos al Señor

El capítulo 12 de Isaías es un poema corto de alabanza al Señor por lo que hace para salvar a Su pueblo, y parecería que fuera en respuesta a las grandes verdades en relación con el Mesías, el recogimiento de Israel en los últimos días y el Milenio, que se mencionan en el capítulo 11. Las enseñanzas del capítulo 12 se pueden aplicar también a cualquier persona que llegue a conocer al Señor, se una a Su Iglesia y reciba la paz que sólo Jesucristo puede brindar.

El estudio de las Escrituras

A Los nombres de Jesucristo

Lee los siguientes versículos de los doce primeros capítulos de Isaías y anota los nombres diversos que emplea Isaías para Jesucristo: 1:24; 2:3; 3:1; 5:16; 5:24; 7:14; 8:14; 9:6; 11:1; 12:2. Di lo que te parezca significativo del nombre particular que se utiliza en cada versículo. ¿Qué rasgo del carácter o qué acciones del Señor hace destacar el nombre?

Isaías 13–14

Babilonia y Lucifer

Los capítulos 13 y 14 de Isaías, al igual que el capítulo 10, contienen profecías sobre la destrucción de un país que había conquistado al pueblo del convenio del Señor. En Isaías 10 la profecía se refería a Asiria, la nación que conquistó al Reino del Norte aproximadamente entre los años 725 y 721 a. de J.C. Los capítulos 13 y 14 hablan de Babilonia, la nación que conquistó a Judá aproximadamente entre el 600 y el 588 a. de J.C. La antigua Babilonia fue uno de los imperios más ricos y más mundanos de la historia; en consecuencia, el Señor utiliza el nombre Babilonia como símbolo de la gente que se concentra en las cosas del mundo y como imagen que contrasta con Sión y el cielo. La destrucción de Babilonia que se profetiza en Isaías 13 simboliza lo que sucederá a los que luchan contra el pueblo de Dios y a aquellos cuyo corazón está en las cosas del mundo en lugar de las de Dios.

Isaías 14 se refiere más específicamente al rey de Babilonia, a quien Isaías compara con Lucifer (“Lucero”), o Satanás. Gracias a lo que está escrito en ese capítulo, aprendemos más

sobre la forma en que Lucifer se convirtió en Satanás y sobre lo que les sucederá a él y a sus seguidores.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 14

Cautivarán, señorearán (vers. 2): Tomarán prisioneros, los dominarán.

Opresor (vers. 4): Los que gobiernan con dominio y hacen sufrir al pueblo.

Báculo; cetro (vers. 5): Bastón, palo; bastón que representa autoridad para gobernar.

Soberbia (vers. 11): Orgullo.

La vara (vers. 29): En este caso, arma de guerra.

Disuelta (vers. 31): Destruída.

El estudio de las Escrituras

A ¿Por qué lo seguirías?

1. En Isaías 14:12–14 se nos dice cómo llegó Lucifer a ser Satanás. De todo lo que dice Isaías, ¿qué te parece lo más interesante?
2. Lee Doctrina y Convenios 76:25–27 y Moisés 4:1–4, y escribe otros conceptos que aprendas acerca de la caída de Lucifer.
3. De acuerdo con lo que dice en Isaías 14:4–11 y 15–20, ¿qué le va a suceder finalmente a Lucifer?
4. ¿Qué otros conceptos aprendes al leer Doctrina y Convenios 76:30, 33, 36–38, 44–46?
5. Una de las razones por las que tratamos de aprender sobre Jesucristo es para seguir Su ejemplo y parecernos más a Él. Las Escrituras mencionan brevemente cómo llegó Satanás a ser el diablo, y así podemos saber qué hacer para evitar seguirlo. Al pensar en lo que has leído en Isaías 14 sobre la caída de Lucifer, escribe por qué eso que has aprendido te hace sentir el deseo de seguir más plenamente el ejemplo de Jesucristo y por qué, gracias a lo que aprendiste, podrás evitar mejor a Satanás y a sus tentaciones.

Isaías 15–23

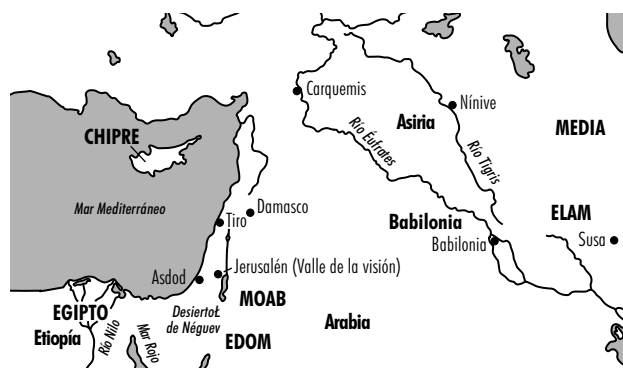
Las profecías en contra de las naciones que no sirvan al Señor

Isaías 15–23 contiene varias profecías sobre la destrucción de las naciones que rodeaban a Israel. Al revelar a Israel y a Judá que todas las naciones circunvecinas serían destruidas, el Señor les dio amplias razones para confiar en Él en lugar de fiarse de los tratados o alianzas con esos países vecinos.

Los capítulos 15 y 16 de Isaías contienen profecías sobre Moab (véase el mapa N° 2, al final de la Biblia, si tu ejemplar tiene mapas). El país llevaba el nombre de Moab, que era hijo de la hija mayor de Lot (véase Génesis 19:37) y que se estableció allí con su familia. Los moabitas peleaban seguido con los

israelitas, pero éstos tal vez consideraran en esa época que una alianza con Moab podría ayudarles a vencer a sus enemigos.

El capítulo 17 de Isaías contiene una profecía dirigida a Damasco (Siria) y a Efraín (el Reino del Norte). Éstos se habían unido en una alianza para conquistar a Judá, pero antes de que pudieran atacar, los asirios llegaron del norte y destruyeron a los dos posibles conquistadores. En este capítulo se encuentra registrada una profecía sobre la destrucción de esas dos naciones y algunos efectos que dicha destrucción tendría en ellas.



El capítulo 18 de Isaías menciona una tierra “que está tras los ríos de Etiopía” (vers. 1). La mayoría de los traductores se ha referido a esa región como “Cush”, que algunos piensan que era una nación al sur de Egipto. El capítulo 18 es más optimista que muchos otros de esta sección y hay mucha controversia con respecto a lo que significa o a qué se refieren las palabras de ese capítulo.

Isaías 18 contiene una profecía de Isaías de que, aun cuando la gente de la nación a la que se refiere sería podada “con podaderas” y “dejados... para las aves... y para las bestias”, sería bien recibida en el monte de Sión. El último versículo menciona una “ofrenda” que ese pueblo daría al Señor al venir a Sión, lo cual resulta interesante si se tiene en cuenta que uno de los grandes propósitos de la Iglesia es juntar a los habitantes de la tierra y prepararlos para recibir al Señor.

En Isaías 19 y 20 hay profecías sobre Egipto, que en el mundo de esa época era una de las naciones más poderosas. Isaías profetizó que Egipto tendría problemas y que los egipcios no serían capaces de resolverlos por medio de sus propias habilidades ni de sus dioses falsos. El capítulo 19 también contiene una extraordinaria profecía de que, en algún tiempo futuro, Egipto e Israel adorarán al mismo Dios y que el Señor “los sanará” a los egipcios; más aún, indica además que Asiria se unirá con Israel y Egipto para adorar a Dios.

El capítulo 20 habla específicamente de que Asiria tomaría cautivo a Egipto, demostrando una vez más al pueblo de Judá la razón por la cual no debían unirse a ningún otro país para pelear contra Asiria.

Isaías 21 se refiere a la destrucción que al final sufrirían tres naciones: Babilonia (vers. 1–10), Edom [Duma] (vers. 11–12) y Arabia (vers. 13–17).

En los versículos 9 y 10 el Señor parece hablar directamente a los de la casa de Israel que iban a permanecer cautivos en Babilonia casi doscientos años después de la época de Isaías, y que necesitarían el ánimo que podía infundirles esta profecía acerca de la destrucción de Babilonia.

Isaías 22 se refiere a la caída de Jerusalén y habla de un día en que “la carga”, o el pesar, se quitaría y Jerusalén estaría en paz permanentemente. En esta profecía, Isaías explica no sólo lo que sucedería en la destrucción de esa ciudad, sino también por qué iba a ser destruida; destaca que la gente estaba muy orgullosa de los estanques y fosos que habían hecho para resolver los problemas de la falta de agua, pero no adoraba al Creador de aquella agua ni reconocía que todas las bendiciones vienen de Él (véase el vers. 11). También los censura por llevar a cabo celebraciones y por alegrarse al oír que las naciones vecinas serían destruidas en lugar de reaccionar con humildad y arrepentirse (véanse los vers. 12–14).

El capítulo 22 contiene también un relato histórico que tiene importancia simbólica; se refiere a Sebna, el tesorero de Jerusalén, que es un símbolo de la actitud de la gente de la ciudad en esa época. Isaías lo acusa de ser orgulloso debido a las riquezas de Jerusalén, y luego dice que los asirios no sólo se llevarían muchos de los tesoros de la ciudad sino también que éstos serían la “vergüenza”, o sea, lo de menos valor, en la casa del rey de Asiria (véase el vers. 18). Más aún, Isaías dice que un hombre llamado Eliaquim, que en hebreo quiere decir “Dios hará que te levantes”, reemplazaría a Sebna. En el significado de estos nombres e historias hay un simbolismo importante: Sólo si se reemplazaba el amor hacia los tesoros por el amor hacia Dios podía Jerusalén ser redimida de la destrucción; y cuando se volviera a Dios, se levantaría otra vez como ciudad santa. El nombre Eliaquim tiene un significado simbólico mayor porque aludía a la Expiación y al hecho de que por causa de la expiación de Jesucristo, Dios haría que todos los hombres se levantaran y tuvieran la oportunidad de sobreponerse a la destrucción, los desengaños y la muerte de este mundo. En el último versículo del capítulo 22, Isaías testifica del gran poder de la redención comparándola con un clavo “hincado en lugar firme” a fin de que no pudiera moverse. Esa imagen simboliza la redención permanente que Jesucristo ofrece y la manera en que Él murió asegurando así la salvación de todo el género humano.

El capítulo 23 de Isaías, que contiene una profecía sobre Tiro, ciudad de Fenicia, es el último en donde se profetiza la caída de las naciones que rodeaban a Israel y Judá. (Para localizar Tiro, véase el mapa N° 2 de la Biblia.) Tiro era una ciudad dedicada a comprar y vender los tesoros del mundo. Para sus habitantes, las posesiones mundanas eran siempre más importantes que cualquier otra cosa, incluso Dios. Isaías se refiere a Tiro como una ramera porque, en un sentido, los que la habitaban se vendían por dinero ellos mismos, al igual que su relación sagrada con Dios, a semejanza de una ramera que vende su sagrada virtud por dinero.

Isaías 24

La destrucción de un mundo inicuo

Después de varios capítulos en los que se habla de la destrucción de diversas naciones (véase Isaías 13–23), el capítulo 24 se refiere a una destrucción más general en toda la tierra; se aplica principalmente a los israelitas y a lo que les sucedería por causa de su iniquidad, pero también se relaciona con los últimos días previos a la Segunda Venida.

Aun cuando Isaías 24 parezca muy desalentador por hablar tanto de destrucción, también contiene un breve mensaje de esperanza con respecto a los que se van a salvar por su rectitud; ese mensaje es más potente en los capítulos siguientes.

La comprensión de las Escrituras



Isaías 24

Vacía la tierra... y trastorna su faz (vers. 1): La destruye.

Saqueada (vers. 3): Vacía, le han quitado todo.

Los altos pueblos (vers. 4): Los pueblos orgullosos.

Se contaminó (vers. 5): Se ensució.

Falsearon el derecho (vers. 5): Violaron la ley.

El pacto sempiterno (vers. 5): Las leyes y promesas del Evangelio.

Asolados (vers. 6): Castigados.

De lo postrero (vers. 16): De lo más alejado.

Prevaricadores, prevaricación (vers. 16): Estafadores; faltar a la palabra o quebrantar las reglas.

Red (vers. 17–18): Trampa.

Removida (vers. 20): Movida, sacudida.

Se confundirá (vers. 23): Se avergonzará.

El estudio de las Escrituras



A Aprende con los pasajes de Escritura relacionados entre sí

1. Lee Doctrina y Convenios 5:19, 84:96–98, y escribe sobre la forma en que el Señor hará lo que dice que haría en Isaías 24:1 y por qué lo hará.
2. Lee Doctrina y Convenios 1:17, 35–36; 45:31–35; 97:22–28, y explica cómo puede una persona salvarse en medio de las destrucciones que se profetizan en Isaías 24:1–12 y 19–23.
3. Según Isaías 24:5, anota los pecados que el Señor dijo que había cometido la gente de la tierra. Compara lo que dice en Isaías 24:5 con lo que dice en Doctrina y Convenios 1:15–16 y describe lo que, en tu opinión, quiere decir el versículo 5 de Isaías 24.

B Parte del plan de salvación

1. De acuerdo con Isaías 24:21–22, ¿qué pasará a los que sean destruidos en la época en que se cumplan las profecías de este capítulo?
2. Según lo que dice en Doctrina y Convenios 138:29–35, ¿quiénes “visitarán” a esas personas y por qué?

Isaías 25

Isaías alaba al Señor

El capítulo 25 de Isaías contiene las expresiones de gratitud de Isaías por lo que el Señor había hecho y por lo que haría, incluso la destrucción de los orgullosos y los malvados y la recompensa a los humildes, fieles y obedientes; y dice que los que esperen al Señor con fidelidad (es decir, los que sigan siéndole fieles mientras esperan que Él cumpla todo lo que ha dicho, aun cuando en el momento no parezca valer la pena) recibirán la recompensa a su debido tiempo, una recompensa gloriosa.

Isaías 26

El canto de alabanza de Isaías

¿Qué te gustaría cantar para expresar tu gratitud a Dios? El capítulo 26 de Isaías es un canto de gratitud por lo que el Señor hace por Su pueblo. La resurrección de Jesucristo, que se menciona en el versículo 19, será una razón fundamental de que sintamos gratitud.

Isaías 27

El Señor y Su viña

En el capítulo 27, Isaías compara la forma en que el Señor obra con Su pueblo con la forma en que se cuida una viña (véase Isaías 5:1–7; Jacob 5). En esa comparación el Señor explica que los inicuos son como ramas secas, a las que Él quebrará y quemará, mientras que los que son íntegros serán como viñas fuertes que echan raíces aún más profundas, florecen y “la faz del mundo [se] llenará de fruto” (Isaías 27:6).

Isaías 28

Consejos para un pueblo orgulloso

En Isaías 28 se menciona el orgullo como el pecado más serio de los israelitas. El orgullo les impedía recibir las bendiciones que el Señor quería darles. En los versículos 23–29, Isaías compara el conocimiento de un granjero en cuanto a la forma de plantar y cosechar con el conocimiento mayor aún del Señor en cuanto a la forma de obrar con Sus hijos.

Isaías 29

Una obra maravillosa y un prodigio

A veces, habrá personas que no son miembros de la Iglesia y están familiarizadas con la Biblia y que nos pregunten: “Si el Libro de Mormón es una parte tan importante de la obra de Dios, ¿cómo puede ser que la Biblia no lo mencione?” Hay varias respuestas para esa pregunta y una de ellas es: “¡Sí, lo menciona!” El capítulo 29 de Isaías es una de las partes de la Biblia donde se habla del Libro de Mormón, aun cuando no se mencione por su nombre. Al leer ese capítulo, busca las profecías sobre la aparición del Libro de Mormón y del impacto que tendría en el mundo.

Isaías 29:11–12, 18–24—¿Cuál es “el libro” al que se refiere este capítulo?

Los que conozcan el Evangelio restaurado probablemente ya sepan que esos versículos se refieren al Libro de Mormón y a la función que tiene en la Restauración de los últimos días. El élder Bruce R. McConkie dijo:

“Ya sea en la Iglesia o fuera de ella, pocas personas en la tierra han captado la visión de lo que es en realidad el Libro de Mormón. Pocos son los que saben el papel que ha tenido y que todavía tendrá a fin de preparar la vía para la venida de Aquel de quien es otro testamento...”

“...El Libro de Mormón afectará de tal manera al hombre que la tierra entera y todos sus pueblos habrán sido influidos y gobernados por él...”

“...En los tiempos modernos no existe para la humanidad otro dilema más grande que éste: ¿Es el Libro de Mormón la voluntad y la voz de Dios para todo ser humano?” (*The Millennial Messiah*, 1982, págs. 159, 170, 179).

El estudio de las Escrituras

A Una profecía que se cumple

1. En Isaías 29:1–6 se habla sobre un grupo de personas que hablaría “desde el polvo” después de la destrucción de Jerusalén. Isaías dice que serían visitados “con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor” (Isaías 29:6). Lee 2 Nefi 26:15–17; 33:13; 3 Nefi 8:2–19 y Mormón 8:23, 26, 34–35; escribe de las formas en que el Libro de Mormón cumple la profecía que se encuentra en Isaías 29:1–6.
2. Lee José Smith—Historia 1:61–65 y explica cómo fue el suceso al que se refiere ese pasaje un cumplimiento de lo que dice en Isaías 29:11–12. Puedes leer también 2 Nefi 26:9–22 y ver cómo esos versículos explican más sobre esa profecía.

B Dominio de las Escrituras—Isaías 29:13–14

La palabra “apostasía” significa un abandono de las creencias, y cuando hablamos de “la Apostasía”, nos referimos a una época en que tanto la plenitud del Evangelio como la autoridad del sacerdocio para administrar sus ordenanzas se habían quitado a los hombres de la tierra. “La Restauración” se refiere al hecho de traer de nuevo al mundo la plenitud del Evangelio y la autoridad del sacerdocio.

1. Lee los siguientes versículos de Isaías 29 y di si se refieren a la Apostasía o a la Restauración; luego explica lo que los versículos enseñan sobre la una o la otra: 9–10, 13–14, 15, 18–21, 24.
2. Compara Isaías 29:13–14 con José Smith—Historia 1:18–19. ¿A qué crees que se refieren las palabras “un prodigio grande y espantoso [asombroso]” (“una obra maravillosa y un prodigio”; 2 Nefi 27:26)? (véanse también los vers. 33–34).
3. En Isaías 29:11–12, 18–24 se habla de un libro que tendría una importante función en ese “prodigio grande” y asombroso. Haz una lista de las verdades que, según estos versículos, el libro haría surgir, y luego di a qué libro se referiría.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 29

Ariel (vers. 1, 3, 7): Jerusalén.

Apretura (vers. 2, 7): Dificultades.

Acamparé contra ti (vers. 3): Formaré un ejército contra ti.

Te sitiaré (vers. 3): Te atacaré.

Como tamo que pasa (vers. 5): Polvo que queda de las semillas trilladas y que es inservible.

Tambalead, y no de sidra (vers. 9): Perded el equilibrio, no por estar borrachos.

Puso velo (vers. 10): Les impidió ver.

Perecerá (vers. 14): Será destruida, se acabará.

Espantoso (vers. 14): En este caso, asombroso, prodigioso.

Consejo (vers. 15): Planes, decisiones.

Reputada, estimado (vers. 16–17): Considerado.

Alfarero (vers. 20): El que hace objetos de barro.

Escarnecedor (vers. 20): El que se burla.

Arman lazo (vers. 21): Ponen trampa.

Reprendía (vers. 21): Corregía.

Con vanidad (vers. 21): Con cosas sin valor.

Los extraviados de espíritu (vers. 24): Los equivocados.

Isaías 30–32

La confianza en el Señor

Los capítulos 30–32 de Isaías se escribieron cuando Asiria amenazaba atacar a Israel después de haber conquistado otros países vecinos. Hubo muchos en Israel que, por temor, procuraron la ayuda de Egipto para defenderse de los asirios. Pero, después que el Señor había ayudado a los hijos de Israel a escapar del pervertido Egipto en los días de Moisés, que había peleado sus batallas y les había permitido obtener la tierra prometida, el unirse a Egipto en un tratado en lugar de confiar en el Señor, que los había liberado en tiempos pasados, demostraba la poca fe que tenían los israelitas en su Dios. El consejo de Isaías en los capítulos 30 a 32 es que confiaran en Él para su liberación, y no en Egipto; además, les habló de las bendiciones que recibirían si ponían su confianza en el Señor y de las consecuencias que les traería el no confiar en Él.

¿Qué haces para saber si puedes confiar en alguien? ¿Has confiado alguna vez en alguien que se haya aprovechado de ti? ¿En quién debemos confiar? Nuestro temor de lo que otras personas puedan hacer, ¿es mayor que nuestra confianza en que el Señor nos bendecirá por serle fieles? ¿Confiamos en nuestra propia habilidad para resolver problemas en lugar de intentar hacerlo a la manera del Señor? Estas preguntas podrán parecer un poco tontas, pero hay mucha gente que piensa que los mandamientos son “muy difíciles” o que no ven una recompensa inmediata por obedecerlos y los dejan de lado; de esta manera confían en su propia fuerza y prudencia o en la fuerza y prudencia de otras personas.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 30:15–21

Pan de congoja y agua de angustia (vers. 20): Pruebas y tribulaciones.

El estudio de las Escrituras

A Con tus propias palabras

En Isaías 30:15–21, el Señor explica a los israelitas por qué deben confiar en Él y no en su propia fuerza, ni en la fuerza de otros, ni en los artículos hechos para las batallas. Después de leer esos versículos, contesta con tus propias palabras las siguientes preguntas:

1. ¿Qué dijo el Señor que les sucedería si los israelitas confiaban en su propia fuerza? (vers. 16–17).
2. ¿En qué debían confiar los israelitas? (vers. 15).

3. De acuerdo con los versículos 18–21, ¿qué pidió el Señor al pueblo y qué dijo que haría por ellos?
4. ¿En qué tipo de situación crees que sería útil ese consejo hoy?

Isaías 33–34

La segunda venida de Jesucristo

¿Qué sientes al pensar en la segunda venida de Jesucristo? ¿La deseas con expectativa o sientes miedo? En Isaías 33 dice que algunos deberían temer la Segunda Venida porque son inicuos y no están preparados para estar con el Señor; también habla de los que morarán con Él y describe cómo serán. Los que desean vivir con el Señor deben subrayar esas cualidades y esforzarse por desarrollarlas.

El capítulo 34 de Isaías parece ser, hasta ahora, el más severo de todos los que hablan de destrucción; en él se describen los juicios que sobrevendrían a los inicuos, tanto en la época de Isaías como poco antes de la Segunda Venida. No obstante, debemos recordar que esos terribles juicios los recibirán solamente aquellos que hayan sido amonestados y hayan decidido seguir siendo malvados de todos modos. El Señor no desea que ninguno de Sus hijos reciba esa clase de castigos (véase 2 Nefi 26:23–8); pero si una ley se ha quebrantado, es preciso que sobrevengan las consecuencias (véase D. y C. 63:33–34).

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista

1. Lee Isaías 33:14–17 y haz una lista de la clase de personas que, según dice Isaías, sobrevivirán la destrucción a la hora de la segunda venida de Cristo.
2. Di lo que significa cada una de las cosas que hayas mencionado.
3. De acuerdo con el versículo 17, ¿qué más les sucederá a esas personas?

Isaías 35

Un mensaje de esperanza

Algunos de los capítulos anteriores contienen funestos mensajes de destrucción, pero Isaías da fin a esta parte de sus escritos

con un capítulo de esperanza en el que se refiere a las bendiciones que sobrevendrán a los que sean fieles al Señor. Al considerar las grandiosas bendiciones que Él ofrece a los que tienen rectitud, podemos obtener la fortaleza que necesitamos para andar por el camino del arrepentimiento y para vencer futuras tentaciones.

Isaías 36–39

La historia del rey Ezequías

Mucho de lo que se nos dice en Isaías 36–39 es casi igual a lo que está en 2 Reyes 18–20; la única diferencia importante es un “salmo” de Ezequías que se encuentra en el capítulo 38 de Isaías. Si quieres fijarte en lo que pasa en los capítulos 36 a 39, puedes leerlos en Isaías y buscar en esta guía las ayudas que se dieron para 2 Reyes 18–20, en las páginas [116–117].

Isaías 40

El poder y la grandeza del Señor

Después de los acontecimientos históricos que se registran en los capítulos 36–39, Isaías vuelve a su estilo profético y más poético en el capítulo 40. Muchos de los versículos de este capítulo se han utilizado en maravillosas obras musicales porque en él se describe con gran belleza el poder del Señor y lo que hará para redimir a Su pueblo. Después que Isaías y otros profetas profetizaron tanto sobre la destrucción, el capítulo 40 es un mensaje grandioso y lleno de esperanza para aquellos que confían en el Señor. Las profecías de este capítulo predicen tanto la primera venida del Mesías como la segunda. Si aplicamos a nosotros mismos las enseñanzas de Isaías 40, ellas serán un testimonio fuerte y hermoso del Señor y de Su poder en nuestra vida.

Cosa vana (vers. 23): Cosa sin valor.

Torbellino (vers. 24): Viento fuerte.

Hojarasca (vers. 24): Hojas secas y rotas.

No desfallece (vers. 28): No desmaya, no se cansa.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Isaías 40, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Ayuda del Nuevo Testamento

En la TJS, que se encuentra en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, lee Lucas 3:4–11.

1. Describe lo que Lucas dice que Isaías 40:3–5 quiere decir.
2. ¿Qué otra información se encuentra en la Traducción de José Smith?

Si lo deseas, puedes escribir esa referencia en la Biblia, junto a Isaías 40:3–5.

B Aplícalo a ti mismo y a otras personas

1. ¿De qué manera podrías aplicar personalmente el mensaje de Isaías 40:3?
2. Describe una manera en que, en tu opinión, el Señor literalmente cumplirá lo que dice en Isaías 40:4. Si quieres, lee el versículo 5 y piensa en cómo podría toda carne “juntamente” verla.
3. Describe una manera en que pienses que el versículo 4 pueda cumplirse en un sentido más espiritual y personal.
4. ¿Cómo se aplican estos versículos a la persona que se preocupe pensando si valdrá la pena esforzarse por la rectitud, si le será posible volver a vivir con Dios y qué le espera en el futuro?

C Contesta preguntas de las Escrituras

Isaías 40:12–31 contiene muchas preguntas que ni el Señor ni Isaías contestaron porque las respuestas son obvias. Lee los versículos siguientes y contéstalas tú mismo: 12, 13, 14, 18, 21, 25, 27, 28. Escribe el mensaje que pienses que Isaías dejó en esos versículos.

Isaías 41–47

Redentor de Israel

La adoración de ídolos era quizás el pecado más ofensivo y obvio en la época de Isaías. En Isaías 41–47 se relata la forma en que el Señor habló a Su pueblo explicándoles por qué debían confiar en Él y adorarlo en lugar de adorar ídolos; les testificó que, entre muchos otros títulos y nombres importantes, Él era su Redentor (alguien que los redimiría de la cautividad espiritual con Su sacrificio expiatorio; véase Isaías 41:14;

La comprensión de las Escrituras

Isaías 40

Enderezad calzada (vers. 3): Hagan un camino nivelado; en sentido figurado, preparen el camino. (Esto de enderezar un camino se hacía generalmente a fin de prepararlo para un personaje importante, como un rey.)

Palmo (vers. 12): El ancho de la mano.

Imagen de talla (vers. 19–20): Ídolo tallado.

Maestro sabio (vers. 20): Tallador habilidoso.

43:1, 14; 44:6, 24; 47:4), su Salvador (véase Isaías 43:3, 11; 45:15, 21) y su Creador (véase Isaías 42:5; 43:1, 7, 15, 21; 44:24; 45:9, 11, 18). Él reafirmó a los hijos del convenio: "...yo Jehová, Dios tuyo...soy tu Salvador...

"...Redentor vuestro...

"...Santo vuestro... vuestro Rey" (Isaías 43:3, 14–15).

Aun cuando estos capítulos llaman a los hijos de Israel a arrepentirse y volver al Señor, están llenos de esperanza en la promesa de que Él los recibirá si se deciden a seguirlo y de que tiene el poder de salvarlos y redimirlos de todos sus pecados y aflicciones.

Aunque los mensajes de esos capítulos pueden, sin duda, aplicarse a nuestros días, tuvieron un significado especial para los judíos que estaban cautivos en Babilonia unos ciento cincuenta años después de la muerte de Isaías. Habían sido llevados cautivos porque el pueblo rehusaba arrepentirse de su adoración a los ídolos; ellos necesitaban el poder salvador y redentor que el Señor les ofrecía, y cobraron ánimo especialmente por la promesa de que el rey Ciro de Persia sería su liberador (véase Isaías 45) y por la profecía de la destrucción de Babilonia (véase Isaías 47).

La comprensión de las Escrituras



Isaías 47:5–10

Hija de los caldeos (vers. 5): Babilonia y su gente.

Señora de reinos (vers. 5): El reino más importante.

Agravaste... tu yugo (vers. 6): Pusiste cargas pesadas.

Ni te acordaste de tu postrimería (vers. 7): No pensaste en el futuro, en lo que sucedería al final.

Voluptuosa (vers. 8): Inclínate al placer.

Hechizos, encantamientos (vers. 9, 12): Brujerías, artes de magia, tratos con espíritus falsos y predicciones basadas en signos, movimientos de estrellas, etc.

Isaías 45:1—¿Quién era Ciro?

Como ya lo leíste en el Antiguo Testamento, los babilonios conquistaron Judá entre los años 600 y 586 a. de J.C. Aproximadamente en el 540 a. de J.C., el Imperio Medo-Persa conquistó a los babilonios, dirigido por el rey Ciro. Poco después, Ciro emitió un decreto por el que permitía a los judíos volver a Jerusalén y reconstruir su templo.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Isaías 41–47, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A ¿Quién es?

- Lee Isaías 42:1–7 y Mateo 12:14–21, y di quién es el siervo al que se refiere Isaías.
- Anota dos conceptos de Isaías 42:1–7 que te impresionen más como descripción de ese siervo, y explica por qué te causaron impresión.

B Ayuda de la Traducción de José Smith

- Lee Isaías 42:19–23 en la TJS, especialmente los versículos 19–20, y escribe lo que dijo el Señor que haría por las personas que son ciegas y sordas en cuanto a los asuntos espirituales.
- Da un ejemplo de la forma en que eso sucede en la actualidad.

C Escribe una nota a alguien de tu amistad

Escribe una nota empleando por lo menos dos de las verdades que contiene Isaías 43:1–7, algo que lleve esperanza a alguien que esté desalentado.

D Busca el problema

Isaías 47:5–10 compara a Babilonia con una reina que ha perdido su gloria y explica por qué cayó esa reina.

- Anota por lo menos dos frases que indiquen por qué cayó esa "señora". Explica con tus propias palabras lo que significan esas frases.
- Escribe sobre una situación de la actualidad en la que alguien podría cometer los mismos errores que la "señora", y di cuáles son las consecuencias que crees que eso tendría.

Nota: Este capítulo es el comienzo de varios seguidos que han sido citados por los escritores del Libro de Mormón. Tal vez desees comparar lo que está escrito en el Libro de Mormón con lo que está en Isaías, tomando nota de los cambios y de cómo éstos pueden aclarar el significado.

Capítulo de Isaías	Dónde está en el Libro de Mormón
48	1 Nefi 20
49	1 Nefi 21
50	2 Nefi 7
51	2 Nefi 8
52:1–2	2 Nefi 8:24–25; véase también 3 Nefi 20:36–38
52:7–10	Mosiah 15:18, 29–31; véase también 3 Nefi 16:17–20; 20:40
52:11–15	3 Nefi 20:41–45
53	Mosiah 14
54	3 Nefi 22

Isaías 48

Una invitación a regresar

Isaías 48 nos ayuda a entender cómo trata el Señor a los que han hecho convenios con Él, pero después se conducen con

liviandad con respecto a esos convenios y a su condición de miembros de la Iglesia. Al leer, considera qué te enseña este capítulo con respecto a la preocupación del Señor por los que se apartan de Él; piensa también en cómo puedes emplear esas enseñanzas para mantenerte fiel a la fe y para ayudar a otras personas que luchen por guardar su compromiso con el Señor.

La comprensión de las Escrituras



Isaías 48

Cerviz (vers. 4): Parte posterior del cuello que consta de vértebras y músculos, y ayuda a sostener la cabeza.

Desleal (vers. 8): Que no es fiel, que engaña.

Diferiré (vers. 9): Pospondré, demoraré.

Reprimiré (vers. 9): Contendré, dominaré.

Amancillado (vers. 11): Manchado.

Palmo (vers. 13): Medida con la mano abierta (los creó).

Ellos (vers. 14): Se refiere a los dioses falsos, los ídolos.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Isaías 48, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Fíjate en los cambios

1. Compara Isaías 48:1–2 con 1 Nefi 20:1–2. ¿Qué diferencias tienen?
2. Después de hacer la comparación, ¿a quién crees que hablaba el Señor en esos dos versículos?

B Elige una palabra

En Isaías 48 el Señor les dice a los israelitas por qué está enojado con ellos. Para cada uno de los versículos siguientes, anota una palabra que, en tu opinión, describa mejor lo que el Señor dijo de los israelitas: 4, 6, 8. (Puedes emplear palabras que no aparecen en los versículos.)

C ¿Cómo ayuda el Señor a Su pueblo?

1. Haz una lista de las promesas que hace el Señor a los israelitas descarriados en Isaías 48:9–22.
2. Da un ejemplo de la forma en que el Señor cumple esas promesas con la gente de la actualidad.
3. Escribe con tus propias palabras lo que el Señor dice que debemos hacer a fin de tener paz y felicidad (véase Isaías 48:16–22).

Isaías 49

Un mensaje al Israel esparcido

En 1 Nefi 19:23, dice que Nefi leyó a sus hermanos algunos de los escritos de Isaías “a fin de convencerlos más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor”. A continuación, Nefi copió Isaías 48–49 de las planchas de bronce en las “planchas menores” (véase 1 Nefi 20–21). La explicación de lo que quieren decir los capítulos 48 y 49 de Isaías se encuentra en 1 Nefi 22, y, si lo lees, entenderás mejor el mensaje de esos dos capítulos de Isaías.

El saber que Nefi leyó esos escritos con el fin de persuadir más plenamente a sus hermanos a creer en Jesucristo nos da la clave de lo que tenemos que buscar al leer. Cuando leas Isaías 49, así como los capítulos 50 a 53, busca las enseñanzas que fortalezcan tu fe en el poder salvador de Jesucristo.

La comprensión de las Escrituras



Isaías 49

Saeta (vers. 2): Flecha.

Aljaba (vers. 2): Carcaj, caja para llevar las flechas a la espalda.

En vano (vers. 4): Para nada, sin provecho.

El remanente (vers. 6): Resto, los que quedaban vivos.

Hasta lo postrero (vers. 6): Hasta los últimos rincones.

Menospreciado (vers. 7): Despreciado.

Abominado (vers. 7): Odiado, aborrecido.

Asoladas heredades (vers. 8): Lugares vacíos.

Calzadas (vers. 11): Caminos.

Esculpida (vers. 16): Grabada, tallada.

Aprisa (vers. 17): Rápidamente.

Tus asoladores (vers. 17): Los que te destruyen.

Vestidura de honra (vers. 18): Con adornos.

Peregrina y desterrada (vers. 21): Acá y allá, sin tierra; andar por tierras extrañas.

El botín (vers. 24–25): Los capturados. (El botín es generalmente lo que se toma del enemigo vencido.)

El estudio de las Escrituras



A medida que estudies Isaías 49, haz dos de los ejercicios (A–C) que se dan a continuación.

A Busca expresiones que te enseñen sobre Jesucristo

Elige los versículos de Isaías 49 que pienses que describen a Jesucristo —Su ministerio, Su poder o Su amor— y explica por qué los elegiste.

B Un agregado importante

1. En 1 Nefi 21:1 hay un agregado muy importante al capítulo 49 de Isaías. Lee ese pasaje de 1 Nefi y escribe a quién hablaba el Señor en ese capítulo.
2. La descripción de esa gente ¿en qué sentido puede simbolizar a la gente de nuestros días?

C La redención de Israel

El tema principal de Isaías 49 es el recogimiento, o sea, la redención de Israel. Busca un versículo (o versículos) que conteste las siguientes preguntas sobre la redención de Israel: ¿Quién?

¿Cómo? ¿Por qué? Escribe esas preguntas en tu cuaderno y luego escribe los versículos que contestan cada una de ellas. Si quieres, puedes también subrayar esos versículos en la Biblia y escribir en el margen, junto a cada uno, la pregunta que contesta.

Acuérdate de que aun cuando casi siempre mencionamos el recogimiento de los israelitas en grupo, debemos comprender que ese recogimiento se lleva a cabo al acercarse cada persona al Señor y a Su Iglesia. Podemos contemplar el recogimiento de Israel de entre sus enemigos en tiempos antiguos y considerarlo similar a la forma en que el Señor nos ha congregado personalmente sacándonos de la cautividad del pecado y el error.

Isaías 50

Volverse al Señor

El capítulo 50 de Isaías continúa con las mismas ideas de Isaías 49.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 50

Carta de repudio (vers. 1): Documento legal.

Acreeedores (vers. 1): Personas a las que se les debe dinero.

Reprensión (vers. 2): Voz de amonestación.

Cilicio (vers. 3): Vestidura o cinturón de tela muy áspera que se llevaba para mortificarse en tiempos de pesar.

Mesaban (vers. 6): Arrancaban o tironeaban.

Pedernal (vers. 7): Piedra muy dura que al golpearse con metal echa chispas.

Contenderá conmigo (vers. 8): Peleará o disputará conmigo.

Adversario (vers. 8): Enemigo.

Carece (vers. 10): No tiene.

Teas (vers. 11): Antorcha para alumbrar.

Isaías 50:6—"Di... mis mejillas a los que me mesaban la barba"

En esa época, si una persona quería humillar a otra, le arrancaba pelos de la barba como señal de falta de respeto.

Isaías 50:10—"¿Quién que realmente siga al Señor no será bendecido y más feliz?"

La exhortación de Isaías 50 de seguir al Señor es similar a la que el rey Benjamín hizo a su pueblo y que está en Mosíah 2:41.

El estudio de las Escrituras

A medida que estudies Isaías 50, haz el ejercicio A o B.

A ¿Qué aprendes acerca de Jesucristo?

Lee Isaías 50:5-7; 1 Nefi 19:9 y Doctrina y Convenios 19:16-19, y escribe qué te enseñan esos pasajes de Escritura sobre:

1. Lo que el Salvador soportó para llevar a cabo la Expiación.
2. Qué lo motivó a hacer algo tan increíblemente difícil y doloroso.

B Da un ejemplo

1. Describe las dos clases de personas a las que se refiere Isaías en los versículos 10-11.
2. Piensa en una situación que los jóvenes de tu edad enfrenten. Da un ejemplo de lo que haría en esa situación cada una de las dos clases de personas que describe Isaías.

Isaías 51-52

¡Despierta! Y ven al Señor

Con el mismo tema esperanzado de los anteriores, los capítulos 51-52 de Isaías están llenos de palabras de ánimo para los que confían en el Señor. En ellos, leemos acerca del grandioso poder que Él tiene sobre todas las cosas, pero especialmente sobre los enemigos de Israel. Las personas que estén cautivas del pecado pueden aplicar estos pasajes de Escritura a sí mismas y recibir este mensaje: el Señor da una ayuda extraordinaria a Sus hijos que se hayan descarriado pero que luego pongan su confianza en Él y obedezcan Sus mandamientos.

Isaías 53

Se profetiza el sufrimiento de Jesucristo



A muchas personas les gusta el capítulo 53 de Isaías y lo citan por el conmovedor testimonio que da de la misión de Jesucristo. Este capítulo contiene la profecía de Isaías sobre un Mesías que salvaría a Su pueblo, no valiéndose de la espada ni de la guerra sino por medio de un humilde sufrimiento. Lee atentamente el capítulo 53 y trata de percibir lo que Isaías intentó hacernos sentir y comprender acerca del Mesías.

La comprensión de las Escrituras



Isaías 53

Renuevo (vers. 2): Vástago, brote.

Parecer (vers. 2): Aspecto extraordinario.

Quebranto (vers. 3): Sufrimiento; abatimiento moral y físico.

No lo estimamos (vers. 3): No le dimos importancia.

Le tuvimos por azotado (vers. 4): Lo consideramos castigado.

Angustiado (vers. 7): Oprimido y dolorido.

Trasquiladores (vers. 7): Los que esquilan las ovejas.

Justificará (vers. 11): Rectificará, defenderá.

Llevará (vers. 11): Cargará sobre sí.

Despojos (vers. 12): Bienes quitados a otras personas.

El estudio de las Escrituras



A Dominio de las Escrituras—Isaías 53:3–5

Haz en el cuaderno una gráfica como la que aparece a continuación. Después de leer los versículos que se encuentran en la segunda columna, busca en Isaías 53 el que te parezca que profetiza el hecho sobre el cual hayas leído. En la tercera columna, explica brevemente por qué elegiste ese versículo de Isaías 53 y qué dice sobre el Salvador.

Versículo de Isaías 53	El cumplimiento	Explicación
	Mateo 13:54–58	
	D. y C. 19:16	
	Lucas 22:54–62	
	Juan 1:11	
	Mateo 26:36–46	
	Mosiah 3:7	
	2 Nefi 9:21	
	Alma 7:11–13	
	Marcos 15:25–28	
	Juan 19:4–12	
	Juan 19:38–42	
	D. y C. 45:3–5	

B ¿Qué te hace sentir?

Después de leer todos esos pasajes de Escritura y el capítulo 53 de Isaías, escribe uno o dos párrafos diciendo qué te impresionó más en el capítulo 53 y qué sientes con respecto a lo que el Salvador ha hecho por ti y por toda la humanidad.

Isaías 54

El marido bondadoso

En el capítulo 54 de Isaías, al hablar a los hijos de Israel, dispersados y cautivos, el Señor compara Su relación con ellos a una relación matrimonial. Aun cuando hayan estado separados por un tiempo, Él promete volver a recibirlos con misericordia y bondad y ser su “marido” para siempre (Isaías 54:5). Esta promesa puede también tomarse como un mensaje personal de esperanza para los pecadores que piensen que el Señor nunca los recibiría aun cuando se arrepintieran.

Isaías 55

Una invitación del Señor



El capítulo 55 de Isaías es otro llamado que hace el Señor para que se acerquen a Él, y presenta más razones por las que el Israel dispersado y todos nosotros deberíamos querer confiar en Él y seguirlo. La palabra “venid”, que se repite en el primer versículo, tiene por objeto llamar la atención de alguien para que se acerque y, por lo general, iría combinado con un movimiento de la mano que invitara a acercarse.

La comprensión de las Escrituras



Isaías 55

Con grosura (vers. 2): En abundancia.

Inclinad vuestro oído (vers. 3): Escuchad.

Será amplio (vers. 7): Será generoso.

Vacía (vers. 11): Sin haber cumplido un propósito.

Isaías 55:3–4—¿Por qué se refiere a David?

El “David” que se menciona acá es en realidad Jesucristo, que era heredero legal del trono de David. Es interesante notar que en hebreo el nombre David quiere decir “amado”. Cuando los últimos profetas del Antiguo Testamento mencionan ese nombre, por lo general se refieren al trono de David y hablan del Mesías.

A Con tus propias palabras

1. Compara Isaías 55:1-2 con 2 Nefi 9:50-51; en este último, parece que Jacob emplea las palabras de Isaías. Explica con tus propias palabras lo que esos versículos significan para ti.
2. ¿Cómo podría una persona “comprar” y “comer” los alimentos que el Señor ofrece en estos versículos? Cuando vayas a escribir la respuesta, lee Juan 4:10-14 o Juan 6:29-35, 47-51 para buscar ayuda.

B Dominio de las Escrituras—Isaías 55:8-9

1. Dibuja un diagrama que represente el mensaje de estos dos versículos.
2. ¿Qué consuelo ofrece el mensaje de esos versículos?
3. Lee Jacob 4:8 y di cómo podemos llegar a entender la manera de pensar y las sendas del Señor.

Isaías 56

El Señor salva a todas las naciones

Isaías 56 contiene lo que el Señor dijo que salvaría a los hijos de Israel y les ofrecería las mismas bendiciones que a cualquier otra persona que las deseara. Fíjate en la expresión “hijos de los extranjeros” en el versículo 6.

Isaías 57

El Señor tiene el poder de sanar

En los últimos 4 versículos del capítulo 56, Isaías empieza a hablar directamente a la gente acerca de sus pecados. Sus amonestaciones continúan hasta el capítulo 59 inclusive. En Isaías 57 se encuentran las fuertes palabras que habló en contra de los adoradores de ídolos, y vuelve a emplear el símbolo del matrimonio para representar la relación de convenio entre Israel y el Señor: si los que hicieron convenios con el Señor estaban simbólicamente “casados” con Él, entonces los israelitas que adoraban otros dioses eran “adúlteros”. Isaías habla de lo que les sucedería a causa de sus pecados e indica que muchas veces somos tan castigados por los pecados que cometemos como a causa de ellos. También habla de lo que hará el Señor por aquellos que permanezcan fieles. El mantenerse fiel en aquella época era difícil porque la mayoría de la gente

había abandonado al Señor y la nación entera estaba sufriendo los efectos. Por ese motivo, el Señor utilizó palabras como “vivificar” (vers. 15), “sanar” (vers. 18-19) y “consuelo” (vers. 18).

Isaías 58

El ayuno y el día de reposo

Antes de leer el capítulo 58 de Isaías, y mientras lo leas, piensa sobre las preguntas siguientes:

¿Qué propósito tiene el ayuno? ¿Cuál ha sido el ayuno de más significado que has hecho? ¿Por qué fue así? ¿Cuál es el propósito de guardar sagrado el día de reposo? ¿Qué bendiciones has recibido por hacerlo?

La comprensión de las Escrituras

Isaías 58

No te diste por entendido (vers. 3): No lo reconociste.

Haga cama de cilicio y de ceniza (vers. 5): Se mortifique físicamente.

Yugo (vers. 6, 9): Instrumento de madera que se pone a los animales de tiro para que tiren juntos de una carreta, arado, etc. En este caso, se refiere a cargas pesadas.

Vanidad (vers. 9): Necesidades.

Saciares al alma afligida, saciará tu alma (vers. 10, 11): Des, ayudes al necesitado; te dará, te ayudará.

Ruinas antiguas (vers. 12): Lo destruido.

Portillos; calzadas (vers. 12): Aberturas en tapias o muros; caminos.

Si retrajeres del día de reposo tu pie (vers. 13): Si no lo pisotearas (si lo respetaras).

La heredad (vers. 14): Las bendiciones.

El estudio de las Escrituras

A Haz un cuadro

En el cuaderno, haz una gráfica como la que está a continuación, y llénala con lo que encuentres al leer Isaías 58:3-12.

Lo que debemos hacer al ayunar	Lo que debemos evitar al ayunar	Las bendiciones que promete el Señor por ayunar como Él ha mandado

B Da ejemplos

1. En Isaías 58:13–14 el Señor nos da principios que nos enseñan a saber cómo guardar sagrado el día de reposo. Anota esos principios. Lee Doctrina y Convenios 59:9–14 y agrega a la lista otros para mantener santo el día de reposo.
2. Por cada principio que hayas anotado, da un ejemplo de una forma en que se pueda cumplir ese principio el domingo; luego, da un ejemplo de una forma en que se podría violar tal principio ese día.
3. Anota las bendiciones que, de acuerdo con Isaías 58:13–14, promete el Señor por guardar santo el día de reposo.

Isaías 59

Pecados y consecuencias



Debido a que todos los pecados traen consecuencias, muchas veces somos castigados por el pecado en sí y a causa de él. En Isaías 59:1–5 el Señor habla a los hijos de Israel de sus pecados y les explica que mientras continúen pecando, no podrá ayudarles, y ellos tendrán que seguir sufriendo las consecuencias de esas transgresiones. Por otra parte, en los versículos 16 a 21 el Señor les dice la ayuda que dará a los que tengan rectitud.

Isaías 60

Levántate, resplandece

El élder Boyd K. Packer profetizó lo siguiente: “Por todo el mundo, las decenas de miles de personas que ahora se unen a nosotros vendrán inevitablemente como una inundación a un lugar donde la familia está segura. Aquí [en la Iglesia] adorarán al Padre en nombre de Cristo, y por el don del Espíritu Santo sabrán que el Evangelio es el gran plan de

felicidad, de redención...” (“El padre y la familia”, Liahona, julio de 1994, pág. 24).



La profecía del élder Packer es muy similar a la de Isaías 60. En ese capítulo Isaías habla de un día de tinieblas en la tierra en que Sión se volverá a edificar, se destacará como una luz resplandeciente y todas las naciones del mundo la honrarán y buscarán su dirección.

Isaías 61

La misión del Señor y de Sus siervos

El capítulo 61 de Isaías es otro que menciona las bendiciones que el pueblo de Dios puede recibir si le es fiel. En los tres primeros versículos, Isaías habla de su misión de elevar y bendecir a la casa de Israel; sin embargo, esa misión correspondía más plenamente al Salvador e Isaías sólo era Su representante ante el pueblo. Estos versículos se podrían aplicar para describir la misión de todos los que son llamados para representar al Salvador.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 61:1–3

Abatidos (vers. 1): Humildes.

A vendar (vers. 1): A sanar, a aliviar.

Día de venganza (vers. 2):

Día en que Dios castigue a los malvados y recompense a los justos.

Gloria en lugar de ceniza

(vers. 3): Se refiere a la costumbre antigua de echarse ceniza sobre la cabeza en momentos de profundo dolor. El Señor promete aquí una coronación hermosa para la cabeza, indicando así que la gente ya no sufrirá.

El estudio de las Escrituras

A Explica el cumplimiento

1. Lee Lucas 4:16–21 y explica lo que Jesús dijo sobre Isaías 61:1–3.
2. Escribe sobre algunas maneras en las que el Salvador ha cumplido las profecías que hay en esos versículos o en que continúa cumpliéndolas.

Isaías 62

La redención de la casa de Israel

El capítulo 62 de Isaías vuelve a describir las bendiciones que recibirá la casa de Israel el día de su redención. Esas promesas se pueden aplicar también a las personas que se hayan arrepentido y acercado a Jesucristo y a la Iglesia; las bendiciones son las mismas.

En este capítulo también se enseña que Isaías y otros siervos del Señor no dejarán de predicar, de esforzarse y de trabajar en beneficio del pueblo del Señor sino hasta que se cumplan todas las bendiciones que se mencionan (véanse los vers. 1, 6–7, 10).

Isaías 63

La segunda venida de Jesucristo

En Isaías 63 se habla de todos los acontecimientos que ocurrirán cuando se realice la segunda venida de Jesucristo.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 63:1–9

Día de la venganza (vers. 4):
Día del juicio.

Ira (vers. 5–6): Enojo, furia.

Angustia (vers. 9): Aflicción,
pesar, dolor.

Redimió (vers. 9): Pagó para
liberarlos.

El estudio de las Escrituras

A Busca información sobre la Segunda Venida

Lee también Doctrina y Convenios 133:45–53 y busca las respuestas a las siguientes preguntas sobre la Segunda Venida:

1. ¿Cómo estará vestido el Señor?
2. ¿Por qué se vestirá de esa manera?
3. ¿Qué dirá el Señor?
4. ¿Qué emociones tendrá Él entonces?
5. ¿Qué dirán “los redimidos” cuando Él venga?



Isaías 64

La oración de los justos

Isaías 64 se escribió en forma de oración, y en ésta se expresa el deseo de que el Señor venga y destruya a los iníquos y recompense a los justos. Doctrina y Convenios 133:38–45 nos ayuda a comprender que los siervos del Señor ofrecerán esta oración en los últimos días.

Isaías 65

El Milenio

Una de las razones por las que los escritos de Isaías son tan extraordinarios es que explican ampliamente el gran plan de Dios y la función central de Jesucristo como nuestro Salvador en ese plan. En Isaías leemos sobre acontecimientos que ocurrieron en la vida preterrenal, así como los que sucederán en el Milenio. Isaías 65–66 habla acerca del Milenio. En los versículos 1 a 16 del capítulo 65, el Señor concluye Su mensaje a los israelitas de la época de Isaías, diciéndoles que siempre estuvo a su disposición para ayudarles y redimirlos (véanse los vers. 1–2, 12), pero ellos eligieron seguir la iniquidad (véanse los vers. 3–4, 11).

Debido a que el Señor amaba a los israelitas, les prometió no destruirlos por completo (véanse los vers. 8–10). Además, prometió que trataría de dar a futuras generaciones de israelitas y a otras personas las mismas bendiciones que ellos habían rechazado (véanse los vers. 13–15). Hasta cuando castiga a Israel, percibimos el gran amor que Él tiene por ellos y por toda la gente.

La comprensión de las Escrituras

Isaías 65:17–25

Morarán (vers. 21): Habitarán,
vivirán.

Apacentados (vers. 25): Serán
alimentados.

El estudio de las Escrituras

A Aprende acerca del Milenio

1. Haz una lista de lo que hayas aprendido sobre el Milenio al leer Isaías 65:17–25.
2. Según lo que hayas escrito, ¿qué experiencias te gustaría más vivir durante el Milenio? ¿Por qué?

Isaías 66

La esperanza de Sión

El capítulo 66 de Isaías resume el mensaje de todo el libro: Si eres fiel, llegará el día en que recibirás la recompensa aun cuando en el presente sufras persecución y pruebas. Espera con fe en el Señor, y tanto tú como el mundo entero verán el día en que todo estará bien: los malvados recibirán su castigo y los justos su recompensa.

El libro de Jeremías

La misión de Jeremías comenzó aproximadamente en el año 626 a. de J.C. Él fue uno de varios profetas cuyo ministerio tuvo lugar durante el reinado del rey Josías (véase 2 Reyes 22–23).

El principio del fin

Durante el ministerio de Jeremías, los babilonios conquistaron a los asirios y se convirtieron en una gran potencia mundial. Los líderes y el pueblo de Judá estaban preocupados pensando que Babilonia podía conquistar también su pequeña nación; así que, buscando protección, trataron de formar una alianza con Egipto. Jeremías amonestó al pueblo para que se arrepintiera y buscara liberarse con la ayuda del Señor en lugar de pedir auxilio a Egipto o a cualquier otra nación.



En una serie de ataques que ocurrieron a lo largo de varios años, los babilonios se llevaron a muchos judíos de su tierra prometida a Babilonia, entre ellos a los profetas Ezequiel y Daniel. A Lehi y su familia, el Señor les advirtió que huyeran de Jerusalén para escapar a la destrucción que poco después tuvo lugar a manos del ejército babilónico. Un detalle interesante es que las planchas de bronce que la familia de Lehi llevó consigo contenían profecías

del profeta Jeremías (véase 1 Nefi 5:13). Jeremías continuó predicando el arrepentimiento, pero sus amonestaciones tuvieron escaso efecto en el pueblo. Sus mensajes disgustaron al último rey de Jerusalén, Sedequías, por lo que lo hizo arrestar y poner en la prisión. Cuando llegaron los babilonios por última vez y destruyeron Jerusalén y llevaron cautivo a Sedequías, Jeremías huyó para salvar la vida y fue a vivir en Egipto.

Prepárate para estudiar Jeremías

Como Isaías, Jeremías fue un escritor muy expresivo y empleó mucha poesía y simbolismo en sus enseñanzas. Al igual que el profeta Mormón, del Libro de Mormón, él también tuvo la difícil misión de comunicar mensajes de amonestación y promesas de destrucción a un pueblo que no quería arrepentirse y estaba por ser destruido. Jeremías sufrió mucha persecución a causa de sus prédicas.

Aun cuando la mayor parte de su mensaje parezca tétrico, Jeremías también habla de esperanza y del amor de Dios por Su pueblo del convenio. Después que se cumplieran los juicios que Jeremías profetizó, el Señor prometió que volvería a tener misericordia

de los hijos del convenio y congregarlos junto a Él, y ése es el procedimiento que el Señor ha seguido hasta la actualidad.

En la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, bajo “Jeremías”, pág. 105, hay información sobre este profeta.

Jeremías 1

El llamamiento de Jeremías

Algunas de las misiones de la Iglesia han tenido relativamente pocos bautismos en los últimos ciento cincuenta años. Si te llamaran a una misión en un lugar donde muy pocas personas estuvieran dispuestas a escucharte, sufrieras mucha persecución y muchas pruebas y tuvieras poca esperanza de éxito, ¿cómo reaccionarías? ¿Qué podría inspirarte a cumplir una misión así? El capítulo 1 de Jeremías contiene lo que el Señor le dijo a él sobre su misión. Al leerlo, considera qué sentirías si estuvieras en el lugar de Jeremías. Reflexiona también sobre lo que el Señor te ha llamado a hacer y la preparación que necesitarás a fin de tener éxito.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 1

Te santifiqué (vers. 5):

Te aparté.

Apresuro mi palabra (vers. 12):

Hago oír mi voz de advertencia.

Ciñe tus lomos (vers. 17):

Prepárate.

No te haga quebrantar (vers.

17): No te confunda y te deje sentir miedo.

Ciudad fortificada (vers. 18):

Cercada con un muro.

Jeremías 1:5—“Antes que nacieses te santifiqué”

El profeta José Smith enseñó lo siguiente: “Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial antes que este mundo fuese” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 453–454).

A Dominio de las Escrituras—Jeremías 1:4–5

Jeremías fue preordenado para ser profeta. La preordenación es un principio importante que nos ayuda a entender mejor la vida preterrenal y la relación que tiene con esta vida. Lee Jeremías 1:4–5; Alma 13:3 y Abraham 3:22–23, y escribe lo que entiendas de la preordenación.

B Antes de que viniéramos a la tierra

1. El llamamiento de Jeremías fue muy difícil, pero ¿qué supo él acerca de esa responsabilidad? (véase Jeremías 1:5).
2. ¿Qué efecto puede haber tenido en Jeremías el saber que había sido elegido antes de nacer? Si tienes lugar, puedes escribir las palabras del profeta José Smith (que están en la sección “La comprensión de las Escrituras”) en el margen de la Biblia, junto a ese versículo.
3. La bendición patriarcal y las enseñanzas de los profetas ¿en qué pueden ayudarte a ver para qué fuiste preordenado?

C Las promesas del Señor

1. ¿Cómo respondió Jeremías al llamamiento que recibió del Señor? (véase Jeremías 11:6).
2. Lee Jeremías 1:7–11, 17–19 y busca y describe lo que el Señor le dijo a él que pueda haberle ayudado a vencer los temores que tenía acerca de ir a predicar el Evangelio. ¿Cómo podrían esas palabras ayudar a un misionero de la actualidad que tuviera la misma preocupación?

Jeremías 2–3

Los pecados de Judá y el mensaje de Jeremías

En los capítulos 2 y 3 de Jeremías se relata lo que el Señor le dijo que dijera a los del pueblo después de haber sido llamado a predicarles. Gran parte de lo que le dijo a Jeremías que dijera tiene que ver con los pecados que los hijos de Israel habían cometido a los ojos del Señor. En Jeremías 2:13 se describen claramente sus problemas: no sólo habían rechazado el agua viva (al Dios viviente), sino que sus cisternas (depósitos de agua), símbolos de su vida espiritual, tenían agujeros y no retenían el agua. En otras palabras, su vida estaba tan llena de pecado que no podían recibir las bendiciones del Señor.

En Jeremías 3 hay otro ejemplo del símbolo del matrimonio que empleaba el Señor para representar Su relación con el pueblo del convenio. Compara a Israel y a Judá con hermanas que estuvieran simbólicamente casadas con Él; Israel fue infiel al esposo (el Señor), por lo que Él le dio carta de divorcio (la rechazó; véase el vers. 8). En el capítulo 3 hay una amonestación a Judá, “la hermana” de Israel, que no parecía haber aprendido nada de los errores de Israel.

Jeremías 3 contiene también promesas de que el Señor recibirá otra vez a Israel y a Judá si se arrepienten y se hacen humildes ante Él. Ese recibimiento es lo que llamamos el recogimiento de Israel (véanse los vers. 14–25). Cuando Israel regrese —si se vuelve humilde y es fiel a los convenios de “su matrimonio”—, el Señor promete que lo “sanará”.

Jeremías 4–6

“No tenemos por qué arrepentirnos”

Uno de los problemas que enfrentó Jeremías al predicar el Evangelio a los del pueblo de Judá fue que ellos pensaban que ya vivían con rectitud y no tenían por qué arrepentirse. Practicaban diversas formas de idolatría, pero también ofrecían sacrificios y realizaban otros actos “externos” de la religión verdadera; y, como observaban partes de su religión, se consideraban justos y afirmaban que el Señor no iba a permitir que a un pueblo justo le pasara nada.

Por medio de Jeremías, el Señor dijo a los de Judá que no estaba complacido con ellos y les prometió que les sobrevendría destrucción por la manera en que se hacían pasar por justos. En Jeremías 4:2, 14; 5:3, 12; 6:14–15, 20, encontrarás ejemplos de lo que Jeremías dijo sobre las prácticas religiosas hipócritas de los judíos de esa época. La mayor parte del resto de los capítulos 4 a 6 habla de los juicios de Dios que sobrevendrían a Judá por causa de sus pecados.

Jeremías 7

El sermón de Jeremías acerca del templo

Si queremos estar con nuestra familia eternamente y tener la vida eterna, debemos contraer matrimonio en el templo; pero el casamiento en el templo no nos garantiza un lugar en el Reino Celestial, con el Padre Celestial y nuestra familia, sino que debemos obedecer los mandamientos y los convenios que son una parte vital de esa importante ordenanza, y debemos permanecer fieles hasta el fin.

Los judíos de la época de Jeremías creían que su participación en las ordenanzas del templo y en otras ceremonias religiosas probaba que eran rectos, hicieran lo que hicieran en su vida diaria. Al leer, busca lo que Jeremías dice que define la verdadera rectitud.

La comprensión de las Escrituras



Jeremías 7

No oprimiereis (vers. 6): No trataras mal, no dominaras.

Abominaciones (vers. 10, 30): Pecados, acciones que disgustan a Dios.

No inclinaron su oído (vers. 24, 26): No escucharon.

Será desolada (vers. 34): Quedará vacía.

Jeremías 7:3-4—"Templo de Jehová"

Jeremías nunca dijo al pueblo que el templo no fuera importante; pero la gente pensaba que por ir a adorar en el templo quedaba justificada ante Dios, hiciera lo que hiciera. El élder Bruce R. McConkie enseñó esto: "Después de habernos bautizado, después de habernos casado en el templo, después de haber entrado en todos esos convenios, debemos obedecerlos. Toda promesa que recibimos está condicionada a la fidelidad que demostremos después" (en *Conference Report*, oct. de 1950, págs. 16-17).

Jeremías 7:12-14—¿Dónde está Silo?

Silo era el sitio del tabernáculo y del arca del pacto (convenio) en los días de los jueces. Cuando los sacerdotes y el pueblo se volvieron inicuos en la época del sacerdote Eli, el Señor permitió a los filisteos que destruyeran el tabernáculo y se llevaran el arca. Más tarde, los israelitas del Reino del Norte edificaron en Silo un templo para adorar ídolos, que los asirios destruyeron. Por medio del profeta Jeremías, el Señor dijo que permitiría que el Templo de Jerusalén fuera destruido si el pueblo no se arrepentía. Si tu Biblia tiene mapas, fíjate en el mapa N° 2 y busca el lugar donde estaba Silo.

El estudio de las Escrituras



A Hay que ser digno para asistir al templo

1. Fíjate en Jeremías 7:1-22 y haz una lista de lo que dijo Jeremías que el pueblo debía hacer para ser digno de asistir al templo.
2. ¿Cuáles son los requisitos para ser digno de entrar al templo actualmente? (Si no lo sabes, pregunta a uno de los líderes.)
3. De acuerdo con lo que se dice en Jeremías 7:8-15, ¿qué dijo el Señor que sucedería si la gente continuaba yendo al templo sin ser digna? El élder J. Ballard Washburn dijo esto: "No podemos ir a la Casa del Señor si no somos dignos, pues si lo hacemos, recibiremos el castigo de Dios"...
"...Si un hombre es deshonesto en su relación con la esposa y los hijos o en sus negocios y va al templo, atrae sobre su alma la condenación de Dios y necesita arrepentirse" ("El templo es un asunto de familia", *Liahona*, julio de 1995, pág. 12).

B Lo que verdaderamente quiere el Señor

1. El pueblo de Judá ofrecía sacrificios en el templo, pero no obedecía al Señor en su vida diaria. El élder J. Ballard Washburn nos llamó la atención diciendo que "vamos al templo a hacer convenios, pero volvemos a casa para cumplir los convenios que hemos hecho" ("El templo es un asunto de familia", *Liahona*, julio de 1995, pág. 13). De acuerdo con lo que dice en Jeremías 7:21-28, ¿cuáles eran los pecados de Judá?
2. ¿Qué quería el Señor que hicieran los judíos además de adorar en el templo?

3. Aplica ese principio a la reunión sacramental. ¿Qué crees que verdaderamente quiere el Señor de nosotros *además de* nuestra asistencia a esa reunión? (véase D. y C. 33:12-14).

Jeremías 8

Otros juicios contra Judá

Jeremías 8 habla más de los juicios que sobrevendrían al pueblo de Judá, y especialmente a sus perversos líderes. Como en otros capítulos, en el 8 se enseña que uno de los mayores problemas de Judá y de sus líderes era que estaban convencidos de no tener pecados y de que serían protegidos de sus enemigos.

Jeremías 9-10

Jeremías llora y ora por Judá

Hay quienes han llamado a Jeremías "el profeta plañidero" por el triste mensaje que comunicó y porque vio cumplirse sus profecías con respecto a la destrucción del pueblo de Judá. Como todo hombre de Dios, él amaba al pueblo y trató de evitar su destrucción, pero no pudo hacer otra cosa que decirles la verdad sobre lo que les sucedería si no se arrepentían. El capítulo 9 es un ejemplo del "llanto" de Jeremías por la inminente destrucción de Judá debido a que continuaban adorando ídolos y confiando en ellos. Jeremías 10 termina con una oración muy triste.

El estudio de las Escrituras



A ¿Qué le complace al Señor?

1. De acuerdo con Jeremías 9:23-24, ¿de qué se "alaban" (o se glorían) muchas personas?
2. De acuerdo con lo que dice el Señor, ¿en qué se gloria o se deleita Él? ¿Qué debemos hacer *nosotros* para gloriamos y deleitarnos en lo mismo?

Jeremías 11-15

Los juicios de Dios

Aunque parezca que Jeremías repitió su mensaje acerca de los juicios de Dios sobre Judá, cada uno de los capítulos o sermones contiene un punto de vista o enseñanza un tanto diferente con respecto a esos juicios.

En Jeremías 11 se refiere a la importancia de hacer convenios con el Señor. El Señor les recuerda a los del pueblo de Judá que Él había hecho convenios especiales con ellos desde que Moisés los sacó de Egipto, y que serían castigados debido a que habían quebrantado esos convenios continuamente. El capítulo 11 termina con palabras dirigidas a la gente del pueblo natal de Jeremías, que había querido matarlo a causa de sus profecías; el Señor dijo que a ellos especialmente les sobrevendrían castigos.

En Jeremías 12 se relata lo que el Señor le explicó a Jeremías del motivo por el cual a veces los malvados parecen prosperar y le aseguró que finalmente la justicia llegaría a los inicuos. Además, le dijo que los justos también son al fin recompensados por sus obras.

La historia del Diluvio, en los días de Noé, nos enseña que la gente puede llegar a ser tan inicua que sus pecados “los ata[n]” (2 Nefi 26:22), lo cual los vuelve incapaces de cambiar. Debido a esa incapacidad de cambiar, el Señor destruyó al pueblo. El Libro de Mormón habla de una gente que rehusó arrepentirse hasta que ya era “eternamente tarde” (Helamán 13:38). En Jeremías 13 se comunica el sencillo mensaje de que los del pueblo estaban “tan habituados a hacer mal” que no podían cambiar sus costumbres malvadas, como un leopardo no puede cambiar sus manchas (véase Jeremías 13:23).

El capítulo 14 expresa los sentimientos profundos de Jeremías hacia los de su pueblo al suplicar al Señor por ellos. Los versículos 1–6 hablan de lo que el Señor le hizo saber a Jeremías en cuanto a la razón por la cual había sequía en su tierra; los versículos 7–9 contienen la súplica de Jeremías para que no hubiera hambre y en 10–12 está la respuesta del Señor. En el versículo 13 hay otra vez palabras de Jeremías y en 14–18 vuelve a hablar el Señor. Los últimos cuatro versículos del capítulo 14 contienen expresiones de Jeremías que parecen una oración.

En Jeremías 15:1–14 el Señor expone las destrucciones que sobrevendrían a Judá y la preocupación de Jeremías pensando que quizás se le incluyera en los castigos que el Señor describía; en los versículos 15–18 él le dice al Señor lo fiel que ha sido siempre; y en 19–21 el Señor le dice que lo acepta pero que no siga tratando de defender a su pueblo.

Jeremías 16

Una esperanza para los últimos días



Durante cientos de años antes de la época de Jeremías, el Señor había tratado, por medio de Sus profetas, de convencer a los hijos de Israel de que confiaran en Él y le obedecieran, prometiéndoles que los bendeciría con paz y prosperidad. No obstante, ellos optaron por lo más fácil y mundano, que era la

adoración de ídolos y las religiones falsas. El Señor continuó dándoles evidencias de Su poder, como cuando Elías desafió a los sacerdotes de Baal en el Monte Carmelo (véase 1 Reyes 18). Pero aún así la gente no siguió por completo al Señor, pues Sus caminos parecían muy difíciles; lo que no comprendían es que el Suyo es el único camino de paz y salvación. Lamentablemente, llega un momento en que la única manera en que el Señor puede demostrar a los de Su pueblo que Él es el único Dios verdadero, viviente y todopoderoso es relegarlos a donde tengan que confiar en dioses falsos para su liberación, sabiendo que esos dioses no pueden salvar a nadie porque no tienen poder ni vida. En el capítulo 16 de Jeremías el Señor promete utilizar ese método.

Sin embargo, el mensaje del capítulo 16 no es totalmente negativo, pues el Señor promete volver a recibir a Israel en los últimos días y les hará saber que Él es su Dios. En la actualidad, podemos tomar parte en el recogimiento de Israel.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 16

No serán plañidos (vers. 4):
No llorarán por ellos.

Ni se rasgarán [los vestidos] ni se raerán los cabellos (vers. 6):
Costumbres de la gente de esa época para llorar a los muertos.

Vaso de consolaciones (vers. 7):
Consuelo.

Contaminaron (vers. 18):
Ensuciaron.

Abominaciones (vers. 18):
Maldades.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué pasó? y ¿Por qué?

Suponte que un extraño llega a la tierra deshabitada de los judíos que fueron llevados a Babilonia y que te pregunta qué pasó y por qué, ¿qué le dirías? Busca ayuda en Jeremías 16:10–13.

B Dominio de las Escrituras—Jeremías 16:16

1. Lee Jeremías 16:14–16 y di qué prometió el Señor que haría por Israel en los últimos días.
2. De acuerdo con esos versículos, ¿cómo reaccionarán ante las acciones del Señor?
3. ¿Quiénes serán los “pescadores” y los “cazadores” que se mencionan en el versículo 16?
4. ¿Por qué habrá empleado el Señor las expresiones “pescadores” y “cazadores” para describir lo que Él iba a hacer?

Jeremías 17

Los pecados de Judá

En Jeremías 17 se relata lo que hablaron el Señor y Jeremías sobre la razón por la que Judá perdió favor en los ojos de Dios. El pueblo parecía llevar el pecado “esculpido” (tallado) en su corazón (véanse los vers. 1–4), no confiaba en el Señor (vers. 5–8) y no santificaba el día de reposo (vers. 19–27). Jeremías ora por el pueblo (vers. 12–18).

La comprensión de las Escrituras



Jeremías 17:5–8, 19–27

Pone carne por su brazo (vers. 5): Confía en su propia fuerza.	No se fatigará (vers. 8): No se marchitará.
Sequedales (vers. 6): Tierra muy reseca.	Santificar (vers. 22, 24, 27): Observar, respetar.

El estudio de las Escrituras



A Haz un dibujo

Haz uno o más dibujos que representen lo que dice en Jeremías 17:5–8 sobre los que confían en el Señor y los que no confían.

B Escribe una cláusula

Utiliza las palabras siguientes para escribir una cláusula que sea un resumen de lo que el Señor enseña en Jeremías 17:19–27 sobre el mandamiento de santificar el día de reposo: *carga, trabajo, obedecer, santificar*.

Jeremías 18–19

El alfarero y Judá

Jeremías empleó muchas veces objetos para comunicar su mensaje y eso es lo que hizo en cada uno de estos dos capítulos. En el capítulo 18, se le manda ir a observar a casa del alfarero; allí notó que si el alfarero hace un objeto que no tenga el aspecto que él quería darle, vuelve a ponerlo sobre el torno (“la rueda”) y a trabajar otra vez la masa de barro. El Señor dice acá que toda la gente es como barro de alfarero en Sus manos y que Él iba a rehacer al pueblo de Judá.

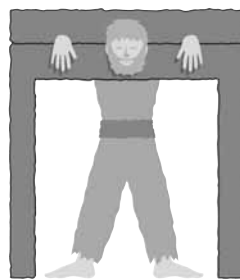
Jeremías 19 se refiere a un objeto de cerámica terminado. Después de explicar los pecados de Judá y lo que les sucedería

a causa de ellos, Jeremías quebró la vasija de barro, enseñando a las personas que el Señor las “quebrantaría” de la misma manera y que, tal como sería imposible pegar los trozos de una vasija rota y hacer que tuviera el mismo aspecto que antes de romperse, así también esa generación del pueblo de Judá no sería restaurada ni se le devolverían las tierras ni volvería a tener una relación con el Señor.

Jeremías 20

Los sufrimientos de Jeremías

La mayor parte del libro de Jeremías contiene sus profecías, pero en el capítulo 20 se habla un poco de su vida; por él sabemos que, debido a sus profecías, lo pusieron en el cepo, una armazón de madera con agujeros para poner la cabeza, los brazos, las piernas y los pies de un acusado o condenado por algún delito grave.



Jeremías profetiza contra el hombre que lo pone en el cepo, pero también habla como si estuviera desalentado por su situación. A pesar de haber hecho lo que el Señor quería que hiciera y haber dicho lo que el Señor quería que dijera, estaba sufriendo debido a que había sido obediente.

A veces, los que siguen al Señor de todo corazón también enfrentan esa prueba. Nos enteramos de la grandeza de carácter de Jeremías al leer que, no obstante, no dejó de predicar, porque, según dice, la palabra del Señor era “como un fuego ardiente metido en mis huesos” (Jeremías 20:9), por lo que se decidió a seguir confiando en Él y predicando la palabra fueran cuales fueran las consecuencias. Su valor es un ejemplo para todos nosotros.

El estudio de las Escrituras



A ¿Qué le dirías?

Jeremías estaba desalentado por sus pruebas y sufría por hacer lo que sabía que era correcto. Escribe lo que tú le habrías dicho para consolarlo y alentarlo.

Jeremías 21–22

Profecías para dos reyes

Los capítulos 21 y 22 de Jeremías contienen profecías hechas a los reyes de Judá, aunque no están en orden histórico. El capítulo 21 es para Sedequías, el último rey que tuvo Judá antes de que Babilonia destruyera Jerusalén y el templo y se llevara cautivo al pueblo. El capítulo 22 es para Salum y Joacim, que eran los hijos del rey Josías, que reinaba cuando Jeremías comenzó su ministerio. Por lo que se sabe, Salum nunca llegó a ser rey, aun cuando podía haberlo sido si los babilonios no lo hubieran llevado cautivo.

El mensaje para Sedequías, en el capítulo 21, es que la destrucción a manos de Babilonia era inevitable; no había ningún “si” condicional en la profecía. Las únicas opciones que Jeremías presentó a los judíos eran quedarse en Jerusalén y morir a manos de los babilonios o salir de allí y ser capturados por éstos.

Jeremías 22 es un registro de unos años antes y contiene el mensaje de que para algunos judíos todavía era posible liberarse si se arrepentían. El orden de los dos capítulos tal vez tenga por objeto enseñarnos que los terribles castigos del Señor sobrevinieron sólo después de haberles dado muchos años y muchas oportunidades de arrepentirse. Antes, Él les había dado la posibilidad de liberarlos, pero cuando la gente se negó a arrepentirse, los juicios se hicieron infalibles.

Jeremías 23

Los falsos profetas

Cuando pensamos en profetas, generalmente pensamos en el Presidente de la Iglesia o en los grandes hombres de las Escrituras que han enseñado la palabra de Dios. Todos los profetas son maestros. Sin embargo, también hay profetas o maestros falsos que no enseñan la verdad. En Jeremías 23 se relata lo que habló el Señor en cuanto a los falsos profetas que habría entre la gente; reveló sus enseñanzas falsas y dijo cómo conducirían a la gente al pecado y a creer ideas erróneas. En este capítulo también aprendemos algunas diferencias que existen entre los profetas verdaderos y los falsos.

El presidente Ezra Taft Benson dijo lo siguiente: “El profeta nos dice lo que debemos saber, no siempre lo que querríamos saber” (“Fourteen Fundamentals in Following the Prophet”, en Brigham Young University 1980–1981 Devotional and Fireside Speeches [1981], pág. 28). Fíjate en cómo esta declaración se aplica a las enseñanzas de Jeremías en este capítulo.

Los versículos 5–8 del capítulo 23 de Jeremías son muy importantes porque en ellos Jeremías profetiza acerca del Salvador.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 23

Pastores (vers. 1): En este caso, los líderes.

Remanente (vers. 3): El resto, lo que queda.

Ni se amedrentarán (vers. 4): No se asustarán.

Desatinos (vers. 13): Necedades, locuras.

Que ninguno se convirtiese (vers. 14): Que ninguno se arrepintiera.

Ajenjos (vers. 15): Planta amarga, amargura.

Hiel (vers. 15): Bilis, amargura.

Vanas esperanzas (vers. 16): Esperanzas falsas.

Lisonjas (vers. 32): Alabanzas falsas.

Pervertisteis (vers. 36): Tergiversasteis, cambiasteis.

Afrenta (vers. 40): Deshonor, vergüenza.

Perpetua (vers. 40): Eterna.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo se puede reconocer a un profeta falso?

1. Lee Jeremías 23:1–2, 9–11, 13–14, 16–27 y 29–32; haz una lista de lo que el Señor dice que dicen y hacen los profetas falsos.
2. Elige una condición de las que hayas anotado y explica por qué sería esa acción o enseñanza propia de un profeta falso.
3. ¿Por qué seguirá la gente a los profetas falsos?
4. ¿Por qué es esencial saber que un profeta es verdadero y seguirlo? ¿Cómo podrías reconocer a un profeta falso? (véase Deuteronomio 18:20–22; D. y C. 42:11–12; 46:7).

B La cura de las consecuencias de los profetas falsos

¿Qué dice el Señor en Jeremías 23:3–8 que haría por los que fueran descarriados por sus líderes en Judá? (Fíjate en que esta profecía se iba a cumplir en su mayor parte en los últimos días.)

Jeremías 24

Los frutos buenos y malos

En el capítulo 24 se relata cómo, por medio de Jeremías, el Señor enseñó, empleando la imagen de una cesta de higos buenos y otra de higos malos, que algunos judíos serían llevados cautivos a Babilonia para su bien, y que en un tiempo futuro podrían regresar a su tierra natal; otros, en cambio, serían avergonzados y destruidos por su iniquidad.

Jeremías 25–26

El rechazar a los profetas lleva a la cautividad

Jeremías 25 y 26 son similares en orden y tema a los capítulos 21 y 22. En el capítulo 25 Jeremías profetiza con certeza que Babilonia conquistará a Judá, porque éstos rechazaron sus palabras y las de otros profetas (como Leli). Más aún, profetiza también que Judá serviría a Babilonia durante setenta años, cuando otro reino conquistaría a los babilonios; el resto del capítulo trata de la destrucción de otras naciones inicuas. En este capítulo se enseña que Dios castiga a los malvados, sea cual sea la nación donde vivan o de la que provengan.

En el capítulo 26 se relatan hechos anteriores a los del capítulo 25 y se explica hasta cierto punto algo de la historia de este último. En Jeremías 26 se relata la forma en que Jeremías profetizó que la gente debía arrepentirse o sería llevada cautiva; debido a ese mensaje, que incluso contenía algo de esperanza de liberación mediante el arrepentimiento, los líderes de Judá querían hacer matar a Jeremías. Además, leemos de otro profeta llamado Urías, al que mataron por revelar una profecía similar. Esa acción ayuda a explicar por qué era tan infalible el juicio del capítulo 25.

Jeremías 27–28

El yugo de Babilonia

Los capítulos 27 y 28 son una sola historia: Tal como el Señor le había mandado, Jeremías hizo un yugo y se lo puso al cuello. Un yugo es un aparato que se pone al cuello para llevar cargas y es un símbolo de cautividad o esclavitud. Jeremías enseñó al pueblo que Judá y las naciones vecinas estarían bajo el “yugo” de Babilonia; les advirtió que habría falsos profetas que dirían lo contrario, pero que sin duda la cautividad tendría lugar. Después, dijo al rey Sedequías que si él y el pueblo se sometían humildemente al yugo de Babilonia, no serían destruidos. Como señal de que sus palabras se cumplirían, profetizó que Nabucodonosor, rey de Babilonia, se llevaría el resto de los tesoros y artículos sagrados del templo. Esa profecía se cumplió.

En Jeremías 28 se habla de otro hombre, Hananías, que también afirmaba ser profeta y que profetizó que Dios rompería el yugo de Babilonia al cabo de dos años, a lo cual Jeremías dijo que el tiempo probaría si estaba en lo cierto o no. Pero el

Señor lo inspiró para que le dijera a Hananías que sus profecías no eran verdaderas y que pronto moriría. Y así sucedió, tal como Jeremías lo había dicho.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo se puede saber?

En Jeremías 27–28 se da un ejemplo de un profeta verdadero y de otro falso. Lee Deuteronomio 18:20–22; Doctrina y Convenios 42:11–12; 46:7; y Artículos de Fe 1:5. A continuación, di cómo podemos saber si una persona es de verdad enviada por Dios para predicar.

Jeremías 29

La carta de Jeremías a los cautivos

El capítulo 29 contiene una carta de Jeremías al pueblo de Judá, que había sido llevado cautivo y vivía en Babilonia. En ella les decía que edificaran casas, que plantaran huertos y que se prepararan para vivir allá y disfrutar de Babilonia todo lo posible; y repitió que estarían en ese lugar durante setenta años. Después les prometió que si buscaban al Señor de todo corazón (véase el vers. 13; Deuteronomio 4:26–31), Él los llevaría de regreso a Jerusalén.

Jeremías maldijo a los que todavía estaban en Jerusalén y confiaban en las enseñanzas de profetas falsos que les prometían una liberación inmediata de los babilonios. También maldijo a un falso profeta que enviaba mensajes falsos a los judíos que estaban en Babilonia.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo podría ayudar esto?

Lee Jeremías 29:11–14 y escribe cómo podría este mensaje dirigido a los judíos que estaban cautivos en Babilonia debido a su infidelidad, ser un mensaje de esperanza para alguien que en la actualidad se encuentre también cautivo del pecado.

Jeremías 30

El Señor promete ayuda

Cuando los babilonios conquistaron el reino de Judá y los llevaron cautivos, el pueblo de Judá se preguntaba si Dios los

había abandonado y dejado de lado el convenio que había hecho con Abraham de darles la tierra de Canaán, y de que fueran una bendición para el resto del mundo por medio de las verdades y las bendiciones que Él les había dado. También se preguntaban si Él habría dejado sin efecto el convenio de establecer a los descendientes de David como reyes de Israel (véase 2 Samuel 7:13). Los capítulos 30 a 33 de Jeremías contienen la afirmación del Señor a los hijos de Israel que estaban dispersos y en la cautividad de que no los había abandonado ni había olvidado Sus convenios con ellos.

Se le mandó a Jeremías que escribiera la profecía que se encuentra en Jeremías 30–33 en lugar de decirla. Como él estaba encarcelado en ese momento, el hacerlo por escrito aseguraría que sus palabras de profeta llegaran al pueblo. Además, aunque el pueblo no escuchó a Jeremías cuando recibió esa revelación, si quedaba escrita, el pueblo que estaba en cautividad podría ser más humilde y leerla más adelante. Fíjate asimismo que la profecía estaba dirigida tanto a Judá como a Israel; este pueblo ya había sido llevado cautivo por los asirios más de ciento veinte años antes de que el Señor diera a Jeremías el mensaje que se encuentra en ese capítulo.

Al leer Jeremías 30, fíjate en lo que el Señor dijo acerca de la cautividad de Judá y de lo que haría por ellos si confiaban en Él. Ese mensaje se puede aplicar también a alguien que sea cautivo del pecado y piense que está perdido ante Dios; quizás crea que el Señor lo ha abandonado. Mientras lees, busca además algún mensaje personal que podría encontrarse en este capítulo.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 30

Si el varón da a luz (vers. 6): Si va a tener un bebé.

Ni te atemorices (vers. 10): No tengas miedo.

Adversario (vers. 14): Contrario, oponente.

Te consumen (vers. 16): Te conquistan y destruyen.

Hollados, hollaron (vers. 16): Pisoteados, pisotearon.

Señoreador (vers. 21): El que gobierna.

Jeremías 30:12–13—¿Cómo podría ayudarles el Señor si sus heridas son “incurables”?

La Traducción de José Smith de la Biblia nos ayuda a entender que el versículo 12 debería decir que *no es incurable* su quebrantamiento, aun cuando sea terrible. Y en el versículo 13 de la TJS dice que el Señor *pregunta* si no hay quien lo sane y si no tiene los medicamentos eficaces.

Jeremías 30:9—¿A qué rey David serviría el pueblo?

Este “David” se refiere al Mesías y Rey que Dios había prometido que sería descendiente de David. La promesa se cumplió con el nacimiento de Jesucristo y se cumplirá nuevamente en la Segunda Venida.

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista de las consecuencias

1. Lee Jeremías 30:5–7, 12–15, y describe lo que les sucedió a los israelitas por haber abandonado a su Dios y adorado ídolos.

2. ¿En qué se parecen las consecuencias de adorar ídolos a las consecuencias del pecado en la actualidad?

B Haz una comparación

Lee Jeremías 30:8–11, 16–17. Lo que el Señor prometió hacer por el cautivo Judá, ¿en qué se compara con lo que Él haría para ayudar a alguien que sea cautivo del pecado?

Jeremías 31

El recogimiento de Israel

En el capítulo 31 de Jeremías continúa el mensaje que comienza en el capítulo 30. El 31 contiene grandes promesas concernientes al recogimiento de Israel, tanto a la congregación en Jerusalén después de la cautividad en tiempos antiguos, como a congregarse en Jesucristo y en Su Iglesia en los últimos días desde todas las partes del mundo en que Israel esté esparcido.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 31

Que escapó de la espada (vers. 2): Que quedó vivo.

Panderos (vers. 4): Instrumento musicales.

Remanente de Israel (vers. 7): Los israelitas que no fueron destruidos ni estaban cautivos.

Redimió (vers. 11): Pagó para liberarlo del cautiverio.

Saciado, saciaré (vers. 14, 25): Satisfecho, satisfaré.

Raquel (vers. 15): Esposa de Jacob (Israel) y madre de José y Benjamín.

Reprime (vers. 16): Contén, domina.

Indómito (vers. 18): Que no ha sido domado.

Me confundí (vers. 19): Me avergoncé.

Llevé la afrenta (vers. 19): Llevé la vergüenza.

Mis entrañas (vers. 20): Lo profundo de mi ser.

Majanos (vers. 21): Montones de piedras que actúan a la manera de marca para facilitar la orientación o límites de propiedad.

Contumaz (vers. 22): Porfiada, rebelde.

Simiente (vers. 27): Semilla.

Dentera (vers. 29–30): Sensación desagradable en los dientes y la boca.

Jeremías 31—El recogimiento de Israel

Todo el capítulo 31 de Jeremías se refiere al recogimiento de la casa de Israel, que se lleva a cabo de dos maneras: física y espiritualmente. Individualmente, entre los miembros de la casa de Israel las dos formas de recogimiento pueden ser simultáneas o pueden no realizarse al mismo tiempo. Debido a que esas dos formas de congregar han ocurrido en diversas épocas a través de la historia, y continuarán realizándose en el futuro, las Escrituras que hablan del recogimiento pueden resultar confusas. Sin duda, Jeremías 31:1–30 se aplica a la congregación física de la familia de Israel desde las tierras por las cuales fue esparcida o llevada cautiva hacia su tierra de promisión. Pero esos versículos también pueden

aplicarse a los que se congregan espiritualmente en el Señor y en Su Iglesia. Jeremías 31:31–34 parecería relacionarse especialmente con el recogimiento espiritual (véase D. y C. 45:56).

Jeremías 31:9—“Efraín es mi primogénito”

Efraín no era literalmente el primogénito de Israel, puesto que era nieto de Jacob e hijo de José, el que recibió la primogenitura de Jacob, o Israel (véase Génesis 48–49). La mención de Efraín como primogénito que se hace en el versículo 9 se refiere a la posición de heredero de la primogenitura.

Jeremías 31:31–34—El “nuevo pacto”

El élder Dallin H. Oaks explicó lo siguiente acerca del “nuevo pacto [convenio]”: “El ‘nuevo pacto’... era el convenio que se halla en el Libro de Mormón y en los ‘mandamientos anteriores’ [véase D. y C. 84:57]... Esos mandamientos anteriores deben de haber sido las revelaciones previas del Señor, las que contiene la Biblia (el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento) y las de tiempos modernos que ya se habían dado a los santos...

“El convenio que se describe en las Escrituras, hecho nuevo por su renovación y confirmación en los últimos días, se refiere a nuestra relación de convenio con Jesucristo, e incluye la plenitud del Evangelio...

“...El ‘nuevo pacto’ que se halla en el Libro de Mormón y los mandamientos anteriores son la promesa principal del Evangelio, afianzada en la expiación y la resurrección de Jesucristo, lo cual nos da la seguridad de ser inmortales y la oportunidad de alcanzar la vida eterna si nos arrepentimos de nuestros pecados y guardamos el convenio del Evangelio con nuestro Salvador. Por ese medio y a través de Su gracia, podemos ver realizarse la gran promesa de que “por la expiación de Cristo, todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio” (Artículos de Fe 1:3)” (“Another Testament of Jesus Christ”, charla fogonera del SEL, junio 6 de 1993, págs. 4–5).

El estudio de las Escrituras

A Ilustra una idea

Haz un dibujo o un diagrama que represente una idea que hayas leído en Jeremías 31:1–30, y escribe una explicación breve de lo que hayas hecho.

B Describe la diferencia

1. De acuerdo con Jeremías 31:31–34, ¿cuándo hizo el Señor el antiguo convenio con la casa de Israel?
2. Describe en qué sentido y por qué el nuevo convenio es diferente del antiguo.

Jeremías 32

Jeremías compra tierra

En el capítulo 32 se registra el hecho de que para enseñar eficazmente que los hijos de Israel se congregarían en sus

tierras prometidas, aun después de la destrucción babilónica, el Señor mandó a Jeremías, que estaba encarcelado, que comprara tierra; después le dijo que guardara el título en un lugar seguro como evidencia de la profecía. El poder de los babilonios hacía que eso pareciera imposible, pero para Dios nada hay que sea difícil (véase el vers. 27). Es importante que recordemos que a los seres mortales muchas cosas nos parecen imposibles, pero que para Dios Todopoderoso las palabras “¿habrá algo que sea difícil para mí?” (Jeremías 32:27) son perfectamente naturales.

Jeremías 33

La paz en Jerusalén

Jeremías 33 contiene algunas promesas especiales concernientes a Jerusalén, las que todavía no se han cumplido por completo. En él se habla de un gran día de paz en el que todos los que vivan en Jerusalén adorarán al Señor. Esa profecía no se ha cumplido, pero Jeremías dijo que eso sucedería en la época en que “un Renuevo” (Jesucristo) sería Rey en el trono de David (véanse los vers. 15–16). En otras palabras, Jerusalén no llegará a saber lo que son la paz y la seguridad completa sino hasta que todos sus habitantes acepten a Jesucristo como su Rey.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué aprendes allí sobre Jesucristo?

Lee Jeremías 33:15–18. Esos versículos dicen que en un tiempo futuro “no faltará” a Israel un hombre que se siente en el trono de David para gobernar ni les “faltará varón” que ofrezca sacrificios. ¿De qué manera cumple Jesucristo eternamente las funciones de rey, sacerdote y de un sacrificio por Su pueblo? (véase Lucas 1:32–33; Juan 18:36–37; Hebreos 2:17; 7:11, 22–27; 8:1–6; 9:11–15; 10:10–17; 3 Nefi 9:19–20).

Jeremías 34

La condenación de Sedequías y de los judíos

El capítulo 34 de Jeremías contiene profecías sobre lo que le iba a suceder al rey Sedequías y lo que ocurriría al pueblo de Judá. En este capítulo el Señor condena específicamente al pueblo de Judá por tener esclavos y siervos judíos y por no cumplir el mandamiento de la ley de Moisés que establecía que cada siete años se debía liberar a todo siervo y esclavo.

Jeremías 35

Los recabitas

En el capítulo 35 se registran hechos que tuvieron lugar varios años antes de los mencionados en capítulos anteriores. Sabemos esto porque Joacim (que se nombra en el vers. 1) fue rey antes de Sedequías (mencionado en los capítulos 33–34). Este tipo de relato retrospectivo se repite varias veces en el libro de Jeremías.

En Jeremías 35 se habla de un grupo de gente llamada recabitas que vivía en tiendas, en las afueras de las ciudades, y nunca se quedaba en un solo lugar. Los recabitas seguían ciertas tradiciones establecidas por el líder de su grupo que, aunque no eran parte de su religión, obedecían fielmente junto con las reglas. El Señor utilizó a esa gente para dar esta lección práctica: los recabitas mantenían fielmente sus tradiciones que provenían de seres humanos, pero el pueblo de Judá no podía guardar los mandamientos que recibían de su Dios viviente, mandamientos que llevaban aparejadas bendiciones reales y eternas. El Señor prometió bendecir a los recabitas por su sinceridad y fidelidad.

Jeremías 36

El escriba Baruc

En Jeremías 36 se relata que el Señor mandó a Jeremías escribir todas las profecías que había hecho contra Israel, Judá y otras naciones. Debido a que Jeremías se hallaba prisionero, un escriba llamado Baruc las escribió y las leyó en los escalones del templo. Algunos de los hombres del rey las oyeron, consiguieron los escritos y se los leyeron al rey, que, al oír las profecías, mandó que se quemaran los escritos y trató de hacer matar a Jeremías y a Baruc, pero el Señor los escondió. Jeremías hizo otra profecía y se la envió al rey; la profecía decía que ningún descendiente de Joacim llegaría a ser rey, y se cumplió.

Jeremías 37–44

Babilonia conquista a Judá

Los capítulos 37–44 de Jeremías son, en su mayor parte, históricos. Esta sección relata brevemente la historia de Jeremías durante el tiempo en que Babilonia destruyó a Judá y llevó cautiva a mucha gente.

En Jeremías 37 se cuenta que el ejército egipcio marchó hacia Judá cuando los babilonios (llamados “caldeos” en partes de estos capítulos) se dedicaban a la conquista de Judá. Al oír los babilonios que los egipcios se acercaban, se fueron por un tiempo; esto hizo que Judá tuviese la esperanza falsa de que Egipto lo salvaría, pero Jeremías dijo a Sedequías que eso no iba a suceder. Por motivo de esa profecía, el rey mandó poner a Jeremías en una cisterna (pozo o depósito de agua). Más adelante permitió que lo sacaran de allí, pero todavía lo dejó en la cárcel.

En Jeremías 38 se relata que los líderes de Jerusalén pensaban que podrían resistir a los babilonios y no les gustaba el continuo consejo de Jeremías de que se sometieran a ser llevados a Babilonia, que sería para su bien; consideraban que el mensaje era particularmente dañino para la moral de los soldados, por lo que hicieron meter a Jeremías en una cisterna peor que la anterior. Un eunuco etíope llamado Ebed-melec hizo que lo sacaran de la cisterna y Jeremías fue una vez más a hablar con el rey Sedequías, repitiéndole que si era obediente, no recibiría ningún daño. Pero el rey no siguió el consejo.

En Jeremías 39 se relata la destrucción de Jerusalén, la captura del rey Sedequías, el asesinato de sus hijos en su presencia y la tortura a que lo sometieron a él cuando los babilonios le sacaron los ojos. Por el Libro de Mormón sabemos que uno de sus hijos se salvó [Mulek] y viajó al hemisferio occidental con el grupo que lo había salvado; en el Libro de Mormón se les conoce como el pueblo de Zarahemla (véase Omni 1:14–19; Helamán 8:21). Los babilonios trataron bien a Jeremías. Al final del capítulo 39, dice que el Señor prometió bendecir a Ebed-melec por su bondad hacia Jeremías.

En el capítulo 40 se relata que los babilonios dejaron a Jeremías en completa libertad, dándole la idea de que fuera a vivir con Gedalías, a quien habían puesto por gobernante de esa tierra, y Jeremías así lo hizo. Los judíos de tierras circunvecinas empezaron a congregarse en Mizpa, donde vivía Gedalías. Un hombre que se llamaba Johanán se enteró de que había unos judíos que planeaban matar a Gedalías, pero éste no le permitió hacer nada para desbaratar el plan.

En Jeremías 41 se relata la forma en que un hombre llamado Ismael mató a Gedalías y él y sus hombres mataron también a todos los que estaban con Gedalías, tanto judíos como babilonios. Johanán organizó un grupo de hombres de guerra y atacó a los hombres de Ismael, matando a muchos, tomando prisioneros a otros y liberando a los que habían capturado en el ataque a Gedalías. Preocupados por la reacción que podrían tener los babilonios ante lo que los judíos habían hecho, todos los judíos se fueron de Mizpa a un lugar cercano a Belén que se llamaba Gerut-quimam, pues pensaban pasarse desde allí a Egipto para ponerse a salvo.

En el capítulo 42 se menciona a Jeremías entre los que se fueron a vivir a Gerut-quimam. Johanán fue a hablar con él y le pidió que preguntara al Señor acerca de los planes que tenían de irse a Egipto, prometiendo que harían cualquier cosa que

el Señor les dijera. Jeremías les comunicó que no debían ir a Egipto, asegurándoles que si se quedaban en la tierra de Judá, el Señor los protegería, pero que si se iban a Egipto, morirían allá por la espada, por hambre o por algún otro tipo de desastre.

En Jeremías 43 se relata que Johanán y los otros líderes orgullosos del grupo de judíos no creyeron en el consejo de Jeremías y se fueron a Egipto de todos modos, llevándolo a él prisionero. Cuando llegaron, Jeremías les profetizó que Nabucodonosor, rey de Babilonia, iba a conquistar a Egipto también.

En el capítulo 44 de Jeremías leemos que éste les dijo a los judíos que serían destruidos en Egipto por continuar practicando la adoración de ídolos y por no haber obedecido al Señor, y que sólo unos pocos quedarían con vida y volverían a Judá como testigos de que la palabra del Señor se había cumplido. Esa profecía se cumplió también con otro grupo de judíos que podían haber recibido bendiciones del Señor si hubieran obedecido a Su profeta; pero, en cambio, confiaron en su propio juicio.

Jeremías 45

Los justos también enfrentan pruebas

El capítulo 45 de Jeremías es una revelación para Baruc, el escriba que escribió las revelaciones de Jeremías y las leyó en los escalones del templo en la época del rey Joacim. Según parece, Baruc tenía la esperanza de que el Señor le evitara pruebas y dificultades por haber colaborado en Su obra. Sin embargo, el Señor no le prometió liberarlo de las pruebas sino sólo salvarle la vida en los días futuros.

Nosotros también debemos recordar que no tenemos que pensar que, sólo porque vivamos con rectitud, el Señor nos evitará las pruebas, las persecuciones y otras experiencias difíciles. Como todos los que han sido firmes y fieles al Señor desde el principio de los tiempos, debemos ser fieles tanto en las épocas buenas como en las malas.

Jeremías 46–51

La destrucción de diversas naciones

Los capítulos 46–51 de Jeremías contienen profecías sobre la destrucción de varias naciones que rodeaban a Israel y la razón por la cual cada una sería destruida. Jeremías profetizó que Egipto (véase Jeremías 46), la tierra de los filisteos (véase Jeremías 47), Moab (véase Jeremías 48), Amón (véase Jeremías

49:1–6), Edom (véase Jeremías 49:7–22), Damasco (véase Jeremías 49:23–27), Cedar (véase Jeremías 49:28–29), Hazor (véase Jeremías 49:30–37), Elam (véase Jeremías 49:34–39) y Babilonia (véase Jeremías 50–51), todas serían destruidas.

Quizás el propósito de estos mensajes sea enseñar, especialmente a la casa de Israel, que el Señor no sólo castigará la iniquidad de Su pueblo sino también la de cualquier pueblo, sea cual sea la nación en que viva. Para Israel, las buenas nuevas son que aun cuando el Señor destruya a todas las otras naciones, prometió preservar a Su pueblo y no destruirlo por completo (véase Jeremías 46:27–28). Esos mensajes de destrucción son, por otra parte, simbólicos de la destrucción de los inicuos en los últimos días.

Jeremías 52

Los últimos escritos de Jeremías

Jeremías 52 marca un final apropiado al libro de Jeremías. Este capítulo es un relato de cuando Babilonia conquistó Jerusalén, la capital de Judá, y mató o llevó cautivos a un gran número de judíos.

La comprensión de las Escrituras

Jeremías 52

- | | |
|--|--|
| Edificaron... baluartes (vers. 4): Construyeron defensas, protección. | Columnas de bronce, basas, mar de bronce, calderos, despabiladeras, tazones, incensarios, capitel de bronce (vers. 17–22): Todos estos eran preciados artículos del templo. |
| Sitiada (vers. 5): Rodeada y cerrada al contacto exterior. | Pasaba revista (vers. 25): Inspeccionaba. |
| Viñadores (vers. 16): Los que cuidan los viñedos. | |

El estudio de las Escrituras

A Haz una lista de los hechos en orden

El capítulo 52 de Jeremías habla sobre acontecimientos que ocurrieron durante la caída de Jerusalén. Considera los siguientes y utiliza lo que leas en el capítulo para ponerlos en el debido orden: le sacan los ojos al rey Sedequías; Nabucodonosor sitia la ciudad; se llevan cautivos a miles de judíos; destruyen el templo; derriban los muros de Jerusalén. Después de anotar cada acontecimiento, da también el versículo que lo describe.

B Escribe una explicación

Escribe una carta a la gente de Judá que estaba cautiva en Babilonia y explica por qué fue destruida su ciudad y por qué estaban ellos cautivos. Presenta por lo menos dos buenas razones tanto para la destrucción como para la cautividad de los judíos, y da una referencia de las Escrituras para cada razón que des.

Las lamentaciones de Jeremías

La palabra *lamentación* significa quejarse o gemir con gran dolor. Entre los judíos, era una tradición escribir y cantar lamentaciones por parientes o amigos que hubieran muerto. Este pequeño libro contiene los lamentos de Jeremías por Jerusalén, por el templo y por el pueblo de Judá, escritos en forma poética. Al leer, puedes buscar los siguientes puntos:

- No podemos pecar sin pagar las consecuencias.
- Escuchar a los profetas falsos es, a veces, más fácil que escuchar a los verdaderos.
- Es una necesidad pensar que por los poderes mundanos es posible escapar al castigo de Dios.
- Muchos pecadores que reciben un castigo piensan que Dios es injusto.
- Generalmente, el verdadero remordimiento viene sólo después de haber sufrido por el pecado.
- Por reconocer nuestros pecados, recibimos esperanza.
- Debido al amor y a la misericordia de Dios, para todo el que se arrepiente hay un momento de perdón y de renovación.

Si quieres, busca “Lamentaciones” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 119.



Lamentaciones 1

Las consecuencias del pecado

El élder Theodore M. Burton dijo: “Tanto las Escrituras como las instrucciones de nuestros líderes espirituales nos enseñan el modo de evitar el dolor que siempre se deriva del pecado” (“Que la misericordia suavice la justicia”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 50).

En el capítulo 1 de Lamentaciones, lo mismo que en todos los demás, se dan ejemplos del dolor al que se refiere el élder Burton. El pesar y el remordimiento profundos son partes del pecado que muchas veces no vemos ni consideramos cuando enfrentamos la tentación de hacer lo malo.

Al leer, piensa en que las palabras del capítulo 1 podrían ser expresiones de aquellos que hayan desperdiciado sus días en la tierra y se encuentren ahora en el mundo de los espíritus, enfrentando las consecuencias eternas de las decisiones equivocadas que tomaron en esta vida.

La comprensión de las Escrituras



Lamentaciones 1

Tributaria (vers. 1): Esclava, con cargas monetarias.

Le faltaron (vers. 2): La traicionaron.

Dura servidumbre (vers. 3): Esclavitud.

Las naciones (vers. 3, 10): Se refiere aquí a las naciones idólatras.

Entre las estrechuras (vers. 3): En medio de sus dificultades.

Asolada, desolada (vers. 4, 13): Sola, sin defensas.

Sus aborrecedores (vers. 5): Los que la odiaban.

Ciervos (vers. 6): Venados.

No se acordó de su fin (vers. 9): No pensó en lo que le pasaría.

Santuario (vers. 10): Templo.

Abatida (vers. 11): Sin valor.

Mi cerviz (vers. 14): Mi cuello.

Hollado (vers. 15): Pisoteado.

Prevaleció (vers. 16): Dominó, tuvo éxito.

Hizo estragos (vers. 20): Hirió, mató.

El estudio de las Escrituras



A ¿Por qué los lamentos?

En Lamentaciones 1:1–11, Jeremías habla en forma personal; en los versículos 12–22 habla como si fuera toda la nación de Judá. Elige cuatro frases de sus palabras (vers. 1–11) que consideres que explican el porqué de sus lamentos.

Lamentaciones 2–4

Por qué fue castigado Judá

Los capítulos 2–4 de Lamentaciones son expresiones de pesar por lo que había sucedido al pueblo de Judá. En el capítulo 2 dice claramente que el Señor castigó a los de Su pueblo por los pecados que cometieron y por el bien de ellos. Lamentaciones 3 contiene las palabras de un pueblo que se sentía abandonado por el Señor pero todavía confiaba y tenía esperanzas de que no lo hubiera dejado de lado para siempre. En Lamentaciones 4 se habla de la tristeza de Jeremías al comparar la manera de vivir de Israel como pueblo de rectitud con lo que había llegado a ser después de la conquista de Babilonia.

Lamentaciones 5

La súplica de Jeremías

Cuando pecamos, perdemos el compañerismo del Espíritu Santo y sentimos el desaliento que producen las consecuencias del pecado y la separación del Señor, sólo tenemos dos posibilidades: Una es esconder nuestros pecados, lo cual hacemos generalmente culpando a otros, desligándonos de toda responsabilidad o siendo deshonestos y negando que hayamos hecho nada malo. La otra posibilidad es volvernos humildes, arrepentirnos y comenzar el proceso de reconciliarnos con el Señor.

El capítulo 5 contiene lamentos de humildad. En esa lamentación que parece una oración, Jeremías habla en nombre del pueblo que reconoce sus pecados y desea recibir el perdón.

La comprensión de las Escrituras



Lamentaciones 5

Oprobio (vers. 1): Vergüenza, afrenta.

Heredad (vers. 2): Bienes y propiedades.

Forasteros (vers. 2): Personas extrañas.

Desfallecieron (vers. 13): Perdieron la fuerza, desmayaron.

El estudio de las Escrituras



A ¿Cómo se sabe?

Anota palabras y frases de Lamentaciones 5 que indiquen que el pueblo estaba arrepentido de verdad. Explica por qué elegiste cada palabra o frase.

B ¿Qué podrías hacer?

Lee el segundo Artículo de Fe y reflexiona sobre lo que dice. Existe una diferencia entre ser *castigados* por nuestros pecados y *sufrir* a causa de los pecados de otras personas. ¿Qué podrías hacer si te encontraras en las circunstancias que se describen en el versículo 7? ¿Cómo podría ayudarte la doctrina que se explica en el segundo Artículo de Fe?

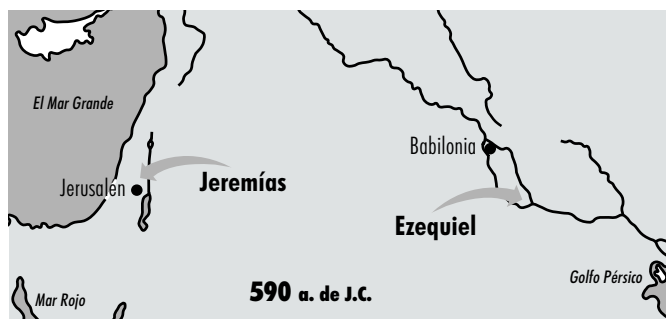
El libro de Ezequiel

Un profeta en el cautiverio

Los babilonios atacaron Judá en tres ocasiones principales. La segunda fue alrededor del año 597 a. de J.C. y Ezequiel estaba en el grupo que se llevó cautivo a Babilonia. Aproximadamente cinco años después, fue llamado para ser profeta entre los judíos que estaban en el cautiverio y trató de lograr que la gente aprendiera algo de los errores que había cometido.

El atalaya de la torre

Mientras Jeremías predicaba el arrepentimiento en Jerusalén, Ezequiel trabajaba con los que estaban cautivos de los babilonios. Jeremías estaba tratando de salvar al pueblo de la destrucción, mientras que Ezequiel trataba de hacer comprender al pueblo que el cautiverio era resultado de su iniquidad. Ambos profetas enseñaban que había posibilidades de esperanza en el futuro, si el pueblo se volvía al Señor. Ezequiel tenía que ser el atalaya (vigilante) de la torre, un llamamiento que se estudiará en el capítulo 33.



Prepárate para estudiar Ezequiel

Si fuéramos a elegir un tema principal del libro de Ezequiel, podría ser la idea de que, al fin, todos sabrán que el Señor es Dios. Este principio, que indica la frase “Y sabrán que yo soy Jehová”, aparece más de sesenta veces en el libro de Ezequiel.

El esquema siguiente indica seis temas importantes del libro de Ezequiel:

1. El llamamiento de Ezequiel para ser profeta (véase Ezequiel 1–3).
2. Las profecías que condenaban los pecados de la gente en la tierra de Israel, especialmente en Jerusalén (véase Ezequiel 4–11, 20–24).
3. Las profecías que llamaban al arrepentimiento a los judíos que estaban en Babilonia (véase Ezequiel 12–19).
4. Las profecías sobre la destrucción de los países que rodeaban a Israel y eran sus enemigos (véase Ezequiel 25–32).
5. Las profecías sobre el recogimiento de Israel y otros acontecimientos en preparación de la Segunda Venida (véase Ezequiel 33–39).
6. Una descripción de la visión de Ezequiel de un templo que se construiría en Jerusalén en tiempo futuro (véase Ezequiel 40–48).

Si quieres, puedes buscar información sobre “Ezequiel” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 77.

Ezequiel 1

La visión que tuvo Ezequiel de la gloria de Dios

En Ezequiel 1, después de una breve introducción, se describe la visión que tuvo Ezequiel de Dios y de Su gloria. Debido a que la gloria de Dios y el cielo son muy difíciles de describir en el lenguaje de los seres mortales, muchas veces los profetas emplean términos e imágenes simbólicos para representar lo que han visto. Hay personas que han intentado explicar los símbolos, pero el profeta José Smith dijo lo siguiente al respecto: "...Cuando Dios concede una visión de una imagen, animal o figura de cualquier clase, Él siempre se hace responsable de dar una revelación o interpretación de su significado, pues de lo contrario no tenemos que responder por nuestra creencia en la visión. No tengáis miedo de que os vayáis a condenar por no saber el significado de una visión o figura, si Dios no os ha dado una revelación o interpretación sobre el tema" (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 353).

Aun cuando no comprendamos el significado de lo que vio Ezequiel, su vívida descripción nos da una idea de lo extraordinario de la visión y de lo grandiosa que es la gloria de Dios.

Ezequiel 2-3

El llamamiento que recibió Ezequiel

Los capítulos 2-3 de Ezequiel comienzan un registro de lo que Dios le dijo como parte de la visión que él tuvo de Su gloria (véase Ezequiel 1). Se puede decir que estos capítulos contienen el llamamiento de Ezequiel para la misión. Al leer la manera en que el Señor describe la misión y el pueblo a quien se le llama a enseñar, considera la forma en que el Profeta de Dios llama a un misionero en la actualidad.

La comprensión de las Escrituras

Ezequiel 2

Duro rostro, empedernido corazón (vers. 4): Orgullosos, tercos.

Entre zarzas y espinos (vers. 6): Entre gente inicua y rebelde, que podría causar dificultades a Ezequiel, cuando él fuera a predicar.

Escorpiones (vers. 6): Artrópodo venenoso, símbolo de la gente malvada a la cual Ezequiel debía predicar.

Endechas y lamentaciones y ayes (vers. 10): Expresiones de tristeza.

Ezequiel 2:9-10; 3:1-3—El Señor le manda a Ezequiel comer un rollo

La descripción de Ezequiel teniendo que comer un rollo es un símbolo que representa su llamamiento y que, para enseñar la palabra de Dios, ésta tenía que formar parte de su ser. El libro de Apocalipsis relata un momento en que el apóstol Juan tuvo una experiencia similar (véase Apocalipsis 10).

Ezequiel 3

Atalaya (vers. 17): Vigía, persona que está en una torre o sobre un muro para avisar si se acerca el enemigo.

Su sangre demandará de tu mano (vers. 18, 20): Te haré responsable de tus pecados.

Pusiere yo tropiezo delante de él (vers. 20): Lo hiciera caer.

Que reprende (vers. 26): Corrige, censura.

El estudio de las Escrituras

Al estudiar Ezequiel 2-3, haz dos de los tres ejercicios siguientes (A-C):

A Un resumen de la misión de Ezequiel

Para hacer un resumen de la misión de Ezequiel, explica el significado de las siguientes palabras y frases: "duro rostro", "empedernido corazón" (Ezequiel 2:4; véase también 3:7); zarzas, espinos y escorpiones (2:6); un rollo de libro (2:9-10; 3:1-3); un diamante (3:9); atalaya (3:17-21); varón que reprende (3:26).

O

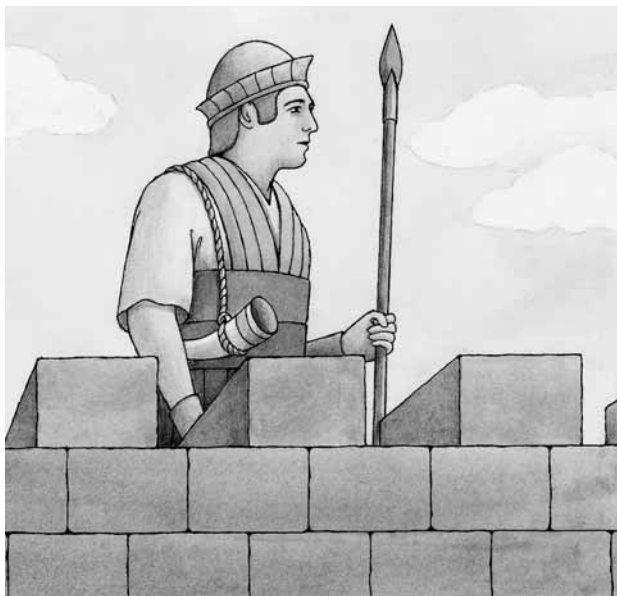
Dibuja en el cuaderno por lo menos cuatro ilustraciones que representen las ideas mencionadas en el párrafo anterior.

B Una misión difícil

1. Estudia Ezequiel 2-3 y anota las razones por las cuales se pueda pensar que la misión de Ezequiel fue difícil. Junto con cada razón, anota el versículo que te haya hecho pensar de tal manera.
2. Anota lo que, según los capítulos 2-3, el Señor dijo acerca de lo que sería la misión de Ezequiel y lo que le dio ánimo para cumplirla.

C El atalaya

1. Lee Ezequiel 3:17-21 y describe la responsabilidad de un atalaya.
2. Menciona por su nombre a un "atalaya" de la Iglesia en la actualidad y explica por qué lo elegiste.
3. ¿Qué nos enseña Ezequiel 3:17-21 sobre la importancia de cumplir nuestros llamamientos? Si quieres, puedes hacer una correlación de estos versículos con Jacob 1:19.



Ezequiel 4–5

Profecías sobre la destrucción de Jerusalén

Lo mismo que sucedió con Jeremías, también a Ezequiel el Señor le hizo emplear objetos y símbolos físicos a fin de enseñar al pueblo de maneras más fáciles de ver y recordar. En Ezequiel 4–5 se habla de símbolos que el Señor le dijo a Ezequiel que utilizara para representar la iniquidad de los israelitas y la destrucción de Jerusalén.

Ezequiel 6–7

El pecado y la destrucción

Los capítulos 6–7 de Ezequiel contienen el fuerte mensaje sobre lo iba a ocurrir en la tierra de Israel cuando Babilonia la conquistara. Ezequiel fue llevado a Babilonia antes de la caída y destrucción total de Jerusalén; por lo tanto, habla del acontecimiento como si fuera futuro. En las profecías de los capítulos 6 y 7, el Señor condena especialmente la idolatría de Israel y dice que Jerusalén sería destruida para que los judíos supieran “que yo soy Jehová” (Ezequiel 6:14). Así, los que quedaran vivos podrían testificar que Él es el Dios viviente y que Sus palabras se cumplen.

Ezequiel 8–11

Por qué fue conquistada Jerusalén

Ezequiel 8–11 contiene un relato de la visión que el Señor dio a Ezequiel, que era uno de los muchos judíos tomados cautivos en los primeros ataques de los babilonios a Judá. Esa visión permitió a los exiliados (que vivían en Babilonia) saber lo que había sucedido en Jerusalén y por qué había sido así.

En el capítulo 8 se habla de la iniquidad de la gente de Jerusalén, incluso la de sus líderes religiosos. En Ezequiel 9 se cuenta de un mensajero angelical a quien el Señor mandó poner “una señal” en los justos para protegerlos de la destrucción (como la Pascua en Egipto). El capítulo 10 dice claramente que el Señor permitió la destrucción de Jerusalén. Y en el capítulo 11 se brinda algo de esperanza para generaciones futuras con la profecía de que el Señor recogerá a Su pueblo hacia las tierras de promisión y renovará Su relación de convenio con él.

El estudio de las Escrituras

A El recogimiento

1. Lee Ezequiel 11:16–20 y haz una lista de lo que el Señor dijo que haría por Su pueblo del convenio.
2. ¿Por qué puedes decir que formas parte de lo que se menciona en esos versículos? ¿Cómo cumple el Señor esas promesas en la actualidad?

B Explica las frases

Lee Ezequiel 11:19 y describe la diferencia que hay entre una persona con “corazón de piedra” y una con “un espíritu nuevo” y un “corazón de carne”.

Ezequiel 12–17

¿Por qué el cautiverio?

Los capítulos 12–17 contienen las revelaciones del Señor a Ezequiel de que habría más ataques de los babilonios a Jerusalén y más judíos llevados cautivos; también reveló por qué iban a tener lugar esos acontecimientos y mandó a Ezequiel predicar el arrepentimiento entre los que estaban en el cautiverio.

En Ezequiel 12 se asegura a los judíos que habría más que irían cautivos.

En Ezequiel 13 dice que el Señor condenó a los profetas falsos que profesaban hablar en Su nombre y a otras personas que habían apartado al pueblo de Él de diversas maneras.

En el capítulo 14 se relata que unos líderes judíos fueron a pedir consejo a Ezequiel, pero el Señor les dijo que no les daría consejos sino hasta que dejaran de buscar respuesta también en los ídolos. Hizo hincapié en que toda persona debía tener rectitud a fin de soportar los juicios que sobrevendrían, y que no podían confiar en la rectitud de sus líderes.

En el capítulo 15 se hace una comparación entre los hijos de Israel y una vid quemada, que es inservible. Muchas otras veces en las Escrituras el Señor hace la comparación de los hijos de Israel con una vid o un viñedo (véase Isaías 5; Jacob 5).

En Ezequiel 16, como en otros capítulos del Antiguo Testamento, se hace la comparación entre la relación del Señor con Israel y el convenio del matrimonio. En el capítulo 16 se describe detalladamente cómo fue Israel (Jerusalén) infiel a “su marido” y por qué merecía el castigo.

En el capítulo 17 hay una parábola que el Señor reveló a Ezequiel y que enseñaba a los del pueblo que no debían esperar que los egipcios los librasen mientras estaban en cautiverio, sino que debían someterse a los babilonios y el Señor finalmente los redimiría.

Ezequiel 18

La responsabilidad del pecado

¿En qué te pareces o no te pareces a tus padres? ¿Por qué?

Es cierto que a veces “los inocentes tienen que sufrir por las iniquidades de los culpables” (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 34). Sin embargo, hay personas que siguen culpando a sus padres o a otras personas de cosas que ellas podrían cambiar. Los hijos de Israel pensaban que sus castigos eran el resultado de los pecados de sus padres; tenían incluso un refrán sobre el sufrimiento de los hijos por los pecados de los padres, que se encuentra en Ezequiel 18:2 y que, en parte, era verdad: los padres no habían enseñado adecuadamente a los hijos los caminos del Señor ni habían creado un ambiente donde hubiera más posibilidad de que sus hijos crecieran siendo fieles a las leyes de Dios.

No obstante, en toda generación el Señor manda profetas a impartir la verdad y a enseñar a la gente la forma de arrepentirse. Cada generación tiene la oportunidad de optar por escuchar y obedecer las palabras de los profetas o de seguir las tradiciones de sus padres. En ese capítulo el Señor enseña claramente este elemento del principio del albedrío.

La comprensión de las Escrituras



Ezequiel 18

Dentera (vers. 2): Sensación desagradable en los dientes y la boca.

Que no comiere sobre los montes (vers. 6, 11, 15): Que no participara en la adoración de ídolos.

Se llegare (vers. 6): Tuviera relaciones sexuales.

Oprimiere (vers. 7, 12, 16): Dominara, echara cargas.

Prenda (vers. 7, 12, 16): Lo que se da como garantía por una deuda.

No prestare a interés (vers. 8, 13): No cobrara interés por un préstamo.

Usura (vers. 8): Cantidad desmedida de dinero que se cobra por interés en un préstamo.

Guardare mis decretos (vers. 17): Obedeciera mis leyes.

El estudio de las Escrituras



A Aplica las Escrituras

Si tuvieras que ayudar a alguien que viva en una casa donde no se le anime a acciones de rectitud, ¿cómo utilizarías Ezequiel 18:1–8? Si lo deseas, puedes hacer una correlación de estos versículos con el segundo Artículo de Fe.

B Determina cuáles son los principios importantes

Lee Ezequiel 18:19–32 y busca lo que el Señor enseñó con respecto al pecado, al arrepentimiento, a perseverar hasta el fin y lo que Él piensa de los que viven en pecado. Escribe por lo menos cuatro frases completas que resuman los principios que estos versículos enseñan.

Ezequiel 19–20

Cuando los líderes no quieren escuchar

Los capítulos 19–20 de Ezequiel se dirigen especialmente a los líderes de los judíos y tratan acerca de ellos. En el 19, el Señor emplea dos parábolas para explicar que, a pesar de su gran potencial, los líderes habían perdido bendiciones debido a su necedad; el capítulo 20 habla de algunos líderes judíos que había en Babilonia (donde Ezequiel también vivía en cautiverio) que deseaban recibir dirección del Señor por medio de Ezequiel; el Señor los llamó al arrepentimiento por buscarlo a Él al mismo tiempo que procuraban recibir revelación de otros dioses. En Ezequiel 20:33–34 dice que el Señor prometió dar a una generación futura de israelitas la oportunidad de salir del cautiverio y de saber que Él es su Señor y Dios, tal como había hecho cuando sacó de Egipto a los hijos de Israel. Sin embargo, prometió que entonces recogería a Israel de todas las naciones por donde estuviera esparcido.

Los hechos extraordinarios que se mencionan en estos versículos como parte del recogimiento se cumplieron parcialmente en los días antiguos. Su cumplimiento total se lleva a cabo en los últimos días al congregarse los hijos de Israel en la Iglesia verdadera, quedar limpios de pecado y servir al Señor en Su “santo monte” (el templo). Entonces sabrán quiénes son y quién es su Señor y Dios (véanse los vers. 42, 44).

La comprensión de las Escrituras



Ezequiel 20:33–44

Mano fuerte y brazo extendido (vers. 33–34): Símbolos de poder.

La tierra de sus peregrinaciones (vers. 38): Lugar donde se anda errante.
Aborreceréis (vers. 43): Odiaréis.

Ezequiel 20:37–“Os haré pasar bajo la vara”

La vara a la que se refiere el versículo 37 es el cayado (bastón, palo) del pastor. “Pasar bajo la vara” significa ponerse al cuidado del Pastor, o, como dice en Ezequiel, “entrar en los vínculos del pacto”. Se ha indicado también que el pasar bajo la vara pueda referirse a la forma en que los pastores marcaban cada décima oveja con una vara para dedicarla al Señor como diezmo.

El estudio de las Escrituras



A Resume las ideas principales

Ezequiel 20:33–34 habla de que el Señor recogerá a los hijos de Israel y que ellos volverán hacia Él su corazón. Explica el mensaje de estos versículos describiendo con tus propias palabras las siguientes ideas principales: mano fuerte (vers. 33); reuniré (vers. 34); cara a cara (vers. 35); profanéis (vers. 39); mi santo monte (vers. 40); santificado (vers. 41); acordaréis (vers. 43); sabréis (vers. 38, 42, 44).

Ezequiel 21–24

La iniquidad lleva a la destrucción

En Ezequiel 21–23 continúa la explicación del Señor de las razones por las que Jerusalén iba a ser destruida. En Ezequiel se explica que algunas personas justas también sufrirían durante esa destrucción. Ese sufrimiento, que tal vez se considere injusto, se debe a que el Señor honra el principio del albedrío en Sus hijos. En algunos de los juicios de los últimos días también habrá justos que sufran, pero el Señor les ha prometido una gran recompensa eterna (véase D. y C. 58:2).

Otra profecía interesante del capítulo 21 está en los versículos 25–27, en los que Ezequiel profetiza que se destronaría al rey de Judá y que no habría otro sino hasta que reinara “aquel

cuyo es el derecho” (vers. 27), o sea, Jesucristo. Desde la época en que los judíos estuvieron cautivos en Babilonia su reino, no se ha restablecido nunca. Jesucristo será el único rey que tengan.

En Ezequiel 22 se analizan los muchos pecados por los que se destruiría a Jerusalén. Si nos fijamos en cuáles son los pecados que hicieron que el Señor permitiera su destrucción, entenderemos mejor cuáles son las cosas que lo ofenden.

Ezequiel 23 es otro capítulo en el que el Señor se refiere a las tierras de Israel (Samaria) y Judá (Jerusalén) como mujeres ramera. Esta comparación nos indica cuán intenso es el sentimiento del Señor cuando Su pueblo del convenio adora otros dioses.

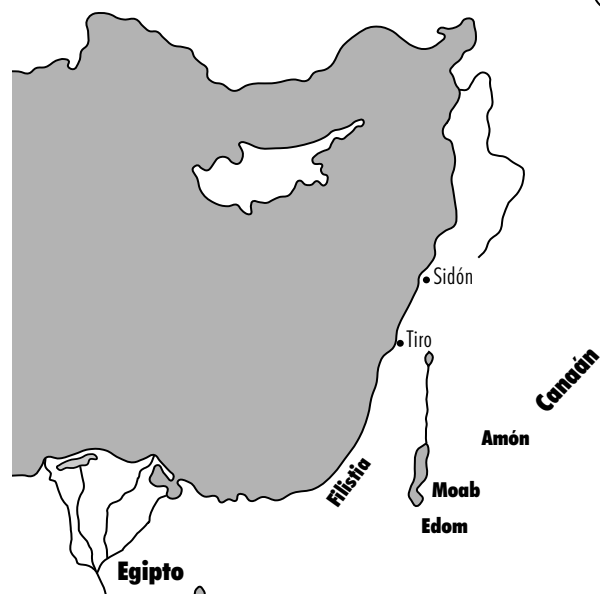
En el capítulo 24 dice que el Señor empleó la imagen de una olla hirviendo para representar a los judíos “quemados” por los babilonios. En este capítulo se habla de la muerte de la esposa de Ezequiel; el Señor le dijo que no llorara su muerte como señal para los judíos de que no debían llorar la destrucción de Jerusalén y del reino de Judá, porque la gran iniquidad de éstos hacía que sus castigos fueran merecidos y justos.

Ezequiel 25–32

El castigo de otras naciones

Tal como los profetas Isaías y Jeremías, Ezequiel habló contra los israelitas primero y después contra la iniquidad de las naciones circunvecinas, y profetizó su destrucción. Los capítulos 25–32 contienen profecías acerca de estas naciones: los amonitas, los moabitas, los edomitas y los filisteos (véase Ezequiel 25); Tiro y Sidón (Ezequiel 26–28); y Egipto (Ezequiel 29–32).

Tierras cuya destrucción se profetizó



Ezequiel 33

Los atalayas en la torre

¿Por qué están los padres y los líderes en todos los niveles del gobierno de la Iglesia tan preocupados por enseñar a la gente y por alentarla al arrepentimiento?

A través de la historia, los pueblos han tenido que protegerse de ataques de tribus o naciones vecinas; como parte de esa protección, edificaban torres en los muros de las ciudades y colocaban en ellas vigilantes, que se llamaban atalayas, para avisar si se acercaba el enemigo. Si la gente no hacía caso de la advertencia del atalaya, se ponía en gran peligro; al mismo tiempo, si el atalaya no cumplía su deber, era posible que una ciudad entera fuera destruida. En Ezequiel 33 se compara a los líderes de Israel con atalayas.



La comprensión de las Escrituras

Ezequiel 33

Su sangre (vers. 4–6, 8):

La responsabilidad de lo que le pase.

Restituyere la prenda (vers. 15): Pagara la deuda.

Estatutos (vers. 15): Leyes.

Lugares asolados (vers. 24, 27): Lugares arrasados, destruidos.

Comeréis con sangre (vers. 25):

Se refiere a violar la ley que prohibía comer la sangre de los animales.

Contaminasteis (vers. 26): Cometisteis inmoralidad.

Soledad (vers. 28–29): Lugar deshabitado, vacío.

Soberbia (vers. 28): Orgullo.

Ezequiel 33:30–32—La manera en que los judíos trataron a sus profetas

Es una gran bendición tener un profeta, pero sólo si seguimos sus consejos. En estos últimos versículos del capítulo 33, dice que el Señor dijo a Ezequiel que los del pueblo hablaban como si amaran al profeta y estuvieran ansiosos de escucharlo, pero que después no obedecían lo que él les había enseñado. La última parte del versículo 31 es muy similar a las palabras del Señor al profeta

José Smith cuando le describió a la gente que vivía en apostasía (véase José Smith—Historia 1:19).

El estudio de las Escrituras

A Emplea las Escrituras para resolver problemas

En Ezequiel 33:1–9 se explica la función y la importancia de un atalaya (vigía). El Señor llama a los profetas, a otros líderes del sacerdocio y de la Iglesia y a los padres para que sean vigías o atalayas de Su pueblo. Según los principios que se enseñan en Ezequiel 33:1–9, considera las situaciones que se describen a continuación y contesta las preguntas de cada una.

1. Una de las actividades que más gustan a los jóvenes es mirar películas en video, las cuales, muchas veces, no están de acuerdo con las normas de la Iglesia. ¿Qué deben hacer los padres al respecto? ¿Y el obispo? ¿Y los presidentes de los Hombres Jóvenes y de las Mujeres Jóvenes? ¿Y los mismos jóvenes? ¿Qué debes hacer tú?
2. El entrenador del equipo de fútbol ha decidido tener práctica los domingos de mañana, además de los otros días, y espera que todos los jugadores estén presentes. ¿Qué deben hacer los padres? ¿Y el obispo? ¿Y los jóvenes del equipo que sean miembros de la Iglesia?

Ezequiel 34

Los pastores de Israel

El capítulo 34 de Ezequiel habla de otras responsabilidades de los líderes de la Iglesia. En esa ocasión, el Señor comparó a los líderes con pastores que cuidan a Sus ovejas (la gente). Durante Su ministerio terrenal, el Señor se calificó de “buen pastor” (Juan 10:14). Al leer Ezequiel 34, fíjate en lo que el Señor dice que lo hace a Él un buen pastor, y en lo que dice que habían hecho los líderes del pueblo que los convertía en malos pastores. Fíjate también en lo que dijo acerca de las ovejas.

La comprensión de las Escrituras

Ezequiel 34

Presa, rapiña, despojo (vers. 8, 22, 28): Animal que se caza para alimento.

Demandaré mis ovejas de su mano (vers. 10): Los haré responsables del rebaño.

Aprisco (vers. 14): Lugar donde se guarda el ganado.

Enturbiáis, enturbiado (vers. 18–19): Ensuciáis, ensuciado.

Cuando rompa las coyundas de su yugo (vers. 27): Cuando quede libre de la esclavitud, la cautividad y las cargas.

Una planta de renombre (vers. 29): Hacerlos productivos y prósperos.

Ezequiel 34:23–24—“Mi siervo David”

En estos versículos, el término “David” se refiere al Mesías. El nombre *David* quiere decir “Amado” en hebreo. Las maravillosas condiciones que estos versículos describen tendrán lugar cuando los judíos acepten al Hijo amado de Dios como su Mesías. Lee también Isaías 9:6–7; Apocalipsis 22:16.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué hace que una persona sea buen líder?

1. De acuerdo con Ezequiel 34:1–10, 18–19, ¿por qué eran los líderes de Israel malos “pastores” del pueblo del Señor?
2. Haz una lista de las cualidades de un buen pastor que se describen en Ezequiel 34:11–16, y explica cómo podría un integrante de la presidencia de un quórum del Sacerdocio Aarónico o de una clase de Mujeres Jóvenes aplicar cada una de esas cualidades a su llamamiento.

Ezequiel 35

La destrucción de Edom

Ezequiel 35 es otro capítulo de juicios contra Edom, llamado también monte de Seir e Idumea, una nación vecina de Israel.

Ezequiel 36

Un mensaje de esperanza

Aun cuando los israelitas fueron humillados ante los ojos de todas las naciones circunvecinas, en el capítulo 36 el Señor dice que Él dejó que los avergonzaran como testimonio de que no permitiría a los de Su pueblo burlarse de Él ni de los convenios que había hecho con ellos. Ezequiel 36 contiene una promesa —como testimonio al mundo de que Él es el único Dios verdadero y viviente— de que el Señor reuniría una generación futura de israelitas en su tierra y que los restauraría a la relación de convenio que habían tenido con Él. Y les prometió que los limpiaría de sus iniquidades y les daría “un corazón nuevo” y “un espíritu nuevo” (véase el vers. 26), y que, al contrario de lo sucedido desde muchos años antes de Ezequiel, entonces guardarían los mandamientos del Señor.

Ezequiel 37

Dos visiones de la Restauración

Uno de los aspectos hermosos de la enseñanza simbólica inspirada es que puede tener más de un significado y puede aplicarse a más de un período o situación. El capítulo 37 de Ezequiel es un buen ejemplo de significado múltiple. En ese capítulo se habla de las dos lecciones prácticas que el Señor dio a Ezequiel sobre el recogimiento de Israel. Esas lecciones prácticas también enseñan y testifican de las grandes verdades del plan de Dios y de Su reino en los últimos días.

La comprensión de las Escrituras

Ezequiel 37

Contaminarán (vers. 23):
Mancharán.

Sus abominaciones (vers. 23):
Sus cosas malas, desagradables.

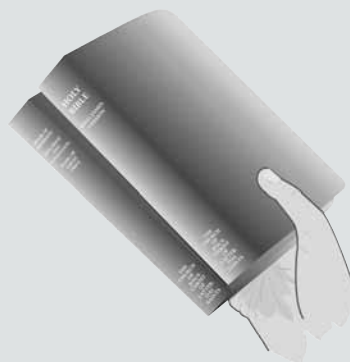
Santuario (vers. 26, 28):
Templo.

Tabernáculo (vers. 27): Lugar
donde mora Dios.



Ezequiel 37:15–20—El palo de Judá y el palo de Efraín

El élder Boyd K. Packer dijo: “En el Israel antiguo, los registros se escribían sobre tablas de madera o en papiros enrollados sobre palos... El palo o registro de Judá, el Antiguo y el Nuevo Testamento, y el palo o registro de Efraín, el Libro de Mormón (el otro Testamento de Jesucristo)... son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido” (“Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, págs. 98, 101).





A Busca el símbolo

1. La visión de Ezequiel, que se halla registrada en Ezequiel 37:1–14, simboliza en forma extraordinaria la promesa del Señor de congregar a los hijos de Israel. Elige una palabra o frase que te parezca que representa a las siguientes personas o condiciones: los hijos de Israel, la condición de los hijos de Israel de estar perdidos espiritualmente, la influencia del Espíritu Santo sobre los hijos de Israel, el recogimiento gradual de los hijos de Israel.
2. Ezequiel 37:1–14 ¿en qué sentido testifica de otra “restauración” aun más grandiosa de los hijos de Israel? (véase también Alma 11:42–45; D. y C. 138:16–17).

B Dominio de las Escrituras—Ezequiel 37:15–17

1. Haz un dibujo o diagrama de los objetos que se mencionan en estos versículos del dominio de las Escrituras.
2. Los mismos dos palos, o registros, de los que habla Ezequiel se mencionan en 2 Nefi 3:11–12. Anota lo que dice el Libro de Mormón que sucederá como resultado de que esos dos palos “sean uno”.
3. Al leer el capítulo 37 hasta el versículo 22, te das cuenta de que esos dos “palos” son importantes en el recogimiento de Israel. Explica, según tu opinión, en qué contribuirá la unión de la Biblia y el Libro de Mormón al recogimiento de la casa de Israel. Al responder, considera el mensaje del subtítulo del Libro de Mormón: Otro testamento de Jesucristo.

Ezequiel 38–39

La batalla de Gog y Magog

Los capítulos 38 y 39 hablan de una gran batalla que habrá en Israel en los últimos días y que involucrará a un pueblo de “Magog”, dirigido por un rey llamado Gog. Ezequiel describe esa guerra diciendo que se llevará a cabo en “los montes de Israel”, contra los hijos de Israel que se hayan congregado en esas tierras. El Señor también le dice a Ezequiel que salvará milagrosamente a Su pueblo de los ejércitos de Magog, a fin de que todas las naciones sepan “que yo soy Jehová” (Ezequiel 38:23). Según todo lo que dice, Ezequiel parece estar describiendo la gran batalla que habrá antes de la Segunda Venida, a la que comúnmente se conoce como “Armagedón”.

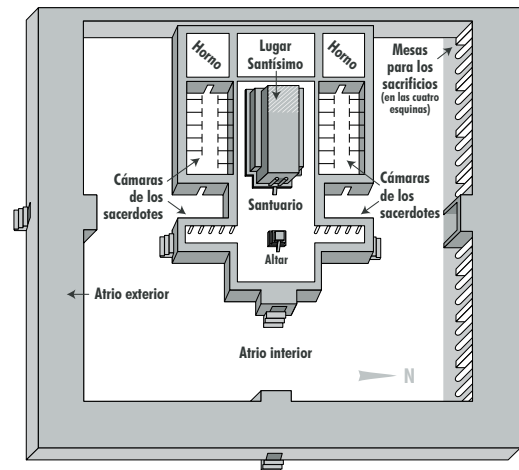
Un detalle que puede confundir es que Juan el Revelador describió una batalla entre el bien y el mal al final del Milenio como la batalla de Gog y Magog (véase Apocalipsis 20:7–9). Así que hay dos batallas a las que se llama de Gog y Magog, la primera poco antes de la Segunda Venida y la otra al finalizar el Milenio; son similares en el hecho de que serán terribles y

ocasionarán una gran destrucción que aniquilará por completo a los enemigos de Dios y acarreará importantes cambios en la tierra.

Ezequiel 40–42

La visión del templo que tuvo Ezequiel

Ezequiel 40–42 contiene la descripción detallada que hace Ezequiel de un recorrido que hizo por un templo en “la tierra de Israel” (40:2). Su guía, un mensajero celestial, midió cada parte del templo, por lo que la descripción incluye el tamaño de las cámaras (los cuartos), las paredes, las puertas, etc. El templo que describe se parece mucho al templo de Salomón. No sabemos si el templo que vio se edificará ni cuándo.



Ezequiel 43–44

La gloria de Dios llena el templo

¿Qué sientes cuando ves fotografías de un templo, o vas a uno y caminas alrededor del edificio o entras en él?

El capítulo 43 relata que Ezequiel vio la gloria del Señor entrar en el templo y hacerlo santo; y se le dijo que el Señor iba a morar en medio de Su pueblo en el templo. También se le mandó contar a los del pueblo lo que había visto para que se avergonzaran de sus iniquidades (véase el vers. 11) y eso contribuyera a despertar en ellos el deseo de volverse al Señor y gozar dignamente de las bendiciones del templo, un privilegio que habían perdido por no arrepentirse de sus pecados.

Ezequiel 44 establece claramente el mandamiento del Señor de que ninguna cosa impura podía entrar ni adorar en el templo que vio Ezequiel. El Señor ha establecido la misma norma para los que entran a un templo en la actualidad (véase D. y C. 97:15–17).

Ezequiel 45–46

Se habla más sobre el templo

Los capítulos 45–46 de Ezequiel contienen una descripción más detallada que hace el Señor de los ritos del templo, como algunas ordenanzas que los judíos llevaban a cabo en sus templos, pero que no se estaban efectuando de manera apropiada cuando fueron llevados cautivos a Babilonia.

Ezequiel 47

Las aguas salútfiras del templo

En Ezequiel 47 se relata la visión que tuvo Ezequiel de las aguas que fluirán por debajo del templo en Jerusalén y correrán hacia el este, haciéndose cada vez más caudalosas hasta convertirse en un río que desaguará en el Mar Muerto haciéndolo “vivir” con peces y vegetación. El profeta José Smith dijo esto: “Judá ha de volver, Jerusalén ha de ser reedificada, junto con el templo, y debe salir agua de debajo del templo y han de ser sanadas las aguas del Mar Muerto. Se precisará algún tiempo para reedificar las murallas de la ciudad, el templo... y todo esto debe hacerse antes que el Hijo del Hombre aparezca” (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 347).

Este acontecimiento es también simbólico de la renovación y el renacimiento espiritual que experimentarán las personas, tanto en forma individual como en familias, al tomar parte en las ordenanzas sagradas, ennoblecedoras y habilitadoras del templo que provienen de la fuente de “aguas vivas”, o sea, Jesucristo.

Ezequiel 48

Israel se congrega y el Señor está con él

Al final del capítulo 47, Ezequiel describe el recogimiento de Israel en sus tierras. En Ezequiel 48 dice que el Señor habló de cada una de las tribus diciendo que recibirían una porción determinada, como herencia, y que Él estaría en medio de ellos.

El libro de Daniel

Si vivieras en un país extranjero donde no se practicara tu religión, ¿te parece que sería fácil ser fiel a tus creencias religiosas? ¿Y si tu religión te requiriera hacer cosas que no contaran con la aprobación de la gente o que fueran ilegales?

Un joven valeroso

Daniel se enfrentó a situaciones como éstas; era un jovencito cuando, junto con otros judíos, fue llevado cautivo en la primera conquista babilónica de Judá (aproximadamente en el año 605 a. de J.C.). Por ser valiente y fiel a su fe, el Señor lo bendijo con el don de profecía y con influencia en los líderes de aquel país extranjero. Su ejemplo es una inspiración y un modelo para nosotros en una época en que, al tratar de ejercer una influencia como la suya, sentimos presiones similares a las que él sintió.

Prepárate para estudiar Daniel

Los personajes importantes del libro de Daniel

Daniel: Fue autor del libro. Al comenzar el relato, era jovencito y al finalizar el libro era un hombre de más de ochenta años.

Sadrac, Mesac y Abed-nego: Tres de los compañeros judíos de Daniel que permanecieron fieles a su religión.

Nabucodonosor: Rey del Imperio babilónico desde aproximadamente 604 a. de J.C. hasta su muerte, alrededor del 561 a. de J.C.

Fue el rey que conquistó a Judá y llevó a muchos judíos a vivir en cautividad en Babilonia. Puedes fijarte en “Nabucodonosor”, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 143–144.

Belsasar: Hijo de Nabucodonosor que reinó después de su padre y antes de que los persas conquistaran Babilonia. Puedes fijarte en “Belsasar”, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 25.

Ciro y Darío: Reyes del Imperio Medo-Persa que conquistó a Babilonia alrededor del año 539 a. de J.C. Cyrus fue el primero en gobernar y el rey que decretó que los judíos podían regresar a su tierra y reconstruir el templo.

Acontecimientos importantes en el libro de Daniel

- Daniel y otros judíos se niegan a comer la comida que les haría violar la ley de Moisés (véase Daniel 1).
- Daniel interpreta sueños y señales que tuvieron los reyes (véase Daniel 2; 4–5).
- Echan a tres hombres valientes en el horno de fuego ardiendo (véase Daniel 3).
- Echan a Daniel en el foso de los leones (véase Daniel 6).
- Daniel profetiza acontecimientos futuros que sucederían desde aquella época hasta el fin del mundo (véase Daniel 7–12).

Daniel 1

Los fieles jóvenes israelitas

Los babilonios creían que los magos y los adivinadores tenían el poder de predecir el futuro. Nabucodonosor, rey de Babilonia, decidió tratar de capacitar a los jóvenes israelitas cautivos para que vieran el futuro. Al leer, ten en cuenta cómo la fidelidad de algunos de esos jóvenes se ganó las bendiciones del Señor y causó asombro al rey.

La comprensión de las Escrituras



Daniel 1

La sitió (vers. 1): La atacó y la rodeó.

Eunucos (vers. 3, 9–11): Sirvientes de mucha confianza.

No contaminarse (vers. 8): No ensuciarse comiendo ni bebiendo lo que Dios había prohibido.

Condenaréis... mi cabeza (vers. 10): Pondréis en peligro mi vida

Consintió (vers. 14): Estuvo de acuerdo.

Astrólogos (vers. 20): Personas que fingen poder predecir el futuro estudiando las estrellas.

El estudio de las Escrituras



A Aplica su ejemplo

Daniel y los otros jóvenes dan un gran ejemplo de ser fiel a la fe y de la forma en que el Señor bendice a los que le son fieles. Considera las situaciones que se mencionan a continuación y ofrece una solución basándote en lo que lees en Daniel 1:

1. Tú y tus compañeros tienen que pasar exámenes importantes; algunos de ellos toman pastillas que los mantienen despiertos para poder estudiar más horas, y te las ofrecen. ¿Qué haces o dices?
2. Acabas de conseguir tu primer empleo y deseas dar una buena impresión. En una importante fiesta de la oficina, se espera que todos los presentes brinden a la salud del jefe con una bebida alcohólica. ¿Qué haces?

B Bendiciones físicas y espirituales

Las formas en que fueron bendecidos Daniel y sus amigos

1. Haz una lista de las formas en que fueron bendecidos Daniel y sus amigos por su fidelidad al Señor.
2. Las bendiciones que recibieron aquellos jóvenes, ¿en qué sentido son semejantes a las que se prometen en la actualidad a los que obedezcan la Palabra de Sabiduría? (véase D. y C. 89:18–21).

Daniel 2

El sueño de Nabucodonosor

En el mundo hay mucha gente dispuesta a dar consejos. El capítulo 2 de Daniel nos relata que el rey Nabucodonosor pidió consejo a sus magos y astrólogos, pero que había sólo una persona que podía decirle la verdad. Fíjate en la similitud que hay entre esta historia y el relato de lo que le sucedió a José en Egipto, que se encuentra en Génesis 41:14–43.

El sueño de Nabucodonosor tiene especial importancia para nosotros porque profetiza el establecimiento del reino de Dios en los últimos días.



La comprensión de las Escrituras



Daniel 2

Magos, astrólogos, encantadores, caldeos (vers. 2): Personas que fingían saber por medio de la magia el futuro y el significado de los sueños.

Ponéis dilaciones (vers. 8): Tratáis de ganar tiempo.

Tamo (vers. 35): Polvo o paja que queda de las semillas trilladas.

Consumirá (vers. 44): Tomará su lugar.

Que le ofreciesen presentes e incienso (vers. 46): Que lo honraran.

Estaba en la corte del rey (vers. 49): Se quedó con el rey, como su consejero.

Daniel 2:45—"Del monte fue cortada una piedra, no con mano"

Daniel explica que, a diferencia de todos los otros reinos, el reino de Dios representado por la piedra sería establecido por Dios. "No con mano" quiere decir no con mano humana.

El sueño de Nabucodonosor



LOS REINOS REPRESENTADOS

La cabeza de oro fino
El imperio babilónico

Pecho y brazos de plata
El imperio de medos y persas

Vientre y muslos de bronce
El imperio macedónico

Las piernas de hierro
El imperio romano

Pies y dedos de hierro y barro cocido
Los reinos que surgieron después del imperio romano

Daniel 3

Tres jóvenes valientes



¿Has estado alguna vez tan cerca del fuego que te hayas sentido incómodo? ¿Te has quemado? Si es así, comprenderás cuán aterrador debe de ser que lo echen a uno en el fuego. Imagínate la clase de fe que tendrías que tener para meterte voluntariamente en un horno de fuego con tal de no hacer nada contrario a lo que Dios te ha enseñado. Sadrac, Mesac y Abed-nego tenían esa gran fe.

El estudio de las Escrituras

A Termina estas frases

1. Los astrólogos y magos, antes de poder interpretar el sueño de Nabucodonosor, dijeron que tenían que...
2. Daniel obtuvo el significado del sueño del rey...
3. Daniel le dijo al rey que había obtenido... la interpretación.
4. Después que Daniel le explicó la interpretación al rey...

B Dominio de las Escrituras—Daniel 2:44–45

1. Daniel 2:44–45 simboliza la Iglesia en los últimos días, que es el reino de Dios en la tierra. Haz un dibujo como para un cartel (póster) que represente las ideas de esos dos versículos. Escribe una explicación de tu dibujo en la parte de atrás del cartel.
2. Lee Doctrina y Convenios 65:1–2, 5–6, y explica en qué forma es la Iglesia como la piedra que Daniel vio y qué le ha sucedido desde que fue organizada en 1830 con seis miembros.
3. Si quieres, utiliza el diagrama que aparece antes en la sección “La comprensión de las Escrituras” para marcar en la Biblia los significados de los símbolos.

La comprensión de las Escrituras

Daniel 3

Codos (vers. 1): Unidad de medida antigua. (véase “Codo” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 33).

Bocina, salterio, zampoña (vers. 5, 7, 10, 15): Instrumentos musicales.

Sus calzas, sus turbantes (vers. 21): Tipo de pantalón, tocados para la cabeza.

Apremiante (vers. 22): Con urgencia.

Se espantó (vers. 24): Se sobresaltó.

Entregaron sus cuerpos (vers. 28): Se arriesgaron a morir.

El estudio de las Escrituras

A Explica el problema

1. ¿Qué mandó Nabucodonosor que hicieran todos, y por qué estaba mal? (véase Éxodo 20:1–6).
2. ¿Qué podrían haber dicho algunos judíos que no fueran fieles a Sadrac, Mesac y Abed-nego antes de que los echaran en el horno de fuego ardiente? ¿Qué te parece que ellos habrían contestado?

Da un ejemplo de nuestros días

Cómo demostrar mi fe

- ☐ En la escuela
- ☐ En la comunidad
- ☐ A mis amigos

A veces se espera que los miembros de la Iglesia actuales se inclinen ante cosas mundanas, o, en otras palabras, que rebajen sus normas para que el mundo los acepte. Da un ejemplo en cada uno de los medios siguientes donde, en tu opinión, los miembros de la Iglesia puedan tener que demostrar fe como lo hicieron Sadrac, Mesac y

Abed-nego: (1) en la escuela (institución de enseñanza), (2) en la comunidad, (3) entre sus amigos.

C Con tus propias palabras

1. Escribe con tus propias palabras lo que los tres jóvenes dijeron según Daniel 3:17–18.
2. ¿De qué no estaban seguros los jóvenes? ¿de qué estaban seguros?
3. Basándote en lo que dijeron e hicieron Sadrac, Mesac y Abed-nego, ¿cuáles te parece que eran los elementos más importantes y fuertes de su testimonio?
4. Si pudieras hablar con Sadrac, Mesac y Abed-nego, ¿qué les preguntarías, y por qué?

Daniel 4–5

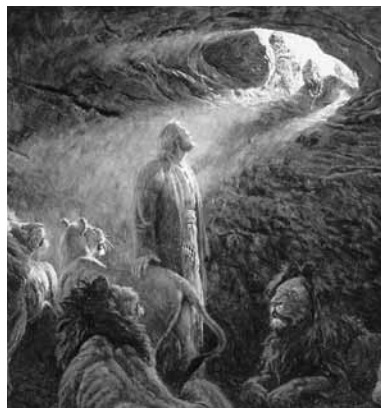
Dos reyes orgullosos

En el capítulo 4 de Daniel se relata que, debido a que Nabucodonosor volvió a enorgullecerse, Dios le dio otro sueño que Daniel también interpretó: el Señor enseñó a Nabucodonosor que él era rey de un gran imperio sólo porque el Rey del Cielo se lo había permitido.

Entre los capítulos 4 y 5 pasaron más de veinte años, y para entonces había un nuevo rey en Babilonia llamado Belsasar; él también era muy orgulloso y se burló del Dios de Israel durante un gran banquete que ofreció en su palacio. Entonces apareció una mano que escribía sobre la pared. Daniel interpretó lo escrito, que decía que Babilonia iba a caer. Esa noche los medos y los persas conquistaron Babilonia.

Daniel 6

Daniel en el foso de los leones



El capítulo 6 se escribió cuando Daniel tenía aproximadamente ochenta años. Aunque él había sido consejero de los reyes de Babilonia, también lo fue de los reyes del imperio medo-persa que conquistaron Babilonia. Fíjate en la forma en que sus enemigos trataron de destruirlo y cómo continuó bendiciéndolo el Señor por su fidelidad.

La comprensión de las Escrituras

Daniel 6

Diesen cuenta (vers. 2): Mantuvieran informado.

Buscaban ocasión para acusar a Daniel (vers. 4): Trataban de descubrirlo haciendo algo malo.

Promulgues un edicto real y lo confirmes (vers. 7): Que hagas una ley.

Demande petición (vers. 7): Pida.

En todo el dominio (vers. 26): En todo el reino.

El estudio de las Escrituras

A Cuenta una historia

Escribe la historia de Daniel 6 de manera que un niño pueda entenderla.

B Y así vemos lo que pasó

Las decisiones en Daniel 6

- ☐ Lo que hizo el rey
- ☐ Lo que hicieron los otros gobernadores y príncipes
- ☐ Lo que hizo Daniel

1. Repasa todo el capítulo 6 de Daniel y considera lo que hizo el rey, lo que hicieron los gobernadores y príncipes y lo que hizo Daniel. Escribe lo que le sucedió a cada uno de ellos debido a sus decisiones.
2. Lee 1 Nefi 1:20 y Alma 30:60. Los principios que se enseñan en esos versículos, ¿a quién y cómo se aplican en la historia de Daniel 6?

Daniel 7-12

Las visiones y los sueños proféticos de Daniel

Los capítulos 7-12 contienen el relato de varias visiones que tuvo Daniel en cuanto a lo que iba a suceder a su pueblo, a la casa de Israel y al mundo. Como lo indica la gráfica que está a continuación, algunas de sus visiones tenían el mismo significado del sueño de Nabucodonosor que está en el capítulo 2. El Señor no nos ha revelado el significado de todo lo que Daniel vio.

Los reinos en las visiones de Daniel

	Daniel 2	Daniel 7	Daniel 8	Daniel 11-12
Babilonia	Cabeza de oro. Véanse los vers. 32, 37-38.	El león. Véase el vers. 4.		
Medo-Persia	Pecho y brazos de plata. Véanse los vers. 32, 39.	El oso. Véase el vers. 5.	El carnero. Véanse los vers. 3-4, 20.	Véase 11:1-2.
Griego-Macedonio	Vientre y muslos de bronce. Véanse los vers. 32, 39.	El leopardo. Véanse los vers. 6-7.	El macho cabrío. Véanse los vers. 5-8, 21-22.	Véase 11:3-20.
Roma	Piernas de hierro. Véanse los vers. 33, 40.	La bestia terrible. Véanse los vers. 7, 19.		
Muchos reinos	Pies y dedos de hierro y barro cocido. Véanse los vers. 33, 41-43.	Los diez cuernos. Véanse los vers. 7-8, 20.		
El reino de Dios en los últimos días	Piedra. Véanse los vers. 34-35, 44-45.	Adán y Jesucristo. Véanse los vers. 9-14, 22-28.		Véase 12:1-3.
El poder del anticristo		Cuerno pequeño entre los diez cuernos. Véanse los vers. 8, 20-22.	El cuerno pequeño entre los cuernos grandes. Véanse los vers. 9-12.	Véase 11:21-45.

El libro de Oseas

Antecedentes históricos

Aun cuando no se sabe exactamente cuándo vivió y predicó Oseas, sus escritos indican que debe de haber vivido aproximadamente entre los años 760 y 720 a. de J.C., lo cual quiere decir que habrá vivido en la misma época de Isaías, Miqueas y posiblemente de Amós. Su mensaje se dirige generalmente al Reino del Norte, que fue conquistado y llevado cautivo por los asirios en el año 722 a. de J.C. La gente de ese reino había ido haciéndose cada vez más inicua, particularmente en su adoración del ídolo Baal. Esa religión idólatra era tan pervertida que incluso practicaba actos inmorales como parte de sus ceremonias "sagradas". Dichas prácticas eran sumamente ofensivas ante Dios, y probablemente fuera debido a ellas que Oseas utilizó símbolos y enseñanzas tan enérgicos e impresionantes.

Una historia de amor



El libro de Oseas empieza hablando de un casamiento. Aun cuando no se trata de la clase de matrimonio que nosotros desearíamos tener, por la forma en que está escrito el relato, en él vemos un amor que se destaca notablemente. Se nos dice que Oseas es el marido, pero el "verdadero" marido es el Señor; y la "esposa", la casa de Israel. La unión matrimonial representa el

convenio del Señor con Su pueblo. Este relato es, posiblemente, la explicación más impresionante que hay en las Escrituras sobre el amor del Señor por Sus hijos y Su dedicación a los convenios que hace con ellos. También ilustra la responsabilidad que tienen los hijos de Israel, tanto en tiempos antiguos como en la actualidad, de guardar sus convenios con Dios y evitar todo tipo de idolatría.

La enseñanza por medio de símbolos

Oseas se valió de muchos símbolos e imágenes para comunicar su mensaje. Por ejemplo, habló de un marido, un padre, un león, un leopardo, una osa, rocío y lluvia como símbolos del Señor; y se refirió a una esposa, un enfermo, una viña, uvas, olivos, una mujer para dar a luz, bruma de la mañana y otros símbolos para representar a Israel. Incluso el nombre *Oseas* es simbólico; proviene de la misma raíz hebrea que *Josué*, que es el nombre *Jesús* en hebreo. Oseas es un nombre apropiado porque su mensaje puede ayudarnos a entender mejor y sentir más profundamente el poder de la expiación de Jesucristo. Otros nombres del libro, como los de los hijos de Oseas, también tienen un significado simbólico.

Oseas 1-3

Un convenio matrimonial

Así como hizo con la vida de Jeremías y la de Ezequiel, el Señor se valió la vida del profeta Oseas para enseñar simbólicamente una vívida lección. Oseas 1-3 contiene una historia cuyo significado entenderás mejor al recordar que el Señor comparó con una relación matrimonial Su relación de convenio con Israel. La comparación que hay en el libro de Oseas es especialmente apropiada porque la idolatría que practicaban los israelitas incluía actos inmorales con ramerías.

Mientras lees, ponte en el lugar de Oseas e imagina qué se necesitaría para hacer lo que él hizo. Puedes imaginar también lo que sentirías si estuvieras en el lugar de Gomer. Acuérdate de que Oseas representa al Señor y Gomer a Israel.

La comprensión de las Escrituras



Oseas 1

Concibió (vers. 3, 6, 8): Quedó embarazada.

Oseas 1:2-3—¿Mandó el Señor realmente a Oseas casarse con una ramera?

“Ya sea que se acepte la interpretación de los casamientos de Oseas sugerida por el autor, o las de otros, el significado religioso de los capítulos 1-3 es bastante claro. Las esposas de Oseas representan a Israel, la desleal y adúltera consorte de Jehová, y Él estipula que a menos que Israel abandone sus fornicaciones y se reforme, se enfrentará a las consecuencias. Por sus graves pecados será juzgada y castigada, y así aprenderá, en el crisol de la amarga experiencia, que su esposo significa para ella más de lo que supuso al principio” (Sidney B. Sperry, *The Voice of Israel's Prophets*, 1952, pág. 282).

Para comprender el mensaje del libro de Oseas, debemos pensar en la clase de fortaleza que tendría que haber tenido Oseas para hacer lo que se describe en el relato.

Oseas 2

Cercaré con seto (vers. 6): La rodearé con un cerco de plantas.

Su locura (vers. 10): En este caso, comportamiento inmoral.

Te desposaré (vers. 19-20): “Desposar” era el compromiso que se hacía para contraer matrimonio, los esponsales.

Oseas 3

Homer (vers. 2): Unidad de medida antigua.

Efod, terafines (vers. 4): En este caso, objetos para la idolatría.

3. Por el relato de Gomer, parece que los errores que cometió la hicieron ser esclava; de ese modo, aun cuando Gomer (Israel) quisiera volver a Oseas (el Señor) no podría. Lo mismo sucede con los que están en pecado y no pueden librarse solos de las ligaduras de esa esclavitud. De acuerdo con Oseas 3:2-5, ¿qué hizo Oseas por Gomer que simboliza lo que hace el Señor por Su pueblo?
4. Lee también 1 Corintios 6:19-20; 1 Pedro 1:18-20 y di en qué se relacionan esos versículos con lo que Oseas hizo por Gomer.
5. De acuerdo con Oseas 3:3-5, ¿qué debía hacer Gomer para aceptar lo que Oseas hacía por ella?
6. Según Lucas 10:25-27 y Mosiah 2:21-24, ¿qué debemos hacer nosotros para aceptar lo que el Señor ha hecho en nuestro favor? (véase D. y C. 59:8).

Oseas 4-5

Los pecados de Israel y de Judá

Oseas 4-5 contienen una descripción de los pecados de los hijos de Israel. Al Reino del Norte lo llamó “Efraín” por la tribu que los dirigía; y al Reino del Sur lo llamó “Judá” por la tribu de la cual provenía su rey.

El estudio de las Escrituras



A Interpreta el simbolismo

1. Si Oseas representa al Señor y Gomer representa a Israel, ¿cuál es el mensaje de Oseas 1?
2. En Oseas 2:5 se explica por qué se fue Gomer tras los ídolos. ¿En qué se parecen sus razones a las que da la gente de la actualidad para violar sus convenios?
3. Explica qué importancia tienen las palabras de Gomer en Oseas 2:7, particularmente si se relacionan con alguien de la actualidad que esté en pecado (véase Alma 30:60; 41:10).
4. Oseas 2:1-13 dice lo que el Señor hará a Israel (Gomer) y por ella debido a lo que Israel hizo. Anota lo que el Señor promete hacer y explica por qué es una expresión de Su amor (véase D. y C. 95:1).

B “Venid a mí”

1. El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Aquellos que entienden las Escrituras perciben con claridad la imagen de un Dios que ama y perdona. En vista de que es nuestro Padre, es natural que Él desee elevarnos, no impulsarnos hacia abajo; ayudarnos a vivir, no a causar nuestra muerte espiritual” (*El Milagro del Perdón*, págs. 352-353). Lee Oseas 2:14-23 y elige dos elementos de esos pasajes que ilustren la verdad de lo que dijo el presidente Kimball; explica lo que te haya impresionado de los versículos elegidos.
2. De Oseas 2:14, anota las formas en que el Señor nos persuade a acercarnos a Él.

Oseas 6

Dios desea que el arrepentimiento sea sincero

A veces, las personas piensan que pueden pecar y luego realizar algunos actos visibles como pedir disculpas, orar un poco, pagar el diezmo y asistir a todas las reuniones de la Iglesia para compensar por sus pecados. A pesar de que esas acciones son importantes, el arrepentimiento es un proceso mucho más profundo; es un corazón quebrantado y un espíritu contrito que provocan un intenso pesar por los pecados cometidos (véase 3 Nefi 9:20). Si nos arrepentimos de esa manera, sinceramente, y renovamos nuestros convenios con el Señor, el Espíritu nos purificará, nos traerá paz de conciencia, nos ayudará a perder el deseo de pecar, nos enseñará cómo continuar acercándonos al Señor y nos dará la fortaleza para guardar los convenios que hemos hecho.

Parece que Oseas 6:1-3 fueran palabras de los hijos de Israel expresando cuán rápidamente pensaban arrepentirse. El resto de ese corto capítulo da la respuesta del Señor en la que expresa decepción ante esa actitud. El versículo 6 señala que Él desea

más la rectitud interior de Sus hijos que las demostraciones visibles de fidelidad religiosa.

Oseas 7–10

Israel cosecha lo que sembró

Los capítulos 7–10 de Oseas relatan que el Señor habló a Efraín (el Reino del Norte de Israel) sobre sus pecados. En Sus expresiones comparó la condición de ellos con varios objetos, como por ejemplo, torta no volteada” (7:8), “paloma incauta” (7:11), “asno montés para sí solo” (8:9), “uvas en el desierto” (9:10) y “frondosa viña” (10:1).

El mensaje principal del Señor era que los de Efraín (Reino del Norte de Israel) se hacían dioses y los adoraban, aun cuando éstos no podían salvarlos. Al darse cuenta de la impotencia de sus dioses, Efraín se volvió al Dios verdadero esperando que lo salvara, pero cuando Él demoró la ayuda, dijeron que no era un Dios poderoso, aun cuando ellos mismos habían acarreado sobre sí el pesar y la destrucción por haber abandonado al Señor. Fíjate en Oseas 10:13, que contiene un resumen del mensaje del Señor.

Oseas 11

Las evidencias del amor de Dios

El capítulo 11 de Oseas es un recordatorio del Señor a Efraín (el Reino del Norte) de la forma en que los redimió

misericordiosamente de Egipto en los días de Moisés. Sin embargo, ellos no lo siguieron fielmente y había algunos que entonces deseaban volver a Egipto para protegerse de Asiria, en lugar de confiar en el Señor que los había sacado de esa tierra para protegerlos. A pesar de esa traición, Él les dijo que continuaría ofreciéndoles Su misericordia y que permitiría que Asiria llevara cautivos a los de Efraín, pero no que los destruyera por completo.

Oseas 12–14

Un llamado para volverse al Señor

Oseas 12–14 son los capítulos finales de los escritos de Oseas. En estos capítulos, el Señor continúa hablando de los pecados de Efraín y de las consecuencias dolorosas que les acarrearían. No obstante, Su mensaje final es de esperanza y amor para Sus hijos pecadores (véase Oseas 13:9–14; 14).

La comprensión de las Escrituras

Oseas 14

Te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios (vers. 2): Te daremos alabanzas como sacrificio.

Vivificados (vers. 7): Tendrán vida y progresarán.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué te impresiona más?

Lee Oseas 13:9–14; 14 y escribe sobre las frases, los versículos o las ideas que más te impresionen acerca de la forma de arrepentirse y de lo que hará el Señor si nos arrepentimos.

El libro de Joel

Joel fue un profeta de Judá. El libro de Joel es una profecía que asegura a la gente que si se arrepiente, recibirá de nuevo las bendiciones de Dios. Sabemos muy poco acerca de este profeta. Joel 1:1 nos dice el nombre de su padre, pero no hay más datos sobre su vida personal. No es probable que el Joel que escribió este libro sea el mismo que se menciona en otras partes de la Biblia. Como él no habla de Asiria ni de Babilonia, es imposible saber cuándo vivió y escribió. Sin embargo, como parece conocer bien el territorio de Judá, podemos suponer que haya predicado allí.

El día del Señor

El mensaje de Joel se concentra en lo que él llama “el día de Jehová” (Joel 1:15; 2:1; 2:11; 2:31; 3:14). El día del Señor se refiere al momento del juicio, cuando el Señor aplique las recompensas y los castigos. Aunque muchas veces nos referimos con esas palabras a la Segunda Venida, hay otros días del Señor. Por ejemplo, cuando Israel fue conquistado por los asirios, ése fue el día del juicio del Señor para Israel. En un sentido individual, el día del Señor podría ser el día en que una persona muere.

La aplicación en los últimos días

Aunque las profecías de Joel deben de haber tenido aplicación para la gente de su época, Moroni le dijo a José Smith que el pasaje de Joel 2:28–32 se cumpliría “en breve” (véase José Smith—Historia 1:41). Por lo tanto, debemos considerar cómo se aplican esas profecías a nuestros días, especialmente las concernientes al “día del Señor” al que llamamos generalmente la segunda venida de Jesucristo.

Joel 1

Lo que aprendemos de una invasión de langostas

Muchas veces los desastres naturales nos hacen sentir débiles e indefensos frente a su fuerza aterradora e incontrolable. Joel 1 contiene una lección gráfica que impartió Joel empleando un desastre natural —una plaga de langostas— para enseñar a las personas lo indefensas que se sentirían si no se arrepentían antes de que llegara el “día de Jehová” en que los inicuos serán juzgados. Él comparó la invasión de langostas con la invasión de un ejército que fuera parte de los juicios de Dios y llegara a la tierra a destruir a la gente que no se arrepintiera. Esa clase de juicios también se han profetizado para los últimos días (véase D. y C. 5:19; 45:31; 87). Joel exhortó al pueblo a reunirse en la casa del Señor en sus tiempos de dificultades, ayunando y orando por su liberación, lo mismo que el Señor ha mandado a los santos de los últimos días estar “en lugares santos” (D. y C. 45:32).

Joel 2

¿Quién podrá sobrevivir ese día?

Muchas veces la gente piensa con temor sobre la segunda venida del Salvador; pero el Señor ha dicho que “los justos no tienen por qué temer” (1 Nefi 22:17). Más aún, Joseph Fielding Smith agregó: “No será un día de temor y espanto para los justos” (Doctrinas de Salvación, 3 tomos, 1978, tomo I, pág.167). Joel 2 contiene algunas profecías tenebrosas que dan miedo a algunas personas. Al leer, fíjate también en lo que el Señor hará en los últimos días y cuando llegue el momento de Su segunda venida, que pueda alentarte y darte esperanzas.

La comprensión de las Escrituras

Joel 2

Consumiré, consume (vers. 3, 5): Destruye por completo. **Hojarascas** (vers. 5): Hojas secas y rotas.

Ninguno estrechará (vers. 8): No tropezarán unos con otros.

Rasgad (vers. 13): Quebrantad, ablandad.

Oprobio (vers. 17, 19): Vergüenza.

Heredad (vers. 17): Los hijos.

Su fin (vers. 20): La parte de atrás.

Su hedor (vers. 20): Su mal olor.

Lluvia temprana y tardía (vers. 23): Las dos épocas de lluvias en Israel.

El estudio de las Escrituras

A Contesta la pregunta de Joel

¿Quién soportará el día del Señor?

Los primeros diez versículos de Joel 2 describen terribles destrucciones que tendrán lugar en “el día de Jehová”. En el versículo 11 se hace una pregunta que puede hacernos reflexionar después de leer profecías tan tenebrosas y aterradoras.

Después de leer Joel 2:12–20 y Doctrina y Convenios 45:57, escribe una respuesta a la pregunta que se hace al final del versículo 11.

B Una profecía de los últimos días

Lee Joel 2:28–32 y José Smith—Historia 1:41. ¿De qué maneras has visto cumplirse esta profecía?

Joel 3

Una gran batalla

El capítulo 3 de Joel se aplica principalmente a los últimos días; en realidad, parece describir una batalla a la que las Escrituras se refieren generalmente con el nombre de Armagedón, la cual tendrá lugar poco antes de la segunda venida del Salvador. Es una batalla en la que todas las naciones lucharán contra el pueblo del Señor y Él luchará por Su pueblo para ayudarlo a obtener la victoria. La batalla es parte del juicio y la destrucción de los inicuos antes del Milenio.

El estudio de las Escrituras

A Cómo ganar la guerra

No debemos olvidar que la batalla de Armagedón no será la única vez en que el pueblo del Señor haya estado o esté envuelto en una guerra. Ciertamente, nuestra guerra con Satanás comenzó en la vida preterrenal (véase Apocalipsis 12:7–11) y, aunque fue expulsado en aquel momento, todavía sigue haciendo “la guerra a los santos de Dios” (D. y C. 76:29). Ésta es una guerra que tiene consecuencias eternas y debemos comprender que, al acercarse el momento de la Segunda Venida, Satanás no sólo incitará a los hombres a la guerra física sino que continuará

en su lucha por destruir espiritualmente a los hijos de nuestro Padre Celestial. Por eso, mientras seguimos considerando el Armagedón como una de las señales de la venida del Salvador, no debemos olvidar que estamos ya tomando parte en una gran

batalla contra las fuerzas del mal, y que debemos ser valientes en nuestros esfuerzos. Lee Joel 3:16–21; 1 Nefi 14:11–14; 22:16–17, y explica cómo ha prometido el Señor ayudar a Su pueblo en las luchas físicas y espirituales de los últimos días.

El libro de Amós

Un profeta de paz y prosperidad

Amós profetizó en el Reino del Norte alrededor de los años 760 a 750 a. de J.C., cerca de la época del profeta Oseas. En esos días, el Reino del Norte de Israel pasaba por un período de paz y prosperidad. Sin embargo, no todos gozaban de esa prosperidad, puesto que había quienes se habían hecho muy ricos como consecuencia de haber desobedecido las leyes del Señor, mientras que otros se habían empobrecido. Además, la mayoría de los de la nación, incluso los reyes, tomaban parte en la adoración de ídolos y había muy pocas personas que guardaran los mandamientos. El Señor envió a Amós para que mandara a la gente arrepentirse de esos pecados.

Antecedentes

Amós era un sencillo pastor proveniente de un pueblo pequeño, pero tuvo un mensaje potente e importante para comunicar sobre la aplicación de los principios del Evangelio a nuestra vida y sobre los juicios de Dios para los orgullosos. Si deseas, puedes buscar “Amós” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 13–14.

Amós 1–2

La condenación de Israel y de las naciones circunvecinas

Amós comienza sus profecías con mensajes de la forma en que el Señor condena a las diversas naciones que rodeaban a Israel: Siria (de la que se menciona su capital, Damasco; véase Amós 1:3–5); Filistia (de la que se habla mencionando el nombre de sus ciudades principales: Gaza, Asdod, Ascalón y Ecrón; véase Amós 1:6–8); Fenicia (y su ciudad principal, Tiro; véase Amós 1:9–10); Edom (véase Amós 1:11–12); Amón (véase Amós 1:13–15; y Moab (véase Amós 2:1–3). Cada una de ellas fue condenada por sus pecados y por atacar a Israel.

Estas censuras deben de haber atraído la atención de los hijos de Israel, y probablemente hayan estado de acuerdo con los decretos de Amós, pero él también condenó a Judá (véase Joel 2:4–5) y a Israel (véase Joel 2:6–16. Amós hizo saber a los israelitas que la justicia de Dios es igual para todos los que lo ofendan pecando: todos serán castigados tarde o temprano. El resto del libro de Amós es, sobre todo, un mensaje que amonesta a Israel a arrepentirse.

Amós 3

La función de los profetas

En el mundo de hoy, hay muchas personas que piensan que nuestro Padre Celestial ya no habla a Sus hijos mediante los profetas. El capítulo 3 contiene lo que dijo Amós acerca del Señor y los profetas. Fíjate en sus enseñanzas sobre éstos y también en lo que dijo el Señor que le iba a pasar a Israel si no escuchaba a sus profetas.

La comprensión de las Escrituras

Amós 3

Sin haber presa (vers. 4): Sin haber cazado nada para comer.

El lazo (vers. 5): Una trampa.

Opresiones y violencias (vers. 9): Abusos y maldades.

Serán cortados los cuernos del altar (vers. 14): Los cuernos, que eran símbolo de poder,

perderían su valor así como la forma en que ellos adoraban a Dios, que era vacía.

Casa de invierno, casa de verano (vers. 15): Las casas de los ricos que dejaban de lado a Dios y a Sus profetas.

Amós 3:7—El Señor siempre llama a profetas para comunicar Su palabra

Amós 3:7 contiene una verdad que es sumamente importante en el mensaje de la Restauración: Dios siempre se vale de profetas para establecer Su palabra y Sus obras entre los seres humanos. Después de citar Amós 3:7, el élder LeGrand Richards dijo: “Ahora bien, si entendemos esas palabras, nadie buscaría una obra en esta tierra que no estuviera dirigida por un profeta. El Señor nunca ha hecho una obra que reconozca como Suya sin tener un profeta a la cabeza” (en *Conference Report*, oct. de 1975, pág. 75; o *Ensign*, nov. de 1975, pág. 50).

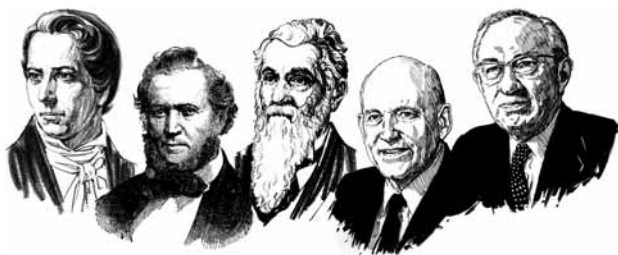
El estudio de las Escrituras

A Dominio de las Escrituras—Amós 3:7

1. En Amós 3:3–6 hay siete preguntas que hizo Amós y cuya respuesta es, obviamente, “no”. Pero él las hizo para destacar un elemento del versículo 7 del cual estaba igualmente

seguro. ¿Qué asegura Amós que hará siempre el Señor? (véase también 1 Nefi 22:2).

2. Da un ejemplo de un “secreto” que el Señor ha revelado en nuestra época y de cómo ese secreto ha bendecido a aquellos que escuchan y obedecen.



B ¿Cuáles son las consecuencias?

Lee Amós 3:11–15 y Doctrina y Convenios 1:11–16, y escribe lo que dijo el Señor que les sucedería a los que rehúsen escuchar y obedecer a los profetas.

Amós 4

El Señor ha tratado de ayudar

¿Alguna vez te esforzaste por hacer algo bueno por otra persona y ésta te rechazó y no aceptó lo que le ofreciste? Israel rechazó al Dios que los había liberado del cautiverio egipcio y les había dado la tierra de promisión (véase Amós 2:9–10). En Amós 4 se detalla lo que dijo el Señor que haría para que Israel se volviera a Él. Mientras lees, busca esas cosas que Él dijo.

La comprensión de las Escrituras

Amós 4

Vacas de Basán (vers. 1): Aquí se usa como símbolo de las mujeres ricas que sólo se ocupan de sí mismas.

Bet-el, Gilgal (vers. 4): Lugares de adoración que se habían corrompido.

Pan leudado (vers. 5): Estaba prohibido ofrecer pan leudado con los holocaustos.

Proclamad, publicad ofrendas voluntarias (vers. 5): Comentario sobre la supuesta

rectitud de Israel, que gustaba de hacer demostraciones ostentosas de religión pero no quería ser obediente a los mandamientos de Dios.

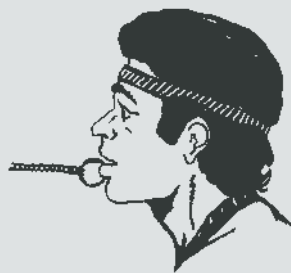
A diente limpio... falta de pan (vers. 6): Con hambre.

Viento solano y... oruga (vers. 9): Cosas que destruyen las cosechas.

Como tizón (vers. 11): Como palo encendido que echa mucho humo.

Amós 4:2—¿Cómo se llevaría el Señor a Su pueblo “con ganchos” y “con anzuelos de pescador”?

Los asirios tenían la costumbre de poner ganchos en los labios, la nariz o las mejillas de sus enemigos y encadenarlos unos con otros; llevarlos encadenados les hacía más fácil vigilarlos y “arrearlos” hacia la cautividad.



El estudio de las Escrituras

A ¿Qué resultado tendrían?

1. Amós 4:6–11 contiene la explicación del Señor de lo que había hecho por persuadir a Israel de que se volviera a Él. Haz una lista de todo eso.
2. ¿Cómo podrían los juicios del Señor influir en Israel para que se volviera a Él? (véase Alma 32:13; Helamán 12:2–6).
3. Lee Doctrina y Convenios 122:7–8 y piensa en algún momento difícil que hayas pasado. ¿Cómo es posible que una prueba sea una bendición?

Amós 5

Busca al Señor y vivirás

En el capítulo 5 de Amós se relata la forma en que se exhorta de nuevo a los israelitas a buscar al Señor y a arrepentirse de sus maldades. En particular, Él condena su avaricia y su idolatría, y les dice que si buscan al Señor, vivirán (véanse los vers. 3–6, 14–15), pero que si no lo hacen, serán llevados cautivos.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué piensas?

Lee Amós 5:4–6 y 14–15. Puesto que todos tendremos que enfrentar la muerte de una u otra manera, explica las formas en que, en tu opinión, “vivirán” los que busquen al Señor.

Amós 6

¡Ay de los que se dejen estar!

¿Hay personas en la Iglesia hoy en día que den la impresión de pensar que serán salvos sólo por ser miembros de la Iglesia,

aun cuando no amen ni sirvan al Señor? Los israelitas cometieron muchas veces el error de pensar que el Señor no iba a permitir nunca que fueran destruidos —a pesar de no tener ellos rectitud— porque eran el pueblo escogido de Dios (véase Deuteronomio 7:6).

En el capítulo 6 de Amós, el Señor los condena por pensar más en sus riquezas y su comodidad que en la justicia, la misericordia o en su Dios (véase también 2 Nefi 28:21–24). El Señor dijo que, debido a eso, los enemigos de Israel lo llevarían cautivo.

Amós 7–9

Cinco visiones que tuvo Amós

Amós 7–9 trata de cinco visiones que Amós recibió del Señor; cada una demuestra que el Señor iba a destruir por completo el reino de Israel si la gente no se arrepentía. Las primeras

dos visiones son de las destrucciones que se evitaron porque Israel se arrepintió (véase Amós 7:1–6); las tres siguientes revelan evidencias de que Israel no se había arrepentido (véase Amós 7:7–9; 8:1–3; 9:1–4). El resultado de esos pecados sería que el Reino del Norte de Israel iba a ser conquistado y llevado cautivo. Pero Dios no permitiría que Su pueblo fuese completamente destruido. En el capítulo 9 está la promesa del Señor de que, aun cuando serían esparcidos entre todas las naciones, en los últimos días serían recogidos nuevamente en sus tierras de promisión.

El estudio de las Escrituras

A Ejercicio optativo—¿Qué significa?

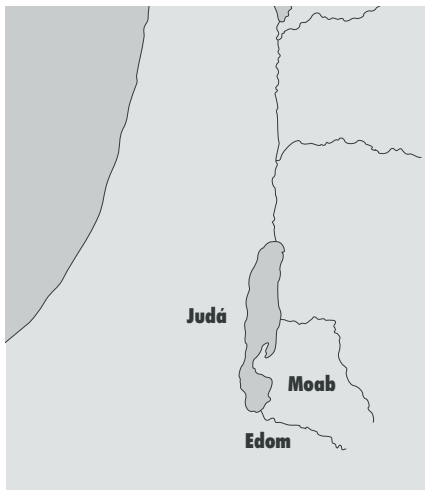
1. Amós 8:11–12 describe una apostasía. Busca el significado de la palabra *apostasía* y di por qué te parece que esos versículos de Amós sean una buena descripción de una apostasía general en la tierra.
2. Empleando los mismos símbolos del Evangelio que se utilizaron en Amós 8:11–12, redacta un artículo publicitario para invitar a la gente a investigar la verdad. Puedes escribir lo que dirías o hacer un dibujo representativo que se pudiera poner en un cartel (póster).

El libro de Abdías

Un mensaje de justicia

Al encontrarte en una situación difícil, ¿se ha aprovechado alguien de ti? Abdías condenó a la nación de Edom por aprovecharse de Jerusalén, porque cuando una potencia extranjera la atacó, los edomitas ayudaron a derrotar a los judíos y a robar sus propiedades. Abdías profetizó la destrucción de Edom por la crueldad que habían demostrado hacia Judá, y la salvación que Israel recibiría finalmente en el monte de Sión.

Breves antecedentes de un libro breve



El nombre *Abdías* significa “siervo (o adorador) de Jehová”. Su libro probablemente haya sido escrito alrededor del año 586 a. de J.C., poco después de la destrucción de Jerusalén, y es el más corto de todos los libros del Antiguo Testamento. Si quieres, puedes buscar “Abdías” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 5.

Abdías

La redención de los muertos

La comprensión de las Escrituras

Abdías 1:21—“Salvadores al monte de Sion”

Los profetas de nuestra época se han referido a Abdías 1:21 como profecía de la obra del templo en los últimos días, que se lleva a cabo por aquellos que han muerto sin oír el Evangelio y sin recibir sus ordenanzas. El profeta José Smith dijo: “Pero ¿cómo van a ser salvadores sobre el monte de Sión? Edificando sus templos, erigiendo sus pilas bautismales y yendo a recibir todas las ordenanzas, bautismos, confirmaciones, lavamientos, unciones, ordenaciones y poder de ligar en bien de todos sus progenitores que han muerto, a fin de redimirlos para que puedan salir en la primera resurrección y ser elevados con ellos a tronos de gloria; y en esto consiste la cadena que unirá el corazón de los padres a los hijos, y los hijos a los padres, y esto cumple la misión de Elías” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 407).

El libro de Jonás

Un profeta y un libro peculiares

El libro de Jonás es el único en la sección de los Profetas del Antiguo Testamento que relata principalmente lo que le sucedió al profeta, en lugar de referirse a sus revelaciones y profecías. Lo más probable es que Jonás haya vivido en la época en que Jeroboam II fue rey de Israel (alrededor de 793–753 a. de J.C.). Mientras lees el libro de Jonás, considera lo que te enseña con respecto al amor de Dios. Fíjate también en que, aunque el libro es corto, Jesús se refirió a dos partes diferentes de él durante su ministerio terrenal (véase Mateo 12:39–41; Lucas 11:29–32). Si quieres, puedes buscar la información sobre “Jonás” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, págs. 110–111.

Jonás 1–2

¿Se puede huir del Señor?

Si tus líderes te asignaran (a ti solo) a dar a conocer el Evangelio a la persona más inicua y cruel que conozcas, ¿qué dirías y qué sentirías? Los capítulos 1–2 de Jonás relatan cuando Jonás recibió el llamamiento de ir a Nínive, la capital de Asiria, y amonestar a los asirios para que se arrepintieran. Éstos eran famosos por su gran iniquidad y crueldad, ya habían conquistado Siria y amenazaban conquistar Israel.

La comprensión de las Escrituras

Jonás 1

Pregona contra ella (vers. 2): Amonesta a la gente para que se arrepienta.

Echaron al mar los enseres (vers. 5): Se libraron de la carga.

No pereceremos, no perezcamos (vers. 6, 14): No moriremos.

Echemos suertes (vers. 7): La gente de la época creía que podía determinar al azar cuál era la voluntad de Dios (como

tirar los dados o sacar una bolilla numerada).

Qué oficio tienes (vers. 8): Qué haces, de qué te ocupas.

Clamaron (vers. 14): Suplicaron con gran fervor.

Se aquietó de su furor (vers. 15): Se calmó.

Hicieron votos (vers. 16): Hicieron promesas.

Jonás 2

Angustia (vers. 2): Aflicción, ansiedad, congoja.

Sacaste mi vida de la sepultura (vers. 6): Me salvaste de la muerte.

Los que siguen vanidades ilusorias, su misericordia abandonan (vers. 8): Los que confían en los ídolos pierden la ayuda del Señor.

Jonás 1:2–3—Nínive y Tarsis

Nínive y Tarsis representan los dos extremos opuestos del Oriente Medio y del Mediterráneo, respectivamente. Cuando Jonás se embarcó para ir a Tarsis, evidentemente estaba tratando de irse lo más lejos posible de Nínive.

El proyectado viaje a Tarsis



El estudio de las Escrituras

A Fíjate en los detalles

1. ¿Por qué despertaron los marineros a Jonás?
2. ¿De quién fue la idea de que lo echaran al mar?
3. ¿Qué preparó el Señor para que tragara a Jonás?

B ¿Qué piensas

Escribe exponiendo las razones por las cuales una persona podría querer huir de algo que Dios querría que hiciera o rechazar llamamientos de la Iglesia. Según la experiencia de Jonás que se relata en el capítulo 1, ¿qué aprendemos con respecto al hecho de tratar de huir del Señor? (véase Moisés 4:12–16).

C Un símbolo del Salvador

¿Cuánto tiempo estuvo Jonás en el vientre del pez? Lee también Mateo 12:38–41 y escribe sobre la semejanza que hay entre la experiencia de Jonás y lo que le sucedió al Salvador.

Jonás 3–4

Jonás en Nínive

Nínive, la capital de Asiria, era una ciudad muy grande para su época; tenía una circunferencia de unos 96 km y una población de alrededor de 120.000 habitantes (véase Jonás 4:11). Tenía fama de ser una ciudad muy inicua. Los capítulos 3 y 4 de Jonás relatan lo que hizo la gente cuando él les dijo que serían destruidos por su iniquidad, y cómo reaccionó Jonás ante su forma de responder. Advierte lo que hizo la gente y lo que Jonás aprendió de su misión.

La comprensión de las Escrituras



Jonás 3

Tres días de camino (vers. 3): Que llevaba tres días llegar allí caminando.

Cilicio (vers. 5, 6, 8): Ropa áspera que se usaba para demostrar humildad o pesar.

Se sentó sobre ceniza (vers. 6): Una demostración de humildad o pesar.

Jonás 4

¿No es esto lo que yo decía? (vers. 2): ¿No decía yo que harías eso?

Clemente y piadoso (vers. 2): Dispuesto a perdonar.

Recio viento solano (vers. 8): Viento del este muy caliente.

No saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda (vers. 11): No saben la diferencia entre el bien y el mal.

Jonás 3:9-10—¿Necesita Dios arrepentirse?

Fíjate en el cambio que hay en la TJS, bajo “Amós 7:3”, con respecto al verbo “arrepentirse”.

El estudio de las Escrituras



A Escribe una proclamación

Proclamación para la gente de Nínive

Jonás 3:5-8 dice que cuando el rey oyó el mensaje de Jonás, envió una proclamación al pueblo. Basándote en lo que leas en Jonás 3, escribe lo que pienses que diría la proclamación y lo que sabes de la gente de Nínive.

B ¿Qué pensaría Jonás?

Describe lo que habrá sentido Jonás cuando sucedió lo que dice en el versículo 10, y por qué consideras que habrá sentido eso.

C ¿Qué mensaje contiene?

Di lo que te parezca que comunica el mensaje del libro de Jonás (puedes elegir más de un elemento).

El libro de Miqueas

Una profecía mesiánica

El nombre *Miqueas* significa “el que se parece a Jehová”. Miqueas provenía de un pueblo pequeño de la parte sur de Judá (véase Miqueas 1:1) y profetizó aproximadamente entre los años 740-697 a. de J.C., durante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá; sus profecías son de la misma época de Isaías, aproximadamente. Su mensaje era tanto para Israel como para Judá y contiene expresiones de desgracia y de castigo, así como también de esperanza, y la promesa de una futura restauración misericordiosa del pueblo del Señor. Miqueas es famoso por su extraordinaria profecía del nacimiento del Mesías (véase Miqueas 5:2).

Miqueas 1-2

Tanto Israel como Judá iban a caer

Los capítulos 1-2 contienen profecías de Miqueas de que el Señor vendría con castigos tanto para Israel como para Judá por los pecados de éstos. Menciona específicamente los pecados de idolatría y de codicia por las riquezas, para obtener las cuales empleaban la violencia y la deshonestidad. Al mismo tiempo, Miqueas no dejó sin esperanza a los dos pueblos, sino que profetizó que después de los juicios, Israel volvería a ser congregado.

Miqueas 3

Se reprende a los líderes inicuos

¿Qué clase de personas elige Dios para ser Sus siervos? En el capítulo 3, Miqueas explica lo que hacían mal los que se suponía que eran líderes de Israel y siervos de Dios. Al leer, fíjate atentamente en lo que dijo.

La comprensión de las Escrituras



Miqueas 3

Quitáis su piel y su carne, coméis... la carne de mi pueblo, desolláis su piel, quebrantáis los huesos y los rompéis (vers. 2, 3): Estas frases describen la maldad de los líderes de Israel y de Judá. No es que *se comieran* a la gente, sino que empleaban su autoridad para hacerse ricos robando los alimentos, la ropa y las propiedades de los del pueblo.

Hacen error (vers. 5): Hacen cometer pecado.

Paz, cuando tienen algo que comer... y al que no les da... proclaman guerra (vers. 5): Los profetas falsos tratan bien a los que los alimentan pero pelean con los que no lo hacen.

Sobre los profetas se pondrá el sol... serán avergonzados los profetas, y se confundirán los adivinos (vers. 6, 7): Se silenciará a los profetas falsos.

**Abomináis el juicio, y
pervertís todo el derecho**
(vers. 9): Los que rechazan lo
justo y tergiversan lo correcto.
Con sangre... con injusticia
(vers. 10): Con la muerte y la
iniquidad.

**Vendrá a ser montones de
ruinas** (vers. 12): Quedará
destruida.
**El monte de la casa como
cumbres de bosque** (vers. 12):
El templo parecerá una colina
cubierta de arbustos y árboles.

El estudio de las Escrituras

A Da un ejemplo de lo opuesto

1. Anota lo que, según Miqueas 3, estaban haciendo mal los líderes del pueblo.
2. Escribe sobre un líder de la Iglesia al que conozcas, o emplea un ejemplo de las Escrituras, y describe las cualidades que tiene esa persona para seguir al Señor y guiar a los demás.

Miqueas 4

El Señor reinará en Sión

De acuerdo con el modelo de las profecías de Miqueas, las “buenas nuevas” del capítulo 4 siguen a las “malas nuevas” de Miqueas 3. Los tres primeros versículos son muy similares a la profecía de Isaías con respecto al monte del Señor en lo alto de los montes (véase Isaías 2:1–4). La mayoría del resto del capítulo 4 trata de lo que Sión puede llegar a ser si la buscamos y buscamos al Señor.

Miqueas 5

La venida del Mesías

Miqueas 5 dice que Miqueas predijo la primera venida del Salvador y que, en los últimos días, los hijos de Israel se librarían de sus enemigos y se volverían justos.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo se cumplió?

La profecía de Miqueas 5:2 se hizo alrededor del año 700 a. de J.C. Lee Mateo 2:1–6 y Lucas 2:1–7. ¿Cómo se cumplió la profecía de Miqueas? El nombre *Efrata* que aparece en Miqueas 5:2 probablemente se haya utilizado para diferenciar la Belén de Judea de la de Zabulón.

Miqueas 6–7

Los pecados de Israel y la misericordia del Señor

En el capítulo 6 de Miqueas dice que el Señor condenó a Israel por su deshonestidad y avaricia, su violencia y su idolatría. El capítulo 7 establece la promesa del Señor de que, en los últimos días, cuando Israel se arrepienta y vuelva a Él, tendrá misericordia del pueblo.

El estudio de las Escrituras

A ¿Qué se requiere?

1. De acuerdo con Miqueas 6:7–8, ¿qué se requiere para ser “bueno” a los ojos del Señor?
2. Miqueas 6:7–8 fue escrito para gente de hace muchos años. Escribe otra vez el versículo 7 empleando ejemplos de lo que las personas podrían dar actualmente y que no es “bueno” a menos que vaya acompañado de las cualidades cristianas que se describen en el versículo 8.

El libro de Nahum

Un mensaje de consuelo

Nahum significa “consuelo” en hebreo. Puesto que el corto libro de Nahum es una profecía de los castigos de Dios sobre Nínive, la capital de Asiria, su mensaje debe de haber consolado a los israelitas que habían sufrido a manos de los asirios.

Antecedentes

Como sucede con algunos profetas del Antiguo Testamento, se sabe muy poco acerca de Nahum. El contenido de su libro nos lleva a pensar que haya escrito sus profecías entre los años 663 y 612 a. de J.C., que fue la época en que Asiria era la nación más poderosa en el mundo del Oriente Medio.

Las profecías de Nahum sobre la destrucción de Asiria se aplican también al mundo poco antes y a la hora de la Segunda Venida.

El libro de Habacuc

Las preguntas de un profeta y las respuestas de Dios

Parece que Habacuc vivió en una época en que Judá se volvía cada vez más inicuo a pesar de los esfuerzos de los profetas por cambiar el estado espiritual de la nación. Este corto libro contiene dos preguntas que Habacuc hizo al Señor, las respuestas del Señor y una oración que el profeta ofreció reconociendo la sabiduría perfecta del Señor en la forma que trata con Sus hijos. Si lo deseas, puedes buscar “Habacuc” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 86.



**“¿Hasta cuándo...
clamaré, y no
oirás?”**

Habacuc 1–2

Preguntas y respuestas

En Habacuc 1:2–4 dice que Habacuc le preguntó al Señor sobre la iniquidad de los judíos y por qué permitía esa maldad entre los de Su pueblo. La respuesta del Señor, que está en Habacuc 1:5–11, explica que a causa de la iniquidad de los judíos, los babilonios los conquistarían muy pronto. En Habacuc 1:12–17 hay otra pregunta de Habacuc, que quería

saber por qué se iba a servir el Señor de los babilonios —un pueblo más inicuo que los judíos— para destruir a Su pueblo del convenio, que se había vuelto inicuo. En Habacuc 2:2–20 está la respuesta del Señor, que dijo que los babilonios también serían destruidos por su maldad, aun cuando parecieran prosperar por un tiempo.

Habacuc 3

La oración de Habacuc

Habacuc 3 contiene una oración, escrita en el estilo poético hebreo, en la cual Habacuc da testimonio del poder y de la bondad de Dios, y de su propia determinación de seguir al Señor aun en los tiempos difíciles por los que pasaba su pueblo.

El estudio de las Escrituras

A Con tus propias palabras

Mi determinación de seguir al Señor

Lee Habacuc 3:17–18, donde él expresa su determinación de seguir al Señor aunque los tiempos sean difíciles. Escribe una nota breve expresando tu propia determinación de seguir al Señor.

El libro de Sofonías

Sofonías profetizó que el día del Señor llegaría con gran poder sobre los malvados, pero que traería un futuro maravilloso y lleno de esperanza para los que busquen al Señor y vivan con rectitud.

Un profeta de sangre real

El primer versículo de Sofonías se refiere a él diciendo que es descendiente del rey Ezequías, un rey de Judá que vivió con rectitud aproximadamente cien años antes de que el libro se escribiera. Sofonías profetizó en los días del rey Josías, otro rey justo de Judá, lo que quiere decir que vivió más o menos en la misma época de Habacuc, Miqueas y los días de la juventud de Jeremías.

Prepárate para estudiar Sofonías

El libro de Sofonías contiene dos ideas principales:

1. *El día del Señor.* El Señor vendrá con Sus juicios para la gente que viva en el pecado y la hipocresía. Esta verdad se aplica a

la nación de Judá en los tiempos de Sofonías, así como también a los inicuos de todas las épocas, y especialmente a los que vivan en los días de la Segunda Venida.

2. *La restauración y la purificación.* Dios acercará a Sí y purificará a las personas que sean humildes en medio de Sus juicios.

Sofonías 1–2

Día de juicios

Sofonías 1 contiene la profecía de Sofonías sobre lo que iba a suceder al pueblo de Judá debido a sus pecados, como la adoración de ídolos, las malas acciones de los unos a los otros y el pensar que vivían con rectitud mientras que actuaban con iniquidad.

En el capítulo 2 dice que Sofonías profetizó que los babilonios no sólo iban a destruir a los judíos sino también a todos los inicuos que rodeaban a Judá, incluso los filisteos (véanse los vers. 4–7), los moabitas y los amonitas (véanse los vers. 8–11), los etíopes (véase el vers. 12) y los asirios (véanse los vers. 13–15).

Sofonías 3

Palabras de aliento

La persona que haya pecado puede tener la tentación de darse por vencida y pensar que de ningún modo podrá volver al “buen camino”. Debido a esos sentimientos de desánimo, es importante no sólo hablar claramente sobre lo que el pecador hizo mal, sino también con expresiones de esperanza a fin de alentar a la persona a arrepentirse y mirar hacia un futuro mejor. El capítulo 3 de Sofonías contiene las palabras de aliento del Señor para el pueblo de Judá.

La comprensión de las Escrituras

Sofonías 3

Opresora (vers. 1): Que se aprovecha de alguien o le causa aflicción.

Livianos (vers. 4): Que no toman en serio sus deberes.

Prevaricadores (vers. 4): Que faltan a su palabra o promesas.

Contaminaron el santuario (vers. 4): Mancharon el templo.

Falsearon la ley (vers. 4): La tergiversaron, no la cumplieron.

Corromper todos sus hechos (vers. 7): Pecar en todo lo que hicieron.

De común consentimiento (vers. 9): De común acuerdo, unidos.

Esparcidos (vers. 10): Dispersados, desparramados.

Soberbia, ensoberberás (vers. 11): Orgullo, enorgullecerás.

Remanente (vers. 13): El resto, los que quedan.

Juicios (vers. 15): Castigos.

El oprobio (vers. 18): La vergüenza, la afrenta, la deshonra.

Cuando levante vuestro cautiverio (vers. 20): Cuando os deje libres.

El estudio de las Escrituras

A Escribe lo que te haya impresionado

En Sofonías 3:8–20 se describen los últimos días y la maravillosa manera en que el Señor traerá a Su pueblo del convenio de regreso a Él después de haber sido esparcido y llevado cautivo a causa de sus pecados. Mientras lees esos versículos, piensa en la forma en que puedan aplicarse actualmente a personas que tengan que volver al Señor o que sientan preocupación y temor acerca de los últimos días. Escribe por lo menos dos de las verdades del Señor que se mencionan en este capítulo y que te hayan impresionado más, y explica el porqué.

El libro de Hageo

Ánimo para edificar el templo

En el año 538 a. de J.C., el rey Ciro de Persia (que también se menciona en el libro de Esdras) decretó que los judíos podían regresar a Jerusalén y volver a edificar el templo que los babilonios habían destruido. Al principio, los judíos estaban muy entusiasmados ante esa oportunidad, pero se desalentaron por la dificultad y el costo de la tarea, la oposición de sus enemigos y la falta de apoyo de los reyes que sucedieron a Ciro; en consecuencia, pasaron dieciséis años en los que casi no se trabajó en el templo. Hageo profetizó en el año 520 a. de J.C., enseñando al pueblo que el templo debía ser su prioridad y lo animó a continuar edificándolo a pesar de esas dificultades.

Prepárate para estudiar Hageo

Hageo da una fecha determinada a cada parte de su libro. En la época del Antiguo Testamento, los meses diferían de los actuales tanto por su nombre como por la división del tiempo, pero se han adaptado a los nombres corrientes para ayudarnos a entender mejor.

Hageo 1:1–15

29 de agosto, 520 a. de J.C.

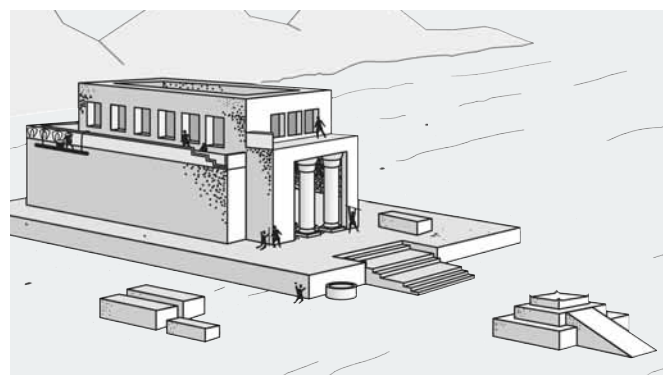
Hageo 2:1–9

17 de octubre, 520 a. de J.C.

Hageo 2:10–19, 20–23

18 de diciembre, 520 a. de J.C.

El relato del regreso de los judíos a Jerusalén y de la edificación del templo se encuentra en los libros de Esdras y Nehemías. Si quieres, puedes buscar “Hageo” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 86.



Hageo 1

Se debe terminar el templo

El élder Claudio R. M. Costa contó el siguiente relato sobre un hombre al que conoció en Brasil:

“Después que él y su familia se bautizaron, estaba ansioso porque pasara un año para poder llevar a su esposa y sus hijos al templo. El Templo de São Paulo está muy lejos del Amazonas, y por lo general lleva cuatro días en bote y cuatro días en autobús para llegar, o sea, aproximadamente una semana entera de viaje. El hermano era carpintero de muebles. ¿Cómo podía ahorrar lo necesario para pagar su viaje, el de su mujer y el de sus hijos? A pesar de trabajar duramente durante varios meses, había ganado muy poco dinero.

“De manera que, cuando llegó el momento de ir al templo, vendió todos los muebles y aparatos eléctricos que tenía, incluso la sierra eléctrica, y su único medio de transporte, una motocicleta, todo absolutamente, y fue al templo con su familia. Les llevó ocho días llegar a São Paulo. Después de pasar cuatro gloriosos días en el templo haciendo la obra del Señor, tuvieron que viajar otros siete días para regresar a su casa. Pero regresaron felices, sabiendo que sus dificultades y luchas no eran nada comparadas con la indecible felicidad y las grandes bendiciones que habían recibido en la Casa del Señor” (“Los principios invalorable que llevan al éxito”, Liahona, enero de 1995, págs. 30–31).

La historia de esa familia brasileña representa el espíritu del mensaje de Hageo en el capítulo 1. Mientras lees, fíjate en lo que dice Hageo sobre la importancia del templo y sobre lo que hace la gente que demuestra que no valoran el templo como deberían.

El estudio de las Escrituras

A La importancia del templo

1. Según Hageo, ¿cuáles serían las consecuencias de demorar la edificación del templo? (véase Hageo 1:6, 9–11). Considera el efecto de los convenios, las ordenanzas y las bendiciones del templo en todo aspecto de nuestra vida. ¿Qué crees que querrá decir poner el “jornal en saco roto”?
2. ¿Qué se nos dice en Hageo 1:4–6 sobre la importancia que debe tener el templo en la vida de la gente?

B La forma en que respondió el pueblo

1. ¿Qué hizo la gente al oír el mensaje de Hageo? (véase Hageo 1:12–15).
2. Como Hageo, el presidente Howard W. Hunter también dijo a los miembros de la Iglesia: “...invito a los Santos de los Últimos Días a considerar el templo el gran símbolo de su condición de miembros” (“Preciosas y grandísimas promesas”, Liahona, enero de 1995, pág. 9). Explica lo que haces para que el templo sea el gran símbolo de tu condición de miembro y de qué manera afecta el templo tu estilo de vida actual.

Hageo 2

Era preciso continuar edificando

El capítulo 2 de Hageo fue escrito cuando el pueblo ya había empezado a reconstruir el templo. Entre los que trabajaban en la obra había judíos que habían visto el templo anterior y sabían lo hermoso y glorioso que era; el que estaban reconstruyendo no era ni cerca de lo grande y hermoso que el que se había destruido, y eso desanimaba a muchos judíos. Hageo los alentó con dos ideas principales: Primero, les dijo que continuaran edificando y les prometió que en los últimos días el Señor iba a hacer un templo más grandioso y más glorioso que el de Salomón, el que ellos habían conocido y recordaban; y segundo, les hizo notar que desde el momento en que habían empezado a reconstruir el templo, también habían comenzado a prosperar; por lo tanto, aunque no era tan glorioso como el Templo de Salomón, igual les brindaba las mismas bendiciones del Señor.

La comprensión de las Escrituras

Hageo 1

Se detuvo... la lluvia; detuvo
sus frutos (vers. 10): No llovió;
no produjo frutos.

El libro de Zacarías

Él vio más allá de su época

Zacarías provenía de una familia de sacerdotes de la tribu de Leví. Nació en Babilonia y fue para Jerusalén alrededor del año 538 a. de J.C., con los judíos a quienes se les había permitido regresar de la cautividad en Babilonia. En el año 520 a. de J.C. aproximadamente, se le llamó para ser profeta (véase Zacarías

1:1), lo cual significa que vivió más o menos al mismo tiempo que el profeta Hageo y que el sacerdote Esdras. Igual que Hageo, Zacarías animó al pueblo a continuar reconstruyendo el templo; pero además exhortó a las personas a reconstruir su vida espiritual. Él también era muy visionario. Sus visiones son al mismo tiempo mesiánicas (hablan de la segunda venida del Salvador) y apocalípticas (se refieren a los últimos días). Las profecías de

Zacarías sobre Jesucristo en los capítulos 9–14 se citan más en los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento que las de cualquier otro profeta del Antiguo Testamento.

Zacarías 1–6

Las ocho visiones de Zacarías

Zacarías 1–6 contiene ocho visiones que el Señor dio a Zacarías sobre la casa de Israel:

- *La visión de los caballos (véase Zacarías 1:7–17), que enseña sobre la misericordiosa forma en que el Señor tratará a Jerusalén.*
- *La visión de los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros (véase Zacarías 1:18–21), acerca de las potencias (cuernos) que esparcieron a Judá y de lo que les sucederá.*
- *La visión del varón con el cordel de medir (un agrimensor; véase Zacarías 2), que testifica del poder protector del Señor sobre Su pueblo.*
- *La visión del sumo sacerdote (véase Zacarías 3), que simboliza la manera en que Judá puede vencer a Satanás y purificarse por medio del poder de Jesucristo (“el Renuevo”, en el vers. 8).*
- *La visión del candelabro y los olivos (véase Zacarías 4), que simboliza el poder que dará el Señor a Su pueblo por medio de Su Santo Espíritu.*
- *La visión del rollo volante (véase Zacarías 5:1–4), que enseña que los deshonestos de la tierra serán condenados.*
- *La visión de una mujer sentada en un efa (medida de capacidad y recipiente para medirla; véase Zacarías 5:5–11), que explica que la maldad se quitará de en medio de la gente.*
- *La visión de los cuatro carros (véase Zacarías 6:1–8), que simboliza el poder del Señor extendiéndose sobre toda la tierra.*

El capítulo 6 de Zacarías concluye con la ordenación de un sumo sacerdote llamado Josué, como símbolo del ministerio del Salvador a los de Su pueblo.

Zacarías 7–8

La Jerusalén del presente y la del futuro

En el capítulo 7 de Zacarías dice que el Señor condenó a la gente de Jerusalén en los días de Zacarías por fingir rectitud

haciendo ayunos y algunas ordenanzas visibles sin ser bondadosos, justos ni compasivos hacia los demás. El capítulo 8 contiene la profecía de Zacarías con respecto al futuro de Jerusalén; él dijo que cuando los del pueblo se arrepintieran y fueran congregados con rectitud en esa ciudad santa, el Señor estaría con ellos y los bendeciría mucho más que en el pasado.

Zacarías 9

La venida del Rey

En el Libro de Mormón, el profeta Jacob dice que todos los profetas antiguos testificaron de Jesucristo (véase Jacob 7:11); tal vez algunas de esas profecías no estén en la Biblia (véase 1 Nefi 13:24–28), pero en este libro de Zacarías encontramos unas que se han preservado para nosotros.

El estudio de las Escrituras

A Una profecía que se cumple

Compara Zacarías 9:9 con Mateo 21:1–11 y escribe cómo se cumplió la profecía de Zacarías.

Zacarías 10

Promesas para los últimos días

Los pueblos de Israel y de Judá fueron esparcidos a causa de su desobediencia a los mandamientos del Señor. En Zacarías 10, se registra lo que Él promete hacer por ellos en los últimos días. Busca esas promesas mientras lo lees.

La comprensión de las Escrituras

Zacarías 10

Lluvia en la estación tardía (vers. 1): Lluvias de primavera, necesarias para madurar la cosecha del trigo.

Terafinas, adivinos... vano es su consuelo (vers. 2): Los ídolos, los dioses y profetas falsos no pueden bendecir a la gente ni hacerla feliz.

Los pondrá como su caballo de honor en la guerra (vers. 3): Les dará un lugar de importancia (el caballo de honor, que llevaba al líder, era por lo general el mejor).

La piedra angular, la clavija, el arco de guerra (vers. 4): Referencias al Salvador. Esta profecía indica que el Ser más importante de Israel provendría de la tribu de Judá. (Si quieres, puedes escribir al margen, junto a este versículo, “Jesucristo es de la tribu de Judá”).

Lodo (vers. 5): Barro.

Serán avergonzados (vers. 5): Serán derrotados.

Redimido (vers. 8): Salvado de la cautividad o la esclavitud.

Y la tribulación [de Efraín] pasará por el mar (vers. 11): Efraín volverá después de mucha tribulación.

Y herirá en el mar las ondas, y se secarán todas las profundidades de los ríos (vers. 11): Dios facilitará el recogimiento de Su pueblo.

Caminarán en su nombre (vers. 12): Obedecerán los mandamientos de Dios en todo lo que hagan.

El estudio de las Escrituras

A El recogimiento de Israel

El recogimiento de Israel es tanto espiritual como físico: Primero, las personas se congregan espiritualmente cuando se convierten al Evangelio y dejan atrás lo mundano; además, los santos se congregarán físicamente en sus tierras de promisión cuando los profetas así se lo manden (véase Alma 5:57; D. y C. 133:12–15). Lee Zacarías 10:6–12; D. y C. 29:7–11; 101:63–68; 115:5–6, y escribe lo que hayas aprendido del recogimiento de Israel y de la razón por la que es tan importante.

Zacarías 11–13

Los judíos y su Salvador

Zacarías 11–13 contiene profecías sobre el futuro de los judíos. En el capítulo 11, Zacarías predice lo les iba a pasar por su iniquidad en la época de Jesucristo. Las profecías de los capítulos 12 y 13 son acerca de la segunda venida de Jesucristo y de lo que Él hará por los judíos en los últimos días.

El estudio de las Escrituras

A ¿Cómo se cumplen?

1. Lee Zacarías 11:12–13; Mateo 26:14–16; 27:1–10, y di cómo se cumplió la profecía de Zacarías.
2. Lee Zacarías 12:10; 13:6; Doctrina y Convenios 45:47–53. ¿Cuándo y cómo se cumplirá esa profecía de Zacarías?

Zacarías 14

La segunda venida de Jesucristo

Cuando piensas en la segunda venida del Salvador, ¿sientes emoción, temor, o un poquito de los dos? En Zacarías 14 se describen algunos de los acontecimientos que ocurrirán a la hora de la Segunda Venida. Al leer, busca los versículos que puedan ayudar a una persona a no estar tan preocupada por la segunda venida de Jesucristo, teniendo en cuenta que “si estáis preparados, no temeréis” (D. y C. 38:30).

La comprensión de las Escrituras

Zacarías 14

Tus despojos (vers. 1): Tus bienes.

Saqueadas (vers. 2): Asaltadas, robadas.

Aguas vivas (vers. 8): Literalmente, agua fresca; simbólicamente puede representar conocimiento del cielo.

Mar oriental, mar occidental (vers. 8): Mar Muerto y Mar Mediterráneo, respectivamente.

Y ésta (Jerusalén) será enaltecida, y habitada en su lugar (vers. 10): Será elevada, pero quedará en el mismo lugar.

La fiesta de los tabernáculos (vers. 16, 18–19): Una festividad para recordar cómo prosperó el Señor a los hijos de Israel en la tierra de Canaán después de haberlos llevado allí.

Zacarías 14:6–7—Habrá luz al caer la noche

Compara Zacarías 14:6–7 con 3 Nefi 1:8, 15–17.

El estudio de las Escrituras

A Acontecimientos previos a la Segunda Venida

1. Según Zacarías 14:1–7, ¿qué gran milagro realizará el Señor por los judíos a la hora de la Segunda Venida? (véase también D. y C. 45:47–53).
2. De acuerdo con Zacarías 14:20–21, ¿en qué sentido será diferente la situación en la tierra cuando el Señor venga?
3. De los acontecimientos que menciona la profecía de Zacarías, relacionados con la Segunda Venida, ¿cuáles despiertan en ti más expectativa para cuando el Salvador venga de nuevo? Lee también Isaías 11:4–9; Doctrina y Convenios 29:7–13; 133:17–35 para tener otros detalles de los hechos que Zacarías profetiza.
4. Lee Doctrina y Convenios 106:4–5 y determina qué puedes hacer tú a fin de estar preparado para la Segunda Venida, si ocurre en el transcurso de tu vida, para que te resulte un día glorioso en lugar de terrible.

El libro de Malaquías

Entre los libros del Antiguo Testamento, el libro de Malaquías es, históricamente, el último que se escribió. Malaquías, cuyo nombre quiere decir en hebreo “mi mensajero”, probablemente haya escrito estas profecías alrededor del año 430 a. de J.C., casi cien años después de que los judíos empezaran a volver de Babilonia a la tierra de Israel. Que se sepa, los judíos del Antiguo Testamento no tuvieron más profetas después de Malaquías, pero los descendientes de Lehi (los nefitas) tuvieron varios en el hemisferio occidental hasta el nacimiento de Jesucristo, según se encuentra registrado en el Libro de Mormón.

El mensaje del último de los profetas conocidos del Antiguo Testamento

En el tiempo en que Malaquías profetizó, había muchos judíos que esperaban que Dios demostrara su poder en forma más impresionante, librándolos del dominio persa y permitiéndoles volver a tener un reino. Después de cien años de haber regresado a su tierra natal, estaban todavía bajo la autoridad de los persas. Muchos de los judíos estaban desanimados y no se ocupaban diligentemente de llevar una vida religiosa pensando que Dios los había olvidado o abandonado, por lo que no tenía importancia si eran justos o no. El mensaje de Malaquías habla de esos problemas. Sin embargo, los principios que él enseñó pueden aplicarse a casi cualquier período, puesto que en todas las épocas hay personas que tienden a ser “tibias” en la práctica de su religión.

El mensaje de Malaquías

Malaquías habló en nombre del Señor al responder a preguntas que la gente de su época hacía. Los problemas, pecados y dificultades que se mencionan a continuación son los que él describió:

- ¿Cómo menospreció la gente el nombre de Dios? (véase Malaquías 1:6–8).
- ¿Por qué no aceptó el Señor las ofrendas y las oraciones del pueblo? (véase Malaquías 2:13–14).
- ¿Cómo cansó el pueblo al Señor? (véase Malaquías 2:17).
- ¿Cómo debía la gente volver al Señor? (véase Malaquías 3:7).
- ¿Cómo roba el hombre a Dios? (véase Malaquías 3:8).
- ¿Qué dijo la gente hablando en contra del Señor? (véase Malaquías 3:14–15).

Malaquías es uno de los profetas del Antiguo Testamento que se cita con más frecuencia. Los escritores del Nuevo Testamento citaron escritos de Malaquías, el Salvador resucitado citó a los nefitas algunas de las enseñanzas de este profeta para que pudieran escribirlas en sus registros, y el ángel Moroni citó parte de Malaquías al joven profeta José Smith, diciéndole que sus profecías se iban a cumplir en los últimos días.

Si lo deseas, puedes buscar “Malaquías” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, pág. 128.

Malaquías 1

La adoración hipócrita

En el transcurso de Su ministerio terrenal, Jesús condenó a los líderes judíos por aparentar una extremada rectitud cuando la verdad era que vivían en la iniquidad. El libro de Malaquías nos ayuda a entender que ese problema existió por lo menos durante cuatrocientos años. En el capítulo 1 dice que los líderes judíos obedecían el mandamiento de ofrecer sacrificios, pero que en lugar de sacrificar lo mejor de sus rebaños, ofrecían los animales enfermos o defectuosos (véase Malaquías 1:7–8, 12–14). Esa hipocresía demostraba su falta de respeto hacia el Señor y la poca importancia que daban a la religión en su vida personal.

Malaquías 2

Se llama a los sacerdotes al arrepentimiento

En el capítulo 2 de Malaquías se describen las instrucciones del Señor a los descendientes de Aarón, que eran los sacerdotes de la gente en el templo. El Señor dice que no daban un buen ejemplo a las personas ni les ayudaban a andar en vías de rectitud. Al contrario, los sacerdotes violaban los convenios del sacerdocio, los cuales Él Señor compara con los convenios entre marido y mujer. El Señor dijo que serían castigados por su desobediencia.

Malaquías 3–4

La venida del Señor

Cuando Moroni visitó a José Smith, la noche del 21 de septiembre de 1823, y le habló del Libro de Mormón, también citó varios pasajes de las Escrituras, incluso “parte del tercer capítulo de Malaquías, y... el cuarto y último capítulo de la misma profecía” (José Smith—Historia 1:36). Los capítulos 3 y 4 son de gran importancia en los últimos días.

Malaquías 3–4 se concentran en “el día de Jehová, grande y terrible” (Malaquías 4:5), o sea, la Segunda Venida. Malaquías testificó a la gente de sus días y a la de los nuestros que el día del Señor llegará. Más aún, a pesar de que algunos inicuos parezcan prosperar, el día del Señor será un día de juicio en el que los justos serán recompensados y los inicuos serán quemados.

Al leer estos dos capítulos, fíjate en lo que debemos hacer a fin de prepararnos para la Segunda Venida, en lo que nos puede

ayudar a perseverar hasta ese grandioso día, y en lo que nos reforzará la fe de que la Segunda Venida se realizará.

La comprensión de las Escrituras



Malaquías 3

Quién podrá soportar (vers. 2): Quién sobrevivirá.

Fuego purificador (vers. 2): El que se emplea para refinar los metales.

Jabón de lavadores (vers. 2): El que utiliza la gente para lavar las telas crudas con las que confecciona ropa.

Los afinará (vers. 3): Los refinará, los limpiará.

Hechiceros (vers. 5): Los que se valen de magia y espíritus malos para engañar a la gente.

Los que defraudan (vers. 5): Los que engañan y tratan injustamente.

Jornalero (vers. 5): Peón, persona que trabaja y cobra por día.

Alfolí (vers. 10): Granero, depósito.

Reprenderé (vers. 11): Amonestaré, censuraré.

Devorador (vers. 11): El que destruye.

Por demás (vers. 14): Inútil, en vano.

Tentaron a Dios (vers. 15): Desafiaron los mandamientos de Dios desobedeciéndolos, sin creer que habría un castigo.

Escaparon (vers. 15): Se salvaron del castigo.

Discerniréis (vers. 18): Sabréis, reconoceréis la diferencia que hay entre una y otra cosa.

Malaquías 4

Estopa (vers. 1): Fibras de lino o cáñamo que quedan en el rastrillo al peinar el material.

Hollaréis (vers. 3): Pisotearéis.

Horeb (vers. 4): El Monte Sinaí.

El estudio de las Escrituras



A medida que estudias Malaquías 3–4, haz tres de los cinco ejercicios siguientes (A–E):

A Se cumple más de una vez

Lee Mateo 11:7–11; Doctrina y Convenios 45:9, y di de quién o de qué mensajero se habla en Malaquías 3:1. También es correcto decir que el profeta José Smith fue un mensajero en virtud de que preparó el camino del Señor para la restauración de la Iglesia de Jesucristo en los últimos días (véase TJS, Mateo 17:10–14; 2 Nefi 3).

B Se cumple una vez

Fíjate que en Malaquías 3:1 leemos sobre “mi mensajero” y sobre el “ángel del pacto” (otro mensajero). En el ejercicio anterior, A, determinaste quién es “mi mensajero”. ¿Quién será el mensajero o “ángel del pacto”? ¿Por qué piensas así?

C Dominio de las Escrituras—Malaquías 3:8–10

1. Anota las bendiciones que se mencionan en Malaquías 3:8–10 para los que obedezcan la ley del diezmo. Lee los versículos 11–12 y agrega otras bendiciones a tu lista.

2. ¿En qué sentido se puede considerar que “hemos robado” a Dios por no pagar el diezmo y las ofrendas?
3. Lee lo que dice el Señor sobre el diezmo en Doctrina y Convenios 64:23. Si sigues leyendo hasta Malaquías 4:1, ¿cómo se compara lo que dijo el Señor con el mensaje de Malaquías?

D Con tus propias palabras

1. Con tus propias palabras, escribe las protestas de la gente que están en Malaquías 3:14–15.
2. En Malaquías 3:16–18, ¿qué promesas del Señor hay que responden a las protestas y que pueden ayudarte en los momentos en que no te parezca que eres bendecido por tu rectitud, mientras que a los que no obedecen los mandamientos parece irles muy bien?

E Dominio de las Escrituras—Malaquías 4:5–6

1. Te resultará interesante saber que Malaquías 4:5–6 son los únicos versículos que se citan (aunque no palabra por palabra) en los cuatro libros canónicos de la Iglesia (véase 3 Nefi 25:5–6; D. y C. 2; 128:17; José Smith—Historia 1:36–39). De los muchos pasajes de las Escrituras que citó Moroni al joven Profeta en 1823, esta profecía sobre el regreso de Elías antes de la segunda venida del Salvador es la única que se puso en Doctrina y Convenios. El regreso de Elías para restaurar llaves sagradas es de extrema importancia. Lee Doctrina y Convenios 110:13–16 y explica cuándo y cómo se cumplió esta profecía.
2. El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Mediante el poder de este sacerdocio que Elías el Profeta confirió, el esposo y la esposa pueden ser sellados o casados por la eternidad; los hijos, igualmente, pueden ser sellados a sus padres; de este modo, la familia se torna eterna y la muerte no separa a sus integrantes. Éste es el gran principio que salvará al mundo de su destrucción total” (*Doctrinas de Salvación*, 3 tomos, tomo II, pág. 110). Al conocer esta verdad, explica qué “maldiciones” crees que sobrevendrán a la tierra y a las personas, incluso a las familias, que conocen estas enseñanzas pero no viven de acuerdo con los convenios y las bendiciones que Elías restauró. En otras palabras, las llaves del sacerdocio que Elías restauró, ¿cómo pueden salvar a la tierra de la “maldición”? ¿Por qué es tan importante que demos a conocer las maravillosas nuevas sobre estas verdades? La cita que aparece a continuación, de una proclamación de la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, puede ayudarte a contestar esa pregunta:
“Advertimos a las personas que violan los convenios de castidad, que abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, que un día deberán responder ante Dios. Aún más, advertimos que la desintegración de la familia traerá sobre el individuo, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos” (“La familia: Una proclamación para el mundo”, 1995).
3. Explica lo que tú podrías hacer para volver tu corazón hacia tus “padres” (tus antepasados) o hacia tus hijos de manera que eso sea una bendición eterna para ellos.